



El
Álbum
de la
Sabiduría

TOMO 1
Proemio - Cátedra 40

El Adv e n i m i e n t o

A mediados del siglo XIX se dieron en todo el mundo sucesos extraordinarios: La explosión del Krakatoa, terribles catástrofes naturales y hambrunas en Oriente, los movimientos independentistas de las colonias de ultramar contra sus metrópolis europeas, la alborada de la Revolución Industrial, la aparición de nuevas filosofías, etc.

Todos éstos eran presagios de la llegada de una nueva era para la Humanidad que se iniciaba con la apertura del Sexto Sello del que habla la profecía de Juan.

Y en ese Libro de la Revelación o Apocalipsis, el nuevo tiempo de abre con la llegada en espíritu del profeta Elías, simbolizado con un ángel que sale donde nace el sol y se levanta sobre los cuatro puntos de la Tierra. Elías, como antes sucediera, era el destinado para ser el Precursor del Adv e n i m i e n t o de Dios en este Tercer Tiempo.

El Sexto Sello marcaba así el principio de un período de intensos dolores para el mundo: Guerras terribles, armas mortíferas, el conflicto entre padres e hijos, así como el increíble avance de la tecnología actual. Es para ese período que Jesús anunciara la llegada del Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo de Dios.

A partir del año de 1862, extraños acontecimientos tuvieron lugar en el Sureste de la Ciudad de México, que dieron inicio a una nueva etapa de comunicación del Espíritu de Dios con la Humanidad. Esto se dio a través del entendimiento humano de múltiples portavoces, hombres y mujeres de origen que de tan humilde, hace virtualmente imposible que las revelaciones que por ellos se entregaron pudieran ser producto de la mente humana.

Este libro es la recopilación revisada de las revelaciones entregadas durante esa etapa que abarcó desde el año de 1866 hasta el de 1950.

Proemio

En el principio. El inicio de la vida

1 Yo soy el Increado. Soy Espíritu y Esencia eternos y mi Presencia divina lo llena todo. Yo soy todo aquello que no podéis comprender.

2 En ningún sitio del Universo existe el vacío, todo está saturado de Mí, todo lo creado por mi Potencia divina vibra y evoluciona.

3 Antes de vuestro principio, antes de crear los mundos y que el tiempo fuera, cuando no habíais surgido aún a la vida, ya os amaba, porque se hallan latentes en Mí todos los principios, elementos y naturalezas que alientan a los seres nacidos de mi Ser.

4 Y os preguntáis: ¿A quién amaba, de quién se sentía Padre y Madre el Ser Divino? Y yo os contesto: De todos los seres y de todas las criaturas que habrían de brotar de Él y cuya fuerza estaba latente en Su Espíritu.

5 En mi Espíritu están todas las ciencias, todos los elementos, todas las naturalezas, todos los principios y todos los amores, él es el Todo, la eternidad y el infinito. En Mí están el pasado, el presente y el futuro con todas sus infinitas posibilidades, aun antes de surgir a la vida los mundos y los seres.

6 El Padre, a semejanza del sembrador, toma los elementos fundamentales que en Él hay, y como si fuesen tierra fértil allí deposita la semilla de vida que procede de Su amor, para esperar el día de recoger un fruto tan perfecto como son la semilla y la inspiración de donde

esa Creación brota.

7 Mi inspiración toma forma bajo la fuerza del amor divino.

8 Y así principia la vida.

El amor divino, el poder supremo

9 Toda creación comienza con una idea; la idea de la Creación brota de la mente paterna y materna de Dios como un pensamiento del amor divino, el poder supremo en todo lo que existe, ya que es fuente y manantial inagotable de donde surge y fluye interminablemente la vida.

10 El amor es la esencia de Dios, y por tanto es el compendio de todos los atributos de la Divinidad.

11 Y previo a que los tiempos y los cosmos fueran, esa idea primigenia se hizo vibración, se hizo luz, se hizo vida y todo comenzó.

Todo en la Creación vibra e irradia

12 Todo vibra, todo irradia, nada es muerte, todo es movimiento, eco, reflejo; todo es transformación, combinación y variedad; todo, sea material o esencial, tiene un átomo de la luz divina con propiedades diversas, luz que es amor, que es sabiduría, que es vida.

13 Todo se penetra y se compenetra dentro de una infinita escala con variación de vibraciones que llenan todos los mundos y todos los espacios del Universo que es uno solo e indivisible, creado y regido por Mí con amor y sabiduría, como magnífico hogar y escuela de perfeccionamiento para los seres que habrían de brotar de mi seno amoroso.

14 Todo el Universo es tan solo una

expresión material de la Divinidad. Todo cuanto os rodea es un reflejo de la vida espiritual que está más allá de esta morada, así como todo lo creado es un reflejo de la verdad.

15 No entendáis la palabra universo únicamente como cosmos o la suma de fuerzas y energías regidas por un orden misterioso.

16 Mas comprended que Yo, el Creador, no he cesado ni cesaré de construir, de crear.

Las tres naturalezas que proceden de Dios

17 De mi Espíritu proceden las tres naturalezas: la divina, la espiritual y la material.

18 Primero en el orden divino son los espíritus, creados a mi imagen y semejanza; para que Dios pudiera nombrarse Padre, hizo brotar de Su seno espíritus, criaturas semejantes a Él en sus divinos atributos; éste fue vuestro principio, así surgisteis a la vida espiritual.

19 Sabed que vuestro espíritu es un pensamiento puro que brotó de Mí. Todos en vuestro principio habéis sido puros y es vuestro destino final que volváis a serlo.

Al crearos, doté a cada uno de vosotros, espíritus, con el don del libre albedrío, para que por vuestra propia voluntad me glorificaseis con el amor y la caridad que derramáis en vuestros hermanos, y os doté asimismo con una chispa de mi Espíritu Divino, con una luz que nunca se apaga y que es la conciencia que os enseña a distinguir el bien del mal.

20 Como un manantial inagotable es el seno divino y así, el espacio espiritual

se pobló de criaturas, cada una de ellas como manifestación de mi amor, mi poder y mi sabiduría.

21 Y a continuación surgió, merced a la Providencia divina, la naturaleza material, brotando ésta continuamente del mismo seno paterno y materno de la Divinidad para que los espíritus, mis hijos que inician su vida al lado de su amoroso Padre y Maestro, tengan campo propicio para su aprendizaje y recreo, así como dónde ensayar y poner en práctica lo que han de ir descubriendo.

Todos los mundos bajo los benditos cuidados de la maternal ternura divina

22 Mas esa misma existencia material habría de servir también de escuela a aquellos de mis hijos que, en erróneo uso de su libre albedrío habrían de abandonar la mansión divina separándose de su Creador, y que incapaces ya de vibrar en las esferas más altas, necesitaran de una forma corpórea con la cual poder evolucionar, habitando en múltiples mundos, planos y naturalezas. Mirad que todos los mundos son semejantes a jardines y huertos benditos cuidados por María, la Señora, la Madre, la ternura Divina.

23 María, mujer, es la representación del amor maternal. María, espíritu, es la Ternura Divina que descendió a la Tierra para dar al hombre, entendido como varón y varona, Su ejemplo de elevación y humildad. En la femenina eternidad, sus brazos abiertos esperan amorosamente la llegada de sus hijos.

María, la escala hacia la perfección.

24 Sobre la cima de la montaña, donde se encuentra el Maestro, también está María, la Madre Universal. Buscadla y hallaréis en Ella la escala que os conducirá a la perfección.

25 Si la buscáis en la soledad de la noche, allí en el Cosmos, encontraréis Su imagen. Si la buscáis en la fragancia de las flores, allí la hallaréis y en el corazón de vuestra madre también la tendréis. María es la esencia femenina universal que podréis descubrir en todas las obras de la Creación. Ya podréis comprenderme cuando os hablo de mi amor hecho hombre y de mi ternura hecha mujer.

26 En verdad os digo que doquiera se manifieste mi Espíritu, ahí estarán presentes el amor y la dulzura de María.

27 Si buscáis a María, la encontraréis en mi palabra, la que os bendice y acaricia a cada instante. En Mí hablan el Padre y la Madre, en Mí hablan todos los amores. Si me buscáis en mi Verbo que he derramado en todos los tiempos, encontraréis todo lo que ambicionáis. No habrá vacío en vuestro corazón, en Mí encontraréis al Padre, al amigo, al hermano, al maestro, más también a la madre. Yo soy el amor perfecto, el amor de los amores.

28 De esa esencia divina que es amor y es ternura habría de surgir la familia humana que es una representación de la familia espiritual; en ella está el varón convertido en padre, guardando verdadera semejanza con su Padre Celestial; la mujer, la varona, con su corazón maternal lleno de ternura, es imagen del amor de la Madre Divina, y

los hijos fruto de ese amor y esa ternura, en su unión con sus padres forman la familia, que es una representación de la familia espiritual del Creador.

29 Y vuestro hogar es el templo que a semejanza del Universo, es en dónde podréis aprender y evolucionar de acuerdo con mis leyes.

30 María es ejemplo de pureza, obediencia y humildad. Cada una de esas virtudes, es un peldaño en la escala por donde Yo, como Verbo divino, descendí a vuestro mundo para hacerme hombre en el seno de aquella mujer. Esa escala es la misma que os presento ahora, para que a través de ella ascendáis hasta Mí, transformándoos de hombres en espíritus de luz.

31 María es parte de mi Espíritu. ¿No habéis reconocido en mi palabra su ternura y su gracia? En esta palabra hablan el Padre y la Madre, unidos en una perfecta conjunción divina. El espíritu de María es un ejemplo perfecto de sumisión y mansedumbre. En Ella se cumplieron las profecías que anunciaban que el Mesías nacería de una joven virgen y, después de cumplida su misión en la Tierra, quedó como Madre espiritual de la Humanidad.

La mujer en el apostolado del Tercer Tiempo. Los primeros portavoces divinos en este tiempo fueron mujeres

En el Segundo Tiempo, para ser mi discípulo era indispensable poseer no sólo una gran fortaleza espiritual, sino también física, mas en mi apostolado del Tercer Tiempo se encuentra también la mujer, que habiendo sido la que acompañó al Maestro en el camino de

amargura hasta los pies del madero de la crucifixión, desoyendo blasfemias y soportando escarnios, ahora en el Tercer Tiempo ha sido labriego fiel, espíritu fuerte, y soldado de lucha; por eso le he dado asiento en mi mesa de este tiempo e hice que las primeras portavoces del Rayo Divino, una vez abierto el Sexto Sello, fueran mujeres porque el apóstol está en el espíritu, sin distinción de sexo.

Mujeres benditas: También vosotras formáis parte de mi apostolado; entre el espíritu del varón y el vuestro no existe diferencia, aunque físicamente seáis distintos y también diferente la misión del uno y de la otra.

Tomad como Maestro de vuestro espíritu a Cristo y seguidle por la senda trazada por Su amor; haced vuestra Su palabra y abrazaos a Su cruz.

Trabajad unidos y caminad por la senda de verdad, hasta llegar en espíritu a la Tierra Prometida.

Varonas amadas: Estoy hablando a vuestro espíritu con la misma palabra con que le hablo a los varones, porque espiritualmente sois iguales. Sin embargo, cuando vuestro corazón de mujer busque un modelo a quien imitar, cuando necesitéis de ejemplos perfectos en qué apoyaros para perfeccionaros en la vida, recordad a María, observadla a lo largo de su jornada en la Tierra.

Fue la voluntad del Padre que la vida humilde de María quedara escrita por mis discípulos, quienes la conocieron a través de sus obras y conversaron con ella.

32 Yo soy semilla de eternidad, María es el riego divino. He ahí al Padre y a la Madre velando por Su Obra; junto a la

palabra del Maestro está Su palabra de Madre; ante la presencia del Juez, Ella es la intercesora. Amadla e invocad su nombre y sentiréis su presencia. En verdad os digo que María vela por vosotros y os acompaña eternamente.

Lo espiritual y lo material, una sola Creación.

33 Podéis entonces comprender que la Creación divina es en realidad una sola: lo espiritual y lo material son cualidades que provienen ambas del supremo amor divino, manifestado en luz, en movimiento, en vida.

34 Comprended que no sólo el espíritu está destinado a lo espiritual, sino que aun lo más pequeño dentro de lo material ha sido creado para fines espirituales.

Perfecto es tanto lo espiritual como lo material

35 Perfecto es tanto lo espiritual como lo material. Así podéis contemplar, hasta en el átomo y en la célula, manifestada la omnipotencia divina, y si estudiáis el espíritu, descubriréis en él su naturaleza simple como el átomo de una vida superior. Entonces comenzaréis a comprender que nada existe que se encuentre desligado de lo divino.

36 Mi Espíritu, infinitamente mayor que lo que podríais llegar a concebir como universal, existe en todo lo creado por Mí, ya sea en lo espiritual o en la Naturaleza material; en todo está mi Obra, dando testimonio de mi perfección en cada uno de sus planos.

37 Todo lo por Mí creado, cada una de mis obras, tiene por principio el amor y la justicia. Todo cuanto percibís por

medio de vuestros sentidos materiales o vuestra mente, encierra esos atributos, mas nunca hallaréis en el origen de ellos impureza o imperfección alguna.

Las vibraciones en la infinita Escala Divina. Los infinitos órdenes de existencia. La metáfora del concierto divino de la Creación.

38 Como ocurre en vuestros más finos y completos instrumentos musicales, donde las notas se suceden de forma equivalente y se incrementan sus vibraciones desde rangos inferiores hasta los superiores, lo mismo ocurre en el concierto divino en la escala de la interminable Creación divina, mas no teniendo ésta confines o límites, se proyecta al infinito, y conforme suben de grado las vibraciones se tornan sutiles hasta ser inaudibles, intangibles, invisibles e imperceptibles para los grados inferiores, escapando a su captación y por ello, para los seres en escalas más bajas, aquéllas parecieran ser inexistentes, irreales.

39 Mas mirad que ciertamente todo dentro de esa escala está sujeto a evolución.

40 Por ello, en regiones altas, existen cosas que son imperceptibles para vuestros sentidos materiales que están confinados a alturas y ámbitos menores. Existen colores, sonidos, modos y órdenes de existencia que ni siquiera podéis imaginar con vuestros sentidos humanos.

41 Comprended que a mayor altura en el orden de la Creación corresponde una mayor espiritualidad, y al llegar cierto punto en la gran escala, el tiempo como lo concebís deja de ser relevante y lo que

entendéis como espacio simplemente continúa expandiéndose sobre la infinita vastedad de lo divino. ¿Cómo puede entonces un ser materializado aspirar a percibir las altas vibraciones que corresponden a lo espiritual?

42 Vosotros, Humanidad, vibráis en todo momento, pero las más de las veces vibráis erradamente y por ello habéis generado el egoísmo, el odio y las bajas pasiones.

La diferencia entre materia y materialidad o materialismo

43 La materialidad es contraria a la espiritualidad, pero entended que con esto me refiero a vuestra materialidad mal acostumbrada o viciosa, a vuestra materialidad antinatural y artificiosa, llena de errores y degeneraciones, no a la materia en sí, que es parte de la Naturaleza y por tanto que es creación dotada de perfección porque proviene de Dios. Por esto, es importante que distingáis entre la materia, que es obra mía, y la materialidad o materialismo que es obra vuestra.

Las múltiples naturalezas. Una sola Creación, un solo Universo. La existencia material. Moradas temporales y moradas eternas

44 Comprended que la Creación material, con toda su magnificencia y perfección, es tan sólo un símbolo de la vida espiritual.

45 El Universo como vuestros hombres de ciencia lo entienden, es solamente una manifestación material, un débil reflejo de la Divinidad.

46 Mas en verdad os digo que de un solo Creador surge un solo Universo,

una sola gran escala donde caben lo material y lo espiritual, todo entrelazado con lo divino.

47 Todas las naturalezas que existen y existirán se encuentran dentro de esa gran escala divina, porque entre la naturaleza del hombre y la naturaleza divina hay muchas otras. Mas las leyes que rigen cada naturaleza, provienen de una misma Ley: la Ley suprema del amor de Dios. Por tanto, armonizad las leyes naturales con las leyes espirituales y seréis siempre sanos de cuerpo y de espíritu.

48 Las leyes divinas que rigen al Universo provienen de la sabiduría, poder y amor infinitos del Creador; de ellas emana cuanto se refiere a la creación de todo lo que existe.

La estructura primordial del Universo

49 Y dispuse la estructura primordial que rige al Universo, conteniendo todos los elementos y seres con múltiples funciones y tareas; esa estructura fundamental es la sabia contextura que conocéis como leyes naturales que gobiernan y ordenan de manera inexorable la Creación en todas fases y zonas, mas sois vosotros, espíritus dotados de libre albedrío, los únicos con la bendita libertad de obedecer o no los ordenamientos del Señor.

50 Cada zona tiene múltiples regiones a su vez, y así debéis entender las palabras de Cristo cuando os dijo que en la casa del Padre muchas moradas hay, mas esas moradas no son idénticas las unas con las otras; en las de ámbitos inferiores, rige el tiempo y por ello podéis llamarles temporales; en las superiores, rige la

eternidad, y por ello el Cristo les llamó moradas eternas.

De la infancia del espíritu manso y la del rebelde. La diferencia entre el error y el pecado

51 Y en unas y otras moradas el espíritu de mis hijos va avanzando, mas no penséis que los obedientes al principio no cometan equivocaciones o errores, comprensibles por ser espíritus en su más tierna infancia, los cuales, estando libres de malicia y llenos de inocencia, ante la diligencia y cuidado de sus hermanos mayores y su Padre Celestial son corregidos con sutileza y con amor.

52 No he creado espíritus destinados a ser siempre pequeños ni a vivir siempre en la oscuridad. Si en las altas mansiones existen espíritus grandes, es porque ellos han ascendido por sus méritos en el camino del amor, mas en su principio fueron también pequeños.

53 [Cuán diferente ha sido el aprendizaje para los desobedientes, quienes renunciando a los cuidados del amor divino, en su rebeldía se ven precisados de corregir con dolor y con lágrimas sus errores y equivocaciones, realizados las más de las veces con malicia y en el deliberado desconocimiento y negación de la Ley divina!

54 Todo mal propósito, toda mala intención vienen a ser la causa del pecado, de las manchas que impiden que el espíritu manifieste en toda su plenitud la imagen y semejanza con su Padre, y esto dio origen al mal.

55 El mal, pues, no nació en ningún mundo material.

56 Vuestros hermanos mayores, los

obedientes, adquiriendo y sumando experiencia en mansedumbre sin perder su inocencia, os han ido adelante en el camino del perfeccionamiento espiritual, ¡oh, hombres que canjeáis vuestra inocencia por la búsqueda de una engañosa y egoísta experiencia cayendo en la ignorancia, sin que esto os fuera forzoso e indispensable!

57 Y desoyendo la voz de vuestro Padre que os llamaba a arrepentimiento, fuisteis entrando en mayor desarmonía con el concierto divino, cayendo cada vez más bajo. En verdad os digo que entre vosotros, Humanidad, no hallo espíritus inocentes.

El don del libre albedrío y la conciencia

59 Me decís que por causa del libre albedrío habéis caído en faltas y errores mas juzgáis mal, pues Yo os digo que por ese don podéis también elevaros infinitamente más allá del punto de donde partisteis al principio de vuestra evolución.

60 Un espíritu sin libre albedrío no sería digna creación del Ser Supremo. Sería un ser inerte, una cosa más, sin voluntad y sin aspiraciones para su perfeccionamiento, semejante a esas máquinas que vosotros creáis.

61 Mas ¡mirad!, pues he aquí que desde el principio, junto con el libre albedrío, di a cada espíritu mi luz en su conciencia para que nadie se perdiese; deposité esa chispa divina inmortal en cada uno de los espíritus, que es la voz que nunca enmudece y que en todo instante le indica de manera sabia y perfecta dónde están el bien y el mal.

62 Vuestro espíritu fue creado para la

lucha, para la elevación; no fue creado para la inercia, para la inmovilidad. He ahí por qué muchos espíritus, cumpliendo con mis mandatos, han llegado a ser grandes, inspirados en el amor divino y en las bellezas creadas por Dios.

La primera desobediencia, la primera caída

63 También dentro del número infinito de espíritus, hay los que siendo grandes en sí, pero pequeños ante lo infinito de Dios, han querido en virtud de su libre albedrío, desafiar los designios del Padre, y cayendo en libertinaje que es el abuso de la bendita libertad con la que habían sido dotados, van descendiendo por su propia voluntad a moradas y senderos creados por ellos mismos, los cuales los apartaron del camino de perfección y de la casa del Padre; ese acto fue su primera caída, su primera desobediencia, su primer error.

64 Un solo error genera muchos errores; una sola falta trae muchas consecuencias penosas.

65 Una sola imperfección desarmoniza con la pureza del amor divino; una sola caída atrasa al espíritu y trae resultados que sólo pueden disminuirse y hasta evitarse volviendo en el acto al camino, al arrepentimiento definitivo y a la obediencia.

66 Muchos espíritus vuelven inmediatamente, arrepentidos y rendidos, llenos de dolor, pero también de esperanza, a pedirle al Padre que los purificase de aquellas faltas, y el Señor, siempre misericordioso, los recibe con infinito amor y caridad, confortando su

espíritu, perdonándolos borrando sus amarguras y enviándoles a reparar sus faltas, reafirmandolos en su misión.

67 Así se presenta mi justicia, no para castigarlos, sino para corregirlos; no para destruirlos, sino para conservarlos eternamente, proporcionándoles amplias oportunidades para perfeccionarse.

68 Unos descienden movidos por la soberbia y la ambición, otros por la curiosidad. El curioso es un intruso en el dominio ajeno, así como el desobediente es siempre soberbio y el más terrible enemigo de sí mismo; mas aquéllos que pronto han vuelto al Padre en busca de perdón, son recibidos por el Amor perfecto. Sus vestiduras les son desmanchadas y su luz vuelve a brillar.

69 Mas no todos regresan mansos y arrepentidos de su primera desobediencia, de su primer acto de soberbia. No, muchos llegan llenos de arrogancia o de rencor. Otros, aunque avergonzados y conociendo su culpabilidad, quieren justificar sus faltas ante Mí, y lejos de purificarse con el arrepentimiento y la enmienda, continúan creando, ayudados por sus atributos, una vida alejada de las leyes de amor de su Padre.

70 Así esos seres caen en nuevos y desconocidos estados de vida; al darse cuenta de que están dotados de grandes dones, de que tienen inteligencia y fuerza para crear por sí mismos, y creyendo ascender a cada paso van cayendo lentamente hacia el abismo. Ahí crean una vida artificial y permiten que se desarrollara la violencia, el egoísmo, la necedad, lo absurdo y la ceguera

espiritual.

71 Y en cada caída, en cada paso que los alejaba más y más del sendero de justicia, mi voz les ha llamado diciéndoles: -¡Deteneos, volved a Mí!- En la conciencia vibra mi voz, exhortándolos a detenerse.

72 Muchos, ante mis continuos llamados, finalmente detuvieron su descenso y recomenzaron su elevación, su ascensión y reconquista de su lugar en la casa del Padre para el cumplimiento de sus altas misiones; mas otros, los pocos, continuasteis obstinados en la pendiente hacia el abismo, hacia el caos en el que continuáis viviendo.

73 Fuisteis libres y grandes, pero después os hicisteis prisioneros de vuestros libertinajes y misioneros de vuestras bajas pasiones, degenerando espiritual y moralmente.

74 Hoy vivís dentro de una vida material donde la falta de fraternidad, la violencia, el rechazo de los unos hacia los otros y la desarmonía prevalecen, mientras que en el seno de Dios todo es perfección y armonía.

75 Yo no me he equivocado en lo que he hecho; el hombre sí se ha equivocado de ruta y de vida, pero pronto volverá a Mí como el hijo pródigo de la parábola que desobedeciendo a su padre dispipó toda su herencia.

76 Los mundos son lo que sus moradores quieren que sean.

El más pequeño de los espíritus, más grande que todo el Universo

77 Mi Obra divina todo lo abarca, desde los seres más grandes y perfectos que habitan a mi diestra, hasta el animalillo menos imperceptible, el

vegetal o el mineral, en el átomo o partículas que forman todas las criaturas, y en esto os muestro una vez más la perfección de todo lo creado por Mí, desde los seres materiales hasta los espíritus que ya han llegado a alcanzar su perfección. ¡Ésa es mi Obra!

78 Y no os asombre saber que el más pequeño de los espíritus, es más grande que todo el Universo, siendo éste creado con un sólo propósito: el de servir como gran morada y escuela a los espíritus, mis amados hijos, para su perfeccionamiento y evolución.

79 Apreciad en toda su perfección y belleza al Universo mas no os confundáis; éste fue creado para que en él se inspiraran los hijos del Señor y en él vieran una imagen de su Padre. Si así tomáis la Creación, elevaréis vuestra mente hacia mi Divinidad.

80 La Naturaleza o el Universo son tenidos por muchos como un dios y como la fuente creadora de todo cuanto existe, mas en verdad os digo: Esta naturaleza en cuyo seno han brotado todos los seres y cosas materiales no es creadora; ella antes fue concebida y formada por el Hacedor divino; ella no es el principio, ni la causa, ni el por qué de la vida.

81 Yo soy la fuente de donde han brotado todas las naturalezas, en Mí se encuentran la simiente y el fruto.

82 Os hice a mi imagen y semejanza para que os identifiquéis Conmigo, y quise que ayudárais a embellecer mi Creación con vuestras propias creaciones mentales y espirituales, teniendo como campo la eternidad.

83 Sabed que desde el instante de

vuestra creación, nunca la irradiación del Amor Supremo ha dejado de ser sobre vosotros.

El verdadero concepto del amor divino.

84 El verdadero concepto del amor de Dios no es conocido aún en la Tierra, a pesar del mensaje que os envié a través de Jesús. Pero si Yo supiese que el hombre no habría de salvarse, no vendría a él con el amor con que siempre le he buscado.

Amad a vuestros prójimos como si fueran vuestros propios hijos y entonces principiaréis a comprender a Jesús, lo amaréis y empezareis a sentirlo y a reflejarlo, porque quien lo siente, ineludiblemente tiene que reflejarlo.

85 Es imposible la separación entre el Creador y sus criaturas; no es posible que haya distancia entre Cristo y los hombres, así como no puede existir un cuerpo sin cabeza ni el Sol sin planetas.

86 El Arcano que os estoy revelando es mi propio Espíritu, el cual se encuentra más allá de la escala de Jacob. Yo no estoy en la escala, porque soy perfecto, en ella sólo están los seres que evolucionan y caminan en pos de la perfección

87 Comprended que siendo vuestro espíritu único, me es precioso. De ahí que mi celo y dedicación hacia vosotros sea total, incondicional, como lo es mi amor.

88 Todo espíritu nace en Mí y es en Mí donde tiene su infancia, en la que comienza a recibir mis primeras lecciones y revelaciones, iniciando así el desarrollo de todos los dones y facultades que son su herencia,

evolucionando y aprendiendo hasta llegar a su plenitud espiritual.

89 Nunca, en el transcurso de los siglos, ha sucedido que el Cielo haya dejado a la Tierra, porque la Tierra es partícula integrante, inseparable y evolutiva del Todo ilimitable.

Todo en la Creación es luz

90 Toda unidad, por pequeña o grande que sea, todo movimiento, todo compuesto, todos y cada uno de los elementos de la Creación irradian luz que puede ser visible o invisible para vosotros, puede trabajar y hacer sentir sus efectos en lo que llamáis energía, y aunque no la percibáis es fuerza, es potencia, es poder, es muchas cosas desconocidas hasta ahora para vosotros con matices luminosos y variados.

91 Así, vuestras ideas, vuestros pensamientos, vibran e irradian; las palabras y las obras vibran e irradian también, en variedad múltiple de acciones, colores y efectos.

92 Esa diversidad de matices forma parte de una escala inmensa de luz con variadísimas y particulares vibraciones, expansiones u ondas, como inapropiadamente las llamáis.

Los matices del Todo

93 A cada matiz corresponde determinada vibración y a cada vibración corresponde a su vez un determinado efecto; aunque todo está ligado de manera recíproca al Todo, simultáneamente cada matiz es dotado de su propio ámbito de acción de su individualidad o de su ser.

94 En la inmensa escala de la Creación divina, así como en la plasmación

sucesiva y continuada de las creaciones de Dios, hay infinita variedad de criaturas que son unidades o individualidades con características propias, múltiples y diversas, según sea el ser a quien pertenezcan.

Mundos y espacios invisiblemente conectados unos con otros

95 Los innumerables espíritus de vuestro grado, que no es el mayor pero tampoco el menor en la Creación, palpitando en armonía con la esencia creadora y vivificante latente en todas partes, eran y son los seres que vibran, existen o viven en mundos y espacios diseminados en todo el Universo y conectados inseparable e invisiblemente para vosotros, tanto los unos con los otros como con la omnipotencia divina.

96 Mientras más alto es un pensamiento, una idea o una obra, más espiritual y menos material es, más delicada o sutil es la vibración de luz, y mientras mayor o más rápido es el movimiento de esa fuerza, mayor es la dificultad de que la puedan percibir quienes se encuentran en grados más bajos, mas aun así su efecto espiritual es grande, porque todo está interconectado, todo es interdependiente.

El glorioso destino del hombre

97 Estas entidades existen y oscilan entre y desde lo muy pequeñito hasta lo muy grande. Vuestro espíritu fue creado con atributos adecuados y armónicos para seguir y llegar hasta el destino señalado por los altos designios de Dios.

98 Esos fines que hoy, como hombres, que aunque quisierais no podéis

entenderlos a plenitud, son grandiosos y bellos como son todos los propósitos de la Inteligencia Suprema, mas no sois vosotros, hombres dotados de espíritu, ni las más grandes ni las más pequeñas criaturas de Dios.

99 El hombre, y comprended que cuando os hablo del hombre me refiero a varón y varona, en cuanto criatura de Dios, es hermano de todas las criaturas de éste y los demás mundos, porque cada forma de vida es un pensamiento del Padre en manifestación distinta.

100 No sois los únicos habitantes en el Universo, ni vuestro planeta es el único habitado.

101 A las generaciones del mañana les será dado contemplar abiertas las puertas que les aproximen a otros mundos y tendrán motivo para maravillarse ante el Padre.

102 Si vosotros estáis dotados de razón, comprended que sois parte de la Creación, y en ese sentido, hermanos de todos los seres.

103 Entended que ni siquiera la Tierra está hecha como morada exclusiva para vosotros los seres humanos.

104 Como os he explicado, fuisteis creados, y en ese instante, por la voluntad del Omnipotente, vuestro espíritu tomó expresión y vida sutil, esencial, luminosa, bella, poderosa, con tantos atributos como necesarios eran y son para cumplir vuestra misión en el curso de la eternidad.

105 El camino que he trazado para vosotros es infinito. Nunca llegaréis al límite: siempre encontraréis sorpresas gratas que alienten a vuestro espíritu.

Esencia y sustancia: de la diferencia entre espíritu y alma

106 Para el logro de esos fines divinos, dotó el Padre a toda la Creación material del hálito de vida, de ese impulso vital que poseen lo mismo un átomo que los más grandiosos cuerpos celestes, sopló de vida de donde se originó lo que llamáis alma o ánima.

107 El alma, así como el espíritu y toda criatura en sus diferentes escalidades, está sujeta también a evolución; mas la finalidad de la evolución del espíritu es para que al llegar éste a la cumbre de su perfeccionamiento, pueda reinar plenamente sobre todo lo que el Padre ha creado para beneficio de Sus hijos, y cumpliendo éstos en esa forma Sus mandatos divinos.

108 De ese hálito de vida que vibra en toda la Creación, formó Dios el alma humana. Mas no confundáis al espíritu con el alma: el espíritu es esencia y el alma es sustancia.

109 Cada ser material en el Universo, posee, acorde con su escalidad, su propia alma que le sirve como soporte en su existencia, dotándole así de sustancia para desempeñar el papel y la función que le corresponde, todo dentro del orden de la Creación, y es ley natural que a mayor evolución, mayor calidad y sutilidad de esa alma.

110 Así, desde los organismos más minúsculos hasta los de mayor tamaño, poseen su propia e individual alma.

111 Mas el alma de un cuerpo donde un espíritu se halla encarnado, es por definición, más elevada, más tendiente a la excelsitud que el de organismos más rudimentarios, aunque en su inocencia

semeja a un tierno niño.

112 El alma en el ser humano, como sucede con su cuerpo, es incapaz de sentir malicia, no tiene la inclinación hacia la maldad o el pecado, puesto que no tiene libre albedrío. El espíritu, en cambio, es parte del mismo Padre y es el único que posee libertad de pensar, de vivir, de decidir y actuar.

113 El alma es el elemento sutil por medio del cual el espíritu se desenvuelve en el universo material, mas como sucede con todo lo material, hay un umbral que el alma no puede traspasar.

Del velo entre el Universo material y el Valle espiritual.

114 Entre el Universo material y el verdadero Valle Espiritual, hay un velo que no le es permitido a nadie profanar, y sólo le es concedido traspasar aquellos umbrales a los espíritus que llegan hasta ellos revestidos de respeto y de humildad, de pureza y nobles ideales, de amor y verdadera fe, como os lo explicara Cristo en la parábola del rico y Lázaro, el leproso.

115 Sabéis que al desencarnar, el espíritu llega por sus propios méritos al valle en el Más Allá que su preparación y elevación le permiten, sea éste una morada de luz y bienandanza, o un mundo de tiniebla, habiendo también muchos que permanecen por su materialismo y falta de elevación encadenados a este valle de lágrimas, hasta que liberándose de esa pesada carga, comprenden que su verdadera morada es el infinito, es el Universo todo, es el espacio espiritual sin fin que Yo les brindo.

116 ¿Qué sucede con el alma de un

hombre cuando éste llega al final de su existencia para continuar en lo espiritual? Esa bendita energía, ese hábito de vida que animó ese cuerpo, tampoco muere, continúa vibrando y se disgrega para, cuando la ocasión es llegada, pase a sumarse a otras vibraciones que formarán parte de una nueva alma, aún más evolucionada, en un bebé humano recién concebido, todo esto maravillosamente regido por la perfecta voluntad divina, continuando de esta manera colaborando en el progreso de todo lo material.

117 Aun siendo tan etérea y diáfana el alma, ¿creéis que ésta existía antes de la formación de lo material? No, discípulos. Es el espíritu el que ha existido desde antes de que fueran los mundos materiales y en mi Reino no necesita de más sustancia que el amor divino de donde brotara.

Del paraíso original

118 Los primeros hombres, aquéllos que fueron padres y madres de la Humanidad, conservaron en sus primeros pasos en este planeta la impresión que su espíritu trajo del Valle Espiritual; ese estado de inocencia, de paz, de bienestar y salud fue como una era de luz, un paraíso de belleza plena, inolvidable, del cual os hablan los escritos de la antigüedad, ese paraíso cuya pérdida os ha traído a vosotros, descendientes de aquellos primeros espíritus encarnados, una nostalgia por ese valle terrenal de dicha y bienandanza del que las pasiones de la materia y la lucha por subsistir os despojaron.

119 Mas comprended que ese paraíso, ese edén maravilloso, no fue ni será

jamás un lugar o un sitio determinado que podáis encontrar en este u otro mundo, sino un estado espiritual de gracia, concordia y amor infinito, el que podréis alcanzar de nuevo y recobrar cuando sometáis vuestro libre albedrío a la conciencia.

120 Y en verdad os digo, que los justos que vivieron entre vosotros disfrutaron y moran en ese paraíso espiritual.

121 ¿Por qué no aprendéis de vuestros hermanos de creación, esos animalitos que aun viviendo en vuestro mismo planeta, se recrean en ese paraíso que es la Naturaleza, armonizando con toda la Creación?

122 Por eso, podréis comprender por qué os he dicho que cada mundo es lo que sus moradores quieren que sea.

Las fases infinitas de Dios y los Tres Tiempos. El mito de la Sagrada Trinidad. Moisés, Jesús y Elías, los enviados.

123 Un solo Dios hay, un solo Padre y Creador. Un solo Espíritu que es el mío en quien existe un número infinito de fases y atributos, y me he manifestado a vosotros en tres de esas fases.

124 Y esas tres fases distintas han cubierto tres tiempos. El primer Tiempo fue el de la Ley, el segundo el del Amor y el tercero, que es el presente en que vivís, corresponde a la Sabiduría.

125 Con la promulgación de la Ley sobre el Sinaí, Moisés, el primer enviado en el Primer Tiempo, fue como una estrella en la soledad de los desiertos, fue guía, legislador, consejero y conductor de las tribus de Israel hasta llevarles a las puertas mismas de la Tierra Prometida a vuestro espíritu.

126 Cuando en el Segundo Tiempo, Cristo vibrando en Jesús apareció en el seno de ese mismo pueblo, habían transcurrido muchos siglos desde Moisés. Fue el Maestro Divino, que venía a nacer y vivir entre los hombres para enseñarles la segunda parte del Libro de la Vida, mostrándose como Dios de amor, preparando con Su palabra y Sus obras un nuevo tiempo, una nueva vida para el espíritu. El Segundo Tiempo y todo cuanto os enseñé con mi palabra, milagros y ejemplos, hasta culminar con mi Pasión, fue la hoja de la Ley de amor que escribí para vosotros en Jesús.

127 Ahora, estáis en el Tercer Tiempo, en cuyo inicio Elías manifestó su espíritu como enviado y precursor del Espíritu de Verdad, diciendo a través del entendimiento humano: "Yo soy Elías el profeta del Primer Tiempo, el de la transfiguración en el monte Tabor; preparaos, porque los Siete Sellos os son dados a conocer y las puertas del misterio os son abiertas para que podáis contemplar el camino de vuestra salvación".

128 Elías es el rayo de Dios, es la luz que viene a disipar toda tiniebla. Escuchad el llamado de Elías, pues es quien guiará vuestro espíritu a través del desierto hasta llegar a la verdadera Tierra Prometida en el seno de Dios, liberándoos del pecado.

El plan divino de redención espiritual

129 Mi plan de redención universal no podéis abarcarlo en su totalidad, mas os doy a conocer una parte de él con el fin de que toméis parte activa en mi Obra.

130 La redención de la Humanidad no la hará un solo hombre, ni siquiera un pueblo: seré Yo, quien haga levantar en este tiempo a los hombres, señalándoles el camino de la salvación que Cristo os enseñó.

131 Sabed que al final todos seréis redimidos y salvos por mi amor, todos tendréis la oportunidad de retornar a Mí.

132 Es menester que todos sepáis que vuestro destino es aprender las grandes lecciones de la vida, porque sólo así llegaréis a la cumbre de vuestra perfección.

133 Siete son las etapas que os fueron concedidas para el progreso y expiación espiritual de la Humanidad, de las cuales tenéis una imagen en los siete días simbólicos de la formación en vuestro mundo de la Naturaleza material, siete son las etapas del camino del perfeccionamiento espiritual, camino que os conduce de retorno a mi seno, desde donde irradiaréis eternamente vuestra luz sobre aquellos de vuestros hermanos que queden rezagados en los peldaños más bajos.

134 La conciencia es la que os da la intuición de que debéis caminar hacia adelante por el camino de la luz, que es el de la perfección.

Reencarnación: Una sola existencia no es suficiente para el espíritu en el hombre.

135 La existencia del hombre en la Tierra es sólo un instante en la eternidad, un soplo de vida que alienta por un tiempo al ser humano y luego se aparta, para después volver y poseer un nuevo cuerpo.

136 Para vuestro desarrollo y perfeccionamiento, tenéis que habitar este mundo cuantas veces os sea necesario. Para que el espíritu sea grande, sabio y virtuoso, es menester que viva eternamente.

137 Una sola existencia en el mundo no es suficiente para conocer todo lo que tengo que revelaros.

138 Si la ciencia humana no la podéis asimilar sin recorrer un extenso camino, menos podréis poseer el conocimiento espiritual sin una completa evolución.

139 Así podréis conocer, en diferentes etapas, la riqueza y la pobreza, la salud y la enfermedad; el egoísmo y la soberbia y también el perdón, la nobleza y la generosidad, reencarnando sea como varón o como varona.

Israel, el pueblo fuerte tuvo su origen antes de la formación de este planeta.

140 Sois el pueblo escogido de Israel, el fuerte, el mimado, el que tuvo su origen antes de ser enviado el primer hombre a la Tierra, y tenéis por misión ir delante de las multitudes de toda la Humanidad, abriendo paso hacia mi Reino.

141 Éste es mi plan divino y eterno; vosotros, espíritus israelitas, sois mis colaboradores y llegaréis a reinar Conmigo, cuando hayáis roto las cadenas del materialismo y del pecado.

142 Amaos los unos a los otros, porque el amor es vida y redención.

El Advenimiento. La llegada del Espíritu de Verdad, del Espíritu de Consolación

143 Israel, escuchadme: Heme aquí de nuevo entre vosotros, irradiando mi

Verbo y mi luz, en mi Advenimiento que comenzara a través del entendimiento de Damiana Oviedo, mi primera portavoz en este Tercer Tiempo, en cumplimiento a mi palabra entregada en los tiempos pasados.

144 Os di a través de Moisés la Ley en el Primer Tiempo sobre el monte Sinaí para que la promulgara entre los hombres; en la Segunda Era, encarnado mi Verbo en Jesús, me transfiguré en el monte Tabor para mostraros mis planes divinos. Y ahora, me presento en la montaña de la elevación espiritual, para invitaros a llegar a Mí, en donde encontraréis sabiduría y amor.

145 ¿Quién se manifiesta en este tiempo ante vosotros? ¿El Padre, el Hijo o el Espíritu de Verdad? Yo os contesto: Se manifiesta entre vosotros vuestro Dios.

La infinidad de fases y atributos de Dios.

146 En mi Espíritu Divino existe un número infinito de fases y atributos. Mas por haberme mostrado a esta Humanidad en tres formas a través de tres eras, os he nombrado Trinitarios y ahora ya me reconocéis en esas tres revelaciones y las sabéis unir en una sola, mirando en ella a un solo Dios que lo mismo puede manifestarse hoy como Juez que mañana como Maestro y más tarde como Padre de infinita sabiduría y bondad.

147 No digáis ni creáis entonces que el Padre, o Jehová como algunos le decís, pertenezca a una era, Cristo a otra y el Espíritu de Verdad a otra más.

148 Yo estoy sobre del tiempo, sobre todo lo existente, sobre todo lo creado.

Mi Divino Espíritu no está sujeto a evolución, los tiempos me pertenecen como me pertenece el Universo. Vosotros, como todo lo creado, sí habéis tenido un principio, sí estáis sujetos a evolución y sentís sobre vuestro ser el paso del tiempo.

149 Todo esto que os digo, se resume así: Tres potencias, y un sólo Dios, una sola voluntad.

150 Si en el Segundo Tiempo os dije en cuanto hombre que "quien conoce al Hijo conoce al Padre", hoy que no vengo a vosotros en cuanto hombre, sino en Espíritu, os digo: Quien escucha a Cristo, escucha y recibe a Jehová, y he aquí también la voz del Espíritu de Verdad.

151 No miréis tres personas ni tres dioses; mirad un solo Espíritu Divino que en este tiempo se manifiesta entre vosotros en plenitud, y en esta voz, en esta palabra de vuestro Maestro de maestros, encontraréis al Juez, descubriréis el amor del Padre y sentiréis la esencia del Espíritu de Verdad.

No existe el misterio de la Trinidad Sagrada.

152 A través de los siglos, algunos grupos de esta humanidad han hecho del Jehová de Moisés, del Dios de Israel, del Padre no sólo de Jesús sino de todas las humanidades, un anciano lleno de muchos de los defectos de vuestra Humanidad: vengativo, cruel, interesado, olvidadizo, exigente de frivolidades y oropeles, lleno de vanagloria y más terrible que el peor de vuestros jueces.

153 Y después de la partida de Jesús, el hombre manifestador de Cristo, otros

grupos hicieron de Él un hombre-dios exclusivista, transformándole en un ídolo pagano con el cual comercian, y crearon tres figuras humanas representativas de las que dicen que son Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, figuras a las que han denominado la Santísima Trinidad Divina, afirmando que esa trinidad es de tres personas distintas y un solo Dios verdadero, creando un mito que ellos mismos no pueden explicar, encerrándose en su propia ignorancia e impotencia: Es lo que han llamado el Misterio de la Trinidad Sagrada.

154 Y Yo en verdad os digo, que no hay tal misterio ni hay tal triángulo santísimo y y que jamás ha habido tres personalidades que constituyan al Dios verdadero, al Ser Supremo, al Absoluto, a la Primera Esencia.

155 Yo os digo que Dios no es persona ni hombre, y tampoco el hombre es a imagen y semejanza mía, ni en la forma ni en los atributos. Quien es a mi imagen y semejanza es vuestro espíritu.

156 Cristo fue, es, y seguirá eternamente siendo en éste y todos los mundos el Espíritu supremo, eterno e inmutable del Amor Divino, y en verdad es el Espíritu de Consolación, el Espíritu de la Verdad que ahora os habla, no persona alguna; Cristo es el vibrar del Espíritu de Dios que palpité en el Jesús amoroso como también palpitará en cada uno de vosotros cuando sepáis amar en espíritu y en verdad; es el efluvio del mismo Padre Eterno.

Entended que para Mí todas vuestras grandes religiones son sectas; entended que Yo no tengo favoritos ni vine a

fundar religión alguna, vine a poner os ejemplos de amor.

1884: La llegada del Espíritu de Verdad prometido

157 Humanidad, os prometí volver entre vosotros y no podía dejar de asistir a la cita con vuestro espíritu. Recordad que, como Cristo en Jesús, en el Segundo Tiempo dije a mis discípulos: "Aún tengo muchas cosas que deciros y que ahora no podéis sobrellevar, pero cuando viniere el Espíritu de verdad, Él os guiará á toda verdad".

158 He aquí al Espíritu de Verdad, explicando lo que en otros tiempos se os dijo y que no supisteis interpretar. Y en verdad os digo: Ha llegado el tiempo en que todo lo ignorado será conocido, lo oculto saldrá a la luz y todo misterio quedará aclarado, porque el Espíritu de Verdad se está derramando sobre todo espíritu y sobre toda carne.

159 Os anuncié mi llegada, la cual sería como un relámpago que surge del Oriente para llegar al Occidente, en un tiempo en que la ciencia humana avanzaría de gran manera, en que las grandes guerras fratricidas se desatarían y en el que la perversidad de los hombres llegaría a su mayor altura.

160 Por ello, a través de esta manifestación, están cumpliéndose así las profecías que os entregaron mis enviados de tiempos anteriores cuando os anunciaron la llegada del Espíritu de Verdad, del Espíritu de Consolación, y he preparado la simiente que habéis de llevar, ¡oh, Israel amado!, a los hogares destruidos y en donde la virtud ha sido pisoteada y la Ley en su totalidad adulterada.

Elías, el Precursor en todos los tiempos

161 En este tiempo en que Elías, por mandato divino, vino en 1866 a abrir las puertas del Más Allá a los hombres, Yo haré comprender a la Humanidad que esta comunicación mía por el entendimiento humano no debe tomarla como una profanación, sino una gracia reservada por el Padre para los hombres de este tiempo, como precursora de la comunicación de Espíritu a espíritu, la que vendría después de 1950, cuando aquella gracia os sea retenida.

162 Mirad que de nuevo he venido entre los humildes y mansos de corazón, entre los pobres e ignorantes, y he aquí que contemplo que la Humanidad duerme en su letargo.

163 Al igual que ayer, vuestro Padre no será comprendido por todos: los exégetas y los teólogos, a pesar de que vean el cumplimiento de cada una de mis señales reveladas, no querrán reconocerme, se habrán olvidado que el ayer les anuncié que cuando volviera para entregar mi Verbo al mundo, no sería en la forma de hombre para enseñaros nuevamente el camino, sino intangible, semejante al relámpago que ilumina los cielos.

164 Así ahora, el Verbo ilumina los cielos y la Tierra, y la vida espiritual que ha sido un misterio para vos, el mañana ya no lo será, mas ante todo os digo: ¡Oh, Humanidad amada! Volved a Mí.

La oración del Padrenuestro, invocación y anuncio.

165 Empezad por orar como el ayer os enseñé, para que sintáis la paz de mi Espíritu. Orad delante del Padre,

sintiendo aquellas palabras que en Jesús os enseñé en el tiempo pasado y que os dicen: ¡Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu Reino y hágase tu voluntad! Hasta hoy no sabíais su significado verdadero: eran una invocación y el anuncio de mi presencia en este Tercer Tiempo.

166 Así como en el Segundo Tiempo mi presencia no fue en la misma forma que en el Primero, también en esta era mi manifestación es diferente, siendo siempre la misma Doctrina. Os anuncié mi llegada con siglos de anticipación, porque he querido que a mi llegada todo lo tuvieseis dispuesto.

167 Mas he aquí que he venido en la noche como un ladrón y os he sorprendido en vuestro sueño, para despertaros a la luz del nuevo día y volveros a repetir: ¡Amaos los unos a los otros!

De la incomprensión por la que esta Doctrina será combatida.

168 Discípulos amados: Sed fuertes para que podáis resistir la incredulidad, la calumnia o los ataques verbales de los hombres.

169 En verdad os digo que mi palabra hará estremecer al espíritu de la humanidad.

170 El teólogo consultará sus libros, el filósofo escudriñará a sus más grandes maestros y toda secta o religión se conmoverá hasta sus cimientos ante mis nuevas revelaciones.

171 Y aun dentro de mi Obra, a mediados del siglo venidero, cuando por mi voluntad al final del año 1950 cese esta de etapa de comunicación por el

entendimiento humano, precursora de la comunicación verdadera y perfecta de Espíritu a espíritu con vuestro Padre, habrá de surgir la batalla de ideas, porque mientras unos despierten a la verdad, otros querrán permanecer en su fanatismo y se aferrarán a sus tradiciones y combatirán unos contra otros.

172 En medio de esa lucha, se escuchará mi Voz previniendo a las multitudes: No convirtáis el fruto de la vida que con tanto amor os he entregado, en manzana de discordias.

173 Ahora os sentís pequeños y débiles, pero estáis Conmigo, mas mirad a los labriegos y congregantes que Elías reunió en torno a mi Obra: se han dispersado, me han dejado solo en mi mesa, y el pueblo, en su ingratitud ha caído en desunión y muchos han negado a su Padre; mas hoy he venido a devolverles su heredad, a alimentarlos con el pan de vida eterna.

174 Yo os entrego fortaleza, para que vayáis en busca de los que se han perdido y los traigáis ante mi presencia, mas si os desconocieren, si os dijeren que sois magos o hechiceros, estad en paz, porque de cierto os digo que ya habréis cumplido. Dejadme la causa a Mí.

La Humanidad vive ya en el Sexto Sello.

175 Roque Rojas, en sus enseñanzas que recibió de Elías, os dijo que este tiempo sería llamado también del Sexto Sello, una etapa en que se manifestará el juicio de Dios y la penitencia entre los hombres.

176 Vengo a abrir el Libro de la Justicia divina que es mi Obra; en ella están los

conocimientos de la más alta sabiduría, con los cuales edificaréis mi santuario en este Tercer Tiempo en vuestro corazón y espíritu, tal y como Elías os los anunció.

177 Estudiad cada una de las enseñanzas dejadas por Roque Rojas, discernidlas, comprendedlas y analizadlas, para que lleguéis a ser los más fervientes discípulos de mi Obra.

El verdadero significado del Tabernáculo, el Arca y las siete doncellas de la parábola de Jesús.

178 Hoy he venido a manifestarme dentro del Tabernáculo de vuestro espíritu, para depositar en el Arca de la conciencia mis nuevas revelaciones.

179 Elías, al estar vibrando a través del entendimiento de Roque Rojas, escogió a siete doncellas vírgenes, que habían de ser el tabernáculo en donde Yo habría de manifestarme para doctrinar a las multitudes. De éstas siete doncellas solamente una conservó la flama encendida en espera de la llegada del Esposo amado.

180 Ella es Damiana Oviedo, por quien inspiro, transmito y manifiesto mi palabra divina.

181 En verdad os digo que en este lugar os arrullaré por un tiempo en mis brazos de Padre, manifestándome a través del entendimiento humano, mas llegará el momento en que esta simiente se esparza por todos los pueblos y comarcas.

182 Grandes portavoces se prepararán el mañana y brindarán bellos conciertos celestiales a las multitudes. Mientras llega ese tiempo, lavad vuestro espíritu en esta cascada de luz que hoy se

desborda sobre vosotros y así quedaréis limpios y preparados para penetrar en lo que antes os parecía un misterio.

183 Discípulos amados: Sed fuertes para que podáis resistir la incredulidad, la calumnia o los ataques verbales de los hombres.

184 En verdad os digo que mi palabra hará estremecer al espíritu de la

humanidad.

185 El teólogo consultará sus libros, el filósofo escudriñará a sus más grandes maestros y toda secta o religión se conmoverá hasta sus cimientos ante mis nuevas revelaciones.

186 Os dejo mi paz, mi amor y mi perdón.

187 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I

El Espíritu de Verdad prometido

1 Humanidad, os prometí volver entre vosotros y no podía dejar de asistir a la cita con vuestro espíritu. Recordad que como Cristo en Jesús, en el Segundo Tiempo dije a mis discípulos: "Aún tengo muchas cosas que deciros y que ahora no podéis sobrellevar, pero cuando viniere el Espíritu de verdad, Él os guiará á toda verdad".

2 Heme aquí de nuevo entre vosotros, irradiando mi Verbo y mi luz a través del entendimiento de Damiana Oviedo, en cumplimiento a mi palabra entregada en los tiempos pasados.

3 Os anuncié mi llegada, la cual sería como un relámpago que surge del Oriente para llegar al Occidente, en un tiempo en que las grandes guerras fraticidas se desatarían y en el que la perversidad de los hombres llegaría a su mayor altura.

4 Por ello, a través de esta manifestación, estoy preparando la simiente que habéis de llevar, [bh, Israel amado!, a los hogares destruídos y en donde la virtud será pisoteada y la Ley en su totalidad adulterada.

5 He aquí al Espíritu de Verdad, explicando lo que en otros tiempos se os dijo y que no supisteis interpretar. Y en verdad os digo: Ha llegado el tiempo

en que todo lo ignorado será conocido, lo oculto saldrá a la luz y todo misterio quedará aclarado, porque el Espíritu de Verdad se está derramando sobre todo espíritu y sobre toda carne.

6 El mundo se ha confundido tanto en sus ciencias, que hoy no puede por sí solo volver al principio de su camino de evolución, porque no sabría distinguir la verdad de la mentira, por carecer de fe, de amor, e ignorar la finalidad de su existencia; por eso he venido nuevamente al mundo.

7 Mirad que de nuevo he venido entre los humildes y mansos de corazón, entre los pobres e ignorantes, y he aquí que contemplo que la Humanidad duerme en su letargo.

8 Al igual que ayer, vuestro Padre no será comprendido por todos: los exégetas y los teólogos, a pesar de que vean el cumplimiento de cada una de mis señales reveladas, no querrán reconocerme, se habrán olvidado que el ayer les anuncié que cuando volviera para entregar mi Verbo al mundo, no sería en la forma de hombre para enseñaros nuevamente el camino, sino intangible, semejante al relámpago que ilumina los cielos.

En el principio. El Primer Tiempo, la Ley.

9 Desde el principio de vuestros tiempos Yo, como Padre inspiré al hombre, varón y varona, la práctica del bien. Mas los hombres se apartaban de los mandatos divinos cayendo en idolatría y en actos abominables ante Mí. Vencían los fuertes, caían los débiles y el varón tomaba a la varona como esclava. Fue necesario entregar a Moisés

en el Monte Sinaí los mandamientos de la Ley divina para su promulgación. En esa Ley estaban las normas y preceptos que deberían regir al pueblo de Israel.

Moisés: La llamada ley del Talión es de origen humano, no divino.

10 A esos mandamientos divinos, Moisés añadió las ordenanzas y reglas que juzgó necesarias para apartar a Israel de los malos hábitos y pecados adquiridos en el tiempo de su esclavitud en Egipto, y en esas ordenanzas se les decía: El que diere muerte, lleve sobre sí la misma sentencia; el que hurtare, restituya a su hermano, el que hiciere mal, ojo por ojo y diente por diente pagará.

11 Moisés sabía que los libertinos y disolutos de ese Primer Tiempo no hubieran entendido de otra manera la importancia de la obediencia a los mandatos y preceptos divinos.

Cristo en Jesús. El Segundo Tiempo, el amor.

12 Llegó el Segundo Tiempo y por mi amor vine como Cristo en Jesús a morar con vosotros y en mi palabra os dije: "Aquel a quien hirieren en la mejilla derecha, muestre la izquierda. Perdonad a vuestros enemigos y amaos los unos a los otros".

13 Mas en verdad os digo que Cristo no nació en vuestro mundo, porque Él, el Verbo divino, fue antes de la formación de todos los mundos, puesto que es Uno con el Padre.

14 Quien nació en vuestro mundo y tomó carne del seno de una mujer pura y plena de gracia fue Jesús, el hombre, el cuerpo bendito que fue mi instrumento

y mi intérprete para que la Humanidad me viese y me escuchase.

María, la Madre universal, el eterno femenino en Dios.

15 Yo, el Verbo Divino, soy eterno y por ello no creáis ni digáis que María, esa mujer purísima en quien encarnara la ternura divina es la Madre de Dios, aunque ciertamente como mujer fue la madre de Jesús, mas siendo plasmación en forma humana del eterno femenino en la divinidad, ha sido, es y será Madre vuestra y universal por todos los tiempos.

La manifestacion de Cristo en todos los mundos.

16 No penséis que Jesús fue la primera ni la única manifestación del Cristo; no es así, aun cuando en verdad Jesús fue para este mundo la manifestación del amor de Dios y fue un destello del mismo Cristo para vosotros los humanos, mas no entendáis con esto que el resto del Universo se quedó sin Cristo para venir éste a vosotros solamente.

Hay muchos mundos que han recibido y reciben la presencia amorosa de Cristo, y en la gran mayoría mi manifestación ha sido elevada, espiritual. En otros he debido tomar forma corpórea y aún así me han escuchado, creído y reconocido sin necesidad de llegar Yo hasta el sacrificio y entregar mi sangre como en vuestro mundo.

En todos los mundos, planos y latitudes hay diversidad de grados de vida, y en todos ellos vibran y palpitan espíritus, y os he explicado que no hay dos espíritus idénticos, sean éstos con o sin forma corpórea. La historia de cada espíritu en

el espacio o en la carne es diferente. Hay similitudes y hasta grandes parecidos, pero no hay identidad absoluta.

En la Tierra, tres fases distintas del mismo Espíritu Divino.

17 Jehová, con Su voz de justicia hablando al pueblo en el Primer Tiempo, Cristo después con Su palabra redentora a través de Jesús, y hoy el Espíritu de Verdad que os está hablando, son el mismo Espíritu Divino que ha vibrado sobre esta Humanidad en todos los tiempos.

El Apocalipsis: El Libro de los Siete Sellos.

18 Y en el Tercer Tiempo, en el que os encontráis, he regresado para deciros: Si el asesino de vuestro padre perseguido por la justicia humana, llamare a vuestra puerta implorando ayuda, ¿qué haríais? Protegerle, interceder por él. Si así lo hicierais, demostraréis haber alcanzado la evolución espiritual, que os permite cumplir con la Ley Divina de vuestro Padre Celestial que os manda: Amaos los unos a los otros; resucitad a los espíritus que han muerto a la vida de la gracia, porque todo espíritu será salvo.

El Libro de los Siete Sellos: La Revelación de Juan.

19 Todo estaba escrito en el libro de los Siete Sellos que se encuentra en Dios, y cuya existencia fue revelada a la Humanidad por medio de Juan, apóstol y profeta; el contenido de ese libro sólo el Cordero Divino os lo ha revelado, porque no ha existido en la Tierra ni en los cielos un espíritu justo que os pudiera esclarecer los profundos misterios del amor, de la vida y de la

justicia de Dios; mas el Cordero Divino, que es Cristo, desató los sellos que cerraban el Libro de la Vida para revelar su contenido a Sus hijos.

20 He ahí a los hombres esperándome, sin sentir que estoy entre ellos. Estoy delante de sus ojos y no me ven; les hablo y no oyen mi voz, y cuando por un instante llegan a mirarme, me niegan, mas Yo sigo dando testimonio de Mí y a los que me esperan los sigo esperando.

21 Y en verdad que las señales de mi manifestación en esta era han sido grandes; la misma sangre de los hombres derramada a torrentes, empapando la tierra, ha marcado el tiempo de mi presencia entre vosotros como Espíritu de Verdad.

La profecía de Juan cumplida: Todo ojo verá al Señor en este tiempo.

22 La Humanidad naufraga en medio de una tempestad de pecados y de vicios. No sólo el hombre, cuando llega a ser adulto, contamina a su espíritu al permitir el desarrollo de sus pasiones; también el niño en su tierna infancia, ve zozobrar la barquilla donde navega. Mi palabra llena de revelaciones se levanta en medio de esta Humanidad, como un inmenso faro que descubre a los naufragos la verdadera ruta y alienta la esperanza en los que estaban perdiendo la fe.

23 Escrito está que todo ojo me verá, porque espiritualmente todos conocerán mi verdad y también os dije que toda carne me sentirá; los ciegos abrirán sus ojos a la luz y contemplarán a Elías que conduce muchedumbres hasta mi presencia. El mundo increyente se verá abrumado por esta clase de testimonios,

de sorpresas y pruebas, y mientras unos me nieguen, esgrimiendo como pruebas las Escrituras, otros se regocijarán, porque verán llegada la hora del cumplimiento de muchas profecías que anuncié por boca de mis profetas y por labios de Jesús.

La Presencia divina en el Tercer Tiempo: Como el relámpago que nace en el Oriente y se pierde en el Occidente.

24 Los que en el seno de sus iglesias esperan mi llegada, ni siquiera presienten en qué forma y en dónde me estoy comunicando, a pesar de que mi manifestación se hizo sentir por medio de numerosos acontecimientos. Como el relámpago que nace en el Oriente y se pierde en el Occidente, así ha sido mi llegada; mas la vibración y el reflejo de mi espíritu han quedado entre vosotros, transformados en palabra humana, para que podáis entender quién fue el que llamó a la puerta del corazón de los hombres y por qué fueron dadas las señales.

25 He querido comunicarme por medio de cerebros humildes, porque ellos, estando libres de prejuicios, limpios de torcidas interpretaciones a mi Ley, eran los indicados para transmitir con mayor pureza mi palabra. Esta palabra será discutida con calor por la Humanidad, aun cuando se quisiese correr sobre ella un velo de indiferencia, porque será en este tiempo la única que dé luz sobre muchos misterios y sobre muchas confusiones.

26 Hoy vengo a hablar a vuestro espíritu y a revelaros el contenido de los Siete Sellos, el Libro de vuestra historia,

de la Profecía, de la Revelación y la Justicia.

27 Soy Yo quien ha venido a deciros que hoy vivís en el tiempo perteneciente al Sexto Sello.

28 ¿Por ventura ha sido una sorpresa para la Humanidad el caos de este tiempo? No, estaba anunciado para que lo pudieseis evitar. Yo dí a Juan, mi discípulo, la revelación de estos tiempos, que si la hubieseis sabido interpretar, si le hubieseis dado el valor que encierra, en vez de apartarla con indiferencia, habríais sabido que este tiempo pertenece al Sexto Sello del Libro de la Revelación, que es el Libro de los Siete Sellos; habríais velado y orado y os hubieseis librado de grandes males.

Tercer Tiempo, el retorno del Mesías y la apertura del Sexto Sello: El tiempo del Espíritu de Verdad.

29 ¿Quiénes de los que moran hoy la Tierra, saben que una nueva era se ha abierto ante la Humanidad? Con certeza, sólo quienes han escuchado esta palabra saben que en 1866 nació un nuevo tiempo: el del Espíritu de Verdad.

30 He venido en este tiempo sobre la nube, o sea, espiritual e invisiblemente para los ojos humanos. Esa nube es el símbolo del Más Allá, desde donde envió un rayo de luz que ilumina estos entendimientos por los cuales me comunico. Así ha sido mi voluntad y por eso es obra perfecta. Conozco al hombre y lo amo porque es mi hijo; puedo servirme de él porque Yo lo he creado, porque para eso lo hice; puedo manifestarme en el hombre, porque precisamente lo formé para glorificarme en él.

31 El espíritu del hombre es mi única y verdadera imagen, porque tiene vida, inteligencia, voluntad y potencias como su Dios.

Elías: El Precursor del Sexto Sello.

32 Y ahora Elías fue enviado como representante de la Tercera Era, y como precursor de mi comunicación entre los hombres, a preparar vuestro espíritu para comprender esta revelación. Él fue quien puso la primera piedra del templo del Espíritu de Verdad y quien os reveló que os encontrabais en la época del Sexto Sello, y que todos los que escucharen y contemplaren estas manifestaciones quedarían como testigos ante la Humanidad, a la que deberían entregar mi verdad, testificando con sus obras la realidad de mi manifestación.

Elías: Su misión de reunir a los 144000 marcados.

33 Elías, que es el Pastor Espiritual del Tercer Tiempo, es en la profecía de Juan el ángel que se levanta del Oriente, y es a quien se le han encomendado los espíritus como ovejas del aprisco del Señor. Él es quien reunirá a los 144,000 que he señalado con la marca de mi Divinidad, y cuando todos hayan sido reunidos, se desatará mi justicia en la Tierra. Hoy Elías está encendiendo una lámpara en cada uno de esos espíritus, con el fin de que nadie se pierda en la hora de la prueba.

1866, el principio de la era de la luz. Elías, el Precursor.

34 El año 1866 marca el principio de este tiempo de luz. Yo envié a Elías para que descorriese el velo del misterio e iniciase el tiempo de mi comunicación

como Espíritu de Verdad entre la Humanidad.

35 Elías iluminó a un varón destinado por Mí para que fuese el precursor.

Roque Rojas, el portavoz y el escogido del Tercer Tiempo.

36 Aquel escogido, llamado Roque Rojas, fue quien escuchó de espíritu a espíritu la voz del Profeta que le ordenaba en mi nombre llamar y reunir a sus hermanos, porque una revelación divina estaba a punto de iluminar los destinos de la Humanidad. Roque Rojas, manso y humilde como un cordero, obedeció la voz espiritual, respondiendo: "Hágase en mí la voluntad de mi Señor".

37 Por el entendimiento de Roque Rojas habló el espíritu de Elías, el precursor, quien se comunicó en esta forma para preparar el camino del Señor.

38 Por medio de aquel varón justo, abrí el libro de mis enseñanzas, de mis nuevas revelaciones ante la Humanidad, invitándola a dar un paso más en el camino.

39 Roque Rojas reunió a un grupo de hombres y mujeres de fe y buena voluntad, y allí, en el seno de sus primeras reuniones, Elías se manifestó a través del entendimiento del Enviado, diciendo: -Yo soy Elías el Profeta, el de la transfiguración en el Monte Tabor-, y dio las primeras instrucciones a los primeros discípulos, al mismo tiempo que les anunciaba la Era de la Espiritualidad y les profetizaba que pronto llegaría el Rayo del Divino Maestro a comunicarse con Su pueblo.

40 Un día en que el humilde recinto de

Roque Rojas se encontraba pletórico de adeptos que confiaban en la palabra de aquel varón, descendió Elías a iluminar la mente de su portavoz, e inspirado por Mí, ungió a siete de aquellos creyentes a quienes les dio la representación o el simbolismo de los Siete Sellos.

Damiana Oviedo: Primera portavoz de la palabra divina.

41 Más tarde, cuando llegó el instante prometido de mi comunicación, encontré que de aquellos siete escogidos, sólo uno velaba en espera de la llegada del Casto Esposo y ese corazón era el de Damiana Oviedo, la doncella cuyo entendimiento fue el primero en recibir la luz del Rayo divino como premio a su perseverancia y a su preparación.

42 Damiana Oviedo fue quien Elías ungió como representativa del Sexto Sello. Fue una prueba más de que la luz del Sexto Sello es la que ilumina esta Era.

43 Los primeros cerebros por los que se manifestó esta luz estaban preparados por mi caridad; mas para ser dignos de mi manifestación, oraron y perseveraron en la fe, en el respeto y en la elevación; os hablo de mi hijo Roque y mi sierva Damiana, portavoces en los cuales, primero Elías en él y después el Verbo Divino en ella, anunciaron a la Humanidad la llegada del Tercer Tiempo. Por su conducto comencé a llamar a los hijos de Israel y a señalar a los escogidos de cada tribu.

44 Desde entonces algunos de mis hijos han tratado de apagar esta luz, mas en verdad os digo que nadie podrá hacerlo, porque la luz del Sexto candelero viene de Dios; antes bien, los que han querido luchar contra esa luz han avivado su

flama.

El importante papel de la mujer en el apostolado del Tercer Tiempo.

45 Roque Rojas y Damiana Oviedo fueron mis primeros portavoces para mi comunicación espiritual en este tiempo, el varón recibiendo en su entendimiento el rayo de luz de Elías, la doncella recibiendo la luz del Maestro. Con esto he querido demostraros que en mi apostolado, lo mismo se sienta a mi mesa el hombre que la mujer. Es igual el espíritu en ambos, ¿por qué había de distinguirles en este Tercer Tiempo, si es la era en que vengo buscando a los espíritus?

46 En el Segundo Tiempo encontré regazo de mujer, regazo materno, y en este tiempo también descansé en el corazón limpio y puro de Damiana Oviedo. Su regazo de doncella fue maternal para el pueblo de Israel, y por su conducto preparé a los guías, a los portavoces y a los labriegos. La dejé llegar a los umbrales de la ancianidad y le dije: "Vos, que os habéis levantado como fuente de amor y habéis dejado encendida en los corazones una antorcha de fe, descansad". Ella me pidió venir en espíritu a trabajar porque fue celosa de mi Ley, y no quiso que ésta fuese mancillada, y Yo se lo concedí.

Damiana Oviedo: Guía y ejemplo.

47 Una misión más le entregué en ese instante diciéndole: "Damiana, no es mi voluntad que las aguas turbias se mezclen con las aguas cristalinas. Sed a la diestra de los guías, para que la antorcha de fe sea mayor cada día en ellos. Regocijaos y, desde el lugar en que os

encontráis, recreaos con este pueblo. Mirad las multitudes que os aman y me han reconocido. Van pisando la huella que vos les dejasteis. Mirad que la antorcha aún se encuentra encendida. El Maestro ha dicho: El que siembra amor, recoge amor; el que siembra luz, recoge luz. Vos, Damiana, habéis luchado, preparando el entendimiento de los portavoces y limpiando los caminos de mis escogidos, he ahí vuestra simiente".

48 En verdad os digo, pueblo: Es Damiana la casta doncella que, en representación de María, ha venido en el Tercer Tiempo a entregaros ternura y caricia. Bienaventuradas las doncellas que caminen por esta huella, porque en ellas derramaré mi gracia. Y en todos vosotros que sois mis hijos, mi anhelo divino es convertirlos en discípulos, porque el momento de mi partida se acerca y quiero dejarlos como maestros entre la Humanidad.

Las lecciones divinas de los tiempos pasados.

49 Lo que en los tiempos pasados conocisteis solamente a través de símbolos, hoy lo conoceréis profundamente con la claridad del día.

50 Yo os hablé como Maestro en sentido figurado; tomé para mis parábolas las cosas familiares, las cosas que diariamente vuestros ojos contemplan, pues como todas las cosas llevan en sí esencia y significan cosas espirituales, me era fácil tomarlas para hablaros de lo eterno.

51 Tomando las cosas pasajeras os hablaba de lo que nunca muere; tomando como ejemplo lo material os hablaba de las cosas del espíritu.

52 Si en un principio no fui bien comprendido, si solamente algunos de los que muy cerca de Mí se encontraban podían interpretar mis palabras y mis enseñanzas, después la Humanidad, cuando despertó para mi enseñanza, cuando abrazó mi Doctrina, llena de fe supo leer, supo comprender y sentir las enseñanzas de Cristo a través de Jesús.

El misterio y el secreto, fruto de la ignorancia. El sentido figurado en los símbolos.

53 Pero algunas cosas se encontraban veladas por un misterio, siendo que Yo no soy un secreto para nadie; el secreto y el misterio son hijos de vuestra ignorancia. Ni los mismos teólogos, ni los grandes filósofos acertaban a penetrar hasta la profunda verdad de aquellas cosas, mas los tiempos pasaron, y es llegado para vosotros el tiempo del esclarecimiento, el tiempo en que los velos se descorren y los misterios se aclaran, en que el sentido figurado se torna en real y comprensible.

54 De cierto os digo que muchas cosas que dije a través de mis profetas y de mis apóstoles, ni ellos mismos conocieron su sentido, porque no era su boca la que hablaba sino el Verbo divino.

55 Los profetas vieron tronos semejantes a los de los reyes de la Tierra, libros, seres con forma humana; palacios con cortinajes, candelabros, el cordero y muchas figuras más. Pero ahora debéis comprender que todo ello sólo encerraba un significado, un símbolo, un sentido figurado de lo divino, una revelación que tuvo que ser expresada a vosotros bajo una forma alegórica, ya que no os encontrabais capacitados para

comprender otra más elevada.

Juan, el profeta en Patmos. El Alfa y la Omega. El Apocalipsis o Libro de la Revelación.

56 Todo cuanto os enseñe en este tiempo y cuanto acontece en el mundo, es la explicación y el cumplimiento de la revelación que por conducto de mi apóstol Juan hice a la Humanidad, cuando habitando mi discípulo en la Isla de Patmos le llevé en espíritu a las alturas, al plano divino, a lo insondable, para mostrarle por medio de símbolos el principio y el final, el Alfa y la Omega, y vio los acontecimientos que fueron, los que eran y los que habrían de ser.

57 Para que Juan pudiese revelar la existencia de tales cosas a los hombres, fue menester que el Padre hiciese el llamado al espíritu del profeta hacia el Más Allá para manifestar delante de aquellos ojos atónitos, absortos, el contenido del libro misterioso, el Gran Libro de la Vida.

58 Fue necesario también que el Padre limitase las profundas cosas espirituales, las grandes cosas de la Divinidad en figura simbólicas, en figuras alegóricas de gran contenido, de profunda significación, para que el profeta, volviendo de su éxtasis a la Tierra, escribiese y diese testimonio a los hombres de lo que había visto y oído en el Más Allá, y Juan, como discípulo obediente, así lo hizo y así testificó entre la Humanidad.

La Humanidad no ha comprendido el contenido del Apocalipsis, la revelación de Juan.

59 Nada comprendió por el momento,

mas mi voz le dijo: "Lo que vieres y oyeres, escríbelo" y él escribió, y su testimonio no ha sido interpretado bien por los hombres: la esencia de su contenido no ha sido encontrada todavía por la Humanidad, y en verdad el Padre os dice: Los hombres no han descubierto el significado de aquella profecía y, sin embargo, su sentido real lo están viviendo día a día.

60 Aquella revelación que le confié a Juan, mi apóstol, vidente del Segundo Tiempo, no le habéis dado toda la importancia que tiene. La Humanidad ha posado sus ojos sobre aquel testimonio y de él nada ha entendido.

61 Ciertamente es que la Humanidad conoce aquella profecía mas no la siente en su espíritu. Hay quienes solamente aciertan a sentir temor sin alcanzar a comprender todo el contenido de la gran revelación concedida por Dios al profeta, y aquella gran revelación es una gracia que el Padre quiso que los hijos alcanzaran por el infinito amor que les tiene, para que las cosas que eran solamente del conocimiento de Dios, pasaran a ser también del conocimiento de los hombres.

El Libro de los Siete Sellos: La historia y la jornada del espíritu.

62 Por eso, a través de aquel profeta os revelé la existencia del Libro de los Siete Sellos, libro que no fue desatado en esta nación mexicana como muchos de vosotros creéis, porque ese libro no pertenece a una nación ni a determinado número de escogidos, ni está sujeto a un tiempo. Es la misma eternidad, es el destino de todos los espíritus encarnados en humanos, es la historia, el trayecto

del espíritu del hombre de principio a fin, con su lucha, sus goces, sus pruebas y sufrimientos, sus aciertos y sus yerros, su pecado y su arrepentimiento, su tiniebla y su luz y su redención final.

63 Vuestro espíritu ha escrito su historia y su jornada en ese libro de los Siete Sellos, ahí están anotados por Mí todos vuestros actos, cada uno de vuestros pasos, pensamientos y palabras. Los grandes hechos de vuestro espíritu, las grandes vicisitudes y jornadas, sus grandes pruebas, sus cálices de amargura, todo está escrito ahí en verdad.

64 Y en esa visión, se encuentran la peste, la guerra, la hambruna y la enfermedad que han assolado a la Humanidad desde eras atrás, simbolizadas en cuatro jinetes los cuales erróneamente vuestros teólogos han interpretado por desastres que vendrán en el futuro. Decíme ¿en qué época de la historia del hombre no han cabalgado por toda la tierra tales infortunios?

65 Mucho ha vivido vuestro espíritu, pero vuestra carne no lo sabe. Si vuestra materia ha olvidado los primeros pasos de vuestra infancia, ¿cómo ha de conocer la evolución de vuestro espíritu a través de su larga jornada? [Cuán poco ha podido revelar el espíritu a su materia! y no os lo he concedido por vuestra falta de evolución.

El hombre ya se encuentra en el Apocalipsis (la revelación de Juan)

66 Hoy de lleno el hombre está viviendo la profecía de aquella revelación que vosotros conocéis por Apocalipsis o Revelación de Juan; en verdad, tiempos vendrán en que la

Humanidad, interesada en las grandes revelaciones, analice, comprenda y sienta en verdad todo cuanto Yo allí os revelo, os descubro y os digo.

67 Por eso Juan contempló, a similitud de Daniel mi profeta en Babilonia, a un hombre con aspecto de anciano sentado en un trono, que no era otra cosa que vuestro propio Señor y Su poder, lo cual fue una alegoría porque Dios no es un anciano porque está fuera del tiempo, ni tiene forma de hombre, ni está en un trono como los reyes de la Tierra.

Las siete esencias inmanentes de Dios. La alegoría de las siete lámparas.

68 Juan contempló enfrente de Él siete espíritus, y no os confundáis si os digo que significaban siete esencias inmanentes de Dios, porque Dios es el Increado, la fuente suprema e infinita de virtudes y atributos; toda virtud, toda potencia y atributo del Señor es vida y es espíritu y con esas potencias, atributos o virtudes le he dado vida a todo. De ello todo lo he infundido y saturado de mi propia vida, y llenos de mi propio Espíritu el Universo y toda la Creación están.

69 Y esos siete espíritus son siete de las grandes virtudes con que he revestido y engalanado a todos los espíritus, para que en el trayecto de su vida se comportasen como seres semejantes al que les creó.

70 Mi profeta vio también siete lámparas con la flama que alumbraba en verdad los Siete Sellos del gran Libro, porque son también la alegoría de esos mismos siete espíritus simbólicos de Dios, las siete virtudes que han

iluminado la senda de todos los espíritus al través del tiempo.

María, la mujer vestida de sol. El eterno femenino de Dios. El pueblo mariano.

71 Juan, en su retiro solitario penetró espiritualmente en el Más Allá, y al contemplar los grandes misterios del Señor encerrados en símbolos, allí contempló también la figura de María.

72 En esa gran revelación confiada por el Padre a Juan para los hombres de las eras venideras, él, después de una gran señal, contempló a una mujer vestida de sol y la luna debajo de sus pies, y una corona formada sobre su sien por doce estrellas.

73 Aquella mujer sentía dolores de parto y cuando aquel dolor era más intenso, vio Juan a la maldad en forma de dragón acechándola, esperando solamente el nacimiento del hijo para devorarlo.

74 Y el Maestro os dice: Si esa revelación, dada por el Padre a Juan, hablaba de los tiempos venideros, Yo os digo: Mi profeta vio a María en el Tercer Tiempo, próxima a dar a luz al pueblo mariano y a la maldad acechando al pueblo del Señor.

El dragón y la bestia: La fuerza colectiva de la maldad y la del egoísmo individual. La gran batalla entre el bien y el mal.

75 Juan contempló también que en el instante del nacimiento, se entablaba una gran batalla de ángeles contra el dragón, el cual simbolizaba la fuerza del mal, una batalla que es la que ahora tenéis, porque el pueblo mariano ha

nacido, ya ha surgido sobre el haz de la Tierra y hoy se encuentra recibiendo su escudo y su espada de amor para penetrar en la gran batalla final.

76 Mas es necesario que veáis que el enemigo más poderoso lo lleváis en vosotros mismos. Cuando lo hayáis vencido, triunfando sobre la fuerza de la maldad que os inspira el egoísmo, veréis bajo vuestros pies al dragón de siete cabezas del que os habló Juan. Eso significa esta revelación, ¡oh pueblo amado!

77 Y el profeta contempló además, en verdad os digo, que después de ser atada y arrojada al fuego la fuerza del mal, resurgía el espíritu de tentación en forma de bestia.

La morada de la bestia.

78 Y el Padre os dice: ¿Cuál es la morada de la bestia?

79 Es el abismo de donde surge para apartar de mi senda a mis hijos, para empañar las virtudes que son las luces con que Yo he iluminado a vuestro propio espíritu, y atraerlo hacia él y retardar vuestra llegada.

80 Pero ese abismo, os digo, no está en la Tierra ni está en el Más Allá: ese abismo está en el corazón de los hombres; allí ha encontrado su propio abismo la bestia del mal, allí ha encontrado su antro, su guarida; desde lo profundo del corazón de los hombres surge, se manifiesta para hacer que los unos se devoren a los otros, para despertar sed de sangre y de odio entre los hermanos, para hacer que pueblos devoren pueblos.

81 Es, como el dragón de maldad que le dio origen, bestia insaciable de vidas,

de sangre, de paz, de armonía, de fraternidad y de espiritualidad y es quien ha inspirado a los hombres siete armas que se oponen a las siete virtudes, siete pecados que son los que han hecho caer a los hombres en los profundos abismos de la degeneración.

82 Comprended entonces que el dragón de la revelación simboliza la fuerza del mal colectivo, creado por el mal de siglos y siglos de faltas y desobediencias de todas las generaciones humanas a la Ley divina.

83 La bestia de la parábola simboliza la tentación y el mal individual que vienen de ese egoísmo que se esconde en el corazón de cada ser humano. Y el poder de ambos, del dragón y la bestia, esas fuerzas del mal que invisibles flotan sobre la Humanidad, sólo será vencido cuando os améis los unos a los otros.

La conciencia, la chispa divina que no se pierde jamás.

84 Desde el principio de los tiempos de la Humanidad han sido las vibraciones del mal hasta vuestros días, pero mi presencia nunca le ha faltado a ningún espíritu; la luz de Mi espada le ha iluminado y le ha libertado.

85 Nunca he permitido que el último átomo de conciencia se pierda en ninguna criatura, para que por ese átomo pugne por su salvación, pero en este tiempo de pasiones desencadenadas, de perversidad, de materialidad, de lujuria, de egoísmo y desenfreno de todos los pecados, la bestia, en verdad os digo, se ha enseñoreado y ha hecho trono en el corazón de los hombres.

86 Mas no os equivoquéis; la conciencia de la que os hablo, es esa

chispa divina que en cada uno de los espíritus siempre le indica de manera sabia y perfecta dónde están el bien y el mal; no la confundáis con esa otra voz engañosa e impostora que proviene de los sentidos de la carne o de las pasiones del corazón, la cual no siempre os induce al buen sendero.

Sodoma y Gomorra han resurgido. Ezequiel y la hipocresía de esta humanidad.

87 La ciudad de Sodoma y la ciudad de Gomorra, las primeras grandes ciudades pecadoras entre la Humanidad, inhóspitas y egoístas, hoy resurgen, hoy las contemplan mis ojos justicieros nuevamente asentadas entre los hombres y su civilización materialista, y contemplo a hombres y mujeres entregarse a todos los bajos placeres y a todos los vicios, rindiéndoles culto como sólo puede rendírsele culto a un dios.

88 Recordad que Ezequiel, mi profeta, os advirtió sobre cuáles fueron los grandes pecados de esas ciudades plenas de materialismo: la soberbia, el exceso de lujos, la ociosidad, la falta de caridad y el culto a los falsos dioses.

89 Mas en verdad sus moradores no eran hipócritas, pues pecaban a la luz del día, pero esta humanidad de ahora se oculta en las sombras para dejar desbordar sus bajas inclinaciones y pasiones, mientras aparenta rectitud y limpidez, y por ello tendrá un juicio más severo que Sodoma.

90 Ciertamente, la Humanidad se ha multiplicado como también lo han hecho su pecado y su materialismo.

91 Sí, el fuego, en verdad, fue el que exterminó a aquellas ciudades paganas

y pecadoras. Ahora será nuevamente el fuego el que purifique, mas ese fuego lo encenderá la propia mano del hombre, guiada por mi justicia perfecta. De estas nuevas Sodoma y Gomorra no quedará ni ceniza, os dice el Maestro, no quedarán vestigios.

La gran lucha contra el pecado.

92 Yo estoy penetrando por medio de los espíritus enviados por Mí entre los hombres, portadores de mis virtudes y mi protestad, de mi luz, hasta lo más profundo de las conciencias para que la Humanidad despierte.

93 Los unos, los seguidores de mi Doctrina, despertarán antes de la gran batalla y lucharán en su propio interior contra sí mismos, expulsando de su propio corazón a la bestia que duerme, la que se ha enseñoreado porque ya no necesita estar despierta para gobernar a los hombres, porque éstos son sus súbditos; pero ahí el espíritu de mis discípulos despertará para expulsarle, para levantarse y entonces decir: "¿En dónde están mis armas, en dónde mis potencias y virtudes con las cuales poder regenerarme, volver al camino y restituirme a la vida de la gracia?"

94 Y entonces, la conciencia que es luz del Espíritu Divino le dirá a aquel que ha despertado: "Las armas están en tu mano, las virtudes están contigo, porque tu propio espíritu es virtud de Dios, es milagro, es parte de Él mismo."

95 Vendrá la grande lucha contra el pecado, porque el fuego que ha de envolver en este tiempo a Sodoma y Gomorra, exterminándolo todo, una sola cosa dejará patente: La conciencia en el hombre; esa no podrá perecer, no

morirá, y por esa conciencia los espíritus se levantarán, los espíritus despertarán a la verdad y comprenderán mi justicia.

El cáliz de amargura será bebido hasta la heces.

96 Es menester que ese cáliz de amargura sea bebido hasta las heces, porque así se lo ha preparado para sí mismo el hombre al debilitar, al doblegarse delante de la tentación, al ceder su fuerza y su puesto a aquella otra fuerza maligna que le ha envenenado, a aquella que le ha seducido y engañado.

97 ¿Por qué ha permitido todo eso el Padre? Para que vuestro espíritu tuviese desarrollo, tuviese evolución y me comprendiese por sí mismo, para que nunca pudiera reclamar al Padre la falta del libre albedrío, para que nunca se sintiera como un ser sujeto siempre a Su voluntad superior, incapaz de moverse por sí mismo, de pensar libremente, de moverse por sí solo o de crear.

98 Largo ha sido el tiempo de la caída del hombre, largo ha sido el tiempo en medio de la eternidad, de las tinieblas que han envuelto a muchos espíritus. Mas ¿qué significa éste que os parece largo tiempo comparado con la eternidad que no termina jamás?

99 Cuando este tiempo de luchas, de pasiones, de pecado, de incomprensión, de desobediencia y alejamiento del espíritu de las leyes divinas haya pasado, cuando distante quede, entonces todos elevaréis vuestra mirada al Padre dándole gracias por el don bendito de la libertad verdadera que el Padre os confió y que, si por un momento, por el mismo albedrío, llegasteis a ofender al Padre y hacer cosas ilícitas, por ese mismo libre

albedrío pudisteis comprender y arrepentiros de vuestras faltas, regeneraros y hacer grandes obras meritorias para agradar al Padre y retornar al fin hacia Él, con el espíritu limpio y acrisolado por la virtud.

Juan y el triunfo del bien. Los ancianos en el Libro de los Siete Sellos.

100 Mas si aquel vidente del Segundo Tiempo vio vuestras luchas, vuestras caídas, vuestras tribulaciones, vuestras ofensas, si él contempló en sentido figurado vuestras guerras, las grandes señales del Cosmos, las caídas de las grandes religiones, también él contempló el triunfo del bien, de las virtudes, el triunfo de Dios y de todos los espíritus.

101 Sabed que Juan testificó de los ancianos que en espíritu rodeaban al Padre y ¿quiénes son y qué representan esos ancianos? Son grandes espíritus, son siervos del Señor, son aquellos por quienes el Padre, desde el principio de los tiempos, lo gobierna, lo rige y lo mueve todo.

El orden en la Creacion divina, en la cual no existe el vacío. La Segunda Jerusalén, señal espiritual, no material.

102 Si vosotros por las noches eleváis vuestra mirada cuando el cielo está limpio, descubris en el firmamento millares y millares de astros que sumisamente, ordenadamente, ocupan su lugar.

103 Si os profundizáis verdaderamente en esa ciencia, descubriréis que todos y cada uno de esos astros giran en torno

de uno superior, de uno que lo rige todo con su fuerza, con su atracción, con su calor y su vida, y comprenderéis que después de ése hay, a su vez, unos más grandes y otros más pequeños pero todos tienen vida y todos tienen luz, y unos dan vida y dan orden a otros, porque en la Creación divina no existe el vacío, y así como es en el orden material es también en el orden espiritual.

104 Las grandes legiones blancas de aquella profecía de Juan son los ejércitos de espíritus diseminados en todos los orbes para llevar a cabo las obras y mandatos del Señor. Unos son instrumentos de mi amor, otros son instrumentos de mi justicia, otros son mis siervos por quienes pruebo a los hombres; todos ellos son siervos celosos y obedientes a mi causa.

105 La Segunda Jerusalén que Juan contemplara simbolizada por la blanca ciudad, es en verdad, el Padre os dice, la redención del pueblo escogido del Señor, este pueblo que estoy reuniendo, este mi pueblo por el espíritu y no por la carne, que estoy puliendo, que estoy regenerando con mi palabra a través del entendimiento humano en el Tercer Tiempo,

106 Este mi pueblo, el verdadero Israel, a pesar de su letargo me esperaba y esperaba, porque en su espíritu conservaba la impresión, el recuerdo de mi promesa, no porque existiesen en el mundo hombres que os estuviesen despertando de tiempo en tiempo, porque aquella profecía, en vez de ser puesta delante de los ojos de la Humanidad día tras día para que los hombres no cayesen en el profundo

sueño, fue ocultada en el confin de la tierra, fue apartada del corazón del hombre y solamente vuestra intuición fue, Israel, la que os hizo esperar por su cumplimiento.

La gran misión de la nación mexicana.

107 Este jirón de tierra, esta nación mexicana, tiene grande misión espiritual que cumplir entre la Humanidad, mas no por lo que ella es en sí, sino por lo que alberga en sus moradores, en quienes he depositado espíritus de luz que forman parte de aquella legión de los 144,000 marcados, porque en su seno habitan espíritus de Israel, del pueblo espiritual que en tres tiempos me ha sabido recibir y sentir y que ahora, en este Tercer Tiempo, sabrá levantarse para reconocer a sus hermanos, para borrar fronteras con su amor, para no mirar linajes ni castas, porque sus ojos mirarán con el amor universal con que Yo os estoy amando y os estoy doctrinando.

108 Sus doce puertas no serán puertas materiales como las de la primera Jerusalén; serán las puertas del mismo espíritu israelita, serán las puertas de las doce tribus que ahora me encuentro congregando para la redención de la Humanidad: esas puertas son las que Yo abro y son puertas de amor, puertas de paz.

Israel en México: El pueblo con las puertas de la paz abiertas.

109 La hospitalidad de vosotros, Israel, será espiritual y también material, y la buena voluntad de mi pueblo hará que la naturaleza sea pródiga y responda con abundancia y con bendiciones.

110 Y por un momento los hombres de los distintos confines de la Tierra, proscritos los unos de sus pueblos, los otros menesterosos, huérfanos muchos, otros sin esperanza ya, escucharán el nombre de este suelo como se escucha algo de fantasía; escucharán este nombre y de la existencia de sus moradores como algo inalcanzable, y se levantarán con paso vacilante, pero con el corazón y el espíritu llenos de firmeza y de confianza en pos de los discípulos del Espíritu de Verdad, como cuando vosotros salisteis de Egipto en aquel Primer Tiempo, llenos de esperanza en la Tierra de Promisión.

111 Así muchos se levantarán, pero es cuando el Maestro os pregunta: Si váis a estar preparados vosotros como moradores, ¿cuándo váis a hacer que vuestra morada se encuentre engalanada y dispuesta para ese gran destino que Yo os he confiado?

112 ¿Cuándo váis a hacer vosotros que vuestras puertas de paz y de amor se abran plenamente, sin que vuestro corazón juzgue ni distinga entre nacionalidades, ni doctrinas, ni religiones, ni clases o razas? ¿Cuándo vosotros váis a aprender a compartir de vuestro pan, de vuestros dones, de vuestra luz?

113 Y os digo aún más: ¿Quién de vosotros conoce su hora? ¿Quién de vosotros sabe el momento en que le he de llamar? ¿Existe acaso determinada edad o determinado momento conocido por el hombre para que la muerte de él llegue? No existen edades para ello, lo mismo puede ser un instante que otro.

**Vivir en paz con Dios y el mundo.
Vivir la vida con intensidad, con sus
goces y deberes.**

114 Por eso, vivid en paz con Dios y con el mundo, vivid en paz con vuestra carne y con vuestro espíritu. Tened siempre ordenadas todas vuestras cosas, para que cuando Yo os llame no dejéis nada pendiente en este mundo, no llevéis pesadumbres ni llevéis congojas hacia el Más Allá. Que vuestra partida sea plácida, que vuestros últimos instantes sean una bendición para los vuestros y una entrega espiritual hacia vuestro Padre.

115 Mas no porque os aconseje esto quiero que vayáis por la vida llevando la idea de la muerte. [Vivid la vida, vividla intensamente, no fríamente! [Sabed vivir sus goces y entregaos también a vuestros deberes, cumplid con vuestras obligaciones! Vivid en armonía con vuestras fuerzas materiales y espirituales, haced que existan el balance y el equilibrio en vuestra vida. [Amaos los unos a los otros!

116 Os dice el Maestro: Dad al César lo que es del César cumpliendo con vuestros gobernantes, respetando a vuestros mayores, honrando a vuestros padres, dando buen ejemplo a vuestros hijos y amándose los hermanos por la sangre y hermanos por el espíritu, respetando y amando a los demás pueblos de la Tierra, impartiendo la caridad en lo material y en lo espiritual, ayudándoos y siendo báculo de los unos para los otros en las distintas vicisitudes y dificultades de vuestra vida terrestre, multiplicando vuestra especie, pero multiplicándola también en amor, en

buenos hábitos y en buen cumplimiento de todos vuestros deberes.

El bálsamo del arrepentimiento. El verdadero origen de la enfermedad.

117 Habéis descubierto que no hay mejor bálsamo que el del arrepentimiento. ¿Qué es lo que ese bálsamo cura? El dolor, la enfermedad.

118 ¿Qué origina la enfermedad? La falta de cumplimiento de las leyes. La falta de cumplimiento quiere decir desobediencia, y la consecuencia lógica de esa desobediencia es el dolor, pero entonces viene el arrepentimiento que lava la desobediencia, que impide nuevamente faltar y entonces la regeneración por el arrepentimiento trae consigo de nuevo la salud.

119 Sed médicos de vosotros mismos y de los demás, que vuestro corazón amor al prójimo; sanad a los enfermos en mi Nombre, derramad consejo en los necesitados, volveos todo consuelo y bálsamo entre la Humanidad doliente. Sed bendición, sed vida.

120 Y estas cosas espirituales llevadlas y enseñadlas a todos con vuestra palabra y vuestro ejemplo, porque vosotros no sois más que nadie; todos tenéis los mismos dones, todos podéis escalar por la misma escala de perfección hacia Mí.

121 [Velad y orad, pueblo! Abrid vuestros ojos para que plenamente os deis cuenta del tiempo y del sitio en que moráis. Mirad que sois también moradores de la Sodoma y la Gomorra, de esas ciudades pecadoras que han invadido a todo el orbe; pero en medio de tanto pecado y de tanta prostitución, elevad vuestro espíritu sobre tanta miseria, y perdonaos los unos a los otros.

122 No dejéis que el pecado os contamine, luchad contra él incesantemente.

La expulsión de la bestia.

123 Sed vosotros, si queréis, de los primeros que expulséis o rechazéis a la bestia que ha invadido al corazón de toda la Humanidad, de esa bestia del mal, devoradora de hombres, de paz, de virtudes y de bien.

124 Rechazadla, dadle fin, en verdad, os dice el Padre, para que así vuestra simiente vaya penetrando de corazón en corazón, para que este pueblo se vaya multiplicando en la paz y en el bien y después, como ejemplo, se levante entre los demás pueblos de la Tierra para que a su vez se levanten a la regeneración, a la paz y a la restauración y ellos, descubriendo que poseen armas con qué luchar, con qué combatir y derrotar a la bestia, se alcen contra ella y la venzan al fin, como contemplara el profeta en la videncia, cuando vió que la bestia era simbólicamente primero atada y era muerta y arrojada en su propio abismo, en espíritu y en verdad.

El himno universal. Lo divino y lo espiritual no debe serle extraño al hombre.

125 Y entonces escucharéis el himno universal, el himno del amor y de la armonía, el himno que recreó el espíritu, el corazón y el oído de aquel buen profeta, de Juan, mi apóstol del Segundo Tiempo.

126 Cuando estéis vosotros cantando y oyendo ese gran himno, todos vosotros formaréis parte de las grandes legiones de espíritus limpios como el ampo de

la nieve, seréis los moradores de la verdadera Jerusalén, símbolo de aquella ciudad que vio morir al Maestro en cuanto hombre, pero que después, por su virtud, por su regeneración le atrajo a sí misma, para que ese Maestro viniese a vivir en el corazón de Sus hijos por toda una eternidad.

127 Si pensáis que os he hablado de cosas extrañas, de cosas grandes, de cosas incomprensibles para vosotros, Yo os digo: Yo no soy un ser extraño, y si así erróneamente he sido visto por la Humanidad, quiero dejar de serlo para el hombre. Lo divino y lo espiritual no son cosas extrañas para el hombre, puesto que el hombre alberga un espíritu que ha sido antes morador del Más Allá.

128 Quiero que las cosas divinas y espirituales dejen también de ser cosas extrañas para los hombres, no para que os familiarecéis con ellas, no para que las profanéis ni la toméis como cosas triviales, sino para que las miréis con naturalidad, como cosas que existen, que han sido siempre y que os esperan para convivir con ellas en la vida eterna.

El misterio de la resurrección de la carne.

129 El misterio de la resurrección de la carne lo ha esclarecido la revelación de la reencarnación del espíritu. Hoy sabéis que la finalidad de esta Ley de amor y de justicia, es la de que el espíritu se perfeccione, de que no se pierda jamás, porque siempre encontrará una puerta abierta como oportunidad que le da el Padre para su salvación.

130 Mi juicio en cada espíritu, por medio de esta Ley, es perfecto e inexorable. Sólo Yo sé juzgaros, porque

cada destino es incomprensible para los hombres. Así, nadie es descubierto ni delatado ante los demás.

131 Y después de perderse en los pecados, de tantas luchas y vicisitudes y de tanto caminar, llegarán los espíritus ante Mí, llenos de sabiduría por la experiencia, purificados por el dolor, elevados por los méritos, fatigados por su largo peregrinaje, pero sencillos y gozosos como niños.

132 Pueblo, mirad el tiempo que tenéis delante y escuchad mi palabra, porque ella es el camino. Comprended y cumplid vuestra misión y llevad con paciencia vuestras penas, que no hay un sendero que se encuentre limpio de abrojos para alcanzar la cumbre de la perfección.

El misterio de la Trinidad develado. Un solo Dios, un solo Padre.

133 La luz de mi palabra unirá a los hombres en este Tercer Tiempo. Mi verdad brillará en todo entendimiento, haciendo desaparecer diferencias de credos y de cultos.

134 Hoy, mientras unos me aman en Jehová y desconocen a Cristo, otros me aman en Cristo, ignorando a Jehová; mientras unos reconocen mi existencia como Espíritu de Verdad, otros por mi Trinidad discuten y se dividen.

135 Ahora bien, Yo pregunto a esta Humanidad y a quienes la conducen espiritualmente: ¿Por qué distanciaros los unos de los otros, cuando todos estáis reconociendo al Dios verdadero?

136 Si me amáis en Jehová, estáis en la verdad. Si me amáis a través de Cristo, Él es el camino, la verdad y la vida. Si me amáis como Espíritu de Verdad, os

acercáis a la luz. Un solo Dios tenéis, un solo Padre.

137 Cuando los hombres entiendan y acepten esta verdad, les pesará haber vivido desconociéndose por causa de un error que con un poco de amor hubiesen evitado.

138 Conoced la Ley, amad el bien, practicad el amor y la caridad; conceded a vuestro espíritu la santa libertad de elevarse hacia su morada y me estaréis amando.

Cristo en Jesús, el modelo perfecto.

139 ¿Queréis un modelo perfecto de cuanto deberéis hacer y de lo que debéis ser para llegar a Mí? Imitad a Cristo, amadme en Él, buscadme a través de Él, venid a Mí por Su divina huella, más no me améis en Su forma corpórea o en Su imagen, ni cambiéis por ritos o formas la práctica de Sus enseñanzas, porque os eternizaréis en vuestras diferencias, en vuestra enemistad y en vuestro fanatismo.

140 Amadme en Cristo, pero en Su espíritu, en Su Doctrina, y estaréis cumpliendo con la Ley eterna, porque en Cristo está resumida la justicia, el amor y la sabiduría con que he manifestado a la Humanidad la existencia y la omnipotencia de mi Espíritu.

141 Si Cristo es el amor ¿podéis creer que Él sea independiente de Jehová, si Yo soy el amor? Si el Espíritu de Verdad es la sabiduría, ¿creéis que ese Espíritu sea independiente a Cristo si Yo soy la sabiduría? No penséis que el Verbo y el Espíritu de Verdad sean distintos entre sí.

142 Basta conocer algo de la palabra que Cristo enseñó en Jesús a la

Humanidad, para que comprendáis que un solo Dios ha existido y será uno solo por siempre. Por eso os dije a través de Él: "Quien conoce al Hijo conoce al Padre, porque Él está en Mí y Yo estoy en Él". Luego, anunciando que en otro tiempo volvería entre los hombres, Cristo no sólo dijo "Volveré", sino que prometió enviar al Espíritu de Consolación, al Espíritu de Verdad.

143 ¿Por qué habría de venir Cristo separadamente del Espíritu de Verdad? ¿Por ventura Él no podría traer en Su Espíritu la verdad, la luz y la consolación?

144 [Cuán poco han penetrado los hombres en mi verdad! y en ese poco que han penetrado, ¿cuánto se han confundido! Creen haber llegado al fondo de la verdad, pero mientras viven empleando la verdad para mentir, para matar, para destruir la paz y para desconocerse los unos a los otros, que es lo contrario de lo que mi palabra enseña, no podrán decir los hombres que andan por el camino de la verdad.

145 Caminad con paso firme en la verdad para que lleguéis al final del sendero y seáis los fuertes de la Tierra, por medio de la humildad y la caridad.

El sabio consejo: No juzgar a los hermanos.

146 Los hombres materializados en este tiempo, también me han invocado. En ellos mi voz ha resonado espiritualmente y el Maestro ha entregado la paz a raudales, mas estando con ellos, no me han querido tener y distinta simiente han querido sembrar.

147 Os recibo y entrego mi esencia y mi luz que tanto habéis esperado. No

juzguéis a vuestros hermanos que se encuentran fuera del camino de la verdad, porque no sabéis si mañana también vosotros os confundáis en otros senderos. Pedid, por tanto, por los perdidos, por aquellos que han caído.

La comunión: El significado del símbolo de pan y vino.

148 Hoy vengo a repetiros mi palabra, recordándoos las enseñanzas de los tiempos pasados. Mas no vengo a recordaros la comunión en la forma en que Jesús la simbolizó en el Segundo Tiempo, con el pan y el vino de la tierra. El tiempo en que os ofrecían el pan material en representación de mi palabra, ha pasado. Hoy el pan es mi palabra, y el vino sagrado es la esencia divina que os entrego espiritualmente a cada momento.

Las pruebas: Bendición y crisol del espíritu.

149 Cuando os habéis creído solos en la hora de la prueba, os he hecho sentir mi presencia para alentar vuestra fe.

150 Entonces han callado vuestros labios que ya empezaban a blasfemar, diciéndome: "Señor, si decís que soy vuestro escogido ¿por qué permitís que mis propios hermanos me hieran?"

151 [Ah, pequeños! que aún no os resolvéis a ser mis discípulos cuando Yo he dicho: -[Bienaventurado el que sea tocado y sepa ser fuerte en la prueba, y en ella perdone a su hermano y bendiga mi nombre, porque de su ser brotará luz, la que convertirá a mi Doctrina a aquél que le ha desconocido!

La recompensa: Gloria del espíritu en el Más Allá.

152 Toda buena acción tendrá su recompensa, la que no será recibida en la Tierra, sino en el Más Allá. Mas cuántos quisierais gozar de esa gloria aquí en el mundo, sin saber que el que nada labra para su vida espiritual, al penetrar en ella, se encontrará sin méritos y grande será su arrepentimiento.

Amor y perdón: La esencia de la vida.

153 Poco a poco mi Doctrina irá haciendo comprender a los hombres la esencia de la vida, y entonces este breve paso por la Tierra será aprovechado en bien del espíritu, mas para ello es necesario que os perdonéis los unos a los otros para que brote luz y paz entre la Humanidad.

154 Mas si vosotros que sois mis discípulos en este tiempo, no dais un ejemplo de estas virtudes, ¿de quién podrá esperarlo la Humanidad?

155 Comprended que esto os lo dice quien en aquel tiempo os dio su sangre y su vida, amando y perdonando a una multitud que le juzgó, le sentenció y le dio muerte.

La palabra divina: Espada de luz que destruye las tinieblas.

156 Mas la verdad que es la vida, que es el amor, es inmortal y hela aquí de nuevo entre vosotros, al comunicarse mi Espíritu a través del entendimiento humano.

157 Mi palabra de este tiempo vino a repetiros aquella lección de "Amaos los unos a los otros, así como el Maestro ama a sus discípulos". Vengo también a

explicarla, para que todo misterio quede esclarecido y aquel libro que os legara y después los hombres ocultaron, sea de nuevo abierto delante de vosotros.

La palabra divina: Los velos rotos.

158 Muchos velos quedarán rotos. Mi palabra es espada de luz que destruye las tinieblas.

159 Lecciones ocultas saldrán a la luz y enseñanzas desconocidas os serán reveladas. Muchos misterios se disiparán, mas estas revelaciones no las hallaréis en los libros del mundo sino en esta palabra.

160 Todo aquel que quiera ser en verdad hijo de la luz, penetre respetuosamente al fondo de mi palabra y ahí verá a su Maestro esperándolo para enseñarle.

161 En verdad, en verdad, no serán las doctrinas de los hombres las que hagan la paz en el mundo y salven de su abismo a esta Humanidad.

162 He ahí a las religiones desconociéndose las unas a las otras, diciendo estar enseñando mi Doctrina.

163 Por eso todos los que en este tiempo estén destinados a ser mis emisarios, mis nuevos discípulos, están siendo purificados, para que puedan ser dignos de llevar esta buena nueva a sus hermanos.

Los 144000 marcados: Emisarios y guardianes de la obra divina.

164 En el Segundo Tiempo fueron doce los discípulos que esparcieron mi Doctrina por el mundo. En el Tercero, doce mil de cada tribu serán los que hagan conocer mi enseñanza de verdad y de amor a toda la Humanidad.

165 ¿En dónde están esos ciento cuarenta y cuatro mil? Elías los está reuniendo sin que sea obstáculo que unos se encuentren en espíritu y otros encarnados. Todos estarán unidos espiritualmente en esta Obra divina.

166 Grandes acontecimientos contemplaréis; muchos de ellos os sorprenderán, mas Yo os daré la luz con mis lecciones, para que nunca os confundáis. Estudiad mi palabra, que ella os inspirará amor a vuestro Padre y a vuestros hermanos.

167 No es necesario formar parte de los ciento cuarenta y cuatro mil, para poder servir al Padre o nombrarse discípulos del Maestro. Los que forman parte de ese número, sólo son los que tienen que abrir el camino y ser como guardianes de mi Obra.

Jesús: La parte humana de Cristo.

168 Hoy vengo en Espíritu. En el Segundo Tiempo fui visible a los ojos de los hombres porque como Verbo del amor divino me hice hombre.

169 Muchos al verme se preguntaron: "¿Quién es ése que habla en nombre de Dios?" Y otros les decían: "Es el hijo de María y de José el carpintero, es el Galileo". Entonces se burlaban de Jesús.

170 Mas el hijo del carpintero hacía que los ciegos de nacimiento contemplaran la luz, y en medio de ella, veían la faz de Jesús, quien les había sanado. Estos, al sentir el milagro de la caricia del Maestro, caían a sus pies gritando a voz en cuello que le reconocían como el Salvador prometido.

171 Asombrados, los incrédulos se preguntaban cómo era posible que aquel hombre humilde, a quien conocían

como uno de tantos, hiciera tales maravillas.

María: La encarnación del amor divino.

172 Hoy vengo en Espíritu y no podrá la Humanidad llamarme el hijo del carpintero, mas en verdad os digo que ni en aquel tiempo hubo justicia para llamarme así. Escrito estaba que una virgen concebiría y en su seno tomaría carne el Verbo. José el patriarca, fue en la senda de la virgen y del niño sólo un ángel guardián, visible a los ojos de los hombres; en cambio, María fue la encarnación del amor maternal divino y Madre de Jesús, que es la parte humana de Cristo.

La oración: Su evolución a través de los tiempos.

173 Con sencillas lecciones, os iré haciendo comprender revelaciones que llamáis misterios y que no lo son. Os enseñaré a orar, para que elevéis el pensamiento hacia vuestro Padre en las horas de prueba.

174 En todos los tiempos se os ha enseñado la oración.

175 Moisés os hizo orar la última noche que pasasteis en Egipto y a lo largo de vuestro paso por el desierto.

176 En el Segundo Tiempo, Yo os enseñé la oración que llamáis el Padre Nuestro para que, inspirados en ella, recurrieseis a vuestro Padre en vuestras necesidades, y tuvieseis siempre presente la promesa de la llegada de Su Reino, para que a Él acudieseis en demanda de perdón, consultando con vuestra conciencia si antes ya habíais perdonado en la misma forma a vuestros

deudores.

177 Ahora os enseño la oración espiritual, la que no brota de los labios, sino de lo más profundo de vuestro espíritu y que con humildad y confianza me dice: "Señor, hágase en nosotros vuestra voluntad".

¿Qué sabéis del poder de la oración y de la fuerza del pensamiento? El corazón y la

mente, unidos al orar, crean en el hombre un poder superior a toda fuerza humana. La

oración os hará fuertes e insensibles al dolor.

Se acerca el tiempo en que sabréis dar al espíritu el lugar que le corresponde, porque

vendrá a vosotros una Era de verdadera oración, de culto libre de misticismo en el que

sabréis velar por la limpidez de mi Doctrina. El discípulo ya no podrá equivocarse,

porque antes de emprender una obra interrogará al Maestro para hacer sólo la voluntad divina. Así podrá descubrir dentro y fuera de él, mundos desconocidos, luces

y verdades que rodean su existencia.

Hoy sólo escucha las voces de la naturaleza y del mundo, mañana podrá percibir

mensajes del Reino Espiritual; más tarde oír la voz de su Señor en una comunicación

sin límites, de Espíritu a espíritu.

He visto que para orar buscáis la soledad, y hacéis bien en ello cuando tratéis de

lograr la inspiración; mas también os

digo que podéis elevaros en cualquier situación

en que os encontréis. Invocad mi ayuda en los trances difíciles, sin perder la serenidad

y la confianza en vosotros; tened Fe en que mi presencia os acompañará.

Practicad la oración, aun cuando ésta dure solamente cinco minutos; pero no sólo os

concretéis a orar, sino salid de vuestro santuario interior y dejad en vuestros hermanos

una prenda de verdadera fraternidad, un beneficio o un mensaje.

Yo soy poder, por lo tanto, una de vuestras oraciones, uno de vuestros pensamientos,

puedo transformarlo en algo tangible y visible ante vuestros hermanos.

De cierto os digo que si ya estuviéseis unidos en espíritu, bastaría vuestra oración para

detener a las naciones que se preparan para lanzarse unas contra otras; destruiríais los

odios, seríais como espada invisible venciendo a los fuertes y como poderoso escudo

defendiendo a los débiles.

La oración de cada día.

Quando abráis vuestros ojos a la luz de un nuevo día, aproximaos a Mí a través del

pensamiento; inspiraos en mi Doctrina para formular vuestros propósitos y levantaos

a luchar llenos de fortaleza y de fe.

La oración verdadera es aquélla que nace espontánea del corazón. Ése es el lenguaje

que Yo entiendo: el de la verdad y la sinceridad.

Os estoy enseñando que la oración debe ser breve y sentida, sencilla en la forma y

profunda en su fondo: aquélla que brota de lo más puro de vuestro espíritu. En ella

hallaréis consuelo, inspiración y fuerza. Yo os daré la dulce satisfacción de hablar íntimamente conmigo, sin testigos ni mediadores: Dios y vuestro espíritu, reunidos en

ese momento de confidencias y comunión espiritual.

Todos aquellos que han alcanzado prodigios y han dado pruebas de poder espiritual,

así han orado. Así lo hizo Jesús en el Huerto de los Olivos y ante el sepulcro de

Lázaro. Ahora os digo: orad en el huerto de la espiritualidad, para que os saturéis de

mi fuerza y podáis resistir el peso de vuestra cruz. Entonces comprenderéis la oración

de Jesús en sus horas de agonía y cómo venció a la muerte.

Cuando penetréis espiritualmente en el silencio de vuestro santuario interior, ahí me

encontraréis y en ese estado de elevación el espíritu se saturará de conocimientos. A

ese santuario sólo tendréis acceso cuando os hayáis preparado.

La curación: El milagro del amor y la caridad.

178 Os enseñé a curar. Jesús era el bálsamo, Él era salud, Su palabra sanaba

al que la escuchaba, Su mano entregaba la salud al que tocaba, Su mirada impartía consuelo infinito al que la recibía; aun Su túnica, cuando era tocada por la fe de los que a Él llegaban, cargados de amarguras y dolencias, les devolvía la paz, y hasta Su sangre, cayendo sobre el rostro de Longinos, el centurión, le devolvió a sus ojos la luz perdida.

179 Esos milagros sólo el amor y la caridad, que es hija de ese amor, los pueden realizar. Con ellos podréis curar.

La morada del Padre: El corazón de Sus hijos.

180 Sentidme muy cerca de vosotros, pruebas de ello os doy en los instantes difíciles de vuestra vida. He querido que hagáis de vuestro corazón mi morada, para que en ella sintáis mi presencia.

181 ¿Cómo es que estando Yo en vosotros, no sabéis sentirme? Unos me buscan en la Naturaleza, otros sólo me sienten más allá de todo lo material, mas de cierto os digo que en todo y en todas partes estoy. ¿Por qué habéis de buscarme siempre fuera de vosotros, cuando también en vuestro ser me encuentro?

182 Diciéndoos quién soy no habéis oído ni entendido la voz que os habla, y cuando me habéis visto, no sabéis a quién habéis contemplado. Esto ha sido prueba de vuestra falta de sensibilidad espiritual.

183 Mas vais llegando ante Mí, para que os enseñe y no señale tan sólo vuestras imperfecciones, venís trayendo en vuestro espíritu vuestro pasado, como un fardo de restitución. Yo aparto entonces vuestra carga y os hago

descansar, alejo vuestra tristeza, os ofrezco un manjar encendiendo en vuestro corazón la luz de la esperanza.

La palabra divina: Torrente de amor para todos los hijos.

184 ¡Cuántos corazones, endurecidos por las pruebas de la vida, se han sentido dominados por la dulzura de mi palabra! Han sentido que se confortan, que sanan, que resucitan. Así es como aquellos que han de seguirme, atribuyen a mi poder y a mi amor cuanto recibieron, y sus espíritus ya no pueden apartarse de Mí porque su corazón está lleno de gratitud y amor, y no cambiarían la blancura de su vestidura espiritual por la regia vestidura del más opulento monarca.

185 Mas hay quienes se quedan Conmigo y a pesar de recibir mi palabra como torrente de aguas cristalinas, insisten en sus malas inclinaciones. Pero no arrojé de Mí a estos párvulos duros de entendimiento y corazón, los someto a grandes pruebas y les hago sentir profundamente mi palabra. Si se doblegan, han triunfado; si se rebelan, tendrán que errar de nuevo y esperar otro tiempo.

186 De todo esto os hablo para que os convirtáis en mis buenos discípulos y lleguéis a poseer la verdadera sabiduría.

La humildad: La llave de la sabiduría.

187 Nunca hagáis alarde del saber, porque he ahí que el Arcano del Padre sólo se abre para el que llama a su puerta con humildad.

188 Si los hombres de la ciencia humana, que mueven y transforman

vuestro mundo, estuviesen inspirados en el amor y en el bien, ya habrían descubierto cuánto tengo reservado de luz a la ciencia para este tiempo, y no esa mínima parte con la que tanto se han envanecido.

189 Salomón fue llamado sabio, porque sus juicios, consejos y sentencias estaban revestidos de sabiduría, y su fama cruzó las fronteras de su reino llegando a otros países.

190 Mas ese varón, siendo rey, se postraba humilde ante su Señor pidiendo sabiduría, poder y protección, reconociendo que sólo era mi siervo y ante Mí depositaba su cetro y su corona. Si así hiciesen todos los sabios, todos los científicos ¡Cuán grande sería su sabiduría, cuántas enseñanzas aún desconocidas les revelaría mi Arcano!

191 Vosotros, que sois humildes, habéis recibido muchas lecciones que no os han revelado los sabios, ni los científicos.

La verdad: El lazo que unirá a la Humanidad.

192 La luz de mi palabra unirá a los hombres en este Tercer Tiempo. Mi verdad brillará en todo entendimiento, haciendo desaparecer diferencias de credos y de cultos.

193 Hoy, mientras unos me aman en Jehová y desconocen a Cristo, otros me aman en Cristo, ignorando a Jehová; mientras unos reconocen mi existencia como Espíritu de Verdad, otros por mi Trinidad discuten y se dividen.

194 Ahora bien, Yo pregunto a esta Humanidad y a quienes la conducen espiritualmente: ¿Por qué distanciaros los unos de los otros, cuando todos estáis

reconociendo al Dios verdadero?

195 Si me amáis en Jehová, estáis en la verdad. Si me amáis a través de Cristo, Él es el camino, la verdad y la vida. Si me amáis como Espíritu de Verdad, os acercáis a la luz. Un solo Dios tenéis, un solo Padre.

196 Cuando los hombres entiendan y acepten esta verdad, les pesará haber vivido desconociéndose por causa de un error que con un poco de amor hubiesen evitado.

197 Conoced la Ley, amad el bien, practicad el amor y la caridad; conceded a vuestro espíritu la santa libertad de elevarse hacia su morada y me estaréis

amando.

198 A todos os envío mi mensaje en este tiempo, mensaje prometido a la Humanidad por labios de Jesús cuando estuve entre los hombres.

199 Sé que al principio será menospreciada esta enseñanza por haber sido entregada a través de criaturas humildes y pecadoras, como lo son mis portavoces, mas la verdad que esta revelación contiene se impondrá y la enseñanza será escuchada, porque en su esencia está presente el Espíritu de Verdad, el Consolador, y la Verdad prometida.

200 ¡Mi Paz quede con vosotros!

Cátedra

2

La perfección del cuerpo humano

1 Es el cuerpo humano un aparato, dotado de tal perfección que no podrá el hombre dar a sus más complicadas y grandes obras científicas. Fijaos bien en mi palabra: os hablo del cuerpo del hombre, no de su espíritu, porque el espíritu, aunque no podrá alcanzar el poder de su Padre, sí podrá hacer mayores obras que las que pueda producir su limitado cuerpo humano.

2 Analizad cuanto Yo os muestre. Mirad cómo vuestros hombres de ciencia, escudriñando el cuerpo humano, se han maravillado de su perfección; y si ese cuerpo, que es un ser pasajero en esta vida, encierra tan prodigiosa perfección, ¿imagináis la grandeza del espíritu, cuya naturaleza es inmortal?

3 Aun cuando la naturaleza material pareciera ser la más opuesta a la naturaleza espiritual, cuando en vosotros lleguen a armonizar ambas, llegaréis a ver que vuestra naturaleza material es como un espejo límpido que refleja en toda su belleza lo espiritual y aun lo divino.

La responsabilidad es del espíritu

4 [Qué grande es la responsabilidad del espíritu ante Dios! La carne no tiene contraída esa responsabilidad; ved cómo

llegando aquello que llamáis muerte, regresa ella a formar parte de la tierra.

5 ¿Hasta cuándo haréis méritos para que vuestro espíritu se haga digno de habitar moradas más perfectas que ésta en que vivís?

Verdadera espiritualidad, no misticismo

6 Sabéis ahora que la verdadera espiritualidad en el hombre no consiste en apartarse de la carne o en rechazar lo material, sino en armonizar vuestra vida con toda la Creación.

7 Sin embargo, para que el espíritu pueda lograr esa armonía, es menester que siempre vaya delante, que esté por encima de lo humano, que sea el guía; si no es así, el espíritu no es libre y se transforma en esclavo de la carne o en enemigo de ella.

8 No queráis vivir en la Tierra como si ya estuviéseis en espíritu, porque caeríais en fanatismo, en misticismo que es falsa espiritualidad; con ello enfermaría vuestro cuerpo e iría a la tumba antes de tiempo, sin haber terminado vuestra misión.

9 No vayáis a creer que la materia sea más poderosa que el espíritu y que esa sea la causa de que éste haya descendido hasta materializarse. No, el espíritu es incomparablemente más fuerte que la materia y nunca dejará de serlo, mas si ha caído, ha sido voluntariamente, seducido por los atractivos de un mundo que, aunque sea fugazmente, le ofrece a través de los sentidos de la carne una vida fecunda en placeres y en tentaciones.

Las tentaciones, oportunidades para templar al espíritu. Cuáles son los frutos prohibidos

10 Yo os digo que donde mirásteis tentaciones, sólo eran frutos que habíais que tomar con conocimiento y respeto. ¿Podéis concebir que vuestro Padre haya creado algo que tuviera como fin el de tentaros a pecar?

11 Muy larga es la senda por la que ha transitado la Humanidad y aún prefiere comer los frutos prohibidos que sólo acumulan penas y desengaños en su vida. Frutos prohibidos son aquéllos que siendo buenos por haberlos creado Dios, pueden transformarse en nocivos al hombre si éste no se ha preparado debidamente o los toma con exceso.

La ley espiritual y la ley natural

12 He sometido al hombre a dos leyes y es mi voluntad que vosotros, mis labriegos, cumpláis con ambas, para que, unificados el espíritu y la materia, hagáis obras de perfección en vuestra vida. En cada una de mis leyes he derramado mi sabiduría y perfección. Cumplid con las dos, que ellas os conducirán a Mí.

13 Comprended entonces que el espíritu fue dotado de una inteligencia superior para ser guía y maestro de la materia.

La armonía entre espíritu y cuerpo

14 Aun en toda su perfección, el cuerpo es limitado, y llega el instante en que deja de crecer; siguen entonces desarrollándose la inteligencia y los sentimientos, hasta que el cese de los latidos del corazón le detiene, pero toda la sabiduría y experiencia que adquirió en la Tierra, queda impresa indeleble en

el espíritu, el que sigue creciendo y desarrollándose hasta la eternidad.

15 En el plano de la escala de perfeccionamiento en que os encontráis, a vuestro espíritu le fue confiado el cuerpo humano para que en él encontrase el medio más eficaz y perfecto para desarrollarse, cuerpo dotado de alma, corazón y cerebro para que a través de ellos manifestara el espíritu su inteligencia, e hice al cuerpo poseedor de fibras sensibles para percibir toda sensación.

16 Fue puesto el corazón en el cuerpo para que el amor y todos los buenos sentimientos que de él se deriven pudiesen tener un intérprete humano; mas esa criatura donada con tanta gracia por el Padre, para ofrecérsela como un báculo al espíritu destinado a encarnar en ella, quise que fuese débil para que en ella luchase el espíritu y nunca se confiara a las inclinaciones de la materia.

17 Cultivad el corazón más que el cerebro, porque el corazón es el amo del cerebro. Tomad nota de esto que Cristo os afirma, médicos de la materia, para que ampliéis vuestros conocimientos y para que os equivoquéis menos en vuestros diagnósticos y curaciones.

El espíritu fue hecho para la lucha

18 ¿No os he dicho que vuestro espíritu fue hecho para la lucha?

19 Lucha el espíritu por alcanzar su elevación y su progreso, mientras la materia cede a cada paso a las atracciones del mundo; mas podrían armonizar espíritu y materia, tomando ambos lo que lícitamente les corresponde, eso es lo que os enseña mi Doctrina.

El cuerpo, obra maestra divina.**Negar la materia no es espiritualidad**

20 Os hablo de la armonía con lo espiritual que no habéis alcanzado todavía. A cada uno de vuestros espíritus le ha sido confiado un cuerpo como medio para que se manifieste en este mundo material. En ese cuerpo, que es obra maestra de mi sabiduría, hay un cerebro en donde se revela inteligencia, y un corazón a través del cual se desbordan las virtudes y sentimientos nobles.

21 Discípulos: Aunque viváis en el mundo, podéis hacer vida espiritual, porque la espiritualidad no creáis que consiste en apartarse de lo que corresponde a la materia, sino en armonizar las leyes espirituales con las leyes naturales.

El cuerpo, punto de apoyo para el espíritu

22 El cuerpo es el punto de apoyo en el que descansa el espíritu mientras habita en la Tierra. ¿Por qué dejar que se convierta en cadena que sujeta o en celda que aprisiona? ¿Por qué dejar que él sea el timón de vuestra vida? ¿Acaso es justo que un ciego guíe al que tiene vista en sus ojos?

23 A quienes me escuchan como humanos les digo, que mientras posean ese cuerpo que les acompaña en su tránsito terrestre, deben cuidarlo y conservarlo hasta el último instante, porque él es el báculo en que el espíritu se apoya y el instrumento para luchar; a través de sus ojos materiales se asoma el espíritu a esta vida y a través de su boca habla y puede dar consuelo a sus

hermanos.

24 El espíritu recibe de la materia las impresiones que ésta recoge en la vida; cuanto mayor llegue a ser su sensibilidad y preparación, mayor será la cosecha para el espíritu. El cuerpo es sólo el instrumento, el intérprete, el báculo y el crisol.

25 Es natural que el caer en el materialismo le impida al espíritu el conocerse a sí mismo y esto no le permita manifestar sus dones a través de su parte humana.

Los dos caminos

26 Para conquistar la gloria tenéis dos caminos a seguir por voluntad propia: el del amor o el del dolor. Yo seré vuestro cirineo en cualquier sendero que elijáis.

27 Esos caminos son los mismos que conocéis desde el principio de vuestra vida en la Tierra: uno estrecho pero lleno de luz, el otro que os ofrece falsos placeres y está sembrado de espinos. Vosotros queréis transitar por el camino estrecho que es el de la virtud, sin abandonar el otro que os lleva al abismo, y esto no es posible.

28 Hoy vengo a mostraros nuevamente mi sendero, a invitaros para que lo toméis con amor. No os obligo, no sois mis esclavos, todos lleváis mi luz y podéis elegir el camino que os plazca.

29 A los dóciles de espíritu y materia, les basta el amor para dejarse guiar hacia el buen camino, pero a los que se rebelan y alimentan la soberbia, les es necesario el dolor para que éste los lleve a la moderación y al orden.

Año nuevo: Nueva oportunidad para el espíritu encarnado. No temer a la vida ni a los tiempos

30 Heme aquí entre vosotros, en esta hora en que vuestros espíritus me escuchan y me dan gracias.

31 Cada vez que se presenta un nuevo año y tornáis otra página más del calendario, la Humanidad se llena de esperanza, aunque también hay quienes sienten temor.

32 ¿Por qué teméis a la vida y a los tiempos? Ellos son siempre los mismos, vosotros sois los que cambiáis. Hoy sois niños y mañana adultos; hoy estáis en la Tierra, mañana ya no; hoy nacéis y mañana morís.

33 Ciertamente, cada año que llega es un misterio para los hombres, mas de cierto os digo que es un nuevo paso que habréis de dar en el camino de vuestra evolución.

34 No temáis al futuro por no conocerlo, no lo veáis envuelto en tiniebla, pensad que Yo soy el tiempo y la eternidad. Pensad que Yo estoy en el futuro.

35 Estáis en la consumación de los tiempos; ya vuestro espíritu no está sujeto a la vida material, él ha penetrado en la eternidad.

El Seno divino: Origen y destino de todo espíritu

36 Vosotros sois átomos de mi Divinidad.

37 Yo soy eterno, Yo siempre he sido, el Espíritu Divino no envejece jamás. Soy inmutable e imperecedero, el principio y el fin, el alfa y la omega, de Mí brotasteis y, por tanto, a Mí volveréis.

El pueblo del Señor: Privilegios y responsabilidades

38 Vos, pueblo, conocéis algo del porvenir, porque Yo os lo descubro, y entre vosotros tenéis profetas que penetran en el futuro por mi voluntad y de ello os dan testimonio.

39 Vosotros no tenéis derecho a la duda, no sois los ciegos que temen tropezar en el camino.

La paz: El tesoro olvidado

40 A todos los hombres les he preparado el camino para que encuentren la paz; les he señalado la senda para que me encuentren en toda mi verdad.

41 ¡Ah Humanidad, que me tenéis tan cerca y no me sentís!

42 Os he dado el secreto de la paz que es el amor de los unos a los otros.

43 Llegará la hora en que la paz sea tan grandemente deseada por los hombres, que la buscarán por todos los medios: en las religiones, en la ciencia y en las doctrinas; los creyentes y los que se dicen ateos y librepensadores, todos irán a un mismo punto en busca de esa paz, y cuando la encuentren, se hallarán frente a Mí.

La evolución de la ciencia humana

44 El avance de la ciencia humana que os fuera anunciada a través de Daniel, mi profeta, os permite en este tiempo comprender mejor estas cosas; hacéis uso cotidiano de formas de energía que, aún existiendo siempre, eran imperceptibles para los seres humanos de tiempos anteriores, y así hoy os transmitís de un lugar a otro mensajes, sonidos e imágenes que son captados por

vosotros, utilizando los aparatos adecuados para ello.

45 ¿Cómo dudar entonces de que Dios pueda transmitir Sus mensajes al hombre, a Su hijo, por medio de un aparato infinitamente superior y más maravilloso que los contruidos por manos humanas, y que es la materia misma del hombre, con un cuerpo físico cuyo funcionamiento os sigue asombrando, con las facultades del intelecto humano que han evolucionado al paso de los siglos?

46 Y mirad que os hablo del hombre, no de su espíritu, porque éste puede hacer maravillas inalcanzables para un pequeño cuerpo humano.

47 ¿Os extraña que Dios vibre, que irradie y que actúe en toda Su Creación? ¿Es ésto un imposible para Dios que es la luz de las luces, la fuerza de las fuerzas, la causa de las causas?

48 Dejad de tener tan pobre concepto de vuestro Padre y de vosotros mismos.

¿Por qué parece imposible a algunos que Dios hable a través del hombre?

49 Muchos de vosotros que en sus religiones niegan que el Señor pueda comunicarse con Sus hijos por el entendimiento humano, aceptáis sin embargo lo que les han dicho algunos de mis Iluminados, a saber: Que Dios les hablaba por las nubes, por el fuego, por el agua; que por el viento les hablaba e incluso por un arbusto ardiendo, y Yo os pregunto: ¿Qué os parece más difícil? ¿Entregar la palabra a los hombres por medio de esos elementos o hacer hablar al hombre?

50 ¿Que no sabéis que entre vosotros han existido siempre quienes, por su

propio esfuerzo o por gracia espiritual, espontáneamente transmitieron y siguen transmitiendo a distancia sus pensamientos y sentimientos a otros? ¿No sabéis de madres que así se comunican con sus hijos que se encuentran alejados en guerras extranjeras o en inminente peligro? ¿Ignoráis que esposos que en su amor humano armonizan, son capaces de leerse mutuamente el pensamiento?

51 La transmisión del pensamiento es ya un fenómeno reconocido por vuestros pequeños maestros de ciencias y filosofías humanas, y practicado fácilmente por quienes han desarrollado con métodos adecuados tales ejercicios, que no tienen nada de misteriosos.

52 La suspensión por instantes o por días de las funciones orgánicas que llevan a cabo ciertos anacoretas, cuando la observáis os maravilla, mas esto es sin esfuerzo sobrehumano, ordenada a sí mismo por el pensamiento ejercitado en la sencilla fuerza de voluntad.

53 ¿Y si vosotros podéis hacer eso, por qué Yo no he de poder hacerlo?

54 ¿Dónde están, hombres de la ciencia humana, vuestro discernimiento y vuestro pobre análisis científico que no os sirven para comprender cuestiones tan simples?

55 Os repito: ¡Pobre idea tenéis de Mí cuando me creéis más incapaz que vosotros!

El incomprendible poder de las irradiaciones divinas

56 Oh, varones y mujeres, del mundo: Habéis olvidado en vuestras ciencias y en vuestras obras lo único que os hará sabios y felices; os habéis olvidado del

amor que todo lo inspira, del amor que todo lo puede y todo lo sabe; os habéis olvidado de la gran fuerza que dió origen a todo y que envuelve a los Cielos y mueve a los mundos; habéis relegado, sí, habéis dejado como despreciable o inútil el más grande, el omnisciente, el todopoderoso 'amaos los unos a los otros', y por eso estáis y os debatís en medio del dolor y de la ignorancia más negra, porque la ignorancia del amor es la más negra oscuridad, generadora de todo sufrimiento material y espiritual.

57 Algún día comprenderéis que esas luces de los múltiples soles que admiráis en las galaxias y nebulosas, están combinadas con las luces del Padre; algún día comprenderéis que las irradiaciones divinas penetran y compenentran todo lo que véis y todo lo que no véis.

La comunicación por el entendimiento humano y la medicina del hombre. La verdadera fuente de la inspiración

58 ¿Por qué negáis, Humanidad, por qué dudáis que pueda Yo hacer una cosa tan sencilla como es hacer hablar a mujeres y a hombres de mensajes divinos en su éxtasis espiritual?

59 Si vosotros tenéis compuestos químicos o medicinales de elementos animales, vegetales o minerales que por procesos conocidos o desconocidos para vosotros, pueden provocar en el ser humano estados diversos de salud o de lo que llamáis enfermedad, de acción o reacción, de emoción o sensación, ¿por qué os asombra que la causa de las causas, el Creador de todas esas cualidades básicas en todas las cosas

naturales, no ha de poder provocar en los humanos estados de expresión superior como la que estáis escuchando?

60 Si no soy Yo el que lo provoca, ¿quién lo hace, quién lo inspira, qué es lo que lo causa?

61 ¿No os bastan los abundantes testimonios de sueños inteligentes, de súbitas inspiraciones iluminadas con soluciones a vuestros más grandes problemas, y de inusitadas palabras o acciones de sabiduría que habéis tenido en alguna ocasión todos vosotros, sea dormidos o despiertos?

62 ¿De dónde o de quién creéis que viene toda esa inspiración? ¿Acaso de mixturas o planes ideados por vosotros mismos?

La marcha incontenible del planeta Tierra. Los ritmos de armonía en el Universo

63 La Tierra, en su marcha incontenible, va entrando ya a ciertas áreas o espacios de mayor luminosidad, y bien sabéis que cuando la luz llega, las tinieblas desaparecen; cuando lo sublime vibra, calla, desaparece o se transforma lo burdo, lo grosero.

64 Ya os dije que la Tierra forma parte integral y evolutiva del Universo.

65 No penséis en que lo que llamáis vuestro planeta permanecerá eternamente como está, ni tampoco penséis que ha estado así en todos los tiempos pasados; esto ya lo sabéis algunos de vosotros, a quienes os agrada el estudio de las cosas.

66 Si comprendierais, Humanidad, que los ritmos de armonía en el Universo están entrelazados con el orden delineado por el Padre, no incurriríais

en tantas dudas ni caeríais en todos esos errores que tanto os hacen sufrir. Para poder comprender todas estas cosas necesitáis primero aprender a ser bondadosos y mansos de corazón, porque éstas son cualidades características en el espíritu que en verdad ama.

La evolución del Universo ligado a la evolución espiritual de los seres humanos en los diversos mundos

67 Mas lo que no sabéis sino muy pocos de los que han ido profundizando en el conocimiento y la verdad espiritual de mi Doctrina, es que la evolución o transformación de la Tierra está indisolublemente ligada a la evolución espiritual del ser humano, pero esa transformación del planeta no va, como muchos creéis, en relación o en acuerdo con lo que llamáis civilización.

La civilización humana, un trastorno del orden natural

68 Vuestra civilización es, en casi todos sus aspectos, degeneración, alteración y trastorno del orden natural, a consecuencia de vuestros insensatos artificios y errores.

69 Ved que vuestra civilización no es otra cosa que el resultado de vuestros propios deseos de alejaros cada vez más de la Naturaleza, de lo que es puro, de lo que es de Dios, y por eso en cada siglo habéis ido cayendo en mayor debilidad y amargura a pesar de vuestros esfuerzos por ser más fuertes y más dichosos en la materia, pero en verdad os digo que en espíritu, por la sabiduría del Padre, si acaso estáis adelantados en pequeña medida es porque algo habéis restituido

en vuestro paso por el mundo.

70 La Tierra dará un paso adelante y vosotros, espíritus pobladores de este planeta, tendréis que dar también pasos hacia adelante. La voz de todos los tiempos ha venido ahora a través de mis portavoces a guiaros, a prepararos para los nuevos tiempos en la Tierra, porque más adelante, la comunicación de todos y cada uno de vosotros Conmigo se llevará a cabo de modos cada vez más sorprendentes para vosotros.

1950: Fin de la comunicación divina por el entendimiento humano

71 Ved que en este momento estáis escuchando esta palabra, pero que pronto dejaréis de oírla. No será en este año cuando termine esta manifestación, sino hasta el instante señalado por mi voluntad: 1950.

72 Recordad los que me oyeron tiempo ha, que os dije: "Mi palabra descenderá desde la cumbre del nuevo monte y vosotros estaréis en la falda del mismo para recibirla".

73 Desde el primer entendimiento del cual me serví para esta manifestación, os anticipé que esta comunicación divina iniciada en 1884 tendría su término en 1950, y que después de ese año no quedaríais huérfanos, porque mi presencia sería sentida más próxima, si sabíais prepararos.

74 Estáis en el primer día del año 1941; por tanto, diez años aún escucharéis mi palabra, tiempo suficiente para que muchos de vuestros hermanos conozcan esta Doctrina, para que muchos que no han creído, crean, y muchos que no han sido obedientes, se levanten cumpliendo mis mandatos.

La heredad divina es de todas las naciones

75 Mi palabra humilde y mansa, tendrá dulzura para el que sufre y será como rocío y perfume para todo espíritu. Esta palabra que tantos han negado y tantos se han complacido en profanar, será para todos como una caricia.

76 No creáis que vuestro país será el único en recibir mis beneficios espirituales, no; Yo desde el principio tengo preparada la heredad para cada una de las naciones de este mundo.

77 Volverá mi verdad a penetrar en todas las moradas, como en aquel tiempo Jesús penetraba en los templos dedicados al culto de Dios y sorprendía con Su palabra a los sacerdotes, a los ancianos y a los doctores de la Ley.

Palabra divina: Obras de amor y no sacrificio. Quien vive en la verdad nada teme

78 ¿Quiénes me imitarán en este tiempo? ¿Quiénes serán los que no teman a la Humanidad? Los que testifiquen la verdad por medio de sus obras. De cierto os digo que quien se encuentre diciendo la verdad no temerá ni a la muerte, como su Maestro.

79 Ya era tiempo de que esta palabra hubiese resonado en el interior de templos e iglesias, y de que su eco hubiera llegado a los hombres del poder. Pero es necesario que quienes la lleven, se purifiquen y enmienden para ser dignos mensajeros de ella, y he ahí que los tiempos han pasado sin que vosotros hayáis tenido esa preparación.

80 No estoy exigiéndoos sacrificio alguno, sólo quiero que vuestras obras sean espontáneas y vuestro amor

verdadero. Sin embargo, no olvidéis el ejemplo de obediencia y sumisión de Abraham, cuando el Padre le pidió ofrecer la vida de Isaac, el hijo amado. ¿Quién de los hombres de este tiempo, de los que me aman, me daría esa prueba de obediencia, de amor y de fe?

81 Vuestro camino, pueblo, está sembrado de bellos ejemplos.

82 Mis apóstoles predicaron mi verdad, y cuando los hombres los juzgaron, no huyeron de la muerte. Quien vive en la verdad, a nada puede temer.

Sexto Sello: Tiempo de reunir a los llamados

83 La luz del sexto candelero alumbra a los hombres de este tiempo, mas los cinco sellos desatados que han pasado, también dejaron su luz en los espíritus.

84 Cuando habéis llegado ante esta luz radiante, unos en espíritu y otros en materia, habéis preguntado para qué fuisteis llamados. Entonces habéis oído aquella voz que os dice: "Yo soy el Cordero inmolado por amor a vosotros, y he venido a iluminar vuestro espíritu para que os améis los unos a los otros y lleguéis a Mí".

85 Vengo en Espíritu en este tiempo. Mi luz desciende como lenguas de fuego sobre los hombres, para que puedan hablar de mi Ley en todos los idiomas.

144,000: Los precursores marcados

86 Ciento cuarenta y cuatro mil espíritus encarnados y desencarnados abrirán en este tiempo el camino. Ellos serán precursores, profetas y mensajeros. Son los marcados por Mí para ir delante de los ejércitos.

87 A estos señalados les ha sido

revelado el nombre de la tribu a la que pertenecieron en el Primer Tiempo, para que reconozcan que entonces pactaron con su Dios y que tiempo ha vienen por el camino del Señor; mas en este tiempo todo nombre de tribu ha desaparecido, porque no es el Señor quien traza fronteras para dividir a los hombres.

El reclamo divino: Sembradores sin cosecha

88 Pensad que he descendido a juzgar vuestras obras y a descubrir vuestros méritos y flaquezas. Derramo mi gracia en todo espíritu, os someto a prueba y os pregunto: Si poseéis mi Ley desde el principio de los tiempos y os he mandado velar por los pueblos para convertirlos a mi enseñanza, ¿por qué no me habéis presentado vuestra cosecha, hoy que habéis vuelto a la Tierra en la consumación de los tiempos?

89 He venido en esta era en espíritu, y os pido el cumplimiento de los preceptos que os dejé en el Segundo Tiempo, cuando habité entre vosotros. Busco en vuestro espíritu el eco de mis palabras y en vuestro camino la huella de mis pasos, y no los encuentro.

90 ¿Habéis practicado y enseñado el amor? A pesar de todo, podéis reparar vuestras faltas y recuperar el tiempo perdido, porque os doy una nueva oportunidad. Y no sólo por vosotros debéis trabajar, sino también por vuestros hermanos que han de venir a comunicarse Conmigo en forma más perfecta en los días de paz que se aproximan.

91 Tenéis en Mí a un Maestro incansable y a un Padre perfecto que os

ama y os corrige. ¿Qué haríais si sólo os concediera beneficios a cambio de un estricto cumplimiento de mi Ley?

92 Al hablaros así, lloráis interiormente vuestras faltas y buscáis una ofrenda agradable. Me presentáis a la niñez bendita, y me pedís que por su inocencia perdone vuestros pecados, y os respondo: Si sabéis cultivar su corazón y conservarlo en la virtud, recibiré vuestra ofrenda.

Profecías: Tiempo de pruebas y purificación

93 No quiero juzgaros con rigor, antes bien os preparo en un tiempo propicio para la elevación de vuestro espíritu, para que trabajéis y os alimentéis con mi palabra. En él vais a ser testigos de grandes pruebas; los elementos han sido desatados y muchos pueblos serán azotados por grandes torbellinos, y sólo serán perdonados por la intercesión del amor maternal divino representado por María.

94 Veréis venir a las multitudes a esta nación en busca de señales y pruebas divinas y Yo las recibiré, borraré de su mente toda mala interpretación de mi palabra y les mostraré la verdad, y ellas se doblegarán ante mi amor.

95 Ahí tenéis a María, vuestra tierna Madre, esperando vuestra obediencia. Ella sabe que mi Espíritu está triste por las imperfecciones humanas y se acerca a vosotros para inspiraros el bien, y lucha por llevaros a alcanzar la paz perfecta.

96 En este Tiempo, mientras la Humanidad se purifica y llora, vosotros seréis preparados por mi palabra para llevar consuelo y paz a los corazones. El dolor será como un crisol en el cual se

perfeccionará el espíritu para hacerse digno de llegar a Mí. Todos han recibido mi fortaleza y en las más grandes pruebas saldrán adelante.

Misión del discípulo: Vivir en el cumplimiento de la Ley

97 Recibo vuestro cumplimiento de un año, como he recibido el de todas mis criaturas. Bendigo vuestros buenos propósitos, y toda semilla que no ha sido bien cultivada la dejo en vosotros, para que la sigáis fecundando hasta perfeccionarla.

98 Vosotros, sabed distinguir lo que me es agradable para que siempre viváis cumpliendo con mi Ley.

99 No prevariquéis, no pronunciéis mi nombre si no estáis preparados. Dignificaos para que seáis reconocidos y vuestro ejemplo invite a vuestros hermanos a seguirme, y Yo pueda decirles: Discípulos, bienvenidos seáis vosotros, que llegáis humildemente a estos recintos, como ovejas que llegan al aprisco conducidas por la voz de su pastor.

100 El que camina por esta senda revestido de buena voluntad, no siente el cansancio jamás.

101 Si en el sendero hay acechanzas, os he dado armas para defenderos; no el arma homicida para herir a vuestro hermano, sino la oración, por la cual sois fuertes e invencibles.

102 Yo soy vuestro destino y por tanto, si cumplís mi Ley, todos volveréis a Mí, mas es necesario que pongáis los medios para que avancéis en el camino de vuestra evolución.

103 Haced vuestra la esencia de mi palabra, ella es vuestra heredad,

reconoced la potestad que ella encierra. Quien la posea, será capaz de salvar a una comarca en medio de una prueba.

Misión del discípulo: Ser antorcha de fe en tiempo de oscuridad

104 "La tierra tendrá que estremecerse de un cabo al otro", escrito está, y es necesario que haya en esos días de tiniebla, hombres llenos de fe para que sean como antorchas que alumbren el camino de los demás.

105 No quiero que este pueblo, al que he venido a despertar en este tiempo, vuelva a sumirse en su sueño, porque el ¡ay! doloroso de la Humanidad lo despertará, y cuando se levante aturdido a llevar el consuelo a sus semejantes, encontrará que éstos ya no están en la Tierra, sino que se encuentran en el Más Allá.

106 ¿Quiénes de vosotros, al escuchar las voces de confusión, de angustia y de dolor de los hombres, pretenderán volverles la espalda y huir, desconfiando del poder que os dé la práctica de mi enseñanza para hacer algo por ellos?

107 ¿No creéis en mi palabra, cuando os he dicho que en la hora de prueba seré Yo quien hable por vuestros labios y manifieste mi poder en vuestras obras?

108 El que dudare, quedará desnudo de virtudes y necesitado, como aquél que nada tiene que dar a quien le pide.

Los dones: Potestades innatas del espíritu

109 Éste es el Tercer Tiempo, en el cual vuestro espíritu tiene el pensamiento de que tendrá que recibir del Padre los dones y potestades indispensables para levantarse sobre el materialismo y la

perversidad reinantes, mas de cierto os digo que los dones son en vuestro espíritu desde el principio.

El llamado: Muchos hijos, muchos caminos

110 Unos han llegado hasta Mí cansados por las enfermedades, y otros a pedirme pruebas para creer en mi presencia.

111 Los primeros han reconocido que para llegar limpios a Mí fue necesaria la purificación; éstos me van siguiendo.

112 Los segundos, cuando han recibido lo que buscaban, se han alejado sin darle importancia a mi palabra, sin presentir siquiera en dónde y ante Quién estuvieron.

113 Y otros más, que venían seguros de encontrar sólo bienes materiales en este camino, al encontrarse ante este banquete con manjares espirituales, se sintieron defraudados y también se alejaron en busca de lo que creen son mejores senderos. Éstos tardarán en saber que el reino del espíritu no es de este mundo.

114 Mas a todos recibo. No ha habido uno que llamare a mis puertas que no le hayan sido abiertas; os digo esto, porque a vuestras puertas también habrá quien llame y ese seré Yo, que humildemente tocaré como lo hace el necesitado.

El llamado: Manifestaciones infinitas de un mismo Padre

115 Me decís: Maestro, ¿cómo es posible que os manifestéis como el necesitado ante nuestra puerta? Y Yo os digo: No os sorprendáis ni lo creáis imposible; llegaré oculto en el corazón de los pobres, de los enfermos, de los

vencidos y los tristes, llamando a la puerta de vuestra caridad, y os diré: Aquietad vuestro corazón y vuestro espíritu, para que aprovechéis la enseñanza que os he traído.

116 Es este tiempo en el que aprenderéis a practicar, a explicar y a vivir mi Doctrina que hoy venís a recibir en estos recintos, y que mañana os levantaréis a extender entre la Humanidad.

117 En mi palabra hablo a todos mis hijos, lo mismo presentes que ausentes, de esta manifestación; lo mismo a los que ya fueron en la Tierra, que a los que han de venir. Cada quien tome de ella lo que le corresponda.

Palabra divina: La puerta de salvación

118 En este tiempo, esta Doctrina será la luz que conduzca a la Humanidad por el sendero de la verdad, porque los hombres han cerrado sus ojos a esta luz, y en verdad os digo: los ciegos no podrán guiar a los ciegos sin tropezar o caer en los abismos.

119 El Espíritu de Verdad está en cada una de mis cátedras. Aprovechad este tiempo de mi comunicación, guardad celosamente mi palabra y no os desheredéis nunca.

120 Mi amor vencerá la dureza de vuestro corazón. Como en aquel Segundo Tiempo, la puerta de salvación se halla abierta; venid y por ella penetrad al camino que conducirá a vuestro espíritu a la Tierra Prometida.

121 La hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad. Si Yo he venido a comunicarme con vosotros, es que ésta ha sido mi voluntad, y en el fondo de ella

existen muy altos designios para cada uno de vosotros y para el Universo.

El Reinicio de la Comunicación de espíritu a Espíritu: El tiempo anunciado por los profetas

122 Los hombres se lavan en este tiempo con gran dolor, y de esta humanidad, hoy pecadora, surgirán mañana las generaciones que se comunicarán de espíritu a Espíritu con mi Divinidad.

123 Los que alcancen ese tiempo, se maravillarán con la grandeza de mi Obra y el cumplimiento de mi palabra.

124 Entonces verán a los niños enseñando, adoctrinando y dando testimonio de Mí con verdadera espiritualidad; a los jóvenes y hombres dejando tras de sí los goces vanos y placeres engañosos del mundo para dedicarse a la práctica de mis enseñanzas, declarando que el tiempo en que viven es aquél anunciado por los profetas.

125 Y los que hoy escuchando mi palabra han sido perezosos o incrédulos, ante aquellos ejemplos se sentirán avergonzados.

126 Ellos no escucharán mi palabra a través del portavoz humano, pecador e imperfecto, mas escucharán en su conciencia la voz de su Señor.

127 Ya os he anunciado el pronto reinicio de la comunicación de espíritu a espíritu; en tales tiempos todos serán receptores míos con gran precisión espiritual, todos recibirán directamente las cascadas inagotables de luz que el Padre tiene reservadas para todos Sus hijos, y la Humanidad vivirá entonces una vida plena de divinos encantos que

hoy ni siquiera puede imaginar.

128 Prodigios veréis cuando eso sea, mas antes de que llegue ese tiempo muchas cosas aún han de pasar, mas no temáis, pueblo, porque si sois Conmigo, seréis grande y fuerte como un valladar en donde se estrellen las pasiones humanas, mismas que por siglos han asolado a la Humanidad.

Se acercan los días en que bastará con pensar en Dios para comunicarse de espíritu a Espíritu con Él

129 Tiempos se acercan en que os daré mi cátedra en todo lugar donde os encontréis: en los campos, en las calles, en vuestros lugares de trabajo, en palacios o chozas, porque en toda hora llegará mi inspiración a vuestro espíritu de forma sencilla y natural; bastará con que penséis en Mí y en vuestros hermanos y vuestra comunicación espiritual será instantánea, espontánea.

130 Día llegará, discípulos, en que trabajaréis en mis amplias campiñas en la Humanidad, delante de multitudes heterogéneas y hasta contrarias; días se acercan también en que daréis mis pensamientos ante muchedumbres que hablen distintas lenguas y ¿acaso os he dicho que debéis buscar escuelas y profesores para aprender todos esos idiomas?

131 En verdad os digo que hablaréis de mis enseñanzas, interpretaréis mi luz y cada quien la recibirá en su propio idioma, como sucedió cuando mis discípulos del Segundo Tiempo hablaban de mi Reino, recordando a su Maestro.

132 Estas cosas las llaman milagros

aquéllos que las aceptan como posibles, aun cuando por su ignorancia todavía carecen del poder del amor que emana de la doctrina divina, o bien las niegan y las juzgan como imposibles quienes tienen su intelecto cultivado con levadura de cizaña, mas en verdad os digo que esas son pequeñeces que pueden hacer sin esfuerzo mis verdaderos discípulos de este tiempo, como antes lo hicieron los de antaño, ayudados por mi poder.

133 Ciertamente, hoy estáis aún lejos de Mí, pero mucho más cerca que ayer.

134 El amor tiene inagotables formas y modos de sentirse y externarse por sí mismo.

135 El amor irradia, resplandece por sí mismo en dulzura, en complacencia, en paz, justicia, en sabiduría, en todo.

Comunicación por el entendimiento humano: Advertencia y visión profética

136 A vosotros que me oís, os tocó escucharme a través de esta comunicación que, siendo muy elevada, no es la más perfecta; diez años os quedan todavía y para que mañana no vayáis a llorar el tiempo perdido, aprovechadlo, porque después empezará para este pueblo un tiempo de mayor elevación.

137 Si no guardáis ahora mi palabra, después, cuando no exista esta manifestación, llegaréis a estas casas de oración con el dolor en vuestro corazón, a pedir a vuestro Padre que os hable, que vuelva a comunicarse por el entendimiento humano, mas no lo volveréis a escuchar. Contemplaréis a los que fueron mis portavoces, que para

esa manifestación habrán enmudecido y sólo os dirán que os elevéis espiritualmente.

138 Es mi voluntad que no profanéis mi mandato. No quiero que al llegar ante Mí, tenga que deciros: "Apartaos de Mí, que no os conozco" y entonces sea en vuestro espíritu una dura restitución.

139 Os hablo de lecciones espirituales que están a vuestro alcance y aún hay quien duda de mi palabra; ¿qué sería si os hablase de manifestaciones divinas y os describiese la eternidad? Entonces me diríais: "¿De qué nos habláis, Padre? Nada os entiendo".

Los nuevos profetas

140 Os confío a mis nuevos profetas, los que pueden mirar algo del Más Allá. Ellos os darán acontecimientos que están por venir.

Lección divina: La vid y los sarmientos

141 He aquí mi lección, discípulos; mas si queréis aprovechar mis enseñanzas, regeneraos y poned término a toda maldad o vicio.

142 Veréis entonces cómo insensiblemente irán cayendo de vuestro corazón el egoísmo, la hipocresía, la vanidad, el materialismo y, en cambio, comenzaréis a practicar la verdadera caridad, aquella que no espera recompensa alguna.

143 Seréis ofendidos y os asombraréis de no haber devuelto el bofetón como hacíais en tiempos pasados. Entonces os elevaréis llenos de gratitud hacia vuestro Maestro, diciéndome: "Señor, sólo vos nos enseñáis estas lecciones y nos fortalecéis en estas pruebas".

144 Yo soy la Vid y vosotros los sarmientos; por tanto, dad el mismo	fruto que Yo os he dado. 145 ¡Mi Paz sea con vosotros!
--	---

Cátedra

3

Elías, el precursor en todos los tiempos

1 Yo he dejado que Elías, mi enviado y precursor en todos los tiempos, preparase a los hombres para mi llegada, que él espiritualmente conmoviera vuestras fibras, os hiciera el llamado, os probase, para que estuviéseris alertas en el momento de mi llegada.

2 De cierto os digo: No conocéis a Elías, aunque ha estado siempre cerca de vosotros no lo habéis sentido en plenitud.

3 Mas por su conducto, que es el nuncio enviado del Espíritu de Verdad, he revelado en todos los tiempos a los hombres grandes cosas del espíritu, he manifestado profundos misterios del Más Allá y he revelado potencias y facultades del espíritu a los hombres.

4 Dichas manifestaciones no han sido debidamente interpretadas por unos y, por otros, no han sido tomadas en cuenta, pero él, que ahora viene a manifestarse delante de vuestro espíritu como un pastor incansable de ovejas, como un pastor pacientísimo, retorna, sigue vuestros pasos, os busca e infatigablemente os salva.

Elías, el buen pastor

5 Es él, como buen pastor, quien en verdad os trae a vosotros, sus ovejitas,

sobre sus hombros a la seguridad y al calor del aprisco que es mi Ley, para que una vez ahí, escuchéis nuevamente la palabra de Dios que vierte esencia y virtud para todos los espíritus, porque Elías no os conduce a ningún aprisco que no sea el Mío, no os lleva por los inciertos caminos de sectas y religiones humanas.

6 Elías os entresaca de la confusión, de las tinieblas, de los vicios y del pecado, de la miseria, del abandono, del letargo, para traeros a la luz, a la actividad espiritual, a la vida, para acercaros al festín que el Padre siempre tiene preparado para Sus discípulos.

7 Ya habiéndoos acercado al Señor, el pastor goza en su propio espíritu con su obra de amor, de rescate, de redención, cuando llega ante las plantas del Padre para decirle: - Señor, he aquí a las ovejas.

8 ¡Cuántas veces le habéis oído pronunciar estas palabras! Él es quien os ha traído en este Tercer Tiempo, atrayéndoos con su voz, con el eco de su campana que llama a reunión, a congregación espiritual en torno del Espíritu de Verdad.

9 No ha venido Elías a encarnarse entre vosotros en este tiempo, como lo hiciera en Juan el Bautista en el Segundo Tiempo; mas se ha dejado sentir, se ha hecho contemplar simbólicamente, se ha manifestado a través del hombre, ha dado testimonio de sí mismo, con lo que ha testificado con el cumplimiento de mi palabra de que en el tiempo en que retornara Elías estaría muy próxima mi llegada, y en verdad, él se ha manifestado a vosotros antes que mi Rayo Universal.

10 Antes os ha probado, os ha llamado

y os ha reunido, y después, cuando habéis estado ya preparados, habéis tenido el cumplimiento de mi promesa, viniendo Yo entre vosotros nuevamente.

El pan de vida eterna

11 He aquí el pan de la vida eterna; mucho tiempo ha que no lo comíais.

12 Mucho tiempo me esperasteis y cuando menos lo pensabais brilló una luz en el firmamento; cuando preguntasteis de dónde venía y qué significaba, os dijeron: Es Elías, que viene a preparar a la Humanidad para hacerla digna de la comunicación con el Maestro.

13 Como el pastor que reúne y cuenta a sus ovejas y presuroso busca a la descarriada para presentarle el número completo a su Señor, así Elías os ha amado, os ha conducido y os ha hecho sentir el calor del aprisco.

14 Cuando os he visto así preparados, os he ofrecido mi pan con el cual os estáis alimentando para siempre.

15 Quien ha comido en verdad de este pan, ha gozado y ha saboreado mi paz.

16 Y este alimento que es mi divina palabra, brota de los labios de un ser humano, como una manifestación más de que en verdad Dios habita en la conciencia del hombre.

17 ¿Por qué habría de quitaros el gozo de que me sintierais en vosotros mismos?

La presencia divina en el ser humano, aun cuando éste peca

18 Me siente en sí el que lleva paz y pureza en su corazón, aunque Yo estoy en todos los espíritus por mucho que

hayan pecado. El que ha sido pecador no morirá jamás, y quien existe me lleva en sí, porque Yo soy la Vida.

19 Entre Dios y sus criaturas existen lazos que nunca podrán romperse, pero si los hombres se sienten distanciados de su Padre celestial, es por su falta de espiritualidad o de fe.

20 Ni la muerte del cuerpo ni la falta de amor podrán destruir el lazo que os une a Mí.

21 Nadie puede huir de mi presencia; no existe morada o sitio alguno donde podáis ocultaros de Mí, porque doquiera que vayáis voy con vosotros y doquiera que os encontréis estáis en Mí.

22 No os conforméis con saber esto; es necesario que me sintáis para que dejéis que me manifieste en vuestras obras.

Dios en nosotros

23 Meditad: si Yo estoy en vosotros, ¿adónde me habéis llevado cuando pecáis?

24 Os hablo así porque he de remover la ceniza que hay en vuestro corazón, hasta encontrar en él una chispa de luz.

Las pruebas: El difícil camino del discípulo en pro de la verdad

25 Os doy fortaleza para que resistáis las pruebas.

26 Yo contemplo cómo los vuestros os desgarran y os someten a pruebas; para unos han sido sus padres, y para otros sus hijos, sus mayores obstáculos para seguirme.

27 Muchos han llegado llorando ante esta manifestación, sabiendo que para oírme han tenido que dejar en guerra su hogar y, sin embargo, han insistido en escucharme.

28 [Cuántas lágrimas, cuántas oraciones, cuánta paciencia en espera de que aquéllos reconozcan esta Verdad!

29 Hay quienes han tenido que apartarse de su hogar en busca de libertad para escuchar mi palabra; hay quienes han tenido que abandonar su comarca para no ser señalados por parientes y amistades, y quienes han perdido su trabajo y son burlados y llamados hechiceros, y algunos a los que se les ha negado el pan.

30 [Cómo no he de recibiros con ternura; cómo no he de desbordar mi bálsamo en vuestras heridas cuando así vais sufriendo por seguirme! Mas no os quejéis de nadie, no acuséis a ninguno de vuestros hermanos; dejadme vuestra causa, que en verdad os digo: Aquellos que más os hayan herido serán los que más arrepentidos y humildes lleguen ante Mí, en solicitud de bálsamo y de perdón. Ellos entonces me dirán: Señor, perdóname, [cuánto lastimé el corazón de mi hijo!

31 Alguna mujer dirá: Maestro, yo desconocí a mi esposo porque te seguía y lo castigué, apartándome de su lecho para habitar distinta alcoba porque lo juzgaba lleno de tinieblas.

32 Ellos me pedirán perdón, confesarán sus faltas y reconocerán que muchas veces recibieron beneficios por conducto de aquellos a quienes habían desconocido. Entonces les diré: Mientras vosotros pensabais la forma de hacer más dolorosa la vida a esos mis labriegos, ellos en el silencio y en la soledad velaban por vosotros. Mas en verdad os digo, discípulos que de Mí están perdonados, ¿y vosotros también

les perdonáis de corazón?

Cristo: El modelo perfecto

33 Cristo, desde aquel Segundo Tiempo, os enseñó el perdón perfecto que nace del amor; hoy vengo en espíritu, mas mi enseñanza es la misma.

34 Gozad teniendo por Maestro al modelo perfecto. En verdad os digo que ni antes ni después de Cristo habéis tenido un ejemplo como el que Él os dio.

35 ¿Sería perfecto el Maestro, si el discípulo lo superase en sabiduría? No.

36 Muy grandes llegarán a ser vuestros espíritus, pero nunca mayores que el de vuestro Señor; mientras mayor sea vuestra elevación, más alto y grande contemplaréis a vuestro Dios.

La soberbia: El origen del mal

37 El soberbio siempre al final caerá abatido por sus obras, porque creyendo luchar por él, en realidad luchó contra sí mismo.

38 La soberbia es el origen de muchos males y sufrimientos entre las criaturas de Dios.

39 Desde que se levantó el primer desobediente delante de mi Ley, [cuánta miseria y cuántas tinieblas dejó a su paso! Desde entonces existe el mal como una fuerza invisible. Yo permití, para someteros a prueba, que existiera esa fuerza creada por vuestro libre albedrío, y por vosotros mismos quiero exterminarla.

40 Mas no por ello culpéis de vuestras faltas y caídas a determinado ser que personifique esa fuerza; pensad que para cada tentación existe una virtud en vuestro espíritu para combatir el mal.

Las señales cumplidas: La manifestación divina en el Tercer Tiempo

41 Comprended y analizad el momento en que vivís. Yo os anuncié en el Segundo Tiempo que volvería y os dije cuáles serían las señales de mi llegada. Quiero que la Humanidad reconozca que estas señales han aparecido ya.

42 Si os dije que volvería, es que tenía algo más que deciros y que en aquel tiempo aún no os lo podía revelar, porque no lo hubieseis comprendido.

43 Ahora vengo en espíritu, y en verdad os digo: Hay quienes piensan que en los primeros tiempos estuve más cerca de vosotros que hoy; juzgan erróneamente porque en cada una de mis venidas me he ido acercando más a vosotros.

44 Recordad que en el Primer Tiempo descendí sobre un monte y desde ahí os envié mi Ley grabada en una piedra; en el Segundo Tiempo dejé lo alto del monte para descender a vuestros valles, haciéndome hombre para habitar entre vosotros; y en este tiempo, para llegar más cerca, he hecho de vuestro corazón mi morada para manifestarme ahí y hablar desde su interior a la Humanidad.

1950: Presagios cumplidos

45 Hay quienes dudan a pesar de oír estas enseñanzas, y de estos que dudan unos llegarán a creer y otros seguirán en su incredulidad. Mas llegará el año 1950 y ¡cuánto frío sentirán en su espíritu! ¡Cómo se verán envueltos por aires huracanados, porque entonces habrá un principio de grandes dolores y pruebas entre la Humanidad!

46 Después de mi partida en 1950, la

tierra se estremecerá y el clamor de los hombres llegará al cielo; y todo ello será a semejanza de la oscuridad y del huracán que ensombrecieron a Jerusalén el día que expiró el Hijo de Dios.

47 Para muchos ese tiempo será de resurrección. Los espíritus caídos en tinieblas se levantarán a una vida de luz.

Parusía: El cumplimiento de una promesa inesperada

48 Profetizada estaba esta era; escrito estaba que Yo volvería. Mas he aquí que al escuchar mi enseñanza a través de un hombre, muchos tuvieron duda y me negaron; otros no dieron la menor importancia a mi manifestación.

49 Viendo la insensibilidad y la dureza de los hombres ante mi palabra, he tenido que hacer aquellas obras que llamáis milagros, para despertar a unos a la fe y atraer la atención de otros.

50 Hoy uno y mañana otro se han ido quedando en torno a mi palabra; a ellos los he señalado simbólicamente en su frente. Es la marca divina que traen en su espíritu; y luego, los he nombrado labriegos de mis tierras.

51 A éstos no les serán necesarios los libros de ciencia, filosofías o doctrinas para enseñar; la luz de mi Espíritu de Verdad estará en sus entendimientos y su único libro será mi palabra.

52 Bienaventurados los que sintieron fe y se quedaron Conmigo, porque ellos han tenido gran recreo con el concierto divino de mis enseñanzas.

María: El manto piadoso

53 Ser hijos de Dios es lo que os hace dignos de esta gracia, porque vuestros méritos aún son escasos. No he

contemplado vuestras manchas, porque ha habido un manto que las ha ocultado, mas ¿a quién pertenece ese manto piadoso? A María, vuestra Madre amorosa, quien vela incansablemente por cada uno de Sus hijos.

Comunicación por el entendimiento humano: Etapa de preparación

54 Os fue concedido habitar en el mundo en esta Tercera Era, que será la de la perfección, la cual abrió Elías manifestando su espíritu por medio del entendimiento humano, y os anunció mi comunicación bajo la misma forma.

55 Mas la etapa de preparación por medio de facultades humanas, toca a su fin. Pronto mi palabra dejará de escucharse en estos recintos, y los que no supieron guardarla en su corazón se sentirán como huérfanos, y habrá quienes creyendo lejano a su Señor, vayan después en pos de religiones donde encontrarme.

56 En cambio, los que hayan aprendido mis máximas divinas serán los fuertes del Tercer Tiempo, porque el camino se les mostrará claro.

Tercer Tiempo: El tiempo de la luz

57 He llamado a esta era el tiempo de la luz, y ved, mis hijos, a las naciones empeñadas en cruentas guerras fratricidas.

58 Vosotros que habéis sido llamados por Mí "los hijos de la luz", orad por vuestros hermanos, velad por los pueblos para que esa luz llegue a sus espíritus y mañana penetren por el camino de mi Ley.

Jesús: El camino

59 ¿Cuándo serán los hombres verdaderos discípulos de Cristo? Yo, a través de Jesús, siempre os enseñé la obediencia, la humildad y la caridad; he ahí el camino.

Consejo divino: Responsabilidad del discípulo

60 Os he anunciado la llegada de grandes multitudes procedentes de otros países de la Tierra; motivos materiales en apariencia las traerán a vuestra nación, mas en el fondo será para que reciban la Buena Nueva de la palabra que os traje en este tiempo.

61 Pero medita seriamente en esta misión: ¿Qué vais a entregar, a enseñar o a testificar, si no os preparáis ni preparáis a vuestros hijos?

62 Medita en vuestra responsabilidad, para que aumentéis vuestro ahínco por penetrar en mi Doctrina y llegada la hora en que a vuestras puertas llamen, estéis preparados para ofrecer el manjar divino por medio de vuestros pensamientos, palabras y obras.

63 Tened fe entregándoos a Mí y entonces Yo hablaré por vuestra boca.

64 También sé deciros que de los padres de familia que sepan elevarse y espiritualizar su vida, haré brotar hijos que traigan la salud y la fuerza en su cuerpo, y un mensaje de sabiduría en su espíritu.

La fatiga: Condición material, no espiritual

65 En esta casa de oración donde os congregáis para escucharme, encontraréis el consuelo a vuestras penas y el valor para afrontar las pruebas

que habrán de venir; pero también vuestro espíritu, al elevarse, me muestra la simiente que va recogiendo con su trabajo.

66 En verdad os digo que el espíritu nunca sentirá fatiga trabajando en mis tierras; por tanto, el reposo del sepulcro no será para él; aun después de la muerte de su materia, seguirá trabajando por su elevación y perfeccionamiento.

67 Si mi palabra ha venido a iluminar el sendero de vuestra lucha espiritual en la Tierra, mayor luz encontraréis en el Más Allá al continuar vuestra jornada hacia el Creador.

68 Mi luz divina brilla en todo el Universo.

69 Obedeced mi Ley, pero que vuestra obediencia nazca de la comprensión hacia el amor infinito del Padre por vosotros.

El bien: Camino de la salvación

70 Oídme y orad, pero no os levantéis por los caminos antes de sentirlos fuertes, porque no podréis resistir los huracanes ni los torbellinos. Os estoy mostrando el camino y preparando para que nunca lo abandonéis.

71 En verdad os digo: Aquél que en mi nombre siembre el bien, que es caridad, amor y paz, ése va por mi camino y encontrará la salvación.

72 La única penitencia que os pido es que dominéis el egoísmo, para que sirváis con pureza y buena voluntad a vuestros semejantes.

Palabra divina: Misión y finalidad de la palabra escrita

73 Estudiad con atención esta palabra que os doy a través de muchos

portavoces, porque cada uno de ellos tiene su propio don. No despreciéis al que os parezca torpe, porque cuando haya terminado esta manifestación al finalizar 1950, cuántos desearán volver a escucharme, aun cuando fuese a través de aquél que no les satisfacía.

74 Mas os concederé la gracia de que mi palabra quede escrita por quienes he destinado y preparado para esta misión, para que mañana no os sintáis como el huérfano que perdió su heredad.

75 Y cuando ante vosotros lleguen las multitudes y los postreros, les mostraréis el libro de mis enseñanzas como el más fiel y verdadero de los testimonios de lo que os dije, porque para que vosotros seáis con vuestra vida y vuestra palabra como un libro de verdad y ejemplos, os falta mucho aún.

76 Ese libro despertará a muchos espíritus dormidos y sus dones ocultos se desarrollarán; su lectura inspirará y preparará a las nuevas generaciones, llevándolas paso a paso a la comunicación espiritual con mi Divinidad.

Los labriegos: Instrumentos del Amor Divino

77 Labriegos, recreaos pensando que os escogí pecadores para convertirlos en mis instrumentos y salvar a otros perdidos. ¿Podréis alguna vez cansaros o hastiaros de llevar la paz, el alivio o la alegría a los que sufren por falta de estas virtudes?

78 Nunca busquéis el desierto o la soledad de la alcoba para impedir que las lamentaciones lleguen hasta vosotros; reconoced que éste es un tiempo decisivo para todo espíritu y que tenéis

que enfrentaros al dolor.

79 Por mi voluntad pronto plantaréis árboles en distintas comarcas; así he llamado en mi palabra a los recintos y casas de oración; para ello preparaos y dejad que el mundo espiritual se manifieste en forma amplia entre vosotros, para que tengáis la explicación justa de mis enseñanzas.

Comunicación por el entendimiento humano: Oportunidad que no se repetirá

80 Corto es el tiempo que os resta para escuchar a esos mensajeros de mi Divinidad. Cercano está el año 1950 y ¿qué adelanto en mi Obra vais a presentarme? Ved que os he despertado del profundo letargo espiritual, para que no vayáis a imitar a las vírgenes de la parábola que dejaron apagar su lámpara; si dormís, cuando escuchéis la última palabra de vuestro Señor despertaréis sorprendidos.

81 Mirad entre vosotros a los que vienen cansados de caminar. Unos vienen tranquilos ante su conciencia; otros, en cambio, llegan con remordimientos.

82 Todos venís atraídos por el rumor de que me encuentro hablando a la Humanidad, y cuando escucháis esta palabra, oís que os dice el Padre: "Aquí estoy entre los hombres para hacerles oír mi enseñanza y cumplirles una promesa".

83 Aquí tenéis la nueva oportunidad de escuchar al Maestro y recibir sus lecciones. A cada uno estoy recordándole sus dones y señalándole su misión; quien sea constante y fuerte en el camino, pronto conocerá mi Reino.

84 Nadie podrá arrebatarse la luz de aquel que celosamente sepa guardarla y con su virtud sepa hacerla brillar.

85 Sois pasajeros en esta vida terrestre, y como discípulos de esta enseñanza espiritual así lo debéis comprender.

86 A todos os recibo con amor perfecto y con ese amor os juzgo. ¡Cuán diferente es el juicio de vuestro Señor del juicio de los hombres!

144,000: Diferentes formas, una misma misión

87 De los ciento cuarenta y cuatro mil señalados por Mí para el desempeño de una misión espiritual, una parte escuchará mi palabra a través de estos portavoces; otra recibirá espiritualmente mis mandatos ayudada por el don de intuición; y otra, habitando en el Más Allá, cumplirá su misión sobre la Humanidad en forma espiritual.

88 Mi luz ha de resplandecer en todos los sitios de la Tierra.

El cumplimiento: Todo tiempo es propicio para cumplir

89 Algunos preguntan al Maestro cuándo serán estos acontecimientos, y de cierto os digo que mucho depende también de vuestra voluntad y perseverancia.

90 Los que no despierten estando en materia, serán levantados de la Tierra para que su espíritu se despoje de cuanto lo ata o le impide reconocer mi Obra.

91 Muchas veces os he dicho: No esperéis mejores tiempos para trabajar, porque no sabéis si los que vienen sean más difíciles.

92 Cumplid, para que no tenga que

reclamaros más tarde muchos errores que la Humanidad cometa.

El reclamo divino: Discípulos, no frágiles párvulos

93 Hay quienes me dicen: "Padre, esperadme un tiempo más", y he aquí que os digo: Yo puedo esperar más y más el retorno del hijo, porque Yo soy la eternidad, pero pensad que os he enviado a conquistarla.

94 Otros me dicen: "Señor, mejor levantadme de este mundo, porque no puedo más".

95 ¿Cuándo viviréis conformes con vuestro destino? ¿Cuándo comprenderéis que muchas de vuestras penas son la expiación por medio de la cual os estáis descargando de un pesado fardo de imperfecciones? Sólo la comprensión y la conformidad os pueden dar la paz.

96 [Con cuánta lentitud habéis caminado por la senda de los conocimientos del espíritu!

97 Muchos siglos de revelaciones y experiencias habéis vivido, y aún os encuentro como frágiles párvulos cuando veo que no sabéis contestar a una pregunta, o cuando no sabéis salir avante de las pruebas que encontráis a vuestro paso.

98 Quiero que todos lleguéis a ser mis discípulos, que todos logréis despojarnos de aquello que os haya impedido mirar de frente a la verdad.

Dios: Un concepto equivocado para muchos

99 Meditad siempre espiritualmente para que no tropecéis con dificultades para comprender mi Palabra. Olvidad

que fuisteis los que no podíais imaginar que Dios fuese invisible, ya que al pensar en Mí, al instante forjabais en vuestra mente la figura de un ser humano de proporciones gigantescas, un ser que aunque con forma, no se dejaba ver y estaba oculto siempre tras un espeso velo de misterio.

100 Si Yo como Cristo me hice hombre en Jesús no fue para daros a entender que Dios tiene forma humana, sino para hacerme ver y oír de quienes estaban ciegos y sordos para todo lo que es divino.

101 Si el cuerpo de Cristo hubiese sido la forma de Jehová, en verdad os digo que ni hubiese sangrado ni hubiese muerto; fue un cuerpo humanizado, pero perfecto en esa humanidad, y sensible, para que la Humanidad lo viese y, a través de él, oyese la voz de su Padre celestial.

102 Siempre que vuestro concepto sobre lo divino ha estado alejado de la realidad, he venido en vuestra ayuda para destruir fantasías e irrealidades, y haceros penetrar en la verdadera senda.

El reino espiritual: La verdadera morada del espíritu encarnado

103 Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Mi Doctrina no habla de muerte. Si os hablo frecuentemente de la existencia del reino espiritual, es que allí está la vida y la dicha eterna como una promesa para vuestro espíritu, mas no lo hago para que deseéis la muerte y aborreczáis esta vida.

104 Mi Palabra en este tiempo os habla sobre la vida espiritual, y es porque ya habéis llegado en vuestra evolución a aquel capítulo del Libro de la Vida que

muestra al espíritu los misterios no revelados.

105 Si el hombre posee espíritu, natural es que éste le revele algunos indicios de su naturaleza; pero ya os he dicho que mientras la influencia de la materia no se someta al dominio y dictados del espíritu, muy poco podrá el hombre penetrar en sí mismo para mirar su luz interior y oír su voz espiritual.

106 Cuando llegáis a tener un instante de recogimiento y de meditación, sin daros cuenta penetráis en comunión con lo espiritual y tenéis la sensación de lo eterno y de que algo de aquella eternidad vive y palpita en vuestro ser.

107 Así fue como en los primeros tiempos la Humanidad descubrió que en sí llevaba un ser, una naturaleza que no era de este mundo, sino que pertenecía a otra morada, y eso no la atemorizó; por lo contrario, la llenó de esperanza, porque vio que su vida no se limitaba a la breve existencia en esta Tierra; presintió que su espíritu, al desprenderse del cuerpo, se elevaría hacia una mansión en la que hallaría un goce que en este mundo no había encontrado, una satisfacción justa para su ideal elevado.

108 Yo, el Cristo, vine al mundo en Jesús a robustecer con mi Doctrina todas aquellas inspiraciones; y a estos soñadores de mundos de sabiduría, de amor y de justicia, donde no hay lágrimas, miserias ni discordias, les dediqué mi Sermón de la Montaña, para que perseverasen en su esperanza.

Maestro: Es aquél que muestra la verdad con sus obras

109 [Con cuánta dulzura y amor enseñaron a la Humanidad los primeros

maestros del Cristianismo! La fuerza de su palabra estuvo en la verdad de sus obras, con las cuales convertían e invitaban a la espiritualidad.

110 Los llamo maestros porque enseñaron según mi ejemplo. Si alguien después ha querido enseñar, obligando a creer sin comprender el sentido de mis enseñanzas, ése no ha sido maestro; si ha hecho uso de la fuerza privando a sus hermanos de la libertad de pensar, de creer y de razonar, ése no me ha imitado y, por lo contrario, sí ha privado a los espíritus del anhelo de penetrar al fondo de mis revelaciones.

111 Cuando mi nombre y mi Doctrina se han tomado para subyugar pueblos o para infundir temor, y por ese temor se ha obligado a los hombres a creer, Yo os digo que el fin que se ha perseguido no ha sido espiritual, sino que se ha ido tras el poder terrenal. [Cuán distinto era el propósito del Maestro cuando os dio sus palabras y ejemplos, que podríais condensar en aquella frase: "Mi reino no es de este mundo"!

112 Penetrad en mi barca, que ella nunca zozobraré; mas no dudéis como Pedro al creer que el Maestro dormía, porque ya no sería mi voz, sino el dolor el que os dijera: "[Ah, hombres de poca fe!"

La ley de amor: Una ley incomprensible

113 Muchos de vosotros creéis contradictorios vuestros sufrimientos con la ley de amor del Padre, porque pensáis: "Si soy hijo de Dios, si el Padre universal y todopoderoso me creó, ¿por qué me dejó caer, por qué no me hizo obediente, bueno y perfecto?"

114 En verdad os digo que no habéis meditado en lo que pensáis. Lo que creéis contrario a mis leyes, es precisamente la confirmación de la ley de amor, y para que mejor lo entendáis, escuchad:

Proemio: Antes de que los mundos fuesen, ya eran los espíritus

115 Antes de la creación de la materia, ya eran los espíritus. Brotaron de Mí inocentes, mas para que supieran de quién habían nacido, cuál era su destino y quiénes eran ellos mismos, les hice oír mi voz diciéndoles: -He aquí a vuestro Dios; Yo soy vuestro Padre, soy el Espíritu de amor, mas si vosotros habéis brotado de Mí, tendréis que desarrollar y comprender esta esencia. Vivid, id por el camino, conoced y perseverad en el bien, que esta voz que habéis oído sea eternamente luz sobre vuestro espíritu; ella es vuestra conciencia, la cual os hará retornar a Mí, ya no como niños recién nacidos, sino como seres desarrollados en la virtud, en la experiencia y en todas las potencias que os he dado. Entonces me amaréis, me conoceréis verdaderamente, y estaréis en armonía con todo lo existente.

La escala divina: Seres unidos por una fuerza superior

116 Mirad que en la escala divina hay un número infinito de seres cuya evolución espiritual les permite ocupar diferentes peldaños, según el grado de perfección que han alcanzado; sabed que hay seres que nunca han habitado en mundos materiales, y esos espíritus, que como el vuestro habitan diferentes moradas, se encuentran unidos con

vosotros por una fuerza superior que es la del amor.

117 El destino de esos espíritus no lo sabéis, mas Yo os digo que es perfecto, como todo lo creado por Mí.

La perfección: Meta del espíritu creado

118 Vuestro espíritu fue creado con atributos adecuados para seguir por la escala de perfección y llegar a la meta determinada en los altos designios del Señor. Aún no podéis comprender todas aquellas facultades que os dio el Padre, mas no temáis porque después las reconquistaréis y las veréis manifestarse en plenitud.

La perfección: Distinta en el Padre que en el hijo

119 Sin embargo, os recuerdo que aun habiendo alcanzado vuestro espíritu grandeza, poder y sabiduría, no llegará a ser omnipotente, ya que sus atributos no son infinitos como lo son en Dios. No obstante, ellos os bastarán para llevaros a la cumbre de vuestra perfección por el camino recto que os trazó, desde el primer instante, el amor de vuestro Creador. Una es la perfección del hijo y otra es la perfección del Padre.

Amor divino: Amor de Padre, amor sin límites. La semejanza con el hijo pródigo

120 Humanidad: Yo lloré vuestra partida desde el instante en que dejasteis la morada espiritual para habitar la Tierra. Desde entonces han sido mis lágrimas y mi sangre las que os han perdonado vuestros pecados, y mi voz dulce y serena no ha dejado de aconsejaros en vuestra jornada.

121 Mi sombra os ha seguido por todos los caminos. Yo soy quien en verdad os ha extrañado; vosotros no, porque cuando partisteis os sentíais fuertes y creíais que ya no necesitabais mi apoyo.

122 Vuestro camino fue el libre albedrío; vuestros sentidos se dilataron para aspirar y palpar cuanto os rodeaba y fue necesario que cayeseis muy abajo, para que volvierais vuestros ojos nuevamente hacia Mí.

123 Hasta entonces recordasteis que teníais un Padre a cuya mesa os sentabais. Entonces clamasteis a vuestro Señor, mas antes ya os había llamado Yo y estaba reclamando en mi mesa vuestra presencia.

124 Os había buscado, como el padre que vio partir pequeño a su hijo, llevando la inocencia en su corazón y desconociendo el camino.

125 Por haber abusado de la amorosa y justa libertad que os dio vuestro Padre, os tenéis que purificar con dolor y lágrimas de las manchas que imprimisteis en vuestro espíritu. Sin embargo, el que con resignación restituye sus errores, alcanzará su evolución y su ascenso será más rápido que su caída.

El justo reclamo: La insistencia del hombre en el mal

126 Por siglos y siglos os he venido dando ejemplos y pruebas de ternura, de amor divino, que a veces han logrado conmover vuestro corazón haciéndoos exclamar: "¡Yo os amo, Señor, Yo os admiro!", mas Yo os pregunto: Si me amáis, ¿por qué no me imitáis, poniendo en práctica mis enseñanzas? ¿Por qué os

habéis alejado de la vida espiritual, retrasando con ello vuestra evolución?

127 ¿Cómo os atrevéis a culpar a Dios de vuestras propias caídas, dolor e imprudencia? ¿Acaso queréis culparme por todo aquello que no viene de Mí, sino que ha sido creación vuestra?

128 Yo os he dicho que sembréis amor, y en vez de ello habéis sembrado odio.

129 ¿Queréis, por ventura, recoger amor cuando habéis sembrado lo contrario?

130 Hoy que os llamo, no todos me escucháis; sin embargo, Yo os prometo que todos me escucharán y que ninguno de mis hijos se perderá en la eternidad del espíritu.

131 Unos me buscarán respondiendo a mi amor; otros, agobiados por el dolor, implorarán que mi misericordia detenga su cáliz de amargura.

132 Os he enseñado a vivir en paz, llevando una existencia sencilla, pura y elevada, y vosotros insistís en vivir una constante guerra de odios, materialismos e insanas ambiciones.

133 Pedís a Dios casi siempre sin saber lo que pedís, mas vosotros nunca dais a Dios lo que Él os pide y que es para vosotros mismos.

134 Si os habéis envanecido y extraviado tanto de las cosas divinas, ¿cómo pretendéis que Dios os dé lo que no sabéis pedir, o que rija el Universo conforme a vuestras ideas erróneas? En verdad os digo que el Universo no existiría un instante si os dejara gobernarlo bajo vuestros caprichos humanos.

136 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

4

El Árbol de la Vida en éste y otros tiempos

1 Cada vez que os reunís y escucháis mi palabra, sentís que dejáis en Mí vuestro dolor, mas ¿por qué cuando retorno a vosotros volvéis a presentarme vuestro corazón colmado de amargura?

2 Ya es tiempo de que aprendáis a retener mi paz.

3 Esta era es de preparación y por doquiera surgen árboles en pueblos, ciudades y comarcas para brindar su sombra espiritual a los caminantes.

4 Esos caminantes son las multitudes que van llegando ante mi manifestación, y al escuchar mi palabra que les dice que ya en otros tiempos se han sombreado bajo el follaje del Árbol de la Vida, reconocen íntimamente que no han sabido aprovechar los tiempos para acercarse a la verdadera Tierra Prometida.

5 ¿Quién de vosotros, sintiendo que se halla ante una nueva oportunidad de redimirse, volverá a negarme como lo hizo en los tiempos pasados? ¿Quién rehuirá su misión y desoírará la voz de su conciencia? ¿Quién permanecerá durmiendo el sueño de su materialismo, después de haber sido despertado por esta voz?

6 Se ha estremecido vuestro espíritu cuando, a pesar de vuestra inquietud,

habéis escuchado al Padre deciros que os ama, que os perdona y os ayuda a regeneraros para que lleguéis hasta Él.

7 Os habéis doblegado ante mi amor divino, y llenos de alegría os levantáis buscando a los enfermos, para que se apresuren a llegar a la presencia del Maestro, y en Él sanen sus males.

El Árbol de la Vida: La presencia Divina en el hombre

8 He aquí el árbol ofreciendo a los hombres sus frutos espirituales.

9 Yo soy el Árbol de la Vida Eterna. Recordad a Cristo en la cruz; fue semejante a un árbol cuyos brazos como ramas se extendieron amorosamente para dar sombra a la Humanidad; Su sangre, cayendo gota a gota, y Sus palabras vertidas lentamente en aquella multitud, fueron como savia y frutos desprendidos del Árbol Divino.

Amar y bendecir aun las cosas desconocidas. Un pequeño Jesús, un pequeño Cristo en cada discípulo espiritualista trinitario mariano

10 Existen muchas cosas en lo invisible que son desconocidas para vosotros; amadlas y bendecidlas aunque no sepáis lo que son, orad por ellas. Si así lo hacéis, tendréis fuerzas amigas en lo invisible que os rodea.

11 Orad y bendecid de todo espíritu y todo corazón, enviad lo mejor de vuestro ser a todo lo que es y existe, sin pedir nada para vos y ¡oh, poder infinito del amor que todo lo transforma! todo vendrá a vos multiplicado porque, recordad, la semilla que sembréis en los surcos espirituales de la Creación la recibiréis multiplicada.

12 Amad, os digo, amad os diré eternamente, y cuando sigáis mis máximas plenamente, todo lo demás os vendrá por añadidura, tanto en lo espiritual como en lo material.

13 Dejad que el amor os guíe, dejad que el recuerdo del ejemplo y las enseñanzas de Cristo en Jesús sean las luces que orienten todos vuestros actos, palabras y pensamientos, porque lo más grande que podéis entender de Dios lo tenéis en la vida del Mesías negado, del Cristo increído, del Jesús crucificado, ya que cada uno de vosotros puede y debe ser un pequeño manifestador del amor de Dios, un pequeño Jesús, un pequeño Cristo.

14 Pensad que si así lo hacéis, conoceréis y sentiréis un poco más de Dios, porque estaréis en mayor armonía con la Inteligencia Suprema, y dejaréis que os guíe el Fuerte en Su humildad y el Grande en Su sencillez; estaréis entonces en camino de ser mi labriego verdadero, rompiendo las densas tinieblas, derrotando el ambiente de sangre y lágrimas que envuelven al mundo, y comenzaréis entonces a ver maravillas en vosotros mismos.

15 Os transformaréis, os haréis grandes y luminosos, se alejarán de vosotros las angustias y las enfermedades, todo irá cambiando a vuestro alrededor bajo el influjo de vuestro amor; vuestros hermanos os verán justos, serenos, con la dulzura y la alegría reflejadas en vuestro rostro. Todo esto y más ocurrirá en vosotros, amados discípulos.

La humildad y la sencillez, hijas del amor

16 Comprended que la fuerza, el

verdadero poder, la grandeza y la dicha están en la pureza dominadora y sutil de la excelsa humildad y la sencillez del corazón, porque estas son hijas del amor.

17 El que verdaderamente ama es imposible que no sea manso, sereno, majestuoso, como Jesús lo fue. El que ama no necesita alegorías, no necesita de cultos falsos ni de nada externo porque lleva en todo su ser la irradiación de una luz interna cuyos destellos le cubren de aureolas espirituales bellísimas ante la cual se estrellan todas las tormentas y tinieblas del mundo.

18 Yo he permitido que mi palabra sea impresa en papeles y os concedo que cada uno de vosotros, si queréis, poseáis este álbum dictado por el Verbo Divino, transcrito por mis plumas de oro e iluminado por mi luz.

19 Pero os digo, en verdad: Cuidad de todo ello, pues si Yo os he concedido que los escritos conserven mi palabra, es sólo porque vuestra memoria y entendimiento humanos son pequeños para cosas tan grandes, son infieles y volátiles.

20 Mas guardad en toda su pureza la esencia de mis enseñanzas. Vuestra conciencia os dirá toda la responsabilidad que contraéis con este conocimiento, y por medio de este álbum que Yo os confío, doctrinad en el futuro a vuestros hermanos, extended la Buena Nueva del Tercer Tiempo, convenced a los reacios, sanad a los enfermos llevándoles este mensaje de salud y alegría, libertad las conciencias y a los espíritus encadenados por los remordimientos y por la intuición que les revela faltas de tiempos pasados.

21 El tiempo llegará en que vuestro espíritu no haya menester de libro material alguno, sino que él recuerde y revele a la memoria humana todo cuanto Yo he depositado en vuestro ser, y no solamente lo que os he hablado y enseñado en esta etapa, sino las nuevas cosas que el Espíritu de Verdad os revelará, ya como lecciones, ya como profecía, ya como órdenes.

1950: Fin de la comunicación divina por el entendimiento humano

22 Próximo se encuentra el año 1950 en el que dejaréis de escuchar esta palabra que es fruto celestial para vosotros, y entonces, el árbol, la savia, el fruto y la sombra, estarán en vuestro espíritu.

23 Los que para aquel tiempo se encuentren materializados y fanatizados con mi palabra, intentarán retenerme y me pedirán que les hable un tiempo más bajo esta forma; mas eso no podrá ser porque Yo os he dado a conocer mi voluntad, y ella es perfecta y escrita está.

24 Los ruseñores que han entregado mi palabra enmudecerán para esta manifestación, y Yo premiaré su obediencia con el don de la palabra y de la inspiración.

25 Aún no conocéis lo que en mis altos juicios tengo dispuesto para aquellos tiempos. Desde hoy os digo que en aquella hora bendita, quiero que todos cumpláis mi voluntad y que seáis obedientes y mansos como ovejas, mas no es mi voluntad que os juzguéis los unos a los otros; será mi justicia perfecta la que juzgue a cada uno de mis hijos.

1950: El final de una etapa

26 Oídme, pueblo: no me dejéis hablando solo en el desierto; aún tenéis tiempo para meditar y aprender.

27 Nadie pretenda hacer su voluntad, aunque el hombre podrá hacer la suya pasajeramente, porque viene a él la justicia del Señor, y entonces sólo se cumple lo que está decretado por Él.

28 Preparaos, profetas del Tercer Tiempo, para que pongáis alerta a las multitudes, y ellas no sean sorprendidas por los falsos cristos y las falsas comunicaciones.

29 No dudéis de estas palabras sólo porque os las estoy entregando por medio de un portavoz torpe y humilde.

30 Levantaos y anunciad a todos estas enseñanzas, porque el tiempo ya es muy corto; una sola palabra de luz bastará para mantener despiertos a vuestros hermanos.

Espiritualistas: Los cimientos de un reino superior

31 Cambiar los defectos por cualidades será la noble aspiración de los espiritualistas venideros, aquellos que sobre las ruinas de la vida humana levanten un reino superior.

32 Serán las generaciones del futuro las que construyan ese mundo de moral, de ciencia y espiritualidad elevadas; mas vosotros, los presentes, podéis hacer mucho.

33 Con un poco de buena voluntad apartaréis las ruinas, los escombros de un pasado de errores y profanaciones, dejando de ello sólo la luz de una experiencia larga y dolorosa.

34 Si os esforzáis por conducirlos por el camino de los buenos sentimientos para

que vuestra mente se ocupe en las virtudes, y vuestros labios sean el fiel instrumento de la verdad e inspiración que germine en vuestro espíritu, Yo os bendeciré y os haré vislumbrar la luz de aquel Reino de paz que entre todos construiréis.

Lenguas de fuego, símbolo de la luz que derrama el Espíritu de Verdad sobre los fieles y perseverantes.

35 Ha llegado el tiempo del Espíritu de Verdad y todo espíritu encarnado lo presentará, lo palpará y estará despierto, vosotros lo comprobaréis en vuestro camino.

36 Esta humanidad está a punto de entregarse a la búsqueda del Espíritu de Verdad, el que derramará Su luz cual lenguas de fuego sobre los fieles y perseverantes en un nuevo Pentecostés, y si Yo ese acto instituí en el Segundo Tiempo, su sentido, su fondo no apartaré de vosotros, sino solamente su forma exterior.

37 A vosotros no os he alimentado con símbolos, con ritos ni con tradiciones, todo ésto he venido borrando y apartando de vuestro corazón para que vayáis quedando, en verdad, limpios y preparados para practicar mi Doctrina en este tiempo.

38 Bienaventurados aquellos que en los tiempos venideros me busquen de espíritu a espíritu! porque ellos sentirán mi presencia, saborearán el pan y el vino, se sentirán nutridos, fuertes e inmortales, mas los obstinados en las cosas pasadas, los conservadores de las cosas exteriores, los adoradores de las formas, los tradicionalistas, sufrirán, sentirán desolaciones y desengaños y

despertarán cuando contemplen que se han quedado solos en el sitio en que su rutina los estancó.

No reparar en la incredulidad y las burlas de los demás

39 Vosotros, trabajad para todos, sembrad en todos y orad también por todos. No hagáis distinciones ni dejéis que vuestro corazón se lesione ante la incredulidad de algunos de vuestros hermanos.

40 No permitáis que los dardos de las burlas, de los juicios insanos os hieran. No acuséis delante de Mí a ninguno de vuestros opresores, ni estéis esperando justicia sobre el que os haya ofendido; quiero ver entre vosotros la verdadera fraternidad.

41 Si teméis no contemplar el fruto de vuestro cumplimiento en este mundo, descuidad de ello, que el espíritu elevado tiene la mirada más profunda, más penetrante que la de la materia, y sabrá, desde cualquier punto del Universo en que Yo lo sitúe, contemplar su pasado, su presente y, hasta donde el Padre le revele, su porvenir, porque será cuando estéis en en el estado espiritual cuando sepáis plenamente el porqué de vuestras restituciones y sufrimientos; entonces será cuando sepáis también estimar en verdad el amor de vuestro Padre y los perdones que os haya concedido.

Enseñanza: Dar a Dios lo que es de Dios

42 Aunque vuestros pies estén tocando la tierra, no dejéis que en ella se detengan vuestros anhelos. Elevad más y más vuestras aspiraciones, sin olvidaros de dar a Dios lo que es de Dios y al

mundo lo que a él corresponde.

Palabra divina: El pan de vida

43 Mi palabra es para todos, pero no todos la reciben en la misma forma. Muchos la escuchan con indiferencia, pero hay quienes ya no podrían vivir sin el deleite de escucharme. Entre éstos he contemplado al que viene sin haber probado alimento material, y al oír mi palabra se ha olvidado de sus necesidades y privaciones, y cuando ha salido del recinto, se ha sentido tan lleno de fortaleza y de esperanza, de paz y de consuelo, que ha llegado a musitar: "Ciertamente no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios".

44 Sólo Yo contemplo lo que guarda cada corazón, sin que nadie lo conozca; encuentro ovejitas tristes, sedientas, enfermas o fatigadas, criaturas sin amor y sin hogar que, sin embargo, al escucharme dicen: Soy feliz escuchando al Divino Maestro porque todos mis pesares se disipan, y el corazón se me inunda de luz y de alegría.

45 Otros, en cambio, se aletargan y no dejan enternecer su corazón como en los primeros días en que oyeron la voz de su Señor, mas ¿cómo continuar la lección mientras unos escuchan y otros no; mientras unos me sienten y otros permanecen insensibles?

Palabra divina: La lámpara encendida

46 Discípulos: volved en vosotros, escuchadme y sentidme como antes. Acordaos cuando confesasteis que esta palabra era vuestra vida y la luz de vuestro destino. No olvidéis que hoy os

digo que lo que necesitáis se os dará, llegada la hora.

47 Volved a poner aceite a vuestra lámpara, para que vuelva a brillar la flama de la fe y del saber.

48 No durmáis, velad y orad, que el Maestro puede sorprenderos penetrando en vuestra estancia como antes, como en aquellos días de entusiasmo espiritual, en que a cada paso sentíais mi presencia. Veréis cómo vuestra vida de nuevo se verá iluminada con aquella luz que sin daros cuenta dejó de alumbraros, y ella os devolverá la confianza en un futuro pleno de abundancia y de sabiduría.

Misericordia divina: El bálsamo inagotable

49 Dadme unos y otros vuestros pensamientos, ofrecedme vuestro corazón; cada amargura y sufrimiento serán como flores que Yo reciba, flores de dolor, de amargura, de desengaño, pero flores al fin, porque ellas hablan de purificación, de aroma que se eleva hacia Mí.

50 Penetrad en silencio, oh espíritus que recibís mi luz, mientras vuestro corazón me expresa sus penas; dejad en Mí vuestras lágrimas y en cambio llevad mi bálsamo.

51 El Padre, el Ser Supremo, os está contemplando. No os mostréis vencidos ni impotentes ante Él, porque al formaros os dio Su fuerza; si son intensos vuestros pesares, más grande es Su misericordia. Haced méritos de fe, de amor, y no dudéis de que Él os llevará para siempre al Reino de Su bondad y de Su sabiduría.

El espíritu es dueño del tiempo

52 Humanidad: confiad en Mí y cuando os sintáis desfallecer, dadme el peso de vuestra cruz mientras recobráis las fuerzas.

53 Vuestro espíritu pertenece a la eternidad y ahora en esta Tierra y mañana en otros mundos, él siempre será dueño del tiempo, porque el tiempo no es dueño de vosotros, sino vosotros dueños de él.

54 Recordad que en el Segundo Tiempo borró el Maestro tradiciones del corazón de los hombres, como cuando los fariseos, poniéndole en juicio le dijeron, juzgándole: «¿Por qué hablas y enseñas, por qué sanas enfermos en sábado, siendo el día que la Ley ordena el descanso?» - a lo que Jesús les contestó: «No fué hecho el sábado para que él se enseñoreara de los hombres, sino el hombre es dueño del sábado.»

55 Ahora digo a vosotros, oh discípulos del Tercer Tiempo: No es el tiempo dueño de vosotros, sino vosotros su dueño. Mañana extenderéis vuestras alas espirituales y entonces seréis dueños de la eternidad.

56 He aquí por qué las cosas y las formas exteriores van desapareciendo de entre vosotros, porque ellas, como sucede con el tiempo, pasan, quedan atrás, dejan su simiente y cuando ya no tienen razón de existir en el corazón del hombre las borro y las hago desaparecer; pero la esencia que ellas representaban, cuando ya ha florecido en vuestro ser, Yo la cultivo, la conservo y la desarrollo con nuevas lecciones y con la revelación de nuevas cosas.

57 ¿Véis en estos tiempos con cuánto

esplendor, con cuántas riquezas materiales el recinto humilde y sencillo de Pedro ha sido revestido? Aquel lugar que primitivamente fue solamente punto de reunión para mis apóstoles después de mi partida, humilde albergue para los discípulos del Señor que a semejanza de su Maestro eran pobres entre los pobres, ahora bajo su sombra se han acumulado las grandes riquezas terrenales, y bajo sus suntuosas bóvedas los ministros celebran grandes ceremonias y liturgias, y ¿toda esa pompa, toda esa vanidad que vosotros contempláis, creéis que sea eterna? ¿O pasará también lo que pasó con el esplendor del Templo de Salomón? Os digo, también eso pasará.

El verdadero templo de Dios

58 Ya se acerca el momento en que de todo aquello solamente contempléis escombros, porque esa no es mi casa, no es mi iglesia, no es mi templo, no es mi Obra. He visto todo el fanatismo de la Humanidad sobre aquellas cosas, he visto su idolatría y su materialismo y todo ello lo tocaré con vara de justicia, y cuando todo aquellos objetos de fanatismo y de idolatría desaparezcan, tendrá el espíritu del hombre que buscar el infinito y recordar que mi Reino no es de este mundo, como no lo es tampoco de vosotros.

59 He dejado que las congregaciones espiritualistas trinitarias marianas, mis nuevos discípulos, se reúnan en pequeños y humildes recintos, son muchos los que existen ya. Yo he permitido en esta etapa la existencia de ellos solamente como lugar de vuestra reunión, para que allí, libres de la mirada

humana, refugiaseis vosotros vuestra espiritualidad, vuestro recogimiento, y podáis penetrar preparados y unidos en gran elevación, para alcanzar la manifestación del Maestro.

60 ¿Por qué en el interior de esos recintos los hombres han levantado altares y han practicado ritos, imitando sectas y religiones? ¿Acaso ha sido ésto ordenado por el Padre? Os digo, no, porque ya habéis penetrado en el Tercer Tiempo, en el cual el Espíritu de Verdad viene en todo Su esplendor a enseñar las cosas del espíritu, a inspirar a los hombres el culto perfecto.

61 Para que el espíritu en el hombre del Tercer Tiempo crea en vuestra palabra, tendréis que mostraros así como estáis en este instante: desnudos de las cosas de la tierra, humildes y sencillos, sin ostentaciones de ninguna especie, sin hábito alguno, sin ninguna insignia, sin más testimonio o prueba que vuestra fraternidad, sinceridad y amor.

Israel debe formar sólidas instituciones de amor y bondad en vez de templos de cantera

62 Os digo, Israel, no edificuéis lo que no debéis edificar, ni reedificuéis lugares que semejen los templos de cantera que la Humanidad equivocadamente ha construido, creyendo con ello alabarme.

63 Formad, en cambio, humildes pero sólidas instituciones de amor, de mutua ayuda, de enseñanza y bondad verdaderamente cristianas, de instituciones espirituales plenas de benevolencia, mas no olvidéis que ninguna de vuestras obras será perfecta si no descansa sobre la base inmovible del amor sentido hacia

todo lo creado, amor que emana en el silencio en los momentos de vuestras profundas y serias meditaciones.

64 El espíritu: La verdadera morada de Dios

65 Sabed que este mundo es una fuente purificadora y que al salir de él para retornar a vuestra verdadera morada, vuestro espíritu brillará como luz en los espacios. Recordad que os dije: "Quien me busca me encuentra, quien busca, halla". Vosotros me habéis buscado y os encontraréis delante de Mí.

66 Mas también hay quienes buscándome no me encuentran, porque lo hacen donde Yo no puedo estar. Éstos llegan a dudar hasta de mi existencia, sin saber que me tienen muy cerca, que me llevan en ellos mismos.

Templo material: Los dioses sin vida

67 No me encuentran en su propio corazón, porque son como templos cerrados. La paz y la luz que en ellos existen, quedaron ocultas. Mas ahí está el verdadero santuario donde habito, esperando que en él penetréis para hablaros de profundas revelaciones y explicaros el porqué de muchos misterios. Cuando habéis penetrado, sabéis de dónde venís y a dónde os conduce el destino, y os asombráis de haberme hallado donde antes nada contemplasteis. Mas quien no conoce ese santuario, edifica en lo material su templo, levanta en él un altar y sobre éste coloca un dios hecho por sus manos, hasta que los tiempos pasan y se convence de lo imperfecto de su culto, despierta y se levanta en busca del Dios espiritual, del Dios de verdad, del único Dios, porque aquél que forjó, nada tuvo

qué darle, porque carecía de vida.

68 Es Dios quien ha dado vida al hombre, el que lo ha creado, y no el hombre quien puede crear dioses y darles vida.

Comunicación por el entendimiento humano: El maná celestial

69 A medida que vais escuchando esta palabra, os acercáis a la comprensión. Cuando esta iluminación sea de lleno en vuestro espíritu, me diréis "¡Señor, hecho está el milagro!"

70 Así comprenderéis cuáles son las obras que en espíritu vengo haciendo en este tiempo.

71 Vuestra espiritualidad no exigirá los prodigios y pruebas del Primero y Segundo Tiempo para creer en Mí.

72 Hoy veréis espiritualmente descender el maná celestial; veréis manar agua de arrepentimiento de las rocas que son los corazones de los grandes pecadores; veréis muertos a la fe y a la virtud resucitar a la vida; a enfermos de lacras morales que se limpian y ciegos a la verdad que abren sus ojos para contemplar mi esplendor.

73 Si en el Segundo Tiempo mi nacimiento en cuanto hombre fue un milagro, y mi ascensión espiritual después de mi muerte corpórea fue otro prodigio, de cierto os digo que mi comunicación en este tiempo, a través del entendimiento humano, es un prodigio espiritual.

Tres tiempos: Un sólo mensaje

74 Hasta la última de mis profecías se cumplirá en este tiempo. Os dejo mis tres testamentos formando uno solo.

75 Quien haya conocido antes al Padre

como amor, sacrificio y perdón, conózcalo plenamente en este tiempo, para que en vez de temer Su justicia, lo ame y lo venera.

76 Si en el Primer Tiempo os apegasteis a la Ley, fue por temor a que la justicia divina os castigara, mas por eso os envié a mi Verbo para que conocierais que Dios es amor.

77 Hoy mi luz viene a vosotros para que no os perdáis y podáis llegar hasta el final del camino siendo fieles a mi Ley.

El hijo pródigo: Siervo del mundo

78 Mucho habéis servido al mundo y él os ha pagado mal, mas ¿cuándo se os dijo que el hombre habría de ser siervo del mundo? ¿No sabéis o no recordáis que se os dijo que os enseñareais en la Tierra? ¡Cuántas veces habéis tenido que llegar ante mi presencia como el hijo pródigo!

Las obras: Testimonio de amor verdadero

79 Es mi deseo que lleguéis a Mí llenos de méritos, de virtud y de humildad.

80 Os encontré cubiertos por la lepra espiritual y con sólo quererlo os sané. De la misma manera quiero que vosotros sanéis a vuestros hermanos, sin sentir repulsión por sus pecados. Serán entonces vuestras obras las que testifiquen que me amáis y no vuestros labios los que lo pregonen sin que el corazón lo sienta.

81 No imitéis a los fariseos que en la sinagoga hacían alarde de ser dignos de Dios y públicamente, por las calles, hacían ostentación de la caridad.

Comunicación por el entendimiento humano: Consejos para el fin de la comunicación

82 Guardad mis lecciones para que las estudiéis detenidamente, porque se acerca el día en que dejaréis de escuchar esta palabra a través del entendimiento del portavoz, y entonces, los que aprendieron y comprendieron serán fuertes como soldados invencibles.

83 Ya preparados, hablaréis inspirados por Mí, y en esta forma sencilla doctrinaréis a la Humanidad. Mientras algunos de mis nuevos discípulos tendrán que ir en busca de los hombres, otros tendrán que esperar a que lleguen sus hermanos buscando en ellos mi enseñanza.

Palabra divina: La enseñanza a los niños

84 Pueblo: Explicad mi palabra y mi lección a la niñez; mirad que mi Doctrina no se detiene ante edades ni sexos; ella es para el espíritu.

85 Dad mi enseñanza a los niños, simplificándola y poniéndola al alcance de su mente infantil, pero nunca olvidéis que la mejor forma de explicar mis lecciones, será a través de la virtud de vuestra vida, en la que ellos verán vuestras obras de caridad, de paciencia, vuestra humildad y espiritualidad: ésa será la mejor forma de doctrinar.

86 Habladles de Jesús, habladles de María y de todos aquellos hombres y mujeres que han traído al mundo un mensaje de luz. Así les trazaréis el camino hacia Mí.

87 Decidles que en el día de descanso vuestro espíritu penetra en mi santuario para glorificarme. Porque seis días

dedicáis a vuestros deberes y afectos humanos, para luego descansar uno, y de él consagráis unos instantes a la meditación y culto a vuestro Señor.

88 Ahí me encontraréis esperándoos, siempre esperando vuestra oración que es el lenguaje con el que me habláis de vuestras cuitas, de vuestro amor o me dais gracias.

Palabra divina: La semilla fecunda

89 Habéis penetrado en mi santuario formado por multitudes ansiosas de oír mi divina palabra, y en verdad os digo que he desbordado en vosotros un torrente de enseñanzas. Esta palabra será semilla fecunda en vuestro espíritu para que os convirtáis en mis labriegos.

90 Venís con gratitud en vuestro corazón, porque antes de deciros que fueseis a extender la caridad, os concedí un prodigio, ya dándoos salud, ya la paz, o algún otro bien perdido.

Labriegos: Sembradores del trigo espiritual

91 Hoy en vuestra gratitud me decís: "Maestro, ¿qué podré hacer para compensar tanto amor?" Entonces os muestro las extensas tierras para que las limpiéis de ortiga, de pedruscos, y sembréis la semilla de amor, de paz y caridad.

92 Antes de enviaros, os lleno de fortaleza y de fe para que no flaqueéis ni os acobardéis en la lucha. Muchas veces veréis vuestro trigo nacer y crecer entre cardos y espinas, y ahí lo cuidaréis hasta que llegue el tiempo de segar, para que apartéis el trigo de la cizaña.

93 Cuanto más sufrimientos os cueste cultivar las tierras, mayor será vuestro

cariño por ellas y vuestra satisfacción al verlas florecer.

94 De cierto os digo que este trigo espiritual que cultivéis bajo mi enseñanza, será pan de vida eterna para vuestros descendientes, más allá de la séptima generación.

95 Oídme incansablemente, ¡oh discípulos que os encontráis de plácemes! Le hablo a vuestro espíritu a través de estos labios de los hombres, varones y varonas, por los cuales me comunico. Mas en verdad os digo que mi palabra no se contamina de esa impureza; ella llega limpia a vuestro espíritu.

96 Estudiad mi enseñanza a fin de que comprendáis cuál es la tierra, cuál es la semilla, el agua y la herramienta, y sepáis cuál es la forma perfecta de preparar, sembrar, dar riego y cultivar la tierra.

97 El labriego que en esta forma trabaje, sabrá distinguir el buen fruto del malo.

98 Mirad cuántos se han levantado creyendo que ya saben sembrar, y en vez de este trigo han sembrado extrañas simientes, las cuales al fructificar les han dado espinas.

Labriegos: Los sembradores trinitarios

99 Quiero que surja el labriego del Tercer Tiempo, por eso hago el llamado a las grandes multitudes, para que de entre ellas se levanten los que en este tiempo me han de seguir.

100 Así, mientras os doy una lección tras otra, va acercándose el tiempo en que de lleno toméis vuestra misión.

101 A vuestro paso encontraréis tierras sembradas en otros tiempos y que sólo

esperan riego y cultivo; ellas son los espíritus en los cuales se encuentra la semilla de la fe, recibida desde el tiempo de los profetas y de mis apóstoles.

102 Unos llevan la semilla del Primer Tiempo, otros la del Primero y Segundo, y en ellos depositaréis vosotros la que os he dado en este Tercero, ya que poseéis la simiente de los tres tiempos, por lo cual os llamo trinitarios.

Labriegos: Aprender a pedir

103 Ésta es la vida y la obra que os esperan. ¿Por qué teméis a la lucha, si todo os lo estoy dando? ¿Por qué veo lágrimas en los ojos de algunos labriegos, cuando lo más fuerte de la lucha aún no ha comenzado?

104 Quiero que creáis que me encuentro cerca de vosotros, que vuestros dones son una realidad, que todo cuanto me pidáis para vuestro perfeccionamiento espiritual, en los instantes de prueba, en los trances difíciles, os lo concederé. No quiero ver más flaquezas en vosotros.

105 Los más, olvidando al espíritu, venís a pedir para el cuerpo pan, bálsamo, trabajo y en todos obro un prodigio, porque esos también serán testimonios que mañana enciendan la fe y esperanza en el corazón de vuestros hermanos. Mas no me pidáis tan poco; eso que os parece mucho, pronto termina; mejor pedidme beneficios eternos, bienes espirituales. Yo, por añadidura, os daré lo del mundo.

106 Más tengo que daros de lo que vosotros pudieris pedirme; por tanto, no os conforméis con tan poco.

107 Yo puedo convertir los corazones en fuentes de caridad inagotable; puedo

llenar de inspiración las mentes y de verbo los labios; puedo daros el don de curación y la potestad para disipar las tinieblas y vencer el mal.

108 El que tenga esas aspiraciones, verá surgir de sí mismo las virtudes que estaban ignoradas en el espíritu. ¿Quién cerrará sus puertas al que llame, poseyendo tales dones? ¿Qué caminos podrán parecerle escabrosos y largos, a quien goce de mi fortaleza? ¿Qué tiempos podrán parecerle inclementes, si sobre los mismos elementos puede tener potestad?

109 ¡Oh discípulos, vuestra más alta misión será la de la caridad! Muchas veces la entregaréis secretamente, sin ostentación, no dejando que la mano izquierda sepa lo que ha dado la derecha, pero habrá ocasiones en que vuestra caridad tenga que ser vista por vuestros hermanos, para que aprendan a impartirla.

110 Descuidad el pago; Yo soy el Padre que premia con justicia las obras de Sus hijos, sin olvidar una sola.

111 Os he dicho que si un vaso de agua diereis con verdadera caridad, ése no quedará sin galardón.

Palabra divina: Manantial de párvulos y discípulos

112 Bienaventurados los que al llegar a Mí me digan: "Señor, nada espero en pago de mis obras, me basta existir y saber que soy vuestro hijo, para que mi espíritu se llene de felicidad", y Yo os digo: Venís llorando, porque habéis perdido el camino, la salud y las llaves del trabajo, y es entonces cuando os acordáis de vuestro Padre celestial.

113 Pues heme aquí ante vosotros;

estáis delante del Maestro y no importa el motivo que os haya traído.

114 Venid a oír mis lecciones; unas son para los discípulos, mas también hay otras dedicadas a los párvulos.

115 No os avergoncéis de encontraros entre hermanos adelantados en mi enseñanza, ante quienes tratéis de ocultar vuestra ignorancia; ellos también llegaron como vosotros.

116 Aprended la divina lección vosotros que vais llegando, para que tengáis qué ofrecer a los que vendrán después de vosotros.

La Obra Divina: La luz que rompe las tinieblas

117 A nadie extrañe que haya venido a buscar entre la escoria a mis nuevos discípulos, regenerándolos con mi palabra para enviarlos después a la Humanidad con un mensaje de regeneración, de vida y de luz para sus hermanos.

118 Entre pecados, imperfecciones y profanaciones de este pueblo, se ha manifestado la luz de mi Espíritu en este tiempo. Así he venido luchando por vencer esas tinieblas, hasta hacer brillar la luz.

119 Bienaventurados todos los que, cerrando sus ojos a tanta imperfección humana y elevándose sobre tanta miseria, han sabido encontrar mi presencia en mi nueva manifestación.

120 Este pueblo, rudo y pecador, irá siendo pulimentado y purificado, porque de generación en generación tendrá que manifestar mi Obra espiritual con mayor perfección.

121 Dejad de ser los que fuisteis ayer; dejad los cultos retrasados, las malas

costumbres, y buscad vuestro mejoramiento espiritual.

Tercer Tiempo: La promesa anunciada

122 Vine a sorprenderos precisamente en el tiempo, anunciado por Jesús y los profetas, de mi nueva llegada; ahora, al cumplirse mi promesa, miraréis el pecado en su mayor altura de perversidad, las ambiciones y los odios humanos manifestándose en guerras, como resultado de las tinieblas que

envuelven al espíritu de la Humanidad en este tiempo.

123 Y cuando eran más espesas las tinieblas, he aquí que un rayo divino descendió a rasgarlas, haciéndose palabra humana para decir a los hombres "Amaos los unos a los otros".

124 Velad y orad y no os juzguéis, para que no tenga que repetiros: "El que se encuentre libre de pecado, que arroje la primera piedra".

125 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

5

1 Éste es un instante de gozo para el Espíritu Divino, porque ante el arca de la Nueva Alianza se ha congregado el pueblo de Israel.

2 He venido nuevamente a trazaros mi huella y la habéis seguido; os he sustentado y os he engalanado con mi gracia.

Elías: El Pastor incansable

3 Éste es un día que Elías ha preparado y esperado mucho, y ha llegado el instante en que su espíritu se regocije.

4 Elías presenta limpias a sus ovejas, porque antes hizo que se lavaran en la fuente de la gracia que es el arrepentimiento, la regeneración y la elevación. El número de las que hoy me presenta el Pastor es corto, es apenas el principio de la formación de mi pueblo, mas quiero que los primeros se encuentren unificados, para que den ejemplo a los postreros. No quiero que lleguéis ante Mí cabizbajos y avergonzados como el hijo pródigo; quiero que miréis la casa de vuestro Padre como vuestro propio hogar.

Elías: La campana sonora

5 La campana se encuentra llamando, la hora ha llegado, las multitudes se acercan. Las ovejas que duermen despertarán, porque Elías se acerca preparando al espíritu de niños, jóvenes

y ancianos, para que reciban la luz de mi palabra y los disponga para la comunicación con mi Espíritu.

Multitudes: Del camino de sufrimiento a la Tierra de Promisión

6 Las multitudes han atendido mi llamado y vienen en busca de mi palabra, que es para ellas como alcanzar la Tierra de Promisión. Vienen ansiosas de oír mi voz que es paz y consuelo, porque las vicisitudes, angustias y dolores las hacen sufrir en su camino. Son los que en vez de ofrenda traen peticiones; unos me presentan enfermedades, otros falta de trabajo, y otros pobreza y lágrimas. A todos les entregaré por añadidura y los haré comprender que el espíritu está antes que el cuerpo; hoy son mis párvulos, mas por medio de estos beneficios, me seguirán hasta que al fin se conviertan en mis discípulos.

7 Os doy mi fortaleza para que no seáis vencidos por las tentaciones que mucho os acecharán en esta jornada. Quiero que entre vosotros exista amor, caridad, unión.

Sexto Sello: Tiempo de cumplimiento

8 Es mi voluntad que en este tiempo del Sexto Sello, la Humanidad me busque a través del espíritu.

9 Quiero elevaros hacia Mí; si para ello vine en el Segundo Tiempo a hacerme hombre y a entregaros mi vida, ahora que me comunico a través del entendimiento humano, os daré mi esencia divina y no os dejaré dormir en vuestro cumplimiento, mientras Yo llevo la cruz a cuestas; os enseñaré a llevar sobre vuestros hombros la parte

que a cada cual corresponda.

10 El camino será reconocido por vosotros; él está trazado con huellas de sangre y de sacrificio. Si queréis un camino florido y lleno de placeres, ése no os conducirá a la cumbre del monte donde debe culminar vuestra jornada.

María: Consuelo intercesor del pueblo mariano

11 Os he nombrado pueblo mariano porque sabéis amar y reconocer a la Madre Divina, y llegáis a ella como el niño que necesita ternura, o como el pecador que busca intercesión.

María: Prueba tangible del amor divino

12 La presencia de María en el mundo es una prueba de mi amor por los hombres; Su pureza es un milagro celestial revelado a vosotros. De Mí descendió a la Tierra para hacerse mujer y que en Su seno germinase la semilla divina, el cuerpo de Jesús, por medio del cual hablaría el Verbo. Ella viene a manifestarse nuevamente en este tiempo.

13 Como un arca celestial será el amor de María para vosotros; con Ella os reuniréis, como se reúnen los hijos en torno de la madre. Oíd Su dulce palabra y que Ella no encuentre endurecidos vuestros corazones; conmoveos y arrepentíos para que penetre en vosotros Su luz y sintáis Su ternura.

Pueblo mariano: El Arca de la Nueva Alianza

14 Una vez así preparados, prometed ante vuestro Dios, ante María y delante de Elías, que formaréis un solo cuerpo y una sola voluntad; prometed ante el

Arca de la Nueva Alianza que lucharéis incansablemente por arrancar de vuestro corazón el egoísmo, el odio y el fanatismo; y si cumplís vuestra promesa, en verdad os digo: la purificación que por medio del dolor estáis sintiendo, pasará.

15 Pueblo, si hasta las rocas sienten la justicia de mi palabra, ¿cómo no la habréis de sentir vosotros? Si la tierra se estremece a mi sola voz, si las aguas se agitan, ¿cómo no ha de conmovearse vuestro espíritu si es la criatura más elevada de la Creación?

16 El Maestro vendrá incansablemente a doctrinar y a entregaros Su dulzura con las más hermosas lecciones.

17 Tratad de conocer el sentido que encierra el Arca de la Nueva Alianza, porque el tiempo de la lucha se acerca. Si Jesús desde la cruz dijo: "Padre, perdónalos que no saben lo que hacen", y por vuestra ignorancia fuisteis perdonados, hoy quiero que contempléis mi luz, para que no infrinjáis más la Ley.

Profecía: La llegada de grandes multitudes

18 Está cercano el tiempo en que aquellos que llamáis extranjeros vengan en busca de mi palabra, y en que las nuevas generaciones surjan con mayor espiritualidad. Pronto veréis entre vosotros hombres de diferentes colores y lenguas, que me escucharán con amor y se convertirán en mis discípulos, porque mi palabra habrá de repercutir hasta los confines de la Tierra; cuando ellos hayan sido adoctrinados, retornarán a sus países llevando este mensaje.

Discípulos: La reconstrucción del verdadero templo del Espíritu de Verdad

19 Discípulos que extasiados escucháis mi palabra porque vuestro espíritu ha sabido elevarse: ahí donde habéis penetrado espiritualmente, está el santuario, el templo del Espíritu de Verdad. Os habéis preparado con humildad, os reconocéis como hermanos, os amáis en mi Divinidad y habéis alcanzado esta gracia.

20 Sed apóstoles de esta causa, para que trabajéis por la reconstrucción de todo lo que Yo instituí y que vosotros habéis profanado. No seáis débiles, porque todo el que ostenta la señal divina será invencible. Si queréis conservar por siempre esta gracia, no os perdáis por los caminos de fango, no os internéis más por las oscuras selvas, porque el Pastor Divino os encontrará llorando como ovejas perdidas.

21 Trabajad todos en la construcción de este santuario, que ningún mérito quedará ignorado por Mí. Mi palabra os enseñará, vuestra conciencia os guiará y vuestra intuición os dirá en qué instante y en qué lugar debéis expresar mi palabra y practicar la caridad.

22 Buscad las tierras para sembrar y preparadlas apartando los pedruscos; las tierras estériles tornadlas en fecundas, porque de vuestro trabajo espero grandes frutos; así habrá alegría tanto en el que da, como en el que recibe. Yo os nombro mis soldados y os bendigo.

El Sexto Sello: El tiempo de cumplir la promesa

23 La trompeta que tiene el ángel del Sexto Sello se ha dejado oír, y vuestra

promesa -que espiritualmente habéis hecho ante Mí- queda escrita en el Libro de la Vida.

24 Trabajad, que el galardón os espera cuando hayáis concluido vuestra obra.

Labriegos: Amonestación ante el nuevo pacto

25 Vosotros sois los labriegos que en los tres tiempos habéis recibido mi semilla; mas también sois aquellos que cuando habéis visto vuestros campos dorarse por el trigo, os habéis aletargado y dejáis que el gusano carcoma la raíz de las plantas, haciendo que sus frutos sean vanos.

26 Recordad vuestra división en los primeros tiempos, vuestras infidelidades, vuestras caídas. He ahí por qué en este tiempo os encuentro dispersos y debilitados. Recordad que os anuncié que volvería de nuevo a congregaros y heme aquí, como Maestro; no he venido a contemplar vuestras manchas ni vuestras ofensas, he venido a perdonaros, a ungiros y a daros nuevamente mi sabiduría.

27 Éste es el nuevo pacto que hacéis con mi Divinidad. Esta revelación es el Arca de la Nueva Alianza.

28 Si queréis caminar sin desviaros jamás, id y consolad al triste, ungid al enfermo, salvad al perdido, guiad al ciego y alimentad al que tenga hambre de justicia, de comprensión y de paz. Abrid paso a los enfermos del cuerpo o del espíritu, dejadlos llegar ante Mí, que yo les daré el bálsamo, mas no les diré que su iniquidad es la causa de su dolor.

29 Si he llegado a la choza del humilde, también llegaré a la mansión del poderoso. De cierto os digo que en unos

y en otros he encontrado la guerra fratricida, y en esas tierras sembraré la semilla de la paz.

30 Os dejo esta lección que encierra Ley y justicia para que, imitando a vuestro Maestro, llevéis la paz adonde esté la guerra, y la caridad donde exista el egoísmo.

31 Sed en la vida de vuestros hermanos como estrellas que alumbren su camino.

32 Jamás adulteréis mis enseñanzas; mostrad mi Obra como un libro que sólo encierra pureza, y cuando hayáis terminado de andar el camino, os recibiré. No contemplaré manchas en vuestro espíritu y os daré mi ósculo divino, que será el mejor galardón cuando lleguéis a la Tierra Prometida, porque a vosotros he dado en este tiempo un puñado de simiente, para que aprendieseis a sembrar en tierras fértiles y ahí la hicieseis multiplicar.

33 Os he enseñado que no debéis cortar el fruto antes de tiempo, sino que lo dejéis en la planta hasta que madure.

Labriegos: El consejo divino al hijo que regresa

34 No sabéis cuántos siglos han pasado para que volviéis a ser llamados por Mí, y convertiros en labriegos de mis tierras. Errantes recorríais los caminos del mundo hasta que mi amor os entresacó de las multitudes; hoy os he engalanado y os he hecho reconocer vuestra heredad.

35 Nadie quiera volver a ser como el hijo pródigo, porque cada retorno será más doloroso. No permitáis que el egoísmo penetre de nuevo en vuestro corazón y guardéis sólo para vosotros esta heredad.

36 No viváis divididos espiritualmente y sólo unidos en apariencia, porque si al hombre engaáis, a Mí no me podréis mentir.

37 Si sabéis orar no os perderéis, porque además de Elías, el Pastor espiritual que os cuida y os conduce, están vuestros hermanos, aquellos que en la Tierra he puesto delante de vosotros, para que os aconsejen y os corrijan.

38 Buscad la unificación de todas las congregaciones y que ella sea el estandarte de paz, unión y buena voluntad; que nunca haya en vuestras manos armas fratricidas, las armas que os he dado son de amor.

39 Estáis aprendiendo a ungir al enfermo y a resucitar al que ha muerto a la vida de la gracia; vais aprendiendo a luchar y a esparcir mi Doctrina, mas hay quienes aun dentro de este camino buscan riquezas, galas y honores, y es que no saben con cuánto dolor se purifican esas manchas.

Portavoz: Misión y responsabilidad ante la manifestación divina

40 [Cuán grande es el don que al portavoz le ha sido confiado! [Qué torrente de sabiduría, de amor y consuelo pasa por su entendimiento y por sus labios! Es el medio entre Dios y los hombres para que me escuchen. En los portavoces no deben anidar la vanidad o el orgullo, porque si esto hicieren, caerán en tentación. Su ejemplo deberá ser de mansedumbre, de sencillez y caridad para que goce de lleno de la inspiración divina. Mas entre ellos habrá quienes sintiéndose reyes, busquen a sus siervos y se rodeen de

aduladores, pero ¿podrá la Humanidad creerles? ¿Podrán resucitar muertos a la vida de la gracia y consolar corazones afligidos? No, éstos sólo provocarán la burla, la que no será para ellos, sino para mi Doctrina.

41 Vuestra misión es enseñar, mas si no aprendéis de Mí, ¿qué podréis enseñar?

42 A todos os amo por igual, lo mismo al que me ama y es celoso de mi Ley, como al que adultera o prevarica; a estos últimos los probaré, los corregiré y al final serán mis buenos labriegos.

43 Os ayudaré a cumplir aquella promesa que ante el Arca de la Nueva Alianza hicisteis, y será entonces cuando hayáis terminado la misión que al mundo habéis traído.

44 Siempre me estoy haciendo sentir en vosotros, para que viváis alerta, y vuestra mente y corazón sean siempre sensibles a las lecciones espirituales.

45 Las multitudes se acercan conforme pasan los tiempos, y la mirada de los postreros irá siendo más penetrante para juzgar la esencia de mi palabra y vuestra preparación.

46 Purificaos, sin regeneración no podréis dar buenos frutos. La luz de mi Espíritu de Verdad es en vuestra conciencia, para que vuestras obras sean el testimonio de mi verdad.

47 Aprovechad los años, los siglos, las eras, para que os acerquéis a Mí.

48 Os digo esto, porque os contemplo indiferentes a mi enseñanza; en cambio, cuando sentís que la muerte se acerca, lloráis porque queréis cumplir y recuperar el tiempo perdido.

49 No temáis encumbrar la montaña,

ya sabéis que en lo alto de ella os espero.

50 Yo en Jesús escalé el Calvario, sabiendo que en su cima me esperaba la cruz y fui fuerte; no olvidéis mi lección.

51 Me estoy sirviendo de vosotros para manifestarme a la Humanidad; estoy hablando por vuestros labios mi palabra celestial, mas si los hombres al oír la dudan de ella, no será de su esencia, sino de vuestras imperfecciones.

52 Os estoy enseñando a transportaros en espíritu, por medio de la oración y del pensamiento, a cualquier lugar donde queráis enviar la caridad. También tendréis que trasladaros materialmente para llevar mi Doctrina a las comarcas; he de servirme de todo vuestro ser.

Israel: Hijos forjados al calor de la Ley y las pruebas

53 Para formar este pueblo tuve que doblegar los corazones de roca tras los que ocultabais vuestro espíritu, y fue mi palabra de amor la que os convenció. Luego os di armas, que son la oración y mis enseñanzas, para que en vuestra lucha vencieseis los obstáculos, y os hice comprender que para llamaros hijos de Israel es necesario practicar con pureza mi Doctrina y enseñar mi Ley sin alterarla.

54 Lo que me preguntáis y lo que me contestáis, lo hacéis en silencio, en lo íntimo de vuestro corazón. Están distantes los años en que permití que cada uno de mis discípulos se levantara materialmente ante sus hermanos para analizar mi palabra y contestar a mis preguntas a través del portavoz.

55 ¡Cómo dejáis que el tiempo borre los recuerdos y se lleve de vuestra memoria mi palabra!

56 Mi enseñanza como fino cincel os pulimenta, mientras la vida, con sus vicisitudes y pruebas os prepara. Confortaos en vuestros trances amargos y difíciles, pensando que mi Ley sabia y perfecta lo juzga todo.

57 He estado en vuestro dolor para que por medio de él me busquéis; os he tocado con la pobreza para que aprendáis a pedir, a ser humildes y a comprender a los demás.

58 He llegado a reteneros el pan de cada día, para mostraros que quien tiene fe es como las aves que no se preocupan por el mañana; ellas ven aparecer la aurora como un símbolo de mi presencia y al despertar, lo primero que hacen es elevar sus trinos como una acción de gracias y como una prueba de su fe.

59 Me he hecho sentir a través de los seres más queridos de vosotros, para probaros que el espíritu es fuerte, y que con esa fuerza puede sostener a su materia en las grandes pruebas de esta vida.

Palabra divina: Caricia que penetra la roca

60 Grande es la reacidad de la Humanidad y cada hombre lleva en su corazón una roca, mas a todos llegaré con la caricia espiritual de mi palabra.

61 Entre las inmensas turbas abundan aquellos a quienes no les estremecería ver a Jesús clavado de nuevo en el madero, desangrándose; menos van a conmoverlos los ayes de dolor y los ríos de sangre que brotan de sus semejantes, en las horas de pruebas para la Humanidad.

62 Ya nada conmueve a los hombres; todo lo miran superficialmente y en

nada meditan.

63 Es necesario que llegue a los espíritus la luz de mi palabra, para que despierten a la verdad, al amor, a la caridad. Entonces comprenderán el porqué de tantas penas.

64 Es necesario que todos comprendáis que tengo preparado un sitio en la eternidad a cada uno de vosotros, y que ese sitio no está en este mundo.

65 Un mandato del Padre venís a cumplir en el camino de la vida, aquél que dice: "Creced y multiplicaos", mas ya es hora de que vuestro espíritu vaya preparando su retorno a Mí.

Discípulo: Adjetivo que se gana con preparación y ejemplo

66 Muchas lecciones os daré y dejaré escritas en este tiempo, porque pronto dejaréis de oírme en esta forma. Después os prepararéis y mi luz llegará directamente a vuestro espíritu; será el tiempo en que debéis levantaros como los verdaderos discípulos del Espíritu de Verdad.

67 Creáis que el don de la profecía, de la palabra y de la inspiración, había sido privilegio de justos y de santos, y en este tiempo os saqué de ese error al decir a los parias: Vosotros también podéis ser mis profetas, mis emisarios y mis discípulos.

68 Si la Humanidad os desprecia por vuestra humildad material, Yo os acerco a mi mesa para que os sintáis amados por Mí. ¿Con qué vais a compensar el amor que os tengo, pueblo? ¿Con vuestra fidelidad o acaso con la ingratitud?

69 No os conforméis con lo primero, aspirad siempre a más, porque estoy en espera de los preparados para enviaros a

las comarcas con esta Buena Nueva.

70 ¿Acaso teméis dejar padre, esposa o hijos? ¿Os preocupa dejar lo que os pertenece en la Tierra? El que quiera ser mi discípulo, tendrá que recordar a mis apóstoles del Segundo Tiempo, para después imitarlos.

71 Bienaventurado aquel a quien la muerte corpórea sorprenda enseñando mi Doctrina, porque la luz en su espíritu será muy grande; estad siempre preparados, porque esa hora no la saben ni los ángeles.

Palabra divina: Fortaleza del espíritu

72 Este libro divino que es mi palabra, viene a perfeccionar a los espíritus. Ante él no habrá anciano, ni adulto, ni niño, sino discípulos.

73 En este libro leed y entended, porque grandes enseñanzas os dará. Vosotros sois los que no os habéis hastiado de escuchar mi palabra que os he dado por medio de éstos, a quienes he llamado ruisñores.

74 ¡Cuántas veces os habéis sentido débiles en vuestro camino y con sólo recordar algunas de mis palabras, habéis recobrado la fortaleza!

Padre: El confidente que jamás delata

75 Hoy, cuando os encontráis ante una prueba, buscáis la comunicación directa con mi Divinidad por medio de la oración espiritual y lucháis en vuestro interior por despejar vuestra mente, para recibir la gracia que solicitáis del Padre.

76 Lo que me confesáis, sólo Yo lo sé. Mas este confidente que tenéis en Mí

nunca publicará vuestras faltas, ni mucho menos os delatará. Os estoy enseñando nuevamente a perdonar.

Obra Divina: Privilegio, no penitencia; goce, no sacrificio

77 Tomad las pruebas cual lecciones y aprovechad mis enseñanzas. El tiempo pasa velozmente; los que llegaron siendo niños, ya son jóvenes; los que en su juventud iniciaron esta jornada, han llegado a la madurez, y los que en la edad media principiaron, se han convertido en ancianos.

78 El que ha sabido concentrarse en sí mismo para escuchar mi palabra, ése la ha almacenado, mas el que escuchando ha dejado escapar su pensamiento hacia lo que es ajeno a mi Obra, ése ha salido con el espíritu desnudo de enseñanzas y con el corazón vacío.

79 Reconoced que si os he llamado a vosotros, no ha sido solamente para agraciarnos, sino para que de esta manera contrajeseis con vuestro Maestro y con vuestros hermanos el deber de dar algo de lo mucho que habéis recibido.

80 No os dejaré manifestar mi Obra encontrándoos manchados, ¿qué podríais entregar a vuestros hermanos?

81 Preparaos, porque entre todos tendréis que cuidar lo que os he confiado. ¿No os sentís agradecidos ante vuestro Padre de que, siendo el Juez Supremo, os dé ocasión de lavar vuestras manchas por medio de la práctica del amor, en vez de hacerlo por el dolor?

82 Si a esto llamáis penitencia, Yo os digo que es la única penitencia que os recibo. Día llegará para vosotros en que rechazar lo superfluo y lo malo, para practicar lo bueno y lo lícito, sea, en vez

de un sacrificio, un verdadero goce, no solamente espiritual sino también humano.

Palabra divina: El cumplimiento de una promesa

83 Estoy preparando los caminos para que por ellos lleguen mis emisarios a las comarcas y a las naciones.

84 Mi palabra de este tiempo, en los últimos años, como profetizara Yo por Damiana Oviedo, ha fructificado, porque los recintos se han multiplicado y las multitudes han crecido.

85 Os sentís torpes para levantaros a desempeñar tan delicada misión, mas en verdad os digo que mis innumerables lecciones e inspiraciones pondrán en vuestros labios el don de la palabra, mas para que obtengáis el cumplimiento de esta promesa, es necesario que tengáis fe en Mí y en vosotros mismos. Y quien posea esta fe y cumpla con mi Ley, no haga alarde de sus dones porque entonces su palabra carecerá de esencia.

86 ¿Por qué mi palabra ha conmovido a los hombres de toda condición? Por su humildad, pureza y sencillez.

87 Pueblo: Enseñad a la niñez a orar por la Humanidad; su oración inocente y pura como el perfume de las flores, se elevará hasta Mí y llegará también a los corazones que sufren.

Palabra divina: El tesoro invaluable

88 Preparad a los niños, mostradles el camino para vencer las acechanzas y mañana darán un paso más adelante del que vosotros habéis dado, porque si supieseis comprender mi palabra, si ya conocieseis el fondo de cada uno de los pensamientos que toman forma a través

de los distintos portavoces por los cuales me manifiesto, y si supieseis lo que vale una sola de mis enseñanzas, no seríais tan tímidos para hablar de esta Obra. Os sentiríais capaces de llegar hasta un campo de batalla para que aquellos hombres oyeran la lectura de una lección mía, y en verdad os digo que los veríais llorar, de arrepentimiento a unos, y de esperanza a otros.

89 ¿Por qué vosotros a veces no alcanzáis a conmoveros? ¡Oh corazones duros, acostumbrados a la caricia de mi palabra! Estáis adormecidos, satisfechos de haber alcanzado paz y consuelo, sin acordaros de que hay muchos que no tienen ni una migaja de este pan que vosotros desperdiciáis.

90 No habéis querido gozar contemplando el efecto que causaría en muchos corazones la palabra de consuelo del Maestro.

Pueblo: El reclamo divino

91 ¡Oh pequeños párvulos! ¿Cuándo vais a crecer en espíritu? ¿Cuándo lograréis dominar las flaquezas de vuestro cuerpo? Yo soy el que cruza el desierto derramando mi palabra divina y buscando a los caminantes perdidos; pero quiero que los hombres aprendan a dar lo que de Mí reciben. Por eso os digo, pueblo, que os preparéis para extender mi caridad, haciendo que estas enseñanzas lleguen hasta los confines de la Tierra; haced que lleguen a todas las naciones, buscando a los hombres por los distintos caminos.

92 Ésta es la mejor agua que podéis ofrecer a los sedientos de amor y de verdad.

93 Todavía no os habéis levantado a

trabajar porque estáis escondiendo los tesoros espirituales que os he confiado, mientras en otras naciones parecen porque no han podido recibir este mensaje. Son multitudes que van sin dirección, caminantes que carecen de agua y de luz.

94 Si no os levantáis, pueblo, ¿de qué os servirá vuestro saber? ¿Qué pensáis hacer de provecho y de bien para vuestra vida futura, aquella que os espera en el mundo espiritual?

95 Tened piedad de vosotros mismos. Ninguno sabe cuándo llegará el momento en que su espíritu se aparte de la materia. Nadie sabe si al día siguiente sus ojos se abrirán a la luz. Todos sois del único Dueño de todo lo creado y no sabéis cuando seréis recogidos.

96 Pensad que ni los cabellos de vuestra cabeza, ni el polvo que pisáis son vuestros; que vosotros mismos no os pertenecéis, que no necesitáis tener propiedades de poca duración, puesto que "vuestro reino tampoco es de este mundo".

97 Espiritualizaos y todo lo poseeréis con justicia y con medida mientras lo necesitéis, y llegado el momento de la renunciación a esta vida, os elevaréis plenos de luz, a tomar posesión de lo que os corresponde en el Más Allá.

98 Toda mi obra espiritual a través de los tiempos ha tenido la finalidad de edificar en la eternidad un Reino de felicidad y de luz para todos mis hijos.

99 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

6

Hijo Primogénito: Labriegos de la campiña divina

1 Bienaventurados vosotros que venís a escuchar la lección del Maestro, porque mi enseñanza es la simiente que llevaréis a las generaciones venideras. Sois el hijo primogénito que va a preparar, con el ejemplo, el camino a sus hermanos pequeños.

2 Éste es el Tercer Tiempo en que mi Espíritu Divino se derrama sobre toda carne y sobre todo espíritu, en cumplimiento de la profecía que os hice de que todo ojo me contemplaría.

3 En verdad os digo que cuando os comunicuéis de espíritu a Espíritu con mi Divinidad, me estaréis contemplando, porque es vuestra mirada espiritual la que he venido a preparar.

4 Sois los herederos de mi Reino. El fruto del Árbol de la Vida os lo ha dado el Padre, para que os hartéis y después cultivéis su semilla.

5 El Señor posee las tierras y las ha dado a Sus hijos que sois vosotros, nombrándoos labriegos de Su campiña.

6 Los que han comprendido su misión y han sabido trabajar las tierras, se han recreado y me hacen presente su satisfacción; los que concibieron el camino adornado con fragantes flores, y creyeron que el árbol no necesitaba de

cuidados y desvelos para fructificar, hoy se presentan cansados. Encontraron a su paso tanta miseria, pecado y dolor, que se sintieron impotentes para aligerar la cruz a sus hermanos. Apenas comenzada la jornada, se sintieron cansados; se dedicaron a sanar enfermos y ellos también enfermaron.

7 Pero el Maestro aún está entre Sus discípulos para darles nuevas lecciones y ayudarles a levantarse. Yo os digo: Pedidme, que Yo os daré porque soy vuestro Padre.

8 Mi enseñanza, llena de amor y de paciencia, os convertirá en mansas ovejas que sepan seguir dócilmente la voz de su Pastor.

9 No olvidéis que ante el Arca de la Nueva Alianza jurasteis cumplir con los preceptos de mi Ley.

Discípulos: Consejo y amonestación para el cumplimiento de su misión

10 Sí, discípulos, vuestra misión es de paz y de unificación; tendréis que reedificar mi templo, porque a través de vosotros he de legar mi palabra, mis profecías y mandatos a la Humanidad.

11 Os digo también: ¿Por qué si sois los heredados por el Padre, os atrevéis a prevaricar o adular? ¿No pensáis que con esto aumentáis vuestra restitución? He aquí el porqué de vuestras enfermedades y vicisitudes.

12 Si os he hecho primeros, no os convirtáis en postreros; ocupad vuestro lugar y conservad esta gracia hasta el final del camino.

13 No os dividáis, formad una sola familia; solamente así podréis ser fuertes.

14 No os envanezcáis, contemplad que

vuestras tierras son pequeñas y corta aún vuestra siembra. Sed siempre humildes y seréis grandes delante del Padre.

15 Los que ayer fueron débiles serán los fuertes del mañana, de ese mañana que debéis anhelar, el cual será como el despuntar de un nuevo día, cuyo sol alumbre vuestro espíritu; entonces, unos seréis cirineos de los otros, para ayudaros a llevar el peso de la cruz.

16 No consideréis mi Obra como una carga, ni digáis que es pesado para vuestro espíritu el cumplimiento de la hermosa misión de amar al Padre y a vuestros hermanos.

17 La que sí es pesada es la cruz de inquietudes propias y ajenas por las que tendréis que llorar, sangrar y hasta morir. La ingratitud, la incomprensión, el egoísmo, la calumnia, serán como un fardo sobre vosotros si les dais albergue.

18 Al hombre reacio podrá parecerle duro y pesado el cumplimiento de mi Ley, porque es perfecta y no protege la iniquidad ni la mentira; mas para el obediente, la Ley es su baluarte, su sostén, su salvación.

19 De todo os prevengo y os preparo, para que sepáis extender mis enseñanzas con verdadera limpidez.

20 Yo ilumino a mis portavoces para que en ellos descienda mi rayo hecho palabra humana, pero llena de esencia celestial, para alimentar, purificar y sanar a las multitudes; pronto el número de mis portavoces aumentará, hombres y mujeres hablarán extensamente, y por ellos os revelaré grandes enseñanzas.

21 Os estoy hablando y estoy velando por vosotros. No durmáis como los discípulos del Segundo Tiempo

mientras Jesús oraba en el Huerto de los Olivos, porque los enemigos os sorprenderán.

22 Orad junto con vuestro Maestro para que vuestra oración os revista de valor y no os acobardéis ante los toques de alarma.

Portavoces: Lo que los hace dignos de la comunicación divina

23 Hay quien duda de mi presencia, aun cuando esté recibiendo mi comunicación a través de su entendimiento. Y es que al juzgar su vida, sus palabras y hasta sus pensamientos, se considera indigno, impuro, y piensa que mi presencia en él es imposible.

24 De cierto os digo: Impuros y pecadores son todos éstos por quienes me comunico, mas contemplo su esfuerzo constante por hacerse cada vez más dignos de transmitir mi divina palabra, y mi fuerza y mi luz son con ellos.

El Libro de la Vida: La fuente de la eterna juventud

25 Este pueblo, que en el tiempo presente debiera parecerse al hombre en plena juventud, ha llegado como un anciano a la presencia de su Padre; espiritualmente viene cansado por su largo peregrinaje, doblegado por el peso de su fardo, marchito y desengañado. Mas para ayudarlo en su camino he abierto un libro, el Libro de la Vida, en el cual descubrirá el secreto de la paz perpetua, de la juventud eterna, de la salud y la alegría.

26 En mi campiña recobraréis el vigor que habíais perdido, ¡bh labriegos!

Palabra divina: La Ley resumida en dos preceptos

27 Mi palabra siempre os aconseja el bien y la virtud: Que no habléis mal de vuestros hermanos causando su deshonra; que no veáis con desprecio a los que sufren enfermedades que vosotros llamáis contagiosas; que no protejáis las guerras ni tengáis ocupación vergonzosa que destruya la moralidad y proteja los vicios; que no maldigáis nada de lo creado, ni toméis lo ajeno sin permiso del dueño; no propaguéis supersticiones. Que visitéis a los enfermos, perdonéis a los que os ofendan, protejáis la virtud, deis buenos ejemplos, y me estaréis amando y amando a vuestros hermanos, que en esos dos preceptos se resume toda la Ley.

Pueblo: No basta la intención para ser apóstol

28 Aprended mi lección y enseñadla con vuestra práctica. Si no aprendéis, ¿cómo queréis predicar mi Doctrina? Y si no sentís lo que habéis aprendido, ¿cómo queréis enseñar como buen apóstol?

29 Decidme, pueblo: ¿Qué es lo que habéis analizado y practicado hasta ahora? Mi palabra es clara y sencilla y no la habéis sabido interpretar todavía, mas Yo vengo a iluminaros y a llevaros por el sendero de la luz. No os salgáis de ese camino ni retrocedáis; tampoco vayáis de prisa.

30 Por amor a vosotros he venido a enseñaros, y ansío que vengáis a Mí y elevéis vuestro canto como los ángeles: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad".

31 Quiero también escuchar de vosotros una frase de arrepentimiento, vuestra sincera confesión, para consolaros y aconsejaros como Padre y ser vuestro mejor amigo.

32 Hoy ignoráis todavía todo lo que voy a revelaros durante esta etapa; paso a paso os iré adoctrinando. Mi enseñanza, conocida por una porción de la Humanidad, alcanzará su esplendor cuando el tiempo sea llegado.

Portavoces: Los humildes escogidos

33 No he llamado a sabios ni a filósofos para servirme de su entendimiento; he escogido a los humildes, para hacer de ellos los portavoces de mi palabra, a través de los cuales mi Espíritu os entrega esta comunicación y se recrea al ver que me reconocéis.

34 La fuente de mi amor se encuentra desbordante, ¿queréis recibirme? Yo estoy en la esencia de mi palabra. Unid vuestro canto al de los ángeles y alabadme. Todo lo que pidáis para vuestro progreso espiritual, os lo concederé.

35 Estáis oyendo al Verbo del Padre, mi mirada penetra en vuestros corazones, y en algunos contemplo la dureza de la roca y la frialdad del mármol, mas hago brotar agua de las rocas; mi amor y mi ternura os darán el calor que necesita vuestro espíritu.

Presencia divina: Privilegio del espíritu encarnado en todos los tiempos

36 Formé de materia vuestro cuerpo y os di mi aliento divino; os doté de conciencia para que vivieseis reconociéndome, y de tiempo en tiempo

he venido a daros lecciones llenas de sabiduría que elevan a vuestro espíritu. En el Segundo Tiempo sembré mi semilla de amor en vosotros y hoy vengo a cultivarla; en el final de los tiempos todos estaréis Conmigo, como Yo he estado con vosotros.

37 Os he pulimentado a través del camino, porque anhelo que seáis limpios y virtuosos para que lleguéis a ser mis buenos discípulos.

38 Vivid velando y orando y todo sufrimiento será llevadero; no caeréis en tentación, y sentiréis que cerca de vosotros mi Espíritu de Padre os protege. Sed fuertes en las pruebas.

39 Recordad que Jesús en el Segundo Tiempo, cuando le fue ofrecido el cáliz de amargura y presintió el dolor que lo esperaba, dijo: "Si es posible, aparta de Mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad, sino la tuya". Vosotros, que también sufrís y padecéis en la Tierra, ¿no queréis imitarlo, no queréis seguirlo?

40 ¿Por qué tenéis menos temor ahora que os hablo como Espíritu Consolador, que cuando os hablé como Juez en el Primer Tiempo y como Maestro en el Segundo, si soy el mismo Espíritu que os he hablado en los tres tiempos? ¿Acaso porque os hablo con dulzura?

41 Yo os doctriné en el Segundo Tiempo y hoy vengo a ofrecer os el mismo manjar de mi palabra, porque sois mis discípulos y quiero que os alimentéis de Mí. Resucitad a la vida de la gracia y aprovechad este tiempo precioso en el que os enseño.

42 Más tarde, cuando hayáis recibido todo lo que os tengo preparado, os

pediré cuentas de vuestras obras en éste y en todos los tiempos, porque cuando vine a la Tierra para hacerme hombre, conversasteis Conmigo y recibisteis mis lecciones como ahora.

43 Pero en aquel tiempo, mientras unos creísteis, otros dudasteis, y ese tiempo de gracia, esa oportunidad para el adelanto de vuestro espíritu, pasó.

44 Mas el Padre entrega a Sus hijos nuevas lecciones y pruebas para su elevación espiritual, y en este tiempo os doy una enseñanza más, para que podáis contemplar más próxima la Tierra Prometida.

Portavoces: Intérpretes de la palabra divina

45 Os he hablado por conducto de distintos portavoces y como son imperfectos por ser humanos, habéis dudado; mas de cierto os digo que he venido a servirme de ellos porque los conozco y los he preparado a través de siglos, para presentarlos ante vosotros en este tiempo, como los intérpretes de mi palabra.

46 He venido a buscaros porque es muy grande mi amor por vosotros; he trazado un destino de restitución a cada criatura, en el cual se refleja la justicia amorosa del Padre.

Los dones: Manifestaciones del amor divino

47 A pesar de vuestros errores, os estoy revelando vuestra misión entre la Humanidad, pero es necesario que meditéis profundamente y os hagáis dignos de ella. Pensad que no sólo me estoy manifestando delante de vosotros en palabra, sino también en inspiración

y en revelación a través de sueños y visiones.

Pueblo: El camino de preparación se construye con buenas obras

48 Pueblo: No os habéis perfeccionado aún, pero estaréis Conmigo cuando os hayáis purificado por vuestros méritos. Si ahora os consideráis ignorantes, Yo os iluminaré y vosotros hablaréis y sorprenderéis a los hombres. Cuando estéis preparados, vuestro anhelo será colaborar Conmigo en la obra de salvación de la Humanidad.

49 Os estoy enseñando la verdad y mostrándoos el camino para que os preparéis y con vuestra oración y vuestras obras me imitéis, recordando mis ejemplos del Segundo Tiempo. Que todos los actos de vuestra vida encierren amor y verdad, para que con ellos deis testimonio de Mí. Recordad que "no todo el que pronuncia mi nombre me ama", ni todo el que pronuncia mi nombre me venera; sólo aquellos que cumplen mi Ley dan testimonio de la fe en Mí.

La escala de perfeccionamiento: El secreto para la elevación

50 Ahora vengo a concederos un tiempo más para que os elevéis por la escala de vuestro perfeccionamiento, y ¿sabéis cuál es el secreto para la elevación? El amor, la sinceridad, la limpidez del corazón y las buenas obras.

51 Por eso os he dicho: "Limpiad el vaso por dentro y por fuera"; velad, como las vírgenes prudentes de mi parábola; tened vuestra lámpara encendida; hablad con firmeza de mi Doctrina y no temáis ni os avergoncéis

de ser mis discípulos, porque si hoy me negaseis, mañana, cuando os convenzáis de mi verdad, sentiréis dolor.

Tercer Tiempo: El tiempo del Espíritu de Verdad

52 Si no me reconocéis por mi palabra, reconocedme por los prodigios que he hecho entre vosotros. Lo que os he prometido por conducto del portavoz, lo he cumplido en el camino de vuestra vida. ¿Por qué muchos niegan mis manifestaciones como Espíritu Divino, si estáis viviendo el tiempo del Espíritu de Verdad?

53 Si me pidierais pruebas de estas revelaciones os las daría, mas si Yo os sometiera a prueba, ¿qué haríais vosotros? Os sentiríais débiles y pequeños.

54 Quiero ver en vosotros la fe que manifestaron los enfermos que llegaron ante Mí en el Segundo Tiempo: la del paralítico, la del ciego y la de la mujer incurable. Quiero sentirme amado como Padre, solicitado como Doctor y escuchado como Maestro.

55 Ahora no he venido para ser inmolado como en el Segundo Tiempo; mi Espíritu tan sólo se derramará en luz y en esencia en todos mis hijos, para ponerlos a salvo. Cuando os hayáis elevado en el sendero de vuestra evolución, formaréis un solo espíritu de bien, de paz, para interceder por todos vuestros hermanos.

Palabra divina: Responsabilidad y misión del discípulo

56 Uníos con vuestro amor a la intercesión de vuestra Madre espiritual, porque el cetro de justicia está próximo

a llegar entre los hombres.

57 Practicad la caridad, y dad a vuestros hermanos como Yo os he dado.

58 Meditad en mis palabras y sentíos responsables de vuestros cargos. ¿Por qué os olvidáis a veces que he venido lleno de amor a perdonar vuestras faltas y a daros oportunidad de empezar una nueva vida?

59 ¿Por qué caéis en rutina si os estoy preparando para que transitéis por el camino de evolución, donde estáis descubriendo nuevos y vastos horizontes, así como alicientes sin fin, para el espíritu?

60 No os conmováis sólo en el momento de escuchar mi palabra; no lloréis vuestras faltas sin sentirlo profundamente, ni hagáis falsos propósitos de enmienda que muy pronto quebrantaréis. Velad y sed fuertes para que seáis firmes en vuestras determinaciones, y cuando prometáis enmendaros, lo hagáis con firmeza y vengáis a Mí, llenos de alegría a decirme: Padre, he cumplido tus mandatos, te he obedecido, he honrado tu Nombre.

61 Éste es el tiempo anunciado en que Yo habría de hablar a la Humanidad y quiero que vosotros, con esta palabra que os he dado en cumplimiento de mis profecías, forméis volúmenes, después hagáis extractos y análisis de ella, y la deis a conocer a vuestros hermanos. ¿Queréis ocuparos de esta misión? Os concedo el tiempo para que la cumpláis con los cargos que os he dado en mi Obra y fuera de ella. Trabajad y habrá paz y alegría en vuestro espíritu.

62 Practicad sin envaneceros, sin encerraros en un círculo de egoísmo; sed

báculo y ejemplo para vuestros hermanos materiales y espirituales.

63 Vuestra misión no se limita a trabajar por los seres encarnados, sino que debéis ayudar también a los desencarnados, a esas criaturas necesitadas de amor y caridad que muy pocos recuerdan. No os baste creer y reconocer mi manifestación en este tiempo, es necesario que practiquéis la Doctrina que os enseño.

64 No dejéis que los niños se pierdan del camino por falta de enseñanza; mirad que sus espíritus evolucionados pueden tropezar en los pedruscos del sendero errado, habiendo sido preparados para cumplir grandes misiones.

Parábola: La fuente de aguas cristalinas

65 PARÁBOLA

66 "En medio de un huerto floreciente se encontraba un anciano venerable, contemplando lleno de gozo su obra. Una fuente que desbordaba sus aguas cristalinas regaba el cultivado huerto. El anciano quería compartir sus frutos e invitaba a los caminantes a disfrutar de sus bienes.

67 "Hasta él llegó un varón enfermo, leproso. El anciano lo miró con amor, lo recibió y le preguntó qué solicitaba. El caminante le dijo: 'No te acerques a mí porque estoy leproso'. El anciano, sin sentir repugnancia, lo hizo pasar, le dio abrigo en su casa y lo alimentó sin preguntarle la causa de su mal. El leproso, estando bajo la protección del anciano, limpió su cuerpo y lleno de gratitud le dijo: 'Me quedaré contigo, porque tú me has devuelto la salud, yo te ayudaré a cultivar tus tierras'.

68 "Después llegó hasta aquel lugar una mujer, con la desesperación reflejada en el rostro y el anciano le preguntó: '¿Qué necesitáis?' Y ella, llorando, contestó: 'No puedo ocultar mi falta, he adulterado y he sido arrojada de mi hogar, mis pequeños hijos han quedado abandonados'. El anciano le dijo: 'No volváis a caer en adulterio, amad y respetad a vuestro esposo, y mientras volvéis a vuestro hogar, bebed de esta agua cristalina y purificaos'. Mas la mujer replicó: 'No puedo volver, mas haz llegar a mi hogar tu llamado y yo quedaré a tu servicio'.

69 "Pasaron los días, y los pequeños que habían quedado solos, fueron en busca del buen anciano porque sabían que repartía caridad y a ellos les dijo: '¿Qué buscáis?' y ellos contestaron: 'Hemos quedado solos en el hogar, nuestros padres nos han abandonado y venimos a ti en busca de pan y de abrigo, porque sabemos que en ti los encontraremos'. El anciano les dijo: 'Pasad, vuestros padres están conmigo, descansad y reuníos con ellos'.

70 "Todos reunidos, en aquella bendita compañía, recobraron la paz, hubo perdón y reconciliación, y volvieron a la vida cotidiana. El padre, regenerado, limpio de su lepra, volvió a cobijar bajo su techo a la mujer y dio calor a los pequeños. Ella, arrepentida y limpia, fue regazo para el varón y cuna para sus hijos. Los pequeños, que creían haber perdido para siempre a sus padres, dieron gracias al anciano por devolvérselos y por permitir que su hogar fuese reedificado."

71 En verdad os digo: Si me buscáis

en vuestros más grandes problemas, encontraréis siempre solución para ellos.

72 Yo soy el anciano de la parábola. Venid a Mí, Yo a nadie rechazo, antes bien, me sirvo de vuestras pruebas para purificaros y acercaros a Mí. Venid todos, recobrad la paz y la salud. Bebed de la fuente cristalina y sed salvos, porque Yo soy el Libro de la Vida y os he presentado una página más para que la estudiéis y seáis fuertes en mi enseñanza.

73 ¿Queréis seguir adelante en este camino? Conoced mi Ley y dad cumplimiento a cada uno de mis preceptos.

74 No deis a vuestro Padre amargura, no me hagáis padecer. Mirad que mi sacrificio es constante; por vuestra duda e incomprensión me lleváis en cada instante a la cruz.

Varones: Consejo divino

75 A vosotros, varones, os he concedido una heredad, una hacienda, una mujer de quien sois administradores, para que la améis y cultivéis. Y sin embargo, ha llegado a Mí vuestra compañera presentándome quejas y llanto por vuestra incomprensión.

76 Os he dicho que sois fuertes, que habéis sido formados a mi imagen y semejanza, mas no os he mandado humillar a la mujer y hacer de ella vuestra esclava.

77 Os he hecho fuertes para que me representéis en vuestro hogar; fuertes en la virtud, en el talento, y os he dado como complemento en vuestra vida terrestre, como compañera, a la mujer, para que en el amor de ambos,

encontréis fortaleza para afrontar las pruebas y vicisitudes.

78 Ahora os estoy llamando a mi Reino para ponerlos a salvo, mas debéis trabajar y hacer méritos para escalar por la senda de la luz que os he trazado. Os espero ansiosamente; venid y seréis recibidos como hijos obedientes y habrá fiesta en los Cielos.

79 ¿Por qué sentís cansancio en vuestro espíritu, si os doy fortaleza a cada instante? No os alejéis de Mí, aun cuando hubiese la fatiga o la frialdad que la Humanidad hubiese dejado en vosotros.

80 Yo soy la resurrección y la vida; si confiáis en Mí, recobraréis la fuerza y la alegría.

81 Cuando necesitéis un báculo, apoyaos en Elías, vuestro Pastor, y él os sostendrá.

82 Cuando necesitéis de consuelo y de ternura, recurrid a María vuestra Madre celestial, y sentid su caricia y su bálsamo; comprended Su amor, ella siente vuestro dolor y os acompaña en vuestras penas. [Cuán grande es Su sufrimiento cuando torcéis el camino y marcháis como ciegos, después de haber contemplado esta luz!

Tercer Tiempo: Cumplimiento de profecías

83 El dolor ha llegado a inundar el corazón de la Humanidad. Hoy se cumple aquella profecía que dice: "Los padres desconocerán a sus hijos y éstos a sus padres. Se desconocerán entre hermanos y se aborrecerán". También contempláis cómo los hogares son campos de discordia y de guerra. Mas Yo vengo a deteneros en ese camino y

a deciros que arrojéis esas armas de destrucción y que no os deis muerte los unos a los otros, que huyáis del caos, vengáis Conmigo y me sigáis en la obra de restauración.

84 Yo os pregunto: ¿No habéis recibido consuelo y fortaleza en mi palabra? ¿No os habéis conmovido ante mi presencia? Sí, discípulos, si la carne no lo confiesa, el espíritu me reconoce, me da gracias y descubre la esencia de mi amor en el fondo de esta palabra.

El Espíritu de Verdad prometido por Jesús

85 ¿No os prometí, en el Segundo Tiempo, que volvería como Espíritu de Verdad? Mirad cómo he cumplido todo lo que os he ofrecido.

86 Estudiad, discípulos, para que enseñéis a los que vendrán después de vosotros. Os buscarán filósofos y científicos y Yo les hablaré por vuestro conducto, y así les demostraré una vez más, que me he servido de los pobres y de los sencillos.

87 [Levantaos, labriegos, y sembrad las tierras que os he preparado, porque muy pronto vendré como administrador y juez, a pedirlos la cosecha de la semilla que os he entregado!

Discípulos: No todo el que dice ser discípulo, lo es

88 Os revisto de mi gracia, para que seáis humildes maestros de vuestros hermanos y sanéis a los enfermos.

89 Recibid a los que vengan en busca de luz y sed claridad para todos. Aconsejad y convertid a los pecadores, mas no hagáis alarde de que sois mis discípulos.

90 Cuando sintáis el dolor de vuestros

hermanos y sepáis consolarlos, cuando
améis en verdad y hagáis la caridad sin
publicarla, entonces podréis llamaros

mis discípulos.

91 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

7

Idolatría: La tendencia del pueblo.

1 A los que aún no comprenden mi manifestación, les digo: Este varón por quien me comunico es humano como vosotros, y este asiento que contempláis en el ángulo del recinto, en el cual reposa el portavoz de mi palabra, no es el solio del Señor.

2 El trono que busco entre vosotros es vuestro corazón, y en él me posaré cuando sepa adorarme sin idolatría ni fanatismo.

3 Sois tan frágiles y tan inclinados a la idolatría que, sin daros cuenta, me estáis adorando en las materias por las que me comunico, y miráis estos lugares como si fuesen sagrados.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunicación perfecta.

4 Mas cuando ya no me tengáis en esta forma, comprenderéis que estos portavoces no fueron el medio más elevado para mi comunicación; cuando el Rayo Divino, en vez de descender sobre el entendimiento humano, se pose en vuestro espíritu debidamente preparado, entonces sí habréis alcanzado la comunicación perfecta, porque ahí no habrá errores ni turbaciones que se mezclen con la luz de vuestro Maestro.

Comunicación por el entendimiento humano: La imperfección es humana, no divina.

5 El hombre estaba destinado desde la eternidad para comunicarse con mi Espíritu bajo muchas formas, y ésta que ahora tenéis a través del entendimiento humano, es una de ellas.

6 Si encontráis imperfección en esta palabra, atribuidla al entendimiento por el que me comunico, tomando en cuenta que a estos portavoces los he entresacado de entre los humildes, ignorantes y rudos, para que mi comunicación a través de ellos os sorprendiese.

7 Mas cuando penetréis al fondo de mi enseñanza, no vayáis a convertirlos en jueces de mis portavoces, porque para juzgarlos sólo Yo, que les hablo a cada instante a través de la conciencia. Entonces, no midáis con vuestra vara, porque con ella misma seréis medidos.

Labriegos: Recomendaciones y mandatos.

8 El que ha sido llamado para ser mi labriego, siente que su corazón lo induce a venir a escucharme y a seguir penetrando en estos lugares de oración y de caridad.

9 A éstos, que presienten ser de los elegidos de este Tercer Tiempo, y a los que ya se encuentran entre las filas de mis labriegos, les digo: Guardad mis mandatos, meditaad sobre mis recomendaciones y analizad mis palabras, para que seáis los soldados firmes que no os dejáis vencer por las pruebas.

1950: La importancia de estar alerta cuando termine la comunicación por el entendimiento humano.

10 Todos debéis saber que al finalizar 1950 dejaré de hablaros en esta forma, y que es necesario que así sea para que me sintáis entre vosotros en plenitud, cuando me elevéis el culto perfecto de espíritu a Espíritu.

11 Con estas lecciones que os doy, os aproximo más al tiempo que os anuncio, para que vayáis comprendiendo el cambio que habrá en vosotros después de 1950.

12 Para entonces debéis estar fuertes y preparados, si es que queréis someteros a mi voluntad y proseguir vuestra evolución espiritual.

13 Debéis encontraros alerta, porque la tentación os asaltará en todos los instantes; a unos, para induciros a continuar indefinidamente una etapa cuyo final ha sido marcado por Mí; y a los otros, por falta de preparación y sobrada vanidad, para decir que están escuchando en lo espiritual mi divina palabra. Mas desde hoy os prevengo y quiero que sepáis que Yo no hablo con palabras humanas, sino con inspiraciones, con ideas, con pensamientos.

14 Para daros mis lecciones con palabras humanas, vine a comunicarme a través del entendimiento del hombre, mas ya comunicándoos de espíritu a Espíritu, ni vosotros me hablaréis con palabras materiales, ni vuestro Padre tampoco lo hará con vosotros.

15 Si no os preparáis, a vuestros oídos llegarán murmullos que os confundirán y más tarde, con ellos confundiréis a

vuestros hermanos. Os estoy poniendo alerta para que, una vez terminadas estas comunicaciones, no intentéis practicarlas nuevamente, porque no serán espíritus de luz los que se manifiesten, sino seres turbados quienes vengan a querer destruir lo que antes habíais construido.

16 En cambio, el que sepa prepararse, aquel que en vez de querer hacerse notable trate de hacerse útil, que en vez de adelantar acontecimientos, aguarde con paciencia, ése escuchará clara mi enseñanza que llegará a su espíritu a través de los dones que en él existen para ello, que son el de la inspiración, de la intuición, del presentimiento por medio de la oración, de la mirada espiritual y de los sueños proféticos.

Pueblo: Inmensa responsabilidad ante una delicada misión.

17 Os preparo, pueblo, para que no vayáis a profanar por ignorancia mi Ley. Os abro los ojos a la luz de la verdad, para que comprendáis la inmensa responsabilidad que pesa sobre vosotros y, a la vez, para que comprendáis lo infinitamente delicada que es la misión que dentro de esta Obra os he confiado.

18 Quiero que vuestra obediencia os haga dignos de mi protección, y no que con vuestros errores, incomprensiones y desobediencias, os expongáis a que la justicia de los hombres sea la que detenga vuestros pasos en la Tierra.

19 De cierto os digo que quien no cumpliera con mi Ley que existe en su conciencia, no llegará a Mí; mas también os digo que sería triste que os hubieseis afanado mucho por sembrar y cuando llegue la hora de recoger, os

decepcionéis de vuestra cosecha, porque veáis que todo lo que hicisteis fue para vuestro cuerpo y nada encaminado al perfeccionamiento de vuestro espíritu.

20 Pueblo: [No lloréis oyéndome hablar así, no penséis que soy injusto cuando os reclamo, ni tampoco atribuyáis estas palabras a la dureza de corazón del portavoz! Yo sé que tengo razón en prevenirnos y manteneros alerta.

21 Quiero dejaros entre la Humanidad para que salvéis a muchos que andan entre tinieblas, porque no saben mirar la luz de la verdad; pero si no alcanzáis la preparación que debéis tener para llamaros dignamente mis discípulos, ¿creéis que un ciego puede conducir a otros ciegos?

22 En verdad os digo que sólo debe hablar de virtud quien la haya practicado en su camino y sepa sentirla.

23 Velad y orad, pueblo, para que se despierte en vosotros el sentido de responsabilidad y podáis en cada paso escuchar la voz de la conciencia; para que sintáis que habéis penetrado en el tiempo de la luz, en el que vuestro espíritu debe despertar y estar atento a mis mandatos. Las futuras generaciones os tendrán por dichosos al saber que fuisteis escogidos para formar los cimientos de una nueva Humanidad, los precursores de mi enseñanza del Tercer Tiempo.

Palabra divina: La verdad incomprensida.

24 Todos habéis sentido en este tiempo el dolor, y vuestro corazón, movido en sus fibras más sensibles, ha retornado a Mí, ya calmada su pena, y se ha dispuesto a seguirme. Una sola de mis palabras ha

bastado para que reconozcáis que soy Yo quien os habla en esta forma; el hambre de ternura y de amor que me hacíais presente ha desaparecido, y sólo anheláis conservar mi gracia; pero muchos no sabrán interpretar mis manifestaciones que en distintas formas estoy dando a la Humanidad, ni comprenderán mi palabra, y esa ignorancia será como una venda en sus ojos que les impida contemplar mi verdad.

Templo interior: El verdadero santuario.

25 Si queréis encontrarme, buscadme en el silencio, en la humildad de vuestro templo interior y ahí estaréis en comunicación con mi Espíritu y me sentiré amado y venerado por vosotros.

26 No me imaginéis ni queráis verme en ningún objeto; no edifiquéis con ostentación el recinto que dediquéis a mi culto: doquiera que os encontréis podéis elevar vuestro espíritu; si queréis reuniros, una humilde estancia será bastante para que os congreguéis y cuando me hayáis construido el verdadero santuario en vuestro corazón, así enseñaréis a vuestros hermanos a formarlo también.

Israel: El tesoro mayor está en los bienes del espíritu.

27 Me presentáis vuestra pobreza, me decís que no poseéis bienes en la Tierra, mas recordad que os he dado la paz, el amor, la elevación espiritual que forman un tesoro mayor; sed el fuerte, el prudente Israel, y cuando os sintáis inspirados por mi Espíritu, hablad de Mí a vuestros hermanos, sanad a los enfermos, fortaleced a los débiles,

proteged a los indefensos, y en esas prácticas conoceréis la riqueza que existe en vuestro espíritu y os sentiréis dichosos.

28 Los postreros darán grandes pasos de adelanto en esta senda y vosotros debéis prepararles el camino desde hoy; cuando este tiempo llegue, dadme gracias y testificad ante vuestros hermanos que mi palabra se ha cumplido. A nadie detengáis en su progreso espiritual, porque es mi voluntad que esta humanidad evolucione en corto tiempo.

29 Recibo vuestro cumplimiento, grande o pequeño; os doy mi fortaleza y os consuelo en vuestras penas; vuestras lágrimas son el mejor riego que dáis a vuestra siembra; así como una madre se desvela y en silencio derrama su llanto por la incomprensión de sus hijos, así vosotros velad y sufrid por aquellos que he dejado a vuestro cuidado, para que Yo pueda deciros: Bienaventurados sean mis servidores, bienaventurados sean los sembradores de la semilla perfecta.

30 Yo os recibo, caminantes; Yo os recibo, sembradores. Os vais alejando de las prácticas superfluas para seguir a vuestro Señor, sabiendo que el pago de vuestra lucha no está en la Tierra. Sois conformes con las vicisitudes de la vida benditos seáis! No me habéis pedido ricos manjares, os habéis conformado con un duro mendrugo. Benditos seáis!, porque habéis dado pruebas de que no vais en pos de una causa terrestre, sino habéis demostrado que vais siguiendo la huella de Jesús de Nazaret.

31 No os han atemorizado las pruebas, y en verdad os digo: He depositado una

cruz en cada uno de vosotros; todos vuestros dolores, todo lo que los hombres os han arrebatado, vuestra escasez, el sufrimiento que todos y cada uno lleváis dentro del corazón, ésa es vuestra cruz. Con paciencia la habéis llevado y vuestra mansedumbre es digna de un galardón.

32 El que sólo busca lo que pertenece al mundo no es Conmigo. Los bienes de la Tierra los obtenéis con vuestro trabajo material, mas los bienes del espíritu sólo los alcanzáis con la preparación y el cumplimiento espiritual.

33 Soy vuestro Maestro y os digo: Ya que lleváis la cruz con paciencia, no la dejéis a la medianía del camino. El que quiera ser salvo, llevará su cruz hasta el final de la jornada. El que sea inconforme, hará más pesada su cruz y le parecerá insoportable.

34 Si queréis que vuestro cumplimiento en mi Doctrina sea meritorio, llevad con paciencia vuestros sufrimientos; y aquél que me dice: "Maestro, yo no llevo Conmigo la cruz", contemplo que ése sólo carga un fardo de inconformidad, mas ésa no es mi voluntad.

Sembradores: Según la siembra, será la cosecha.

35 ¿Que me hacéis presente? ¿Cuál es la simiente que habéis cultivado? ¿Cuáles son las tierras que habéis labrado y convertido en fértiles por vuestro cumplimiento?

36 El tiempo en que la siembra sea perfecta no ha llegado aún, mas no vengo a desanimaros, vengo a enseñaros para que alcancéis la mayor elevación.

37 No olvidéis que según vuestra

siembra, así será la cosecha. Si el trigo que sembráis es vano, nada recogeréis, si sembráis poco, poco recogeréis; por tanto, consagraos a vuestra siembra y os labraréis un galardón para el futuro: el fruto maduro será en mi granero.

Siete espigas: Siete virtudes.

38 Os dejo las siete espigas para que las cultivéis: pediré el fruto de la primera, el fruto de la segunda y así hasta la última, y si todas son de buen sabor, la cosecha será perfecta. ¿Y cuáles son esas espigas de que os hablo, discípulos amados? Son las siete virtudes.

Pueblo: Tiempo de preparación y prueba.

39 Fortaleceos. El bálsamo ha sido con vosotros y a vuestro espíritu le he entregado mi luz. Los hombres llegarán a escudriñaros, mas Yo les daré pruebas por vuestro conducto.

40 ¡Ay del que no se encuentre preparado, porque dudarán de él y del Maestro! Os fortalezco para el momento de la prueba, mas ¿por qué os sorprendéis cuando éstas llegan? ¿Por ventura no ha sido profética mi palabra? Por eso os digo: Preparaos, pueblo, porque en vuestro camino encontraréis al lobo hambriento que, disfrazado de oveja, querrá sorprenderos; mas si veláis, lo descubriréis y con vuestras armas de amor lo venceréis.

41 Los hombres buscarán vuestros errores para perderos; así como escudriñaron al Maestro en el Segundo Tiempo, así harán con vosotros. Mas os despierto, os preparo y os doy intuición.

Pueblo: Mensajeros del Espíritu de Verdad.

42 En comarcas cercanas y lejanas entregaréis mi palabra; nuevos labriegos prepararé para que el árbol no quede solo después de 1950.

43 No sintáis temor ante los hombres, porque en verdad os digo: Yo hablaré por vuestras bocas, testificaré mi palabra por vosotros y el eco de ella llegará a los confines de la Tierra, a los grandes, a los pequeños, a los mandatarios, a los científicos y a los teólogos.

44 La Humanidad verá en vosotros a los mensajeros del Espíritu de Verdad, convertiréis la imperfección en perfección; vuestra palabra será dulce, llena de ternura y por medio de ella recibirá la salud el enfermo, y el extraviado del camino se arrepentirá de sus faltas y volverá a Mí.

45 Hoy sois mis discípulos, mañana os convertiréis en maestros para que deis buen ejemplo a la Humanidad.

46 Os veré llegar a la fuente de amor y sabiduría, con el corazón lleno de regocijo y os diré: Venid y calmad vuestra sed, y cuando hayáis bebido y os hayáis elevado hacia Mí, me contemplaréis señalándoos los caminos del mundo, en donde se encuentran las multitudes sedientas esperando vuestra llegada.

Hijos de la luz: Nombre que se justifica con obras.

47 Hijos de la luz y de la paz os llama el Padre, mas vosotros debéis justificar ese nombre con vuestras obras, sólo así podréis hablar de Mí. ¡Ay del que sintiéndose colmado de dones, se llenase de vanidad o dejase que el egoísmo se

apoderase de su corazón, porque su caída no tardaría y sería muy dolorosa!

48 El fruto que os he dado para que lo compartáis con vuestros hermanos, tiene un sabor que no podréis confundir, ni lo debéis cambiar si no queréis que vuestra obra sea estéril. No quiero que pregonéis que me amáis; quiero que con vuestras obras vayáis dejando la huella de amor, de caridad y fe.

49 Siempre que os levantéis pregonando que sois mis elegidos, los que más cerca de Mí os encontráis y quienes mejor me servís, os sujetaré a prueba como lo hice con mis apóstoles en el Mar de Galilea; entonces sabréis si en verdad me amáis y si vuestra fe es firme. El que quiera seguirme tiene que ser humilde.

50 La obediencia a mi Ley es humildad en vuestro espíritu; quien es obediente va investido con mi gracia, mientras que el que camina bajo su voluntad, creyendo llevar su heredad consigo, en verdad se ha despojado de sus dones.

51 Día tras día he venido adoctrinándoos, preparándoos para la lucha, porque pronto dejaré de hablaros en esta forma y es necesario que estéis fuertes para resistir las pruebas. Sabed estar Conmigo, aprended a llevarme en vuestro corazón y en las horas de prueba, me veréis hacer prodigios por vuestro conducto.

52 Comprended cuanto he querido deciros, para que no penséis que es imposible llevar en vosotros mi enseñanza; interpretad bien mis palabras, para que podáis dar un paso más en la senda de vuestro perfeccionamiento espiritual.

Pueblo: ¿Hijo pródigo o discípulo?

53 ¿Seríais capaces de dejarlo todo por venir tras de Mí, como aquellos que de cerca me siguieron en el Segundo Tiempo? o ¿trataréis de imitar al hijo pródigo de mi parábola, quien se alejó del hogar de su padre, para ir a otras tierras a derrochar la herencia que se le había entregado?

54 Os quedáis pensativos sin atreveros a contestarme; mas no temáis, que si os he llamado es porque sé que me amáis y que me seguiréis hasta el fin del camino.

Discípulos: Lo que el Padre espera de ellos en el Tercer Tiempo.

55 Si lo que teméis es perder vuestra vida o sufrir los sacrificios de sangre, desde hoy os digo que esas pruebas no las encontraréis en vuestra lucha espiritual; ya la tierra fue fecundada desde el Segundo Tiempo con la sangre del Maestro y la de Sus discípulos.

56 Vuestro mérito estará en que deis cumplimiento a la Ley espiritual, sin abandonar vuestros deberes para con la vida material.

57 No pido a todos la misma renunciación, ni todos son capaces del mismo sacrificio. En aquel tiempo mis discípulos tuvieron que dedicarse completamente a la Obra que vine a confiarles, y para ello fue necesario que dejaran padres, hijos, esposa y cuanto poseían en el mundo; en cambio, al adoctrinar a las multitudes les enseñaban que para cumplir con la vida que el Creador entrega, es indispensable dar "al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

58 Aquella Humanidad estaba materializada y al mismo tiempo se

encontraba poco evolucionada; fue por eso que dije a las multitudes: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios".

59 Vosotros sois una Humanidad también materializada, pero al mismo tiempo más evolucionada, más capacitada para dar a vuestro espíritu lo que él necesita y a vuestra vida humana lo que ella reclama.

60 No sois nuevos ante mi enseñanza; si así fuere, os habría tenido que entregar la Ley labrada en piedra como lo hice en el Primer Tiempo, pero si he venido a hablaros de espiritualidad y a revelaros los misterios que en aquellos tiempos no les fueron mostrados a los hombres, es señal de que ya fuisteis mis discípulos en los tiempos pasados. He aquí la razón por la que a veces os digo que "aquéllos y vosotros sois los mismos".

Parábola: La importancia de aprender a ser conformes con la voluntad divina.

61 PARÁBOLA

62 "En una lejana comarca vivía un padre con uno de sus hijos, a quien amaba entrañablemente.

63 "El hijo enfermó y viendo el padre que peligraba su vida, lo llevó a una explanada, donde se encontraba un anciano que regía los destinos de aquella comarca, y al llegar ante sus plantas así habló al anciano: 'Mi hijo está enfermo y mi mayor deseo es que encuentre alivio, porque si él muere, yo también moriría de dolor'.

64 "'Tu hijo sanará y retornará a la comarca lleno de vida y fortaleza', le dijo el anciano, y mientras pronunciaba estas

palabras, tocó al enfermo y éste sanó.

65 "De retorno a la comarca, el padre contempló a su hijo robusto y lleno de salud. Pasó el tiempo y aquel hijo se sintió fuerte, arrogante, y encaminó su planta por veredas torcidas, tomando frutos venenosos que enfermaron su cuerpo y su espíritu. Desconoció a su padre, y su corazón sólo abrigaba sentimientos de odio y destrucción.

66 "Su padre, al contemplarlo perdido en ese abismo de maldad, fue a la explanada y dijo al anciano: 'Buen anciano, mi hijo ha tomado el camino tortuoso que lo ha hundido en el abismo'. '¿Por qué lloráis?', le dijo el anciano. 'Lloro al ver la perversidad de mi hijo. He esperado que sea levantado su espíritu de este mundo, pero ese momento no llega y ya no puedo soportar su maldad'. El anciano le contestó: 'Pediste que viviera, y él ha vivido; ya era tiempo de que sus pasos hubieran cesado en la Tierra, mas he aquí que debéis aprender a pedir y a conformaros con mi voluntad'".

67 Israel amado: Yo siempre soy justo en mis determinaciones, ¿por qué a veces queréis intercalaros en mis altos designios? ¿No sabéis que los que parten a la morada espiritual penetran en la verdadera vida? No os opongáis; por lo contrario, ayudadlos a que partan con vuestra conformidad, para que su paso de este mundo al otro sea lleno de firmeza y de comprensión espiritual.

68 Buscadme como Padre, conoced mi amor, mi sabiduría y mi justicia; venid a Mí por la escala de la oración, de la fe y de las buenas obras.

69 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

8

Los símbolos: Costumbre indigna del pueblo espiritual

1 La luz de mi Espíritu de Verdad descende sobre vosotros, mas ¿por qué me representáis en la forma de una paloma? Ya aquellas figuras y símbolos no deben ser adorados por mis nuevos discípulos.

2 Comprended mi enseñanza, pueblo: En aquel Segundo Tiempo, mi Espíritu de Verdad se manifestó en el bautismo de Jesús en la forma de una paloma, porque esa ave en su vuelo semejava el vuelo del espíritu; su blancura habla de pureza y en su dulce y apacible mirada hay un reflejo de inocencia. ¿Cómo hacer comprender a aquellos hombres rudos lo divino, si no era tomando las figuras de los seres conocidos por ellos en el mundo?

3 Cristo, quien os habla en este instante, fue representado por un cordero, y el mismo Juan en su visión profética así me contempló. Todo ello se debe a que si me buscáis en cada una de mis obras, en toda la Creación encontraréis siempre una imagen del Autor de la Vida.

Espíritu de Verdad: Uno con Dios

4 En mi manifestación a través de Jesús, os anuncié la llegada del Espíritu de Verdad, y los hombres pensaron que

se trataba de una divinidad que, estando en Dios, no era conocida por ellos, sin poder comprender que, al hablaros del Espíritu de Verdad, os estaba hablando del Dios único, el cual estaba preparando el tiempo en que habría de comunicarse espiritualmente con los hombres a través del entendimiento humano.

5 En estas enseñanzas os estoy confiando la espada de la luz y de verdad, para que luchéis con ella en la batalla que tanto os he anunciado, y una vez más os digo que estas armas que os confío son de amor y de justicia, de perdón y caridad para vuestros hermanos.

1950: Fin de la comunicación, comienzo de una batalla

6 Sólo unos cuantos años restan para que os siga dando mi Doctrina en esta forma; guardad mis enseñanzas, porque al finalizar 1950 terminarán estas manifestaciones, y es necesario que os fortalezcáis en la humildad y en la obediencia, para que salgáis avante en todas las pruebas.

7 No penséis que sólo en el orden espiritual vais a luchar, no, pueblo; la batalla que se avecina será en todos los órdenes, a fin de que lo que haya salido de su cauce, a él retorne; lo que se haya estancado surja de nuevo a la evolución, y lo que se haya manchado logre obtener su purificación.

8 Entonces veréis estremecerse a las instituciones humanas en sus mismas bases, veréis a los elementos de la Naturaleza agitarse causando grandes estragos y poniendo a prueba la fe de la Humanidad.

9 Todo esto acontecerá después del año 1950, y si vosotros permanecéis fieles a

esta Ley cruzaréis a salvo todas las vicisitudes; mas si hubieseis caído en desobediencia, apartándoos de lo que os he ordenado, desde hoy os digo: quedaréis a merced de las pruebas y de los elementos desatados y éstos ya no obedecerán vuestros mandatos.

10 No quiero este dolor para mi pueblo al que he adoctrinado durante tanto tiempo; quiero para él la paz, para que en las horas de prueba sepa llevar una palabra de luz y de bálsamo a los afligidos.

11 ¿Quién es aquel de vosotros que en este tiempo no ansía quedar iluminado por el Espíritu de Verdad?

12 En verdad, en verdad os digo que si sabéis prepararos, grandes serán las manifestaciones que lleguéis a contemplar después de 1950.

La Parusía: El regreso sobre la nube

13 En el Segundo Tiempo, cuando me hice visible a mis discípulos por última vez entre nubes, al desaparecer de su vista hubo tristeza en ellos porque en ese instante sintieron quedar en soledad, mas luego escucharon la voz del ángel emisario del Señor que les decía: "Varones galileos: ¿Qué es lo que miráis? A este mismo Salvador que hoy habéis visto ascender a los Cielos, lo veréis descender en la misma forma".

14 Entonces ellos comprendieron que cuando el Maestro volviera a los hombres, lo haría espiritualmente.

15 Días después de mi crucifixión, hallándose mis discípulos reunidos en torno de María, les hice sentir mi presencia, representada en la visión espiritual de una paloma. En esa hora bendita, ninguno osó moverse ni

pronunciar palabra alguna. Había verdadero éxtasis ante la contemplación de aquel miraje, y los corazones latían llenos de fuerza y de confianza, sabiendo que la presencia del Maestro, que aparentemente se había ido, sería eternamente con ellos en espíritu.

16 Discípulos: Pensad detenidamente en estas enseñanzas y haced que en vosotros se manifieste mi gracia, como en aquellos tiempos.

17 Hoy desciendo entre vosotros, radiante de luz; así me aparecí ante mis discípulos del Segundo Tiempo cuando fui a ellos en espíritu antes de mi Ascensión, para fortalecerlos y hacerlos salir de su confusión por los acontecimientos que habían presenciado. Así me presento ante vosotros, lleno de esplendor para deciros: Eternamente se repite mi sacrificio, siempre estoy resucitando de entre los muertos y derramando mi luz entre vosotros, para que iniciéis la jornada y practiquéis todo lo que os he enseñado.

18 Preparaos para que veáis descender de mi Reino los bienes espirituales que vengo a concederos.

El Libro de la Sabiduría: El banquete divino

19 El banquete está preparado, el Cordero ha sido inmolado, y ricos manjares están dispuestos. Rodeadme, discípulos, y alimentaos. Abro el Libro de la Sabiduría para que leáis la lección que corresponde a este día. Venid a Mí y tomad el manjar que os ofrezco, porque es corto el tiempo de gracia que os concedo.

20 ¿Por qué os sorprende mi palabra

que os entrego por medio de un portavoz humano, si en todos los tiempos me he servido de los hombres para hablaros y conducirlos?

Segundo Tiempo: Dios en la Tierra

21 Cuando vine a vosotros en el Segundo Tiempo, como Cristo me hice hombre en Jesús para que, contemplando mis obras, siguiérais mis pasos. Me visteis nacer, crecer, luchar y sufrir. Era necesario que la Humanidad conociese mi amor y mi poder, para que mi ejemplo fuese imborrable en todos mis hijos. Por eso lloráis cuando recordáis estos acontecimientos y sentís remordimiento, porque no he sido reconocido ni amado plenamente por la Humanidad.

Tercer Tiempo: Tiempo de preparación y de dar testimonio

22 Todavía ahora, en el Tercer Tiempo, vengo a daros una lección más que os explique mis obras anteriores y os prepare para el nuevo tiempo que vais a vivir.

23 Quiero que mañana, cuando ya no me escuchéis en esta forma, me imitéis y quedéis como maestros de la Humanidad.

24 ¿Quiénes serán aquellos que se levanten para salvar a los hombres cuando éstos se encuentren en medio del caos; quiénes van a representarme en el Tercer Tiempo y a dar testimonio de Mí; quiénes serán los que detengan el avance de los elementos de destrucción, cuando se desaten en el mundo; quiénes van a imitar a mis apóstoles extendiendo mi Doctrina? Vosotros, a quienes estoy preparando con mi Verbo, con dones de

curación y fortaleza, para que seáis doctores, emisarios y consoladores, porque la Humanidad mucho va a llorar antes y después de mi partida.

25 Los tiempos venideros ofrecerán las heces más amargas del cáliz y en esos días mi Espíritu vibrará en los entendimientos, iluminando a todas las criaturas para apartar la confusión reinante. Será en ese tiempo cuando el dolor unifique a todos los espíritus, y éstos buscarán la luz y el camino que conduce a Mí.

26 ¿Acataréis mi voluntad para guiar a los que vienen en mi busca? Me decís que ése es vuestro propósito y me pedís ayuda para salvar todos los obstáculos que se interponen a vuestro paso. Sí, hijos míos, os he dicho que estoy presto a ayudaros, porque sin esa fortaleza, nada podríais hacer.

27 Sois débiles, pobres e ignorantes, mas os estoy haciendo herederos de un reino de verdadera grandeza y nada retendré en mi Arcano, todo lo que os pertenece como mis hijos os lo daré, y os encargo que distribuyáis esta riqueza entre vuestros hermanos.

Israel: Es tiempo de unificación con la voluntad divina

28 Estoy hablándoos de unificación, de armonía y comprensión, porque quiero que la casa de Israel sea arca de salvación, fuente de paz y consuelo para todos los caminantes cansados.

29 Os he nombrado fuertes y lo seréis por el poder de las virtudes que he dejado en vosotros.

30 Pensad que en todas vuestras luchas, voy delante de vosotros dejándoos mi huella.

31 Comprended que mientras no estéis unidos, no habrá paz ni alegría en vuestro espíritu. Quiero veros libres de todo sufrimiento, porque ya estáis cerca del final de vuestra restitución, estáis a las puertas de la Tierra Prometida a donde llegaréis victoriosos y salvos, porque ésta es mi voluntad.

32 No quiero que os fanaticéis con mi palabra, ni que forméis una nueva idolatría.

33 No deseo el sacrificio de vuestras vidas, ni que ofrezcáis las flores o los frutos de vuestros huertos, porque ellos son mi obra y ningún mérito hacéis con dárme los.

34 No es mi voluntad que hagáis imágenes con vuestras propias manos y después las adoréis, ni que edificuéis otra torre de Babel, llenos de vanidad y de soberbia.

35 Lo que anhelo que me ofrezcáis es un santuario que llegue hasta Mí, formado con vuestras obras de amor, oraciones y palabras nacidas de vuestro corazón, y entregadas en mi nombre a los espíritus hambrientos de verdad: éste es el culto que os pido.

La Ley de evolución: Camino de todo espíritu creado por Dios

36 Estáis sujetos a la Ley de evolución, he aquí el porqué de vuestras reencarnaciones. Sólo mi Espíritu no necesita evolucionar: soy inmutable.

37 Desde el principio os he mostrado la escala por donde tienen que ascender los espíritus para llegar a Mí. Hoy no sabéis en qué plano os encontráis, mas cuando dejéis vuestra envoltura conoceréis vuestro grado de evolución. No os detengáis, porque seríais un obstáculo

para los que vienen detrás de vosotros.

38 A pesar de que habitáis en diferentes planos, estad unidos en espíritu y un día os encontraréis reunidos en la séptima etapa, en la más alta, gozando de mi amor.

Varones: Consejo divino

39 Varones formados a mi imagen y semejanza, oídme: No os levantéis mañana hablando de esta Doctrina si no lleváis una buena simiente, si no sabéis lo que es sumisión y hacéis lo contrario de lo que dicta mi Ley. Ahora os aconsejo, para que mañana no tropecéis en el camino.

40 A la mujer que os diere por esposa la cuidaréis, la honraréis, y en ella haré fructificar vuestra simiente. No quiero que habléis de verdad y rectitud y vayáis deshojando las rosas, abandonándolas después, porque estaréis profanando mi Ley. Respetad tanto lo que es vuestro, como lo que es de los demás; sed justos y fomentad la paz en la Tierra. Llegará el momento en que estaréis preparados para hablar de sumisión, de amor y de perdón.

41 Bienaventurado el que se humillare en la Tierra, porque Yo lo ensalzaré. Bienaventurado el calumniado, porque Yo testificaré su inocencia. Bienaventurado el que dé testimonio de Mí, porque lo bendeciré; y al que fuere desconocido por practicar mi Doctrina, Yo lo reconoceré.

42 ¿Quién de vosotros no ha sentido mi presencia ni se ha alimentado con mi palabra? Pedid, que se os dará. Si antes me buscasteis en los astros y en objetos materiales, hoy buscadme en el infinito con vuestro espíritu. Acercaos a Mí por

el amor, por la obediencia, y tendréis paz.

43 Amadme y no adoréis a esos portavoces por quienes me comunico. Amad mi palabra y mis obras, ellas están fuera de lo humano. Estos portavoces sólo son mis instrumentos, y no son superiores, sino semejantes a vosotros.

44 Calmad vuestra sed en mi fuente inagotable para que no seáis más los sedientos; no quiero que mis hijos padezcan más hambre o sed; por eso me acerco a vosotros trayéndoos el pan de la vida eterna, para que no os sintáis un solo instante necesitados de los bienes espirituales. Yo en cambio, sí tengo sed de vuestro amor, de vuestra paz y me habéis negado el agua de vuestra comprensión.

45 Hasta hoy no habéis calmado la sed ardiente de reconocimiento a mi Ley, que como hijos me debéis. Mas os seguiré esperando, porque mi paciencia es inagotable. Venid a Mí y os prometo que mi protección no os faltará, porque si hoy no sabéis amarme, algún día llegaréis a Mí y me comprenderéis al fin.

46 Vivid tomando de todo lo que he creado para vuestro bienestar en la Tierra y para que la paz no se aparte de vosotros: seguid luchando para que alcancéis vuestra salvación espiritual.

47 Para el espíritu, cuando está preparado, no existe la noche, la fatiga ni el sueño; en el trabajo encuentra su fuerza, y toda prueba es para él una ocasión preciosa para demostrar su fortaleza y su paciencia.

Conciencia: La chispa divina que rige al espíritu

48 Otros espíritus, aunque son débiles,

saben buscarme en la hora de la prueba; su fe y su confianza los hace salir avante. Os quiero humildes y obedientes para que os dejéis guiar por vuestra conciencia, que es la chispa divina que rige a vuestro espíritu.

La oración: Manifestación de amor verdadero

49 ¿Qué venís a pedirme y por quién lloráis? Me decís que así me buscáis y sabéis pedirme con humildad por vuestros seres queridos y por aquellos que, sin perteneceros por la sangre, amáis tiernamente y os preocupáis por su adelanto espiritual. Me pedís por los que viven en el cautiverio purgando una condena, y por los que siendo inocentes también se encuentran reclusos.

50 Oráis por los enfermos que lejos del hogar se encuentran sufriendo; ese deseo nace en vosotros porque empezáis a amar y vais encontrando en ese sentimiento el supremo goce. Inspiraos en el amor para realizar todas vuestras obras, y ellas tendrán esencia espiritual.

51 Cuando oréis, buscadme en lo infinito, más allá de todo lo material; poneos en comunicación Conmigo y cuando retornéis a vuestro mundo, se habrá disipado la duda, no habrá obstáculos en el camino, y os sentiréis llenos de mi sabiduría.

52 Os he confiado este tiempo para que lo aprovechéis estudiando mi lección, para que apartándoos de los placeres del mundo, podáis profundizaros en mi palabra; hoy me tenéis muy cerca de vosotros, mi luz ha bañado vuestro espíritu, mi esencia os está alimentando, y mi ejemplo lo tenéis presente eternamente.

53 No penséis que sólo en el Segundo Tiempo os di pruebas de amor; mi presencia es eterna con vosotros. Solamente os pido que os preparéis para que me sintáis en todas mis obras; en las pruebas que hoy doblegan a la Humanidad podéis ver la rectitud de mi justicia.

La Enseñanza divina: La luz que rescata al espíritu

54 Todos alcanzaréis la meta mediante el cumplimiento de vuestra misión; para ello he venido a entregaros mis enseñanzas que son inagotables, para que ascendáis por la escala de vuestra evolución. No es mi sangre la que os salva, sino mi luz en vuestro espíritu la que os rescatará.

55 En el Segundo Tiempo, después de mi partida os di mi enseñanza a través de mis apóstoles; ahora os la doy por conducto de mis portavoces, y en ella os ofrezco la sabiduría divina que alimenta y conforta a vuestro espíritu.

María: Ternura divina, Madre e intercesora de la Humanidad

56 Os pido que convirtáis vuestro corazón en una flor espiritual para ofrecerla a María, a quien buscáis como Madre, y a la cual amáis porque de Su seno brotó el fruto bendito que os trajera el pan de la vida eterna: Jesús.

57 María es la flor del huerto celestial, cuya esencia ha estado siempre en mi Espíritu.

58 ¿Veis esas flores que ocultan con humildad su belleza? Así fue y así es María: un inagotable caudal de belleza para el que sabe mirarla con limpidez y respeto, y un tesoro de bondad y de

ternura para todos los seres.

59 Yo la entregué como Madre a Jesús; fue la ternura divina encarnada en mujer. Es a la que vosotros buscáis como intercesora, a la que invocáis como consuelo en vuestras penas, y ese amor divino se extiende como un manto sobre la Humanidad.

60 Es aquélla a quien el ángel del Señor llamó "bendita entre todas las mujeres". Es la misma a quien Cristo, desde la cruz, dejó como Madre espiritual de todos los hombres.

61 María pasó por el mundo ocultando Su esencia divina; sabía quién era ella y quién era Su Hijo, y en vez de hacer ostentación de aquella gracia, se declaraba tan sólo una sierva del Altísimo, un instrumento de los designios del Señor.

62 María pasó por el mundo en silencio, pero llenando de paz los corazones, intercediendo por los necesitados, orando por todos y, finalmente, derramando Sus lágrimas de perdón y de piedad sobre la ignorancia y la maldad de los hombres. ¿Por qué no buscar a María si queréis llegar al Señor, si a través de Ella recibisteis a Jesús? ¿No estuvieron juntos Madre e Hijo en la hora suprema de la muerte del Salvador? ¿No se mezclaron en aquel instante la sangre del Hijo con las lágrimas de la Madre?

63 Entonces nada tiene de extraño que en este Tiempo la busquéis para que os guíe y os acerque al Maestro.

64 Bienaventurados los que sepan descubrir en el huerto celestial esa flor de humildad y de pureza. Mas vuelvo a deciros que sólo la mirada limpia podrá

llegar a descubrirla.

El dolor: El gran maestro

65 Hoy me exponéis vuestros sufrimientos para que los alivie, y en verdad os digo que ésa es mi misión, a eso he venido, porque soy el Divino Doctor.

66 Mas antes de que mi bálsamo sea en vuestra herida, antes de que mi caricia os llegue, concentraos en vosotros mismos y examinad vuestro dolor, analizadlo, medita profundamente todo el tiempo que sea necesario, para que de esa meditación toméis la enseñanza que esa prueba encierra, así como el conocimiento que en ella se oculta y que debéis conocer. Ese conocimiento será experiencia, será fe, será mirar de frente la verdad, será la explicación de muchas pruebas y lecciones no comprendidas por vosotros.

67 Como si el dolor fuese algo tangible, examínadlo, y en él descubriréis la hermosa semilla de la experiencia, la gran lección de vuestra existencia, porque el dolor ha venido a ser maestro en vuestra vida.

68 Quien considere el dolor como un maestro y con mansedumbre acate los llamados que le hace para la regeneración, el arrepentimiento y la enmienda, ése conocerá después la dulzura, la paz y la salud.

69 Examinad cuidadosamente y veréis cuánto provecho sacáis de ello. Conoceréis vuestros defectos e imperfecciones, los corregiréis y, por tanto, dejaréis de ser jueces de los demás.

70 Me pedís que os sane y de cierto os digo que nadie mejor que vosotros mismos podéis ser vuestro doctor.

El dolor: Su origen y término

71 ¿De qué sirve que Yo os sane y aparte vuestro dolor, si no apartáis de vosotros vuestros errores, pecados, vicios e imperfecciones? No es el dolor el origen de vuestros males, sino lo son vuestros pecados, [he ahí el origen del dolor! Combatid el pecado, apartadlo de vosotros y seréis sanos, mas eso a vosotros corresponde hacerlo, Yo sólo os enseño y os ayudo.

72 Cuando a través de vuestra conciencia descubráis el origen de vuestras aflicciones y pongáis todos los medios para combatirlo, sentiréis en plenitud la divina fuerza, ayudándoos a vencer en la batalla y a conquistar vuestra libertad espiritual.

73 Cuán grande será vuestra satisfacción al sentir que por méritos propios alcanzasteis a libertaros del dolor y conquistaréis la paz. Entonces diréis: "Padre mío, tu palabra fue mi bálsamo, tu Doctrina ha sido mi salvación!"

La verdad: Luz del conocimiento en la Obra divina

74 Dejad ya de vivir en un mundo de suposiciones. No debéis, ni como hombres y menos como espíritus, ignorar la verdad. ¿Cómo queréis triunfar en la lucha material, sin conocer la vida espiritual? ¿Cómo queréis ser grandes, sanos, sabios y fuertes, si os obstináis en cerrar los ojos a la luz eterna?

75 ¡Ya no viváis a media luz! ¡Despertad y venid a la luz plena! ¡Dejad de ser pequeños y creced espiritualmente!

76 Todavía podéis decir que vivís en paz si os comparáis con otras naciones,

mas tomad de mi Obra la fuerza para cuando os sintáis desmayar, tomad de mi palabra la luz para cuando os quieran dominar las doctrinas del materialismo.

77 Si no os preparaseis como os enseño, de cierto os digo que muchos de vosotros os confundiréis, muchos me volveréis la espalda y muchos creyentes de hoy, serán mis enemigos mañana y se levantarán negando esta verdad. Anticipadamente os perdono, pero también os prevengo y os pongo alerta.

Examen de conciencia: El espejo interior

78 Vuelvo a deciros que os examinéis cuidadosamente; así comenzaréis a sentir os un poco más hermanos de los demás, más compasivos y comprensivos con vuestros semejantes.

79 Hoy todavía os repugnan muchos actos de los demás porque os olvidáis de vuestras propias faltas, mas cuando conozcáis vuestras manchas y errores, comprenderéis el amor con que os perdono y os espero, entonces no tendréis más que decir: "Si mi Padre me

ha perdonado, después de ofenderlo tanto, obligado estoy a perdonar a mis hermanos".

80 Al hombre le falta saber mirarse en su interior, examinar sus actos y sus pensamientos.

Espiritualismo: La Obra inmortal

81 Preparación espiritual es lo que necesitáis, mas cuando estéis practicando mi palabra, causaréis conmoción en la vida de vuestros hermanos, porque se manifestará en vosotros el espíritu con todos sus dones y potencias.

82 De cierto os digo que en la historia de la Humanidad estará la historia del espiritualismo escrita con letras luminosas.

83 ¿No se inmortalizó Israel al libertarse del yugo de Egipto? ¿No se inmortalizaron los cristianos en su conquista por el amor? [Así se inmortalizarán los espiritualistas en su lucha por la libertad del espíritu!

84 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

9

Pascua: El Cordero sigue siendo inmolado

1 Conmemoráis en este día mi entrada en Jerusalén; evocáis los tiempos en que a través de Jesús viví entre vosotros.

2 Hoy volvéis a sentir os fuertes ante mis nuevos prodigios, y hacéis público vuestro testimonio de que este Maestro es el mismo que os habló en el Segundo Tiempo, y Yo os digo que no olvidéis lo que hicisteis con Jesús, para que no lo repitéis en este tiempo.

3 Yo sabía que después de vuestro júbilo ibais a debilitaros ante la palabra de los sacerdotes, y que vuestros cantos de Hosanna! los ibais a cambiar por los de Crucificadle!

4 ¡Oh mis hijos, que no habéis reconocido mis manifestaciones a través de los tiempos, ni velasteis esperando el cumplimiento de mis profecías!

5 Yo fui el Cordero inmolado en aquella Pascua que celebró mi pueblo. Sólo después, cuando pasó el tiempo, conocisteis la esencia de mi Doctrina y el porqué de mi sacrificio; entonces llorasteis y os arrepentisteis por no haberme reconocido.

6 Ahora os encontráis ante una nueva era de enseñanzas y de grandes manifestaciones espirituales, y el Maestro viene a buscar en vuestro espíritu la simiente que en otro tiempo

sembró en él.

7 Me decís: "¿Por qué no sentimos vuestra presencia, si estáis tan cerca de nosotros?", y Yo os contesto que es porque os habéis materializado, os encontráis ocupados en las ciencias y en todo lo que pertenece al mundo, olvidando a vuestro espíritu.

8 Me decís con angustia que os habéis perdido del camino; Yo os digo que por eso he venido, para mostraros, con la luz de mis enseñanzas, el camino que os lleva a morar en el mundo de paz.

Palabra divina: No sois jueces de nadie

9 Oídme, y mi palabra os despertará a una nueva vida, vuestras dudas y temores se disiparán. Vuestro espíritu, que lleva un pesado fardo, descansará al sentir mi perdón.

10 ¿Por qué no dejáis en Mí vuestra causa? ¿Por qué os hacéis justicia ocupando mi lugar de juez? ¿No sabéis que estáis en un tiempo de pruebas y restitución? Mirad que todos faltáis a mi Ley y Yo no os he juzgado ni delatado en público.

11 Si os he concedido el libre albedrío, no es para que os juzguéis los unos a los otros, sino para que por decisión propia perfeccionéis a vuestro espíritu en la práctica del bien, ayudados por la luz de la conciencia.

Labriegos: Semilla de amor

12 Os convierto en labriegos y os doy mi semilla de amor para que la sembréis en los enfermos, en los tristes, en los delincuentes, y cuando alguno se sintiera indigno de recibirla, hacedlo llegar a Mí, que Yo sabré dignificarlo para que no se

sienta menospreciado.

13 Evocad a vuestra Madre celestial, y su amor divino os ayudará en esta lucha y a todos os conducirá a Mí.

Pueblo: Responsabilidad y encomienda después de 1950

14 Quiero que vosotros, el pueblo al que he adoctrinado, os encarguéis de guiar a las nuevas multitudes que llegarán, al cabo de los años después de 1950, a aumentar mi pueblo, y que veléis para que ellas sean alimentadas con el pan de vida eterna, así como Yo lo hice con vosotros.

15 No permitáis que mi palabra sea adulterada; velad por que su esencia se conserve siempre, y haced que vuestro análisis sea justo. Exponed mi verdad y ella llevará a vuestros hermanos vida, salud y fe. Si mi palabra es luz que brota de Mí, tendrá que manifestarse como una antorcha en todo el que la conozca. Os ofrezco esta luz, porque no quiero que viváis entre tinieblas.

16 Perfeccionad vuestro espíritu con mi sabiduría; fortaleceos, para que luchéis por vuestra elevación espiritual.

17 Vosotros que estáis desnudos de afectos, sentid mi caricia, para que no haga mella en vuestro corazón el egoísmo de los seres que os rodean.

Pueblo: El manantial seco

18 Me preguntáis: ¿Por qué no existe el verdadero amor entre los hombres, por qué no se practica la verdadera caridad? Y Yo os contesto: Es que habéis dejado secar el manantial de aguas cristalinas que he puesto en vuestro corazón, porque os habéis apartado del cumplimiento de mi Ley.

19 Os habéis dividido y no queréis saber de las necesidades de vuestros hermanos; os miráis como extraños aun viviendo bajo el mismo techo; por eso al escuchar mi palabra os habéis sorprendido, porque en ella manifiesto mi amor, mi paciencia y mi perdón para todos mis hijos.

20 A nadie distingo y vengo a pedirlos que os unifiqueis, que os améis y perdonéis los unos a los otros; ya os he dado el tiempo suficiente para que reflexionéis y deis principio a una nueva vida.

21 He perdonado vuestras faltas pasadas y os doy la oportunidad de transformaros en mis buenos discípulos.

El Libro de la Vida: El tesoro incomprendido

22 El Libro de la Vida se abre ante vosotros para iluminar todo entendimiento, estudiad cada una de sus lecciones; ya no veáis misterios, hoy todo es claridad para el espíritu.

23 Asomaos al Arcano y conoced todo lo que os concedo, quiero dejar de ser para vosotros un padre incomprendido, no hay razón para que me miréis así porque todas mis manifestaciones han estado al alcance de vuestro entendimiento y todo os lo he revelado en el tiempo propicio.

24 No os aflijáis inútilmente; todo lo que creéis que os hace falta, lo tenéis con vosotros. Os he dado mi luz en el espíritu y por añadidura os he confiado lo necesario para conservar vuestro cuerpo; mirad que todos los elementos os sirven; todo lo he creado para vuestro recreo, y todo es provechoso si lo tomáis con conocimiento, respeto y medida:

otra es la causa de vuestros sufrimientos y desvelos.

25 El espíritu no encuentra la paz en esa existencia vana que habéis forjado en la Tierra y ella os comunica su intranquilidad. [Si formaseis propósitos de verdadera enmienda, cuánto bien os haríais y cómo recobraríais la paz perdida!

Discípulos: Responsabilidad en la Obra divina

26 Discípulos: Preparaos para que habléis de amor, de perdón y de justicia a la Humanidad, olvidaos de todo lo que pertenece al mundo para elevaros a las regiones de la paz y del amor perfecto.

27 Habéis atendido a mi llamado y me buscáis para aprender mi lección; unos pedís el pan de cada día, otros me buscáis como doctor y consejero, pero hay quienes sólo vienen a escudriñar mi palabra, queriendo encontrar en ella alguna falta, mas a ellos Yo les digo: Esa mancha que buscáis no la encontraréis en mi enseñanza; antes bien, si penetráis en vuestro interior, ahí encontraréis la imperfección. Los que así han obrado, no han reconocido mi presencia porque sólo alcanzan a interpretar las obras humanas, pero no han llegado a comprender los mensajes de Dios; a todos ilumino y perdono su incredulidad.

28 No permitiré que se confunda ni que se pierda uno solo de mis hijos. A las plantas parásitas las convierto en fructíferas, porque todas las criaturas han sido formadas para llegar a alcanzar un fin perfecto.

29 Quiero que vosotros gocéis Conmigo en mi Obra; ya antes os he

participado de mis atributos porque sois parte de Mí; si todo me pertenece, también a vosotros os hago dueños de mi Obra.

Padres humanos: Una obligación que no debemos descuidar

30 Todos los espíritus tenéis en Mí a un Padre divino y si os he dado en la vida material padres humanos, es para que den vida a vuestro cuerpo y representen cerca de vosotros a vuestro Padre celestial. Os he dicho: "Amarás a Dios de todo corazón" y he agregado: "Honrarás a tu padre y a tu madre". No descuidéis entonces vuestros deberes; si no habéis reconocido el amor de vuestros padres y aún los tenéis en el mundo, bendecidlos y reconoced sus méritos.

Más Allá: El valle del espíritu

31 Quiero que seáis hombres de fe, que creáis en la vida espiritual; si habéis visto partir al Más Allá a vuestros hermanos, no los sintáis lejanos ni penséis que los habéis perdido para siempre. Si queréis reuniros con ellos, trabajad, haced méritos y cuando lleguéis al Más Allá, ahí los encontraréis esperándoos, para enseñaros a vivir en el Valle Espiritual.

Pueblo de Israel: Simiente de grandes ejemplos

32 Pueblo: ¿Creéis que es vuestro Dios el que inspira esta palabra? Entonces, ¿por qué habéis dudado de Mí, cuando me habéis llamado en el lecho del dolor y el bálsamo no ha curado al instante vuestra enfermedad?

33 Pensad que os pruebo en muchas formas, porque quiero que seáis fuertes; porque si sois mis discípulos, debéis resistir muchas pruebas para que podáis

ser creídos.

34 Sois la simiente de Abraham, de Isaac y de Jacob, quienes os dieron grandes ejemplos de fe y de obediencia; vosotros, teniendo el mismo espíritu, no alcanzáis aún a igualar sus obras.

35 Yo he probado a mis discípulos en todos los tiempos; ¿cuántas veces sometí a prueba a Pedro! y solamente en una de ellas flaqueó, mas no le juzguéis mal por este hecho, porque cuando él encendió su fe, fue como una antorcha entre la Humanidad, predicando y dando testimonio de la verdad.

36 No juzguéis a Tomás; considerad cuántas veces vosotros habéis palpado mis obras y aun así habéis dudado.

37 No miréis con desprecio a Judas Iscariote, aquel discípulo amado que vendió a su Maestro por treinta monedas, porque jamás ha habido arrepentimiento mayor que el suyo. Yo me serví de cada uno de mi discípulos de aquel tiempo para dejaros lecciones que os sirvieran de ejemplo, lecciones que permanecieran eternamente en la memoria de la Humanidad.

38 Después de su flaqueza, ellos supieron del arrepentimiento y la conversión, y tuvieron una entrega absoluta al cumplimiento de su misión. Ellos fueron verdaderos apóstoles y dejaron un ejemplo para todas las generaciones.

Velad y orad: El dulce consejo

39 Venid al Valle Espiritual de luz, para que comprendáis mi palabra.

40 Cuando escuchéis mi enseñanza, alejaos de las preocupaciones del mundo y dejad que mi luz ilumine vuestro espíritu. Aliento vuestra fe y os guío

siempre para que os preparéis a gozar de la vida eterna.

41 Velad y orad, os repito con frecuencia, pero no quiero que os familiaricéis con este dulce consejo, sino que lo estudiéis y lo pongáis en práctica.

42 Os digo que oréis, porque quien no ora se entrega a pensamientos superfluos, materiales y a veces insanos, con lo cual, sin darse cuenta, fomenta y alimenta las guerras homicidas; mas cuando oráis, vuestro pensamiento, como si fuera espada de luz, rasga los velos de oscuridad, rompiendo los lazos de la tentación que hoy están aprisionando a muchos seres, satura de espiritualidad el ambiente y contrarresta las fuerzas del mal.

43 No desmayéis ante la lucha, ni os desesperéis si aún no habéis visto ningún resultado de vuestra labor. Comprended que vuestra misión es luchar hasta el fin; pero debéis tomar en cuenta que a vosotros sólo os tocará hacer una mínima parte de esta Obra de regeneración y espiritualidad entre la Humanidad.

44 Mañana dejaréis vuestro puesto y otros vendrán a continuar vuestra labor. Ellos interpretarán mejor mi Obra y la llevarán un paso más allá y así, de generación en generación, se irá cumpliendo mi palabra.

45 Al final todas las ramas se unirán al árbol, todas las naciones se unirán en un solo pueblo, y la paz reinará en la Tierra.

46 Orad, discípulos, y perfeccionaos en vuestra elevación, para que vuestras palabras de enseñanza y amor encuentren eco en el corazón de vuestros hermanos.

47 En verdad os digo que si este pueblo, además de comprender su destino, ya estuviese cumpliendo su misión, por sus oraciones alcanzaría gracia la Humanidad.

48 Pero aún os falta caridad, que sintáis a vuestros semejantes como verdaderos hermanos; aún os falta que en verdad olvidéis las diferencias de razas, de lenguas, de credos y que, además, borréis de vuestro corazón toda huella de rencor o de resentimiento con todos aquellos que os hubieren ofendido.

49 Cuando logréis elevar vuestros sentimientos sobre tanta miseria humana, se escapará de vuestro corazón la más sentida y sincera petición en favor de vuestros hermanos; y esa vibración de amor, esos sentimientos puros, serán las más poderosas espadas que destruyan las tinieblas que las guerras y las pasiones de los hombres han venido formando.

50 El dolor os ha preparado; en las pruebas os habéis acrisolado y por eso estáis señalados para ser los que veléis por todos los que sufren alguna esclavitud, o por los que van por la vida apurando el cáliz de amargura.

51 Velad, pueblo; sed como esas aves que al anunciar el nuevo día, despiertan a los que aún duermen y son las primeras en recibir la luz. Bienaventurados seáis siempre que busquéis en Mí al Consolador prometido.

Palabra divina: El banquete preparado por el Señor

52 Todos los que se acerquen a escucharme sentirán la caricia de mi palabra, se sentirán ungidos por mi amor y colmados de bienes espirituales.

53 De plácemes me encuentro porque

he visto que habéis dejado todo por estar en mi mesa, y es que sabéis que mi palabra es vuestro pan y vuestra gloria en la Tierra.

54 Esta enseñanza llega hasta vuestro corazón, donde han nacido propósitos de enmienda y de nobles sentimientos.

55 Si mucho habéis sufrido y llorado para llegar a abrirme las puertas de vuestro corazón, en verdad os digo que también aquel que ha sufrido mucho, ha expiado sus faltas y tiene que ser perdonado.

56 Corazones tristes: Calmad vuestra pena y venid a Mí; iluminaos con la luz de vuestra conciencia y penetrad serenamente por el sendero de mis enseñanzas. Sanaos en Mí, olvidad pesares y amad.

57 Quien tiene amor lo tiene todo; quien dice amor lo dice todo.

Libre albedrío y conciencia: Los grandes forjadores del espíritu

58 Mas cuando comprendéis que todo lo que brotó de Mí es perfecto, armonioso y bello, os preguntáis: ¿Por qué entonces los hijos de Dios viven en el mundo destruyendo y aniquilando; qué fuerza los mueve para desconocerse y destruirse, siendo que emanaron de la fuente limpia del Padre? ¿Cuáles son esas fuerzas y por qué Dios, con su infinito poder, no ha detenido el avance de los hombres que destruyen la paz; por qué permite la maldad entre la Humanidad?

59 Oíd, discípulos: El hombre tiene en su espíritu, como dones, el libre albedrío y la conciencia; todos al nacer están dotados de virtudes espirituales y pueden hacer uso de ellas. En su espíritu está la luz de la conciencia, pero a la vez

que la materia se desarrolla, con ella se desarrollan también las pasiones, las malas inclinaciones, siendo éstas las que luchan contra las virtudes del espíritu; Dios así lo permite, porque sin lucha no hay mérito, y así lo necesitáis para ascender en el camino espiritual.

60 ¿Cuál sería el mérito de los hijos de Dios si no lucharan? ¿Qué haríais si vivieseis llenos de felicidad, como lo deseáis en el mundo? ¿Rodeados de comodidades y riquezas, podríais esperar el progreso espiritual? Estaríais estancados porque no existe el mérito donde no hay lucha.

61 Mas no os confundáis, porque al hablaros de lucha, Yo me refiero a la que desarrolláis para vencer vuestras debilidades y pasiones. Esas luchas son las únicas que permito a los hombres para que dominen su egoísmo y su materialidad, a fin de que el espíritu tome su verdadero sitio iluminado por la conciencia.

62 Esa batalla interior sí la autorizo, mas no aquélla que hacen los hombres con el deseo de engrandecerse, cegados por la ambición y la maldad.

63 El ruido y los horrores de las guerras fratricidas han apagado la sensibilidad del corazón humano, han impedido la manifestación de todo sentimiento elevado, como son la caridad y la comprensión.

64 No quiero deciros que todos se encuentren así, no, porque aún hay hombres en quienes existe sensibilidad, compasión y amor para sus semejantes, llegando hasta el sacrificio para evitarles males, o librarlos de alguna prueba. Si esta ayuda os llegan a dar algunos

hombres, ¿qué no hará vuestro Padre celestial por vosotros que sois mis hijos? Entonces, ¿cómo habéis llegado a pensar que Él os envía el dolor y la desolación?

Cristo: Uno con Dios

65 Soy el mismo Maestro que en el Segundo Tiempo os habló del camino del Reino de los Cielos; soy el mismo Cristo manifestando la verdad a través de los siglos, las lecciones eternas que son inmutables, porque son revelaciones que brotan de mi Espíritu.

66 Mirad en Mí al Padre, porque de cierto os digo que Cristo con el Padre son Uno desde la eternidad, desde antes de que los mundos fueran.

67 En el Segundo Tiempo ese Cristo que es Uno con Dios, encarnó en la Tierra en el cuerpo bendito de Jesús, y así vino a ser el Hijo de Dios, mas sólo en cuanto hombre, porque vuelvo a deciros que un solo Dios existe.

Cristo: El Eterno Sembrador de todas las moradas

68 Yo soy el Eterno Sembrador; aun antes de venir a la Tierra y tomar forma humana y ser llamado Jesús por los hombres, ya era el Sembrador, ya me conocían los que estaban más allá de la materialidad, de la turbación o la ignorancia, aquellos que habitaron regiones y moradas espirituales que aún no conocéis ni podéis imaginaros.

69 De aquéllos que me conocían antes de que viniese a la Tierra, os envié a muchos para dar testimonio de Mí en el mundo; a anunciar la llegada de Cristo, el amor y el Verbo del Padre. Aquéllos fueron profetas unos, precursores otros y apóstoles otros más.

70 No es este mundo el único que sabe de la huella de mi paso; doquiera que ha sido menester de un Redentor, allí ha sido mi presencia, mas debo deciros que mientras en otras moradas mi cruz y mi cáliz me fueron apartados por la regeneración y el amor de vuestros hermanos, aquí, en este mundo, después de muchos siglos, aún me tenéis coronado de espinas, atormentado en la cruz de vuestras imperfecciones, y bebiendo siempre el cáliz de hiel y vinagre.

71 Como mi obra de amor encierra la redención para toda la Humanidad, os espero con infinita paciencia; y he concedido no una, sino muchas oportunidades a cada ser para su elevación, esperando muchas eras el despertar de todos los que duermen en profundo letargo.

Palabra divina: "Buscad el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura"

72 A veces pensáis que os hablo demasiado del espíritu y que me olvido de vuestras necesidades y preocupaciones humanas, a lo cual os vuelvo a decir: "Buscad el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura". Entonces vendrá a vosotros la paz, la serenidad, la comprensión, el perdón, el amor, y en la parte material todo lo tendréis en abundancia.

73 Yo conozco y sé de todas vuestras necesidades y me encargo de aliviar todas vuestras preocupaciones según mi voluntad, y si en ocasiones os habéis sentido defraudados porque no os he concedido inmediatamente aquello que pedíais, no por eso sois menos amados

del Padre: es porque así os conviene.

74 Hay muchos de mis párvulos que atribuyen a injusticias del destino su sufrimiento y se creen olvidados de su Padre; entonces os pregunto: ¿De qué os ha servido entonces mi palabra? ¿Por ventura creéis que el Señor, el Autor de la Vida, sea impotente para remediar vuestros males o que no pueda complaceros en algo material que en nada os ayuda en vuestra elevación espiritual?

75 Yo sólo os concedo aquello que sea para vuestro bien. [Cuántas peticiones hacéis que, si os fuesen concedidas, sólo os ocasionarían perjuicios o desgracias!

76 El hombre que en Dios confía y ante Él bendice su destino, jamás reniega ni exige lo que no le es concedido.

77 Cuando está pobre, enfermo y su corazón sufre, espera confiado en la voluntad de su Señor.

78 A veces me decís: "Señor, si yo todo lo tuviese, si nada me hiciera falta, trabajaría en vuestra Obra espiritual y haría caridad". Mas sabed que como hombres sois variables, y que todos los propósitos de hoy cuando nada poseéis, cambiarían si os concediese todo lo que deseáis.

79 Sólo el amor de Dios es inmutable para Sus hijos.

80 Si os diera en abundancia lo material, de antemano sé que os perderíais, porque conozco vuestras resoluciones y debilidades.

81 Sé que con abundancia de bienes materiales el hombre se aleja de Dios, porque aún no está capacitado ni preparado para comprender a su Señor.

82 Mirad cuánto os amo y no me

olvido de vosotros; es que no quiero que os perdáis.

83 Alejaos de las vanidades del mundo, venid a Mí por convicción, por amor, no por el dolor.

84 No reneguéis si estáis necesitados, porque si conviniera para vuestra evolución espiritual apartaros de la pobreza, todo os lo daría en abundancia.

85 Pensad que el Padre rige el destino de Sus hijos con suma justicia y perfección.

La guerra: El cáliz de amargura que bebe la Humanidad

86 Estos tiempos son de pruebas, de dolores y amargas; tiempos en que la Humanidad sufre las consecuencias de tanto odio y mala voluntad de los unos para los otros.

87 Mirad los campos de batalla donde sólo se escucha el estruendo de las armas y los ayes angustiosos de los heridos, con montañas de cadáveres mutilados, que ayer fueron cuerpos fuertes de hombres jóvenes. ¿Imagináis a éstos cuando por última vez estrecharon entre sus brazos a la madre, a la esposa o al hijo? ¿Quién, que no haya bebido ese cáliz, podrá imaginar el dolor de esas despedidas?

88 Millares y millares de padres, de esposas y de hijos angustiados han visto partir a los seres amados hacia los campos de guerra, de odios, de venganza, obligados por la codicia y el orgullo de unos cuantos hombres sin luz y sin amor para sus semejantes.

89 Estas legiones de hombres jóvenes y fuertes, no han podido volver al hogar porque quedaron destrozados en los campos; mas ahí la tierra, la madre tierra, más misericordiosa que los

hombres que gobiernan a los pueblos y que creen ser dueños de la vida de sus semejantes, ha abierto su seno para recibirlos y cubrirlos amorosamente.

90 Ved las caravanas de hombres de todas edades, de mujeres y de niños? huyendo de la destrucción, buscando fatigosamente un lugar de protección y de paz. Sus pies ya están destrozados y sangrantes; su corazón ya no resiste más dolor; pero aún les queda en lo más íntimo de su ser, un destello de esperanza.

91 Orad, pueblo, orad por ellos y mi ternura unida a vuestro pensamiento, descenderá sobre ellos para protegerlos y cubrirlos con mi manto de amor.

92 Meditad en la causa de las guerras fratricidas así como en la destrucción que originan, y veréis que no sois tan desdichados como creéis; entonces cesarán vuestras quejas y ya no me diréis: "Señor, soy el más desventurado de la Tierra, ¿será porque me has olvidado?"

93 Ved cómo la guerra todo lo destruye.

94 Mirad a esos padres ancianos que esperan el retorno de los seres amados; el hambre ha llegado a sus puertas y la soledad es su compañera.

95 Los que tuvieron fuerzas para caminar, huyeron; los inválidos tuvieron que quedarse para recibir cuanto a ellos llegó; sus sombríos pensamientos sólo se iluminaron cuando me suplicaron en su oración: "Señor, no me abandones".

96 Sólo Yo conozco el dolor que callan las madres abandonadas por la maldad de los hombres; soy el Único que en el silencio y en la soledad de su vida les

digo que en mi Reino no están abandonadas.

97 Orad, pueblo, y pensad en la soberbia y la ambición que germina en los cerebros de los hombres que han llevado a la ruina, a la desolación y a la muerte a otros hombres que no tienen ninguna culpa.

98 Después de reflexionar en mis palabras, pueblo, ¿seguís pensando que sois los más desdichados de la Tierra? Me contestáis: "No, Maestro, estábamos en un error porque nos habíamos olvidado de los demás, para pensar sólo en nosotros, creyendo que la lucha para amasar el pan de cada día, era el cáliz más amargo que pueda beberse".

99 Entonces, os digo que debéis sentir os ricos, porque estáis escuchando la palabra divina que os alienta y fortalece, y gozáis todavía de un poco de paz.

El nuevo tiempo: Las señales cumplidas

100 Aún podéis contar con algunos días de tranquilidad, porque este rincón de la Tierra también será estremecido

por el dolor; así no quedará sitio en este mundo que no haya sido purificado.

101 Todo cuanto os dijo mi apóstol Juan, cumpliéndose está, palabra por palabra y suceso por suceso.

102 Todas esas señales, pruebas y perturbaciones que sufre la Humanidad, son la demostración más palpable de que una era está concluyendo para dar paso a un nuevo tiempo.

103 No es la primera vez que entre vosotros ocurren estos acontecimientos; mas si supieseis comprenderme y estuviésteis preparados, este paso de transición lo daríais con calma, sin turbaros.

104 Estáis llegando a la mitad de un siglo y mucho habéis vivido; ¿qué sorpresas, acontecimientos y pruebas os esperan en el medio siglo que tenéis por delante?

105 Yo sólo os digo, como dije muchas veces a mis apóstoles del Segundo Tiempo: velad y orad para que no caigáis en tentación.

106 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

IO

Tiempo de juicio: El Juez Justo

1 En esta hora bendita responded a las preguntas de vuestra conciencia, porque es tiempo de juicio.

2 Os encontráis ante vuestro Juez, porque es necesario que por un instante os toque con mi justicia; mas de cierto os digo que mi juicio es amoroso y justo.

3 Me encuentro dando grandes pruebas de que estoy entre vosotros, ¿por qué no todos me creéis? ¿Queréis que os deje a merced de la maldad humana? No os perdáis en los senderos del mundo; venid a Mí, Yo soy el camino que os conduce a la verdadera felicidad.

La Nueva Jerusalén: La morada prometida al espíritu

4 He confiado a vuestra nación una misión de paz y no de guerra; comprended que en ella está resonando mi divina palabra, en la que os he revelado que la Nueva Jerusalén se encuentra en el Valle Espiritual; y en ella han de penetrar todos los espíritus por medio de la elevación, convirtiéndose en sus moradores.

Labriegos: Reclamo divino ante el incumplimiento de un pacto

5 Todavía hoy me mostráis vuestros graneros escasos de simiente, y es que no aprovecháis las tierras que os voy

proporcionando. Ante vosotros muriendo están vuestros hermanos y no os conmovéis.

6 ¿No creéis que en esa forma estáis ocultando mi Ley? No ignoráis que fuisteis los que hicisteis pacto Conmigo tiempo ha, pacto que escrito quedó en el Libro de la Vida.

7 Vuestro corazón confiesa que aún sois como el soldado débil.

8 Escuchadme, pueblo, porque llegarán las pruebas y ellas os despertarán y darán el temple que os falta.

9 Es necesario que vuestra fe y conocimiento sean grandes, para que comprendáis que en esta vida tenéis que ser los guardianes de la paz, por medio de vuestros pensamientos y oraciones.

10 Nace entre vosotros un nuevo año del cual me responderéis; este tiempo os lo concedo para vuestra preparación y vuestra lucha.

11 Si os preparáis, no lloraréis ni sentiréis el dolor en vuestro corazón. Mas no desafiéis mi justicia con desobediencias porque entonces sí apuraréis el cáliz de amargura.

12 Convertíos en mis labriegos, que las tierras esperan vuestra simiente de amor.

13 Elías, el pastor incansable, ya preparó los caminos y los campos para que empuñéis vuestras herramientas y empecéis a labrar la tierra.

14 Vuestra faena es muy delicada, pero no será difícil ni fatigosa; ante el sol candente de mi justicia siempre se interpondrá el manto maternal de María como una nube bienhechora que os da su protección celestial, mientras mi voz, como el trino o el arrullo de las aves,

os deleitará haciendo agradable vuestro trabajo.

Discípulos: Su misión en el Tercer Tiempo

15 Discípulos amados: Analizad y comprended las lecciones que incansablemente os he dado en el Tercer Tiempo. Mi palabra apareció ante vosotros como un faro luminoso que mostró la ruta a los náufragos extraviados.

16 Os he dado la fuerza espiritual con mi enseñanza, no sólo para resistir las vicisitudes de este mundo, sino también para cumplir la misión espiritual que habéis traído en este tiempo.

17 No esperéis que todos os reciban con los brazos abiertos cuando vayáis a esparcir mi Doctrina; habrá quienes os tiendan lazos para haceros caer.

18 Surgirá la lucha, porque así como hay quienes tienen potestad para hacer el bien, también existen quienes tienen poder para el mal.

19 Vengo a purificaros y a prepararos en espíritu y materia, para que comprendáis las inspiraciones del Padre y después las llevéis al corazón de vuestros hermanos con la misma pureza con que Yo os las entregué, dando testimonio con vuestras obras de la verdad de mi enseñanza.

20 Demostraréis que esta doctrina no es una teoría; que no ha sido extraída de los libros, que ella encierra en su verdad el mensaje del Espíritu de Verdad.

21 Vengo a prepararos, porque la vida en la Tierra cada día cambiará, y lo que hoy es la paz, mañana será guerra; lo que hoy parece luz a los hombres, mañana los hará confundirse. La humanidad

prepara sus múltiples armas para la batalla, vosotros preparad las vuestras.

La Ley: El Arca de salvación

22 En la oración y en la práctica de mi Doctrina, los hombres encontrarán la luz. En la práctica de mi Ley, mis nuevos soldados encontrarán la fortaleza, y cuando lleguen los días de dolor os uniréis para daros valor y orar por todos.

23 Mi Ley será el arca de salvación en este tiempo, cuando las aguas del diluvio de maldades, de dolores y miserias se hayan desatado.

Profecía: Los nuevos emisarios del Espíritu de Verdad

24 En verdad os digo que los hombres de otras naciones en caravanas llegarán a este país, atraídos por su espiritualidad, su hospitalidad y paz, y cuando hayan conocido esta revelación y tengan fe en lo que dije en mi nueva venida como Espíritu de Verdad, los nombraré también israelitas por el espíritu.

25 Entre esas multitudes estarán mis emisarios, a quienes haré retornar a sus pueblos para llevar a sus hermanos el divino mensaje de mi palabra; mas no todos vendrán a esta nación para conocer la enseñanza que os traje, porque muchos la recibirán espiritualmente.

26 Veréis entonces cómo muchos que nunca me escucharon, se levantarán como los grandes apóstoles, llenos de fe, de amor y de ahínco, olvidando temores y prejuicios que vosotros no habéis podido vencer, y penetrarán doquiera que se abra una puerta para dar testimonio de mi palabra; no temerán a sectas y religiones, porque antes que

considerarlas enemigas, las verán como hermanas.

27 A nadie miréis como extranjeros en este camino; sabed recibir a vuestros hermanos con las puertas de vuestro corazón abiertas, y entregadles la lección que a vosotros os di.

28 Más tarde, cuando mis emisarios se hayan diseminado por el mundo, se sentirán unidos todos en su misión.

Labriegos: El secreto de una buena cosecha

29 El labriego cultivará la tierra y abrirá el surco, ahí depositará la semilla, con la fe y el anhelo de levantar abundante cosecha. Y el Maestro os dice: Acordaos siempre de elegir la tierra que sea propicia, para que no se malogre la simiente; siempre recogeréis frutos de acuerdo con el amor con que los hayáis cultivado.

30 Todos podréis ser labriegos en mis tierras, pero es preciso antes sentir y comprender esta misión.

31 El objetivo de esta labor es apartar la venda de oscuridad del ignorante y hacer andar al paralítico, enseñándole que Yo soy el único Dios a quien deben servir. Por eso os digo: Os estoy preparando para mostraros a los demás como un ejemplo, ya que supisteis abrir vuestros ojos a la luz y confesar con humildad que erais ignorantes.

32 A través de vosotros sembraré mi simiente, y más tarde recogeré los frutos del cumplimiento a mi Ley.

33 Vuestros hermanos os preguntarán cómo habéis recibido esta enseñanza, cuáles han sido mis manifestaciones y por qué seguís este camino, y a toda pregunta responderéis con absoluta

verdad, porque si no procedéis con la verdad, no seréis fuertes y saldréis derrotados; entonces la semilla no podrá germinar.

34 No quiero que miréis vacías vuestras manos, ni que al final de vuestra lucha quedéis sin levantar cosecha, después de haberos apartado del mundo por seguir mi camino y de haber sido nombrados mis discípulos. No sería justo que recogieseis desengaños y amarguras sólo por no haber sabido aprender a defender mi Obra, estudiándola y analizándola para adquirir fuerza, serenidad y conocimientos suficientes para hacer frente a las pruebas.

Enseñanza divina: Ley que se demuestra con obras

35 Mi enseñanza es una sola lección, dicha sabiamente en muchas formas para que podáis comprenderla, y a la que nada tenéis que añadir. Y aunque es Ley, no vengo a imponérsela porque caerías en hipocresía; aparentaríais cumplimiento, mientras con vuestros actos estaríais infringiendo mi Ley.

36 He puesto la conciencia en vuestro ser, para que ella esté presente en todos vuestros pasos, ya que la conciencia sabe distinguir el bien del mal y lo justo de lo que no lo es. Guiados por esa luz, no podréis ser engañados ni llamados ignorantes.

37 ¿Cómo podría el espiritualista engañar a su propio semejante o tratar de engañarse a sí mismo, si lleva en su propio ser la luz de su Creador y conoce la verdad?

38 En el Segundo Tiempo se acercó un rico mancebo a Jesús diciéndole: "Maestro, creo merecer el reino que

prometes porque practico tu enseñanza". Jesús le preguntó; ¿Cumples con la Ley? Y el mancebo contestó "Sí, Señor, yo ayuno, trato bien a mis hermanos, no hago mal a nadie y doy una parte de mi caudal para ayuda del templo". Entonces Jesús le dijo: Si queréis seguirme, da a los pobres lo que posees y ven en pos de Mí. Mas era tanto lo que poseía el mancebo, que no quiso abandonar sus riquezas, y prefirió apartarse del Señor. Creía cumplir y a sí mismo se engañaba.

39 [Cuántas veces os he dicho: Practicad la caridad, manifestad esta virtud, mas no hagáis ostentación de ella porque dejará de ser caridad y os engañaréis!

Conciencia: El espejo del espíritu

40 Discípulos: Si no queréis sufrir equivocaciones o errores, analizad vuestros actos a la luz de vuestra conciencia, y si ella algo os reclamara, examinaos a fondo y encontraréis la mancha, para que podáis corregirla. Dentro de vosotros existe un espejo donde podréis miraros y ver si estáis limpios o no.

Espiritualista: Aquél que rige sus actos por la voz de la conciencia

41 El espiritualista deberá ser reconocido por sus actos, los cuales, para que sean limpios, tendrán que haber sido dictados por la conciencia. Quien así practicase, sentirá en su espíritu el derecho de llamarse mi discípulo.

42 ¿Quién podrá engañarme a Mí? Nadie. Mas no vengo a juzgaros por lo que hacéis, sino por la intención con que lo hacéis. Yo estoy en vuestra conciencia

y más allá de ella. ¿Cómo podréis pensar que Yo pueda ignorar vuestros actos y el móvil de ellos?

43 Preparaos para la lucha, para que mi Obra no sea atacada por causa de vuestras malas obras, porque en muchos casos dependerá de vosotros el reconocimiento o desconocimiento que de mi Obra tenga la Humanidad.

44 Mas Yo os pregunto: ¿Qué puede perder mi Obra si es la verdad misma, si es pureza impecable y perfección? Nada. Mas vosotros sí perderéis ocasiones para hacer méritos y elevar el espíritu.

45 Si alguien ignora mi verdad, es porque no ha sabido acercarse a beber de la fuente de sabiduría que es mi palabra y que desborda sus aguas cristalinas para todo sediento.

Doctrina espiritual: La Ley de todos los tiempos

46 La verdad que revelé a los primeros, a los patriarcas, a los profetas y a los justos, es la misma que hoy os estoy mostrando, porque mi Doctrina que hoy recibís es la Ley de todos los tiempos, con la que os he señalado el camino de evolución para que continuéis vuestra jornada hasta el fin.

Discípulos: Voceros responsables del ejemplo

47 Discípulos: He aquí mi palabra en la que encontraréis siempre la verdad; mas si vosotros dieseis explicaciones distintas o en forma complicada, si modificáis mi Doctrina o entregáis un análisis confuso a los necesitados, mala cosecha recogeréis.

48 Mirad cómo entregáis mi Enseñanza y cómo habláis de ella,

porque sois responsables de una heredad muy grande.

49 Yo soy el dueño de la simiente, vosotros los labriegos, haced que ella germine, florezca y fructifique según os he enseñado.

50 Mas no os sintáis siervos o esclavos. Sentíos libres para amar y trabajar dentro de mi Obra. Yo soy la luz que ilumina los caminos, y vosotros los caminantes que elegís la senda.

51 Si alguno caminase como ciego y contemplando esa luz no la siguiera, si alguno fuere perezoso y no cumple con su misión, si hay quien se pierda del camino, no me culpéis a Mí, que por doquiera que estéis me encuentro hablándoos en distintas formas; reconoced que algún esfuerzo tiene que hacer aquel que quiera encontrarme y salvarse.

52 Ved que vengo a vuestro corazón para que, sintiéndome, podáis decir: Maestro, yo os seguiré.

53 Mi palabra penetra en vuestro corazón como el trigo en la tierra fértil y vosotros, al recibirla, debéis hacerla florecer y multiplicarla.

54 Analizad esta palabra para que podáis conocer su contenido, y practicadla para que sepáis su valor. Y el conocimiento que alcancéis por el análisis, no lo guardéis sólo para vosotros, dadlo a conocer a la Humanidad; veréis con regocijo que es bien recibido por vuestros hermanos, y los veréis despertar al amor y a la fe.

55 Después de este tiempo, los hombres vendrán a vosotros en busca de mi enseñanza, y sin haber oído mi palabra transmitida por conducto de los

portavoces, sabrán que he venido una vez más y tendrán la certeza de que he hablado a la Humanidad en esta forma.

56 Todo el que se prepare sentirá mi presencia en su espíritu, y al fin el hombre obedecerá mi Ley, el libre albedrío será bien entendido por él y hará obras justas dentro de mi Ley divina.

57 Estoy trazando una vez más la huella para que me sigáis. Cuando os levantéis en busca de la Humanidad para llevar la Buena Nueva, no supliquéis que os oigan.

58 Llevad con dignidad vuestra misión, y aquellos que os creyeren, serán los que he escogido para hacer de ellos mis discípulos.

59 Habrá rumores de que el Maestro ha vuelto para formar su nuevo apostolado y vosotros testificaréis estas manifestaciones; y aun más, revelaréis que vosotros también habéis vuelto a la Tierra, que en el Segundo Tiempo estuvisteis Conmigo y oísteis mi palabra en Galilea y en la Judea; y si dudan de vosotros, decidles que mediten en mis palabras y en las profecías dadas a mis apóstoles y sabrán que ésta es la verdad.

60 A vosotros que me oís, os entrego mi palabra por conducto de los portavoces; después vendrán otras generaciones que estudiarán todo lo que he dicho, lo cual quedará transcrito, llenando grandes volúmenes.

Espíritus: Amados desde antes de ser creados

61 Yo soy la Vida y a cada instante os vivifico, mas tengo que luchar con vuestras ideas y pensamientos.

62 Vuestras obras os conducen al dolor

y a la muerte, y no sabéis buscarme para fortaleceros en el bien. ¿Por qué no venís a Mí? ¿Quién me ha llamado, que no haya sentido mi presencia?

63 ¡Cuánto os amo y os he amado siempre! Antes de crearos os amaba en Mí, y desde el instante en que brotasteis de mi Espíritu, habéis recibido mis dones y mandatos para todos los tiempos.

La perfección: Herencia eterna del espíritu

64 La tierra que hoy pisáis no es vuestra morada eterna, no es la Tierra de Promisión; por eso siempre anheláis otra vida superior, aspiráis a la perfección, porque ella os corresponde por herencia eterna; es el estado de elevación que vuestro espíritu alcanzará después de grandes luchas.

65 No os conforméis con los bienes terrestres, porque sabéis que estáis destinados a conocer la vida espiritual perfecta, con todas sus gracias y bellezas.

Obra divina: La misión del discípulo

66 No esperéis que vuestros hermanos se regeneren sólo por mi Obra divina, sin que vosotros hayáis luchado por ello. Vuestra misión es trabajar para formar los cimientos de una nueva Humanidad que ame y obedezca mi Ley. Para ello, la oración es vuestra mejor arma.

67 Estoy hablando al espíritu y al corazón de todos los hombres, los estoy cultivando y llegará un momento en que sabrán comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu y entonces no habrá secretos entre el Padre y el hijo. Preparaos para ese tiempo en que ya no me comunicaré por el entendimiento

humano.

Voluntad divina: La trascendencia de la palabra escrita

68 Escribid mi palabra para las generaciones venideras y cuidaos de no equivocar mis mandatos. No quiero que mis nuevos discípulos, aquellos que sólo conocerán mi palabra a través de los escritos, encuentren imperfección en mi enseñanza por vuestra falta de preparación.

69 Es mi voluntad que en esas páginas esté contenida toda la esencia y verdad de mi Obra. En este libro que os he confiado, he reunido mi palabra revelada en tres tiempos, y todo lo que ha permanecido oculto o envuelto en misterio lo comprenderéis cuando os comunicéis de espíritu a Espíritu con mi Divinidad.

70 Si creéis que mi manifestación en este tiempo no es el más grande acontecimiento, y que al desaparecer vosotros mi Obra habrá terminado, en verdad os digo que no habéis presentado su trascendencia, ni habéis contemplado la luz del Sexto Sello, iluminando y vivificando todo lo creado, y marcando una nueva etapa para la perfección del espíritu.

71 Si contemplaseis la humildad de vuestro espíritu al oír mi palabra, a él se uniría vuestra materia para formar una sola voluntad, mas la envoltura es un obstáculo para vuestro progreso espiritual. He ahí la lucha y, en ella, los méritos necesarios para vuestra elevación.

72 Si os sentís abatidos por las pruebas de la vida, acogeos a Mí y seréis fuertes, y no habrá quien destruya vuestra paz, ni

os despoje de vuestra heredad.

Amor: La llama que debemos mantener encendida eternamente

73 Os quiero siempre ardientes en vuestro amor, para que no seáis como los sepulcros, ardientes sólo cuando el sol envía sus rayos, y al atardecer, cuando se oculta, vuelven a enfriarse.

74 No os conmováis sólo cuando escuchéis mi palabra, sino amadme y amaos los unos a los otros eternamente, como os amo Yo.

75 En los corazones agradecidos he escuchado esta oración: "Señor, eres incansable concediéndonos tantos beneficios", y Yo os digo: Soy vuestro Padre y contemplo vuestra necesidad. ¿Cómo no ha de conmoverse mi Espíritu ante vuestra oración? Os he consolado en la soledad de vuestra alcoba y os he iluminado para que vuestra meditación sea provechosa.

Discípulos: Responsabilidad después de 1950

76 Estoy dejando un álbum en el corazón de mis discípulos, para que después de 1950, cuando mi palabra haya dejado de escucharse a través del entendimiento humano, sean ellos los que lleven mi mensaje a la Humanidad.

77 En estas humildes casas de oración donde se manifiesta mi palabra, ¿cuántas enseñanzas habéis escuchado y aprendido, a pesar de que en ellas no existen ritos, altares, ni imágenes! Aquí habéis dejado de sentir vacío vuestro corazón.

78 Benditos seáis los que con mansedumbre y humildad me habéis escuchado, porque mañana

sorprenderéis a las multitudes con la esencia de vuestra palabra.

Discípulos: El deber de predicar con el ejemplo

79 Discípulos: Ahora es tiempo de que reconozcáis la grandeza y pureza de mi Obra, para que en el futuro, cuando la prediquéis, vuestros actos estén de acuerdo con mi Doctrina.

80 Se acercan las multitudes hacia este pueblo, estad preparados, no quiero que os sorprendan haciendo obras ilícitas, porque podrían decir: ¿Son éstos los nuevos discípulos del Señor?

81 Después de que os he hablado tanto, no quiero que encuentren vuestro granero vacío de buenas obras.

82 Mañana seréis escudriñados y puestos a prueba por los hombres que deseen veros flaquear, para delataros y negar mi verdad.

83 No esperéis que mi sola palabra escrita en libros haga el milagro de convertir a la Humanidad; es necesario que surjan grandes soldados de mi causa para que con su fe, su valor y su amor como armas, sellen y confirmen mi verdad.

84 No será necesario que indaguéis si el camino está limpio o no, ni tendréis que ir en busca de multitudes, porque Yo me encargaré de poner a vuestro paso a los necesitados.

85 Es necesario que se levanten hombres entre la Humanidad, reconociendo y haciendo reconocer la grandeza de mi Ley.

86 Vosotros que me habéis escuchado en este tiempo, sed grandes por la humildad, por mi palabra, por vuestra virtud y buen cumplimiento de mi Ley,

mas no creáis que por haberme oído seréis los más grandes entre la Humanidad; cuántos que están ajenos a mi enseñanza, el día que os escuchen, les bastará vuestro testimonio para hacer obras mayores que las vuestras. De esto mucho os alegraréis, porque esas obras serán el fruto de vuestro cumplimiento.

87 Ahora os fortalezco y cierro las heridas que antes la Humanidad os abrió, para que tengáis el temple necesario cuando la lucha llegue.

Sexto Sello: Luz que no ha sido reconocida por todos

88 Comprended que la luz del Sexto Sello os ilumina, el sexto candelero alumbró a la Humanidad, mas a pesar de que todos están iluminados por esta luz, mientras unos se dan cuenta de que viven en un tiempo de trascendencia, otros dejan pasar inadvertidas todas las enseñanzas.

89 ¿Por qué si todos habéis sido creados por igual, no todos tenéis fe? Por virtud de vuestro libre albedrío y la diferente evolución de cada espíritu. Así, mientras unos esperan que una luz y una fuerza superior los guíe, otros confían en lo que consideran sus propias fuerzas, y cuando éstas les faltan, se sienten perdidos.

Evolución espiritual: Muchos caminos para un mismo fin

90 Tiempo ha que vuestro espíritu ha brotado de Mí; sin embargo, no todos han progresado en forma igual en el camino espiritual.

91 Todos los destinos son diferentes aunque os llevan al mismo fin. A unos les están reservadas unas pruebas, a otros, otras. Una criatura recorre un

camino, otra sigue distinta jornada.

92 No todos habéis surgido a la existencia en el mismo instante, ni todos retornaréis en el mismo momento. Unos caminan delante, otros detrás, pero la meta a todos os está esperando. Ninguno sabe quién está cerca, ni quién viene distante, porque aún sois pequeños para tener este conocimiento.

93 El Padre os dice a todos que perseveréis, y a los que tienen fe les dice que alumbren el camino de los que avanzan entre tinieblas.

94 Analizad vuestra trayectoria, y veréis que a veces habéis caminado con brío, a veces lentamente; otras, habéis caído para levantaros más tarde, hasta llegar, al final, a tomar un paso más seguro y firme.

Evolución espiritual: La huella imborrable de los que caminan en la Ley

95 Vuestra evolución sólo Yo la sé, aunque debo deciros que el espíritu verdaderamente elevado tiene conocimiento de su adelanto, sin que por ello se envanezca.

96 Por el don de intuición podréis saber si vuestro paso es demasiado lento o si vais en carrera vertiginosa, si os habéis estacionado o si creéis haber logrado obtener un paso firme.

97 Por vuestra conciencia podréis saber si el camino en el que transitáis es lícito o lo habéis equivocado.

98 Para que dejéis una huella benéfica de vuestro paso por el mundo, a los que vienen detrás de vosotros, es necesario que cumpláis con mi Ley; por medio de ella dejaréis grandes obras, y vuestro recuerdo y ejemplo serán imborrables.

Primogénitos: El reclamo divino en el Sexto Sello

99 Discípulos: Yo soy la alondra bajo cuyas alas vivís como polluelos. También os digo que el Sexto Sello es el único que está abierto y os alumbró en este tiempo.

100 Ved que muchos de mis labriegos, que fueron de los primeros discípulos del Espiritualismo, han caído en el grave error de creer que los sellos son recintos, que los sellos fueron desatados en esta nación, y que ellos son sus poseedores.

101 A ellos los toco incesantemente con mi justicia, porque son como primogénitos en este tiempo, a los que llamé e invité a mi mesa, a los que tenía reservada mi palabra de amor; ellos van por los caminos de la Tierra, llevando sus dones y sus cargos sin querer saber lo que llevan; creen estar cumpliendo con mi Ley y juzgan a sus hermanos.

102 No saben a dónde van, ni presienten lo grande de mi Obra, y cuando los he llamado para que me escuchen a través del entendimiento humano y les he preguntado: ¿Creéis en mi presencia bajo esta forma?, muchos de ellos me han negado.

103 Yo les he dicho: Mostradme vuestras multitudes, enumeradme los prodigios que habéis hecho, y muy pocas veces me han mostrado. Les he señalado las grandes multitudes que se congregan donde es oída mi palabra, el sinnúmero de testimonios de mi poder y les he recordado: "El árbol por su fruto será reconocido. Éste es el Sexto Sello, bajo cuya luz todos deberéis seguirme. Hoy os ilumina el sexto candelero, que es el Verbo Divino".

104 He aquí, entre mi pueblo, a los hijos de la duda junto a los hijos de la fe; a los que me desconocen y a los que me siguen. Unos apegados al materialismo y otros esforzándose por lograr la espiritualidad. He aquí la primera causa de vuestra división en este tiempo.

105 Mas mi enseñanza es clara como la luz del día.

106 El Cordero de Dios desató los sellos y sólo Él podrá atarlos nuevamente.

107 La nueva Jerusalén no está en ésta ni en ninguna nación; esa ciudad es espiritual, aunque podréis habitarla desde este momento.

Elías: El representante del Sexto Sello

108 Elías no es quien desató los sellos; él fue el precursor para que el Sexto Sello fuese desatado y revelado a su tiempo. Elías representa el Sexto Sello y su misión es altísima; él vino a revelaros que comenzaba para vosotros un nuevo tiempo de revelaciones.

Las siete iglesias: Símbolo de los Siete Sellos

109 Las siete iglesias de Asia, que fueron santuarios donde la voz de mis apóstoles resonó y fue mensaje para todas las generaciones de los pueblos, son una hermosa figura del Libro de los Siete Sellos.

1866-1950: Etapa de la comunicación divina por el entendimiento humano

110 Roque Rojas trajo al mundo la misión de ser el primer entendimiento por el cual Elías llamó a los primeros labriegos del Tercer Tiempo, y entre

aquellos primeros en recibir cargos se levantó Damiana Oviedo, una doncella con la espiritualidad y la entrega necesaria para que en ella se consumase el prodigio de mi comunicación por el entendimiento humano. Desde entonces y por ese conducto, mi palabra iniciada con la manifestación de Elías, marcó el tiempo de esta comunicación que será desde 1866 hasta 1950.

111 Muchos entendimientos vine preparando para que tuvieseis mi palabra inagotable, que es fuente de sabiduría y de revelaciones, hasta el instante final de mi comunicación.

112 Después vendrá el tiempo de la espiritualidad y aunque ya no escuchéis mi palabra, me sentiréis más cerca de vosotros.

1950: Fin de la comunicación divina por el entendimiento humano

113 Sobre la buena preparación de unos y la mala preparación de otros, seguiré descendiendo a manifestarme. Por la buena intención de unos y la impreparación de otros, estará presente mi Espíritu bajo esta forma hasta 1950, porque nada podrá impedir que mi voluntad se cumpla.

114 Mas aquéllos que mezclen con este manjar algo extraño y den a beber a las multitudes agua que no sea cristalina y pura, de ello me responderán.

Discípulos: Cumplimiento y voluntad divina

115 Es mi voluntad que volváis a los lugares donde dejasteis de cumplir alguna misión.

116 Los senderos están preparados, las tierras esperan la simiente. Preparaos y

dejad que llegue la hora de vuestra lucha; entonces os daréis el abrazo fraternal, partiréis y dejaréis que en vosotros se cumpla mi voluntad.

117 No olvidéis que mi Obra es pura y que debéis amarla hasta el fin.

118 Haréis la caridad a lo largo de vuestra jornada, ésa es vuestra misión. Muchos dones espirituales tenéis para hacer la caridad en diversas formas. Si sabéis prepararos, haréis aquello que llamáis imposible.

119 La caridad que hagáis por medio de una moneda, con ser caridad, será la menos elevada que hagáis.

120 Amor, perdón y paz debéis llevar al corazón de vuestros hermanos.

121 No quiero más fariseos ni hipócritas amparados en mi Ley; quiero discípulos que sientan el dolor de sus semejantes. A todos los que se levanten con arrepentimiento Yo los perdonaré, no importa la secta o religión que profesen, y les haré contemplar con claridad el verdadero camino.

122 Benditos sean los que lleven mi enseñanza a tierras extranjeras porque mi Ley y mis ángeles guardianes los protegerán. Os he dicho, que por uno de mis hijos que preparado se encuentre, podrá salvarse una comarca; haceos dignos de esta gracia y mucho os concederé.

123 Os hablo en muchas formas, para que mi palabra os fortalezca y no flaqueéis cuando más necesitéis de la fe.

124 Amaos estando reunidos, amaos encontrándoos distantes, y a esa fraternidad descenderá la bendición de vuestro Padre.

Cátedra

II

La gloria: La unión del espíritu con Dios

1 Humanidad: Buscad vuestra gloria en el amor de vuestro Padre Celestial, porque de cierto os digo que la unión con Dios os hará sentir la gloria en vuestro espíritu.

2 Cuando el hombre penetre en la senda espiritual, habrá encontrado al fin el camino de la gloria. [Maravillaos, discípulos, de saber que en vuestro espíritu podéis llevar y sentir la gloria!

Amor Divino: La verdad incomprensida

3 Vengo una vez más a daros la lección por medio de la Doctrina del amor, porque a pesar de encontraros aprendiendo las enseñanzas de la vida, que es escuela para vosotros, no habéis analizado todo cuanto ella os va revelando a vuestro paso.

4 [Oh mis hijos muy amados, que lloráis como ovejas perdidas, llamando con voz angustiada a vuestro Pastor! Cuando cerráis vuestro ojos a la realidad que os rodea, llegáis a pensar que Yo soy la causa de todas vuestras desdichas en la Tierra; otros creéis que vuestras vicisitudes me son indiferentes.

5 [Cuán ingratos sois pensando así de vuestro Padre, y cuán injustos para valorar mi justicia perfecta!

6 ¿Pensáis que no os escucho cuando decís que sólo os alimentáis de amargura, que el mundo que habitáis es un mundo sin dicha, y que la existencia que lleváis no tiene razón de ser?

7 Sólo me sentís cuando creéis que os castigo, que os niego toda misericordia, y olvidáis la ternura y la bondad de vuestro Padre; os quejáis de vuestra vida en lugar de bendecir sus beneficios.

8 Es que cerráis vuestros ojos a la verdad y sólo contempláis amargura y lágrimas a vuestro alrededor, llegando a desesperaros porque pensáis que todo ello quedará sin recompensa.

9 [Qué distinta sería vuestra vida si en vez de inconformidad, de esa incompreensión, vuestro primer pensamiento en cada día fuera para bendecir a vuestro Padre, y vuestras primeras palabras para agradecer tantos beneficios que os brinda Su amor! Pero ya no sabéis sentir esas virtudes, porque habéis dejado que la carne perturbe a vuestro espíritu y habéis olvidado mi enseñanza; por eso vengo a hablaros de esos sentimientos que habéis alejado de vuestro corazón.

10 El destino tiene la piedad que Dios ha puesto en él, el destino de los hombres está lleno de la bondad divina.

11 Vosotros no encontráis muchas veces esa bondad porque no la sabéis buscar.

12 Si dentro del destino marcado por Mí a cada espíritu vosotros trazáis un camino duro y amargo, Yo trato de endulzarlo, mas nunca de aumentar su amargura.

Sabiduría Divina: La necesidad de los unos a los otros

13 En la vida los hombres se necesitan los unos a los otros, ninguno está de más y ninguno está de menos. Todas las vidas son necesarias las unas a las otras, para el complemento y la armonía de su existencia.

14 Los pobres necesitan de los ricos y éstos de aquéllos. Los malos necesitan de los buenos y éstos de los primeros. Los ignorantes necesitan de los sabios y los que saben, de los que ignoran. Los pequeños necesitan de los mayores y éstos, a su vez, necesitan de los niños.

15 En este mundo, cada uno de vosotros está colocado por la sabiduría de Dios en su sitio y cerca de quien debe estar. A cada hombre le es asignado el círculo donde debe habitar, en el cual hay espíritus encarnados y desencarnados con los que debe convivir.

16 Así, cada quien en su camino, todos vais encontrando a los que os han de enseñar el amor que os eleva; otros recibiréis el dolor que os purifica. Unos os harán sufrir porque así lo necesitáis, mientras otros os darán su amor para compensar vuestras amarguras, pero todos tienen un mensaje para vosotros, una enseñanza que debéis comprender y aprovechar.

17 Vuelvo a deciros que a pesar de encontraros ante mi enseñanza, no habéis reconocido el mensaje que cada ser os brinda.

18 Buscad en cada uno de vuestros hermanos la parte buena que os presenta para que aprendáis de él, así como la parte mala para que lo ayudéis a elevarse,

y de esa manera iréis por el camino, ayudándoos los unos a los otros.

19 Detened vuestro paso y meditación, porque habéis dejado pasar a muchos que pudieron hacerlos bien. No dejéis pasar esas oportunidades, porque son lecciones que vais desaprovechando.

20 Cada ser humano es una lección, una esperanza de amor o desamor que al fin os da su verdad, dulce o amarga; y así iréis, de lección en lección, a veces aprendiendo y a veces enseñando, porque también debéis entregar a vuestros hermanos el mensaje que hayáis traído a la Tierra.

21 En verdad os digo que si esta Humanidad entendiese estas enseñanzas, no lloraría tanto en la Tierra.

22 No olvidéis que todo espíritu encarnado o desencarnado que cruce en vuestra vida, de alguna forma, viene para ayudaros en vuestro destino.

23 ¡Cuántos espíritus de luz os he enviado al mundo y no os habéis detenido para bendecir mi amor por vosotros!

24 Muchos espíritus que os he enviado, los habéis despreciado sin daros cuenta de que ellos formaban parte de vuestro destino, y que al no saber recibirlos os quedasteis con las manos vacías y tuvisteis después que llorar.

25 Vuestro destino, Humanidad, es armonizar con todo lo creado. Esa armonía de que os hablo, es la más grande de todas las leyes, porque en ella encontráis la comunicación perfecta con Dios y con Sus obras.

26 Estudiad a los espíritus que os rodean y a los que cruzan por vuestras

vidas, a fin de que estiméis sus virtudes, recibáis el mensaje que os traigan, o les entreguéis lo que de vosotros deben recibir.

27 ¿Por qué habéis despreciado a vuestros semejantes que el destino ha puesto en vuestro camino? Les habéis cerrado la puerta de vuestro corazón sin saber la enseñanza que os traían.

28 ¡Cuántas veces habéis alejado de vosotros precisamente a quien traía un mensaje de paz y consuelo a vuestro espíritu, y luego os quejáis cuando sois vosotros los que habéis llenado vuestro cáliz de amargura!

29 La vida tiene cambios inesperados y sorpresas, y ¿qué haréis vosotros si mañana tenéis que buscar ansiosamente a quien hoy orgullosamente desechasteis?

30 Pensad que es posible que a quien hoy desecháis y despreciáis, mañana lo busquéis con ansia, pero que muchas veces ya será tarde.

31 Si sois hijos, entended y estimad la bondad de vuestros padres. Si sois padres, sabed comprender a vuestros hijos. Si sois esposos, conoceos y amaos el uno a la otra, mas si aún no lo sois y esperaréis a quien se una a vuestro destino, preparaos para recibirle, para comprenderle.

32 Dejad de crearos mayores amarguras con errores y frivolidades, y ya que no habéis aprendido a leer en el Libro de la Vida, al menos leed en la nobleza espiritual de aquellos que de cerca os rodean.

33 Humanidad: Comprended mi palabra, aprended de Mí y mirad cómo Yo no desecho a ninguno de los que a Mí

se acercan, sabiendo que todos sois mis hijos, que todos necesitáis de Mí.

34 Aprended esta enseñanza para que sepáis ser maestros, pero antes sabed ser hermanos.

La vida: El camino hacia la perfección

35 Es necesario que todos conozcáis que vuestro destino es aprender las grandes lecciones de la vida, porque sólo así llegaréis a la cumbre de vuestra perfección, sólo así llegaréis a ser grandes; de lo contrario, siempre llevaréis la inconformidad, las quejas, la incomprensión, la blasfemia y el reproche para vuestro Señor.

36 Dejad que mis enseñanzas sean vuestro consejero en el camino, y sentiréis en vosotros una fuerza que jamás os dejará desmayar, y que os llevará paso a paso a la cima de la comprensión.

37 Consolad a los que veáis llorar; Dios os ha llevado a ellos porque allí está vuestra misión.

38 Entended mi lección para que no cometáis más faltas en vuestra vida, porque cada ofensa que hagáis a vuestros hermanos, ya sea con palabras o con obras, será un recuerdo imborrable en vuestra conciencia, la cual implacablemente os reclamará.

El plan divino: La unión de la Humanidad

39 Vuelvo a deciros que todos sois necesarios para que se cumpla el plan divino, y para que termine tanta miseria espiritual entre la Humanidad.

40 Mientras el egoísmo exista, el dolor también existirá. Cambiad vuestra

indiferencia, vuestro egoísmo y vuestro desprecio por amor, por caridad, y veréis cuán pronto os llegará la paz.

41 Pensad detenidamente en toda mi enseñanza.

Materialismo: La causa de todos los males del espíritu encarnado

42 Conoceos a vosotros mismos. He contemplado la existencia de la Humanidad de todos los tiempos, y sé cuál ha sido la causa de todos sus dolores y desdichas.

43 Desde los primeros tiempos, he visto a los hombres quitarse la vida por causa de la envidia, por el materialismo, por la ambición del poder; siempre han descuidado su espíritu, creyéndose materia solamente, y cuando ha llegado la hora de dejar en la Tierra la forma humana, sólo ha quedado lo que hicieron en su vida material, sin recoger ninguna gloria para el espíritu, porque no la buscaron, no pensaron en ella ni les preocuparon las virtudes del espíritu, ni el saber. Se conformaron con vivir, sin buscar el camino que los conduce a Dios.

La Conciencia: La verdadera vida del espíritu

44 Vosotros que no amáis la vida porque la llamáis cruel, mientras no reconozcáis la importancia de la conciencia en el hombre ni os dejéis conducir por ella, nada de verdadero valor encontraréis.

45 Es la conciencia la que eleva al espíritu a una vida superior por sobre la materia y sus pasiones. La espiritualidad os hará sentir el gran amor de Dios cuando logréis practicarla; entonces sí

comprenderéis la importancia de la vida, contemplaréis su belleza y encontraréis su sabiduría. Entonces sabréis por qué le he llamado vida.

46 Después de conocer y comprender esta enseñanza, ¿quién osará desecharla, diciendo que no es verdad?

47 Cuando comprendáis que en la conciencia está vuestro verdadero valor, viviréis en armonía con todo lo creado por vuestro Padre.

48 Entonces, la conciencia embellecerá la pobre vida humana, pero antes será necesario que el hombre se aleje de todas las pasiones que lo apartan de Dios, para seguir el sendero de la justicia y la sabiduría. Será cuando empiece para vosotros la verdadera vida, esta vida que hoy contempláis con indiferencia, porque no sabéis lo que despreciáis ni imagináis su perfección.

Humanidad: Somos el símbolo de nuestras obras

49 Humanidad: Habéis permanecido aletargada a través de los tiempos, porque creísteis que la felicidad y la paz verdadera pertenecían a la existencia humana, sin saber que forman parte de la vida espiritual, que es la verdadera vida.

50 Buscad a los que os aman y a los que os aborrecen, amad la vida a la que habéis llamado cruel sin saber que es como un libro abierto, lleno de sabiduría para vosotros.

51 Sabed conmoveros con las alegrías así como con las penas de los demás; ved en cada ser humano a un maestro, y sentíos vosotros mismos un símbolo viviente del bien, no del mal, porque según vuestras obras en la vida, así será

el símbolo que representéis.

Infierno y gloria: La esencia de las obras del espíritu

52 Los hombres han imaginado el infierno como un lugar de tortura eterna, adonde han creído que van todos los que han faltado a mis mandatos. Y así como han creado para las grandes faltas ese infierno, para las faltas menores han imaginado otro lugar, así como uno más para quienes no hayan hecho ni bien ni mal.

53 Los que dicen que en el Más Allá ni se goza ni se sufre, no dicen verdad; nadie está sin sufrir ni exento de gozo. Las penas y las alegrías siempre irán mezcladas mientras el espíritu no alcance la paz suprema.

54 Escuchad, mis hijos: El infierno está en encarnados y desencarnados, en moradores de este mundo y del valle espiritual; el infierno es el símbolo de las grandes penas, de los terribles remordimientos, de la desesperación, del dolor y la amargura de los que han pecado grandemente, y de cuyas consecuencias se librarán mediante la evolución de su espíritu hacia el amor.

55 La gloria, en cambio, que simboliza la felicidad y la paz verdadera, es para aquellos que se han apartado de las pasiones del mundo para vivir en comunión con Dios.

56 Interrogad a vuestra conciencia y sabréis si vivís en el infierno, si estáis expiando vuestras faltas, o si vibráis con la paz de la gloria.

57 Lo que los hombres llaman gloria o infierno, no son lugares determinados: son la esencia de vuestras obras, la cual recoge vuestro espíritu cuando llega al

valle espiritual. Cada quien vive su infierno, habita su mundo de expiación, o goza de la beatitud que da la elevación y la armonía con el Espíritu Divino.

58 Yo soy vuestro Padre y vosotros mis hijos muy amados. Venid, elevaos por sobre todo lo creado y llegad hasta Mí.

Tercer Tiempo: El tiempo de la Justicia Divina

59 Discípulos amados: Estos tiempos son de justicia para la Humanidad; el plazo está cumplido para que empecéis a pagar vuestras deudas; estáis recogiendo la cosecha de las siembras pasadas, el resultado o consecuencia de vuestras obras.

60 El hombre tiene un tiempo para hacer su obra y otro para responder por lo que hizo; este último tiempo es el que vivís, por eso todos sufrís y lloráis. Así como vosotros tenéis un tiempo para sembrar y otro para cosechar, Dios también tiene uno que os concedió para cumplir Su Ley y otro para manifestar Su justicia.

61 Estáis viviendo en la etapa de la justicia divina, el dolor os hace llorar; la Humanidad se purifica en su propio llanto, porque nadie se queda sin restituir.

62 Son tiempos de justicia en que debéis meditar sobre vuestro destino, para que a través de la meditación y de la espiritualidad escuchéis la voz de la conciencia, que no confunde ni engaña, y sí os conduce por el sendero de la paz.

63 Lo más difícil para el espíritu es alcanzar la espiritualidad a través de la carne; lo más difícil para el hombre es conocerse esencialmente. No desaprovechéis vuestra vida, aprended

todas sus lecciones; vuestra misión es adquirir sabiduría, enseñar a los que os rodean y perfeccionaros en espíritu.

64 Pueblo: Si sabéis que vuestro destino espiritual es grande, tomad el camino del amor y encended vuestra lámpara de fe en la flama divina de mi sabiduría.

Humanidad: El consuelo divino en tiempos de amargura

65 Venid a Mí, Humanidad, que Yo soy la esperanza. Yo soy el Consolador prometido que os he traído en este tiempo de caos mi mensaje de paz. Por lo mucho que habéis llorado y sufrido, mi consuelo y mi amor se derraman en vosotros como fuente de misericordia.

66 En verdad os digo que mucho habéis faltado a mi Ley, mas también es verdad que en mi amor os purificaréis. ¿Qué haríais si en este tiempo en vez de consolaros, viniera a vosotros tan sólo como Juez?

67 Soy el Maestro del amor que llega para ayudaros con vuestra cruz. Soy vuestro compañero de viaje que guía vuestros pasos, y os acompaña en vuestra soledad y amargura. Soy el dulce amigo que esperabais, soy el sustento que reclama vuestro espíritu, porque mi amor es el alimento que os da la vida.

68 En todos los tiempos me habéis necesitado, pero más en éstos en que la Humanidad está apurando el cáliz del dolor. Por eso estoy con vosotros, porque soy vuestro Salvador. Lloráis y Yo bendigo vuestro llanto, porque las lágrimas de los pecadores son el rocío bendito con el que se fecundan los corazones.

Comunicación espiritual: El idioma sin palabras

69 Vuestro espíritu se ha ausentado de la materia para escuchar mi palabra en el Más Allá y me ha hablado sin palabras.

70 El espíritu elevado sabe que la palabra humana empobrece, empequeñece la expresión del pensamiento espiritual; por eso hace enmudecer los labios de la materia para elevarse y decir, con el lenguaje que sólo Dios conoce, el secreto que lleva oculto en lo más íntimo de su ser.

Tercer Tiempo: La presencia del Espíritu de Verdad entre los hombres

71 Sobreponaos al dolor, elevaos por encima de vuestro llanto y seguid escuchándome. Reconoced que ha llegado el Tercer Tiempo para la Humanidad y sentid la responsabilidad de prepararos. Os confesáis ante Mí y eleváis vuestro espíritu; Yo escucho vuestra oración y os hago alcanzar mi gracia y mi perdón.

72 Me glorificáis con cánticos espirituales cuando me veis venir desde lo alto del monte a vuestra morada, y al oír mi palabra se estremece vuestro espíritu y me decís: "Señor, sabemos que estáis con nosotros". Mas no todos han sentido mi llegada, y es necesario que mis palabras y mis pruebas se repitan a cada instante, para haceros saber que una vez más he venido a los hombres.

73 He buscado en el ser humano un hogar, un templo donde morar, y todavía no lo encuentro; mas seguiré puliendo las rocas hasta transformarlas en corazones que sientan mi presencia y, con ella, mi justicia y mi amor.

Discípulos: Comunicadores y guardianes de la palabra divina

74 Si sentís que camináis en un desierto de incomprendiones, sed fuertes y seguid adelante; mas si por mi voluntad os hiciese cruzar desiertos y montañas para llevar la Buena Nueva a otras tierras, levantaos a cumplir, que si el agua se agota, Yo la haré brotar de las rocas para mitigar vuestra sed, y si os faltaren las fuerzas para la gran jornada, Yo os vivificaré.

75 La Obra que os confío es delicada. No dejéis que manos profanas roben este tesoro, para decir después que ése es el fruto de su inspiración y con ello se engrandezcan y humillen a los inocentes.

76 Cuando lleguéis a Mí os preguntaré y reclamaré por todo lo que os he dado, y muchos de vosotros me diréis: "Señor, he perdido mi heredad". Entonces os mandaré a buscarla y no volveréis a Mí hasta que la hayáis recobrado y cumplido todos mis mandatos. Si no os hablara en esta forma, dormiríais y no llegaríais a salvaros.

77 La esencia de mi palabra que hoy guardáis, brotará mañana de vuestros labios en palabras de sabiduría para la Humanidad. Si perseveráis en este camino, encontraréis en él goces sanos y saludables que alimentarán vuestro espíritu.

La fe: Los prodigios que debemos valorar

78 Hoy os digo, como en el Segundo Tiempo: Tened fe del tamaño del grano de la mostaza, y veréis realizarse grandes prodigios. Ordenad a una montaña que cambie de lugar y seréis obedecidos;

mandad que la furia de los elementos cese, y lo veréis realizado; decid en mi nombre a un enfermo que sane y él se verá libre de la enfermedad. Mas cuando sea concedido un prodigio, no seáis indiferentes, percibid en vuestro espíritu las obras divinas y sabed valorarlas.

Profecías: Lo que espera a la Humanidad después de 1950

79 Muchas calamidades vendrán sobre la Humanidad; en la Naturaleza habrá trastornos, los elementos se desatarán. El fuego devastará comarcas, las aguas de los ríos saldrán de su cauce, los mares tendrán cambios; habrá comarcas que quedarán sepultadas bajo las aguas y nuevas tierras aparecerán. Muchas criaturas perderán la vida y hasta los seres inferiores al hombre perecerán. Todo será trastorno y confusión, y si vosotros no os preparáis desde ahora, seréis débiles en las pruebas y no sabréis dar fuerza a los demás, y así no podréis dejar un buen ejemplo a las generaciones venideras, quienes deberán comunicarse Conmigo de espíritu a Espíritu.

80 Después del año 1950 veréis el principio de esas grandes pruebas. Velad y orad; reconocedme, pueblo; practicad mi palabra que encierra toda virtud, y poneos a salvo. De cierto os digo: El que oiga mi palabra y la practique, será salvo y penetrará en la vida eterna.

Tercer Tiempo: La reconstrucción del templo

81 Aquel templo que anuncié a mis discípulos que levantaría en tres días, es éste que ahora estoy construyendo en vuestro espíritu. Este templo es

indestructible; los cimientos se los confié a vuestros padres, y la terminación de él la verán vuestros hijos.

82 Nadie debe profanar este templo, ni permitir que en él penetren la idolatría, la codicia, el egoísmo ni la hipocresía, porque las tinieblas y los remordimientos serían el único galardón que por ello alcance; mas si sois celosos de este santuario interior que lleváis en vuestro espíritu y que es la casa donde quiere habitar vuestro Padre, veréis entonces llegar de lejanas y de cercanas comarcas, caravanas de hombres, de mujeres y de niños, que vendrán a llamar a las puertas de esa morada en demanda de caridad espiritual.

Israel: La simiente del hombre verdadero

83 Muchos llegarán como lobos tratando de sorprenderos; pero ante la limpidez y la verdad de vuestro culto, y también de vuestras obras, se convertirán en mansas ovejas.

84 Penetrad en meditación y dejadme interrogaros en el silencio de vuestra alcoba; esas preguntas serán las mismas que los hombres vendrán a haceros, y quiero que desde ahora os preparéis para

que les deis la debida respuesta.

85 Al mismo tiempo que he venido a daros mi enseñanza y mis mandatos, he venido a llenaros de fortaleza para que luchéis sin llegar a decaer. No es posible, hijos amados, que lleguéis a lo alto del monte cargando vuestra cruz, sin antes recorrer la calle de la amargura.

86 ¿Cuándo surgirá en la Tierra el hombre que venga a cumplir todas mis enseñanzas, tal como lo ordena mi Ley, el hombre de espíritu grande y luminoso, de elevados sentimientos, de clara inteligencia?

87 Si creéis que la palabra "hombre" significa criatura endeble, pequeña y sujeta a dejarse arrastrar eternamente por la maldad, estáis en un grave error. La Humanidad ha tenido su crisol material y espiritual para que el fruto de su lucha, de su experiencia y evolución, sea el de llegar a ser el hombre verdadero. ¿Pensáis que vuestra simiente es incapaz de llegar a producir tal fruto? Israel: No dudéis de mi palabra. Recordad que prometí a Abraham y a Jacob que su simiente sería la bendición y el consuelo para todos los pueblos de la Tierra.

88 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I 2

Inspiración de Noche Buena

1 Benditos seáis en esta alba de santo recuerdo, en la cual los hombres honran la memoria del Mesías.

Dolor humano: Efímero como un suspiro en la eternidad

2 No sólo vengo a traer esperanzas, sino también bellas realidades.

3 La tormenta de pesares que lleváis en vuestra vida será de corta duración; todo eso pasará y dejaréis de llorar y de sufrir.

4 La existencia de un hombre en la Tierra es sólo un instante en la eternidad, un soplo de vida que alienta por un tiempo al ser humano, y luego se aparta para después volver a alentar un nuevo cuerpo.

5 Alegraos de que ningún dolor sea eterno; vuestros sufrimientos son temporales y desaparecen muy pronto.

6 El tiempo de expiación, de purificación, es fugaz para quien ve las pruebas con espiritualidad; en cambio, para quien está revestido de materialismo, tardará mucho lo que en realidad pasa muy pronto.

7 Como pasan los latidos de vuestro corazón, así pasa en el infinito la vida de los hombres.

8 No hay por qué temer, porque así como se escapa un suspiro, como se vierte una lágrima o como se dice una

palabra, así también desaparecen los sufrimientos en el hombre.

9 En la infinita ternura de Dios, tendrán que desvanecerse todos vuestros dolores y pesares.

10 Si el dolor os hiere, no es porque de Mí vaya a vosotros, es porque de antemano lo habéis buscado y la Ley de justicia tiene que cumplirse.

Los iluminados: Nuestros amorosos compañeros

11 Sin embargo, ninguno está desamparado, todos tenéis quien os aliente y cuide, tenéis muchos amores tras el velo de la materia; pero vosotros no los conocéis, ni sabéis de qué manera os aman desde el Más Allá; son los espíritus que habitan en el reino de la luz, que ayudan y consuelan a los hermanos pequeños, a los débiles, a los caídos, a los enfermos.

12 Los iluminados son los altos enviados del Señor que, trayendo importantes y delicadas misiones que cumplir, vienen a ordenar y a cuidar todo lo que se les ha encomendado.

13 Los llamo iluminados porque son los que han dejado florecer mi simiente de amor en su espíritu. Éstos son los iluminados que vosotros aún no reconocéis porque os falta la sensibilidad espiritual.

Inspiración divina: El amor hecho palabra

14 Para que mi presencia fuese sentida por vosotros, fue necesario que mis pensamientos se hiciesen sonoros a través de una materia; mas en verdad os digo que el Universo está lleno de vibraciones espirituales que también

podrías percibir, si vuestra preparación y capacidad espiritual os lo permitiesen.

15 Tuve que hablaros bajo esta forma para hacerme oír, porque vengo a libertaros de vuestras cadenas de ignorancia, a romper esos lazos que os estorban, y ayudaros a comprender verdaderamente mi Doctrina.

16 El que esté atado a las flaquezas del mundo no podrá sentirme en plenitud. Ningún hombre que tenga endurecido el corazón puede alcanzar la perfección.

17 Tengo que hacerme sentir en vuestro corazón para que me comprendáis, y muchas veces debo repetir mis enseñanzas, buscando el momento en que vengáis preparados para recibirme.

Presencia divina: La llave de la salvación

18 Es necesario que comprendáis que he venido a romper las cadenas que os han convertido en esclavos del dolor; a liberaros de sufrimientos que vosotros mismos os habéis forjado y que habéis hecho más duraderos, porque repetís vuestros errores e imperfecciones. Pero si vosotros sois obstinados en el mal, Yo soy constante en mi amor por salvaros; y si fueseis a los antros del fango o del más profundo abismo de vuestras pasiones, ahí llegaré a buscar a los perdidos para llevarlos al Reino de la Luz. Mas necesitáis ser humildes y justos para que mi simiente florezca en vosotros.

19 En verdad os digo que aun contemplando que os habéis desligado de lo pasajero o lo superfluo, que os habéis esforzado por apartaros de los malos senderos, todavía no puedo deciros que ya sois capaces de dirigir un

pueblo, porque aún os falta mucho para alcanzar la espiritualidad.

20 También vengo a despertar ideales en vosotros para que os libréis de la ignorancia, porque con esa cadena que ata al materialismo, no podréis surgir como mis apóstoles, ni dar ejemplos de verdadero amor.

21 Yo soy el sol de la verdad que disipa la niebla de la ignorancia; salid de vuestras tinieblas y venid a recibir los rayos luminosos y cálidos de la inspiración de Dios.

22 Si ya me comprendieseis plenamente, sentiríais cómo llego a vuestro espíritu como sabiduría, como vida; y si vuestro entendimiento y corazón conservasen mis palabras de luz, pronto seríais del número de los iluminados.

23 [Oh alba bendita, llena de oraciones, de cantos y bendiciones! Si al menos por un instante los hombres penetrasen en la grandeza de su significado, ¡cuánta paz y cuánta luz recogerían para su espíritu!

Universo: Las moradas del espíritu

24 Mirad, pueblo, contemplad el cielo, miradlo bien y veréis que en cada estrella hay una promesa, un mundo que os espera; son moradas prometidas a los hijos de Dios en las que llegaréis todos a habitar, porque todos conoceréis mi Reino, el cual no fue hecho sólo para determinados seres, fue creado como el hogar universal donde se reunirán todos los hijos del Señor.

25 Mas necesitáis tener siempre clara vuestra mente, sin turbiedades; estar siempre en vigilia para sentir que mi inspiración llega a vosotros.

Profecía: Los gobernantes iluminados

26 Cuando un iluminado por mi sabiduría llegue a gobernar la Tierra, todo será armonía; pero hasta hoy no habéis aceptado mi enseñanza, no habéis deseado ser gobernantes de la Tierra ni de una sola nación, y por eso hay guerras.

27 Ahora escuchad algo importante para vosotros que os consolará en vuestro dolor: En el futuro os enviaré espíritus iluminados, que vendrán como gobernantes de la Tierra, y ellos no permitirán más guerras, porque saben que este planeta es para todos los hombres, y que la división de naciones que viene desde los principios de la Humanidad, es prueba innegable de envidias, rencores, desconfianzas, distanciamiento y odio entre los hombres.

28 Esta alba iluminada por el recuerdo de mi llegada a este mundo a través de Jesús, se ha iluminado más con vuestra elevación.

La oración: Elevación del espíritu ante la luz de la conciencia

29 No dejéis de practicar la oración aun cuando sea tan breve que sólo dure cinco minutos, pero que en ella sepáis hacer un buen examen con la luz de la conciencia, a fin de que observéis vuestras obras y sepáis lo que tenéis que corregiros.

30 Si perdiérais la noción del tiempo al elevaros en oración, será señal de espiritualidad, ya que lograsteis, aunque sea por unos instantes, salir del tiempo que los esclavos del materialismo sólo quieren para sus placeres o para

aumentar sus caudales.

31 El que diariamente se examina, tendrá que mejorar su manera de pensar, de vivir, de hablar y de sentir.

32 Si aun haciendo ese diario examen de conciencia, no vais por el buen sendero, seréis responsables de vuestros tropiezos, de vuestras caídas y errores.

Enseñanza divina: El mensaje espiritual más allá de la palabra

33 La evolución espiritual del hombre, su transformación, su regeneración y elevación, son la causa de la manifestación de mi palabra en este mundo.

34 Si algunas de mis lecciones no fuesen debidamente interpretadas porque hayan sido dichas por un portavoz pobre de lenguaje, id a la parte espiritual de la palabra sin deteneros ante esa pobreza de expresión y encontraréis la verdad de mi Doctrina, la esencia divina de mis enseñanzas.

Los emisarios de Dios: Mártires de la incomprensión humana

35 A muchos que escuchan mi palabra, les parece la más grande lección que hoy puede recibirse en la Tierra; a otros les parece carentes de verdad; mas no es la primera vez que mis revelaciones son negadas por los hombres.

36 Muchos maestros y emisarios han venido a este mundo, y cuando han empezado a sembrar mi simiente de verdad y de amor, les habéis dado muerte porque las tinieblas de la Humanidad no han soportado tanta luz.

37 Los profetas, los patriarcas, los videntes, han sido mártires, víctimas de la maldad humana, porque los hombres

no han sabido comprender la verdad que brota de sus labios, ni la bondad de aquellos corazones.

38 Todos los iluminados han conocido la cruz del sufrimiento, con todas las penas y amarguras que saben dar los hombres a sus hermanos.

39 Esas penas son necesarias para todo maestro, son espinas sobre las cuales tiene que pasar, y amarguras que tiene que conocer para manifestar la grandeza de su espíritu en medio de ellas.

40 Ese camino todavía no lo conocéis, pero tendréis que conocerlo y recorrerlo, cuando llenos de la fortaleza que da el amor, os levantéis inspirados por Mí.

Enviados: Destino y misión

41 Para vosotros el amor es una bella palabra, pero hasta hoy no habéis penetrado en su verdadero sentido.

42 El que es maestro sabe cuál es su destino y lo bendice, y conoce cuál es el destino de sus hermanos.

43 ¿Y cuál es vuestro destino? El mismo que antaño vivió el Maestro de Maestros y el que han traído todos los enviados: el de salvar, amar y redimir a los pecadores.

44 Vuestro destino es ser iluminado y profeta; algún día lo seréis y entonces conoceréis las amarguras de aquellos que vinieron a trazaros el camino; al mismo tiempo, conoceréis el amor y la fortaleza que los acompañó en su jornada.

45 Todos ellos tuvieron que vencer en una lucha interior en la hora suprema del sufrimiento y de la prueba; y así cuando su conciencia les preguntaba si querían apartarse de su misión o seguir entre el pueblo que les daba muerte, contestaban resueltos que seguirían con

su pueblo, porque ésa era su misión, aunque sus hermanos no la comprendiesen así. Ellos permanecieron firmes entre los que amaban, mientras un soplo de vida les quedó. Sabían que las tinieblas de la Humanidad debían ser disipadas, mas en verdad os digo que no los animó ningún interés egoísta, aunque les estaba reservado en mi Reino su galardón.

46 Soy el libro para todos, y en prueba de ello aquí me tenéis. Sigo con vosotros porque os amo y os hago falta.

Amor y dolor: Los dos caminos hacia la gloria

47 Para conquistar la gloria tenéis dos caminos a seguir por propia voluntad: el del amor y el del dolor, mas en verdad os digo que en cualquier sendero que elijáis estaré cual Cirineo en vuestra compañía. También vosotros, cuando conozcáis los elevados sentimientos del espíritu purificado, diréis: Seguiré con los pecadores.

48 Yo pregunto a los que han trabajado con amor en mi Obra: ¿Qué habéis sentido cuando habéis estado ocupados en el bien, en provecho de los demás?

49 Me decís: "Maestro, un efluvio nos ha envuelto y una fuerza nos ha impulsado a seguir sin hastío ni fatiga".

50 ¿Os habéis cansado de escucharme? "No, Maestro", me decís. Tampoco Yo me he cansado de estar con vosotros desde el principio de vuestra creación.

51 Os doy mis enseñanzas, divinos consejos, leyes y normas para la eternidad y a veces también vosotros, al poner en práctica mis palabras, habéis dado cátedra con vuestra caridad, trabajando para el bien de los demás.

52 Si alguno de vosotros no se conmoviese ante mi enseñanza, será semejante a la roca, mas todos vosotros estáis atentos a mi palabra, porque ante esta luz nadie puede permanecer insensible.

53 Alguno me pregunta, "Maestro: ¿Por qué hay quienes traen grandes misiones a la Tierra y en cambio otros no?" Y Yo os digo que los hombres que hoy tienen una pequeña misión, serán mañana los grandes iluminados.

Consejo divino: Predicar con el ejemplo

54 Vivid siempre alerta porque en vuestro camino habrá quienes os digan que son Conmigo, pero no les creáis al primer instante; creed por lo que manifiesten en humildad, en sabiduría, en amor.

55 Otros os dirán que tienen comunicaciones Conmigo, siendo ellos los primeros engañados; por ello tendréis que estar siempre velando en la misión que tenéis y en el puesto que ocupáis; necesitáis ver, oír y perdonar mucho también.

56 Necesitáis saber mucho para que les digáis cuál es el camino verdadero y cómo libertarse de la esclavitud, de la ignorancia. Comprended que vosotros estáis obligados también a demostrar con obras la verdad que prediquéis.

Comunión espiritual: El momento del silencio

57 Este planeta se transformará, porque los hombres se espiritualizarán y entonces elevarán un culto perfecto a Dios.

58 Ha llegado el momento del silencio,

el momento de vuestra comunión Conmigo, para que así como se confunden en el mar las olas, vosotros os unáis a mi Espíritu divino; silencio no solamente en los labios, también en el templo interior del hombre, porque es vuestro espíritu el que me habla y el momento es solemne.

59 Entrad en el silencio y escuchadme, caminantes de muchos senderos que lleváis el polvo de diversos caminos, dejad que sea Yo la luz en vuestro destino.

Doctrina universal: La Ley del amor

60 De distintas religiones habéis venido a escuchar esta palabra con la cual habéis sabido que la única Ley espiritual, la única Doctrina verdadera, aquella que debe reinar sobre los hombres será la de "Amaos los unos a los otros"; mas esta Doctrina la extenderán los iluminados con estas enseñanzas, no los prevaricadores.

61 En los labios de mis nuevos emisarios no anidará la mentira ni la blasfemia; ellos no enseñarán la Doctrina de un Dios injusto, cruel, despiadado, impotente para salvar a todos sus hijos, sino del Dios del verdadero amor y la justicia perfecta.

62 Ni siquiera os digo que esta Doctrina espiritualista será la religión mundial, porque nunca he entregado religión, sino Ley; Yo sólo me concreto a deciros que la ley que triunfará en la Tierra, estableciéndose en ella para iluminar la existencia de los hombres, será la Ley del amor que en mi Doctrina os he explicado para que la conozcáis plenamente.

63 La Humanidad aún hará muchas

falsas obras de amor y caridad, mientras aprende a amar y hacer la caridad verdadera, y muchos aún tendrán que andar de religión en religión, hasta que su espíritu se eleve en conocimientos y lleguen a comprender que la Ley única, la Doctrina universal y eterna del espíritu, es la del amor, a la cual todos llegarán.

Profecía: El Templo de Dios

64 Todas las religiones desaparecerán y sólo quedará brillando dentro y fuera del hombre la luz del Templo de Dios, en el cual rendiréis todos un solo culto de obediencia, de amor, de fe y buena voluntad.

65 He visto que vuestras religiones no tienen la fuerza necesaria para contener vuestras maldades, ni la suficiente luz para tocar las conciencias e iluminar vuestra razón. Es que se han alejado de la esencia de mi Doctrina que es sólo para el espíritu.

Cristo en Jesús: El ejemplo eterno

66 Para muchos hombres, Jesús es el personaje de una hermosa, pero antigua leyenda, cuyos ejemplos no pueden imitarse ni ser llevados a la práctica en estos tiempos, a lo que Yo os digo: La palabra y las obras de Cristo, manifestadas en Jesús, no han pasado ni pasarán jamás; no pertenecen a una época o nación, ya que la esencia de Su obra en el mundo fue el amor, la humildad y la caridad; esos atributos son innatos al espíritu y eternos como él.

67 Las enseñanzas de Cristo son las que necesita la Humanidad para su adelanto espiritual.

68 Vuestra conciencia está presta a

llamaros la atención en cada uno de vuestros pasos y os hace sentir intranquilos cuando faltáis a mi Ley, entonces os habéis hecho el propósito de no volver a caer en maldad.

69 También he visto a los que en silencio consuelan y sanan al enfermo, a los que sin alarde saben dar la palabra precisa que salva, que orienta y fortalece.

Profecía: El fin del imperio del poder humano

70 Al estarme escuchando se ennoblece vuestro corazón y el espíritu se eleva sobre el egoísmo de la materia, para pensar en los demás y hacer propios sus dolores y pruebas. Quisiérais que ya no hubiese guerra, porque comenzáis a amar la paz; sin embargo, la guerra seguirá su paso de destrucción y de muerte, porque aún no todos los hombres piensan ni sienten como vosotros en este instante; mas ya no es largo el plazo dado a los poderosos; pronto veréis su imperio y su poder reducido a cenizas.

71 ¿Cuál será la deuda de esos hombres delante de Dios y cómo tendrán que pagarla? Eso sólo Yo lo sé, pero de cierto os digo que ninguno escapará a la Ley de restitución; por eso os digo: Mientras ellos siguen destrozando el mundo que Dios les dio para vivir, velad y orad por vuestros hermanos, porque no saben lo que hacen; porque de saberlo, tiempo ha que con sus lágrimas, con su sangre y aun con su vida, estarían reconstruyendo todo lo que han destruido.

72 Seguid orando por la paz del mundo, es vuestro deber; orad para que los hombres se comprendan y se amen

los unos a los otros.

73 Si los hombres comprendiesen que la Tierra ha sido creada para todos y supiesen compartir en forma justa con sus hermanos los tesoros materiales y espirituales de que está sembrada su existencia, de cierto os digo que aquí en este mundo comenzaríais a sentir la paz del Reino espiritual.

Comunicación por el entendimiento humano: El Amor Divino manifestado en palabra

74 He estado entre vosotros, aunque os digo una vez más que no he descendido hasta la materia, y que sólo he enviado mis pensamientos divinos a un cerebro humano, a través del cual se han convertido en palabras.

75 Si alguien dijese que es imposible que Yo me comunique por este medio con la Humanidad porque soy infinito y no sois dignos de recibirme, os digo: Más que fijarme en vuestra pequeñez, me manifiesto a vosotros porque me necesitáis.

76 Mi Espíritu divino no reconoce distancias ni barreras, en cualquier forma estoy con vosotros porque mi presencia es universal.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

77 Pronto dejaré de servirme de estos portavoces, porque esta forma de comunicación llegará a su fin en 1950. Soy vuestro Padre y vosotros mis hijos; aprended a hablarme directamente. ¿No recordáis cómo os enseñó el Divino Maestro en aquel tiempo? Recordad que Jesús no buscó intermediarios para hablar al Padre.

78 Mi palabra, mi cátedra, en apariencia es hoy tan sólo para vosotros, pero en verdad ella es para todos, porque su sabiduría y amor abarca a todo el Universo, unifica a todos los mundos, a todos los espíritus encarnados o desencarnados. Acercaos si sentís necesidad de Mí; buscadme si os sentís perdidos.

79 Soy vuestro Padre que conoce vuestras penas y viene a confortaros. Vengo a infundiros el amor que tanto necesitáis para vosotros mismos y para derramarlo en vuestro derredor.

80 Si en verdad reconocéis mi presencia a través de la sabiduría que manifiesto por estos entendimientos, reconoced también que es el momento de iniciar la obra constructiva en el sendero espiritual.

81 ¡Ah, si todos los que han sido llamados acudiesen, de cierto os digo que la mesa del Señor se encontraría pletórica de discípulos y todos comerían el mismo manjar! Pero no todos los invitados han llegado, han pretextado diferentes ocupaciones, relegando a segundo término el divino llamado.

82 Bienaventurados los que presurosos han acudido, porque ellos han tenido su premio.

Humanidad: La tierra estéril

83 El hombre en todos los tiempos, pero ahora más que en el pasado, se siente dueño de sus actos, independiente de toda Ley espiritual; se ha convertido en un ser egoísta que sólo piensa en sí mismo; su corazón está vacío de amor hacia los demás y por eso la Humanidad ha venido a semejarse a un inmenso desierto, seco y árido.

84 ¿Podrán los hombres en esta forma unirse, comprenderse y ayudarse de una manera sincera y noble? No. Si no aparta de su corazón la mala semilla, la Humanidad seguirá destruyéndose a sí misma, desconfiarán los unos de los otros y seguirán riñendo mientras se encuentren carentes de amor.

85 Ésta es la tierra en que vengo a sembrar mi simiente en el Tercer Tiempo, para lo cual estoy preparando un pueblo de labriegos, un pueblo cuyo corazón se aparte del egoísmo, reflexione sobre mi verdad y se convierta al bien.

86 Mas antes de llegar a Mí, habéis buscado para vosotros la dicha y la paz, sin pensar en desprenderos de vuestra felicidad para lograr la ajena, ni anteponer a vuestros deseos las necesidades de vuestros semejantes.

87 Cuando cumpláis con la Ley de amor habréis logrado vuestra unificación y armonía, dejaréis de sufrir, y la paz de las naciones, no lograda por los hombres hasta ahora, se hará en la Humanidad.

88 Con un poco de espiritualidad, ¿cuán fácil sería a los hombres poderse entender!

Ley de Justicia: No basta el arrepentimiento

89 Yo pregunto a quienes reconocen esta Doctrina como una verdad capaz de salvar y unir a la Humanidad: ¿Por qué no os decidís a practicarla? ¿Por ventura os conformáis con llevarla como una simple filosofía o como una teoría más?

90 El hombre quiere salvarse sin reconocer su naturaleza, y ése es su más grande error. Mientras vive y se siente

fuerte en la Tierra, procura olvidarse de toda idea que le hable de la eternidad y de la vida espiritual; no pierde esa intuición, pero se desentiende de ella, y sólo cuando la muerte se le aproxima y siente en sí la agonía, es cuando quisiera en un instante reparar faltas y reponer el tiempo perdido; mas entonces ya será tarde, porque no todo lo logra el arrepentimiento.

91 Es Ley de justicia recoger lo que se ha sembrado, aunque el arrepentimiento le ayudará a llevar con amor y paciencia su restitución, que en realidad será su obra de restauración y regeneración.

92 Estáis escuchando y al mismo tiempo aceptando que os hablo con verdad; dejáis hablar a vuestra conciencia y ella os dice que muchas veces vuestra fe tan sólo fue aparente, porque no teníais la certeza de la existencia de una vida eterna para el espíritu.

93 Ciertamente teníais pensado gozar plenamente vuestra existencia en el mundo y prepararos para el paso hacia la vida espiritual hasta que hubiese llegado el último momento. La idea de una vida después de ésta era como un depósito de fe para recurrir a él llegado el instante, y entonces poder pasar por los momentos angustiosos de la partida.

94 ¿Es así como el hombre debe vivir?, os pregunto. ¿Es así como mostráis vuestra fe en el Padre y lográis una verdadera elevación espiritual?

95 Meditad en todo cuanto os he dicho en esta enseñanza y terminaréis por comprender que el hombre ha estado equivocado siempre con sus sentimientos egoístas y materiales.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La llave de la sabiduría

96 Analizad mi Doctrina que viene a revelar al hombre la comunicación de espíritu a Espíritu por medio del amor y de cuantas virtudes de él se derivan, así como de todos los sentidos y dones del espíritu, y decid si no es la llave que puede abrir a la Humanidad las puertas de la paz y la sabiduría eterna.

97 En los tres tiempos en que he dividido la evolución de la Humanidad, he venido a trazaros con mi luz la misma senda recta y estrecha para la elevación del espíritu, el camino único del amor, la verdad y la justicia.

98 Os he llevado de enseñanza en enseñanza, de revelación en revelación, hasta llegar a este tiempo en que os estoy diciendo que ya podéis comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu. ¿Podría la Humanidad haberse comunicado en esta forma en el Primer Tiempo? No; fue necesario que se ayudase con el culto material, con el rito y las ceremonias, con el festín tradicional y con los símbolos, para poder sentir cerca de sí lo divino y espiritual.

La era de la luz: Tiempo de unificar a la Humanidad ante la Ley divina

99 De aquella incapacidad para aproximarse a lo espiritual, de elevarse a lo divino, de conocer lo profundo y de esclarecer los misterios, surgieron las diversas religiones, cada una de acuerdo con el grado de atraso o adelanto espiritual de los hombres, unas apegándose más que otras a la verdad, unas más espiritualizadas que otras; pero todas tendiendo hacia un mismo fin.

100 Es el sendero que los espíritus

vienen recorriendo a través de los siglos y de las eras, sendero que señalan las diversas religiones. Unas han avanzado con suma lentitud, otras se han estacionado y otras se han mistificado y contaminado.

101 Una nueva era se ha abierto para la Humanidad: es la era de la luz, cuya presencia marcará un alto en el camino espiritual de todos los hombres, a fin de que despierten, mediten, se despojen del fardo pesado de sus tradiciones, de su fanatismo y de sus errores, para después levantarse a una nueva vida.

102 Unas antes y otras después, todas las religiones y sectas irán llegando ante el Templo del Espíritu de Verdad que está presente en mi Obra, firme como una columna que se eleva al infinito, en espera de los hombres de todos los pueblos y linajes.

103 Cuando todos hayan penetrado al interior de mi santuario para orar y meditar, alcanzarán unos y otros el mismo conocimiento de mi verdad, por lo que una vez terminado ese alto en el camino, todos se levantarán unidos en una misma Ley y tendrán una misma forma de rendir culto a su Padre.

La era de la luz: Las profecías cumplidas

104 ¿Por qué ha de sentirse alguien sorprendido ante mis nuevas revelaciones? En verdad os digo que los patriarcas de los tiempos antiguos ya tuvieron conocimiento de la llegada de esta era, y los videntes de otras épocas la contemplaron y los profetas la anunciaron. Fue una promesa divina hecha a los hombres, mucho tiempo antes de que Yo, a través de Jesús,

viniese al mundo.

105 Cuando anuncié a mis discípulos mi nueva llegada y dejé entrever la forma en que me manifestaría a los hombres, ya hacía mucho tiempo que la promesa os había sido hecha.

106 Aquí tenéis ante vosotros desarrollándose aquel tiempo, aquí están cumpliéndose aquellas profecías. ¿Quién puede sorprenderse? Sólo los que han dormido en tinieblas o los que borraron de ellos mismos mis promesas.

La Conciencia: La esencia divina que anida en el hombre

107 Aquí está mi luz esperando a todos para detenerlos en su camino, porque voy a demostrarles el tesoro espiritual que, llevándolo consigo, no han sabido descubrir; voy a convencerlos de que ya mucho escudriñaron lo material, ya se entregaron a lo pasajero, a lo fugaz. Voy a enseñarles a buscar en su propio espíritu la conciencia, que es la esencia divina que en cada hombre he dejado.

108 En verdad os digo que todo lo grande y lo bueno que existe en el espíritu, jamás lo habéis dado porque ni siquiera lo conocéis.

109 ¿Cómo vais a amaros los unos a los otros con la perfección que Yo os enseñé, si no os reconocéis como hermanos? Necesitáis tomar la esencia que lleva el espíritu, para que vuestro

amor sea amor y vuestra caridad sea verdadera caridad, algo más que palabras vanas, algo más que míseras monedas, algo más que el mendrugo de pan que sobra en vuestra mesa, y que son los únicos medios que empleáis para haceros creer que practicáis la caridad y que os amáis los unos a los otros.

110 ¡Qué hermoso será vuestro mundo cuando los hombres hayan descubierto en su espíritu el tesoro bendito con que su Creador los dotó desde el instante mismo de su formación!

111 Os dejo esta lección, para que a través de ella miréis hacia el pasado buscando vuestro principio, examinéis vuestro presente y después miréis hacia el futuro que os espera, pleno de sabiduría, de trabajo, de lucha y de compensaciones divinas.

112 Sois pecadores, pero me amáis y al acordaros de Mí tratáis de agradarme practicando la caridad con vuestros hermanos. Sois pecadores, lo sé, pero sabéis orar cuando tenéis una pena. Sois pecadores, pero sabéis compartir de vuestro pan a quien se acerca a vuestra puerta a pedir caridad.

113 Por cuanto bien hacéis queriendo agradarme, tomad mi caricia, sentid mi consuelo, recibid mi bendición.

114 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

13

Hijo pródigo: El banquete divino

1 La casa del Padre está de fiesta, el banquete se encuentra preparado.

2 Es que este pueblo, cual hijo pródigo, ha retornado al hogar. Sentaos a la mesa y comed del manjar, la hora es propicia y amable.

El Espíritu de Verdad: La promesa cumplida

3 También en el Segundo Tiempo solía sentarme a la mesa rodeado de mis discípulos. Ellos sabían que Jesús era el Mesías, que había sido prometido para venir a salvar a Su pueblo. Vosotros no me habéis visto en materia como aquéllos me vieron, mas por la esencia de esta palabra sentís la presencia del Maestro, el cual os había prometido volver y enviaros al espíritu de Verdad para que os explicara todas las enseñanzas pasadas, y comprendieseis lo que no habíais comprendido.

4 Mas, ¿quién es el Espíritu de Verdad, sino la misma sabiduría de Dios? ¿Dónde podréis encontrarlo, sino en esta Doctrina espiritual que todo os explica y aclara?

5 Os profeticé que volvería cuando la Humanidad se encontrase en su mayor altura de maldad y confusión; es por eso que, al contemplar los hombres que su ciencia y su perversidad han dado un

fruto que se encuentra en plena madurez, presienten que algo divino está por manifestarse. Ese presentimiento es debido a que mi presencia espiritual le habla a cada espíritu; mi justicia de Padre está manifestándose entre la Humanidad.

6 No volveréis a verme en cuanto hombre; hoy tenéis que prepararos para contemplarme en espíritu; así se os dio a entender desde el Segundo Tiempo.

La nube: El regreso anunciado

7 En una nube ascendió el Maestro la última vez que aún estuvo visible ante Sus discípulos, y en esa misma forma se os había anunciado que volvería.

8 Ahora os hablo a través de estos entendimientos preparados por Mí; mañana resonará mi voz en vuestro corazón y en todos los espíritus, porque mi palabra es como el tañer de la campana sonora que despierta y resucita lo mismo a los encarnados que a los desencarnados: es un llamado universal.

9 Desde los tiempos pasados os dije que ninguno de mis hijos se perdería, y que si una oveja estuviese en peligro dejaría a las noventa y nueve en el aprisco para ir en pos de la perdida.

Discípulos: El ejemplo a seguir en aquellos que nos precedieron

10 De cierto os digo, oh mis nuevos discípulos, que llegaréis a entender lo que ninguno de mis discípulos del Segundo Tiempo comprendió.

11 Cuántas veces al hablarles se miraban unos a otros, para indagar quién de ellos había comprendido lo que Jesús había dicho, y no pudiendo explicarse las palabras del Maestro, al fin

le rogaban que fuese más claro en su lección. En verdad os digo que más clara no podía ser mi palabra, mas en ese entonces no había evolucionado lo suficiente el espíritu para comprender toda la enseñanza que había recibido; era necesario que pasara el tiempo, que la Humanidad adelantara espiritualmente para que, iluminada con la luz de la espiritualidad, entendiera el sentido de las revelaciones divinas.

12 Sin embargo, cuando llegó la hora en que aquellos discípulos se levantaran a su cumplimiento, sabían cuanto era necesario para enseñar a sus hermanos, y lo que aún no conocían lo revelaba por sus bocas el Espíritu de Verdad, porque ellos ya estaban preparados para esa misión.

13 Si en el tiempo en que vivieron con el Maestro unos interpretaron en una forma y otros en forma distinta Su enseñanza, cuando llegó el tiempo de sus luchas y de sus predicaciones, todos estaban unidos en un solo ideal, los animaba la misma sabiduría, el mismo amor.

14 Cada quien emprendió la caminata por distintas comarcas, mas sus espíritus, sus pensamientos, estaban unidos en la misión que deberían cumplir y los animaba el recuerdo de Jesús.

15 Siempre procuraban reunirse para cambiar impresiones sobre sus luchas, sus tribulaciones, y también para alegrarse con los triunfos alcanzados. Unos a otros se impartían aliento, valor y fe.

16 Supieron sembrar la simiente que les confié, porque no fue uno a sembrar

el trigo y otro la cizaña, no, todos sembraron una sola simiente, y ésa fue la del amor que les enseñé, por eso el fruto que brotó del corazón de los hombres fue de amor. ¿Entendéis lo que quiero decir, cuando os hablo de los hechos que llevaron a cabo vuestros hermanos de aquel tiempo?

17 No penséis si vosotros sois mayores o menores que ellos; sólo os digo que los debéis amar como ellos os amaron, limpiándoos el camino, enseñándoos a seguir a vuestro Señor, dándoos su vida. Imitadlos en su fe, en su ahínco, en su caridad.

18 Sentíos de verdad como mis discípulos. Os he traído en mi Doctrina la Ley divina que está presente en vuestra conciencia.

LeY Divina: La Doctrina de todos los tiempos

19 ¿Qué es lo que teméis de otras doctrinas, de teorías, ciencias o filosofías? ¿O es que teméis acaso a quienes estudian las escrituras antiguas, las religiones que se llaman cristianas? En verdad os digo que la Doctrina que os estoy entregando no es más que la aclaración, la confirmación, de las revelaciones que se os hicieron en los tiempos pasados.

20 No he venido a traer una confusión para agregarla a las que ya reinan en el mundo, sino más bien a rescataros de ellas, como antes hiciera Moisés con su pueblo, al cual rescató del Egipto donde era esclavo.

21 Quiero llevaros como en aquel tiempo a tierra segura, y para ello he abierto mi Libro ante vosotros en un nuevo capítulo, para que por él

reconozcáis el sendero estrecho y recto que, a través de los tiempos, he venido trazándoos con mi Ley.

La paz: El fruto del cumplimiento

22 Cumplid, para que no tengáis que volver a la Tierra en tiempos de dolor a recoger el fruto de vuestras faltas o el de vuestro egoísmo. Cumplid con vuestra misión y entonces sí volveréis, pero será en tiempo de paz a recrearos, cultivando la siembra que dejasteis empezada. Ahora no estará Moisés al frente de vosotros para rescataros como lo estuvo en el Primer Tiempo; será vuestra conciencia la que os guíe.

23 En apariencia se levantarán por sí solos los hombres buscando la paz y la verdad, mas de cierto os digo que el espíritu de Elías se mostrará delante de los pueblos y naciones, y les hará el llamado hacia la libertad.

El Verbo Divino: La Palabra de Dios, Hijo y Espíritu de Verdad

24 Os habla el Verbo que ha estado siempre en Dios, el mismo que estuvo en Cristo y que hoy conocéis por el Espíritu de Verdad, porque el Verbo es palabra, es Ley, es mensaje, es revelación, es sabiduría. Si oísteis al Verbo a través de la palabra de Cristo y ahora la recibís por medio de la inspiración del Espíritu de Verdad, de cierto os digo que es la voz de Dios la que habéis escuchado, porque un solo Dios existe, un solo Verbo y un solo Espíritu de Verdad.

25 Analizad, comprended y preparaos para que no os sorprendan los tiempos de pruebas, para que no sea estéril mi palabra, de la cual quiero que mañana deis testimonio a la Humanidad. Tenéis

que estar firmes para que vuestra fe no flaquee, porque un solo instante de flaqueza puede ser la causa de vuestra confusión.

1950: La voluntad divina se cumplirá

26 En 1950 ya debéis estar preparados; esa fecha será inolvidable para este pueblo.

27 ¿Quiénes llegarán a esa fecha? ¿Quiénes serán testigos de los mandatos e instrucciones que en aquel día os entregue, así como de mis nuevas profecías? No lo sabéis, mas también os digo: ¿Quiénes serán los que se encuentren verdaderamente preparados para esa prueba y para seguir en la verdadera senda de la lucha?

28 No lo sabéis; sólo os digo que si para vosotros faltan años, para Mí sólo son unos breves instantes, porque Yo no vivo bajo el tiempo y vosotros sí.

29 Mas si creéis que los años que aún os faltan son muchos y que aun desperdiçándolos tendréis tiempo suficiente para prepararos, estáis en grave error; no os confiéis, porque el tiempo pasa velozmente y nada hará variar mi voluntad. ¿Podréis detener el tiempo? "No", me respondéis. Entonces tampoco podréis impedir que mis órdenes se cumplan.

30 Meditad, preparaos para que gocéis esta comunicación y aprovechad el tiempo en la práctica de todo lo que os dé espiritualidad; así no temeréis la hora en que dejéis de escuchar mi palabra.

31 Os he hablado de muchas pruebas y os he prevenido. Mi palabra, llena de enseñanzas y de amor, es la fuerza y la caricia que os imparte vuestro Señor.

Tercera Era: Tiempo de concluir la lección

32 Estoy esperándoos en la cumbre del monte donde he de daros la paz. He venido a vosotros en tres eras para doctrinaros, y ésta es la tercera en que estoy reuniéndoos para comunicaros mis últimas enseñanzas. Mi misión de Maestro no había quedado concluida en la cruz; hoy alcanzaréis a comprender, con la luz de mis lecciones, mucho más de lo que antes habíais conocido.

33 Mas, ¿cuán pocos son los que se han preparado para recibirme! Entre vosotros contemplo a muchos que han apagado su lámpara y se han quedado en tinieblas, y a otros que ya se han olvidado de Mí.

34 A pesar de vuestro adelanto espiritual no habéis alcanzado la perfección, y mientras unos han evolucionado, otros se han quedado estacionados.

35 Desde el principio de los tiempos os he enseñado a orar, para que siempre estéis en contacto con mi Divinidad.

36 Os dije que deberíais cumplir con la Ley divina y también con la humana; la Ley que entregué a los primeros hombres, es la misma que hoy os entrego para su cumplimiento.

Israel: Amonestación, consejo y profecías al pueblo del Señor

37 Israel amado: ¿No os habéis cansado de tanto caminar, no os ha agobiado el peso de vuestra restitución, no os ha hastiado tanto dolor que habéis apurado? ¿Es tanta vuestra familiaridad con el dolor que ya os habéis hecho insensibles? ¿Ya no sentís amor por vuestro Padre ni por vuestros

hermanos?

38 Habéis penetrado en un profundo letargo y sois indiferentes a todo sentimiento elevado, vivís una vida vertiginosa e inhumana y habéis olvidado vuestros deberes espirituales; mas Yo quiero que preparéis vuestro entendimiento para recibir mi palabra, y me dejéis morar en vuestro corazón para que volváis a vivir en gracia.

39 Quiero llevaros a vivir a otros planos donde vibraréis en armonía con los espíritus elevados, para que sigáis escalando sin deteneros. Cuando os levantéis para seguirme no volveréis a ser indolentes, ya no apuraréis el cáliz de amargura, amaréis la vida y estaréis unidos a todos vuestros hermanos.

40 Preparaos, id a vuestros hermanos en mi nombre, enjugad el llanto de los que sufren, dad valor al débil, levantad al caído y rescatad al perdido, llevad la luz por doquier. Muchos me reconocerán en su vida humana, y otros cuando se encuentren en el valle espiritual; es mi voluntad que todos despierten para depositar en su espíritu mi simiente de amor.

41 Contemplaréis que unos creerán en mi manifestación de este Tercer Tiempo al oír mi enseñanza por conducto del portavoz, otros por vuestro testimonio, y muchos más por los escritos que queden de mi palabra.

42 Quiero que todos quedéis fuertes para que no retrocedáis al primer tropiezo, ni que temáis a ningún enemigo. Os preparo para que hagáis prodigios y transforméis a vuestros hermanos con las pruebas que Yo os concederé.

43 Comprendedme, cimentad vuestra fe sobre la firmeza de la roca para que nada pueda destruirla. No calléis vuestros labios por temor a la censura, ni ocultéis a vuestros hermanos que Yo he venido en este tiempo. Desarrollad el don de la palabra y dejad que de vuestro corazón se desborde el amor y la sabiduría que os he confiado.

Profecía: El destino de esta nación

44 Velad por vuestra nación, no dejéis que penetre en ella la guerra; abrid las puertas de vuestro corazón y dejad que penetre el que llamáis extranjero, el hombre de buena voluntad y también aquel que encierre en su corazón la maldad, porque en esta tierra se iluminará su espíritu y ella será para todos como una madre solícita. Preparo los graneros para que deis alimento a los hambrientos y haya bienandanza y paz entre todos mis hijos.

Apóstoles: Ejemplo del pasado

45 Preparaos espiritualmente, para que vislumbréis vuestro futuro y contempléis que después de 1950 quedaréis como mis apóstoles, a imitación de aquellos que en otro tiempo me siguieron. Ellos sabían que, aun cuando me vieran desaparecer en cuanto hombre, tendrían mi presencia espiritual y que seguirían siendo acompañados e iluminados por Mí.

46 Yo me recreé contemplando su fe, su unificación, su inspiración, y muy pronto su palabra conmovió a los hombres de aquel tiempo, porque supieron poner en práctica todo lo que su Maestro les había enseñado.

Humanidad: La virgen imprudente de la parábola

47 Preparaos, Humanidad, y recibid la luz de mi Espíritu que está derramada en todo lo creado. Estoy adoctrinando a un pueblo que os llevará un mensaje de paz; yo hablaré por sus bocas; si los rechazáis, me habréis rechazado a Mí.

48 Recordadle a la Humanidad que cada vez que he llegado a ella, la he sorprendido distraída en lo mundano y es por eso que no ha sentido mi presencia, mas ¿cómo habría de saber esperar durante tanto tiempo, si cuando salisteis de Egipto disteis muestra de vuestra impaciencia, ya que no pudisteis esperar sólo unos cuantos días el retorno de Moisés? Cuando éste descendió del Sinaí, llevando las Tablas de la Ley, encontró al pueblo entregado a un culto idólatra. Con sólo unos cuantos instantes de flaqueza, habían borrado de su corazón el nombre del Dios verdadero, para sustituirlo por un becerro de oro.

49 Fue entonces cuando el Señor llamó duro de entendimiento a aquel pueblo. Por ello, no es de sorprender que, después de una era, encuentre que los hombres, a pesar de que tienen mi promesa, hayan faltado a su fe, hayan dejado que su lámpara se apague y en mi lugar hayan puesto tantos ídolos como hoy adoran. ¿Sería posible que me reconocieran hoy que he llegado entre ellos? Es natural que todo lo mío les parezca extraño.

La nube: Símbolo profético de la comunicación del Espíritu Divino con el hombre

50 Yo os revelé que mi retorno sería

en una nube. Hoy que ya me encuentro entre vosotros y que, por tanto, he cumplido aquella palabra, de cierto os digo que la nube es la representación de mi presencia en espíritu, en la misma forma en que me vieron ascender mis discípulos, una vez que dejé concluida mi misión en el Segundo Tiempo; así he descendido en este tiempo entre la Humanidad.

51 Debéis recordar que cuando Moisés fue llamado al Sinaí por el Señor, una nube cubrió dicho monte y al tercer día, de en medio de la nube, resonó la voz de Jehová. Aquella manifestación fue contemplada por todos; aquella nube fue vista por la multitud congregada al pie de aquel Monte. Era el Señor que desde entonces os daba a entender que Su Reino y Su morada están más allá de todo lo material.

52 A pesar de haber materializado el Señor Su presencia en aquella nube y de haber hecho estremecer al pueblo con Sus manifestaciones de poder y de justicia, aquellos hombres duros de entendimiento y corazón, se tornaban en infieles al pacto que sólo en instantes de temor habían hecho ante Dios.

53 Ahora que vengo en la nube, estoy posándome en vuestro espíritu y, por tanto, mis manifestaciones en este Tercer Tiempo son invisibles a los ojos mortales. Sólo el espíritu, con sus sentidos elevados, es el que puede mirar, sentir y comprender mis revelaciones.

54 Ese sentido espiritual que os estoy desarrollando, para que por medio de él podáis analizar y contemplar todo cuanto hasta ahora se os ha revelado desde el principio de vuestra vida, será

el que venga a destruir todas las falsas interpretaciones que de lo divino han hecho los hombres. Poco a poco la luz va penetrando en el corazón de mis hijos, por lo cual os digo que ya no está muy lejana la hora en que por ellos mismos comprendan el sentido de lo que puede acontecer en la vida de la Humanidad.

55 Hay quienes se preguntan, al escuchar esta palabra: "¿Acaso el Señor ha descendido en este tiempo para hacerse sentir solamente en los que hemos escuchado Su enseñanza por el conducto humano, o lo ha hecho entre toda la Humanidad?" En verdad os digo: La nube espiritual da su sombra protectora a todo el mundo, lo mismo que en el Primer Tiempo en el que cubrió a todo Su pueblo que se encontraba delante del Monte Sinaí.

56 Discípulos del nuevo tiempo: Estudiad mi palabra, porque necesitáis de mi sabiduría en vuestra lucha.

57 Contemplad las páginas del libro cuyos sellos fueron desatados por el Cordero. La voz del Verbo Divino brota del Libro de la Vida y llega a los que están muertos a la vida de la gracia para resucitarlos.

58 No me es indispensable un cuerpo humano para hacerme oír de los hombres. Aquí me tenéis en espíritu, hablándoos a través del entendimiento humano, sin que Yo tenga que pisar materialmente el polvo de la Tierra. Esta manifestación ha sido la preparación para la comunicación directa de espíritu a Espíritu, entre vosotros y vuestro Creador.

59 Bienaventurados sean los que en este tiempo esperan mi llegada

espiritual, porque ellos me verán llegar en la nube.

Profecía: Velo que se descubre ante el espíritu elevado

60 Los hombres se han dedicado a escudriñar los antiguos testamentos, torturando su mente en la investigación e interpretación de las profecías y de las promesas.

61 Los que de entre ellos se han aproximado más a la verdad, son los que han encontrado el sentido espiritual de mis enseñanzas, porque aquellos que siguen aferrados a la interpretación material y no saben o no quieren encontrar el sentido espiritual de mis manifestaciones, tendrán que sufrir confusiones y decepciones, como las que sufrió el pueblo judío cuando llegó el Mesías, al cual habían imaginado y esperado de una manera distinta a la que les mostró la realidad.

62 Os entrego esta explicación al desatar el Sexto Sello del Libro de la Vida.

63 Para que os diese estas nuevas revelaciones, fue necesario que en el tiempo que transcurrió entre mi manifestación a la Humanidad en cuanto hombre y mi llegada en espíritu en este tiempo, hubieseis pasado por muchas reencarnaciones en la Tierra, para que cuando Yo viniese a pedir os la lección pasada, vuestro espíritu supiese contestar y cuando le hiciese nuevas revelaciones, las supiera comprender.

El Libro de los Siete Sellos: La historia de la Humanidad

64 El libro de los Siete Sellos es la historia de vuestra vida, de vuestra

evolución en la Tierra, con todas sus luchas, pasiones, contiendas y finalmente con el triunfo del bien y la justicia, del amor y de la espiritualidad sobre las pasiones del materialismo.

65 Creed verdaderamente que todo tiende hacia un fin espiritual y eterno, para que deis a cada lección el lugar justo que le corresponde.

Sexto Sello: Tiempo de purificación espiritual

66 Mientras os alumbe la luz del Sexto Sello, será tiempo de contienda, de vigilia y purificación, mas pasado ese tiempo habréis llegado a una nueva etapa en la que os mostrará nuevas revelaciones el Séptimo Sello. Cuán satisfecho y gozoso recibirá al nuevo tiempo el espíritu de aquél que haya sido sorprendido limpio y preparado. Mientras el Sexto Sello os ilumine, materia y espíritu se purificarán.

67 Se acerca el tiempo en que vuestro espíritu deba manifestarse con plenitud en la Tierra. Hasta ahora no le ha sido posible, por la dureza y el materialismo que conserva; pero después de la purificación, los hombres dejarán a su espíritu manifestarse y desarrollarse en virtud; el vaso estará limpio y transparente y dejará contemplar su contenido y también lo dejará desbordarse.

Profecía: Preparación para el tiempo de paz

68 Antes de partir para el Más Allá, harán los hombres de esta Tierra un mundo de paz, una morada donde brille eternamente la luz del espíritu.

69 Vosotros, no os recostéis a dormir,

pensando que otros serán los que vean el cumplimiento de esta profecía y los que disfruten de aquella paz. ¿Por ventura sabéis si vosotros vendréis para esos tiempos? Ciertamente os digo que no hay siembra sin fruto, ni obras sin galardón.

70 Muchas serán las amarguras que tendrán que sufrir los hombres para ver llegar ese tiempo, mas vosotros que lo esperaréis no debéis temer, porque en vuestras luchas o en vuestra soledad, siempre hay una estrella luminosa que alumbrá vuestro sendero y esa estrella es Elías.

Espiritualistas: Tiempo de cuestionamiento y meditación

71 Multitudes que escucháis esta voz, Yo os pregunto: ¿Estáis dispuestos a seguirme por esta senda, obedeciendo mis mandatos? ¿Tendréis el valor necesario para hablar de esta Doctrina a vuestros hermanos? ¿Creéis estar ya capacitados para adorarme sin necesidad de ritos ni de símbolos? ¿No os avergonzaréis, ante las distintas religiones, de llamaros espiritualistas? ¿No flaquearéis ni os arrepentiréis de haber iniciado esta jornada? ¿No dudaréis ante las críticas y ataques que os hagan vuestros semejantes, ni renegaréis si os desconocen arrojándoos de sus hogares?

72 No creáis que os interrogué porque Yo ignore vuestra manera de sentir mañana y vuestra conducta ante las pruebas. Bien sabéis que nada ignoro, mas si os formulo estas preguntas es para que vosotros mismos os las repitáis meditando en ellas, porque de la meditación podéis llegar a la luz, a la decisión, a la fortaleza y a la confianza en Mí.

73 Si no os previniese para que os preparéis, ¿cómo podríais hacer frente a las adversidades y a las pruebas?

Espiritualidad: La verdadera riqueza

74 Pueblo, sed paciente y prudente ante la Humanidad; no desesperéis, pensad que en las pruebas es donde dejaréis vuestros más bellos ejemplos de perdón, de caridad y de firmeza.

75 Mas no temáis, porque os he dicho que vengo a haceros ricos espiritualmente; los elementos que son indispensables para vuestra vida humana no os faltarán, sabed que el que se ha espiritualizado ha llegado a poseerlo todo, y aunque no tenga bienes terrenales, si lograra identificarse con el Dueño de todo lo creado, él como hijo tendrá que sentirse heredero y aun dueño de cuanto posee su Padre Celestial.

76 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I4

I Padre: La luz que nunca se extingue

2 Venís buscando la luz y Yo os la entrego, porque tenéis fe y la esperáis de Mí. Todo el que me busca me encuentra; todo el que espera de Mí, recibe.

3 Más fácil sería que dejase de iluminar el astro rey, que Yo rechazara a uno solo de mis hijos que me busque.

4 Vengo a ayudaros a corregir vuestros errores, porque no quiero que se prolongue vuestra confusión.

1950: Fin de una etapa y preparación para la comunicación de espíritu a Espíritu

5 El tiempo asignado por Mí para entregaros esta enseñanza está terminando, y es preciso que os preparéis, porque en la comunicación de espíritu a Espíritu que debéis alcanzar después de 1950, hallaréis en mis enseñanzas mayor sabiduría.

6 Los profanos se convertirán en párvulos, los párvulos en discípulos y los discípulos en maestros, en ejemplos vivos de buenas obras entre la Humanidad.

La escala de espiritualidad: Las infinitas moradas creadas por el Padre

7 No os sintáis pequeños cuando os nombro párvulos, porque ante la sabiduría del Señor ya es mucho ser

párvulo.

8 Muchos discípulos y párvulos tengo, no sólo aquí entre vosotros, sino diseminados entre la Humanidad, en sectas y religiones, ya que todos, de acuerdo con su evolución, se encuentran ocupando los diferentes peldaños que forman la escala infinita de la espiritualidad.

9 Mas también debéis saber que no sólo en este mundo tengo discípulos; recordad que os he dicho: En la casa del Padre hay un número infinito de moradas; ahí existen mis hijos en inmensas multitudes que viven para aprender de Mí.

El Reino del espíritu: El galardón de los hijos que cumplen con la Ley

10 Sabed que en aquel Reino es donde mejor se comprenden mis lecciones y, por tanto, donde más se adelanta.

11 Allí es a donde llegan los que partieron de este mundo sufriendo por las amarguras y desengaños; los sedientos de verdad, de saber, los hambrientos de amor, los humillados.

12 Allí los espera su Maestro, para darles enseñanzas más grandes que aquellas que la Humanidad les negó.

13 Entonces los que fueron ignorados y pobres en la Tierra brillarán con verdadera luz y, asombrados, verán cómo los que en este mundo brillaron con falsa luz, en el Más Allá lloran su miseria espiritual.

14 En estos mundos de paz que habitaréis, es donde aquellos que lloraron y me bendijeron en la Tierra han recibido las más gratas sorpresas, un galardón que no esperaban cuando apuraban su cáliz de amargura.

15 No importa que hayan tenido momentos de desesperación y de duda; esos instantes de flaqueza se los perdono, porque también tuvieron grandes días de dolor en los que mostraron resignación y me bendijeron.

16 Estos hijos míos también recorrieron su calvario y sufrieron grandemente en su camino de restitución, y quienes cumplen con mi Ley, aunque sólo vivan unos instantes en el buen sendero, alcanzan en la vida eterna el gozo y la satisfacción espiritual.

17 Así responde mi amor eterno al amor momentáneo de los hombres.

18 Bienaventurados los que cayendo y levantándose, llorando y bendiciéndome, heridos por la maldad de sus hermanos, confían en Mí y me ofrecen el santuario de su corazón.

19 Estos pequeños y tristes, escarnecidos, pero mansos, son en apariencia débiles, pero en realidad son fuertes de espíritu y a ellos les están reservadas mayores revelaciones en cuanto estén más allá de este mundo.

La mujer en el apostolado del Tercer Tiempo: Cumplimiento ante una Humanidad más evolucionada

20 En el Segundo Tiempo, para ser mi discípulo era indispensable poseer no sólo una gran fortaleza espiritual, sino también física, porque había que soportar la crueldad de los hombres, los tormentos y las pruebas a que sometían, en su rudeza e ignorancia, a los que predicaban algo que estaba fuera de lo conocido por ellos en el mundo.

21 En este Tercer Tiempo mis discípulos no necesitan una gran fortaleza física; es otro el plan divino, y

vosotras, ahora como mujeres apóstoles, seguiréis siendo mis colaboradoras para extender mi Doctrina entre la Humanidad.

22 En este tiempo vais a luchar contra la ignorancia de una humanidad que, aunque materializada en todas sus fases, es menos cruel y se encuentra más evolucionada, por la experiencia que ha alcanzado en sus encarnaciones pasadas.

23 Hoy, si sabéis de alguno que no piensa ni practica su culto como lo hacen las mayorías, si bien os extrañáis y escandalizáis, ya no clamáis por que lo quemem vivo.

Espíritus turbados: No son demonios

24 Ahora, cuando tropezáis con algún enfermo poseído, ya no huís de él gritando que está lleno de demonios.

25 Ya muchos comprenden que tales seres no existen, y que sólo son espíritus turbados a los que les falta un instante de lucidez para tornarse en mansas ovejas.

Satanás: Las bajas pasiones de la carne

26 Ya empezáis a reconocer que ese ser a quien llamáis diablo, demonio o satanás, no es más que la flaqueza de vuestra carne, la inclinación a las bajas pasiones, la sed de deleites y deseos de la materia, el orgullo, el amor propio, la vanidad, y todo aquello con que la materia tienta al espíritu.

Evolución espiritual: Casi imperceptible, pero cierta

27 Todavía hacéis y pensáis muchas cosas indebidas; pero alegraos, porque vais adelantando en vuestra evolución, aunque algunos supongáis lo contrario,

dejándoos guiar por vuestros juicios imperfectos.

28 Es que aún no alcanzáis a comprender la creación visible e invisible que os rodea y por eso os equivocáis en vuestras interpretaciones.

29 Mas según sea vuestra evolución espiritual y, por tanto, vuestra necesidad de analizar mejor mis revelaciones, así os envío a mis mensajeros para que os guíen, y según encuentre vuestra mente preparada, así os hablo de mi sabiduría para conducirlos a la perfección.

30 También, en correspondencia perfecta con lo que sois, mi justicia os prueba, respetando siempre el libre albedrío que os concedió el amor de vuestro Padre.

31 Todos tenéis el presentimiento o la intuición de la existencia del Ser Supremo, y esta intuición es la luz que vuestro espíritu ha ido conquistando en el largo sendero de la evolución espiritual.

32 Está llegando a vuestro espíritu un nuevo sol para iluminaros, un nuevo libro que os enseña lo que tanto ansiabais y esperabais.

Palabra divina: El fruto del Árbol de la Vida

33 ¿No sentís, pueblo amado, que la Humanidad ya no puede soportar la mentira, los mitos y tanta falsa luz? Ya no es tiempo de alimentar al espíritu con las interpretaciones erróneas que a mi Ley se le han dado.

34 Estáis preparándoos para que recibáis mayor conocimiento, y aunque por siglos habéis estado divididos en sectas, filosofías y religiones, muy pronto tendréis que reunirlos en torno

a mi nueva revelación, cuyo caudal de sabiduría os hará comprender que al fin habéis encontrado el libro de la verdadera vida, la del espíritu.

35 Necesitáis imperiosamente mi palabra; estáis agonizando de sed espiritual por falta de ese rocío que proviene de mi amor perfecto. Os falta frescura en el espíritu, por eso me acerco a vosotros para ofrecer os el fruto del Árbol de la Vida.

Discípulos: Consejeros, mas nunca jueces de sus hermanos

36 Vengo a señalaros con dulzura vuestros defectos, y vosotros también debéis señalar, en privado y sin testigos, los errores de los demás con el mismo amor y caridad, a fin de que los unos y los otros, conociendo sus imperfecciones, las corrijan; mas nunca pronunciaré una palabra que os induzca a juzgar las obras o intenciones de vuestros semejantes, o a burlaros de sus creencias o prácticas.

37 ¿Acaso sabéis por qué errores habéis pasado tratando de rendirme culto? ¿Quién recuerda el pasado de su espíritu?

38 Si os dijese que habéis adorado a las bestias, a los astros, y que habéis creado con vuestra imaginación dioses con atributos humanos; que os habéis postrado a adorar fieras, aves y reptiles, a muchos os parecería extraño. Mas Yo conozco vuestra evolución espiritual y por ello os digo que seáis comprensivos, respetuosos y caritativos con vuestros semejantes, con los que se encuentran en una escala inferior a vosotros; así demostraréis de verdad vuestra espiritualidad.

39 Sólo Yo tengo potestad para señalar

las faltas de la Humanidad, errores que con mi sabiduría corrijo y con mi amor perdono.

40 La Humanidad es esclava de sectas y cultos absurdos, de vicios y profanaciones; por eso os miráis los unos a los otros como enemigos, porque sois intolerantes con vuestros semejantes.

41 Mas vuelvo a deciros que ningún hombre tiene potestad para menospreciar o burlarse de las creencias espirituales de sus hermanos.

Humanidad: Lección divina a las ovejas temporalmente perdidas

42 Sois mis ovejas temporalmente perdidas y no vengo a daros muerte, sino a salvaros, a enseñaros y a uniros. Vengo, como antaño, a deciros que os améis los unos a los otros, que más allá de esta existencia tenéis otra vida superior, porque en la casa del Padre hay un número infinito de moradas.

43 Si los hombres sintiesen el verdadero amor para sus hermanos, no deberían sufrir el caos en que se encuentran, todo en ellos sería armonía y paz; pero ese divino amor no lo entienden y sólo quieren la verdad que llega al cerebro, no la que llega al corazón y ahí tienen el resultado de su materialismo: una Humanidad egoísta, falsa y llena de amargura.

44 En este tiempo, religiones y sectas se encuentran confundidas, advirtiéndolos que han tenido un origen elevado y que, sobre sus errores, aún quedan huellas de la pureza y de la luz que dejaron en ellas mis iluminados.

45 Si habéis empleado algunas de vuestras ciencias para analizarme y

juzgarme, ¿no os parece más razonable que deberíais usarlas para analizaros a vosotros mismos, hasta conocer vuestra esencia y destruir vuestro materialismo? ¿Por ventura creéis que vuestro Padre no pueda ayudaros por el camino de vuestras buenas ciencias?

46 En verdad os digo que si supieseis sentir la esencia del amor divino, el saber llegaría fácilmente a vuestro entendimiento sin que tuvieseis que cansar vuestro cerebro, ni agotaros con el estudio de los conocimientos que creéis profundos y que verdaderamente están a vuestro alcance.

47 Mas si vuestras ciencias, observaciones y estudios os condujeran al amor; si la finalidad de ese anhelo de saber, fuese el rendir tributo a vuestro Padre, sirviendo cada vez con mayor perfección a vuestros semejantes, a los más pequeños, débiles y necesitados, Yo nada os diría; pero cuando contemplo que a través de vuestras ciencias empequeñecéis y rebajáis a vuestro mismo Dios, poniéndole límites, atribuyéndole errores y dándole formas que Él no tiene; cuando veo que al mismo tiempo hacéis dioses de materia y divinizáis y santificáis a hombres imperfectos, os digo que ni habéis conocido la verdad que debéis poseer, ni estáis autorizados para conceder jerarquías sagradas o divinas a nadie; esto sólo corresponde a vuestro Dios y Señor.

Dios: La verdad que sólo se puede expresar a través del amor

48 Vosotros no podéis representar ni definir lo infinito, porque no lo podéis abarcar con vuestra mente limitada;

tampoco vuestro lenguaje puede expresar lo divino, ni definir lo indefinible con términos humanos.

49 No tratéis de encerrar a Dios en palabras o en alegorías que nunca podrán daros una idea de la verdad.

50 Decid con humildad "Dios", pero decidlo de manera sentida; y si queréis tener una idea del inmenso amor del Señor por vosotros, pensad en Jesús.

51 Con alegorías, imágenes, símbolos o pobres definiciones de Dios, sólo lograréis hacer que vuestros hermanos me nieguen o sean pequeños de espíritu.

52 Para manifestar lo divino, vuestros idiomas son limitados; por eso, en todos los tiempos he tenido que hablaros con parábolas, con metáforas, pero ya veis, aun hablándoos así, poco me habéis comprendido, porque os ha faltado la voluntad necesaria para analizar mis manifestaciones.

53 Vosotros siempre estáis riñendo por el significado de vuestros vocablos, y a medida que creáis más palabras, más confundís a vuestro espíritu. ¡Ah hombres de muchas palabras, de muchos idiomas y de muchas creencias, pero de muy pocas obras de amor!

54 Fijaos en las aves que en todos los confines de la Tierra cantan con uniformidad y sencillez.

55 Puedo deciros que todas las criaturas se conocen y entienden entre sí mejor que los hombres. ¿Por qué? Porque todas viven dentro del camino que les he trazado, mientras que vosotros, cuando no invadís los campos que no os pertenecen, os alejáis de vuestros verdaderos senderos, que son los del espíritu; y una vez perdidos en el

materialismo, no entendéis lo espiritual, lo divino y eterno.

56 Pero aquí me tenéis, Humanidad, vengo a enseñaros cómo aun dentro de vuestra condición material, podéis armonizar con la vida espiritual, transformando vuestros malos pasos en la Tierra en una jornada de verdadero progreso, que os dará en este mundo elevadas y nobles satisfacciones, y más allá, cuando dejéis la vida humana, hallaréis una cosecha interminable de hermosas sorpresas para vuestro espíritu.

Amor: La fuerza de los grandes ejemplos

57 Imitad a Jesús. ¿Cómo? Amando a vuestros semejantes como a vuestro propio hijo, como a vuestra madre, como a vuestro hermano, como a vosotros mismos.

58 En todos los tiempos habéis tenido guías que os han enseñado la fuerza del amor. Han sido hermanos vuestros más adelantados, con mayor conocimiento de mi Ley y mayor pureza en sus obras. Han venido a daros ejemplo de fortaleza, de amor y de humildad, al cambiar su vida de errores y pecados por una existencia consagrada al bien, al sacrificio y a la caridad.

59 Desde la infancia hasta la ancianidad, tenéis ejemplos claros de todo lo que se logra con amor, y de las penas que originan la falta de caridad; pero vosotros, más insensibles que las rocas, no habéis sabido aprender las enseñanzas y ejemplos que os da el diario vivir.

60 ¿Habéis observado alguna vez cómo las mismas fieras responden

mansamente a un llamado de amor? Pues de la misma manera pueden responder los elementos, las fuerzas de la Naturaleza, todo lo que existe en el mundo material y espiritual.

Bendecir: La razón de nuestra vida

61 Por eso os digo que todo lo bendigáis con amor en el nombre del Padre y Creador del Universo.

62 Bendecir quiere decir saturar. Bendecir es sentir el bien, decirlo y entregarlo. Bendecir es impregnar todo lo que os rodea con pensamientos de amor.

63 Hacedlo así y Yo os glorificaré cuando hayáis llegado al final, después de haber encontrado en vosotros mismos la esencia divina, la razón de vuestra vida, y los dones con que os he revestido; la lucha, los méritos y vuestra unificación a mi Ley os hará formar una sola voluntad, un solo espíritu con mi Divinidad.

Lección divina: El futuro que espera al espíritu encarnado que aprende a vivir en armonía con Dios

64 Mi luz viene al encuentro de vosotros para ayudaros a escalar, porque soy el Maestro de todos los tiempos. No sólo en una era he venido, eternamente os he mostrado el Libro y os he pedido que os conozcáis espiritualmente, para que sepáis cuáles son vuestros dones y hagáis una vida ejemplar en que brillen la salud, la fortaleza y la confianza; así podréis enaltecer a vuestro espíritu y prepararos para la vida eterna.

65 Cuando el hombre tiene la fortaleza espiritual, es que su espíritu ha sabido vivificarse en la virtud.

66 Algunos de vosotros llegáis a Mí en pos de consuelo, buscando solución a un problema o la respuesta a una interrogación, después de haber consultado a los sabios o de haber preguntado a los astros; es que os ha faltado la fe y no habéis tenido la fortaleza o la seguridad del que verdaderamente cree; y de cierto os digo que más allá de todo conocimiento del futuro, está mi voluntad divina.

67 El que ama, el que cree, está unido a Mí porque soy el Amor, la Razón y la Justicia.

68 No olvidéis que sois mis hijos y si sabéis vivir en armonía Conmigo, no necesitaréis preguntar a vuestros hermanos ni consultar los libros ni los astros, porque Yo hablo a vuestro espíritu por medio de la conciencia y si la escucháis, os regiréis con sabiduría y sabréis vivir cumpliendo con mi voluntad.

69 Despertad ante esa voz, conoced vuestras facultades y ponedlas al servicio del bien; recibid este mensaje que os envío, para que sea la guía de vuestros pasos, porque Yo espero que concluyáis vuestra obra en la Tierra para daros misiones más altas, entre ellas la de convertirlos en protectores de la Humanidad.

70 Sentid que sois espíritus y no os atéis a la materia, no compliquéis vuestra vida. No tengáis culto ni adoración por algo que no sea el amor a vuestro Padre y también a vuestros semejantes. En el espíritu radica la verdadera vida, no en el cuerpo, pues éste vive un tiempo y desaparece, mientras que aquél vive eternamente.

71 ¿De qué os servirán vuestros tesoros en la Tierra, si no sabéis conquistar los del espíritu? ¿Qué seréis en la morada espiritual, sino pobres espíritus que no supieron labrar su paz y su dicha, para gozarlas en la vida eterna?

72 Todos poseéis un patrimonio al ser enviados a la Tierra, pero ignoráis su valor, no sabéis descubrirlo en vuestro espíritu y lo buscáis fuera de vosotros, y Yo vengo a deciros que meditéis sobre estas enseñanzas.

73 Si buscáis sabiduría, la tenéis en vosotros. Si ambicionáis el poder, en vosotros está: en la salud, en la fortaleza espiritual, en el talento. Si perseguís la belleza, también os la he dado, sólo necesitáis conoceros a vosotros mismos y encontraréis lo que anheláis. Si queréis conocer otras regiones, transportaos espiritualmente y encontraréis otras escalas, donde el espíritu vive con mayor perfección.

74 Vuestro destino es escalar y poseer lo que es mío, porque sois mis hijos muy amados.

75 Volved a ser espíritus puros, a ello os conduce mi enseñanza, a llevaros al

estado perfecto; de cierto os digo que cuando volváis a él, ya no encontraréis más el dolor, porque habréis penetrado en el hogar del Padre.

76 Vengo a ayudaros en vuestra liberación. Mi luz os hará salir adelante en los tropiezos. Y desde hoy no hagáis mal a nadie, para que no os hagáis daño a vosotros.

77 Tomad mi fuerza, todos mis elementos están a vuestro servicio, todo lo tenéis a vuestro alcance. Vivid para amar y perdonar como Yo os amo y perdono.

78 Amadlo todo, bendecidlo todo, así os enseño cómo podéis ser mi discípulo en la Tierra y cómo seréis un espíritu de luz en el Más Allá, adonde llegaréis con verdadera paz a ocupar el lugar que vuestro Padre os ha destinado. Si así lo hacéis, no volveréis a encarnar en este mundo en el que padecéis, porque comprenderéis que este sufrimiento no puede ser eterno en vuestro espíritu; entonces ascenderéis a otras moradas y cumpliréis con alegría las misiones que os correspondan en la eternidad.

79 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

15

Navidad. La Ley: Los mandatos supremos olvidados por la Humanidad

1 En esta alba de conmemoración os pregunto: ¿Qué habéis hecho de la Ley que por conducto de Moisés promulgué a la Humanidad? ¿Acaso esos mandamientos fueron dados solamente para los hombres de aquel tiempo?

2 En verdad os digo que aquella bendita simiente no está en el corazón de los hombres, porque no me aman ni se aman los unos a los otros, no honran a sus padres ni respetan lo ajeno y sí, en cambio, se quitan la vida, adulteran y se causan deshonra.

3 ¿No escucháis en todos los labios la mentira? ¿No os habéis dado cuenta de cómo un pueblo le roba la paz a otros pueblos? Y sin embargo, la Humanidad dice conocer mi Ley; ¿qué sería de los hombres si olvidasen por completo mis mandatos?

4 Comprended que la Ley es el camino trazado por el amor del Supremo Hacedor, para guiar a cada una de Sus criaturas. Meditad sobre la vida que os rodea, compuesta de elementos y organismos en número infinito, y llegaréis a descubrir que cada cuerpo y cada ser marcha por un camino o trayectoria, guiado por una fuerza en apariencia extraña y misteriosa. Esa

fuerza es la Ley que Dios ha dictado para cada una de Sus criaturas.

Conciencia: La luz que inspira al hombre el cumplimiento de la Ley

5 Analizando estas enseñanzas acabaréis por reconocer que verdaderamente todo vive, camina y crece bajo un mandato supremo; llegaréis a descubrir también que en medio de esta creación surge el hombre, distinto a todas las demás criaturas, porque en él existe el espíritu, dotado de razón y libre albedrío.

6 Mas en el espíritu del hombre, existe desde su misma creación una luz divina que es la conciencia, la cual ilumina su inteligencia y le inspira el cumplimiento del deber, porque si una fuerza irresistible lo obligara solamente a seguir el camino recto, no tendría ningún mérito su cumplimiento y se sentiría humillado al comprenderse incapaz de obrar por voluntad propia y que, a pesar de ello, estuviera sujeto a una Ley.

7 Y en las condiciones en que se desarrolla vuestra existencia, ¿quién podría guiar vuestros pensamientos hacia el bien? Sólo la luz divina de la conciencia que inspira al hombre a cumplir con la Ley, luz que habita en el espíritu y a través de él se manifiesta a la materia.

8 ¿Por qué no siguió el espíritu del hombre, desde el principio, los dictados de la conciencia? Porque no había evolucionado lo suficiente para comprender y cumplir los mandatos que ella le inspiraba y, al mismo tiempo, saber dominar los impulsos de la carne. El libre albedrío y la influencia de la

materia, son las pruebas a las que está sujeto vuestro espíritu al encarnar.

9 Si la Humanidad desde el principio hubiera escuchado el dictado de su conciencia como lo hizo Abel, ¿creéis que hubiera sido necesario que vuestro Padre tuviera que materializarse, de tiempo en tiempo, para explicaros la Ley y enseñaros el camino de la evolución del espíritu? De cierto os digo que no. Si hubieseis sido sumisos y obedientes, mi Ley y sus mandatos, todas mis revelaciones y enseñanzas os hubieran llegado a través de vuestra conciencia; pero cuando vi a esta humanidad cautiva de las pasiones que el mundo le brindaba, sorda a mi voz y ciega para mirar la luz espiritual que alumbraba su camino, tuve que materializar mi Ley en el Primer Tiempo, labrándola en la piedra y manifestándome en sus sentidos corporales, para vencer su materialismo.

La Ley: La voz de Dios

10 Nuevamente la Humanidad se apartó de mis mandatos y tuve que llegar a los hombres para doctrinarlos. No fue suficiente que os hubiese dado mi Ley en aquella forma material, ni tampoco encerraba ella todo lo que el Padre tenía que deciros; y así os envié a Jesús por quien escucharíais al Verbo de Dios. Él habló a vuestro corazón; aquel Maestro conocía los caminos que conducen hasta lo más íntimo del ser humano, y con Sus palabras, con Sus obras y Su sacrificio en la cruz, conmovió las fibras dormidas, despertó vuestros sentimientos aletargados, sabiendo que sin esa preparación no llegaría el tiempo en que el hombre escuchara en su propio espíritu la voz de su Señor, al que ahora

tenéis entre vosotros como os fue anunciado.

11 Es vuestro Dios quien os habla, mi voz es la Ley; hoy la escucháis nuevamente sin que sea necesario labrarla en piedra, ni tener que enviaros a mi Verbo encarnado entre vosotros. Es mi voz divina la que llega a vuestro espíritu y le revela el principio de una era en la cual el hombre se justificará, se reconciliará con su Creador y se purificará como está escrito.

12 No interpretéis mal mis palabras diciendo que la Ley del Primer Tiempo fue la ley de la carne, y que la del Segundo habló solamente a vuestro corazón, porque Yo he tocado en cada tiempo la parte más sensible y desarrollada de vuestro ser, para manifestarme allí y hacerme sentir; mi Ley siempre ha hablado a vuestro espíritu, porque es él quien conduce a la materia en la vida humana.

La transfiguración del monte Tabor: Profecía para el hombre del Tercer Tiempo

13 Cuando algunos de mis discípulos en el Segundo Tiempo vieron la transfiguración de su Maestro en el monte Tabor, contemplando que a su diestra aparecía Moisés y a su siniestra Elías, cayeron por tierra, sobrecogido su ánimo ante la grandeza incomparable de lo que sus ojos estaban contemplando. Yo les advertí después que guardaran ese secreto, para darlo a conocer cuando su tiempo fuera llegado, porque era necesario que antes Yo partiese de este mundo, para que cuando se os diesen a conocer estas enseñanzas, comprendieseis que ellas os hablaban

anunciándoos el futuro.

14 ¡Ah, si la Humanidad de este tiempo comprendiese el sentido de aquella transfiguración y entendiese que el testimonio de mis discípulos era para los hombres de este tiempo, cuán grande sería su adelanto! El cincel que labró mis mandamientos en la piedra en el monte Sinaí, es el mismo que ahora viene a escribir en vuestro corazón los pensamientos divinos; la sangre de vuestro Salvador que fue la lección que os habló de amor, de resurrección, de vida eterna y de dicha suprema, es la misma que vierto ahora en la esencia de esta palabra; y la profecía y potestad con que Elías asombró a los hombres, son las mismas que habéis tenido presentes en las manifestaciones que os estoy concediendo en este tiempo.

Profecía: El establecimiento de la Ley divina en la Tierra

15 La lucha de mis discípulos de esta era para lograr que se establezca mi Ley en la Tierra, será mayor que nunca; y para que llegue a reinar en el mundo la espiritualidad, de la cual proviene toda justicia, todo el amor y la razón, antes habrán de beber los pueblos y las naciones del mundo un cáliz muy amargo.

16 Será entonces cuando quede destruido para siempre el becerro de oro, abolidos los sacrificios inútiles; cuando ya no sean objeto de lucro los bienes espirituales, los cuales no cambiaréis por bienes terrenales. Será esto hasta que el hombre haya alcanzado la evolución plena de su espíritu, y sepa respetar en sí mismo los dones preciosos con que su Padre lo ha agraciado desde el

principio de su formación.

17 Para ayudaros a alcanzar ese grado de espiritualidad, es por lo que ahora vengo a entregaros la savia de mi palabra, el fruto de buen sabor. Soy el Padre amoroso que viene a entregaros pan y abrigo para vuestro cuerpo, y para el espíritu la luz que os guíe, para que de ella entreguéis a vuestros hermanos. Mi bálsamo de curación también es con vosotros; los unos lo recibirán de lleno, y en otros serán atenuados sus dolores. Los unos lavarán sus propias culpas, mas los otros, con sus ejemplos, ayudarán en su purificación a sus semejantes.

Israel: Misión y responsabilidad del discípulo

18 ¿Queréis mi fortaleza? Cumplid mis mandatos, amad mi Ley porque sois responsables de la Humanidad. Sois los adoctrinados y ante vosotros se presenta el camino que Elías ha venido a preparar. Caminad con paso lento, con paso de mansedumbre, pero paso firme.

19 Sois los hijos de la luz, no dejéis que la tentación os haga caer en sus redes.

20 Imitad a los apóstoles del Segundo Tiempo que hablaron del Padre a las multitudes, y éstas reconocieron a su Dios y Señor en las obras de sus enviados. Así quiero contemplaros; ya es tiempo de que os entreguéis de lleno a predicar mi verdad.

21 Apartaos de las obras superfluas de los hombres y gobernad la envoltura, no permitáis que ella os gobierne. Así, después de esta lucha, os veré llenos de regocijo y paz.

22 Luchad y trabajad, Israel, analizad y comprended que con estas enseñanzas os estoy entregando las vestiduras

blancas, para que vayáis por los caminos del mundo, cumpliendo vuestra misión.

23 Grande es la jornada que tengo señalada al espíritu para su preparación, restitución y cumplimiento. Cuando alcancéis a comunicaros espiritualmente Conmigo, os sentiréis fuertes para la lucha y aprenderéis a abriros paso en el camino, venciendo los obstáculos que en él se os presenten.

24 ¿Queréis formar parte de mi apostolado? ¿Queréis ser contados entre mis discípulos? Perseverad entonces en el estudio, haced que vuestra preparación vaya en aumento, para que pronto llevéis mi palabra a vuestros hermanos.

El hombre: Derechos y responsabilidades del ser predilecto de la creación divina

25 El espíritu de los hombres ha evolucionado, por eso es que ha progresado su ciencia; le he permitido que conozca y descubra lo que ayer ignoraba, pero no debe dedicarse solamente a las labores materiales, le he concedido esa luz para que labre su paz y felicidad en la vida espiritual que le espera.

26 En medio de este mundo formado por diversas criaturas, el hombre es el ser predilecto, a quien le he dado una parte de mi espíritu y el derecho de comunicarse Conmigo, de llevarme en su ser, para que sintiéndome tan íntimamente ligado a él, nazca en su espíritu la confianza y la fe de mi Divinidad.

27 La finalidad de la creación de este mundo es el espíritu del hombre; para su complacencia he puesto a los demás

seres y elementos, a fin de que se sirva de ellos para su conservación y recreo; mas si él me hubiese amado y reconocido desde los primeros tiempos, desde su infancia espiritual, hoy formaría parte de un mundo de grandes espíritus, en donde no existiría la ignorancia ni habría diferencias, en donde todos seríais iguales en el saber y en la elevación de vuestros sentimientos. Pero, ¿cuán lentamente evoluciona el hombre, cuántos siglos han pasado desde que él vive en la Tierra y aún no ha alcanzado a comprender su misión espiritual y su verdadero destino! No ha podido descubrir en sí mismo a su espíritu que no muere porque tiene vida eterna; no ha sabido vivir en armonía con él, ni le ha reconocido sus derechos, y éste, privado de su libertad, no ha desarrollado sus dones y se encuentra estacionado.

28 Hoy, ante los acontecimientos que el mismo hombre ha provocado, ante la guerra y el desbordamiento de todas las pasiones del materialismo, se encuentra confundido porque no sabe ni puede detener la maldad, y se pregunta asombrado el porqué de ese resultado, porque el hombre se ha desviado del camino de su evolución espiritual y se precipita en un abismo, sin que haya poder humano que pueda contener esa fuerza.

Israel: El pueblo responsable de velar por la espiritualidad de la Humanidad

29 Este mundo, formado con tanto amor para que fuera el hogar temporal de mis hijos, se ha convertido en un valle de zozobra, de angustia y de muerte;

solamente la práctica del amor y de la virtud podrá salvarlo; por eso estoy reuniendo a todas las tribus dispersas de Israel, para preparar su espíritu y enviarlo a luchar, hasta alcanzar la salvación y la espiritualidad del linaje humano.

30 Todo el que ha llegado a Mí y ha oído mi palabra, pertenece a ese pueblo tan antiguo y numeroso, y ya que os hago conocer estas lecciones, comprenderéis que vuestros dones han permanecido latentes y que en este tiempo es cuando vuelven a resurgir llenos de la fuerza que os da el amor. Vuestro destino ha sido señalado desde el principio de los tiempos, para que seáis los que veléis por la Humanidad y le comunicuéis los mensajes que de tiempo en tiempo he venido dándoos a conocer.

31 Llegará el momento en que toda la Humanidad esté compuesta por discípulos míos, en que me comprendáis y analicéis mi palabra fácilmente; los soberbios descenderán de su pedestal para estar Conmigo y los sabios me reconocerán como su Maestro.

32 Quiero contemplaros a todos en el camino de la espiritualidad, adquiriendo fortaleza y temple en las pruebas para que, a medida que vayáis escalando, Yo os revele el caudal de sabiduría contenida en el libro que he venido a mostraros.

33 Si vais a convertirlos en maestros debéis prepararlos. Borrada de vosotros toda huella de idolatría y enseñad un culto espiritual, respetuoso y sincero, basado únicamente en el amor.

Conciencia: La presencia eterna de Dios en el espíritu

34 Mi palabra, aun cuando vuestra memoria no os fuese fiel, está en vuestra conciencia, de donde no se borrará jamás. Vuestro espíritu hablará y será un manantial de sabiduría que, al desbordarse, llevará la luz entre vuestros hermanos que halléis en vuestro camino de evolución.

35 Recreaos con mi presencia que Yo también gozo dándoos mi enseñanza. Estudiad en el libro y conoced la explicación de todo lo que no habéis comprendido; percibid la esencia de la lección que vengo a revelaros. Si os preparáis, seréis la luz en las tinieblas que hoy envuelven a la Humanidad.

36 Siempre me tenéis esperando vuestra comunión espiritual. Todo el que se purifique y se eleve a Mí, sentirá que se ha desposado Conmigo y Yo guiaré sus pasos por el mejor camino.

37 Muchos se preguntan por qué he vuelto a la Tierra, si ya os había doctrinado con mi palabra en el Segundo Tiempo; mas habíais olvidado mi Ley, y os he encontrado naufragando en un mar de ignorancia. He luchado para llevaros al camino de la paz y la verdad, y os ofrezco un báculo para que os apoyéis, porque estáis cansados de peregrinar sin guía y por eso he venido a ayudaros.

144,000: Los apóstoles del Tercer Tiempo

38 Estoy reuniendo a mis nuevos apóstoles, que no serán doce sino ciento cuarenta y cuatro mil, y cada uno de ellos deberá manifestar mi Doctrina; todos hablarán y serán como heraldos que den la Buena Nueva de que el Maestro ha

vuelto a los hombres como Espíritu de Verdad.

39 Desde 1866 busco entre la Humanidad a los nuevos discípulos, y los preparo para que lleven con sumisión mis mandatos y sean precursores de nuevos apóstoles que han de venir a Mí.

40 Llegará el día en que la Humanidad tenga noticias del pueblo de Dios y os buscarán, unos para pedir os luz y otros para combatir con sus conceptos vuestro saber. No quiero que sintiéndooos pobres y humildes, os dejéis sorprender por aquellos que hablen con lenguaje florido y que os presenten teorías que sólo revelarán confusión o escasa luz. Vosotros que conocéis la verdad de esta palabra, porque sabéis que es mi revelación como Espíritu de Verdad, no os dejaréis confundir.

41 Tampoco quiero que os ocultéis por temor, sino que os enfrentéis a los que soliciten vuestra ayuda; para todos tendréis palabras de amor que los despierten, los conmuevan y que les hagan sentir mi presencia. Así seréis reconocidos.

42 Cerca de vosotros está Elías cumpliendo la gran misión que le he encomendado, que es la de inspiraros la regeneración, para que os levantéis en busca de la paz, de la enmienda y de la perfección espiritual.

43 Pronto descansaréis de vuestro trabajo; esta gran Obra se está llevando a cabo con la ayuda de muchos espíritus, a cada uno de los cuales he señalado una misión determinada.

44 Vosotros que me seguís sois mi ejército y Yo soy vuestro Padre que se ha empeñado en dar salvación a sus hijos.

Voy delante de vosotros para guiaros, ¿queréis seguirme? Vuestro corazón me dice que sí y Yo recibo vuestro anhelo; mirad que no exijo más de lo que podéis luchar con vuestros dones, si sabéis usarlos y si de verdad me amáis.

Tributo: El testimonio del ejemplo

45 La Ley espiritual es antes que la humana; por tanto, debéis darme vuestro tributo antes que al mundo. Mirad la Naturaleza con sus campos y montañas, sus mares, selvas y desiertos, toda ella está tributando en todo momento su ofrenda al Creador que le ha dado vida y la sustenta. Todos me manifiestan su tributo dando testimonio de Mí. ¿Por qué vosotros no me ofrecéis un culto digno? ¿Por qué pedís mi presencia, para después dudar de Mí?

Palabra divina: Consejo del Padre Celestial

46 Preparaos para que analicéis vuestra naturaleza espiritual y comprendáis mi palabra. Penetrad en mi enseñanza, escudriñad, os lo permito; interrogadme, pero llegad a Mí; entregaos a Mí con esa confianza que tenéis cuando sois niños y seguís por doquiera a vuestros padres; así amad y confiad en vuestro Padre Celestial.

47 No quiero que derramáis llanto ni que me hagáis sufrir. Mucho habéis llorado y transitado por el desierto; no heredéis a vuestros hijos esa simiente de sufrimiento que habéis llevado; dejad que esos seres vengan a contemplar una vida de rectitud, de trabajo y de cumplimiento a mi Ley, para que vean florecer la paz y el bienestar.

Mensaje divino: El legado espiritual de los humildes de corazón

48 ¿Por qué os sorprendéis, pueblo, del prodigio que he venido a mostraros en este tiempo, al comunicarme por medio del entendimiento del hombre? Mayores obras hice en los tiempos pasados y las creísteis.

49 Sé que la causa de vuestra extrañeza se debe a vuestro alejamiento de las enseñanzas espirituales, porque hace tiempo que sólo creéis en lo que miráis, en lo que tocáis y en lo que probáis por medio de vuestra ciencia.

50 En la Primera Era, cuando Israel leía las escrituras, entonces meditaba en la Ley y oraba en espera del Mesías prometido; su vida estaba llena de señales y manifestaciones espirituales, su corazón era sensible a los mensajes que el Señor le enviaba y creía en todo ello porque tenía fe.

51 Pero no creáis que todos los hijos de aquel pueblo sabían recibir los divinos mensajes, no; los ricos avaros nada sentían, no veían ni escuchaban, así como los sacerdotes, que teniendo abierto ante sus ojos el libro de las profecías, tampoco percibían la vida espiritual sobre los hombres, porque cegados y ensoberbecidos en el lugar que ocupaban, no podían escuchar los llamados del Señor que ya se acercaba.

52 ¿Quiénes eran entonces los que en las noches en Judea oraban, velaban y recibían en su corazón la luz que enciende la esperanza? ¿Quiénes eran los que tenían sueños proféticos y sabían presentir con el corazón y daban a las escrituras la interpretación espiritual? Eran los humildes, los pobres, los

esclavos, los enfermos, los hambrientos de luz, los sedientos de justicia, los necesitados de amor.

53 Era la gente del pueblo, los hombres y las mujeres de corazón sencillo, los que por siglos habían esperado a su Salvador.

54 La noche en que Jesús nació a esta vida, fueron los corazones de los pobres pastores de Belén los que se estremecieron ante el emisario espiritual del Señor, quien les hizo saber que ya había llegado su Salvador por tanto tiempo esperado.

55 En esa hora solemne, los ricos, los señores y los poderosos dormían.

56 También en este tiempo, mientras mi Rayo descendió a los hombres para darles por vez primera mi mensaje, los grandes, los señores, los ricos, los sabios y los teólogos, dormían profundamente.

57 ¡Cuán pocos me esperaban y cuán pocos creyeron en mi presencia!

58 Mas aquellos que a Mí vinieron, fueron hombres y mujeres de corazón sencillo, de humilde entendimiento, de los que se burlan los incrédulos porque creen en manifestaciones sobrenaturales y hablan de enseñanzas extrañas.

59 No juzguéis mal a los que su falta de preparación los hace caer en error, dado que por lo menos conservan la intuición de lo espiritual, que es la prueba de un anhelo oculto de comunicarse con su Padre, de aproximarse al mundo de la luz, de recibir de Él una palabra de amor.

60 Estos pobres a quienes no ha deslumbrado el falso brillo del mundo, son los que tienen intuición, los que presienten, los que sueñan, los que dan testimonio de lo espiritual y Yo les he buscado para abrir ante sus ojos el Libro

de la Sabiduría, colmando así sus anhelos de saber y de verdad.

61 Los he hecho sentir mi presencia y también la proximidad del mundo espiritual como un premio a su esperanza y a su fe.

62 También les he hablado de sus dones, de su misión, del valor de mi Doctrina, para que aparten de su corazón todo lo que no pertenezca a esta

Obra, y para que su testimonio llegue limpio y pleno de luz al corazón de sus hermanos.

63 Levantaos, Israel, y escalad la montaña espiritual, que Yo soy ahora vuestro Cirineo. En este tiempo todos me ayudaréis con la cruz que llevo a costas por amor a la Humanidad.

64 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I6

Vibración divina: La manifestación de Dios en todos los tiempos

1 La paz del espíritu y del corazón sea en todos los que me amen.

2 En este día de gracia venís a recibir la inspiración del Maestro, la cual es captada por el cerebro de estas criaturas preparadas y destinadas por Mí para que trasmitan a la Humanidad mi divino mensaje.

3 Recibid en este día mi caricia espiritual, oh multitudes; os doy la bienvenida y os lleno de gracia.

4 Oíd, discípulos: Daos cuenta de que un átomo de mi presencia está manifestándose entre vosotros, una vibración de la potencia divina os está adoctrinando, un efluvio de su esencia universal os está iluminando.

5 No ha existido tiempo alguno en el que la manifestación de Dios no haya sido; en todos los tiempos, en todas las edades fue, es y será esa vibración divina.

6 En el curso de los tiempos el Padre no ha dejado de entregaros la caridad de Su amor, porque en Su Espíritu, como en la Creación, todo vibra, todo es actividad y vida. Y los acontecimientos de este mundo, son eco y reflejo de la vida espiritual.

Comunicación por el entendimiento humano: Preludio de la comunicación de espíritu a espíritu

7 En el transcurso de los siglos, Dios no ha abandonado a la Humanidad, porque uno y otra son inseparables. Hoy, la voluntad del Padre ha sido comunicarse espiritualmente con el hombre del modo que estáis contemplando y oyendo, porque ha llegado el tiempo en que debéis preparaos para recibirme de Espíritu a espíritu.

8 Mas aún no tenéis sensibilidad espiritual y es por eso que no percibís con claridad la inspiración divina.

Cristo: La presencia del amor divino entre los hombres

9 Antes de que el Padre se manifestase en Jesús a la Humanidad, os enviaba sus revelaciones sirviéndose de formas y sucesos materiales.

10 Con el nombre de Cristo conocisteis a quien manifestó el amor de Dios entre los hombres, mas cuando Él vino a la Tierra, antes ya se había manifestado como Padre, por tanto no debéis decir que Cristo nació en el mundo; quien nació fue Jesús, el cuerpo donde se albergó Cristo.

11 Meditad y acabaréis por comprenderme, aceptando que antes que Jesús, Cristo ya era, porque Cristo es el amor de Dios.

12 Definido así, no os confundiréis; dejad de sumergiros entre las turbias aguas de antiguas y erróneas interpretaciones que lleváis por tradición. Estáis cubiertos de velos de ignorancia que Yo vengo a rasgar con la luz de mi palabra, para que la sabiduría penetre en vosotros.

13 No olvidéis, por tanto, que Cristo es el amor de Dios; por eso, cuando Él se manifestó a través de Jesús, os turbasteis y os confundisteis; y aun mirando Sus prodigios no le creísteis, porque es infinito Su poder como para que lo comprenda vuestra limitada razón. Por eso es que unos me niegan, otros se confunden, y otros más me estudian y analizan de acuerdo con su manera de pensar y de entender.

14 Pocos, muy pocos son los que algo alcanzan a comprender a Cristo; os digo esto porque encuentro poco amor en los corazones, ya que no os amáis ni entre hermanos.

15 Amad a vuestro prójimo como a vuestro propio hijo, y entonces será cuando comencéis a comprender a Cristo, lo amaréis, lo sentiréis y tendréis que reflejarlo en vuestras obras.

Mensaje divino: Dios en el hombre de todos los tiempos

16 Sin embargo, vuestro espíritu me conoce algo más, por eso es que unos buscáis al Mesías, otros buscáis al Dios Todopoderoso, para que os dé un rayo de luz y de esperanza, que venga a calmar vuestras penas y os aliente en el anhelo de acercaros cada vez más a Él.

17 Es que vuestro espíritu, a través de la conciencia, tiene el recuerdo de su Creador y del amor divino que es Cristo, que jamás ha dejado de buscaros y de amaros, oh Humanidad, porque vuelvo a deciros que la manifestación espiritual no ha dejado de existir, ni dejará jamás de ser.

18 Los iluminados de los tiempos pasados siempre vieron resplandores de luz, siempre escucharon mi palabra.

19 Los profetas, los inspirados, los precursores, los fundadores de doctrinas de elevada espiritualidad, han dado testimonio de que oían voces que parecían salir de las nubes, de las montañas, del viento o de algún lugar que no podían precisar; que oían la voz de Dios como si saliera de lenguas de fuego y en ecos misteriosos. Muchos oían, veían y sentían por medio de sus sentidos, otros a través de sus atributos espirituales; igual acontece en este tiempo.

20 De cierto os digo: Aquéllos que recibían mis mensajes con sus sentidos corporales, interpretaban espiritualmente la inspiración divina, y lo hacían según su preparación material y espiritual, de acuerdo con el tiempo en que estuvieron en el mundo, tal como ocurre ahora en los instrumentos humanos que llamáis portavoces o facultades.

21 Mas debo deciros que, lo mismo en los tiempos pasados como en los presentes, aquellos de quien os hablo han mezclado a la pureza de las revelaciones divinas sus propias ideas o las que a su alrededor predominaban y, a sabiendas o ignorándolo, han alterado la pureza e ilimitada esencia de la verdad, que es, de cierto os digo, el amor en sus más altas manifestaciones.

22 Las vibraciones e inspiraciones espirituales fueron en ellos, y tanto los primeros como los postreros han dado y darán testimonio de esa inspiración, que llegó a su espíritu casi siempre sin saber ellos cómo, en igual forma en que hoy ocurre a muchos y como ocurrirá mañana a otros más.

23 Las palabras, las interpretaciones y la forma de actuar se deben a los hombres y a los tiempos en que viven, pero encima de todos está la suprema verdad.

Preparación espiritual: A mayor preparación, más elevada inspiración

24 Vosotros, por falta de preparación espiritual, necesitáis que la inspiración divina se materialice y os despierte de vuestro letargo. Los espíritus adelantados no han necesitado de esta forma de manifestación.

25 Todo lo espiritual en el Universo es fuente de luz, visible o invisible para vosotros; y esa luz es fuerza, es potencia, es inspiración.

26 De las ideas, palabras y obras, también brota luz, según la pureza y la elevación que ellas tengan.

27 Mientras más elevada es la idea o la obra, será más delicada y sutil su vibración y la inspiración que despida, aunque también es más difícil que puedan percibirla los esclavos del materialismo; sin embargo, el efecto que ejercen espiritualmente los pensamientos y las obras elevadas, es grande.

28 La materialidad es contraria a la espiritualidad, mas entended que me refiero a la materialidad que os induce a errores, vicios, degeneración, bajas pasiones.

El cuerpo humano: El medio perfecto para la comunicación de Dios con el espíritu encarnado

29 Aunque la mayor parte de la Humanidad pondrá en duda la verdad

de mi comunicación con el hombre, de cierto os digo una vez más que dicha manifestación es continua desde el primer instante de su formación, sea en espíritus encarnados como en desencarnados.

30 Si vosotros -haciendo uso de vuestro ingenio y vuestra ciencia, que es uno de tantos atributos espirituales que tenéis- habéis logrado transmitir vuestros mensajes salvando distancias, ¿cómo habéis podido pensar que Dios no pueda transmitir un mensaje al hombre por medio de un aparato humano, sensitivo e inteligente? Porque eso es el cuerpo humano: un aparato dotado de tal perfección que el hombre no podrá dar a sus más complicadas y grandes obras científicas.

31 Fijaos bien en mi palabra, os hablo de la materia del hombre, no de su espíritu, porque el espíritu, aunque no podrá alcanzar el poder de su Padre, si podrá hacer mayores obras que las que pueda producir su limitado cuerpo humano.

32 Si vuestra reducida inteligencia ha logrado alcanzar conocimientos y ha creado invenciones que, según vosotros, son maravillosas, ¿qué no podréis alcanzar con vuestro espíritu y de qué obras no será capaz vuestro Señor?

33 Pobre idea tiene de su Dios quien lo cree más pequeño que los seres humanos.

34 ¿Por qué os extraña que Dios os envíe su luz, que es sabiduría, y que esté vibrando sobre todos vosotros y haya creado una forma de comunicación con Sus hijos? ¿Por qué os imagináis que algo es imposible para vuestro Dios, si

vosotros mismos decís que todo lo sabe y que todo lo puede? ¿Vais a exigirme que, cada vez que quiera hablaros, mande a Jesús para que lo clavéis en un madero?

35 De cierto os digo que ni vosotros mismos os dáis cuenta de cómo queréis que me haga sentir en vosotros.

36 Para complaceros, os digo que si no queréis que me sirva de materias pecadoras para entregaros mi amor, mostradme un justo, un limpio; presentadme uno que entre vosotros sepa amar y os aseguro que me serviré de él.

37 Comprended que me sirvo de pecadores para atraer a los pecadores, porque no vengo a salvar a los justos, éstos ya están en el Reino de la luz.

38 Es verdad que sois pecadores, pero Dios no desprecia ni olvida a nadie, a pesar de que vosotros creáis lo contrario. ¿Por qué os habéis hecho tan ciegos, que todo lo queréis juzgar por un instante de vuestra vida material? Sois vosotros los que os despreciáis y os olvidáis de vosotros mismos; por eso es que os sentís débiles y fatigados.

39 ¿Creéis que Yo me olvide de mis criaturas muy amadas, aun cuando éstas sean desobedientes, si siempre me necesitan y me llaman?

40 Mucho pecáis y delinquís y mucho me habéis olvidado; pero infinitamente más grande que todas las faltas de vuestra existencia, es el amor del Padre Celestial para todos Sus hijos.

41 Mas debo seguir hablándoos de mi manifestación, para que os libréis de todas vuestras dudas. Muchos de vosotros aceptáis lo que os han dicho mis iluminados, a saber: Que Dios

antaño les hablaba por medio de las nubes, del fuego, del agua, del viento; y Yo os pregunto: ¿Qué os parece más justo, hablar al hombre hoy por medio de estos elementos o por medio de sí mismo?

42 ¿Dónde está vuestro análisis, qué no os sirve para comprender las lecciones más sencillas?

Amor espiritual: La esencia divina olvidada por el género humano

43 [Oh varones y mujeres del mundo, que habéis olvidado en vuestras ciencias lo único que puede haceros sabios y felices! Os habéis olvidado del amor que todo lo inspira, del amor que todo lo puede y todo lo transforma. Vivís dentro del dolor y de las tinieblas, porque al no practicar el amor que os enseño, origináis vuestro sufrimiento material o espiritual.

44 Para descubrir y comprender mis mensajes, necesitáis primero ser bondadosos y mansos de corazón, virtudes que existen en todo espíritu desde el instante de su formación; mas para llegar a sentir el verdadero sentimiento elevado del amor, necesitáis espiritualizaros, cultivando vuestros buenos sentimientos, pero todo habéis querido tener en la vida, menos el amor espiritual.

45 En todo instante vibráis mental y espiritualmente, pero las más de las veces inspiráis egoísmo, odio, violencia, vanidad, bajas pasiones; herís y sentís cuando os hieren, pero no amáis y, por tanto, no sentís cuando os aman, y con vuestros pensamientos insanos vais saturando de dolor el ambiente en que vivís, llenando de malestar vuestra

existencia. Y Yo os digo: Saturad todo de paz, de armonía, de amor, y entonces seréis felices.

46 El amor siempre ha existido en el Espíritu del Creador, por tanto debéis comprender que también de él han sido dotados todos los espíritus.

Profecía: El avance espiritual que espera a la Humanidad en el futuro

47 Ahora, a pesar del adelanto de vuestra civilización, os habéis alejado cada vez más de la Naturaleza material, así como también de lo espiritual, de lo puro, de lo que es de Dios; por ello, en cada etapa de vuestra vida vais cayendo en mayor debilidad, en mayor amargura a pesar de vuestros deseos de llegar a ser más fuertes y dichosos cada día que pasáis en la Tierra; mas daréis un paso en el cumplimiento de mi Ley, [bh pobladores del mundo!

48 El Maestro que os ha hablado en todos los tiempos, viene ahora a explicaros Su enseñanza por medio de estas lecciones, manifestándose en palabra, en intuición e inspiración, despertando así a vuestro espíritu a la luz de los tiempos venideros. Para entonces tendréis la inspiración divina en diversas formas cada vez más sorprendentes, más elevadas y perfectas para vosotros.

Jesús: La encarnación del amor universal

49 Hoy he venido a recordaros que debéis amaros como Jesús os enseñó. Os recuerdo a Jesús porque en Él fue la encarnación del amor universal.

Ley, normas y preceptos: La lección al espíritu encarnado a través de los tiempos

50 En los tiempos de Moisés le fue dada al pueblo una norma de justicia a la que llamasteis la Ley del Talión, que decía "Ojo por ojo y diente por diente". Dicha norma, que hoy os parecería monstruosa y vengativa, era, sin embargo, justa para los hombres de aquellos tiempos.

51 Tiempo después, cuando me humanicé en Jesús, me oísteis decir, y escrito quedó, que "Con la vara que medís seréis medidos". Ante esa palabra, algunos han preguntado si en esa frase existen el amor, la caridad y el perdón que Jesús predicaba.

52 Tiempo es que Yo mismo os explique el porqué de esa norma del Primer Tiempo y el porqué de aquella frase de Jesús, porque muchas de mis lecciones he tenido que dároslas por partes a través de los tiempos.

53 En el principio, cuando las fibras del corazón del hombre eran insensibles al sentimiento del perdón, y el de la caridad y la tolerancia aún dormían en su espíritu, fue necesario que el hombre se protegiese a sí mismo, al igual que sus posesiones, amparado por una legislación que le diera derecho a usar su fuerza en defensa propia. Como veis, eran preceptos y costumbres primitivas en un pueblo destinado, como todos los pueblos, a evolucionar.

54 La Ley emanada de la palabra de Jesús llegó más tarde a iluminar la vida de los hombres y os dijo "Amaos los unos a los otros"; también os reveló que "con la vara que midieseis, seríais a vuestra vez medidos", con lo que os dio a

entender el Maestro, que aquella justicia que por mano propia se había hecho el hombre, pasaba a ser derecho exclusivo de la justicia divina. Entonces el hombre supo que según juzgase, así sería juzgado por Dios, y que según sembrase en la Tierra, así sería la cosecha que recogiera en el Más Allá.

55 El hombre entonces detuvo su mano homicida, el malvado muchas veces desistió de sus perversas intenciones, y el que intentaba hurtar, sabía y sentía que una mirada desde lo infinito lo contemplaba y un juicio desde ese instante lo aguardaba.

Justicia divina: El castigo eterno no existe

56 Los siglos han pasado y los hombres, conociendo algo más de la divina justicia, aún no han llegado a comprender la verdad y muchas veces se han confundido, llegando a creer que si han pecado gravemente en la Tierra, inexorablemente tendrán que presentarse ante el tribunal de Dios para recibir un castigo eterno, a lo cual Yo os pregunto: ¿Qué propósito de arrepentimiento y de cumplimiento a mi Ley podrá surgir en quien, de antemano, se considera perdido? ¿Qué esperanza podrá albergar el que parta de este mundo, sabiendo que las faltas de su espíritu serán eternas?

57 Fue necesario que Yo mismo viniese a apartar de vosotros las tinieblas de vuestras erróneas interpretaciones, y aquí me tenéis.

58 En Jehová creísteis ver a un Dios cruel, terrible y vengativo; entonces el Señor, para sacaros de vuestro error, os envió a Cristo, Su divino amor, para que

"conociendo al Hijo, conocieseis al Padre"; y sin embargo, la Humanidad ignorante y envuelta de nuevo en su pecado, cree ver un Jesús airado y ofendido, que sólo espera la llegada en espíritu de quienes lo han agraviado para decirle: "Apartaos de Mí que no os conozco", y luego enviarlos a padecer los más cruentos sufrimientos en la eternidad.

Conciencia: El juez inexorable

59 Tiempo es de que comprendáis el sentido de mis enseñanzas para que no os confundáis: el amor divino no os impedirá llegar a Mí si no restituís vuestras faltas; será el juez inexorable de vuestra conciencia quien os diga que no sois dignos de penetrar al Reino de la Luz.

60 Mas aquí me tenéis nuevamente, Humanidad, en Espíritu, como os lo prometí.

61 Mirad la luz del Espíritu de Verdad cómo ilumina y despierta a los que habitan en las tinieblas.

62 Mas a los que presencian esta manifestación les digo: Escuchad con atención mi palabra, porque ella viene a abriros sendas de luz y a esclareceros la verdad que debéis conocer.

Amor y dolor: Los dos caminos para saldar nuestra deuda ante la justicia divina

63 Cierto es que en la vida es menester saldar toda deuda ante Dios; mas el pago, el tributo o la ofrenda que a Él deis, en realidad no es para Él, sino para quien se lo ofrece.

64 Si le ofrecéis pureza, ella será en beneficio vuestro; si le presentáis obras

meritorias, ellas serán las galas que enaltezcan a vuestro espíritu ante la presencia de Dios. Si pecáis y luego os arrepentís y reparáis vuestras faltas, la paz del espíritu y la dicha que existe en el que practica el bien, serán vuestro galardón.

65 Si muchas veces permito que apuréis el mismo cáliz que disteis a vuestros hermanos, es porque hay quienes solamente así comprenden el mal que causaron, y pasando por la misma prueba que hicieron pasar a otros, conocerán el dolor que hicieron sentir; ello hará luz en su espíritu y hará brotar la comprensión, el arrepentimiento y, por consiguiente, el cumplimiento a mi Ley.

66 Mas si queréis evitar pasar por el dolor o apurar el cáliz de amargura, podéis lograrlo saldando vuestra deuda con arrepentimiento, con buenas obras, con todo lo que vuestra conciencia os diga que debéis hacer. Así saldaráis alguna deuda de amor, devolveréis una honra, una vida, o la paz, la salud, la alegría o el pan que alguna vez hubieseis robado a vuestros hermanos.

67 Ved cuán distinta es la realidad de mi justicia, de aquella idea que os habíais formado de vuestro Padre.

68 No olvidéis que si he venido a deciros que ninguno de vosotros se perderá, también es cierto que os he dicho que toda deuda deberá quedar saldada, y toda falta borrada del Libro de la Vida. A vosotros toca elegir el camino para llegar a Mí, el libre albedrío aún es vuestro.

69 Si preferís la ley del Talión de los antiguos tiempos, como aún la están practicando los hombres desde sus orgullosas naciones, ved sus resultados.

70 Si queréis que la vara con que medís a vuestros hermanos, os mida también, ni siquiera esperéis vuestra entrada en la otra vida para recibir mi justicia, que aquí, cuando menos lo esperéis, os veréis en el mismo trance en que pusisteis a vuestros hermanos.

71 Mas si queréis que una ley más elevada venga en vuestra ayuda, no sólo para libraros del dolor que es lo que más teméis, sino también a inspiraros los nobles pensamientos y buenos sentimientos, orad, llamadme, e id luego a vuestro camino a luchar para ser cada vez mejores, para ser fuertes en las pruebas; en una palabra, para llegar a pagar con amor la deuda que tenéis con vuestro Padre y con vuestros semejantes.

Comunicación por el entendimiento humano: La preparación para la era de la Espiritualidad

72 El llamado de amor que ahora escucháis de labios de los portavoces, es precursor de grandes acontecimientos para la Humanidad. Estos mensajes son destellos de la sabiduría que en el futuro se manifestará a los hombres; es el principio del despertar de todos los espíritus, es la preparación para la Era de la Espiritualidad, el tiempo en el que os redimiréis en el amor de vuestro Padre Celestial.

73 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

I7

Mensaje divino: Menos palabras y más obras

1 Pueblo amado: Aquí tenéis un mensaje más del Divino Maestro, el cual os hará dar un paso adelante en la comprensión de mis enseñanzas, porque no debéis deteneros en el sendero del progreso espiritual.

2 No vengo a formar hábitos de estancamiento o retroceso en vosotros; yo siempre os conduzco al camino de evolución.

3 Mi palabra os trae mensajes variados, todos de exquisito sabor espiritual.

4 Habéis pronunciado con vuestros labios "Gloria a Dios en las alturas", mas ¿cuándo le habéis glorificado con vuestras obras? Os habéis adorado a vosotros mismos y habéis glorificado a vuestros ídolos, pero a Dios, a vuestro Creador, ¿cuándo? Jesús fue quien con Su vida glorificó a Su Padre y es a Él a quien debéis imitar.

5 También habéis dicho "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad", y de cierto os digo que aun a los de mala voluntad Yo les he dado paz; mas, vosotros, decidme ¿cuándo habéis dado paz? Muchos siglos tenéis de repetir las palabras de ese salmo, con el cual el pueblo recibió en Jerusalén a su Señor, y es lo único que la Humanidad ha hecho desde entonces: repetir

aquellas palabras, porque con sus obras hace todo lo contrario.

6 Decid vosotros esas frases si queréis, pero comprended que ni éstas ni otras palabras tienen virtud alguna mientras no las sintáis en vuestro corazón; cuando las sintáis, manifestadlas en buenas obras a vuestros hermanos, con dulzura y humildad, y entonces Yo os responderé con mi amor infinito, haciendo vibrar vuestro espíritu con la gracia inmaculada de mi paz.

7 Así vengo a hablaros ahora como Espíritu de Verdad. Son otros los tiempos y, por tanto, otra debe ser la preparación de los hombres.

Oración: Obras, no palabras

8 Dejad las oraciones verbales y las supersticiones, y entregaos a Mí, al Maestro, al Padre, que siempre os recibiré y os comprenderé.

9 Orad, sí, pero con el corazón preparado; habládme con el espíritu, tal como lo sintáis en este momento; llegad a Mí con el pensamiento lleno de amor, pero acercaos, habládme como discípulos o como párvulos, y os haré sentir mi sabiduría y mi amor.

Los milagros: El efecto natural del amor

10 Pedidme con humildad, mas nunca pidáis milagros como vosotros los entendéis, ni esperéis recibirlos.

11 El milagro, según vosotros lo entendéis, no existe; no hay nada contradictorio entre lo divino y lo material.

12 A Jesús atribuíis muchos milagros, y de cierto os digo que Sus obras fueron el efecto natural del amor, de esa divina

fuerza que, estando latente en cada espíritu, vosotros aún no la sabéis usar, porque no habéis querido conocer la virtud del amor.

13 ¿Qué existió en todos los prodigios que realizó Jesús, sino amor?

Jesús: El poder del amor y la humildad

14 Escuchad, discípulos: Para que el amor de Dios se manifestara a la Humanidad, era necesaria la humildad del instrumento, y Jesús fue siempre humilde, y como de ello vino a dar ejemplo a los hombres, os dijo en una ocasión que sin la voluntad de Su Padre Celestial nada podría hacer. Quien no penetre en la humildad de esas palabras, pensará que Jesús fue un hombre como cualquiera, pero la verdad es que Él quería daros una lección de humildad.

15 Él sabía que esa humildad, esa unidad con el Padre, lo hacía todopoderoso ante la Humanidad.

16 ¡Oh inmensa y hermosa transfiguración que dan el amor, la humildad y la sabiduría!

17 Ahora sabéis por qué Jesús, aun diciendo que nada podía hacer si no era por la voluntad de Su Padre, en realidad todo lo podía, porque fue obediente, porque fue humilde, porque se hizo siervo de la Ley y de los hombres, y porque supo amar.

18 Reconoced entonces que, conociendo vosotros mismos algunas de las virtudes del amor espiritual, no lo sentís y por eso no podéis comprender el porqué de todo lo que llamáis milagro o misterio, y que son las obras que hace el divino amor.

19 ¿Qué enseñanzas os dio Jesús que no

fuesen de amor? ¿Qué ciencia, prácticas o conocimientos misteriosos empleó para dejaros Sus ejemplos de poder y sabiduría? Sólo la dulzura del amor, con la cual todo se puede hacer.

20 Nada hay contradictorio en las leyes del Padre, sencillas por sabias, y sabias por estar saturadas de amor.

21 Entended al Maestro, Él es vuestro Libro.

22 Jesús niño dejó asombrados a los llamados doctores de la Ley; Jesús predicador os hizo grandes revelaciones para todos los tiempos; Jesús redentor selló Sus palabras con Su vida, con Su sacrificio supremo en la cruz.

23 Ahora bien, discípulos amados, si en verdad queréis ser grandes y fuertes en espíritu, ¿por qué no me imitáis en las obras que hice a través de Jesús? Él os dijo "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", mostrándoos con mansedumbre y humildad la obediencia ante la Ley divina. ¿Cómo tendrá que ser la humildad que deberéis mostrarme?

La Creación: Para ser grande no basta con saberse creado a imagen y semejanza de Dios

24 Escuchad: Dios, el Ser Supremo, os creó "a Su imagen y semejanza", no por la forma material que tenéis, sino por las virtudes de que está dotado vuestro espíritu, semejante a las del Padre.

25 Cuán agradable a vuestra vanidad ha sido el creeros la imagen del Creador. Os creéis las criaturas más evolucionadas hechas por Dios, y estáis en grave error al suponer que el Universo se hizo sólo para vosotros. ¡Con cuánta ignorancia os llamáis a vosotros mismos los reyes de la Creación!

26 Comprended que ni siquiera la Tierra está hecha solamente para los hombres. En la escala interminable de la Creación divina, existe un número infinito de espíritus que van evolucionando en cumplimiento de la Ley de Dios.

27 Los fines que todo ello encierra y que como hombres no podríais comprender aunque quisiereis, son grandes y perfectos como todos los propósitos de vuestro Padre; mas en verdad os digo que no sois vosotros ni las más grandes ni las más pequeñas criaturas del Señor.

28 Fuisteis creados, y en ese instante vuestro espíritu tomó vida del Omnipotente, llevando en sí tantos atributos como os eran necesarios para cumplir una delicada misión dentro de la eternidad.

29 Ni aún ahora sabéis todas las facultades que os dio el Padre, pero no temáis, porque las conoceréis más tarde.

30 ¿Sabéis acaso de la existencia de los grandes espíritus, que han sido destinados para velar por la armonía de todo lo creado, ocupados siempre en sublimes misiones ignoradas por vosotros? No, por eso vuelvo a deciros que vuestros espíritus no son los más evolucionados, solamente han desarrollado en forma limitada los atributos que Dios os ha concedido.

31 Sin embargo, esos atributos bastarán para llevaros felizmente a la cumbre que os corresponda, si guiáis vuestros pasos por la senda recta y luminosa que os señala mi Ley.

32 He venido a ayudaros, el tiempo es ahora de restitución, ¡despertad,

levantaos!

Género humano: Valiente para pecar, cobarde para restituir

33 Habéis pecado, adulterado, delinquido, y ahora que os encontráis ante la verdad de mi palabra, la cual os señala vuestros errores, olvidáis vuestras faltas y creéis que vuestro Señor es injusto cuando os habla de pruebas y restitución.

34 Os habéis envuelto en tinieblas de maldad y de ignorancia, impidiendo a vuestro espíritu contemplar la aurora del Tercer Tiempo; y cuando vengo a levantaros con la luz de mi palabra para que contempléis los resplandores del nuevo amanecer, no queréis despertar de vuestro letargo y a veces os levantáis con disgusto.

35 Muchos son los que prefieren dormir en su ignorancia, sin querer despertar a la suprema verdad; prefieren el valle de lágrimas, la peste, el hambre, quieren que se prolongue el largo período de siglos en los que el vicio y la amargura han sido su único aliento; todo esto lo prefieren al dulce llamado que les hace mi amor a través de su conciencia.

36 Me escucháis como si estuviera Yo muy lejos de vosotros; abris vuestros ojos con pereza, pero no pudiendo comprender el sentido del divino mensaje, porque vuestra mente está saturada de materialismo, preferís vivir en la maldad. En ese instante me olvidáis, me dais la espalda, sólo queréis seguir en el letargo, sufriendo.

37 Mas Yo os digo que si queréis habitar en ese abismo de materialidad y de ignorancia, si sólo deseáis recoger el sabor de los frívolos placeres y de las

bajas pasiones, cuando menos no culpéis a Dios de vuestros dolores.

38 Si no tenéis la grandeza de saber amar a vuestro semejante como os ama vuestro Padre, tened siquiera el valor y la resignación para soportar las consecuencias de vuestras faltas.

39 Si preferís vuestra falsa paz así como vuestras guerras fratricidas, no digáis que Dios así lo quiere, ni claméis al Padre pidiéndole Su caridad cuando os sintáis dominados por vuestros enemigos para que Él venga a daros el triunfo, con lo que solamente halagaría vuestra vanidad y fomentaría vuestra perversidad, lo cual no está en mi Ley concederos.

40 Si entre risas, placeres y vanidades los hombres se olvidan de Mí y hasta me niegan, ¿por qué se acobardan y tiemblan cuando están recogiendo la cosecha de lágrimas que atormenta a su espíritu y a su cuerpo? Entonces blasfeman diciendo que Dios no existe.

41 Es valiente el hombre para pecar, decidido para salirse del camino de mi Ley, mas Yo os aseguro que es demasiado cobarde cuando se trata de restituir y de saldar sus deudas.

42 Sin embargo, Yo os fortalezco en vuestra cobardía, os protejo en vuestras flaquezas, os despierto de vuestro letargo, enjugo vuestras lágrimas y os doy nuevas oportunidades para que recuperéis la luz perdida, y volváis a encontrar el camino olvidado de mi Ley.

Lección divina: La diferencia entre los caminos de Dios y de los hombres

43 Vengo a traeros, como en el Segundo Tiempo, el pan y el vino de la

vida, lo mismo para el espíritu que para el cuerpo, para que viváis en armonía con todo lo creado por vuestro Padre.

44 En mis caminos florecen las virtudes; en cambio, los vuestros están cubiertos de espinos, de abismos y amarguras.

45 Quien diga que los caminos del Señor están llenos de abrojos, no sabe lo que dice, porque Yo no he creado el dolor para ninguno de mis hijos; mas los que se han alejado del sendero de luz y de paz, al retornar a él tendrán que sufrir las consecuencias de su falta.

46 ¿Por qué bebisteis el cáliz de amargura? ¿Por qué olvidasteis el mandato del Señor, así como la misión que os confié? Porque sustituyesteis mi Ley por las vuestras y ahí tenéis los resultados de vuestra vana sabiduría: amargura, guerra, fanatismo, engaños y mentiras que os asfixian y os llenan de desesperación.

47 Y lo más doloroso para el hombre materializado, para el que todo lo somete a sus cálculos y lo sujeta a las leyes materiales de este mundo, es que después de esta vida se encontrará cargando aún el fardo de sus errores y de sus tendencias. Entonces será muy grande el sufrimiento de vuestro espíritu.

48 Sacudid aquí vuestro fardo de pecados, cumplid con mi Ley y venid pronto; pedid perdón a todos los que hubiereis ofendido, y dejad lo demás a Mí, pues corto será vuestro tiempo para amar si en verdad os decidís a hacerlo.

49 Vuelvo a deciros que Yo no os he dejado en el camino abrojos, ni dolor.

Perdón y restitución: Dos leyes de amor inmutables

50 A través de Jesús os enseñé a apartar de vosotros todas las flaquezas, para demostraros mi amor y el poder que él tiene, para enseñaros el verdadero gozo que se encuentra en el espíritu con la verdadera humildad.

51 Y con mi despedida y mi promesa para estos tiempos, os dejé la paz, la luz de la esperanza y el anhelo de mi retorno. Mas vosotros no lo quisisteis entender así, y seguisteis crucificándome para que Yo siguiese perdonándoos indefinidamente.

52 Pero debéis comprender que mi perdón no os evita las consecuencias de vuestras faltas, porque los errores son vuestros, no míos.

53 Mi perdón os estimula, os consuela, porque al fin vendréis a Mí y Yo os recibiré con el amor de siempre; pero mientras no me busquéis por los caminos del bien, del amor y de la paz, ya lo sabéis y no debéis olvidarlo, el mal que hagáis o que penséis hacer, lo recibiréis devuelto con creces.

54 Estáis cosechando la siembra de vuestro materialismo, y aunque quisierais que Yo aprobase vuestras obras os equivocáis, porque soy inmutable en mi Ley, no procedo como vosotros quisierais, porque dejaría de ser el Camino, la Verdad y la Vida.

55 Vengo a nulificar vuestras leyes erróneas, para que sólo os gobiernen las que sean formadas por mis preceptos y estén conforme a mi sabiduría. Mis leyes son de amor, y al proceder de mi Divinidad, son inalterables y eternas, mientras que las vuestras son pasajeras,

y a veces crueles y egoístas.

56 La Ley del Padre es de amor, de bondad; es como un bálsamo que da consuelo y fortaleza al pecador, para que pueda soportar la restitución de sus faltas.

57 La Ley de amor del Padre ofrece siempre la ocasión generosa de regenerarse al que delinque, mientras vuestras leyes, por lo contrario, humillan y castigan al que se ha equivocado, y muchas veces al inocente, al débil.

58 En vuestra justicia hay dureza, venganza y falta de piedad. La Ley de Cristo es de dulce persuasión, de infinita justicia y de suprema rectitud.

Amor y dolor: Los dos caminos de restitución

59 Vosotros mismos sois vuestros jueces; en cambio, Yo soy vuestro defensor incansable; pero es necesario que sepáis que existen dos maneras de pagar vuestros agravios: una con el amor y otra con el dolor.

60 Escoged vosotros, aún gozáis del don del libre albedrío.

61 ¿Queréis dejar de sufrir, Humanidad? Amad, haced el bien a vuestro paso, reconstruid vuestra vida.

62 ¿Queréis ser grandes, ser felices? Amad mucho, amad siempre.

63 ¿Queréis llorar, deseáis que la amargura os invada, queréis guerras y desolación? Continudad como estáis viviendo, dejad que en vuestra vida siga enseñoreándose el egoísmo, la hipocresía, la vanidad, la idolatría, el materialismo.

64 Muy claro contempláis el caos entre los hombres, como para que no sigáis

haciendo la Ley a vuestro gusto.

65 Quiero que discípulos y párvulos de mi Doctrina lleven la nobleza en su corazón y la limpidez en su entendimiento, porque sólo así estarán capacitados para aprender de Mí y, después, enseñar a la Humanidad.

El espíritu materializado: El Lázaro del Tercer Tiempo

66 Ahora no vengo a resucitar muertos en cuanto al cuerpo, como lo hice con Lázaro en el Segundo Tiempo; hoy viene mi luz resucitando a los espíritus que son los que me pertenecen. Y éstos se levantarán con la verdad de mi palabra a la vida eterna, porque vuestro espíritu es el Lázaro que ahora lleváis en vuestro ser y al que Yo resucitaré y sanaré.

67 Ya veis que la justicia divina es de amor, no es de castigo como la vuestra.

Ley divina: El amor inmutable

68 ¿Qué sería de vosotros si Yo usara vuestras mismas leyes para juzgaros ante Mí, para quien no valen apariencias ni falsos argumentos?

69 Si Yo os juzgase según vuestra maldad y usara vuestras leyes de dureza terrible, ¿qué sería de vosotros? Entonces sí me pediríais con justicia que tuviese clemencia.

70 Mas no debéis temer, porque mi amor nunca se marchita, ni cambia, ni pasa; en cambio, vosotros sí pasáis, morís y renacéis, os vais y luego volvéis y así vais peregrinando hasta que llegue el día en que reconozcáis a vuestro Padre y os sometáis a Su divina Ley.

71 Vosotros aquí sois pasajeros, pero Yo soy eterno; vosotros pasáis gimiendo

porque os alejáis del sendero que os señala mi Ley, mientras que Yo soy inmutable.

72 Secad vuestras lágrimas, apresurad vuestro despertar y levantaos. Sentid mi presencia en vosotros, es necesario que lleguéis a Mí, porque aún no me habéis conocido, oh pueblo.

73 Vosotros ignoráis el galardón que corresponde al que verdaderamente se arrepiente y retorna a Mí, e ignoráis que no es necesario esperar que llegue vuestra entrada en la morada espiritual para que recibáis el galardón que os da el amor de Dios.

La Conciencia: La voz de la verdadera sabiduría

74 Fue necesario que viniese a hablaros así, porque los hombres se han confundido con el conocimiento adquirido en los libros que han estudiado; en cambio, no han querido oír la voz de su conciencia, la voz de su saber espiritual, que los invita a seguir hacia la divina luz, de donde surgen todas las sabidurías.

Amor: La llave de la sabiduría

75 Yo os digo: Bien está el estudio útil y bien está la ciencia, pero sobre todo ello está el amor. El amor os dará la inspiración para dignificar y aumentar vuestra ciencia, porque debéis comprender que todos vuestros conocimientos son tan sólo un mensaje que os da mi amor.

76 Interrogad a vuestros sabios y, si son sinceros, os dirán que le han pedido inspiración a Dios. Y Yo les daría más inspiración si me la pidieran con más amor para sus hermanos y con menos

vanidad para sí mismos.

77 De cierto os digo que todo lo que habéis acumulado de conocimientos verdaderos, viene de Mí; todo aquello que tienen de puro y elevado lo voy a usar en este tiempo para vuestro provecho, porque para eso os lo he concedido.

Advertencia divina: La respuesta de la Naturaleza ante nuestra provocación

78 Mas debéis tener cuidado, oh pueblos de la Tierra, porque si continuáis haciendo uso de mis lecciones divinas para provocar a los elementos, si los pequeños conocimientos que tenéis los seguís aplicando al mal, recibiréis, cuando menos lo esperéis, la respuesta dolorosa y justiciera.

79 Provocáis al aire, al fuego, a la tierra, al agua y a todas las fuerzas, y ya sabéis cuál será vuestra cosecha si no rectificáis a tiempo vuestras actividades para lograr detener a los elementos desencadenados por vuestra insensatez.

80 Os advierto que estáis llegando a colmar la medida que permite mi justicia a vuestro libre albedrío; estáis provocando demasiado a la Naturaleza. Y como sois los pequeños que se sienten grandes, viene esta palabra para advertiros del peligro en que os encontráis.

81 Y la palabra os dice: Hijos míos, dulcificad vuestro corazón amando a vuestros hermanos, amad a todos vuestros hermanos, amad a todo lo creado. Buscad la reconciliación y la paz entre todos.

82 Si no queréis que os exterminen los cataclismos que vosotros mismos estáis

fecundizando, rectificad a tiempo, oh hijos muy amados, calmadlos con vuestro amor, convertidles en paz.

83 [Oh Humanidad, si me escuchaseis, de cuántas penalidades os hubieseis librado y Yo hubiese transformado ya a vuestro mundo sin que hubiera necesidad de que sufrieseis! Yo os daría el principio del galardón en esta vida, os daría la paz y la tranquilidad. Intentadlo, hijos míos, para eso he enviado hasta vosotros mi palabra en este tiempo, para libraros del abismo.

84 A vosotros que me estáis oyendo os digo que guardéis en vuestro espíritu lo que os corresponda, y que lo demás lo enseñéis a vuestros hermanos. Lo que es para uno es para todos; por tanto, ni una sola de mis ovejas debe carecer del sustento espiritual.

La unión: El cimiento de una obra maravillosa

85 Quiero que estéis unidos para que Yo premie vuestra armonía, derramando en todos mis beneficios y mi gracia. Hasta ahora sólo he visto que os unís por breves momentos, mientras tratáis de elevar vuestro culto a mi Divinidad.

86 Convenceos de que unidos por el amor, lograréis hacer obras maravillosas; mas en verdad os digo que aún es tiempo de que trabajéis para reconstruir lo que habéis destruido.

87 Mucho es lo que me habéis faltado y ofendido, mas Yo os amo, y mayor que vuestras faltas es mi amor.

Dios: La eterna constante

88 Si me buscáis como Juez, mi juicio es inexorable; si me buscáis como Maestro,

es infinita mi sabiduría; si me llamáis como Padre, soy amantísima dulzura; pero en verdad os digo que aún soy	mucho más que todo eso, porque no tengo principio ni fin. 89 ¶Mi Paz sea con vosotros!
--	--

Cátedra

I8

Parusía: La promesa cumplida. **Mateo 25:31**

1 Tal como fue anunciada mi nueva manifestación, hoy la habéis visto realizada: He venido en espíritu y rodeado de ángeles o espíritus de luz.

2 Los que no conocen aquellas profecías dudan de mi presencia, mas también contemplo entre los que han escudriñado las escrituras, a los que no creen en mi manifestación, porque sus interpretaciones casi siempre son erróneas.

Espiritualidad: El secreto para comprender y comunicar los mensajes divinos

3 A todos los que dan a la profecía un sentido material, tendrá que acontecerles lo que al pueblo judío, que esperaba en el Mesías prometido a un rey poderoso de la Tierra, y cuando me vio humilde y manso, no creyó en Mí a pesar de las obras que hice ante sus ojos.

4 Quienes me sintieron, me amaron y siguieron fueron los sencillos de corazón, los mansos de espíritu, los limpios de entendimiento, los que padecían hambre y sed de amor, de justicia y de verdad.

5 A quienes estudian las escrituras de los tiempos pasados, les digo que sólo con espiritualidad en su vida, podrán

encontrar la verdad que existe en aquel lenguaje.

6 Yo ayudaré a los que analicen y enseñen la verdad, mas a todo aquél de cuyos labios brote la confusión, lo detendré en su camino hasta que corrija sus errores.

7 Por lo contrario, a todos los que de limpio corazón siembren mi semilla de luz, explicando la divina palabra y esclareciendo la enseñanza que estaba oculta, a esos enviaré a las comarcas y a las naciones a propagar mi Doctrina de amor.

Los verdaderos propagadores de la divina enseñanza

8 Los verdaderos propagadores serán sanos de corazón, humildes de espíritu y, por tanto, sabrán recibir mi nuevo mensaje con gozo y con fe.

9 Bienaventurados los que así me reciban en su corazón y crean en mi palabra, porque ellos me verán en la nube celestial rodeado de mis huestes espirituales, y aunque no toque Yo el polvo de la Tierra como en el Segundo Tiempo, sabrán sentir mi presencia espiritual; entonces unirán este nuevo mensaje al que no estaba completo porque faltaba agregarle mis revelaciones como Espíritu de Verdad.

10 Discípulos: Espiritualizaos a fin de que penetréis en el verdadero sentido de mi palabra, para que cuando os encontréis con vuestros hermanos que solamente conocen mis revelaciones del Segundo Tiempo, coincidáis en vuestras interpretaciones y comience la unificación espiritual de la Humanidad.

Estudio, meditación y análisis: Una tarea del discípulo espiritualista

11 Muchas veces enseñáis conceptos erróneos por falta de estudio y penetración en lo espiritual; por eso os encargo que os dediquéis a la meditación de mi enseñanza, para que ya no hagáis obras que creyéndo las buenas, ante el Padre son imperfectas.

12 Reconoced que los responsables de que la Humanidad comprenda con claridad el sentido espiritual de mis enseñanzas presentes y pasadas, sois todos los que sentís en el espíritu el hambre de saber, los que habéis penetrado por los caminos del estudio, de la meditación y del análisis. De los que sólo viven de ritos, ceremonias y cultos materiales no puedo decir lo mismo; ellos se satisfacen con lo superficial, porque aún no han conocido el sabor del fruto.

13 Cuando mis discípulos crucen los caminos del mundo, comenzará el despertar espiritual de las religiones y de las sectas estacionadas hace mucho tiempo.

Materia y espíritu: Las dos fuerzas que luchan en el hombre

14 En el hombre hay dos fuerzas que siempre están en lucha: su naturaleza humana, que es pasajera, y su naturaleza espiritual que es eterna; ese eterno ser sabe muy bien que habrán de pasar tiempos muy largos para que logre alcanzar su perfeccionamiento espiritual, presiente que ha de tener muchas existencias y que en ellas pasará por muchas pruebas, antes de lograr la felicidad verdadera.

15 El espíritu en el hombre presiente

que después de las lágrimas, del dolor y de haber pasado muchas veces por la muerte corpórea, llegará a la cumbre que su anhelo de perfección siempre ha buscado.

16 En cambio la materia humana, el ser frágil y pequeño, llora, se rebela y a veces se niega a seguir los llamados del espíritu, y sólo cuando éste ha evolucionado, es fuerte y experimentado en la lucha con la carne y con cuanto lo rodea; es cuando logra dominar a la materia y se manifiesta por ella.

17 El espíritu se hace sentir a través de las manifestaciones humanas, pero nunca usa la violencia para someter a la materia. El espíritu quiere que la materia, con pleno conocimiento, se una a su voluntad, quiere una obediencia que manifieste mansedumbre.

18 A pesar del error de algunos de permanecer estacionados en su rebeldía, sintiendo aún que la carne es sensible y caprichosa, quisieran un trono para ella, y si no los complazco en todo lo que desean, es porque hay en mis hijos otro ser que vibra con mayor pureza y amor, que aspira a una vida más elevada; en él existe el pensamiento espiritual que refleja lo divino. En cambio vuestro cerebro sólo refleja pensamientos humanos.

Vida eterna y perfección: Los verdaderos anhelos del espíritu elevado

19 Largo es el peregrinaje del espíritu, extenso su camino, muchas y muy variadas sus existencias, y diversas en cada instante sus pruebas, pero mientras las cumple, se eleva, se purifica, se perfecciona; a su paso por la vida va

dejando una huella de luz; por eso muchas veces al espíritu elevado no le importan los gemidos de su materia, porque sabe que son pasajeros y que él no puede detenerse en su jornada por sucesos que le parecen pequeños.

20 Momentáneamente fija su atención en las flaquezas de su carne, pero sabe que no puede amar demasiado algo que vive poco y que pronto desaparece en las entrañas de la Tierra.

Los anhelos vanos y las ambiciones

21 ¿De qué sirven vuestros anhelos y ambiciones, rendir culto a la materia y ponerla en un trono de vanidades? Por más que dure, es muy poco comparado con la vida eterna del espíritu.

22 Vosotros necesitáis obedecer a la parte más elevada de vuestro ser, que es el espíritu que mora en cada uno de vosotros, para dejar que se manifieste con claridad y encamine sus pasos hacia el fin para el que fue creado.

23 Decidme: ¿Quiénes sois? ¿Qué sois? ¿Quién creéis ser? ¿Qué sentís ser? ¿Acaso la materia que desciende al sepulcro o el espíritu que se eleva hacia la eternidad, hacia el infinito?

24 En verdad os digo que todo el tiempo de vuestra existencia estáis confundiendo vuestras sensaciones, necesidades, inquietudes y anhelos, sin saber cuáles son del espíritu y cuáles de la materia.

25 El espíritu que verdaderamente conoce su destino, trasmite su vibración al cuerpo que anima, para que lo ayude y participe en su misión; mas cuando llega el instante de dejar la envoltura en la Tierra, no siente tristeza, porque sabe que ésa es la Ley, ni le importa cómo

muere el que fue su cuerpo; si de enfermedad, de vejez o destrozado, él sabe que su misión está antes que todo.

Apóstoles del Segundo Tiempo: Grandes ejemplos de grandes espíritus

26 ¿Sabéis cómo murieron mis apóstoles del Segundo Tiempo, cómo acabó Pedro y todos los que me llevaron en su corazón? Pedro murió en una cruz y dijo que no era digno de morir como Yo, pidió morir con la cabeza hacia abajo. ¿Y quién impulsó a Pedro y le dio la fuerza, la firmeza y la serenidad para sufrir su martirio? Su verdadero ser, el espíritu que es hijo de Dios y sabe dominar la debilidad de la materia. En la hora suprema él se manifestó sereno, tranquilo, como su Maestro cuando exclamó en la cruz "Todo está consumado".

27 Si analizáis esos ejemplos, tendréis la convicción de que el hombre es más espíritu que carne y que cuando ésta se ha espiritualizado, es sumisa a los supremos mandatos de mi Ley.

28 Para los que alcanzan esa evolución espiritual están abiertas las puertas del Reino, y llegan a él sin un lay!, sin una queja.

29 Con esa obediencia, con esa resignación y amor llegaron a la presencia del Padre aquellos discípulos.

30 Y vosotros, ¿cuándo vais a obedecer al llamado de vuestro espíritu? Tenéis miedo al dolor, a todo lo que alcanza a la materia, porque no estáis plenamente poseídos de la verdad, porque si así fuere, ¿quién podría impedirlos que hablaseis y manifestaseis la verdad, aunque se os amenazare con la muerte?

31 ¿Sabéis por qué le quitaron la cabeza a Juan el Bautista? Por hablar con la verdad, por apegarse a la justicia y señalar las lacras de los que se dicen reyes en el mundo y están sentados en un trono de podredumbre.

32 Mas si los grandes espíritus tienen grandes dolores y se elevan por sobre la desgracia, la miseria, el dolor y la muerte, y cumplen tan dignamente su misión, ¿quiénes sois vosotros que amanecéis gimiendo y anocheáis llorando de inconformidad o de rebeldía? Sois carne y sólo carne, porque aún no sabéis elevaros sobre el dolor y sobre todo lo que llamáis desgracia.

33 Es bueno que analicéis todo cuanto hoy os he dicho; comprended que mientras más alto habite el espíritu encarnado, menores serán sus penas y los efectos del dolor sobre su materia.

34 A Juan el Apóstol lo sumergieron en aceite hirviendo y no murió. El poder del espíritu que se había elevado hacia el Padre se manifestó restándole al fuego su poder.

35 Lo apartaron de allí y cuando vieron que no recibía ningún daño, lo desterraron, y aun así él siguió cumpliendo los altos designios del Señor, sin que aquella prueba lo detuviera en su cumplimiento espiritual.

36 Vosotros que hoy me escucháis y de los cuales saldrán mis nuevos discípulos, os acobardáis ante las pruebas y tratáis de alejaros de mi senda.

37 ¿Hasta cuándo lograréis llevar mi Doctrina en el corazón y ser capaces de dar vuestra vida por testificar la verdad?

Apóstoles del Tercer Tiempo: Misioneros sin méritos

38 ¿No os bastan los ejemplos de tantos mártires que han dado su vida por el amor a la Humanidad, por sostener la verdad o defender la justicia? ¿No os bastan aquellos ejemplos para comprender de lo que son capaces mis discípulos?

39 Vosotros os molestáis si el aire sopla más fuerte de lo que deseáis; si el sol calienta demasiado protestáis, y si las nubes lo ocultan, no estáis conformes; si hay tempestad, os refugiáis renegando; y si la tierra se estremece, salís huyendo de pavor.

40 ¿Sois acaso el pueblo nacido para reinar en un trono y que los elementos de la Naturaleza obedezcan vuestro mandato, sólo para vuestro beneficio?

41 Los elementos os obedecerán cuando cumpláis con mi Ley y me lo pidáis para beneficio de vuestros hermanos.

42 Quiero que cada uno sea un apóstol de la verdad, que seáis útiles en esta vida, porque habéis venido al cumplimiento de una misión que está dentro del plan del Creador.

43 En este tiempo os digo que el trigo de mi enseñanza es abundante, y aún está sin sembrar.

44 Llorad si tenéis amor por esta labor, porque el Sembrador divino que os dio su simiente y os mostró las tierras, aún sigue esperándoos.

45 Llorad, y que vuestras lágrimas sirvan para regar los caminos donde más tarde iréis a trabajar.

46 No temáis si fuereis heridos por vuestros hermanos; aquello que

vosotros llamáis ofensa, es un bien que os hacen, es una ayuda en el cumplimiento de vuestra misión.

47 ¿No sabéis que los que están en el camino de evolución tienen que sufrir? ¿No sabéis que el espíritu no debe tomar en cuenta todas esas flaquezas, porque son pequeñeces que sólo atañen a la materia?

48 Yo os quiero fuertes ante la vida, ante las vicisitudes y los sufrimientos.

49 Fortaleceos en la práctica de la caridad y no os importe que os juzguen en ésta o en aquella forma. Vosotros no tenéis necesidad de decir lo que sois, sólo debéis estar preparados para entregar la caricia, la caridad, y tener los labios dispuestos a manifestar la dulzura, el sano consejo, el perdón.

Creación material: Su misión y destino

50 Vuestro destino es caminar por la Tierra haciendo el bien.

51 Comprended que la creación material que llamáis Universo, es morada de espíritus en evolución, es morada de perfeccionamiento. Cuando los espíritus hayan alcanzado la elevación que les lleve a habitar mansiones superiores, los mundos que antes habitaron desaparecerán, puesto que habrán concluido su misión.

52 Toda la fuerza que animó a los seres y dio vida a los organismos, volverá a Mí; toda la luz que iluminó los mundos, retornará a Mí, y toda la belleza que fue derramada en los reinos de la Creación, será en el Espíritu del Padre y una vez más en Mí aquella vida se transformará en esencia espiritual, la cual será derramada sobre todos los seres

espirituales, en los hijos del Señor, porque de los dones que os di nunca seréis desheredados.

Vida material: La escuela de los párvulos

53 Sabiduría, vida eterna, armonía, belleza infinita, bondad, todo esto y más será en los hijos del Señor cuando habiten con Él en la morada perfecta.

54 Hoy os encontráis lejos de aquella meta; prueba de ello es que en la Tierra vengo a reclamaros lo que habéis hecho de vuestro espíritu, y cuando llegáis al valle espiritual reclamo al espíritu lo que hizo de su cuerpo en su paso por el mundo.

55 Mientras seáis párvulos en medio de esta lección, estos mundos, esta naturaleza, esta vida material tendrá que existir.

56 Como Dios os ilumino y os conservo; como Padre os amo y os espero; como Maestro os enseño y os conduzco, mas como Juez, os juzgo inexorablemente.

Espíritus: Herederos de la Gloria

57 Hay quien diga que me asemejo a un rico avaro que todo lo quiere para sí, porque todo lo cuida, lo guarda y lo reclama; mas en verdad os digo que así como todo cuanto puse en el mundo fue para vosotros y no para Mí, así en la vida eterna todo lo conservo para cuando entréis en ella y seáis sus poseedores.

58 ¿No os he dicho que sois los herederos de mi Gloria? Pues sólo falta que hagáis méritos para que sea vuestra y la gocéis.

59 Todo lo que he creado no ha sido para Mí, sino para mis hijos. Yo sólo

quiero vuestro gozo, vuestra felicidad eterna.

Amor: El camino hacia la Tierra Prometida

60 No temáis perderos por querer encontrarme, que no sólo soy Yo el final, sino también el camino. El que quiera llegar a Mí, venga por el camino de la humildad, de la caridad, de la sumisión, y acreciente su anhelo de perfeccionamiento en el amor.

61 Para que vuestro paso sea firme, lograd en vuestro ser la unificación interior. Que el espíritu siempre conduzca a la materia por el buen

camino y ésta, a su vez, sepa obedecerle. Cuando logréis este triunfo sobre vosotros mismos, os será fácil obedecer la voluntad de vuestro Padre.

62 Apartaos de lo superfluo; retirad de vuestra vida lo innecesario y no os ocupéis en lo inútil.

63 Huid de todo vicio; así conservaréis limpio el espíritu y sano el cuerpo, para luchar con armas de amor por la conquista de la Tierra Prometida, aquella que os aguarda como supremo galardón en la vida espiritual.

64 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I9

Humanidad: El tiempo de la luz

1 Humanidad: Sosegad vuestra mente agitada por las vicisitudes y azares de la vida.

2 ¡Cuánto lucháis tratando de libraros de la oscuridad en que vivís, a pesar de encontraros en pleno tiempo de la luz! Grande es vuestra lucha y por eso venís cansados; os he llamado precisamente para que descanséis unos instantes, porque tendréis que proseguir en el cumplimiento de vuestra misión que apenas habéis principiado.

3 De tiempo en tiempo he venido recorriendo los velos de mi Arcano, de acuerdo con vuestra evolución, porque sólo quien recorra este camino podrá llegar a Mí.

4 Soy el Maestro que busca a la Humanidad por todos los senderos, para enseñarle el camino verdadero. Mi palabra viene, como espada de luz, a luchar contra la ignorancia y la incredulidad de los hombres.

Dios: La verdad incomprendida por creyentes e increyentes

5 Vengo a manifestarme delante de quienes han negado mi existencia, para preguntarles: ¿Quién formó el Universo con su diversidad de mundos, apenas visibles para vosotros?

6 ¡Ah Humanidad, que en vuestro

alejamiento de la verdad, habéis tenido la osadía de pensar que la idea de un Creador ha sido una simple invención de la mente humana! ¿Cómo podéis imaginar que de vuestra mente humana, limitada y pequeña, pudiese surgir la noción de lo eterno e infinito?

7 Mas también vienen a Mí los que dicen que me aman, y a éstos les digo: ¿Cómo podéis decir que me amáis, si hacéis lo contrario de lo que dicta mi Ley, si vosotros mismos os traicionáis al mostrar en vuestras obras sentimientos opuestos a vuestras palabras?

Espiritualismo: No es tan sólo una Doctrina, es la vida del espíritu

8 Aquí mismo, entre estas multitudes que me escuchan, cuántos hay que dicen ser espiritualistas y aún no conocen el poder y la sabiduría del espiritualismo, ni las potencias y atributos del espíritu, y con sus obras van negando mi Doctrina, que como luz radiante ilumina espiritualmente a la Humanidad, mas mi paciencia es infinita para esperar a que os transforméis en mis discípulos; he de hacer de vosotros antorchas que, con su luz, lleven a otros pueblos el mensaje original que recibisteis como revelación a través del entendimiento humano.

Tercer Tiempo: La promesa cumplida

9 Si los hombres negasen vuestro testimonio y os desmintiesen, recordadles que Yo tenía una cita con la Humanidad de este tiempo, la cual he venido a cumplir; decidles que si prometí volver, es porque mi tarea aún no había terminado ni terminará hasta que no exista un solo pecador. Escrito

está que si noventa y nueve ovejas están en el aprisco y una me faltare, a ésa buscaré.

Amonestación: Al pueblo duro de corazón y responsable del mensaje divino

10 Quiero mostraros nuevamente el poder de mi amor, convirtiendo los duros corazones de la Humanidad en apóstoles de mi Doctrina, empezando por este pueblo, no menos duro de corazón que los demás. Vengo a deciros que ampliéis vuestro conocimiento con este nuevo mensaje que os he traído, para que lo unáis a mis revelaciones pasadas, hasta que logréis formar en vuestro entendimiento el libro de la sabiduría, para que seáis dignos de dar testimonio de mi verdad y de enseñarla a vuestros hermanos.

11 Os llamarán agitadores, mas no temáis, que también a vuestro Maestro lo juzgaron en aquel tiempo por trastornar, según el decir de los hombres, la paz.

12 De cierto os digo que no sólo vine a agitar con mis revelaciones el corazón de unos cuantos hombres, sino a estremecer con mi palabra el espíritu de toda la Humanidad.

13 Así vengo a vosotros en este tiempo en el que mi luz se manifestará en diversas formas sobre los hombres y volverá a estremecerlos, a unos de gozo, a otros de temor, a otros de ira, pero no habrá uno que, llegada la hora de ser conocido mi mensaje, no se conmueva.

14 [Cuán débiles habéis sido para llamar a Cristo, los que sabíais que habría de venir! Mas ahora que ya tenéis mi revelación y mi mensaje, no vayáis a

ser débiles, tímidos o fríos.

15 ¿Os he lastimado llamándoos duros de corazón? Sólo os he dicho la verdad, porque en todos los mundos todas las criaturas cumplen con mi Ley, y vosotros no respondéis a mi llamado divino.

16 Mas no temáis, porque ninguno ha llegado aún a la meta, pero todos llegaréis, os lo prometo Yo, que soy la promesa de todos los tiempos, Yo, el incansable, que nunca dejaré de enseñaros.

Conciencia: La guía del buen apóstol

17 Comenzáis a soñar con ser portadores y apóstoles de la verdad, mas no os precipitéis, llevad siempre por guía la luz de vuestra conciencia, porque, ¿cómo manifestaréis la verdad si aún no la habéis encontrado en vosotros mismos? ¿Cómo vais a demostrar que me amáis y amáis a vuestros hermanos, si dejáis espinas y abrojos al paso de vuestros semejantes?

Bendición divina: El manantial de vida

18 El agua del río de la vida, que es mi verdad, es mansa, cristalina y agradable, mas no la confundáis con el agua que vosotros dais al necesitado, porque ésta es a veces impura. Tomad mi bendición, ella sea en vosotros como manantial de agua inagotable que apague la inmensa sed que os agobia. Mi bendición sea como bálsamo sobre vuestras enfermedades, dolencias y amarguras, y ella levante a la vida a los que vayan perdiendo fuerza en su camino de evolución.

19 Para ayudaros en vuestra elevación,

hago que mi paz sea en el corazón del apóstol del Tercer Tiempo, a quien recibo en representación de la Humanidad y por su conducto le entrego mi caridad.

"Amaos los unos a los otros": La Ley de todos los tiempos

20 Hoy escucháis mi voz a través del entendimiento humano, que os dice nuevamente "Amaos los unos a los otros"; así escuchasteis la voz del Señor en labios de Jesús, cuando os enseñaba a amar a vuestro prójimo como a vosotros mismos, en confirmación de la Ley que recibiera el pueblo de Israel, por conducto de Moisés en el Primer Tiempo.

Moisés: Portavoz del Primer Tiempo

21 Moisés fue mi portavoz en aquel tiempo; él os llevó hasta las puertas de la Tierra Prometida, mas no le permití penetrar en ella porque ahí lo hubierais coronado rey; y en verdad os digo que su reino tampoco era de este mundo.

Israel: Aciertos y desaciertos del pueblo de Dios

22 Al pueblo le fue dada la tierra terrenal de promisión, para que en ella habitara en paz y elevara su culto al Padre.

23 En Jerusalén, aquel pueblo edificó el primer templo a Jehová y en él se manifestó el Espíritu Divino; ahí recibió la queja o la alabanza de los hijos de aquellas tribus.

24 Sobre su altar colocasteis el Arca de la Alianza, símbolo de vuestro pacto con el Padre, y ante el Tabernáculo inclinaron su cerviz reyes y sabios.

25 Los sacerdotes encargados por

Salomón del culto, fueron llenos de amor en un principio, mas luego dejaron que el gusano roedor de la vanidad y la codicia penetrara en su corazón y tornáronse en hipócritas, falsos y profanos.

26 Fue entonces cuando aparecieron uno tras otro los profetas anunciando la venida del Mesías, quienes fueron negados, burlados y sacrificados por el pueblo.

27 Así prepararon ellos mi llegada: con su sangre.

Jesús: El Cordero Inmolado

28 Como toda palabra que viene de Dios ha de cumplirse, el Mesías nació entre la Humanidad y vino a enseñaros cómo se cumple con la Ley del Padre y se rinde culto a Dios amando y perdonando, llenando de consuelo y de luz la vida de los hombres.

29 Llegué como Pastor a reunir a las ovejas que ya los lobos habían empezado a robarse, y les mostré el aprisco.

30 A lo largo de mi paso por la Tierra enseñé a los hombres el amor y los frutos que de él brotan, a los que llamaron milagros.

31 Esas obras encendieron la fe en los corazones, y a través de ésta les hice contemplar la verdadera senda.

32 Millares y millares de hombres fueron testigos de mi palabra y de mis obras, mas sólo doce me siguieron de cerca. Cuando el momento de mi partida se aproximó, les dije: "La fiesta de la Pascua va a celebrarse en Jerusalén, es necesario que vayamos allá para que se cumplan las profecías". Entonces hice a mis discípulos mis últimas recomendaciones, grabándolas en su

espíritu con el fuego divino de mi amor. Hacia Jerusalén partí con mis discípulos.

33 Cuando crucé la puerta de la ciudad sobre el humilde y manso pollino, la multitud, entre la que se encontraban los enfermos que sané, los ciegos que volvieron a mirar, los paralíticos que anduvieron y los tristes que fueron consolados y llenos de esperanza, elevaron himnos y cantos de alabanza y de gloria, porque el Salvador prometido al fin había llegado.

34 Nadie sabía que en aquella Pascua Yo sería el Cordero Inmolado.

35 A mi paso y bajo la luz de mi mirada, se estremecían los corazones, sanaban los enfermos y de su pecho surgían las palabras de alabanza y gratitud hacia el Rabí.

36 Entonces se acercaron a Mí los fariseos y me dijeron: "Señor, haced que vuestros discípulos y esta gente cesen en su algarabía, porque trastornan el orden de la ciudad durante la fiesta", a lo cual les respondí: En verdad que si éstos callaren, las piedras clamarían de gozo.

37 Aquellos fariseos se alejaron, mas ya sus corazones temerosos y preocupados ante las obras que hacía Jesús, iban urdiendo la traición.

38 Así llegué hasta el pórtico del templo que en un tiempo había sido santuario del pueblo del Señor, y que después habían convertido en su mercado y arrojé de él a sus profanadores.

39 El corazón y las obras de los que se decían ser ministros del Señor y doctores de la Ley, iban quedando al desnudo ante los hechos de Jesús; fue entonces cuando pidieron matarlo, para

no perder su poder que estaba amenazado.

40 Uno de mis discípulos, que mucho había oído mi palabra de amor, que hablaba del Reino del espíritu y que había sentido en su corazón la caricia y el amor de su Maestro, fue, con su flaqueza y falta de fe en mis promesas, la puerta que se abrió para dejar penetrar a la maldad humana que cayó sobre Mí.

41 [Con cuánto odio gritaban aquellos hombres y pedían al súbdito del César que me crucificara! Mas era menester que el Hijo de Dios se viese en grandes pruebas, para que los hombres contemplasen Su humildad, Su amor y Su poder.

42 La sangre de aquel cuerpo fue vertida sobre la Tierra y los labios humanos que manifestaron en el mundo al Verbo Divino, no cesaron de hablar de amor y de perdón hasta el último instante en la cruz.

43 Y Cristo fue Uno con el Padre, porque la vibración del Verbo que se hizo hombre para ser oído en el mundo, siempre ha estado en Dios.

El Tercer Día: La reconstrucción del verdadero templo de Dios

44 Años más tarde, la ciudad y aquel templo profanado fueron destruidos, para que se cumpliese mi palabra; de aquello no quedó ni piedra sobre piedra.

45 Yo había dicho que el templo de Salomón, con ser a los ojos humanos tan regio, grande y magnífico, podía destruirlo y volver a construirlo en tres días.

46 De cierto os digo que los hombres no han comprendido el sentido espiritual de aquellas palabras, porque el

tiempo no pasa sobre Mí, ya que Yo soy la eternidad.

47 Heme aquí en la Tercera Era, en el tercer día, cimentando el verdadero templo y construyéndolo en el espíritu de los hombres.

48 Elías fue elegido para anunciaros que el Libro de los Siete Sellos había sido desatado y que estaba abierto en el Sexto Sello.

49 Mi palabra ha venido llena de luz a encender vuestra fe, para que no caigáis más en idolatría y dejéis que Yo edifique en vuestro corazón mi templo; mirad que las obras hechas por las manos de los hombres son destruidas, mientras que las obras del espíritu son inmortales.

50 Los perdidos serán hallados, y los confundidos, iluminados; y todos hallarán el camino que los conducirá a la Tierra Prometida.

51 Si aquí en la Tierra no me quisisteis reconocer ni dejasteis que os reuniera como el ave reúne bajo sus alas a sus polluelos, más allá de este mundo os reuniré bajo mi manto de paz eternamente.

Semana Santa: Tiempo de conmemoración y recogimiento espiritual

52 Pueblo: Os he recordado mi vida entre vosotros, porque se acercan los días de conmemoración de aquella última semana que pasé entre la Humanidad.

53 En esos días sentís como si del infinito descendiese un mensaje para vosotros.

54 Todo lo que miráis os parece que os habla de Mí. El sol, los campos, las ciudades, los hombres, todo lo sentís

como si os hablara del Maestro. Es que el recuerdo os hace volver a sentir mi presencia y Yo os envío nuevamente mi mensaje de amor.

55 Si en estos días vuestros ojos quieren llorar, dejadlos; si vuestro corazón se estremece de amor, dejadlo también.

56 Cristo, al que una multitud rechazó, es el mismo que ahora viene a manifestarse a vosotros, porque fue el cuerpo el que destruyeron los hombres, mas no al Verbo que por él habló.

57 ¿Qué muerte podría detener mis pasos o qué sepulcro podría retenerme? Sin embargo, vosotros, sin quererlo, sin daros cuenta, habéis sepultado en vuestro corazón la verdad cuya esencia es la del Maestro.

58 Esa materia que lleváis la habéis convertido en sepulcro de vuestro espíritu. Dejad que el espíritu levante la losa de vuestro corazón, para que se eleve lleno de luz a la vida verdadera.

Jesús: El Divino Maestro

59 Así os explico fácilmente lo que creéis difícil de comprender: Cristo y el amor divino son el mismo Padre; Jesús fue el hombre perfecto que manifestó el mensaje de Dios; él fue la más alta expresión de espiritualidad, por eso es llamado el Divino Maestro.

60 ¡Oh discípulos amados! Cuando pensáis en las obras que hice en el mundo, os sentís muy torpes y pequeños para imitarme. Cuando meditáis en los tiempos que desde entonces han transcurrido, os dais cuenta de que muy poco habéis evolucionado espiritualmente.

Conciencia: La llave para el desarrollo del espíritu

61 Hay momentos en que sentís el anhelo y la necesidad de desarrollar vuestros dones espirituales, para recibir directamente mis mensajes, así como penetrar en el futuro y resolver por medio de los atributos del espíritu los conflictos, las pruebas y el caos que os rodea entre la Humanidad.

62 ¡Cuánto deseáis ver con la mirada del espíritu! Y veréis, pero será cuando descubráis que dejándoos conducir por la luz de la conciencia que ilumina vuestro espíritu, comprendéis mejor las revelaciones del Señor.

El mensaje escrito: La responsabilidad de cuidar la pureza de la palabra

63 Por ahora, estudiad este mensaje y escribidlo, porque vendrán tiempos en que ya no escucharéis esta palabra, y entonces sólo os quedarán los escritos.

64 Quiero que mi palabra, al formarse los libros que habrán de extenderse por la Tierra, sea impresa sin mancha, pura, tal como brotó de Mí.

65 Si así la hicieseis llegar a vuestros libros, de ella brotará una luz que iluminará a la Humanidad, y su esencia será sentida y comprendida por todos los hombres.

66 Mi mensaje de este tiempo también será negado y combatido; algunos dirán que no tuvo objeto mi manifestación, pero no temáis, porque mi Obra del Segundo Tiempo también ha sido discutida, negada, escarnecida y, sin embargo, corazón por corazón y espíritu por espíritu, han reconocido y valorado aquella pasión que entre vosotros viví.

La crucifixión: No es la sangre la que salva, sino el ejemplo de amor el que redime

67 Sí, pueblo, sabed que ha habido y hay quienes dicen: ¿Qué relación tiene el dolor de Jesús con nuestra salvación? Su dolor no puede darnos la gloria. Y el Espíritu de Verdad os dice: Yo fui entre los hombres a través de Jesús, como esas plantas de olor que perfuman las manos del que les arrancó la vida.

68 Aquel madero que me disteis y que Yo acepté, fue prueba de mi amor por vosotros, y prueba también de que os salvaríais con mi ejemplo.

69 ¿Por qué creéis que si Yo hubiese sabido que mi sacrificio iba a ser inútil, os lo hubiese ofrecido? ¿No recordáis que os he dicho que en la Obra del Padre no se pierde ni una semilla?

70 Cuando el costado del Maestro fue abierto, quise que en él vieseis la puerta que se abría para que todos moraseis en la eternidad, y el primero en contemplar esa puerta fue el soldado que hundió su lanza en el cuerpo de Jesús. Longinos atravesó mi costado, y derramé en él la sangre que fue luz en sus ojos ciegos.

71 Mi amor es como el árbol que perfuma el hacha del leñador que le arranca la existencia; cada gota de sangre de aquel cuerpo se derramó sobre esta humanidad, perdonando a todos, y perfumando su existencia con la esencia divina de mis enseñanzas.

72 Mas si a esta humanidad, en su ceguera, le pareciese que aquel sacrificio no le bastaba para su salvación, aquí está de nuevo mi palabra; no la palabra del hombre que no ha sabido explicar aquel mensaje, sino mi palabra que viene a

enseñaros la esencia inmortal de mi Doctrina y de mis obras, explicación divina con la que los hombres sabrán el valor espiritual de aquella sangre, derramada en el Calvario por amor a la Humanidad.

73 Vengo a deciros cuál es la esencia de aquel sacrificio, porque sois míos como Yo soy vuestro.

74 Nunca he visto enemigos en ninguna criatura, porque todos sois mis hijos. La palabra enemigo profana los labios de quien la pronuncia, refiriéndose a un hermano.

75 Quiero que seáis como vuestro Maestro, para llamaros justamente mis discípulos.

76 Mi herencia es de amor y de sabiduría.

Cristo: Uno con el Padre

77 Fue Cristo el que vino a vosotros, y es Cristo el que os habla en estos instantes, mas no tratéis de separarme de Dios, ni mirarme fuera de Él, porque Yo soy y he sido siempre Uno con el Padre.

78 Os he dicho que Cristo es el amor divino; por tanto, no tratéis de separarme del Padre.

79 ¿Creéis que Él sea un Padre sin amor a Sus hijos? ¿Cómo lo concebís? Ya es tiempo de que lo reconozcáis.

80 Nadie se avergüence de llamar Padre a Dios, el Creador, porque ése es Su verdadero nombre.

81 Os he traído de nuevo la luz para que analicéis lo que antes no habíais logrado comprender.

Espiritualidad: El cielo de la sabiduría

82 Si a vuestro espíritu le dije, antes de

enviarlo a la Tierra, que iba a darle un mundo de enseñanzas, hoy le digo que le ofrezco un cielo de sabiduría.

83 Caminad por este sendero de espiritualidad y recibiréis ese cielo del que os hablo.

84 La sabiduría del espíritu es luz que no se apaga jamás.

Cristo: Esencia, presencia y potencia divina que se manifiesta en todo espíritu

85 Soy el Maestro, soy Cristo quien os habla a través de la conciencia, en la forma en que sólo Yo tengo para llegar a cada uno de vosotros, la que al hablaros os acaricia.

86 Aquí me tenéis buscando seres en apariencia inútiles para una obra de amor, los que sé que me servirán, porque Yo los he creado.

87 Vengo a servirme de vuestro espíritu, de vuestra voluntad, de vuestro corazón, de vuestra mente humana, y mientras llegáis al momento de vuestra preparación e iluminación, en el cual pueda servirme de vosotros convirtiéndoos en mis instrumentos, os dejo mis enseñanzas para que aprendáis la sabia lección.

88 Así, preparándoos con mi palabra, penetrad en estos días de recordación.

89 Meditad, meditad en aquella hora en que la tierra protestó por la ingratitud humana y se oscureció el cielo, pero en la que el Cordero no protestó.

90 Fue triste la mirada del Maestro en el Gólgota, mas con ella os bendecía.

91 Para aquellas turbas iba a morir, mas Él sabía que pronto resucitaría en cada corazón, cuando fuesen naciendo a la fe.

92 Dicen los que van a Jerusalén que

en aquellas tierras hay un ambiente que sobrecoge al espíritu, y que hasta la luz parece extraña.

93 De cierto os digo que es la voz de la conciencia, son los recuerdos que hacen estremecer al corazón, y aunque ahí murió Jesús y dejó de verlo la Humanidad, Cristo aparece en todas partes en esencia, presencia y potencia.

94 Caravanas de hombres y mujeres se encaminan a Jerusalén, y al pisar aquellos sitios traen a su mente recuerdos dulces unas veces, amargos otras; encuentran todo aquello saturado de la presencia de Jesús.

95 Mas, ¿para qué peregrinar tanto en busca de huellas materiales, teniendo cada uno mi divina presencia en su espíritu, donde quiera que esté? Yo quisiera que con esta enseñanza os

levantaseis todos para llevar un mensaje de fraternidad, de buena nueva, de amor, un saludo, una gota de bálsamo, un abrazo de amistad a todos vuestros hermanos.

La Nueva Jerusalén: La ciudad prometida al espíritu

96 Vengo en este tiempo para que contempléis desde la Tierra, con la luz de mis lecciones, a la Nueva Jerusalén, la Ciudad Blanca prometida al espíritu, la que Juan mi apóstol contempló en su revelación; mas si en la primera Jerusalén la maldad del hombre me elevó en la cruz del martirio, en la nueva ciudad, la cual será espiritual, me elevarán los espíritus sobre el altar de su amor.

97 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

20

El libro de la vida: El legado del mensaje divino a la Humanidad

1 El libro de mi palabra es el libro del divino y verdadero amor; en él encontraréis la verdad inmutable. Acudid a él y encontraréis la sabiduría que os ayude a evolucionar y alcanzar la paz en la eternidad.

2 No faltará quien altere o modifique su esencia, e infringirá gravemente mi Ley quien quitare o agregare una sola palabra que sea desacorde con mi Doctrina perfecta.

3 Conservad esta palabra con su original pureza, porque ella es la más bella heredad que dejaré al hombre. Escribid mi enseñanza y hacedla conocer a vuestros hermanos; conservadla fielmente porque vosotros sois responsables de esa heredad.

4 Mañana el hombre encontrará en ella la esencia de mi revelación, la cual lo conducirá con la luz de sus enseñanzas por el camino de la verdad.

5 De padres a hijos serán legadas estas escrituras como un manantial de agua viva, cuya corriente brotará inagotable e irá de corazón en corazón. Estudiad en el gran Libro de la Vida, el libro de la espiritualidad, el que os explicará las revelaciones divinas que habéis recibido a través de los tiempos.

6 ¿No os prometí que todo

conocimiento sería restituido a su primitiva verdad? Pues éste es el tiempo que os fuera anunciado.

7 En verdad os digo que quien medite y analice las enseñanzas de mi libro con el verdadero anhelo de elevar sus conocimientos, adquirirá la luz para su espíritu y me sentirá más cerca de él.

8 Los mitos de ayer y los de hoy caerán; todo lo mediocre y falso se derrumbará, porque llegará el instante en que ya no podáis alimentaros más con las imperfecciones, y entonces se levantará el espíritu en busca de la verdad, para que ésta le sirva de único sustento.

9 En estas enseñanzas encontrará la Humanidad la esencia de mis revelaciones que hasta hoy no ha comprendido por su falta de espiritualidad.

10 Desde los tiempos antiguos os la he confiado a través de mis enviados, de mis emisarios, de mis intérpretes, y sólo os ha servido para que forméis con ella mitos y tradiciones.

El libro de la vida: No basta la lectura si no hay ejemplo

11 Meditad y estudiad esta lección con respeto y amor si queréis evitaros siglos de confusión y de amargura; pero recordad que no cumpliréis vuestra misión si solamente os conformáis con poseer el libro, no, él debe despertaros y enseñaros, si verdaderamente anheláis ser mis discípulos.

12 Doctrinad con el ejemplo, con el amor y con la caridad que os he enseñado.

13 Preparaos con la lectura de este libro dictado por Mí, y decidíos a enseñar con vuestros actos, con palabras dulces, con

buenas obras, con miradas de verdadera caridad y amor.

14 Este tiempo de mi comunicación con vosotros será inolvidable para vuestro espíritu; en él quedará la huella imborrable de mis palabras, como también ha quedado en él el recuerdo de mis lecciones pasadas.

15 Discípulos amados: Aprended a captar con vuestra sensibilidad espiritual la divina esencia contenida en mi palabra y, siguiéndola, nunca os perderéis de la senda verdadera.

La palabra divina: Responsabilidad y deuda de aquél que altere la esencia del mensaje

16 Desventurado aquél que interprete mi palabra según su voluntad, porque de ello me responderá.

17 En la Tierra muchos hombres se han consagrado a alterar la verdad, sin darse cuenta de la responsabilidad que tienen como colaboradores en la Obra de amor del Padre.

18 En este tiempo de juicio, que muchos ignoran porque no han sabido interpretar los acontecimientos que están viviendo, la justicia se encuentra en cada espíritu, tomándole cuenta de sus obras, dentro o fuera de la Ley de amor, en el curso de su peregrinaje en este mundo.

19 Quien cambiase en estos escritos la esencia de mis revelaciones entregadas por inspiración, responderá de sus obras delante de Mí. Por tanto, debéis proceder con rectitud, porque estas lecciones son mi legado de amor para mis hijos que, encarnados o en espíritu, están en espera de mayores enseñanzas.

Comunicación espiritual: El mensaje divino a través del hombre espiritualizado

20 El mensaje espiritual que escucháis, es la luz celestial que se manifiesta a través de instrumentos humanos que en estado de éxtasis la perciben.

21 Si no creéis que es Cristo el que está vibrando espiritualmente bajo esta forma, dadme el nombre que queráis; pero sentid la esencia de la palabra que brota de estos labios. Sólo así llegaréis a saber que Aquél que tan dulcemente os llama al camino de la paz y del bien, no puede ser otro que Cristo, a quien con justicia llamáis el Divino Maestro.

22 Después sabréis que así como Yo envíe pensamientos que son destellos de luz a todo el Universo, también vosotros podéis hacer llegar desde la escala espiritual de perfeccionamiento en que os encontréis, vuestro amor sobre la mente y espíritu de vuestros hermanos, como un mensaje espiritual.

23 Saturaos de amor, sentidlo espiritualmente para que podáis manifestarlo a vuestros semejantes. No permanezcáis indiferentes ante mis enseñanzas, para que no volváis a confundiros entre los hombres carentes de fe y de espiritualidad.

24 Os estoy entregando una lección semejante a la que os traje en los tiempos pasados, para que a través de ella lleguéis a conoceros a vosotros mismos, sabiendo quién sois y para qué fin habéis sido creados; ése será el paso más firme que deis para llegar a conocerme.

25 Por eso os pregunto: ¿Cómo queréis conocer al Padre, si ni siquiera habéis llegado a conoceros a vosotros mismos?

26 Yo soy lo que todavía no podéis entender en toda su plenitud, porque aún habitáis en la carne y no cumplís con mis mandatos; estáis sujetos a la materia, y poseyendo en ella una mente limitada, me analizáis de acuerdo con vuestro materialismo.

27 Dejad de estudiarme fuera del sendero que os señala mi Ley, porque ello sólo os servirá para que os extraviéis del camino; en cambio, conoceos a vosotros mismos amándoos los unos a los otros, y estudiad las manifestaciones divinas que forman mi lección perfecta a través de los tiempos.

28 No tratéis de buscarme con los pobres y contados conocimientos que actualmente poseéis, porque con ello os confundiréis.

Espiritualidad: El estado natural del hombre que vive en la Ley

29 Sabed que el estado natural del ser humano es el de la bondad, el de la paz del espíritu y la armonía con todo lo que lo rodea. Quien se conserve en la práctica de estas virtudes a través de la vida, ése va por el camino verdadero que lo conducirá al conocimiento de Dios; mas si os apartáis de ese sendero olvidando la Ley que debe guiar vuestros actos, tendréis que restituir con lágrimas los instantes que vivisteis apartados del camino de elevación espiritual, que es el estado natural en que debe conservarse siempre el hombre.

"Amaos los unos a los otros": La Ley olvidada por la Humanidad materializada

30 No sentís amor por vuestros semejantes, y es por eso que

continuamente el dolor os aqueja. Habéis olvidado mi mandamiento que os dice "Amaos los unos a los otros", el cual os enseña la más grande de todas las sabidurías.

31 ¿Adónde os ha conducido, oh Humanidad, vuestro análisis de Dios? A la guerra fratricida, al caos; ahí tenéis las consecuencias de vuestro error.

32 Hoy purificáis vuestras faltas con vuestra sangre, con llanto y desesperación, así os contempla mi Espíritu; por tanto, alejaos de lo superfluo, cumplid con mi Ley, conoceos entre hermanos, y en la armonía de vuestra comprensión y amor conoceréis a vuestro Señor.

33 Analizad mis enseñanzas que son claras y sencillas, mas no tratéis de analizar primero lo infinito porque os equivocaréis.

34 ¿Cómo podréis decir que amáis a vuestro Dios, si antes no lo habéis amado en vuestros hermanos?

Palabra divina: Pan de vida que debemos compartir con amor

35 Sentid en vuestro corazón la dulzura de esta palabra, discípulos; recordad que su esencia es mía, la verdad y el amor también. La expresión oral y la escritura son vuestras, son obra humana; traducid e interpretad una y otra, y vuestros análisis serán profundos, firmes y justos.

36 Sanad de vuestra materialidad tomando de mi palabra el bálsamo; mirad cómo queda entre las páginas de vuestro libro el efluvio y mi caricia de amor.

37 Compartid con los necesitados este pan de vida eterna que hoy recibís en mi palabra, y mañana no dejéis de ofrecerlo,

a través de la lectura de estas enseñanzas, a los espíritus que por su poca elevación están sin esperanza de redención.

38 Tened piedad de los que sufren.

39 Sembrad mi palabra de amor en vuestros hermanos; con amor en vuestro corazón es imposible que os equivoquéis. Si sabéis conservar este tesoro divino, os evitaréis muchos sufrimientos y progresaréis en vuestra evolución, oh discípulos amados, ayudando a vuestros hermanos en su acercamiento a Mí.

40 Entre la Humanidad hay quienes se han purificado con el dolor y esperan con ansia de vosotros mi mensaje de paz. Os he dicho que el número de los espíritus señalados para esta delicada misión es infinito, no lo podéis calcular ni imaginar. En todos dejad esta simiente de amor.

Los grandes espíritus: Ejemplo que debe inspirarnos para avanzar por la escala de perfección

41 Todos camináis por la escala de perfección espiritual; unos han alcanzado la evolución que por ahora no podéis concebir, otros vienen detrás de vosotros.

42 Los grandes espíritus, grandes por su lucha, por su amor, por su esfuerzo, buscan la armonía con sus hermanos pequeños, con los distantes, con los negligentes; sus misiones son nobles y elevadas, su amor a mi Divinidad y a vosotros es muy grande también.

43 Esos espíritus saben que fueron creados para la actividad, para la elevación; saben que la inactividad no es para los hijos de Dios.

44 En la Creación todo es vida,

movimiento, equilibrio, armonía; y así, esos innumerables seres trabajan, se esfuerzan y gozan en su lucha, con el conocimiento de que así glorifican a su Señor y ayudan al progreso y perfeccionamiento de sus semejantes.

45 Hoy que os encontráis fuera del sendero que os señala mi Ley, ignoráis la influencia que ejercen sobre vosotros esos hermanos vuestros; mas cuando tengáis sensibilidad para percibir los efluvios, inspiraciones y mensajes que os envían, tendréis el presentimiento del sinnúmero de ocupaciones y obras nobles a que ellos dedican su existencia.

46 Es necesario que sepáis que aquellos espíritus, en su amor y respeto a las leyes del Creador, nunca toman lo que no les corresponde, ni tocan lo vedado, ni penetran en donde saben que no deben, para no desarmonizar a los elementos de la Creación.

47 ¡Cuán distinto lo hacen los hombres en la Tierra, quienes en su afán de ser grandes y poderosos en el mundo, sin el menor respeto a mis enseñanzas buscan con la llave de la ciencia los elementos destructores, abren las puertas de fuerzas desconocidas y rompen de esa manera la armonía en la Naturaleza que los rodea!

48 ¿Cuándo sabrá el hombre prepararse para escuchar el sabio consejo del mundo espiritual, y en esa forma guiarse por sus inspiraciones?

49 De cierto os digo que ello bastaría para llevaros por el camino seguro a la cumbre de la montaña que os pertenece; ahí contemplaréis ante vosotros un sendero recto y luminoso, por el cual han pasado los espíritus que ahora sólo

existen para procuraros el bien y ayudaros en vuestras fatigas, acercándoos paso a paso al final del sendero, donde vuestro Padre os espera a todos.

El libre albedrío: La verdadera y santa libertad de acción. Su uso responsable

50 Ya que os he hablado de la bondad y elevación de aquellos seres, debo deciros que ellos, como vosotros, también tuvieron desde un principio el don del libre albedrío; es decir, verdadera y santa libertad de acción, que es prueba del amor del Creador hacia Sus hijos.

51 ¿Qué sería del espíritu, privado de su libre albedrío? En primer lugar, no sería espíritu y, por tanto, no sería creación digna del Ser Supremo; sería algo así como esas máquinas que vosotros hacéis; algo sin vida propia, sin inteligencia, sin voluntad, sin aspiraciones.

52 Vuestra ciencia, tal como os lo anuncié, poco a poco os va descubriendo que en todo hay energía, movimiento, transformación.

53 ¿Podrías haber descubiert todo lo que la Humanidad ha encontrado por medio de la ciencia, si hubieseis carecido de libertad para investigar, estudiar y experimentar? ¿Podrías, asimismo, recibir esta comunicación espiritual bajo la forma que la tenéis, si vuestro espíritu se hubiese visto vedado para estas manifestaciones?

54 Me decís que por causa del libre albedrío habéis caído en faltas y errores. También os digo que por ese don podéis elevaros infinitamente más allá del punto de donde partisteis al principio de

vuestra evolución.

Conciencia: La voz divina que no todos quieren escuchar

55 Además del libre albedrío, di a cada espíritu mi luz en su conciencia para que nadie se perdiese, pero los primeros hombres que no quisieron escuchar mi voz, o no quisieron penetrar en su interior en busca de la luz espiritual, pronto se dejaron seducir por las innumerables bellezas de la vida humana, perdieron el apoyo de mi Ley para su espíritu y tuvieron que tropezar y caer.

56 [Cuántos de aquellos primeros pecadores aún no logran apartar de sí sus manchas, porque de caída en caída fueron descendiendo más y más al fondo del abismo, del cual sólo la práctica de mi Ley podrá salvarlos!

Los grandes espíritus: Ejemplo de purificación que debemos imitar

57 También os digo que entre aquellos espíritus de quienes os he hablado al principio de esta lección, y que son para vosotros guardianes, maestros, consejeros, guías y doctores, también están los que supieron de las caídas y del cáliz amargo que dan las desobediencias; pero supieron a tiempo reconsiderar sus obras, purificándose en las aguas del bien, del amor, de la caridad y de la restitución.

58 Imitadlos, hijos míos; elevaos sobre el pecado, como ellos, para que también sea vuestro el divino gozo de trabajar, junto con el Padre, por la felicidad de todos los seres.

59 Comprended que estáis a prueba en el camino de vuestra evolución,

recibiendo lecciones de la vida, y estas lecciones son los acontecimientos que encontráis en vuestro camino.

El templo de Dios: No es el recinto material, sino el templo del espíritu

60 Sois a semejanza de las aves, que habéis construido este nido donde os reunís para esperar la llegada de la alondra. A veces el vendaval azota al árbol y huís temerosos, buscando dónde refugiaros, y confundidos preguntáis: ¿por qué lo ha permitido el Maestro? Y el Maestro os dice: Yo permito esas pruebas, para que por vosotros mismos sepáis si lo que habéis construido es firme o aún es frágil.

61 Esta casa de oración, como todos los lugares donde os reunís para escuchar mi palabra, está sujeta a las vicisitudes de los tiempos, las cuales os he dicho que son lecciones y pruebas para vosotros.

62 Vivid unidos espiritualmente para que siempre que os veáis azotados por el huracán, cada quien ocupe su puesto y permanezca firme hasta que la tempestad pase y vuelva de nuevo a vosotros la paz; pero si os consideráis impotentes para uniros y hacer frente a la adversidad, entonces imitaréis al paralítico, que ya no hace esfuerzo para moverse, sabiendo que sus miembros están inutilizados.

63 ¿De qué os sirven las facultades que existen en vuestro espíritu, si cuando llega la hora de reconocer el valor de ellas, dudáis, flaqueáis y abandonáis vuestra misión espiritual?

64 ¿Dudáis de mi presencia porque las pruebas azotan el lugar en que os reunís? Yo os digo que Yo soy el que se presenta y habla, aunque estos lugares dejen de

existir.

65 No os fanaticéis con los recintos materiales. ¿No comprendéis que el templo indestructible y eterno es el que estáis levantando en vuestro corazón?

66 En las horas de paz, examinaos, a fin de que vuestra conciencia os diga si el valor de vuestras obras es verdadero o aparente, si vuestros méritos nada más lo son delante de vosotros o si han llegado a Mí.

Unión y esfuerzo: Ejemplo que debemos imitar

67 Vosotros, que tenéis mi comunicación y que os deleitáis escuchando mis frases de sabiduría y amor, no os preparáis para los tiempos venideros. En cambio, ved a vuestros hermanos que no reciben este mensaje, cómo construyen, trabajan y edifican, aunque la mayor parte de su obra sea material! Imitad su esfuerzo y su unión.

68 Ellos también son combatidos, perseguidos y juzgados; sin embargo, no dudan de Mí; y vosotros que habéis sido nombrados mis nuevos discípulos y que estáis oyendo mi manifestación como Espíritu de Verdad, dudáis porque esta casa de reunión por instantes la habéis visto sujeta a los rigores y pruebas propios de vuestra vida.

69 Los niños crecen y se hacen hombres para convertirse a su vez en padres, mas vosotros en vuestro espíritu seguís siendo infantes y no queréis crecer ni multiplicaros en conocimiento y amor.

La duda: Condición del que no estudia, analiza y vive la palabra divina

70 Todo lo creado tiene una explicación justa y una razón de ser, de acuerdo con la perfección del Padre, pero vosotros no miráis perfección ni justicia, ni razón. Si las obras no son como vosotros las concebís, dudáis; si vuestras esperanzas no se realizan, dudáis; en cada uno de vuestros sufrimientos dudáis de Mí, y si miráis desatados los elementos de la Naturaleza, vuestra duda crece.

71 ¿En qué lugar me colocáis si no me amáis como vuestro Dios y Señor? Pensáis de manera limitada y pequeña, sin analizar el mensaje que os doy en cada prueba.

72 En verdad os digo que cuando interpretéis el sentido de las enseñanzas que a través de la vida os envío, sabréis quién soy Yo, y conoceréis el porqué de cada lección.

73 Así como aprendéis en el mundo a leer, aprended a analizar la enseñanza del espíritu y su lenguaje de amor.

Materia y espíritu: La importancia de vivir en armonía

74 Hay quienes piensan que este mundo es sólo la materia, para que en él triunfen las pasiones de la carne, mas con ello están deteniendo la elevación del espíritu.

75 ¡Ah Humanidad, pequeña y vanidosa, que queréis hacer la vida a vuestra voluntad! Sabed que este mundo lo mismo es para la materia que para el espíritu; por eso siempre he venido a enseñaros a cumplir con la ley material, ayudando a la vez al espíritu en su

evolución.

76 A los materializados del Segundo Tiempo tuve que decirles, para hacerlos comprender: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

La fe: La antítesis de lo imposible

77 Para vencer la debilidad, la pequeñez, la miseria, las pasiones y destruir la duda, son indispensables la fe y las buenas obras, que son virtudes que vencen lo imposible; ante ellas, lo difícil e inalcanzable se desvanece como sombras.

78 Dije a los hombres que en Mí creyeron en el Segundo Tiempo: "Tu fe te ha salvado". Así lo declaré porque la fe es una potencia curativa, es una fuerza que transforma y su luz destruye las tinieblas.

79 En verdad, en verdad os digo que lo imposible no existe.

Palabra divina: El Amor que cura todos los males

80 En casos tan pequeños como vuestros quebrantos de salud, hablad a Dios que habita en cada uno de vosotros, que sabe lo que necesitáis y lo que sentís, y os dará según sea Su voluntad.

81 En la Doctrina que prediqué cuando estuve en la Tierra, y en la que ahora os enseño a través del portavoz humano, se manifiesta mi Espíritu; por eso mi enseñanza os recrea y al mismo tiempo os fortalece, porque no es palabra que halague sólo los sentidos materiales, sino que sustenta al espíritu.

82 Por eso, entre las multitudes que me escuchan, unos vienen a curarse con la palabra de sabiduría, con el consuelo que ella vierte; otros vienen a aligerar su

carga de pecados, oyendo mi enseñanza de justicia, de perdón y de amor.

83 Al oírme hablar así, vuestras fibras sensibles por el dolor se estremecen, y si me llamáis como Doctor, a vosotros me acerco a sanaros.

84 Sentid que mi amor es sobre vosotros como un manto de consuelo.

85 Bienaventurados los que ponen su esperanza y su fe en Mí. Sentidme cerca de vosotros y decidme con el corazón vuestras penas; no temáis, ovejas amadas, nadie como Yo sabe entender vuestra balbuciente oración. Mostradme vuestra herida, señaladme vuestra dolencia y ahí depositaré mi bálsamo de amor y caridad.

86 Recibo vuestras penas que en silencio me confiáis. Penetrad en comunión espiritual Conmigo, para que sintáis profundamente mi presencia en vosotros.

87 Veréis cómo la serenidad del espíritu aquieta el mar tempestuoso de vuestras pasiones.

Comunicación por el entendimiento humano: La promesa cumplida

88 Sólo me habéis escuchado en estos instantes a través del pedestal humano y, sin embargo, cuánto me han hablado vuestros corazones. ¡Cuántas penas y amarguras han llegado hasta Mí, cuántos corazones que sufren por las ingratitudes, marchitos como flores cortadas y olvidadas después! ¡Cuánto llanto que no asoma a los ojos, que se lleva oculto en el corazón y espera el instante de paz, dolor de hombres, de

esposas y de madres! Todo lo recojo con el poder de mi amor.

89 He venido a fortalecer y a proteger a los débiles contra el dolor, pero una vez sanos, iluminados y fuertes, quiero verlos consolando a los que sufren.

90 Cuando exista el amor de los unos a los otros, vuestro mundo brillará con la luz de la armonía y de la verdad que brotará de sus hijos encarnados y desencarnados, a quienes les fue confiado este mundo como mansión pasajera.

91 Os he hablado una vez por medio de labios que no son puros, pero que en el instante de mi comunicación han sabido interpretar mi palabra de amor.

92 No creáis que sea una forma imperfecta la que estoy empleando para hablaros; llego al entendimiento mas no a la materia pecadora. Mi luz se acerca cuando el portavoz, en éxtasis, me ofrece su corazón, me entrega su ser; entonces lo utilizo como vehículo para llegar en forma limitada, humanizada, a las multitudes.

93 Ésta fue mi promesa a través de Jesús y os la he venido a cumplir. Dije en el Segundo Tiempo a mis apóstoles: "Si no me fuese, no vendría a vosotros el Espíritu Consolador". Quise decir: si Yo, como Jesús en cuerpo, no me fuese, no podría venir a manifestarme a vosotros en espíritu. Pues el Espíritu Consolador, el Espíritu de Verdad que os prometí, soy Yo, es mi palabra, es mi mensaje de amor.

94 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

21

La oración: El lenguaje del espíritu elevado

1 Discípulos: Habéis olvidado la forma de orar que os enseñé en el Segundo Tiempo, y he venido a recordárosla.

2 La oración debe ser para vosotros algo más grande y poderoso que repetir las palabras aprendidas de memoria, con las que nada alcanzáis si no tenéis elevación espiritual.

3 No acostumbréis orar únicamente con palabras, orad con el espíritu. También os digo: Bendecid con la oración, enviad pensamientos de luz a vuestros hermanos; no pidáis nada para vosotros, recordad que quien se ocupe de lo mío, siempre me tendrá velando por él.

La caridad: La oración de amor del buen discípulo

4 La semilla que sembréis con amor, la recibiréis multiplicada.

5 Visitad y ungid al enfermo, confortad al presidiario, dad paz al necesitado, y llevad el consuelo al corazón angustiado.

6 Los hombres han confundido la verdadera caridad, olvidando uno de los sentimientos más elevados del espíritu, con el materialismo que se manifiesta en todos sus actos. Os he visto dar con desprecio y aun con asco unas monedas a vuestros hermanos los pobres, y dais

monedas porque en el corazón no tenéis nada que dar; ¡si al menos las dieseis con amor o con deseo de ayudar!, pero las dais con orgullo, con ostentación, humillando al menesteroso. Si las dieseis sin vanidad ni repulsión, vuestra pobre moneda en parte mitigaría la sed de amor de esos espíritus en plena restitución.

7 A los que así entienden la caridad, y con esas obras imperfectas tratan de acallar la voz de su conciencia, y pretenden hacerme creer que cumplen con una de mis más elevadas enseñanzas, vengo a deciros: Recogeos en vuestra alcoba y en vuestra oración comunicaos Conmigo, para que en esa comunión, a la que por ahora no estáis acostumbrados, sintáis en vuestro interior un destello de bondad y gratitud hacia el Padre y, sintiendo el dolor de vuestros semejantes, pidáis por ellos aunque sólo lo hagáis por los vuestros, lo que ya sería un paso hacia la espiritualidad.

8 Aún no puedo pedir de todos los hombres abnegación y caridad para los demás, o verdadero amor para el prójimo; mas de vosotros, discípulos y párvulos, que día tras día escucháis esta voz que dulcifica vuestros sentimientos, sí espero obras dignas de Mí y de vosotros.

9 Si amáis, los demás beneficios os vendrán por añadidura.

10 El amor os dará la sabiduría para entender la verdad que otros buscan inútilmente por los escabrosos caminos de la ciencia.

11 Dejad que el Maestro os guíe en todos los actos, palabras y pensamientos.

Preparaos bajo Su dulce y amoroso ejemplo, y manifestaréis el amor divino; así os sentiréis cerca de Dios, porque estaréis en armonía con Él.

12 Si amáis, lograréis ser mansos, como Jesús lo fue.

Cultos y ritos: Costumbres indignas del pueblo espiritual

13 Si amáis, no necesitaréis cultos materiales ni ritos, porque llevaréis la luz que ilumina vuestro templo interior, ante el cual se romperán las olas de todas las tormentas que os pudiesen azotar, y se destruirán las tinieblas de la Humanidad.

14 No profanéis más lo divino, porque en verdad os digo que es mucha la ingratitud con que os mostráis ante Dios cuando hacéis esas prácticas externas que habéis heredado de vuestros primeros hermanos, y en las que os habéis fanatizado.

15 A Jesús lo vio sufrir la Humanidad y Su enseñanza y testimonio es creído por vosotros. ¿Para qué seguirlo crucificando en vuestras esculturas? ¿No os bastan los siglos que lleváis de exhibirlo como la víctima de vuestra maldad?

La cruz: El símbolo que representa la vergüenza de la Humanidad

16 En vez de recordarme en los tormentos y en la agonía de Jesús, ¿por qué no os acordáis de mi resurrección, plena de luz y gloria?

17 A veces, al mirar vuestras imágenes representándome en la forma de Jesús en la cruz, hay quienes han pensado que se trató de un hombre débil, cobarde o tímido, sin pensar que Yo soy Espíritu

y vine a padecer lo que vosotros llamáis sacrificio y que Yo llamo deber de amor, para ejemplo de toda la Humanidad.

18 Si meditáis en que fui Uno con el Padre, pensad en que no había armas, ni fuerza ni suplicios que pudieran haberme doblegado; mas si en cuanto hombre padecí, sangré y morí, fue por daros mi ejemplo sublime de humildad.

19 Los hombres no han comprendido la grandeza de aquella lección, y por doquiera levantan la imagen del crucificado, que representa una vergüenza para esta Humanidad, la cual sin amor ni respeto hacia Aquél a quien dice amar, lo sigue crucificando e hiriendo diariamente al herir el corazón de sus hermanos, por quienes dio el Maestro Su vida.

Cultos materiales: Las ofrendas sin amor

20 ¡Ah, hijos míos de todas las creencias! No deis muerte a los más nobles sentimientos del espíritu, ni tratéis de conformarlo con prácticas y cultos externos. Mirad: Si una madre no tiene nada material que ofrecer a su amado y pequeño hijo, lo estrecha contra su corazón, lo bendice con todo su amor, lo cubre de ósculos, lo mira dulcemente, lo baña con sus lágrimas, pero jamás trata de engañarlo con actos vacíos de amor.

21 ¿Cómo concebís que Yo, el Divino Maestro, apruebe que os conforméis con prácticas vacías de toda esencia, verdad y amor, con las cuales tratáis de engañar a vuestro espíritu, haciéndole creer que se ha sustentado, cuando en realidad cada vez se encuentra más ignorante de la verdad?

22 Aprended a amaros, a bendeciros, a perdonaros los unos a los otros, a ser mansos y dulces, buenos y nobles; y entended que, de no hacerlo así, no tendréis en vuestra vida ni el más leve reflejo de las obras de Cristo, vuestro Maestro.

23 A todos hablo y os invito a destruir los errores que por tantos siglos os han detenido en vuestra evolución.

Discípulos: Sembradores de amor

24 Tomad por escudo el amor y empuñad como espada la verdad, y pronto encontraréis el camino. No temáis ser sembradores de amor, porque ya no están Pilatos ni Caifás en el mundo para que juzguen a mis discípulos. Pequeños calvarios encontraréis a vuestro paso, mas pasad por ellos dejando huella de fortaleza, de serenidad y fe.

Cristo: El espíritu de Dios

25 Cristo os dio Su ejemplo, pero es y seguirá siendo el eterno Maestro, en espíritu y en verdad.

26 El Espíritu de Verdad y Consolación es el mismo Espíritu de Dios que palpité en el Jesús amoroso que habitó entre los hombres, y que palpitará en vosotros cuando sepáis amar como Él os enseñó.

Cristo en Jesús: Manifestación divina incomprendida por los idólatras

27 Vosotros, que sois mis nuevos discípulos, escuchad: Desde el Segundo Tiempo os hablé con suma claridad acerca de Mí, para evitaros caer en tentación, en errores. Cuando os dije "El Padre y Yo somos Uno", con ello os quise decir que en mi amor a vosotros,

en mi palabra y en cada una de mis obras, teníais la presencia del Padre; sin embargo, las religiones que después se fundaron basadas en aquella enseñanza, han caído en materialismo, haciendo figuras en las que representan la forma de Jesús, y lo adoran a través de ellas, olvidando que Cristo es esencia y espíritu.

28 Si Yo hubiese deseado que me adoraseis en la figura de Jesús, os hubiese dejado Su cuerpo para que le rindierais culto, pero si concluida Su misión hice desaparecer aquella materia, ¿por qué los hombres la adoran? Yo os revelé que mi Reino no es material, mas a pesar de ello los hombres aún quieren retenerme en la Tierra, y me presentan las riquezas y el poderío de un reino que es pasajero y limitado.

Cristo en Jesús: Naturaleza divina en Naturaleza humana

29 Dos naturalezas hubo en Jesús: una material, humana, creada por mi voluntad en el seno virginal de María, a la que llamé el Hijo del Hombre; y la otra, divina, el Espíritu, el cual fue nombrado el Hijo de Dios. En ésta fue el Verbo Divino del Padre, el cual habló en Jesús; la otra fue tan sólo material y visible.

30 Cuando fui interrogado por el pontífice Caifás diciéndome: "Yo te conjuro a que me digas si eres el Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios", yo le respondí: Tú lo has dicho.

31 A mis apóstoles les había anunciado que me volvería al Padre, de donde había venido; entonces me refería al Espíritu divino que se limitó en el cuerpo bendito de Jesús; mas cuando les profeticé a mis

discípulos que el Hijo del Hombre sería entregado y crucificado, sólo me refería a la parte material; al espíritu no sería posible crucificarlo ni darle muerte, porque es inmortal y está sobre todo lo creado.

32 Si os dije que imprimiría mi Ley en vuestro corazón, la grabaría en vuestro espíritu y reinaría en vosotros, me refería a mi sabiduría, a mi esencia eterna. Debéis comprender que no es Jesús el que penetra en vuestro corazón, sino Cristo, el Verbo eterno, aquel que por boca del profeta Isaías fue anunciado como el Cordero inmolado.

33 En lo material fue Jesús vuestro ideal y la realización de la perfección, para que en Él tuvieseis un ejemplo digno de imitarse; quise enseñaros lo que debe ser el hombre para asemejarse a su Dios.

34 Dios es Uno y Cristo uno con Él, puesto que es el Verbo de la Divinidad, el único camino por el cual podéis llegar al Padre de todo lo creado.

35 Mi semilla está sembrada en cada espíritu de la Humanidad, y llegará el día en que podáis elevaros hasta ser semejantes a vuestro Maestro.

Espíritu de Verdad: La promesa cumplida

36 El Espíritu de Verdad es la sabiduría divina que viene a aclarar los misterios y ha llegado a los hombres, en cumplimiento de mi promesa hecha a la Humanidad. Estáis viviendo la era en que habían de realizarse estas manifestaciones, por encontraros preparados espiritualmente para recibirlas.

Humanidad: Males y errores

37 Ved que los males que hoy aquejan a la Humanidad provienen de su falta de cumplimiento a mi Ley, y por haber dado una interpretación material a las enseñanzas y revelaciones divinas. Con estos errores, ¿cómo habrían de darse cuenta de su naturaleza espiritual y de los lazos divinos que ligan a toda la Humanidad con su Creador? De ahí proviene vuestro egoísmo, vuestras guerras y vuestro apego a los goces materiales.

El Espíritu de Dios: La bella metáfora del árbol

38 El Espíritu de Dios es como un árbol infinito, en el que las ramas son los mundos y las hojas los seres. Si una misma es la savia que pasa por el tronco a todas las ramas, y de éstas a las hojas, ¿no pensáis que hay algo de eterno y de santo que os une a todos entre sí, y que os funde con el Creador?

39 Breve es vuestro paso por el mundo, pero es necesario que cumpláis vuestra misión antes de partir de esta vida, a fin de que lleguéis a habitar moradas más elevadas para el espíritu, en el Más Allá.

El espíritu encarnado: Sus tres naturalezas

40 Espíritu y materia son dos naturalezas distintas, de ellas está formado vuestro ser, y sobre ambas está la conciencia, que es también naturaleza vuestra. La primera es hija de la luz, la segunda proviene de la tierra, es materia; ambas están unidas en un solo ser y luchan entre sí, guiadas por la conciencia, en la cual tenéis la presencia de Dios. Esa lucha hasta ahora ha sido

constante, pero al final espíritu y materia cumplirán en armonía la misión que a cada una le señala mi Ley.

41 También podéis figuraros al espíritu como si fuera una planta y el cuerpo como la tierra. El espíritu que ha sido plantado en la materia, crece, se eleva, sustentándose con las pruebas y enseñanzas que a través de su vida humana va recibiendo.

42 Vengo a enseñaros a conocer profundamente vuestro espíritu, porque esa inmensa ola de materialismo que ha venido avanzando sobre la Humanidad tendrá que crear inmensas necesidades espirituales, y es preciso que en el mundo exista una fuente de luz, donde los sedientos de ella puedan calmar su sed.

Profecías: Los acontecimientos del tercer día

43 [Cuántas y espantosas guerras esperan a la Humanidad, mucho más aterradoras que las que han pasado, en las que el furor de los elementos desencadenados se confundirá con el estruendo de vuestras armas! El mundo será pequeño para contener en su seno tanta destrucción. Todo ello traerá como consecuencia que los hombres, habiendo llegado al máximo de su dolor y de su desesperación, se dirijan suplicantes al Dios verdadero, al que no quisieron llegar por el camino del amor, para pedirle Su divina paz. Entonces Yo, Cristo, el Verbo, resucitaré en los corazones, porque ese tiempo será el tercer día en el cual cumpliré la promesa de salvación, al reconstruir el templo como os lo prometí.

44 Como el ángel que se posó sobre

el sepulcro de Jesús, descenderá mi Espíritu Divino a levantar la loza sepulcral que cierra vuestro corazón, para que mi luz alumbre lo más íntimo del ser humano.

45 Ésta será la alborada espiritual de la cual seréis testigos; pero mi simiente y la Buena Nueva se propagarán, porque el tiempo de la lucha se acerca y es menester que mis hijos se encuentren preparados; mas sabed desde ahora que en esta lucha no habrá titubeos, ella será llevada hasta el final, en el que la luz triunfará sobre las tinieblas de la Humanidad.

Discípulos: El deber de sembrar paz y espiritualidad

46 Oíd con atención, discípulos, para que vosotros a quienes he explicado tantos misterios, no vayáis a perder las llaves que os he confiado para abrir el libro de mi sabiduría; sentid la paz para que podáis hacerla sentir a vuestro alrededor.

47 Solamente con la elevación serena y limpia de vuestro espíritu, llegaréis a ser los sembradores de la espiritualidad.

48 En medio de todas las vicisitudes de vuestra vida terrestre, muchos prodigios podréis llevar a cabo, si verdaderamente atesoráis en vuestro espíritu el don de la paz que os da mi amor; en cambio, si no la lleváis, muy pocas obras dignas de Mí podréis hacer.

49 Recibid mi enseñanza sin inquietudes, apaciblemente; contempladme con la sensibilidad de vuestros sentimientos y sentidme con ternura, como los pequeños sienten a su madre amorosa. Sólo así estaréis en condiciones de recibir y aprovechar el

torrente de luz que se desborda de mis enseñanzas.

50 Aprended a penetrar en el ambiente de íntima paz que os brindan estos instantes en que permanecéis Conmigo, y olvidaos de vuestras penas y problemas para que os fortalezcáis en mi amor.

51 Sed fuertes para que resistáis las pruebas y oréis por la Humanidad que se agita y sufre como vosotros, y de cierto os digo que al sentir la llegada de mi paz, vosotros percibiréis que esa paz ha descendido sobre todos.

Discípulos: La importancia de la poda

52 Me preguntáis por qué en muchas ocasiones, para recibir alguna gracia de Mí, antes tenéis que llorar por medio de alguna prueba, y Yo os digo que siendo cada uno de vosotros como un árbol, a veces tenéis ramas tan enfermas o secas, que es necesaria la poda para que haya buenos frutos, y esos cortes tienen que ocasionaros dolor.

53 A veces esa poda llega hasta las mismas raíces, para destruir los males que han contaminado a vuestro espíritu.

54 De momento lloráis, mas no desesperéis, porque después del dolor, viene la verdadera salud.

55 Cuando os aparto del mal camino, lo hago con gran caridad y amor, aunque por el momento no comprendáis mis designios perfectos. Yo domino en vosotros la enfermedad y la transformo en salud y alegría; es así como voy acercando al camino al materializado, al confundido, al extraviado del sendero del bien.

La crucifixión: Prueba de amor infinito

56 Cuando crucificaron a Jesús, Él perdonó con dulzura a Sus verdugos y les dio la vida, rogando a Su Padre por su salvación; con Sus palabras y Su silencio también les dio el perdón, y esas pruebas de infinito amor a la Humanidad fueron y serán eternamente como veneros inagotables, en los cuales se inspirarán los hombres para sus más nobles acciones de perdón y amor.

57 Hoy como ayer vengo a daros a beber de esa fuente de verdad y de vida, a levantaros de vuestras caídas y a iluminar vuestra senda, para que soportéis las pruebas en vuestra marcha por este mundo, y ello sirva como un peldaño para ascender a la mansión donde conoceréis la suprema paz.

58 De vuestro Creador nada temáis; en cambio de vosotros mismos sí, cuando vuestro espíritu no se encuentre en el camino trazado por mi Ley.

59 Buscad el sendero que os trazó Jesús para que apartéis vuestro cáliz de amargura. Si os perdéis o retardáis voluntariamente vuestra llegada al Reino de la paz, será porque así lo queráis, mas no porque sea mi voluntad.

El Libro de la Vida: El testimonio de la presencia divina

60 Dejad que os guíe para que, apoyados en Mí, interpretéis las enseñanzas que os brinda el Libro de la Vida y comprendáis algo del porvenir que espera a la Humanidad.

61 No temáis a reyes o a señores ni a nadie que ostente cualquier título o poder, porque nada podrá oponerse a lo que está ordenado por el Padre.

62 He manifestado mi luz traducida en palabra, que habéis oído unos, y que por escritos y testimonios conocerán todos.

Palabra divina: La espada del Gran Guerrero

63 Os he dicho que soy el Gran Guerrero cuya espada viene en son de lucha, mas comprended que no vengo a provocar guerras entre los hombres como las que siempre tenéis; mi guerra es de ideas, de convencimiento, en la que brilla la verdad, el amor, la razón, la justicia y la verdadera sabiduría.

64 Mas cuando la lucha sea más intensa y el hombre comience a comprender que estos mensajes son inspiraciones divinas, destellos del amor de Dios que sólo busca la paz entre la Humanidad, sentirá impulsos de ponerlos en práctica,

de enseñarlos a todos los que no los conozcan, y entonces tomará mi Doctrina para exterminar el mal que os han causado vuestras desobediencias.

65 Sobre lo que aprendáis y analicéis de la palabra escrita, Yo derramaré mi inspiración, para que apliquéis en vuestros hermanos la enseñanza que deis.

66 Cuando entre los hombres comiencen a surgir los que impasibles ante la injuria, amen y perdonen al que les ha herido, y con amor bendigan a Dios porque con Sus lecciones perfectas los convirtió en ejemplos vivientes de Jesús, entonces estaréis en el principio del reinado de Cristo en el corazón de la Humanidad.

67 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

22

Primogénitos de Israel: Los responsables de las revelaciones divinas

1 Éste es un tiempo de gran luz para el pueblo de Israel, en el que estoy despertando a los espíritus de diversas moradas, en los diferentes caminos de la Tierra, para que todos mis hijos lleguen a Mí, llenos de comprensión y amor, a recibir su heredad.

2 Voy escogiendo entre la Humanidad a hombres, mujeres, ancianos y niños en los que se albergan los espíritus de Israel, que son los primogénitos de mi Divinidad, responsables de mis revelaciones.

Reclamo divino: La falta de preparación del pueblo espiritualista

3 En los tres tiempos he reunido y congregado a mi pueblo, y en esta Tercera Era se ha sorprendido vuestro espíritu con mi presencia y mi palabra a través del entendimiento humano, porque no creísteis que Cristo, el Verbo Divino, viniera a comunicarse con vosotros bajo esta forma.

4 Habiéndoos anunciado mi retorno como Espíritu de Verdad a través de los profetas, no velasteis esperando mi llegada, y ahora que tenéis mi manifestación entre vosotros, no me

habéis reconocido por vuestra falta de espiritualidad y de estudio en las enseñanzas divinas; mas debéis comprender que en cualquier forma en que me manifieste a vosotros, siempre seré esencia, presencia y potencia, verdad y amor.

5 Entonces, ¿por qué habéis dudado de Mí en los tres tiempos en que me he manifestado ante vosotros? ¿Acaso os he ocultado las señales y el tiempo de mi llegada, para que la Humanidad se confundiera? No, en verdad.

Comunicación por el entendimiento humano: El amor divino manifestado a pesar de la imperfección humana

6 Los que dudáis de mi presencia, callad, sellad vuestros labios, seguid escuchándome incansablemente hasta que confeséis que soy Yo, vuestro Señor, quien ha venido a comunicarse a través del entendimiento humano.

7 Si me estoy manifestando por conducto de hombres y mujeres cuyas imperfecciones y flaquezas son semejantes a las vuestras, es porque he buscado por quién comunicarme y no he encontrado un corazón casto y puro para manifestarme en todo mi esplendor.

8 He buscado entre la niñez, y contemplo que mientras su carne es inocente, su espíritu lleva consigo una cadena de vicios que ha recogido en los tiempos pasados, y se ha olvidado de que ha vuelto a encarnar en este planeta tan sólo para purificarse por medio de una nueva envoltura.

9 He buscado entre la juventud un corazón puro, y he contemplado que el

mancebo se ha manchado y lleva lacras en su espíritu, y en la doncella está el germen de la tentación.

10 Entre los ancianos miro tan sólo a seres cansados y confundidos por las vicisitudes de la vida.

11 En los científicos se encuentra el materialismo y la soberbia, porque habiéndoles mostrado Yo los secretos de la Naturaleza, se han sentido grandes y han querido convertirse en dioses en este mundo.

12 Y entre los que se dicen ministros de mi Divinidad, sólo descubro al hipócrita y al fariseo del Tercer Tiempo.

13 Por ello os digo: He escogido entre los pecadores a aquellos que he nombrado portavoces, que son iguales a vosotros, y que por este don que les he entregado, están restituyendo y se están salvando. En el instante en que desciende mi rayo para iluminarlos y, así preparados, comunicarme por su conducto, aparto la mancha, recibo su elevación y mi mundo espiritual, a quien han sido encomendados para velar por sus pasos, los prepara y dignifica.

14 Yo podría manifestarme visiblemente o hacer resonar mi voz, como la escuchasteis en el Primer Tiempo en el Monte Sinaí, pero en esa forma, ¿qué méritos de fe haríais delante de Mí? Ninguno, porque la virtud de la fe es un peldaño en la escala de vuestra elevación. Mas no por eso me oculto, y si me comunico por conducto del hombre, es porque os amo y os estoy dando una lección más elevada, y quiero que en su perfección me reconozcáis.

Creación material: Regalo del amor divino para el desarrollo del espíritu encarnado

15 En el espíritu del hombre, que es mi obra maestra, he puesto mi luz divina; lo he cultivado con infinito amor, como el jardinero cultiva la planta mimada de su jardín.

16 Os he colocado en esta morada donde nada os haga falta para vivir, para que me conozcáis y os conozcáis a vosotros mismos.

17 Os he dado potestad en el espíritu para sentir la vida del Más Allá, y en vuestra materia sentidos, para que os recreéis y perfeccionéis.

18 Os he entregado este mundo para que en él comencéis a dar vuestros primeros pasos, y en este camino de progreso y perfeccionamiento experimentéis la perfección de mi Ley, para que a través de vuestra vida me vayáis reconociendo y amando, y por vuestros méritos lleguéis a Mí.

Libre albedrío y conciencia: Los dos tesoros del espíritu

19 Os he otorgado el don del libre albedrío y os he dotado de conciencia. El primero, para que os desarrolléis libremente dentro de mis leyes, y la segunda, para que sepáis distinguir el bien del mal y para que ella, como juez perfecto, os diga cuándo cumplís o faltáis a mi Ley.

20 La conciencia es luz de mi Espíritu Divino que no se aparta en ningún momento de vosotros.

21 Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, soy la paz y la bienandanza, la promesa eterna de que estaréis Conmigo, y también el cumplimiento de

todas mis palabras.

22 Si sentís desconfianza ante la vida, si os consideráis impotentes para la lucha, orad, comunicaos Conmigo y permaneced en el sendero de paz que os traza mi amor.

23 Enmendad vuestros yerros, regeneraos y perdonad al que os ofenda. Resignaos en las pruebas, y sentiréis mi fortaleza y paz, a pesar de las vicisitudes de la vida.

Amonestación divina: Al pueblo que no ha querido comprender el mensaje de la enseñanza

24 El Maestro se apresura a enseñaros y a derramar Su sabiduría en vuestro espíritu y corazón, porque sólo un corto tiempo os hablaré bajo esta forma.

25 Quiero dejaros como herencia mi palabra, para que la guardéis celosamente; ella es la verdad, y si la dais a conocer a vuestros hermanos con su pureza original y con vuestras buenas obras, habréis cumplido vuestra misión espiritual.

26 Los que en el instante de mi partida me digan: "Señor, te apartas de nosotros y nos dejas en la orfandad", éstos serán los que han sido sordos y ciegos ante mis manifestaciones y no han querido comprender mi lección.

27 Mucho tiempo ha que he contemplado fanatismo e idolatría en vuestro culto; traéis a estas casas de oración ofrendas materiales que no llegan a Mí; por ello os he invitado a que analicéis mi palabra, para que vuestro espíritu evolucione, pues la etapa de preparación está terminando y es necesario que deis un paso adelante en la comprensión de mis enseñanzas.

A los científicos: El secreto de la verdadera ciencia está en la Ley del amor

28 Los profanos se convertirán en párvulos, los párvulos en discípulos y los discípulos en ejemplos vivos de humildad, caridad y sabiduría. Muchos de ellos se encuentran entre estas muchedumbres, pero también los hay diseminados entre los científicos y entre las religiones y sectas.

29 No os envanezcáis con los frutos de vuestra ciencia, porque ahora que tantos adelantos habéis hecho en ella, es cuando más sufre la Humanidad, cuando hay más miseria, intranquilidad, enfermedades y guerras fratricidas.

30 El hombre no ha descubierto aún la verdadera ciencia, aquella que se logra por el camino del amor.

31 Mirad cómo la vanidad os ha cegado; cada nación quisiese tener a los sabios más grandes de la Tierra. En verdad os digo que los científicos no han penetrado profundamente en los arcanos del Señor. Puedo deciros que es todavía superficial el conocimiento que de la vida tiene el hombre.

32 Se acerca el tiempo en que las revelaciones espirituales descubran a la Humanidad la senda luminosa, para llegar a conocer los misterios que se esconden en el seno de la Creación.

33 La luz de mi espíritu os revelará la forma de adquirir la verdadera ciencia que le permita al hombre ser reconocido y obedecido por las criaturas que os rodean y por los elementos de la Creación, cumpliéndose así mi voluntad de que el hombre llegase a enseñorearse de la Tierra; mas eso será cuando el

espíritu del hombre, iluminado por la conciencia, haya impuesto su potestad y su luz a las flaquezas de la materia.

34 ¿Cómo podrán someterse a la voluntad del hombre las fuerzas y los elementos de la Creación, cuando a aquél lo mueven sentimientos egoístas, mientras a la Naturaleza la rige mi Ley de amor?

Doctrina espiritual: La Enseñanza perfecta

35 Es menester que los ideales de la Humanidad se encaminen por sendas de justicia, guiados por la verdad de una enseñanza perfecta, que le revele el sentido de la vida eterna; y esa enseñanza es esta Doctrina espiritual, la que en el transcurso de los tiempos transformará vuestra vida espiritual y humana.

Justicia divina: El amor incomprometido

36 El hombre por sí solo es incapaz de recibir mi palabra y modificar sus costumbres, tendencias, ambiciones e ideales; por eso he permitido que el dolor lo estremezca por un tiempo, mas cuando el cáliz le sea más amargo y reconozca sus errores ante el juez de su conciencia, invocará mi nombre, me buscará, volverán a mi redil de amor las ovejas perdidas, y todos mis hijos serán llenos de la luz de mi Espíritu para empezar una nueva forma de vida.

37 No he venido a poner defectos a vuestras obras en la Tierra, no; vengo a señalaros vuestros errores, porque quiero que alcancéis la perfección que os corresponde por herencia eterna.

38 Vuestro espíritu no se perderá

porque es un destello de la luz divina e imagen de vuestro Padre y Creador.

39 ¿Qué sería de vuestro espíritu si me consagrare a ensalzar vuestras obras humanas, y lo dejase indefinidamente abandonado a las pasiones terrestres?

40 Si he venido a vosotros es porque os amo; si os hablo con severidad en apariencia, en mi palabra están mi justicia y mi amor. Si os hago conocer mi verdad, aunque a veces ella os cause dolor, es porque quiero vuestra salvación.

41 No rechacéis mi palabra, analizadla, para que en su esencia encontréis la doctrina capaz de obrar el milagro de transformar este valle de lágrimas, hoy convertido en campo de sangrientas batallas entre hermanos, en un valle de paz donde sólo viva una familia, la Humanidad, practicando las leyes justas, perfectas y amorosas que vuestro Padre os ha inspirado, porque en el cumplimiento de ellas hallaréis la felicidad.

El valle espiritual: El premio a los buenos discípulos

42 Pocos discípulos he tenido en este mundo, y en menor número los que han sido cual imagen del Divino Maestro.

43 En el valle espiritual es donde tengo muchos discípulos, porque es donde más se adelanta en el estudio de mis enseñanzas. Allí reciben ellos de su Maestro lo que la Humanidad les negó. Allí es donde brillan por su virtud los que por su humildad fueron ignorados en la Tierra, y donde lloran tristes y arrepentidos los que brillaron con falsa luz en este mundo.

44 En el Más Allá es donde os recibo

como no lo esperabais en la Tierra, cuando restituíais llorando, pero bendiciéndome. No importa que a lo largo de vuestra jornada hayáis tenido un instante de desesperación, Yo tomaré en cuenta que tuvisteis días de grandes dolores y que en ellos demostrasteis resignación y bendijisteis mi nombre; también vosotros, dentro de vuestra pequeñez, habéis recorrido algunos calvarios, aunque éstos hayan sido causados por vuestra desobediencia.

45 He ahí que por unos instantes de fidelidad y de amor a Dios, lográis tiempos de vida y de gracia en el Más Allá. Así responde mi amor eterno al amor momentáneo del hombre.

El Libro de la Vida Verdadera: La fragancia inconfundible del amor divino

46 Alegraos porque con estas lecciones progresaréis en vuestra evolución, aun cuando haya quienes, dejándose guiar por ligeros juicios, piensen lo contrario.

47 Durante siglos habéis tenido sed de conocer algo más de lo que conocíais, y todavía tenéis el corazón marchito de amor, a pesar de tantas creencias como habéis tenido, mas pronto os agruparéis en torno al amor perfecto que emana del Libro de la Vida Verdadera que es esta palabra.

48 Agonizáis de sed espiritual, os marchitáis por falta del rocío de amor y afectos puros; os sentís solos, y por eso he venido a derramar entre vosotros la fragancia inconfundible de mi amor, que hará renacer y florecer a vuestro espíritu en la virtud.

El amor divino: La verdad incomprensible

49 Escuchadme, discípulos, para que arranquéis de vuestro entendimiento antiguas creencias.

50 La Cristiandad se dividió en sectas que no se aman entre sí, que humillan, desprecian y amenazan con falsos juicios a sus hermanos. Yo os digo que son cristianos sin amor; por tanto, no son cristianos, porque Cristo es amor.

51 Hay quienes representan a Jehová como un anciano lleno de defectos humanos, vengativo, cruel, y más terrible que el peor de vuestros jueces en la Tierra.

52 No os digo esto para que os burléis de nadie, sino para que vuestro concepto del amor divino se purifique; no sabéis ahora cómo me hayáis adorado en vuestro pasado.

El silencio espiritual: La llave del templo interior

53 Practicad el silencio que favorece al espíritu para que pueda encontrar a su Dios; ese silencio es como una fuente de conocimientos y todos los que en él penetran se llenan de la claridad de mi sabiduría. El silencio es como un lugar cerrado, con murallas indestructibles, al que sólo tiene acceso el espíritu.

54 El hombre lleva constantemente en su interior, el conocimiento del lugar secreto en el que podrá comunicarse con Dios.

55 No importa el lugar donde os encontréis, doquiera podréis comunicaros con vuestro Señor, ya sea que estéis en la cumbre de la montaña o que os encontréis en la profundidad de un valle, en la inquietud de una ciudad,

en la paz del hogar o en medio de una lucha; si me buscáis en el interior de vuestro santuario en medio del silencio profundo de vuestra elevación, al instante las puertas del recinto universal e invisible se abrirán para que os sintáis verdaderamente en la casa de vuestro Padre, la cual existe en cada espíritu.

56 Cuando el dolor de las pruebas os agobie y las penas de la vida aniquilen a vuestros sentidos, si experimentáis un deseo intenso de alcanzar un poco de paz, retiraos a vuestra alcoba o buscad el silencio, la soledad de los campos; ahí elevad vuestro espíritu, guiado por la conciencia, y entrad en meditación. El silencio es el reino del espíritu, reino que es invisible a los ojos materiales.

57 En el instante de penetrar al éxtasis espiritual, es cuando se logra que despierten los sentidos superiores, surge la intuición, la inspiración brilla, el futuro se presente y la vida espiritual palpa lo distante y hace posible lo que antes le parecía inalcanzable.

58 Si queréis penetrar en el silencio de este santuario, de esta arca, vosotros mismos debéis ser los que preparéis el camino, porque sólo con verdadera pureza podréis penetrar en él.

59 Ahí existen dones y misiones que sólo han estado esperando que llegara la hora de vuestra preparación, para posarse en vuestro espíritu y convertirnos en profetas y en maestros.

60 En esa arca está todo el pasado, el presente y el futuro de los seres; ahí está el maná del espíritu, el pan de la vida eterna, del cual os dije a través de Jesús que "quien de él comiere, no llegará a morir jamás".

Limpidez: Misión y ejemplo del verdadero discípulo

61 Vuestro espíritu se ha deleitado al escuchar mi palabra, y ha encontrado una oportunidad para cumplir su misión entre este pueblo de labriegos que estoy formando.

62 ¡Cuántas aflicciones olvidáis mientras estáis dedicados a esta bendita labor de aconsejar, ungir y consolar a vuestros hermanos!

63 Vuestro espíritu se ha fortalecido y la materia ha sanado, pues Yo os he dicho que aquél que dé paz, bálsamo o haga la caridad en cualquiera de sus innumerables formas, verá en sí multiplicado lo que dio.

64 De esta manera os estoy apartando de los falsos placeres del mundo, de lo superfluo, para que vuestro corazón esté limpio y sea digno siempre de que por él pase mi caridad hacia los necesitados, para que no volváis a contaminaros con la maldad que reina por doquier.

65 Esa limpidez interior y exterior es esencial en mis discípulos, porque sólo así podréis ser creídos por vuestros hermanos cuando os levantéis a extender esta Buena Nueva. Sólo llevando sano y limpio el corazón podrán brotar de él obras buenas, y de vuestros labios palabras de luz.

66 A vuestro paso hallaréis tiniebla y confusión, y la única fuerza y potestad que tendréis para vencer con la verdad la impostura, será precisamente la limpidez de vuestros sentimientos, la pureza de vuestros hechos; no olvidéis que aunque ante vuestros semejantes aparentéis manifestar la verdad sin poseerla, a Mí no me podréis engañar.

67 Vuestra transformación debe ser profunda y verdadera, a tal grado que lo notéis en la espiritualidad con que lleguen al mundo vuestros hijos, esas generaciones nuevas que son una promesa para la Humanidad, hombres sanos de materia y de espíritu, no esclavos de las tentaciones, ni víctimas de las mentiras de sus hermanos, sino seres capaces de amarme en forma digna y amar a sus semejantes con verdad.

Profecías: Tiempos de acechanzas y de predicar con el ejemplo

68 Se acerca el tiempo en que los enemigos de mi Doctrina se levanten acechando vuestro paso, queriendo destruir vuestra simiente, mas Yo os digo que si la cuidáis como vuestra heredad sagrada, si veláis por lo que os he confiado, ninguna fuerza podrá destruir lo que con amor y en mi nombre sembréis en el corazón de vuestros hermanos.

69 Practicad mi palabra, predicad con hechos, testificad con buenas obras, palabras y pensamientos, y vuestro testimonio será digno de mi enseñanza.

70 Velando y orando debéis esperar a los que tarde o temprano vendrán a buscaros.

Consuelo divino: A los soldados en los campos de batalla

71 Los soldados regresarán de la guerra con el corazón deprimido y el espíritu sollozante; los mandatarios reconocerán sus yerros y llorarán públicamente sus faltas, y las multitudes sedientas y hambrientas de justicia buscarán estas fuentes de luz espiritual, donde poder beber hasta saciar su necesidad de fe, de

paz y de amor.

72 Mi Espíritu vela por cada ser y estoy pendiente hasta del último de vuestros pensamientos.

73 En verdad os digo que allí, en medio de los ejércitos que combaten por ideales y ambiciones terrestres, he descubierto en los instantes de reposo a los hombres de paz y de buena voluntad, convertidos en soldados por la fuerza.

74 De su corazón se escapan los suspiros cuando mi nombre brota de sus labios, y las lágrimas corren por sus mejillas con el recuerdo de los suyos: padres, esposas, hijos o hermanos. Entonces su espíritu, sin más templo que el santuario de su fe, sin más altar que su amor, ni más luz que la de su espíritu, se eleva hacia Mí en demanda de perdón por las muertes que involuntariamente ha ocasionado con sus armas. Me buscan para pedirme, con todas las fuerzas de su ser, que les permita retornar a su hogar o que, si han de caer bajo el golpe del enemigo, que cubra con mi manto de misericordia a los que dejan en la Tierra.

75 A todos los que buscan en esta forma mi perdón, Yo los bendigo porque ellos no tienen la culpa de matar; otros son los asesinos, los que habrán de responderme, llegada la hora de su juicio, de cuanto hayan hecho de las vidas humanas.

76 Muchos de ellos, amando la paz, se preguntan por qué Yo he permitido que fuesen llevados hasta los mismos campos de batalla y de muerte, a lo cual Yo os digo que si su entendimiento humano no alcanza a comprender la razón que existe en el fondo de todo esto, su espíritu, en cambio, sabe que está

cumpliendo una restitución.

Promesa cumplida: La presencia de Dios entre los hombres del Tercer Tiempo

77 Sé también de los que olvidándose de los suyos, piensan en todos los pueblos, para llorar de dolor ante la realidad del falso cristianismo de la Humanidad.

78 Ellos, en sus oraciones me llaman, en sus meditaciones recuerdan que existe la promesa de mi retorno, y que hasta las señales de mi nueva llegada fueron predichas, y escritas quedaron; llevan en su corazón estas palabras y por eso en cada día me preguntan cuándo será mi arribo por Oriente y Occidente, y por todos los puntos buscan las señales sin que sus ojos las descubran, y se sienten confusos.

79 No saben que todas las señales se verificaron ya, y que por eso mi Espíritu comienza a manifestar su nueva fase en este tiempo.

80 Cuántas veces al escuchar mi voz espiritual, se han despertado preguntando: "¿Quién me ha llamado?", sin comprender el significado de mi mensaje. Otras veces la luz de la intuición ha sido tan clara en su entendimiento, que han logrado hechos sorprendentes que los han llenado de asombro.

81 El bálsamo para el herido o el moribundo, así como el pan o el agua, han llegado en forma milagrosa, y experimentan cómo la paz y la confianza los fortalece espiritual y materialmente en los instantes de mayor peligro.

82 Estos acontecimientos han hecho exclamar interiormente a los que viven

velando y orando: "Señor, ¿no son pruebas de tu presencia estas manifestaciones que a diario nos das? ¿No prueba todo esto que tu Espíritu busca en este tiempo al nuestro para comunicarse de Maestro a discípulos, o de Padre a hijo?"

83 Sí, discípulos amados, son pruebas de que mi Espíritu está vibrando sobre el vuestro, cumpliendo bajo una forma nueva mi promesa de volver entre los hombres.

84 Las señales que os anunciaron mi nueva manifestación, ya se cumplieron; no las visteis ni tuvisteis noticia de ellas, mas Yo os digo: ¿Sentís mi presencia, presentís la llegada del nuevo tiempo? ¿Se sustenta vuestro corazón orando espiritualmente y vuestro espíritu se siente fortalecido si se deja guiar por la luz de la conciencia? Si así es, ¿entonces para qué necesitáis señales materiales que os anuncien mi presencia y den testimonio del cumplimiento de la profecía?

85 Dejad que los fariseos y los escribas de este tiempo sean los que escudriñen; dejad que sean los príncipes de los sacerdotes, medrosos de mi presencia, los que ausculten el espacio y la Tierra en busca de las señales prometidas; para ellos fueron éstas concedidas, para los hombres de poca fe, para los que alardean de espiritualidad y tienen el corazón y el espíritu más duro que una roca; para ellos fueron las señales que como voces de clarín dio la Naturaleza, cuando mi manifestación espiritual estaba próxima a dar su luz sobre la Humanidad.

Oración espiritual: La comunión con el Padre Celestial

86 En este momento de oración consagrado a la comunión con el Padre, olvidad todas vuestras preocupaciones, desechad las tentaciones que puedan apartar a vuestro espíritu del cumplimiento de mi Ley, libradlo de toda inquietud.

87 En estos instantes sublimes, dejad que vuestra voluntad sea la voluntad divina; abandonaos en el amor de vuestro Padre Celestial. Será entonces cuando contempléis realizarse, como en el Segundo Tiempo, las obras que llamáis milagros.

88 Cuando en vuestras oraciones os

sintáis invadidos por mi paz, será señal de que habéis penetrado en comunión con mi Divinidad, la conciencia brillará como sol refulgente en vuestro espíritu y contemplaréis la luz del Espíritu de Verdad en el altar de vuestro santuario; todo lo veréis iluminado en esos instantes por el amor de Dios.

89 Los velos que por vuestra impreparación os habían impedido comprender el significado de mis enseñanzas, serán descorridos y contemplaréis el interior del Tabernáculo Eterno, el Arcano del Señor, que es el origen de la vida, de donde brota la verdadera sabiduría.

90 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

23

1 Benditos sean los que buscan estar en paz con su conciencia.

2 Bendito el que siembra la semilla de mi paz en el camino de sus semejantes.

3 A vosotros que venís a escuchar mi dulce palabra, os doy la bienvenida.

4 Venid a Mí siempre que os encontréis abatidos por las penas o por la falta de fe, porque Yo soy la luz y la fuerza que os devolverá la tranquilidad espiritual.

5 Cuando ya no me manifieste bajo esta forma, ¿en dónde me escucharéis? En vuestra conciencia, porque a través de ella os estoy indicando el camino del amor.

6 Ahora, cuando la Humanidad atraviesa por una era de desorientación espiritual, cuando el hombre no comprende los misterios que entraña la vida espiritual, ni sabe analizar y meditar en su misión a pesar de estar capacitado para comprender una vida superior, viene la claridad de mi palabra a iluminarlos.

La Naturaleza: El testimonio del Creador

7 La Humanidad es testigo de que en estos instantes, los científicos consagran todo su tiempo y su fuerza mental para descubrir en la Naturaleza la respuesta a muchas interrogaciones y dudas que la vida les presenta.

8 Y la Naturaleza, respondiendo al llamado de los hombres, da testimonio de su Creador, que es fuente inagotable de sabiduría y amor, pero también de justicia.

Materialismo y tradición: Las cadenas del espíritu

9 Sin embargo, el libre albedrío de que ha sido dotado el espíritu del hombre no lo ha llevado a despertar a la verdad ni a la luz de mi amor, y el espíritu sigue arrastrando, como una sentencia, las cadenas del materialismo de las que no ha logrado libertarse.

10 Es como si tuviese miedo de dar un paso adelante en la evolución, acostumbrado a seguir estacionado en las tradiciones que le legaron sus antepasados.

11 El hombre teme pensar y creer por sí mismo, prefiere someterse al criterio y a la tradición de otros, privándose de su libertad para conocerme. Por esa causa ha vivido en el atraso.

12 Mas el tiempo de la luz ha llegado para la Humanidad, y con ella el hombre adquiere voluntad y conocimientos propios, despierta, adelanta y se sorprende ante la verdad de mi enseñanza.

13 ¿Por qué si la Humanidad ha presenciado el desarrollo de la ciencia y ha visto descubrimientos que antes no hubiese creído, se resiste a creer en la evolución natural del espíritu? ¿Por qué se obstina en lo que la estaciona y aletarga? Porque no ha querido asomarse a la vida eterna.

14 Comprobad cómo mi Doctrina y mis revelaciones de este tiempo están de acuerdo con vuestra evolución espiritual

y material, para que nunca vayáis a juzgarlas erróneamente.

La ciencia: Inspiración del Más Allá

15 No se envanezca el hombre de su obra material y de su ciencia, porque no sabe que sin mi revelación, y sin la influencia o ayuda de los seres espirituales que desde el Más Allá los inspiran, nada hubiese podido descubrir.

Perfeccionamiento espiritual: La finalidad del espíritu encarnado

16 El hombre, como parte de la Creación, tiene una misión que cumplir, tal como la tienen todas las criaturas del Creador, mas a él se le ha dotado de una naturaleza espiritual, de una inteligencia y una voluntad propias para que alcance por su esfuerzo, el desarrollo y perfeccionamiento espiritual, que es lo más elevado que posee y que es la finalidad de su existencia.

Ciencia humana: Vanidad que aleja al hombre de la verdadera sabiduría

17 Por medio del espíritu, el hombre puede concebir a su Creador, comprender sus beneficios, así como admirar su sabiduría.

18 Si en vez de envaneceros con vuestros conocimientos terrestres os identificaseis con toda mi Obra, no existirían misterios para vosotros; os reconoceríais como hermanos y os amaríais los unos a los otros como Yo os amo. Habría en vosotros bondad, caridad, amor y, por tanto, unión con el Padre y con todos vuestros hermanos.

19 ¡Cuán pequeños sois cuando creyéndoois todopoderosos y grandes, os resistís a confesar que sobre el límite de vuestro poder y vuestra ciencia, está el

de Aquél que en verdad todo lo sabe y todo lo puede!

Materialismo: La meta equivocada del espíritu encarnado

20 ¡Pobre criatura humana cuando se concreta a ser materia y sólo materia, porque queda sujeta tan sólo a la ley natural que rige a los seres mortales y fugaces, que nacen, crecen y mueren sin dejar huella de su paso!

21 ¿Hasta cuándo os levantaréis de ese estado de materialismo en que os encontráis? Tenéis que hacer un esfuerzo para contemplar, más allá del cielo que habéis forjado, el lugar que la eternidad reserva para vosotros, y así lleguéis a la comprensión de que sólo por méritos espirituales llegaréis al Padre.

Oración espiritual: La práctica que nos acerca al Arcano divino

22 No esperéis que otros inicien la marcha hacia Mí; venid, interrogad mediante vuestra oración al Arcano y él os dirá lo que debéis hacer; él os dirá la misión que tengáis que cumplir.

23 Vengo a invitaros a que os acerquéis a Mí, mas para ello no es preciso que abandonéis los deberes ni los deleites sanos y los recreos de la vida humana.

24 Habéis venido a morar a la Tierra en un tiempo en que los hombres viven bajo el imperio de la ciencia humana, mas a pesar de tanto materialismo, la luz que ilumina vuestro interior os hará comprender lo que habréis de hacer.

25 Así desarrollaréis vuestros dones espirituales: Sanaréis al enfermo, profetizaréis y alcanzaréis mayor altura en vuestra evolución espiritual.

26 La luz que ilumina vuestro interior os ayuda a predecir lo que ha de venir, pero debéis prepararos para que ese don florezca. Nada debe estacionarse, todo debe caminar en armonía con la Creación.

Espiritualidad: El propósito divino

27 No os doy mi Doctrina simplemente como un freno moral para vuestras pasiones, no; os la doy para que escaléis las mayores alturas del espíritu.

28 El freno para vuestras pasiones debe ser vuestra conciencia.

29 No vengo creando una nueva religión entre vosotros; esta Doctrina no viene a desconocer a las religiones existentes, cuando ellas están basadas en mi verdad.

30 Quien comprenda el propósito divino y cumpla mis preceptos, se sentirá guiado hacia el progreso y mejoramiento de su espíritu.

31 Mientras el hombre no comprenda la espiritualidad que debe tener en su vida, la paz estará muy lejos de ser una realidad en el mundo; en cambio, quien cumpla con mi Ley de amor no temerá a la muerte ni al juicio que espera a su espíritu.

La conciencia: La justicia divina siempre presente en el espíritu

32 Debéis saber que no será hasta que la muerte os llegue cuando os juzgue vuestro Padre, sino que este juicio empieza en cuanto comenzáis a daros cuenta de vuestras obras y sentís el llamado de vuestra conciencia.

33 Mi juicio está siempre sobre vosotros en cada paso, ya sea en la vida humana o en vuestra vida espiritual,

pero aquí en el mundo, en la envoltura, el espíritu se torna insensible y sordo a los llamados de la conciencia.

34 Yo os juzgo para ayudaros a abrir vuestros ojos a la luz, para libertaros del pecado y salvaros del dolor.

35 En mi juicio jamás tomo en cuenta las ofensas que hayáis podido hacerme, porque ante mi tribunal nunca hace acto de presencia el rencor, la venganza, ni siquiera el castigo.

36 Cuando el dolor llega a vuestro corazón y os toca en lo más sensible, es para señalaros algún error que estáis cometiendo, para haceros comprender mi enseñanza, y daros una nueva y sabia lección. En el fondo de cada una de esas pruebas, está siempre presente mi amor.

37 Algunas ocasiones os he permitido que comprendáis el porqué de una prueba; en otras, no podéis encontrar el sentido de aquel toque de mi justicia, y es que en la Obra del Padre y en la vida de vuestro espíritu existen aún misterios profundos que la mente humana no alcanza a descifrar.

38 Os doy estas enseñanzas para que no estéis en espera de que la muerte llegue para empezar a saldar vuestras deudas, sino que debéis aprovechar las pruebas que os presente vuestra vida humana, sabiendo que del amor, de la paciencia y de la elevación con que las recibáis y cumpláis, dependerá que vuestro espíritu llegue ante los umbrales de la vida eterna, despojado del fardo de pecados e imperfecciones que llevó en su estancia en el mundo.

La Justicia: La vara de salvación del amor divino

39 Está lejano el tiempo en que se os

dijo "Con la vara que midas serás medido". [Cuántas veces se usó aquella ley para tomar venganza aquí en la Tierra, haciendo a un lado todo sentimiento de caridad!

40 Ahora os digo que esa vara de justicia la he tomado Yo, y con ella os mediré según vosotros hayáis medido, aunque debo aclararos que en cada uno de mis juicios estará presente el Padre que mucho os ama, el Redentor que ha venido a salvaros.

41 Es el hombre el que dicta con sus obras su sentencia, terribles sentencias algunas veces, y es vuestro Señor el que os procura ayudar para que encontréis la forma en que podáis soportar vuestra expiación.

42 En verdad os digo que si queréis evitaros una restitución demasiado dolorosa, arrepentíos en tiempo oportuno y con una regeneración sincera, orientad vuestra vida en obras de amor y caridad hacia vuestros hermanos.

43 Comprended que Yo soy la puerta salvadora, la puerta que jamás estará cerrada para todos los que con verdadera fe me busquen.

Discípulo espiritualista: La difícil misión del verdadero labriego

44 Si queréis pruebas sobre la verdad de mis enseñanzas, os digo que ante vuestros ojos tenéis las pruebas que me pedís para seguirme. ¿Cuáles son estas pruebas? La regeneración de estos hombres y mujeres que hoy me sirven como labriegos en mis tierras.

45 Tardía y penosa es en ocasiones esta jornada, pero nunca imposible de recorrer. Delicada y difícil es la misión

del discípulo espiritualista, mas no imposible de darle cumplimiento, por lo que os digo a todos los que os encontráis indecisos, que si dudáis de poderme cumplir, es porque sois hombres de poca fe.

46 Mi campiña de amor la brindo a todos los que quieran hacer méritos sirviendo a sus hermanos. Quienes lo han comprendido así, se han acercado presurosos a Mí para pedirme una oportunidad de trabajar en mis tierras benditas donde la semilla es la caridad.

47 Las apariencias ante los demás no tienen valor alguno ante Mí, por eso mis labriegos están aprendiendo a trabajar en silencio, a ser humildes y sinceros, a aborrecer la vanidad y a no publicar jamás la caridad.

48 El pueblo no conoce la historia de cada uno de estos labriegos que día tras día le sirven; ignora los esfuerzos, los sacrificios y renunciaciones que han tenido que realizar mis servidores para hacerse dignos de llamarse mis discípulos.

49 Muchos de estos hombres y mujeres que a través de sus dones espirituales os llevan tanta alegría a vuestro corazón, que os hacen sentir mi bálsamo y con su palabra os devuelven la paz, llevan en su corazón una pena oculta que sólo mi mirada contempla.

50 [Cuántos de ellos han sido desconocidos y hasta repudiados por sus seres queridos, porque han tomado esta senda! Y los hieren, los calumnian y amenazan, y ellos siguen cumpliendo con amor su misión, sintiendo los azotes y las pedradas de las turbas mientras caminan bajo el peso de su cruz, como su

Maestro.

51 Veo que queréis saber por qué algunos de ellos renuncian a seguir en este cumplimiento, a lo cual os digo que no es porque no hayan soportado el peso de su cruz, sino que el mundo los tentó y cedieron a la tentación; porque quien toma la cruz de amor sobre sus hombros, en realidad no es él quien la carga, más bien es la cruz la que lo sostiene a él, porque cada uno de los pasos del labriego van siempre acompañados de una sensación interior de infinita paz.

52 Mas no porque sepáis que mi paz está en los que me siguen, os portéis con ingratitud hacia ellos, porque son tan humanos como vosotros. No porque los miréis sonrientes y tranquilos os empeñéis en ignorar lo que sufren por llegar a seros útiles y a servirlos.

53 ¿Quién ha sabido corresponder con amor y caridad a los que muchas veces suspenden su trabajo por venir a recibir a los necesitados de paz y de salud? ¿Cuándo habéis acudido junto a la cuna del pequeño que tuvo que quedarse solo porque su madre es un labriego que tuvo que ir a cumplir su misión entre los que sufren? En verdad os digo que así como os he llamado para que aprendieseis a recibir, también os pido que aprendáis a corresponder con amor a la caridad de vuestros hermanos.

54 ¡Cuántas veces os mostráis disgustados y los juzgáis como malos labriegos porque tardan en llegar! Os mostráis exigentes si notáis en ellos un error, porque sabéis que tienen un deber que cumplir.

55 ¡Ah multitudes, que en vez de tomar con humildad el pan que se os da, lo

devoráis junto con la mano que se ha tendido para ofrecerlos el sustento!

56 ¿Qué sabéis de las luchas que mis escogidos sostienen por conservarse limpios para servirlos? ¿Qué sabéis de las pruebas con que ellos son tocados, a fin de mantenerlos alerta? Y todavía les juzgáis débiles y propagáis que la tentación los ha dominado, sin comprender que es la carga que vosotros mismos habéis dejado en ellos, ya que os estáis rehusando a tomar la parte de responsabilidad que en mi Obra corresponde a cada uno.

57 ¡Qué pronto olvidáis lo mucho que recibisteis a través de ellos! Mas en vuestro corazón os tranquilizáis, argumentando que ellos nada os dieron, pero en verdad os digo que mientras no os améis los unos a los otros, es mentira que me estéis amando a Mí.

Mundo Espiritual de Luz: Compañeros, consejeros y hermanos incondicionales

58 La legión de seres que he destinado para que os acompañe y ayude en vuestra jornada es muy grande, tanto que no la podríais imaginar. En el seno de ella existe una armonía absoluta; la luz que brilla en ellos es la de la sabiduría y el amor, porque el ideal al que están consagrados es el de entregar la caridad a la Humanidad, siendo su mayor anhelo el de conducir a sus hermanos a la cumbre de la espiritualidad.

59 ¡Qué hermosa es la misión que desempeñan, y cómo les dificultáis su labor!

60 Todavía no lográis identificaros con aquel mundo de hermanos de luz, ni sabéis armonizar con ellos. ¿Por qué?

Por vuestra falta de espiritualidad, que no permite a vuestros sentidos percibir todos los llamados, los toques e inspiraciones con los que ellos quisieran guiar vuestros pasos en la Tierra.

61 Muchas veces confundís la espiritualidad con prácticas materiales, que en vez de aproximaros hacia ellos, más bien os alejan. Creéis que al invocarlos es más eficaz el llamarlos con algún nombre, que el atraerlos con una oración. Creéis que hay mejor preparación en vosotros si los invocáis encendiendo un cirio u orando en voz alta, y estáis en un error.

62 Ciertamente ellos acuden a vuestro llamado, interpretan vuestros deseos y os imparten su ayuda, porque su misión está inspirada en la caridad; pero aquella ayuda no la lograsteis con vuestra espiritualidad.

63 De cierto os digo que mientras más limpios sean vuestros pensamientos, y más sencillas y puras vuestras prácticas, con mayor claridad percibiréis la presencia y la influencia del mundo espiritual en vuestra vida y mayores serán los prodigios que de ellos recibáis.

64 No penséis que aquellos hermanos vuestros pueden mezclarse en vuestras obras impuras o asociarse a vuestros malos propósitos, ni manifestarse por vuestro conducto si no estáis debidamente preparados para recibirlos.

Oración y fe: Los alimentos que fortalecen al espíritu

65 Para alcanzar la espiritualidad, pueblo amado, debéis orar y tener fe.

66 La oración y la fe harán el prodigio de que a vuestra mesa llegue día a día el pan, como a Israel en el Primer Tiempo

le fue premiada su fe con el maná.

67 Si otros pueblos os hurtasen vuestro pan, vosotros los perdonaréis para que Yo os perdone a todos.

68 Si llegaseis a veros arrojados de vuestro hogar, os encaminaréis espiritualmente a la montaña, la que os brindará su seno para que os protejáis mientras la prueba pasa.

69 Así como en el Primer Tiempo la fe del pueblo se fortaleció por medio de las grandes pruebas que pasó en el desierto, así en este tiempo muchas veces será probado para que su espíritu adquiera la fortaleza necesaria para ser soldado de esta causa.

Espíritu: El templo de Dios

70 ¿A qué discípulo de esta Obra podría hacerle falta un recinto material donde refugiarse durante un tiempo de las pruebas? A ninguno, porque todos sabéis que vuestro Padre no viene buscando templos de cantera para habitar en ellos, sino santuarios y altares en el espíritu de la Humanidad, y esos templos van con vosotros doquiera que os encontréis.

71 Mi Doctrina viene a enseñaros a armonizar con vuestros hermanos, ya sea que habiten en la Tierra o en el infinito valle espiritual.

Fortaleza espiritual: El galardón de aquél que persevera en la Ley

72 Estos serán los aspectos de vuestra vida futura si perseveráis en la Ley, pues muy distinta será vuestra jornada si caminaseis fuera de la senda que os he trazado con mi palabra, porque entonces el hambre, las epidemias y las guerras que surjan en la Tierra no os respetarán,

porque esas fuerzas destructoras no encontrarán en vosotros nada que les detenga.

73 Discípulos amados: Aprovechad todas las pequeñas o grandes pruebas que a diario se presentan en vuestra vida, con el fin de que cuando pruebas mayores lleguen, sean como ráfagas del huracán que se desvanecen al chocar contra los muros inmovibles de la fortaleza que os dé la práctica de mi Ley.

74 Levantaos, varones y mujeres; ancianos, jóvenes y niños, levantaos firmemente a caminar por la senda que mi palabra ha venido a trazaros en este tiempo, que no es sino la reanudación del camino que en los tiempos pasados vine a trazaros con la huella de mi sacrificio en la cruz.

75 Cumplid con mi Ley para que vuestros hijos, al formar la nueva generación, alcancen mayor evolución que la lograda por vosotros y que vuestras desobediencias no vayan a apartarlos de esta Obra, haciéndolos vivir más alejados de la espiritualidad.

El cumplimiento de la Ley: La misión del discípulo del Tercer Tiempo

76 En este Tercer Tiempo he venido a daros el calor que os hace falta, para apartar de vosotros el frío que sembrasteis en los caminos de vuestra vida. Habéis escuchado la campana que Elías ha echado a vuelo para que vengáis a recibir, con mi enseñanza, la luz del Espíritu de Verdad.

77 Preparaos, para que podáis sentir mi presencia y seáis como los apóstoles del Segundo Tiempo, que al escucharme aumentaban su fe cada día y se

preparaban para dar cumplimiento a su delicada misión.

78 Israel: No deis cumplimiento solamente a vuestros deberes contraídos en el mundo. Cumplid también con la Ley, porque ante el Padre habéis contraído una misión, y su cumplimiento debe ser estricto, elevado y espiritual.

Fanatismo e idolatría: Costumbres indignas del pueblo espiritualista

79 Os estoy adocrinando para que os apartéis del materialismo y dejéis de ser fanáticos e idólatras, para que no adoréis ni rindáis culto a objetos materiales hechos por las manos humanas.

80 No quiero que existan en vuestro corazón raíces de idolatría, de fanatismo, de cultos falsos; no me presentéis ofrendas que no llegan a Mí, sólo os pido vuestra regeneración y vuestro cumplimiento en la espiritualidad.

81 Regeneraos de vuestras costumbres pasadas, no miréis hacia atrás ni contempléis lo que habéis dejado y que ya no debéis seguir practicando; comprended que habéis penetrado en el camino de vuestra evolución y no debéis deteneros; el camino es estrecho y debéis conocerlo bien, porque en el mañana tendréis que guiar por él a vuestros hermanos y no quiero que os perdáis.

82 Soy el Padre paciente que espera vuestro arrepentimiento y buena voluntad para colmaros de mi gracia y de mi caridad.

Comunicación espiritual: La promesa cumplida a los hombres del Tercer Tiempo

83 Esta era revelará a los hombres las

lecciones del Libro de la Vida que aún no habían sido conocidas por la Humanidad.

84 En verdad os digo que así como Elías, que fue quien abrió las puertas del Tercer Tiempo, no tuvo necesidad de encarnar su espíritu para hablar a los hombres, así me estoy comunicando con vosotros y lo mismo han hecho muchos seres que ahora habitan la región espiritual.

85 De la presencia entre la Humanidad de los seres espirituales de luz, se darán cuenta los que estén velando y orando, los que se hayan espiritualizado y preparado para poder percibir el instante en que aquellos enviados se acerquen, hablen o realicen alguna obra sobrehumana.

86 No será menester que se comuniquen por medio de hombres que tengan conocimiento de esta Doctrina, para hablar por su conducto. Su presencia, su influencia y su inspiración serán tan sutiles que sólo el que esté preparado podrá percibir su presencia

entre la Humanidad.

87 Los pueblos de la Tierra sentirán la presencia de Moisés cuando cada uno de ellos vaya siendo liberado.

88 Las diversas religiones experimentarán la presencia de Elías, cuando la luz del rayo que surge de la verdad rasgue las tinieblas de la ignorancia espiritual de la Humanidad, poniendo en claro ante su vista toda la falsedad que han adorado.

89 Los señores del mundo que siguen siendo reyes sobre pueblos humillados, sentirán la presencia espiritual de Daniel, cuando el profeta se aproxime a sus lechos a despertarlos para que oren, porque la destrucción se acerca.

90 Día llegará en que todo ojo contemple la luz de esas obras como escrito está, para que sepa el hombre que para el espíritu no existen fronteras ni límites materiales, y que poco a poco todos os aproximáis a la meta donde reina la armonía y la luz.

91 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

24

Humildad: Virtud manifiesta en el espíritu elevado

1 Discípulos: Debéis aprender a dar sin esperar recompensa alguna.

2 Practicad la verdadera humildad, la que por ser propia del espíritu elevado se refleja en los sentimientos del corazón. Sentíos sinceramente los últimos entre todos, nunca queráis ser los primeros.

El Perdón: Una práctica digna de los hijos de la luz

3 Aprended a perdonar a quien os haya herido. Yo dije a Pedro que si setenta veces siete fuera ofendido por su hermano, el mismo número de veces debería perdonarlo, dándole a entender con ello que debería hacerlo siempre, lo mismo con los pequeños agravios que con los grandes. ¿Cuántos seres han pasado por este mundo llamándose cristianos y no fueron capaces de otorgar durante toda su vida un solo perdón?

4 Ahora bien, Yo pregunto a todos los que he llamado hijos de la luz: ¿No quisierais, al menos una vez en vuestra existencia, llevar a la práctica este sublime mandamiento, a fin de que os deis cuenta de los milagros que él opera, tanto en el que entrega el perdón, como en el que lo recibe?

5 La luz es nobleza, es amor y es entendimiento entre los espíritus; ya

sabéis entonces cómo debéis comportaros en la vida si queréis ser verdaderamente los hijos de la luz.

6 Ahora bien, cuando al ser ofendido devolvéis el golpe y ambos se arrepienten, no retengáis por orgullo vuestra mano, sed el primero en tenderla como prueba de humildad, y no temáis humillaros, porque Yo os digo que el que se humillare en el mundo, será ensalzado en el Más Allá.

Anhelo divino: Discípulos capaces de redimir con el ejemplo

7 ¿Cómo creéis vosotros que anhelo que mis discípulos sean entre esta Humanidad? Quisiera que fuesen limpios y mansos de corazón, que con sus ejemplos brillaran en la senda de sus semejantes; que cada uno fuera como esas estrellas que cintilan en la noche como guardianes o guías de sus hermanos.

8 Quisiera que vuestro corazón estuviera lleno de alegría para que la desbordaseis en el triste, que de vuestras manos brotara el bálsamo que lleve la salud a todos los enfermos; que vuestros labios supiesen transmitir mi palabra con su pureza y esencia original, porque entonces seríais capaces de redimir con vuestro ejemplo a los perdidos.

Amor y perdón: Testimonios de amor divino que debemos imitar

9 En el Segundo Tiempo os dije al contemplar la ciudad donde moraba mi pueblo, a quien fui prometido como su Salvador y el cual, por su materialismo, no se dio cuenta de mi presencia: "¡Jerusalén, Jerusalén, que has dado muerte a los profetas y has desconocido

a los enviados, cuántas veces quise reunir a tus hijos, como el ave cobija a sus polluelos y no quisiste obedecerme!"

10 Yo los había buscado para ofrecerles la felicidad verdadera y, sin embargo, sabía que ellos me llevarían al Calvario, pero mi amor no fue vencido por la impiedad de los hombres, y como prueba de ello aquí me tenéis de retorno, diciéndoos benditos sean los que hoy creen en Mí, porque me llevaré de su corazón todos sus pesares!

11 Mas bendigo también a los que en este tiempo serán mis nuevos jueces, porque os aseguro que ellos serán creyentes en el mañana, como Saulo de Tarso que perseguía a los que creían en Mí y que llegaban a Mí arrepentidos para luego levantarse, llenos de amor y de fe, a esparcir la semilla de la verdad entre sus hermanos.

12 Mi luz ilumina el entendimiento humano. Vengo a este pueblo como en aquel tiempo fui en otro pueblo que os antecedió, al cual os he dicho que pertenecéis espiritualmente. ¡Cuántos de aquellos hombres me desconocieron! ¡Cuánto se endureció su corazón para gritar: Crucifícadle! ¡Oh crucifixión bendita, porque fue el testimonio de lo que puede hacer el amor divino por sus hijos y de lo que es capaz la ingratitud humana!

13 Muchos de ellos se encontraban enfermos, ciegos y obcecados; no supieron lo que hicieron y por eso me juzgaron. Tampoco saben lo que hacen aún ahora todos los que no van por mi camino de amor. La maldad humana ha querido acabar con el amor que sembré por conducto de Jesús, mas a través de

los siglos millones de hombres han llorado por aquella ingratitud sin nombre. Mas esos que así han llorado por Mí, han odiado y maldecido a los que me crucificaron, cuando Yo no os he enseñado a odiar ni a maldecir nada de lo creado.

14 Yo no odio, ni maldigo ni castigo; esos sentimientos no se encuentran en mi Espíritu divino, mas sí los contemplo en vuestra justicia mundana.

15 Yo os enseñé a amar, a perdonar, a orar por los que os hirieron, y a bendecirlos.

16 Si siempre tuvieseis esas obras en vuestra vida, y al llevarlas a cabo en verdad las sintieseis sin decirlo a nadie, mucho alcanzaríais en desagravio de vuestras faltas y con ellas, a través de vuestros pensamientos limpios, recibiríais la luz. Así es como os enseña mi palabra, así es como debe trabajar el espíritu silenciosamente y sin alarde.

Los pensamientos: Las obras sin palabras

17 Cuando de vuestra mente brota una idea o un pensamiento de luz, así llega a su destino para cumplir su misión bienhechora. Si en vez de pensamientos de bondad, brotan de vuestra mente emanaciones impuras, sólo causarán perjuicios en donde las enviéis.

18 Yo os digo que también los pensamientos son obras y, como tales, quedan escritas en el libro que existe en vuestra conciencia.

19 Si vuestras obras son buenas o malas, recibiréis multiplicado lo que deseasteis para vuestros hermanos. Más os valdrá hacerlos un mal a vosotros mismos, que desearlo a uno de vuestros

semejantes.

20 Por eso os dije en el Segundo Tiempo "Lo que se siembra se cosecha", porque es necesario que reconozcáis vuestras experiencias en esta vida, y que recordéis que vuestras cosechas os devuelven la misma simiente que sembrasteis, aunque en multiplicación.

21 ¡Ah Humanidad, que no habéis querido meditar, sentir, ni vivir las enseñanzas de vuestro Maestro!

Enseñanza divina: Ni interpretaciones, ni teologías; sólo la esencia de la verdad a través del amor

22 Si a vuestras manos llegasen alterados los escritos de mis discípulos que en el Segundo Tiempo os legaron mi palabra, Yo haré que reconozcáis cuáles son las verdaderas palabras de Jesús; vuestra conciencia descubrirá como falsas las que no estén en armonía con el concierto divino de mi amor.

23 Habéis leído de prisa mis enseñanzas y las habéis interpretado a vuestro gusto; entonces buscáis nuevos libros, donde los hombres me llevan nuevamente de Herodes a Pilatos, pero de aquella palabra dulce, de aquella Doctrina sencilla que el Divino Maestro enseñó, muy poco encontraréis allí.

24 Todos me seguís juzgando: unos me hacéis Dios; otros, hombre; unos me llamáis divino, y otros, profeta humano; los unos me creen hijo de Dios, y los otros, de David. Los unos me llaman profeta y otros, agitador. Unos dicen que soy iluminado por el Altísimo, otros dicen que tengo pacto con el demonio, y así va esta humanidad tras de mi nombre, para colocar sobre Mí el nuevo

I.N.R.I. a imitación del tímido Pilatos.

25 A través de mis palabras y de mis obras me juzgáis, mas no os ocupáis de poner en práctica el "Amaos los unos a los otros". Teméis practicar esa sublime enseñanza, porque pensáis en la burla de vuestros hermanos.

26 En verdad os digo que si Yo hubiese sentido miedo a la cuesta del Calvario y a la cruz, todavía estaríais esperando al Mesías.

27 No caigáis en teologías complicando lo simple; no imitéis a quienes pretendan aprisionar a Dios, a la verdad, en un libro material, porque jamás como humanos lograréis escudriñar a Dios.

28 No dificultéis lo fácil, no empequeñezcáis lo grande ni exaltéis lo pequeño; no lleguéis a ser doctores sin doctrina, ni religiosos sin amor.

29 Buscad a vuestro Padre que hoy llega hasta vosotros como pensamiento divino, irradiando amor. He aquí mi luz hecha palabra para todos los hombres.

30 Es la luz del Espíritu de Verdad, que cual mensaje de amor viene a rasgar los velos que oscurecen el entendimiento humano.

31 Si con buena voluntad buscáis en esta palabra el saber que encierra y encontráis su esencia, habréis encontrado la verdad.

32 La luz de esta enseñanza será la estrella que os señale el camino por donde tendréis que proseguir; no debéis permanecer estacionados, porque detendríais con ello el progreso de vuestros hermanos en el sendero espiritual.

33 No vengo a fomentar hábitos que os retrasen espiritualmente, y aunque

muchas veces los encubráis con el falso brillo de las palabras floridas, en su fondo encierran ignorancia y confusión.

El Divino Maestro: El libro vivo

34 El libro que abro ante vosotros es como un exquisito manjar para el espíritu; su esencia, una vez que llegue a vuestro corazón, hará transformaciones en él, que os ayudarán a imitar al Mesías, al Maestro que, en cuanto hombre, rindió un homenaje de amor perfecto al Padre. ¿Cuándo daréis gloria a vuestro Señor en forma semejante?

35 Habéis desarrollado vuestras pasiones en el mundo, habéis adorado vuestros ídolos, pero a Dios en el infinito y en vuestros hermanos, ¿cuándo?

Paz y buena voluntad: Obras, no palabras

36 Cerca de dos mil años hace que repetís aquella frase que escucharon los pastores de Belén: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad", mas ¿cuándo habéis puesto en práctica la buena voluntad para haceros merecedores de la paz? En verdad os digo que más bien habéis hecho lo contrario.

37 Habéis perdido el derecho de repetir aquella frase; por eso ahora vengo con nuevas palabras y lecciones, para que no sean frases ni oraciones las que se graben en vuestro entendimiento, sino la esencia de mi enseñanza la que penetre en vuestro corazón y espíritu. Si queréis repetir mis palabras tal cual Yo vengo a entregaroslas, hacedlo, pero sabed que mientras no las sintáis, no tendrán virtud alguna. Pronunciadlas con

dulzura y humildad, sentidlas vibrar en vuestro corazón y Yo os responderé de tal manera, que haré estremecer todo vuestro ser.

Portavoces: Consejos para lograr una inspiración elevada

38 Pobrementemente me interpretan aquellos por quienes me manifiesto, por eso mi lección es también para ellos, para que lleguen a despojarse de toda idea superflua, de fanatismo, de antiguos prejuicios y de todo lo que pudiera mezclarse en la inspiración que reciben. A cada tiempo que pasa, nuevos hombres, mejor preparados, vendrán a escucharme.

39 Elevad vuestro pensamiento a Mí, portavoces amados, rogad al Maestro que en vuestro éxtasis se manifieste límpida y pura Su enseñanza; dejad que en vosotros se haga mi voluntad, y veréis que de vuestras bocas salen lecciones que conducirán a estas multitudes por el camino del amor y de la verdad.

40 Pueblo: Dejad las supersticiones que antaño os enseñaran, y orad ante Mí con verdadera fe; Yo os libraré de toda acechancia y os enviaré a los ángeles guardianes.

Amor: Virtud indispensable para saber, sentir y vivir la Ley divina

41 La Ley de Dios es infinita, todo lo abarca: es la armonía entre todo lo creado; esa Ley no concierne solamente a lo espiritual.

42 Gustáis de aprender de memoria los preceptos de la Ley, los nombres de las virtudes espirituales, las máximas y frases de Jesús, mas Yo os digo: Es menester que todo esto lo sintáis.

43 Saber es sentir. El que quiera poseer mi Verdad, debe sentirla en lo más profundo de su corazón.

44 Pensáis en las ideas elevadas, en las acciones buenas, pero no las hacéis como es mi voluntad, porque no las sentís y por ello ignoráis el sabor divino que dejan cuando se han practicado. No las practicáis con limpidez, porque creéis no poder, y no podéis porque no queréis. Y es que para hacer el bien es necesario amar.

45 Quien ama comprende, quien estudia tiene voluntad; quien tiene voluntad puede hacer mucho. Yo os digo que ni elevación ni sabiduría tendrá, ni obras grandes hará, quien no ame con toda la potencia de su espíritu.

46 Quien se aparta de la Ley espiritual, que es ley superior, cae bajo el dominio de las leyes inferiores o materiales, de las que también poco saben los humanos. Mas quien obedece y permanece en armonía con la Ley suprema, está por encima de todas las reglas que vosotros llamáis naturales, y siente y comprende más que el que sólo posee conocimientos que ha encontrado en la ciencia o en las religiones.

47 He ahí por qué Jesús os asombró con las obras que llamáis milagros; mas reconoced las lecciones de amor que os dio. Comprended que nada hay sobrenatural ni contradictorio en lo divino, que vibra en toda la Creación.

Sufrimiento: El resultado natural de la desobediencia de la Ley

48 Encontráis contradictorio con el amor del Creador vuestro peregrinar por esta vida, llena de amarguras y vicisitudes, en la cual imitáis a vuestros

niños cuando están descontentos o enfermos. Vivís en un continuo llorar por vuestros sufrimientos, mas éstos son el resultado natural de vuestras desobediencias y faltas a la Ley, y del mal uso que habéis hecho de la libertad que mi amor os ha dado y que llamáis libre albedrío.

49 Esta lección, que es tan sencilla de comprender porque está al alcance de vuestro entendimiento, os negáis a considerarla como una verdad.

Perdón divino: Ni sacrificio ni ofrendas; sólo redención a través del amor

50 Sólo la regeneración y el ideal de perfeccionamiento os podrán hacer volver al camino de la verdad. Quienes sintiéndose intérpretes de la Ley de Dios os digan que a vuestra perversidad y rebeldía le esperan sufrimientos infernales, y que sólo demostrando vuestro arrepentimiento, mortificando e hiriendo vuestras carnes, y presentando a Dios ofrendas materiales, Él os perdonará y os llevará a Su Reino, en verdad os digo que están en confusión.

51 ¿A dónde iréis, Humanidad, conducida por los que admiráis como grandes maestros de las revelaciones sagradas, y a quienes Yo contemplo confundidos? Por eso vengo a salvaros con la luz de esta Doctrina, la cual os hará evolucionar en el sendero de mi amor.

52 En este tiempo, vengo a daros nuevas enseñanzas en las que debéis meditar, lecciones de amor que os rediman y eleven, verdades que, aunque amargas, sean luz en vuestro camino.

Profecía: El futuro del espiritualismo

53 El espiritualismo en este tiempo, como el cristianismo en el tiempo pasado, será combatido y perseguido con ira, con crueldad y saña, y en medio de la lucha, lo espiritual surgirá obrando prodigios y conquistando corazones.

54 El materialismo, el egoísmo, el orgullo y el amor al mundo serán las fuerzas que se levanten contra esta revelación, que no es nueva ni distinta de la que os he traído en los tiempos pasados. La Doctrina que ahora he venido a revelaros, y a la que dais el nombre de espiritualismo, es la esencia de la Ley y de la Doctrina que en el Primero y Segundo Tiempos os fueron reveladas.

55 Cuando la Humanidad comprenda la verdad de esta enseñanza, su justicia y los infinitos conocimientos que revela, desechará de su corazón todo temor, todo prejuicio y la tomará como norma de su vida.

Espiritualidad: La lección salvadora de la Humanidad

56 Mi Ley no esclaviza, mi palabra libera. El que en Mí cree y me sigue, no es esclavo, deja de ser súbdito de las pasiones terrestres, deja de ser del mundo y se convierte en dueño de sí mismo, vence las tentaciones y el mundo queda a sus pies.

57 Sólo la espiritualidad salvará de su caos a esta humanidad, no esperéis otra solución, ¡oh pueblos y naciones de la Tierra! Podréis hacer tratados de paz, pero mientras esa paz no tenga por base la luz de la conciencia, seréis necios, porque estaréis edificando sobre arena.

58 En el Segundo Tiempo os dije: "Más fácil es que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico al Reino de los cielos", y ahora lo estáis mirando. Quisieran los poderosos poder comprar con sus riquezas la paz, y no lo logran.

59 Así la Humanidad comprenderá que los bienes espirituales son indispensables en la vida del hombre, bienes que no se pueden adquirir con monedas, sino con espiritualidad.

60 Espiritualidad no quiere decir misticismo, sino elevación de los sentimientos, bondad del corazón, rectitud en los actos, amor a los semejantes.

61 Para daros esta lección de caridad y amor no he venido a humanizarme, ni a manifestarme en palacios, entre vanidades y rodeado de lujos. En el humilde barrio de vuestra ciudad, entre los pobres, entre los humildes, así he llegado a vosotros, como corresponde a quien en otro tiempo os dijo "Mi Reino no es de este mundo".

62 Esta humanidad, que en algunas fases se ha desarrollado espiritualmente, vive en un profundo letargo porque no ha logrado escudriñar su interior, donde existe el verdadero templo. Ese santuario se encuentra desierto, no arde su lámpara, su altar está sin ofrenda, mas Yo os pregunto: ¿A qué se debe todo esto? Porque mucho tiempo ha que el hombre se alimenta con cultos externos, sustituyendo con ello lo que debería ser completamente espiritual.

Elevación y espiritualidad: Las ofrendas gratas a Dios

63 Ha tratado de satisfacer las necesidades de su espíritu con

ceremonias, tradiciones, festines y ofrendas materiales, a lo cual os digo que sólo las obras que encierren elevación y espiritualidad llegarán a fortalecer y alimentar verdaderamente al espíritu.

64 Ciertamente Yo recibo todas las ofrendas y en todas ellas deposito mi amor; pero, ¿no creéis que sería más justo y grato, tanto para el Padre como para vosotros, que me ofrecierais algo que sea digno de Mí y de vosotros mismos?

65 Muchos hombres y pueblos aún creen agrardarme presentándome ofrendas materiales; piensan que mientras mayor sea el esplendor y el lujo de sus liturgias, más grande será el gozo en el Señor y mayores los beneficios que de Él obtengan; y es que se han olvidado de que si, en cuanto hombre, huí de todo lo que era vano y superficial, ahora que me he manifestado a vosotros en espíritu, menos recibiré de los hombres objetos y ceremonias materiales.

66 ¿Hasta cuándo llegaréis a interpretar con verdad mi Ley? ¿Hasta cuándo dejará esta humanidad de infringir y adulterar mis mandatos?

67 Os ofrezco este tiempo para que meditéis sobre las enseñanzas espirituales, las que ya os habían sido reveladas desde los primeros tiempos.

68 Despojaos de hábitos, vicios, supersticiones, tradiciones, fanatismo e idolatría; os quiero limpios, para que podáis espiritualizaros, y os quiero humildes, para que en vosotros pueda llegar a brillar mi luz.

Profecía: La misión de esta nación

69 Así como en los tiempos pasados los lugares de Jerusalén y de Roma fueron

para la Humanidad tierras de promisión y fuentes de gracia donde el Señor se manifestó, a esta nación empequeñecida y humillada le he señalado una elevada misión para este tiempo; deberá estar preparada, porque tanto el eco de mi manifestación como el rumor de mis prodigios y el fervor de los testigos, atraerán la atención de la Humanidad.

70 Serán primero los pobres, los ignorantes, los necesitados, los inocentes, los esclavos, los hambrientos y sedientos de justicia, los que vengan, y después llegarán los escépticos, los señores, los científicos.

71 Velad y orad; estad preparados para la llegada de las grandes turbas. Velad en vuestras obras, orad en el rincón de vuestra alcoba, donde os sorprenda el instante de comunicaros Conmigo, y allí estaré con vosotros.

La Lección incomprendida: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"

72 No os he dicho que os apartéis de vuestros deberes en el mundo, sino que os alejéis de lo que no esté en la Ley; es decir, que apartéis de vuestra vida lo innecesario, lo superfluo, y que toméis con moderación de lo que es lícito.

73 ¿Qué os ha dado vuestro libre albedrío cuando lo habéis empleado para perseguir y buscar los placeres materiales? Sólo dolor y desengaños.

74 Estudiad bien mi palabra cuando ella os recomienda que os apartéis de lo que pertenezca al mundo: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

Juicio Divino: El Espíritu de Verdad a la Humanidad materialista del Tercer Tiempo

75 Desde la nueva Jerusalén estoy contemplando a esta humanidad sin ser sentido por ella. Unos cuantos que me han esperado y otros que me siguen, saben que he vuelto como Espíritu de Verdad y que me encuentro hablándoles a través del entendimiento del hombre. ¿Sabéis cómo encuentro a los pueblos del mundo? Decepcionados, los hombres desengañados de los hombres. Ya nadie le pide a otro, porque sabe que no ha de alcanzar nada de su caridad, y porque sabe que su mano se encuentra vacía. Ahora impera el materialismo, y de todo lo que es bueno y elevado sólo ha quedado un reflejo muy débil de luz.

76 Os asombráis de que os hable así y pensáis que soy estricto y exigente con vosotros, a lo cual os digo que vuestro espíritu evolucionado debe ofrecerme una cosecha mejor de la que hoy me hacéis presente.

77 ¿No creéis que la división de la Humanidad en pueblos y razas sea algo primitivo? ¿No meditáis que si vuestro adelanto en vuestra civilización, de la que tanto os enorgulleceis, fuese verdadera, no estaría imperando aún la ley de la fuerza y la maldad, sino que estarían regidos todos los actos de vuestra vida por la ley de la conciencia? Y vos, pueblo, no os pongáis al margen de este juicio, que también entre vosotros descubro guerras y divisiones.

Tercer Tiempo: El día del juicio anunciado

78 Desde la antigüedad os he hablado de un juicio, y éste es el tiempo

anunciado que los profetas representaron como un día.

79 La palabra de vuestro Dios es de Rey y no retrocede. ¿Qué importa que sobre ella hayan pasado miles de años? La voluntad del Padre es inmutable y tiene que cumplirse.

Velad y orad: Alerta divina ante las pruebas que se avecinan

80 Si los hombres además de creer en mi palabra, supieran velar y orar, nunca serían sorprendidos, pero son infieles, olvidadizos, incrédulos, y cuando la prueba se presenta la atribuyen a castigo, a venganza o a la ira de Dios, a lo cual Yo os digo que toda prueba es anunciada con anticipación, para que estéis preparados; por tanto, debéis permanecer siempre en vigilia.

81 El Diluvio, la destrucción de las ciudades por el fuego, las invasiones, las plagas, las enfermedades, la escasez y otras pruebas más, fueron profetizadas a todos los pueblos de la Humanidad, para que os preparaseis y no fuerais sorprendidos. Lo mismo que ahora, siempre del amor de Dios ha descendido un mensaje de alerta, de preparación, para que los hombres despierten, se preparen y se fortalezcan.

82 A través de los dones del espíritu y de las facultades que posee el hombre, llegan hasta su corazón mis mensajes. Esos dones son: la videncia, el presentimiento, la intuición y el sueño profético.

83 Entonces, ¿por qué las más de las veces recibís las pruebas sin estar preparados? No es que os haya dejado de enviar el mensaje; es que os ha faltado oración y espiritualidad.

84 Os he dicho que se aproxima a toda la Humanidad una prueba muy grande, tanto que en toda la historia de sus siglos y edades no ha tenido semejanza, y ahora debéis comprender que estoy hablando al corazón de todos vosotros, os estoy haciendo llegar mensajes y avisos en muchas formas, para que los hombres mediten y estén despiertos a mi Ley, como las vírgenes prudentes de mi parábola.

85 ¿Me escucharán los pueblos y las distintas naciones del mundo? ¿Me escuchará este pueblo a quien me estoy manifestando en esta forma? Sólo Yo lo

sé, mas mi deber de Padre es poner en el camino de mis hijos todos los medios para su salvación.

86 Pueblo: No olvidéis esta palabra, no vayáis a dormir ni cerréis las puertas de vuestro corazón a mi llamado de amor; sed los mensajeros de esta luz, enviando vuestros pensamientos, como misivas espirituales, a la mente de vuestros hermanos.

87 Ahora comprenderéis mejor por qué constantemente os repito: "Velad y orad".

88 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

25

Promesa divina: "Ocúpate de lo Mío, que Yo me ocuparé de lo tuyo"

1 El espíritu de Elías, como campana celestial, os ha despertado para que vinieseis a escuchar mi palabra.

2 Vuestro corazón se pregunta ansiosamente: "¿Cuál será el manjar que el Padre nos dé a saborear en este día, cuál será la lección de hoy?"

3 De cierto os digo: Una mujer dejó en su hogar un enfermo grave por venir a escucharme; a ella le digo: cuando volváis a vuestra casa, el enfermo dejará el lecho y él mismo os abrirá la puerta para daros la Buena Nueva de que ha sanado, porque todo aquel que dejare los bienes de la Tierra por estar Conmigo, tendrá quien vele por lo que ha dejado, y ése soy Yo.

4 Contemplo a los que sufriendo una gran pena han vertido lágrimas en el rincón de su alcoba, sin desesperarse ni renegar contra Mí, aceptando su prueba humildemente, sabiendo que para alcanzar mi Reino es necesario hacer méritos.

5 A todos os veo ir por los distintos caminos de la lucha humana y entonces me he convertido en el peregrino que cruza vuestro sendero para preguntaros: ¿Adónde vais? Y mientras unos me responden "En busca de tranquilidad", otros me dicen: "Vamos en busca de

pan". Entonces el Maestro se adelanta a llamar a las puertas que vais a tocar, para que vuestros hermanos os reciban con caridad y buena voluntad. Es por eso que cuando habéis llamado, encontráis conmovidos a los corazones que eran de roca, reconocéis mi presencia y me decís: "¿Señor, tanta es la caridad que tenéis con nosotros?"

Las pruebas: El fruto de nuestros actos

6 Las pruebas que encontráis en vuestro paso no las ha puesto la casualidad, os las he enviado para que hagáis méritos. La hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad, y lo mismo estoy en las grandes que en las pequeñas obras de la Creación; velad y orad para que lleguéis a comprender cuál es el fruto que debéis recoger de cada prueba, para que sea más breve vuestra expiación. Tomad con amor vuestra cruz, y haré que llevéis con paciencia vuestra restitución.

Amaos los unos a los otros: La Ley Universal

7 Éste es el Tercer Tiempo en el que vengo nuevamente a deciros "Amaos los unos a los otros", mas no solamente entre humanos, sino de un mundo a otro; debéis amar y tener caridad de los que están en espíritu, porque también son vuestros hermanos.

8 [Cuán lejos está el tiempo en que se os dijo "El que a hierro mata, a hierro muere"! Hoy os digo: Arrepentíos, en verdad, lavad vuestras manchas con obras de caridad, de perdón y amor.

El banquete divino: El manjar de todos los espíritus

9 De todos los caminos os he llamado para entregaros una sola enseñanza. En mi mesa nunca ha habido manjares que fueran unos mejores que otros, un solo pan y un mismo vino he ofrecido a todos.

10 A mi mesa se han sentado lo mismo los grandes que los parias, los acaudalados que los pobres, los pecadores que los mansos. Lo mismo he recibido a los que han vivido con limpidez que a los que llegan con su espíritu manchado. Esto os enseño, para que en el camino de vuestra vida no distingáis jamás a ninguno de vuestros hermanos.

11 Sed humildes delante de los que se sienten superiores y aquel que delante de vosotros se humillase, considerándose más pequeño, hacedle comprender que no es menos que vos.

Amor: La esencia de la vida

12 Es necesario practicar mi Doctrina para comprender la potestad infinita del amor. El amor es la virtud que convierte al hombre pecador en mi discípulo. Amor es la esencia de la vida eterna.

El Libro de la Sabiduría: El Arcano reservado a los humildes de espíritu

13 Hay quienes me preguntan: "¿Por qué necesitáis hablarnos en esta forma para conducirnos al camino de la evolución del espíritu?" De cierto os digo: Esta palabra que oís, es el libro que encierra mi sabiduría.

14 ¿Por qué he abierto ante vosotros este libro? Para revelar muchos misterios al hombre, para hacer luz en

sus tinieblas de ignorancia.

15 En verdad os digo que los hombres del poder no todo lo pueden, ni los sabios todo lo saben, ni los teólogos me conocen en verdad.

16 Por eso he venido nuevamente como Maestro entre la Humanidad a iluminar vuestro entendimiento, para que comprendáis las grandes revelaciones, siempre que no pretendáis llegar a la altura de mi sabiduría, sino penetrando en mi santuario con respeto y humildad. Quien así penetre, será conducido por Mí hasta donde sea mi voluntad y jamás encontrará el dolor.

17 Analizad a la ciencia de estos tiempos: sus frutos son amargos porque los hombres han querido penetrar sin respeto en mis arcanos, y cuántos, al descubrir en mínima parte las maravillas del Universo, han dudado de que existe una omnipotencia que lo haya creado todo. Son los que sólo creen en lo que ven y en lo que palpan, mas todo lo que está más allá de su comprensión, es negado por ellos.

18 El conocimiento que está más allá de vuestra comprensión y del materialismo, es el que vengo a enseñaros, para que alcancéis vuestro perfeccionamiento espiritual.

19 Preparaos, Humanidad, para que os libréis de comer los frutos amargos que la ciencia os depara; yo siempre he venido a revelaros el secreto de la vida verdadera.

Apóstoles: Un ejemplo que seguir, una misión que cumplir

20 En el Segundo Tiempo me escucharon grandes multitudes, millares de enfermos sanaron con sólo ser

tocados por Mí o con escuchar mi palabra de ternura, o siendo contemplados por mi amorosa mirada.

21 Muchos de ellos me amaron y reconocieron, aunque no todos me siguieron, porque sólo doce fueron los que me acompañaron hasta el fin. Sus nombres son inmortales por el ejemplo de perfección, de virtud y sacrificio que os legaron, mas no eran perfectos cuando los llamé; si lo hubieran sido, no los hubiera llamado para enseñarles.

22 Entre vosotros tampoco encuentro justos o perfectos, mas os transformaréis a través de mi enseñanza y grandes obras podréis hacer. Duro es el corazón de la Humanidad, pero os iluminaré en el camino para que salgáis avante.

23 En el Segundo Tiempo, cuando mis apóstoles se diseminaron por el mundo, Pedro tuvo instantes de flaqueza ante las persecuciones, la crueldad y la dureza de los hombres, y al querer huir de Roma para salvar su vida, contempló la silueta de Jesús que, llevando a cuestas la cruz, avanzaba hacia la ciudad pagana; Pedro preguntó a su Maestro: "¿Adónde vas, Señor"? A lo cual contestó Jesús: "A morir nuevamente por vosotros". Pedro, sollozando, ofreció a su Señor volver al seno de los pecadores para salvarlos, aun a costa de su sangre y de su vida, para morir imitando a su Maestro.

24 Por eso os digo a vosotros: No esperéis que 1950, el año de mi partida, os sorprenda impreparados y débiles, porque si así queréis levantaros a esparcir mi enseñanza, tendréis que flaquear.

25 Entonces buscaréis mi palabra para fortaleceros y no la encontraréis.

26 Hoy, que aún me encuentro doctrinándoos, levantaos a practicar mis lecciones; regeneraos, dad un paso hacia la espiritualidad; Yo os alentaré con obras y prodigios, y os maravillareis ante las grandes revelaciones que os daré de Espíritu a espíritu.

27 Sorprenderé a los científicos materializados, manifestándoles la existencia de lo espiritual; todo lo que han negado que existe será contemplado por ellos. Entonces se despertará la curiosidad, la ambición por sondear el Más Allá, y ése será el momento en que mis emisarios y discípulos se presenten para explicar todo cuanto os he revelado, e impidan que la Humanidad forje sectas y teorías en torno a mis nuevas revelaciones.

28 Hoy es tiempo de oír, de meditar, y si llegado el momento de ir en pos de los pueblos y naciones, algunos de vosotros no pudieseis hacerlo, no temáis, que allí donde habitáis mucho podréis hacer; dejad que sean vuestros hijos los que lleven a lejanos lugares la Buena Nueva. Recordad que os he dicho que los primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

29 Hoy llegan las multitudes ante mi enseñanza; los que más sufren, los que han tenido hambre y sed de justicia, los que sueñan con una vida de paz, se quedan para seguir escuchando mi palabra.

30 Entre estos pobres, rudos y sencillos, voy entresacando a aquellos por quienes os doy mi palabra.

31 El Divino Maestro de todos los tiempos vuelve entre vosotros para comunicarse con la Humanidad,

conduciendo en esta forma al espíritu hacia el nuevo día.

Espiritualistas Trinitarios Marianos: Preparación en tiempos difíciles

32 Preparad vuestro entendimiento para que analicéis con rectitud mi palabra; ya os he dicho que los espiritualistas trinitarios marianos serán los que den una justa interpretación a las lecciones que, en esta era y en los tiempos pasados, os ha revelado vuestro Señor.

33 El que lea en mi Libro y al analizar lo haga en el sentido espiritual, ése será el que se acerque a la verdad.

34 Para que lleguéis a definir verdaderamente esta Doctrina, antes tendréis que luchar entre vosotros mismos y a veces llegaréis aun a la confusión, mas aquél que en medio de su tempestad vele y ore confiando en Mí, ése sentirá que en su espíritu penetra la calma y la paz.

Tercer Tiempo: Tiempo de profecías y promesas cumplidas

35 Los vientos desencadenados harán que los árboles se desprendan de sus frutos vanos y de sus hojas secas, hasta quedar libres de impurezas. ¿No os dáis cuenta de que mañana, cuando ya no escuchéis esta palabra, no vais a quedar solos en el camino, enseñando a vuestros hermanos lo que de Mí aprendisteis? Yo estaré siempre en cada uno de vosotros; el Maestro preparará el camino y el discípulo cumplirá su misión.

36 Os prometí hacer la luz en los hombres, para que todos conociesen y comprendiesen las revelaciones de mi

Doctrina y éste es el tiempo en que aquella promesa ha sido cumplida, tiempo que no supo esperar el hombre, porque se ha perdido en una vida de ciencia, de la que ha hecho un nuevo mundo; tiempo en el que los espíritus fieles y perseverantes estaban ansiosos de mi regreso, porque sabían que para ellos mi enseñanza significa su libertad, su elevación y por la que alcanzarán la paz.

37 Unos han esperado esta era morando en el valle espiritual; otros han esperado el milagro siendo moradores de esta Tierra. Bienaventurados los que supieron esperar con su lámpara encendida, como las vírgenes prudentes de la parábola.

38 También en el Segundo Tiempo muchos espíritus esperaban ansiosamente la llegada del Mesías; unos en el mundo material, otros desde las moradas espirituales; es que Cristo es la puerta, es la llave, es el camino, y los espíritus lo saben.

39 En Mí está el poder para despertar al espíritu de la Humanidad, y de cierto os digo que esa hora se acerca y no habrá uno que no se estremezca a mi llamado. Unos despertarán del materialismo que los tenía aletargados; otros, de su embriaguez de sangre y de placeres; otros lo harán del sueño de su ignorancia, cuya noche de tiniebla y fanatismo ha sido muy grande.

40 En el instante en que se haga la luz espiritual en la Humanidad, de los espíritus brotarán oraciones y preguntarán a su Señor qué deberán hacer para agradarle y así poder acercarse a Su presencia.

Doctrina espiritual: La Enseñanza incomprendida por la Humanidad

41 Analizad mi palabra, discípulos, y encontraréis en su esencia la sabiduría para que vuestro espíritu se instruya en la Doctrina de amor del Padre, porque es a vuestro espíritu a quien le he venido a hablar, a instruir, preparándolo para una vida más elevada.

42 Ya sabéis que el cuerpo sólo es instrumento para el espíritu, prueba de ello es que es mortal y pasajero; en cambio, el espíritu está destinado para la eternidad.

43 Cuán ignorante de las enseñanzas espirituales encuentro a esta Humanidad, y es porque se le ha enseñado mi Ley y mi Doctrina sólo como una moral que le sirva de ayuda, y no como el sendero que conduce a su espíritu a la mansión perfecta.

44 Las distintas religiones han venido sembrando en el corazón del hombre un falso temor hacia el conocimiento espiritual, lo que ha ocasionado que huyan de mis revelaciones y que se vayan hundiendo en las tinieblas de la ignorancia, argumentando que la vida espiritual es un misterio impenetrable.

45 Mienten los que esto afirman. Todas las revelaciones que Dios hizo al hombre desde el principio de la Humanidad, le han venido hablando de la vida espiritual. Cierto es que no os había dado toda mi enseñanza, porque no estabais capacitados para saberlo todo, sino hasta que fuera llegado el tiempo; pero lo revelado por el Padre hasta hoy, os basta para tener un conocimiento amplio de la vida espiritual.

1866: El inicio del tiempo venturoso

46 Pueblo amado: Llamad venturoso a este tiempo, porque en él habéis tenido la visita de vuestro Señor, y si queréis señalar con fecha este gran acontecimiento, marcadlo con el año 1866, que fue cuando Elías os afirmó que se acercaba la hora de mi presencia entre este pueblo. Desde entonces vengo entresacando a mis discípulos para que me sigan fielmente por este camino.

Discípulos: Un ejemplo que seguir, una misión que cumplir

47 ¿Queréis seguirme, queréis ser de mis discípulos? Venid en pos de Mí con la mansedumbre y la confianza con que Pedro, Andrés, Santiago y Juan me siguieron, dejando atrás de sí a los seres amados, sus barcas y sus redes para convertirse, según les dije, en pescadores de hombres.

48 Hoy vengo a preparar un pueblo que dé testimonio de mi verdad. ¿Por quiénes voy a manifestarme en el mundo, si no es por medio de mis discípulos?

49 Quiero que meditéis profundamente en mi palabra, antes de lanzaros al camino del cumplimiento.

50 Preparaos, porque los hombres están fuertes en sus convicciones; desarrollaos lo mismo en pensamiento, que en palabras y obras, así nada tendréis que temer.

51 Sí, pueblo, ya veo que estáis tratando de practicar mis enseñanzas, de vivir cumpliendo con mi Ley para agradarme con vuestros actos. El Maestro os bendice y os anima a perseverar en la regeneración, para que alcancéis la espiritualidad.

52 Después de la partida de mi palabra, haréis lo que hicieron mis apóstoles del Segundo Tiempo: ellos se reunían para orar y de esta manera recibían la luz divina que los guiaba en cada uno de sus pasos.

53 Por medio de la oración espiritual, que es la que he venido a enseñaros, se comunicaban con su Señor, se animaban con Su presencia y llegaban a comprender cuál era la voluntad de su Maestro. Ahora comprenderéis por qué los tomé como base o cimiento de mi Iglesia.

54 ¿Sabéis que quiero formar un nuevo templo? ¿Quiénes formarán los cimientos de este santuario? Yo escogeré a los fuertes, a los fieles en la virtud, a los comprensivos y a los caritativos, porque sus ejemplos serán dignos de imitarse.

55 El Arcano de vuestro Padre se encuentra presto a desbordar su herencia en el espíritu de la Humanidad.

La nación mexicana: El lugar de la promesa

56 En vuestra nación he cumplido mi promesa de volver entre los hombres, mas no por ello vayan a sentirse privilegiados entre el resto de la Humanidad quienes hayan tenido la gracia de escuchar mis enseñanzas, porque la esencia de mi palabra llegará a todo corazón a su debido tiempo, diciéndoles: Bienvenidos seáis, mis hijos, que sin cansancio llegáis hasta mi presencia para escuchar mi palabra.

Discípulos: Los responsables de esparcir la Doctrina espiritual

57 Sois los discípulos entresacados de las grandes turbas que a Mí han venido,

y vuestro corazón, lleno de fe, creyendo firmemente en esta manifestación, recibe mi palabra y mis máximas como simiente de verdad.

58 Llegasteis con un fardo de sufrimiento e imperfecciones, hambrientos y sedientos de paz y de ternura, y el Maestro no se detuvo a contemplar vuestras manchas para sentaros a Su mesa y servir os el mejor manjar. Hicisteis al Padre un relato de toda vuestra vida y las vicisitudes del camino, mostrasteis la desnudez de vuestro espíritu, cuya vestidura se llevaron en jirones los aires huracanados. Conmovido, el Padre os llevó a la fuente donde lavasteis vuestras manchas, os dio nuevas y limpias vestiduras, y sentándoos en torno a Él os dio la primera lección, que fue para vosotros como un ósculo, como una caricia y como una gota de bálsamo.

59 Así empecé a formar en el corazón de cada discípulo mi libro de sabiduría y amor que no debéis cerrar jamás, porque su contenido no sólo os pertenece a vosotros. En sus páginas existe fortaleza para vuestras pruebas y luz para disipar la ignorancia.

60 Vengo a vosotros porque vuestros hermanos que tienen el saber, han ocultado la verdad a la Humanidad y han llenado de egoísmo su corazón.

61 Yo no os vengo a vender mi amor, ni mi palabra, ni mis bendiciones. Sólo espero que estéis preparados, para enviaros a las comarcas y a las aldeas, a llevar a vuestros hermanos la Buena Nueva de mi Doctrina, porque en todo el mundo hay hombres que esperan mi llegada.

1950: Final de la comunicación por el entendimiento humano

62 Quiero que para 1950, que es el tiempo en que dejaré de comunicarme bajo esta forma, os encontréis fuertes para empezar la lucha.

63 Os he apartado del fanatismo y de la idolatría, para llenar vuestro corazón con la esencia de mi enseñanza, para que os elevéis a vuestro Señor, entregándole un culto limpio, espiritual y sencillo. Así como os he enseñado, quiero que enseñéis a vuestros hermanos.

64 Cuando los elementos se desaten, estad unidos, discípulos, y por vuestras buenas obras, elevación, fe y unificación, derramaré entre vosotros mis prodigios, que darán testimonio a los incrédulos de que Yo estoy con vosotros.

65 Las revelaciones que mi Arcano encierra y que están reservadas para vosotros, aún son un misterio porque no os habéis hecho merecedores de ellas.

66 No está lejos el día en que cese de hablaros en esta forma; quiero que para entonces estéis preparados, que no haya un solo discípulo que ignore cómo orar ante el Señor.

67 Las pruebas de la vida están dando temple a vuestro espíritu; no os rebeléis ni reneguéis de ellas porque después, cuando el torbellino haya pasado, lloraréis de pesar por haberme ofendido con vuestra desconfianza. Recordad que os he dejado armas para que os sepáis defender; ellas son la oración y la fe.

Labriegos: Misión y responsabilidad

68 Orad, y si el vendaval azotando vuestro hogar llegase a derribar su puerta, en verdad os digo que la flama de vuestra lámpara, aparentemente débil,

no se apagará.

69 Cuando miráis que del camino se apartan los que habéis convertido y con desprecio arrojan el pan que les habíais ofrecido, vuestro corazón se llena de dolor y venís triste ante el Maestro para depositar en Él vuestras cuitas, mas el Maestro os dice: Si es la ingratitud la que guía los pasos de aquéllos, no temáis, dejadles ir, velad y orad por ellos; mas si os han dejado porque les faltaron vuestros cuidados y ejemplos, de ello tendréis que responderme.

70 Si unos arrojan el pan y se marchan, otros vendrán, recogerán las migajas y con ellas alcanzarán la paz y la bienandanza. Los que se alejaron retornarán en busca de mis labriegos, porque en el desierto los sorprenderán el hambre y la sed.

71 Vosotros que no habéis sido enviados para juzgar las faltas de vuestros hermanos, los recibiréis con buena voluntad. A quien viniere enfermo lo sanaréis, y al que llegare hambriento lo alimentaréis.

72 Si a pesar de haberles prestado vuestra ayuda os desconocen, perdonadlos, Yo seré quien juzgue su causa.

Tercer Tiempo: Tiempo de restitución y cumplimiento, no de complacencias

73 Vuestro pasado espiritual es un misterio para vosotros, por eso os digo que toméis con mansedumbre vuestras pruebas, porque estáis en un tiempo de juicio y de restitución espiritual.

74 Los tiempos en que veníais al mundo a recibir honores, goces, placeres o acumular riquezas, han pasado; hoy

venís a vivir en la humildad, a purificaros, a elevaros con las pruebas y a servir a vuestro Señor siendo útiles a vuestros semejantes.

75 Escribid en vuestro corazón un libro con vuestras buenas obras, y él os dará paz en esta vida y dicha infinita en la eternidad.

76 Si alguien acumulase riquezas a cambio de mi palabra y de mis dones, vuelvo a deciros como en el Segundo Tiempo: "Antes pasaría un camello por el ojo de una aguja, que ése penetrase en el Reino de los cielos". Cuán meritorio es contemplar ante Mí a los que ayer gozaron de satisfacciones, glorias y comodidades, y hoy siguen mis pasos llenos de mansedumbre y de humildad.

77 Entre vosotros hay algunos a

quienes he probado como a Job, porque no es mi voluntad que los espíritus se aletarguen, quiero que sean diligentes en el camino.

78 Llegará para cada quien un instante en que la voz del juez os pregunte, no sólo por la palabra que como Maestro os legó, sino también de lo que hicisteis en el cumplimiento de vuestra misión.

79 Preparad vuestros dones espirituales de videncia, intuición y presentimiento, para que os sea dada a conocer en sentido figurado la prueba que os corresponde y vosotros, con vuestra oración, sepáis vencerla.

80 Dejad que mi palabra os guíe, ya que estáis convencidos de que os la estoy entregando para vuestro bien.

81 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

26

1 Discípulos: Después de escuchar mi enseñanza y de juzgar vuestro pasado ante la luz de mi palabra, espiritualmente habéis dicho: "La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios".

2 Así pensáis porque empezáis a comprender que las pruebas que vais apurando como un cáliz amargo, han sido como peldaños que os han ido acercando al Árbol de la Vida, donde el Maestro os espera para entregaros vuestra heredad.

La Paz: El tesoro perdido

3 Cuando habéis llegado ante la manifestación de mi palabra, todos os habéis preguntado cuál sería la causa de mi retorno y al escuchar mi saludo que os dice "Mi paz sea con vosotros", los que sabéis reconocer el valor que tiene la paz os llenáis de gozo, mientras que los que sólo pensáis en adquirir los bienes materiales, con decepción me preguntáis en vuestro interior si solamente he venido a ofreceros la paz. Estos que así piensan no me ofenden, porque su incomprensión proviene de su ignorancia, y ésta es precisamente la tiniebla que he venido a combatir, iluminando a los espíritus con la luz de mi Doctrina.

4 Corazones hoy endurecidos por las

pasiones y vicisitudes que han amargado vuestra vida: Comprended que alcanzaréis la paz cuando hayáis logrado la elevación espiritual.

5 La paz en el espíritu os habla de luz, de moral, de virtudes. El que no anhele llegar a ese estado de elevación, no sueñe con disfrutar de mi paz, porque aún está cautivo de las pasiones de la materia y de las falsas visiones de felicidad que le presenta el mundo material. El que alienta en su interior un ferviente deseo de paz, hastiado de los placeres materiales, es el que busca la liberación de su espíritu, ansioso de alcanzar el fin para el que fue creado.

6 Desde el principio de la Humanidad han sido pocos los que han buscado la paz, o los que han permanecido en ella una vez que la han alcanzado, porque el hombre sólo la busca cuando el dolor lo ha vencido. Por eso veis cómo después de cada una de vuestras guerras inhumanas, fratricidas e injustas, se levantan millares de seres sedientos de la paz que antes no supieron estimar, porque no se habían dado cuenta del valor que tiene ese don divino.

7 Debéis comprender que no es en el saber de los hombres donde encontraréis la tranquilidad, ya que la fuente de donde proviene es espiritual. El oro, la sabiduría humana, la ciencia, el poder de los hombres, no han bastado para conseguir esa gracia que sólo alcanzaréis practicando las buenas obras, conduciéndoos en vuestra vida por el camino del amor que os señala mi Ley.

8 Nada tendrá de extraño que los hombres que la Humanidad llama sabios, cuando vengan en pos de mis

revelaciones y en busca de mi paz, ocupen el lugar de los párvulos para estudiar las primeras lecciones del Libro de la Vida.

9 Nadie mejor que Yo conoce la sed infinita que existe entre la Humanidad. Mi piedad, como un rayo de esperanza, penetra en cada corazón para hacerle sentir la proximidad de la lucha, por medio de la cual alcanzará la paz verdadera y la liberación del espíritu.

10 Mi enseñanza es la voz de la trompeta celestial que ha sido escuchada por los espíritus, a quienes les ha anunciado que ha llegado el tiempo del juicio, de la expiación y también de la salvación.

11 Todo había sido profetizado, mas preferisteis esperar los acontecimientos sin prepararos. Os faltó la fe y la obediencia a mi Ley de amor, y hoy os encontráis llorando vuestra culpa.

12 Las multitudes que se congregan para escuchar mis divinas lecciones os parecen grandes en su número, pero cuán pequeñas son si las comparáis con vuestros hermanos que se encuentran carentes de mi paz.

13 En estas multitudes he depositado mi paz; unos han sabido conservarla; otros, en cuanto dejan de oír mi palabra y penetran en la rutina de la vida, se despojan de ella. Son los que al retornar al humilde lugar en donde me manifiesto me preguntan: "¿Señor, por qué sólo cuando te estoy escuchando encuentro paz, o es que sólo en estos lugares existe?", y Yo les contesto que si sólo han encontrado la paz a la hora de estar escuchando mi Doctrina, es porque solamente en ese momento es cuando

limpian su espíritu de la influencia de la materia, y al trasponer el umbral de estos recintos retornan a su vida de imperfecciones, egoísmos, pasiones, rencores y vicios, sin llevar a la práctica los preceptos de la Doctrina que estuvieron escuchando; porque escuchar no quiere decir aprender, y sólo el que analice y ponga en práctica mi Doctrina será el que pueda llamarse en verdad mi discípulo, porque siempre estará preparado espiritualmente para llevar a sus hermanos el ejemplo de encauzar su vida en el cumplimiento de mis enseñanzas.

14 En esta cátedra encontraréis el conocimiento de la responsabilidad moral que habéis contraído por estar recibiendo en vuestro corazón el don de mi paz, que tendréis que compartir con vuestros hermanos.

15 Comprended y analizad cuántas veces os he dicho: Bienvenidos seáis al humilde recinto, convertido en casa de paz y oración, donde me manifiesto como Maestro.

16 A través de mi palabra habéis comprendido vuestra misión y la restitución que pesa sobre vuestro espíritu. Hoy reconocéis que para llegar a Mí es necesario alcanzar la pureza que os haga dignos de penetrar en la mansión de los justos, que es la Tierra Prometida a vuestro espíritu.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La puerta de la liberación

17 No todos los que me escuchan están Conmigo, porque el pensamiento de algunos está distante. En cambio, hay quienes se encuentran distantes en materia y están presentes en espíritu.

18 Si vosotros llamáis a mis puertas, Yo también he llegado a las vuestras, no para pedirlos, sino para daros lo que habéis de menester.

19 Vengo a dar luz a vuestro espíritu porque veo que no quiere continuar en tinieblas; desea levantarse sobre la ignorancia y sobre las pasiones de la materia, quiere contemplar y comprender al Padre, conociendo la finalidad de su propia existencia.

20 Despertad, daos cuenta del tiempo en que vivís, para que llegado el momento en que los hombres se levanten profanando y borrando todo culto del corazón humano, de vosotros nada tengan que apartar, porque vuestro santuario y vuestro culto será espiritual. Entonces vuestro espíritu sabrá comunicarse directamente con mi Divinidad, ¡ésa será su liberación!

La ciencia humana: La Babel de esta era

21 Vivís en un mundo transformado por la ciencia humana; ésta es su era, es el tiempo de su reinado.

22 Una nueva Babel han levantado los hombres, una nueva torre de soberbia y vanidad. Desde su altura desafían mi poder y humillan a los débiles. En verdad os digo que por ese camino el hombre no llegará a Mí, no porque Yo desconozca la ciencia de los hombres, ya que ella es luz que Yo, el Creador, he puesto en la mente humana, sino por el mal uso que de ella han hecho los hombres. ¡Qué equivocada está la ciencia humana! Mas a pesar de ello, Yo la bendigo porque es obra de mis hijos.

Materialismo, ciencia e idolatría: Los nuevos cultos de la Humanidad

23 El materialismo ha envuelto a la Humanidad; de muchos corazones se ha borrado mi nombre, los hombres se olvidan de orar, que es la forma espiritual de conversar con Dios. Mi Doctrina y mis ejemplos a través de Jesús se han olvidado, y quienes tratan de perseverar en mis lecciones y de cumplir con mi Ley, lo hacen por medio de cultos idólatras, buscándome a través de formas e imágenes hechas por la mano del hombre. ¿Es así como debe cumplirse mi Ley?

24 Muchos han hecho de la Naturaleza su dios, divinizándola como fuente creadora de todo cuanto existe, mas en verdad os digo que esta Naturaleza -de cuyo seno he hecho brotar a todos los seres, las fuerzas y los elementos materiales que os rodean- no es creadora; ella fue concebida y formada antes por el Hacedor Divino, no es la causa ni el porqué de la vida. Solamente Yo, vuestro Señor, soy el Principio y el Fin, el Alfa y Omega.

La ciencia

25 La sombra del árbol de la ciencia humana ha envuelto a la Humanidad; la mayoría de sus frutos la han envenenado, y se aproxima el tiempo en que la hoz justiciera venga a cortar toda rama impura y todo mal fruto.

26 Cuando el hombre fue inocente, su estado de pureza lo hizo digno de la gracia del Señor, no le era necesaria la ciencia humana para encontrar los medios de vida, no era menester que sus ojos o su inteligencia se esforzaran en penetrar en los secretos de la Creación

para encontrar la luz que iluminara la senda de su vida terrenal.

27 La Naturaleza, como una dulce madre, acercaba su seno a los labios del niño para alimentarlo; mas el niño creció, y seducido por la belleza exterior de los frutos del Árbol de la Vida, extendió su mano, los cortó y los probó, despertando la necesidad y el ansia de saber en su corazón y en todo su ser; huyó la edad de la inocencia y comenzó para el hombre una nueva etapa, la de su ciencia, en la que el espíritu deseó conocer la vida humana y sus misterios. Ahí comenzó la lucha en el mundo, la experiencia, el desarrollo, la evolución y la restitución en la materia.

28 El niño que cifraba su dicha en sentir la caricia materna, se convirtió en el adolescente que -lleno de curiosidad y de inquietud, maravillado ante la grandeza de la vida que era un misterio para él- se levantó por los caminos, ansioso de saber. ¿Quién sino Yo hizo que el hombre sintiera ese ideal de saber y conocer? Todo estaba previsto y preparado por Mí para guiar los pasos del hombre en la Tierra; por eso a cada paso encontraba una sorpresa y una nueva maravilla. No había tropiezo, necesidad, ni pena a la que no encontrara solución. Si el hombre tuvo su despertar para el mundo, también en su espíritu, de su inquietud y presentimiento surgió el anhelo profundo de saber y contemplar la vida que está más allá de la creación material, más allá de la materia y de la ciencia.

29 Así nació el culto espiritual hacia Dios, para que por medio de él se sustentara el espíritu y alcanzara

conocimientos elevados, viviendo de acuerdo con la ciencia inspirada en mi Ley de amor.

30 No todos los hombres me han concebido en lo infinito, en lo espiritual e invisible; por eso, desde los principios de la Humanidad, mientras unos me han buscado más allá de todo lo material, otros lo han hecho por medio de cultos exteriores. Éstos son los que me buscaban en los astros, en los elementos y en otras criaturas, hasta que llegaron a comprender que quien había formado todo lo que ellos adoraban, se encontraba en el infinito y a Él era a quien debían adorar.

31 De tiempo en tiempo la Humanidad fue evolucionando en sus creencias y en el conocimiento de lo espiritual, perfeccionando su culto, iluminado por inspiraciones divinas. Sin embargo, todavía en este tiempo, muchos de mis hijos sólo me sienten a través de formas, ritos, imágenes y símbolos. Es que el espíritu, distraído aún con las tradiciones, se conforma con lo poco que alcanza en su escasa elevación, pero ha llegado para él la hora de la inquietud ante los misterios, experimentando necesidades y atravesando pruebas como nunca las había encontrado en su camino; entonces despertará y se levantará a preguntar, a escudriñar, como ya lo hizo cuando quiso conocer el porqué de la vida en la Tierra.

32 ¿Qué es lo que más anheláis en la Tierra en estos instantes? La paz, la salud, la verdad. De cierto os digo que estos dones no os los dará vuestra ciencia tal como la habéis tomado.

33 Los sabios interrogan a la

Naturaleza y ella a cada pregunta les responde, mas detrás de aquellas interrogaciones no siempre hay buenos fines, buenos sentimientos ni caridad. Son los hombres pequeños y necios quienes arrancan a la madre Naturaleza sus secretos y profanan su intimidad, no con el fin de honrarla tomando de sus fuentes los elementos para hacer el bien los unos a los otros, como verdaderos hermanos, sino con fines egoístas y a veces perversos.

34 Toda la Creación les habla de Mí y su voz es de amor, mas [Cuán pocos han sabido escuchar y comprender ese lenguaje! Si consideráis que la Creación es un templo donde Yo habito, ¿no teméis que Cristo se presente ahí, empuñando el látigo, y arroje a los mercaderes y a los que la profanen?

35 [Oh amado pueblo, analizad y comprended mi enseñanza, abrid vuestro entendimiento y dejad que en él penetre mi luz! Esa luz hablará en vuestras obras, aunque vuestro verbo sea humilde. Me place que vuestro verbo sea torpe, porque será vuestro espíritu el que dé testimonio de Mí.

Humanidad: Muchos destinos, un sólo final

36 El destino de cada uno de vosotros es distinto, mas el final de todos es el mismo: Llegar a Dios.

37 Unos sufrís y con ello restituís vuestras faltas a mi Ley en los tiempos pasados; otros apuráis el cáliz de amargura a causa de la maldad de vuestros hermanos; los primeros están purificándose en las pruebas de la vida, los últimos tendrán que apurar el mismo cáliz que dieron a beber a sus semejantes,

pero de cierto os digo que en unos y otros se manifiesta la justicia amorosa y perfecta de vuestro Señor.

38 [Cuán dolor agobia a la Humanidad en esta era! No bien nace un niño cuando ya comienza a apurar el cáliz de amargura por causa de sus hermanos. Unos pierden a la madre antes de sentir la primera caricia, otros ensordecen con el estruendo de la guerra en lugar de oír el dulce arrullo maternal.

Profecía: Señales para el tiempo del Espíritu de Verdad

39 El paraíso de los primeros fue convertido en valle de lágrimas, y ahora sólo es un valle de sangre. Por eso hoy, que he venido a cumplir la promesa que hice a mis discípulos, despierto de su letargo a la Humanidad, dándole mis enseñanzas de amor para salvarla, y busco a los espíritus que tienen el destino de levantarse en este tiempo a testificar mi manifestación y mi palabra con sus obras. Cuando esos señalados por Mí se encuentren reunidos en torno a mi Ley, la Tierra y los astros se conmoverán y en el cielo habrá señales, porque en ese instante la voz del Señor será escuchada desde un confín hasta el otro de la Tierra, y Su espíritu divino, rodeado de los espíritus de los justos, de los profetas y de los mártires, juzgará al mundo espiritual y material.

40 Entonces alcanzará su plenitud el tiempo del Espíritu de Verdad. Para que hagáis conocer a vuestros hermanos esta profecía, os pregunto: ¿Cuándo vais a levantaros al cumplimiento de vuestra misión como discípulos de este tiempo? ¿Cuándo vais a hacer que vuestros hermanos os escuchen y se estremezcan

ante la voz de su propia conciencia? ¿Cuándo vais a llevar esta palabra de luz y de amor a la Humanidad?

41 Estudiad, practicad y levantaos unidos para que vuestra fuerza sea respetada. No deis lugar a que surjan falsas manifestaciones de mi Divinidad en el seno de sectas o religiones, no seáis la causa de que se levanten falsos profetas sorprendiendo a las multitudes con su palabra.

Videntes: "Nadie es profeta en su tierra"

42 ¡Alerta, videntes! Si habéis sido probados por vuestro Padre, si los mismos vuestros os han desconocido, no temáis; recordad que Jesús fue desconocido en Galilea, Su comarca, y tuvo que ir a la Judea y otras comarcas para ser creído. "Nadie es profeta en su tierra", os dijo.

43 Si hay quienes han dudado de vuestros dones, vendrán corazones que en verdad os crean; algunos de vosotros penetraréis en tierras extrañas, donde encontraréis más confianza en vuestro testimonio que en el seno de este pueblo.

44 Para ayudaros en vuestra misión, el Maestro os ha entregado Su enseñanza y no se cansa jamás de hacerlo porque es el Verbo del Padre.

Discípulos: El fruto de la buena o mala preparación

45 Discípulos amados: Entregad el bálsamo de curación a un enfermo, hacedlo con amor, con verdadera preparación espiritual, para que logrés que el necesitado experimente el consuelo divino.

46 En algunas ocasiones, he concedido

que se realicen verdaderos prodigios, sin que vuestra preparación os haya hecho merecedores a ello; mas ahora os digo que no debéis descuidar vuestra preparación, porque os sorprenderé, os tocaré no concediéndoo lo que esperáis, para haceros comprender que no habéis sabido prepararos para entregar una verdadera obra de caridad.

47 No dejéis que sea solamente el enfermo el que por su dolor se haga merecedor de mis beneficios; debéis unir a sus méritos los de vuestra caridad, y en ambos se manifestará mi gracia. Doquiera que estéis debéis hacer méritos, para que cada vez que intercedáis por vuestro hermano, seáis dignos de pedirme lo que hayáis de menester en favor de vuestros semejantes.

48 Conservad la preparación espiritual y material, porque no sabéis el momento en que necesitaréis hacer una obra de caridad, y será muy grato para Mí haceros depositarios del bálsamo de la paz, o de lo que más falta les haga a vuestros hermanos. Comprended lo hermoso de la misión que habéis venido a cumplir en vuestra restitución, para que os abracéis de vuestra cruz, con todo el amor de que seáis capaces.

49 Aquí en el mundo no percibís tan clara la voz de vuestra conciencia como la escucharéis cuando estéis en espíritu; es por eso que muchas veces desatendéis el cumplimiento de vuestra misión; mas pensad que por lejana que esté la fecha de vuestra partida al Más Allá, éste siempre estará esperándoos, y que cuando abráis los ojos en un nuevo mundo, solamente os llegará la luz que

hayáis alcanzado en vuestra lucha, y poseeréis la paz a la cual os hayáis hecho acreedores por los méritos que hayáis logrado.

50 ¿Sabéis cómo quiero que lleguéis a la próxima morada donde os espero? Llenos de paz, iluminados por la luz de la sabiduría, la que debe brillar en todo espíritu limpio, sin titubeos, sin lágrimas.

El pacto: La promesa de cumplir una misión

51 Nadie debe pensar que al venir a este mundo, mi Obra lo vino a sorprender dándole una misión, no; eso sería pecar de ignorancia viviendo entre la luz. Yo sólo he venido para haceros reconocer lo que en espíritu recibisteis antes de ser enviados a la Tierra.

52 Ahora bien, discípulos amados, si a esto vino vuestro espíritu porque así se lo ordené, y así lo deseó y aceptó cada uno de vosotros, pensad que no debéis retornar a Mí sin haber cumplido la misión que prometisteis cumplir, porque de otra manera sería muy doloroso para vuestro espíritu.

53 Analizad mi palabra, no permitáis que nada ni nadie os impida el cumplimiento de vuestra misión; que nada os haga renunciar a todo lo que como galardón corresponde a los que supieron ser en el mundo soldados de Dios, apóstoles de Su verdad. Para ayudaros en vuestra restitución os estoy dando mi palabra, y su luz os guía a la perfección.

54 Oídme incansablemente, aprended de Mí. Oíd a Elías y tomad ejemplo de su virtud para que seáis, a imitación suya, pastores de la porción de espíritus que os

haya destinado mi voluntad.

Discípulos: Misión y responsabilidad ante la Humanidad

55 A todos contemplo con amor y os digo que en esta era no he venido solamente a acariciaros y a daros mi paz, sino que vengo a enseñaros, a haceros comprender que sois poseedores de dones espirituales con los que debéis ayudar a la Humanidad en su tribulación, para conducirla hasta su restitución final.

56 El tiempo de las grandes pruebas ha llegado y el espíritu aún se encuentra débil. Grandes dolores y trastornos lo esperan, y por ello me acerco como barca salvadora, para acoger a mis hijos ayudándoles a evolucionar en el sendero espiritual.

57 Todos los espíritus se han hecho acreedores a mi justicia; aun el de los niños en los brazos de su madre han sentido dolor.

58 A vosotros, discípulos, os estoy preparando para que llevéis mi Doctrina de amor y de paz a todas las naciones, para que por vuestro cumplimiento salvéis a vuestros hermanos.

59 Acercaos a los humildes y a los grandes. Muchas veces os encontraréis delante de hombres científicos, y ante ellos debéis dar pruebas de espiritualidad. ¡Cuántos van a sentirse avergonzados al reconocer la inutilidad de su saber material, y confesarán que lo que no hizo la ciencia en la curación y en la solución de los problemas que afligen a la Humanidad, lo logró el amor y la caridad de mis discípulos!

Profecía: Futuro y misión de la nación mexicana

60 Esta nación, poco conocida en el mundo, será pródiga en bendiciones, su suelo será próspero y sus arcas se abrirán para enviar alimento a las naciones devastadas por la guerra; el espíritu de los moradores inspirados en mi amor, enviará pensamientos de luz a los necesitados, y llegado el tiempo de la predicación, llevará mi palabra para vivificar y sanar con ella a los que sufren.

61 Muchos extranjeros vendrán para unirse a vosotros en vuestras ideas de paz y de concordia. La espiritualidad, como semilla benéfica, se extenderá y la verdad que ella predica será conocida. Entonces el hijo sabrá amarme con pureza, y la fuente de gracia de donde brota todo bien se derramará sobre la Humanidad.

Discípulos: Preparación y misión en tiempos difíciles

62 Quiero que cumpláis en esta etapa vuestra misión, y que cuando paséis al Más Allá continuéis vuestra labor espiritual. Enseñad a vuestros hermanos que una sola Ley llena de justicia es la que rige a todos los espíritus, que todos ocupan un lugar en mi Creación y cada uno es estimulado por Mí en su cumplimiento; todo obedece a leyes divinas inmutables.

63 Si la Humanidad durante este tiempo de pruebas os juzga mal y os hace responsables de la guerra de ideas, de la destrucción de las naciones y de la falta de paz, no os acobardéis ni os confundáis; permaneced orando y velando. No temáis, si os encontráis cumpliendo mi Ley.

64 Comprended que Yo he permitido que las guerras se desaten para que el espíritu de la Humanidad se purifique. Toda nación, institución y hogar, son tocados por mi justicia para poner al descubierto el grado de adelanto en que se encuentran.

65 Trabajad como os he enseñado: regenerad a los pecadores, rehaced vidas, acercad a Mí a los que se han alejado. Y cuando esta etapa haya pasado, la luz del saber y la experiencia será en todos los espíritus, mi Doctrina inspirará a los hombres y no habrá adulteraciones ni malas interpretaciones de mi Ley.

66 Si a veces os llamo niños, es porque ante mi Divinidad sois aún pequeños, y ante la eternidad resulta muy corta vuestra existencia. ¿No cifráis a veces vuestra felicidad en una pequeñez? ¿No a veces lloráis por algo que no debiera ser causa de vuestro dolor?

67 De cierto os digo, que no sólo vengo a buscar al pobre y al humilde, sino también al que se ha distinguido en el mundo, ya sea por su poder o su saber. A todos les estoy haciendo el llamado, para que alcancen la purificación de su espíritu.

68 Si en los pobres me hice sentir en lo poco que poseían, para prepararlos y despertarlos, a los que han acumulado bienes materiales los tocaré, a fin de que atiendan mi llamado. Al que sea sordo a mi voz lo levantaré de este mundo, y en el valle espiritual le mostraré el trabajo que en la Tierra no supo cumplir.

69 Que esta enseñanza os sirva de lección; acumulad méritos antes de ausentaros de este mundo, dejad consuelo, salud y paz, como huella de

vuestro paso; si no lo hacéis, lloraréis mañana. Vuestro corazón debe fortalecerse para resistir las pruebas que le esperan. Os he dicho que sufriréis persecuciones y calumnias, que seréis culpados de la confusión religiosa que está por presentarse; mas Yo velaré por vosotros y os haré salir avante.

70 Apartad de vuestro corazón el horror que pudierais sentir por los que sufren enfermedades que vosotros llamáis asquerosas, y rechazad la repulsión que pudieseis experimentar al encontraros frente al homicida o al que ha enloquecido en los vicios. Tendedles vuestra mano, dedicadles las frases más sentidas. Orad por ellos; sólo Yo sé lo que se esconde en cada una de esas existencias, sólo Yo conozco las causas

de su caída, sólo Yo puedo perdonar a la vez que absolver a los que son perseguidos y condenados por la justicia humana.

71 Estoy fortaleciendo vuestro espíritu con mi palabra, porque mucho es lo que aún tenéis que experimentar y sentir en vuestro corazón. Estoy sensibilizando vuestros sentimientos aletargados por vuestro materialismo. Ayer no sentíais el dolor ajeno, mas pronto vuestros ojos derramarán llanto por el sufrimiento de vuestros semejantes.

72 Las tierras abundan y los labriegos son escasos; sed vosotros de los labriegos que aprendan a sembrar esta simiente bendita, hacedlo ahora que vivís en la Tierra, para que lleguéis con méritos al Más Allá.

Cátedra

27

1 Amados discípulos: Estoy abriendo vuestros ojos a la luz de mi enseñanza, para que podáis distinguir la verdad de la impostura.

2 La luz de la conciencia, la sensibilidad y la intuición que poseéis serán las que os señalen el buen camino y os descubran los buenos frutos.

Jesús: El ejemplo de humildad que debemos practicar

3 Del verdadero conocimiento de mi Doctrina nacerá en vosotros la humildad, porque os sentiréis tan pequeños ante vuestro Creador y, a pesar de ello, tan agradados y donados por Él, que no osaréis levantar vuestra mirada hacia el Padre, si consideraréis que se encuentra impura.

4 La vanidad ha anidado en los que, creyendo haber alcanzado el completo conocimiento de la verdad, han llegado a considerarse sabios, fuertes, infalibles, grandes y absolutos, sin darse cuenta de que muchas veces han estado confundidos.

5 No quiero que entre este pueblo, que apenas comienza a formarse bajo la luz de estas lecciones, surjan mañana los hombres que se encuentren confundidos por su vanidad, pregonando que son la reencarnación de Cristo, o que son los nuevos Mesías.

6 Quienes cometan tales actos serán los

que, creyendo haber alcanzado la comprensión de toda mi verdad, en realidad van lejos del sendero marcado por Cristo, que es el de la humildad.

7 Estudiad la vida de Jesús en la Tierra y encontraréis una profunda e inolvidable lección de humildad.

8 Jesús sabía quién era, de dónde venía y a qué había venido; sin embargo, Él nunca anduvo en las plazas o en las calles pregonando con orgullo que era el Hijo de Dios, el Mesías, o el Salvador, sino que con Sus obras dio testimonio perfecto de Su Doctrina de amor y de caridad. Con Sus hechos dio a saber quién era, y cuando alguien llegaba a preguntarle: "¿Tú eres el Cristo?" Jesús se concretaba a responder: Vosotros lo habéis dicho.

9 Es decir que, mientras los hombres lo decían con sus labios, Él lo probaba con Sus obras, ante las cuales carecían de valor todas las palabras.

10 Todo esto lo debéis tener presente, oh pueblo amado, para que una vez que estéis entregados a la lucha, no os dejéis sorprender por las tentaciones, ni permitáis que vuestro corazón reciba el galardón que tan sólo corresponde al espíritu.

11 Para evitaros caer en esta flaqueza, haré que esta forma de comunicarme con vosotros tenga su límite. Aunque han existido quienes saben cumplir esta misión con verdadera humildad, también hay quienes han llegado a creerse dioses delante de las multitudes, pero cuando vean que lo que ayer tuvieron ya no lo poseen, llegarán a comprender que para lograr una perpetua comunicación con el Padre, es

preciso tener humildad.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

12 Todos sabéis que he señalado un día para que esta comunicación toque a su fin: esa fecha es 1950. Mas veréis cómo los que se envanecieron y engrandecieron con esta manifestación, no se someterán a la voluntad del Padre, porque pensarán que al perder ese don volverán a su vida, ignorados por las multitudes, y dejarán de ser ensalzados por el pueblo.

13 Cuando la hora se acerque, los portavoces dirán: "¿Quién vendrá a escucharnos cuando el pueblo sepa que ya el Maestro no habla por nuestra boca?" Y los guías dirán: "¿Quiénes vendrán a nuestros recintos, el día que sepan que ya no resuena la palabra del Señor por la boca de Sus elegidos?" A unos y a otros desde ahora les digo que si fuera la única forma en que Yo pudiera manifestarme a su espíritu, no os privaría jamás de ella; pero si la voy a hacer cesar, es señal de que algo más elevado y perfecto os aguarda, algo que vosotros también sabéis: es la comunicación de espíritu a Espíritu con vuestro Padre.

14 Pueblo: Formad con mis palabras un álbum y guardad su contenido en vuestro espíritu iluminado con la luz de vuestra conciencia, para que nunca vayáis a profanar mi Obra.

15 Si habéis creído en mi manifestación bajo esta forma, debéis también creer que voy a dejaros de hablar como hasta ahora lo he venido haciendo; y si habéis creído en mi presencia cuando os he adoctrinado a través del entendimiento

humano, sirviéndome de seres rudos e imperfectos, ¿cómo no habréis de creer que podréis recibir mi divina inspiración de Espíritu a espíritu?

16 Mucho es lo que ya os he adoctrinado, oh discípulos. No os concretéis tan sólo a oírme; analizad mi palabra con amor, estudiadla profundamente ahora que estáis en el tiempo de hacerlo, y no después de haber caído en tentación, porque será más difícil vuestra lucha.

17 Estudiad mi enseñanza para que la interpretéis justamente, y con su luz podáis comprender el sentido de la vida y la finalidad de las pruebas.

Prueba y restitución: La justicia divina ante la desobediencia de la Ley

18 Muchos de los que contemplan a los elementos desatados, las aguas desbordadas arrastrando comarcas en su furiosa corriente, y a los hombres entregados a destruirse en crueles guerras fratricidas, dicen que es la ira de Dios la que se encuentra también desatada.

19 Yo perdono a quienes así interpretan mi justicia, mas comprenderán que todos los sufrimientos y vicisitudes que la Humanidad padece, provienen de su desobediencia a mi Ley.

20 Hay quienes dicen: "Señor, si tanto es lo que os ofendemos con nuestras imperfecciones, además de ser la causa de todas nuestras penalidades, ¿por qué mejor no nos destruyes, para qué nos conservas en el dolor?"

21 A los que así me interrogan les digo: Si no os amase, con sólo decir "Hágase"

os haría desaparecer; pero si a pesar de vuestras faltas os sigo conservando, ello es prueba de que un alto destino os aguarda.

22 Mis designios son perfectos y mi amor hacia vosotros es infinito; por tanto, vuestras imperfecciones nunca llegarán a tener el valor suficiente para hacer variar la voluntad del Todopoderoso. Por instantes os apartáis del camino que os marca mi Ley, pero al final, en la perfección de mi justicia encontraréis mi amor.

23 La Humanidad siempre ha estado sujeta a pruebas en las que, además de purificar su espíritu, ha alcanzado la luz de la experiencia, la que en este tiempo le ayudará a comprender las lecciones sabias, justas y perfectas que os da la vida. Es por eso que os he dicho que debéis luchar contra las tinieblas con vuestra espada de luz, además de permanecer velando y orando para no caer en tentación.

24 Si queréis profundizaros más en el porqué de vuestras pruebas, recordad que estáis en el tiempo de la restitución de todas vuestras faltas pasadas. Cuando ya tengáis fe en lo que os estoy explicando, una dulce conformidad y una paz infinita invadirán vuestro ser, pensando que el único que conoce vuestro pasado y que puede juzgarlo con amor, soy Yo.

25 Mirad en este tiempo a los reyes desterrados, a los príncipes sin esperanzas de reinar, a los ricos en la ruina, y a los poderosos en el lecho del dolor. ¿Quién sabrá la restitución que existe en las pruebas a que se encuentran sometidos? Solamente Yo; mas quiero

que todos sepáis que con arrepentimiento sincero, con buenas obras, con regeneración y espiritualidad, podréis acortar vuestra restitución hasta alcanzar vuestra liberación del dolor y, con ello, la paz.

26 Con estas lecciones estoy esclareciéndoos las enseñanzas que desde los más remotos tiempos habéis recibido, pero que los hombres os habían ocultado, impidiendo que la Humanidad pudiera encontrar el camino de salvación.

27 ¿No creéis, pueblo amado, que si en este tiempo habéis sido de los primeros en comprender esta verdad, os obligue ese conocimiento a ser los que llevéis la luz a los campos de guerra y a los pueblos sin paz?

28 Para ello, escudriñad mi palabra, mas hacedlo siempre con el fin de alcanzar la verdad.

Alerta divina: Preparación para los tiempos de tiniebla que se avecinan

29 Fortaleced vuestra fe en mi palabra, para que en el futuro, cuando escuchéis argumentos contra esta Obra, no vayáis a flaquear.

30 Me decís: "Maestro, ¿qué es lo que podemos escuchar en contra de vuestra Doctrina perfecta, que sea capaz de poner en peligro nuestra fe?"

31 Así pensáis ahora, discípulos amados, porque aún no sabéis de las tempestades y de la lucha que se avecina; ahora venís en paz a escuchar mi palabra, a recrearos con mi lección, mas os preparo y os pongo alerta, para que nadie vaya a sorprenderos. Entre vosotros hay muchos inocentes, muchos de buena fe, de nobles sentimientos,

varones y mujeres sin maldad, que no conocen la perversidad y las traiciones de que son capaces los hombres, y si no se preparan, serán fácil presa de aquellos que se levanten en contra de esta Doctrina, serán como indefensas ovejas ante lobos hambrientos.

32 Mas os conviene que desde ahora sepáis, por Mí, lo que escucharéis mañana.

33 Preparaos con la luz de mi enseñanza para luchar; que nada os hiera cuando seáis atacados y quieran haceros flaquear.

34 No os turbéis cuando os digan que quien os ha hablado en este tiempo ha sido el tentador, y que profetizado estaba que él también haría prodigios con los cuales turbaría y confundiría a los mismos escogidos. En verdad os digo que muchos de los que así opinaran de mi manifestación serán de los que realmente se encuentren al servicio del mal y de las tinieblas, aunque sus labios traten de asegurar que siempre van esparciendo la verdad.

35 No olvidéis que el árbol por su fruto es reconocido, y Yo os digo: El fruto es esta palabra que he venido a vibrar por los entendimientos de estos portavoces, hombres y mujeres de corazón sencillo. Por el fruto y por el adelanto espiritual de los que lo han saboreado, reconocerá la Humanidad al árbol que soy Yo.

Profecía: La Obra espiritualista en los acontecimientos del futuro

36 La Obra espiritualista trinitaria mariana comenzará a extenderse, provocando una verdadera alarma entre muchos que, creyendo haber estudiado y comprendido las lecciones que con

anterioridad recibieron del Padre, se han envanecido con el conocimiento de sus filosofías y de sus ciencias, sin darse cuenta de la evolución espiritual que ha alcanzado la Humanidad. Ellos, al despertar de su letargo, se darán cuenta de la forma en que ahora piensa y siente el espíritu de los hombres; lanzarán anatemas contra lo que ellos llamarán "nuevas ideas", y propagarán que este movimiento ha sido provocado por el Anticristo. Entonces recurrirán a las escrituras, a las profecías y a mi palabra que os di en el Segundo Tiempo, para tratar de combatir mi nueva manifestación, mis nuevas lecciones y todo lo que os prometiera y que hoy me encuentro cumpliendo.

37 Llegará mi palabra, en labios de mis discípulos y por medio de escritos, aun a los que no admiten nada que esté más allá de lo material, o que esté fuera de sus conocimientos y conceptos que ya tienen aceptados, y me llamarán "falso Dios" por haberos traído esta palabra. Mas cuando esto escuchéis, aunque vuestro corazón se sienta herido, vuestra fe no sufrirá quebranto, recordando con emoción que ya vuestro Maestro os lo tenía anunciado, y os había fortalecido con Su palabra para resistir esas pruebas. En cambio os digo que, aunque a vuestro paso vais a encontrar la impostura, la hipocresía, la superstición, el fanatismo religioso y la idolatría, a nadie juzguéis por sus errores, doctrinadlos con mi palabra y dejadme la causa a Mí, que soy el único que debe juzgaros y que conoce quién es el falso Dios, el falso Cristo, el mal apóstol, el fariseo hipócrita.

38 A vosotros sólo os corresponde

interpretar mi enseñanza de la manera más pura, a fin de que en vuestras obras fructifique la simiente divina, y por su esencia sea reconocido por vuestros hermanos Aquél que os la inspiró.

39 El corazón de este pueblo no será estéril, Yo sé por qué lo he llamado y reunido.

40 Habrá momentos en que hasta lleguen a confundirse muchos dentro de mi Obra, pero al fin se salvarán del torbellino, y llenos de luz se levantarán en busca de los caminos que conducen a otras tierras, llevando mi Doctrina a los hombres de otros pueblos, con un mensaje divino de fraternidad espiritual y de paz.

41 Ellos son quienes enseñarán que todo lo material tiene un límite, que hicieron mal uso del libre albedrío y que hoy vengo a poner un hasta aquí a vuestra veloz carrera, haciendo en vosotros mi voluntad; mas no vengo en contra vuestra, sino para bien de toda la Humanidad.

Cáliz de amargura: El fruto cosechado por la Humanidad

42 Mi acercamiento a vosotros en este tiempo no es para ejercer venganza por lo que de Mí hiciera la Humanidad en el Calvario; prueba de ello es que muchas veces, después de haberme ofendido, os entrego mi paz en prueba de amor y de perdón.

43 Si mi presencia entre vosotros en este tiempo coincide con las grandes calamidades y con las terribles guerras que ahora os afligen, no me atribuyáis a Mí ese cáliz que beben los hombres.

44 Los sufrimientos son el fruto de vuestros pecados y éstos no han brotado

de Mí. Si os anuncié que en el tiempo en que os hablaría como Espíritu de Verdad el dolor se encontraría desatado entre la Humanidad, con ello no dicté vuestra sentencia; es que Yo sabía que cuando esas pruebas llegaran, me necesitaríais; sólo os lo anuncié para que estuvieseis velando y orando, en espera de mi llegada.

45 La sentencia mucho tiempo ha que vosotros la habéis firmado; mas Yo, a quien consideráis como vuestro Juez, en realidad soy vuestro defensor que viene a libraros de vuestra carga, persuadiéndoos dulcemente de que toméis el buen sendero, para que obtengáis la verdadera libertad, que es la del espíritu.

46 Lloráis, pueblo, porque sentís en vuestro corazón arrepentido, el amor del Maestro.

Justicia y perdón: Manifestaciones divinas de un mismo Dios

47 Os habían dicho que todo el que se presentara ante el Padre llevando en su espíritu una grave falta, no sería perdonado y tendría que sufrir una condena eterna; mas ¿cómo habéis podido concebir tan monstruosa mi justicia divina? ¿No os disteis cuenta de que a través de Jesús demostré que mis palabras más tiernas y mis más dulces miradas fueron para los que más habían pecado? ¿Cómo podría Yo predicar una enseñanza en el mundo y hacer lo contrario en la eternidad?

48 Entre Cristo y el Padre no puede existir la menor diferencia, puesto que ambos son el mismo Espíritu, el mismo amor, la misma sabiduría que se ha manifestado en tres fases a la

Humanidad; Yo os dije en el Segundo Tiempo: "Quien conoce al Hijo, conoce al Padre".

49 Limpios brotasteis de Mí y limpios tendréis que retornar, mas el tiempo de expiación será pasajero, jamás eterno; corto o largo, dependiendo de la voluntad que el espíritu ponga para alcanzar su salvación.

Profecía: El tiempo de la luz y la verdad se acerca

50 Os encuentro confundidos, porque habéis tomado los libros en los que vuestros hermanos han imprimido sus errores, los que por mucho tiempo habéis tenido por la verdad pura; mas se acercan los días en los que el hombre tendrá que rectificar sus mismos dogmas, porque la luz del nuevo tiempo le hará ver el camino de la verdad; porque en esta noche en que se encuentra su vida espiritual, se hará la luz.

51 Os envío esta Doctrina para enseñaros a penetrar, desde vuestra existencia humana, en la vida espiritual.

52 Aún sois más materia que espíritu, y es por eso que por instantes dudáis de la verdad de esta palabra y os preguntáis: "¿Será verdaderamente el Maestro quien nos habla?" Brota entonces un "sí" del espíritu, que lucha contra un "no" de la materia.

53 En forma limitada me manifiesto ante vosotros, para que escuchéis mi palabra, en la que os envío mis pensamientos divinos, que vienen de nuevo a trazaros el camino de vuestra elevación espiritual.

54 Lo mismo bendigo al que cree en mi comunicación, que al que duda. No

tengo preferencia, a todos amo por igual. Me manifiesto al mundo no sólo para unos corazones, sino para llenar de luz todas las sendas, para que los hombres prosigan hacia la meta de la espiritualidad y cumplan el mandato divino que os dice "Amaos los unos a los otros".

55 Soy el Divino Sembrador del amor y conozco el tiempo de sembrar y recoger el fruto. Escrito estaba que cuando los hombres se encontraran en la mayor altura de perversidad, Dios daría nuevamente la luz al mundo.

Discípulos: Tiempo de sembrar amor y paz

56 Discípulos: Es tiempo de sembrar; los hombres buscan y llaman la guerra; vosotros buscad el corazón humano para sembrar en él paz y amor.

57 Si sois atacados, escudaos en la blancura de mi Doctrina. Mientras los hombres triunfan quitándoos la existencia humana, Yo triunfaré dándoos la vida eterna.

Tarea divina: La salvación de la Humanidad

58 Ya sabéis la misión que me he impuesto; las legiones del bien están en actividad, han entrado en combate, vienen a salvar al que perece, ésa es mi divina tarea. ¿Olvidáis que se me ha llamado el Salvador de la Humanidad? ¿Qué de extraño tiene que el Pastor busque a sus ovejas? Antes de que vosotros existieseis, ya os amaba y estaba prevista vuestra desobediencia y también vuestra salvación.

59 Cuando me manifesté en Jesús os dije ser vuestro rey, y me disteis la cruz

por trono; entonces os enseñé toda la fuerza que tiene el amor, el perdón y la mansedumbre; así como dejé correr mi sangre, así os doy mi amor sin limitaciones.

60 ¿Pensáis que en este tiempo de dolores no esté Yo entre vosotros? Heme aquí, he venido como manantial de agua cristalina a mitigar la sed espiritual que os devora; he venido a deciros: Es tiempo de que dejéis a vuestro espíritu que evolucione para que todas sus potencias adormecidas despierten, para ello he venido a inspiraros y explicaros la espiritualidad.

Consejo divino: La misión del buen discípulo

61 La fe, el pensamiento y la voluntad, son potencias del espíritu. Sed grandes y fuertes por medio de estos dones, y manifestadlos en todas vuestras obras que deben estar siempre basadas en el amor.

62 En la eternidad os espero, mas tenéis que luchar para llegar a Mí; por eso vengo a alumbrar vuestro camino, para que lo podáis seguir y marchar siempre adelante.

63 Sed puros en vuestros pensamientos, palabras y obras, y estaréis en mi camino; entonces llegaréis a ocupar en el Reino del Padre la morada que os tengo destinada.

64 Dominad vuestras pasiones, dejad los placeres materiales y pensad en vuestros hermanos. Mirad cómo se derrama la sangre de mis hijos en este mundo, oíd los sollozos que escapan de todos los corazones que sufren. Hay muchos nidos con sus aves muertas, muchos hijos que sufren, muchas

madres que lloran y muchos niños sin cuna.

65 Orad por ellos, que el sentimiento fraternal de unos y maternal de otras, sea como bálsamo de consuelo que penetre en sus corazones.

66 Dejad destellos de luz al caminante que tras de vosotros venga; entonces sentiréis a Dios en vuestro corazón y en lo más profundo de vuestro ser, ahí encontrará el Padre su mejor templo. La conciencia será como la cumbre del monte desde donde Yo me manifieste; entonces el hombre será más espíritu que materia y más claridad que sombra.

Misericordia y caridad: Obligaciones y no favores

67 Así como la brisa y el sol os acarician, pueblo, acariciad vosotros a vuestros semejantes. Éste es el tiempo en que los necesitados y los menesterosos abundan; comprended que aquel que os pide el favor os está concediendo la gracia de que seáis útiles a los demás, y de que trabajéis por vuestra salvación; ése os da la oportunidad de que seáis misericordiosos y con ello os asemejéis a vuestro Padre, porque el hombre ha nacido para regar por el mundo la semilla del bien. Comprended entonces que quien os pide, os favorece.

68 Quien diga que ha hecho un favor haciendo la caridad, miente, porque apenas ha cumplido con una obligación.

Presencia divina: Una realidad para quien se prepara, vela y ora

69 Llegaré a recrearme con mis discípulos cuando de su concierto armonioso se escapen las notas dulces y vibrantes del espiritualismo, porque

todos los preparados hablarán con el lenguaje del corazón. Los que no se hayan preparado no se perderán, porque soy el que sabe esperar que los frutos maduren, pero éstos llorarán su desobediencia cuando apuren el cáliz de amargura.

70 En todos estoy, pero algunos dirán "No os siento", otros dirán "No os veo"; mas todos comprenderán que estoy en todos y en todo lo creado. ¿Por qué tratáis de verlo todo con los ojos y de palparlo con los sentidos?

71 Tratad de ver con el espíritu, con el entendimiento y con el corazón. Entonces veréis lo desconocido y lo sentiréis vibrar en todo vuestro ser. Cuando comprendáis cuánto os amo, ya no diréis que vuestro Dios os castiga.

Ira: Flaqueza humana que confundimos con justicia divina

72 En verdad os digo que la ira no existe en Mí, porque ella es flaqueza humana. Vosotros sois quienes encendéis el fuego del dolor y después me clamáis para que lo apague, mas es mi justicia la que se manifiesta en vosotros; por eso es que tenéis que apagar el fuego del odio y de las pasiones que habéis encendido, con el agua de la virtud, con las lágrimas y aun con sangre.

73 En el Segundo Tiempo os dije: Las aves tienen nido, las fieras tienen cueva, mas el hijo del hombre no tiene donde reclinar Su sien.

74 La paz os dejo, la paz os doy, en ella encontraréis consuelo y gozo. Estad vosotros en mi amor, como Yo estoy en vuestro dolor.

Espíritu de Verdad: La presencia anunciada y aún no comprendida

75 Comprended que he penetrado en vuestro corazón sin que sintieseis mi llegada; para sentir mi presencia necesitabais estar velando y cuando os encontré, estabais durmiendo; por eso al despertaros, habéis preguntado con extrañeza quién era el que había llegado, que os estaba hablando de esta manera.

76 Debo advertiros que no he venido a sorprenderos con una visita imprevista; tiempo ha que os di a conocer las señales que precederían a mi manifestación como Espíritu de Verdad; pero viendo, no mirasteis, y oyendo no escuchasteis.

77 Si escudriñáis los acontecimientos que han conmovido a vuestro mundo en el siglo pasado, cuyas fechas quedaron escritas en vuestros anales, comprenderéis que, en verdad, cuanto fue predicho por el Señor tuvo fiel cumplimiento.

78 De cierto os digo que durante el tiempo que dure mi comunicación no seré creído, porque será necesario que los hombres limpien primero su corazón y su entendimiento, para que puedan analizar mi palabra.

79 A los que escuchan mis lecciones día tras día, y aun recibiendo continuamente pruebas de mi verdad dudan y me niegan, les digo que es menester que estudien el sentido espiritual de mi enseñanza, para que comprendan su verdad. En la misma forma les hablé en el Segundo Tiempo, cuando dije: Es necesario que Yo muera para que sea creído y que resucite al tercer día, para que la Humanidad se convenza de que soy el Hijo de Dios.

80 Los que aún están lejos de la espiritualidad, quisieran contemplarme bajo la forma de Jesús para decirme: "Señor, creo en Ti, porque te he visto"; a ellos les digo: Bienaventurados los que sin ver han creído, porque han dado pruebas de que, gracias a su espiritualidad, me han sentido en su corazón.

Idolatría: El culto de los materialistas

81 ¿Comprendéis ahora por qué el hombre ha necesitado hacer imágenes que me representen? Por su falta de preparación, porque no es sensible a las manifestaciones espirituales.

82 Si el hombre comprendiese mi Doctrina, no experimentaría la necesidad de esculpir o de pintar imágenes para luego postrarse ante ellas; descubriría que en el mundo no existe imagen más perfecta del Señor que el mismo hombre elevado espiritualmente; entonces procuraría imitar mis obras para acercarse más a su Creador.

La Revelación: El Libro de las Profecías de Juan

83 Juan, el apóstol, penetró en lo espiritual; a través de sus éxtasis sintió la presencia del Padre y ante su voz espiritual sintió desfallecer; mas a pesar de haber contemplado figuras y formas en aquellos mirajes, no comprendió que cada imagen era tan sólo el símbolo de un gran libro de sabiduría y profecía, mas no la figura o la forma de Dios.

84 El hombre que contempló, el Cordero, el león, el libro, las estrellas, los ancianos, los candeleros y cuanto su vista absorta miró, sólo eran figuras y

formas existentes en la Tierra conocidas por el hombre, las cuales fueron tomadas como símbolos, para representar con ellas enseñanzas profundas y divinas, pero mi Divinidad en todo su absoluto esplendor nadie puede contemplarla, porque soy infinito, no tengo principio ni fin.

85 Si el libro de las profecías de Juan ha sido visto por algunos como misterio impenetrable, y considerado por otros bajo una interpretación errónea, se debe a que la Humanidad no ha alcanzado aún la espiritualidad necesaria para comprender lo que ahí está representado, y puedo decir también que ni siquiera fue entendido por el profeta a quien se le inspiró.

86 Juan oyó y vio, y al escuchar que se le ordenaba que escribiese, al punto obedeció, mas comprendió que aquel mensaje era para los hombres que vendrían mucho tiempo después de él.

87 Hoy os encontráis en este tiempo que os fue profetizado, y esta doctrina, como luz de una nueva era, tiene la virtud de enseñar a leer en ese libro que por tanto tiempo estuviera cerrado a vuestra comprensión. Se acerca la hora en que llegaréis a descifrar todo aquello que por tanto tiempo mirasteis oculto tras el velo del misterio.

88 ¿No creéis en verdad, que si Juan hubiese comprendido el significado de la revelación que había recibido, en lugar de legaros un libro de figuras y símbolos, os hubiese explicado con claridad su contenido? Reconoced que si hubiera explicado con entera claridad esa revelación, ¿qué hombre de aquel tiempo hubiera podido comprenderla y,

por tanto, haber creído en la verdad de la profecía?

89 Fue mi voluntad que aquel libro permaneciera sellado y sólo su existencia y parte de su contenido os fuese revelado, para que llegado este tiempo Yo viniera a explicaros esa revelación.

90 Despertad, pueblo, llevad este mensaje a la Humanidad, para que reciba en su espíritu la luz de mi palabra en el

Tercer Tiempo.

91 Olvidad vuestras miserias humanas y exclamad: ¡Hosanna, hosanna! porque al fin, vuestra evolución espiritual os permitirá comprender el verdadero sentido de las enseñanzas que os he dado a conocer, y cuya luz os conducirá a una morada perfecta en la eternidad.

92 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

28

Discípulos: Tiempo de preparación

1 Discípulos: Se acerca el tiempo en que llegarán ante vosotros vuestros hermanos deseosos de interrogaros, pidiéndoos el testimonio de la revelación que os estoy entregando en el Tercer Tiempo, para iluminar su entendimiento. Cuando esto sea, no me neguéis ocultándoos; si en esta etapa de mi manifestación os estoy adoctrinando con tanto amor, es precisamente para enseñaros a transmitir mis enseñanzas cada vez que seáis interrogados.

2 He permitido que empecéis a practicar mi Doctrina con el fin de que desarrolléis vuestros dones y facultades espirituales, para que llegado el tiempo de la predicación de mi palabra entre la Humanidad, no estén balbucientes vuestros labios y torpe vuestro entendimiento para manifestar mi verdad.

Divino Maestro: El ejemplo a imitar, el camino a seguir

3 Vuestra misión es la de imitar a vuestro Divino Maestro en Su paso por la Tierra; recordad que cuando Yo me presentaba en los hogares, siempre dejaba en todos un mensaje de paz, sanaba a los enfermos, consolaba a los tristes con el divino poder que posee el amor.

4 Jamás dejé de penetrar a un hogar porque en él no fuera a ser creído; Yo sabía que al salir de ese lugar el corazón de sus moradores quedaría rebosante de gozo porque, sin saberlo, su espíritu se había asomado a través de mi enseñanza al Reino de los Cielos.

5 Unas veces Yo fui a los corazones; en otras, ellos me buscaron; pero en todos los casos mi amor fue el pan de vida eterna que les entregué en la esencia de mi palabra.

6 En algunas ocasiones en las que me retiré a la soledad de algún valle, solamente por instantes permanecía solo, porque las multitudes, ávidas de escucharme, se acercaban a su Maestro en busca de la infinita dulzura de Su mirada. Yo las recibía, derramando en aquellos hombres, mujeres y niños, la ternura de mi caridad infinita, sabiendo que en cada criatura había un espíritu al que Yo había venido a buscar en el mundo.

7 Entonces les hablaba del Reino de los Cielos, que es la verdadera patria del espíritu, para que calmasen con mi palabra sus inquietudes y se fortalecieran con la esperanza de alcanzar la vida eterna. Hubo ocasiones en las que, oculto entre la multitud, había alguno que llevaba la intención de gritar negando mi verdad, asegurando que Yo era un falso profeta; pero mi palabra lo sorprendía antes de que hubiera tenido tiempo de abrir sus labios. Otras veces permití que algún blasfemo me injuriase, para probar ante la multitud que el Maestro no se alteraba ante las ofensas, dándoles así un ejemplo de humildad y de amor.

8 Hubo algunos que avergonzados ante mi mansedumbre, se ausentaron al momento, arrepentidos de haber ofendido con sus dudas a quien con Sus obras estaba predicando la verdad, y en cuanto se les presentaba la oportunidad, venían a Mí, me seguían por los caminos, llorosos, enternecidos ante mi palabra, sin atreverse siquiera a hablar para pedirme perdón por las ofensas que antes me habían inferido. Yo los llamaba, los acariciaba con mi palabra y les concedía alguna gracia.

9 Esos mismos caminos son los que ahora recorréis, oh, pueblo amado; son senderos que han sido preparados con mis ejemplos de amor y que ahora os esperan a vosotros, discípulos del Espíritu de Verdad, para que llevéis con mi palabra y vuestro ejemplo la redención a la Humanidad.

10 No olvidéis que la cizaña y la mala hierba solamente serán destruidas con las obras de amor y caridad que os enseñé a través de Jesús.

Amor, caridad y justicia: La senda del pueblo de Dios

11 Encontraréis los caminos llenos de pedruscos, los campos cubiertos de ortiga, pero vuestro espíritu, guiado por Elías y fortalecido en la fe, con el deseo de llevar el bálsamo del amor a los que sufren, bañará con la luz de la verdad el camino de los que viven en tinieblas, no sentirá los espinos del camino ni el dolor que la duda y la incomprensión pudieran causarle.

12 Caminad por esta senda, y mientras mayor sea el número de corazones en los que derramáis la caridad, mayor será vuestra intuición y más profunda y

constante vuestra fe en las obras que manifestaré por vuestro conducto.

13 Si antes de iniciar vuestra misión os parecía ésta imposible o difícil de cumplir, después os parecerá cada vez más fácil, con lo que comprobaréis vuestro adelanto espiritual.

14 Éste es el tiempo en el que haré encarnar en la Tierra a todos los espíritus con los que formaré mi pueblo muy amado, para que con sus obras de amor y caridad, den a la Humanidad el testimonio de la verdadera sabiduría sobre la vida espiritual.

15 Vosotros que fuisteis señalados para cumplir esta misión y que tenéis el conocimiento y la certeza de pertenecer a mi pueblo, gozad con esta revelación; mas no os acobardéis ante la lucha que se avecina, porque en verdad os digo que los soldados que deben luchar por la verdad, no deben sentir temor ante los adversarios que la Humanidad les presente.

16 A todos los que sintáis en vuestro espíritu el anhelo de espiritualidad, de libertad, de elevaros hacia Mí por el camino del amor, de la caridad y de la justicia, os declaro pertenecientes a mi pueblo y seréis soldados de la verdad; mas para lograrlo, necesitáis velar y orar, luchando contra vuestras flaquezas, para que el testimonio que deis de mi Doctrina sea verdadero.

17 También os digo que todo aquel que desee pertenecer a mi pueblo, será recibido y amado por éste, cuando dé testimonio con sus pensamientos y obras de que el ideal del amor es la luz que ilumina el sendero de su vida.

Parábola: "Mi Reino no es de este mundo"

18 Para que comprendáis mejor mi lección, escuchad mi parábola:

19 "Dos caminantes iban pasando lento por un extenso desierto; sus pies estaban doloridos por las ardientes arenas. Se dirigían hacia una lejana ciudad; sólo la esperanza de llegar a su destino los alentaba en su dura jornada; el pan y el agua se les iban agotando. El más joven de los dos comenzó a desfallecer y rogó a su compañero que continuase solo el viaje, porque las fuerzas lo estaban abandonando.

20 "El caminante anciano trató de reanimar al joven, diciéndole que tal vez encontrarían pronto un oasis donde reparar las fuerzas perdidas, pero éste no se reanimaba. Pensó no abandonarlo en aquella soledad y, a pesar de encontrarse él también fatigado, echó sobre su espalda al compañero rendido y continuó trabajosamente la caminata.

21 "Cuando el joven ya hubo descansado, considerando la fatiga que le ocasionaba al que sobre sus hombros lo llevaba, se soltó de su cuello, lo tomó de la mano y así continuaron el camino.

22 "Inmensa fe alentaba el corazón del caminante anciano, la que le daba fuerzas para vencer su cansancio. Como lo había presentado, apareció en el horizonte el oasis bajo cuya sombra los esperaba la frescura de un manantial. Al fin llegaron a él y bebieron de aquella agua fortificante hasta saciarse. Durmieron con sueño reparador y al despertar sintieron que había desaparecido el cansancio; tampoco experimentaban hambre ni sed, sentían

paz en su corazón y fuerzas para llegar a la ciudad que buscaban. No hubieran querido dejar aquel sitio, mas era menester continuar el viaje. Llenaron sus ánforas de aquella agua cristalina y pura, y reanudaron su camino.

23 "El caminante anciano, que había sido el sostén del joven, dijo: Tomemos con medida el agua que llevamos; es posible que encontremos en el camino algunos peregrinos vencidos por la fatiga, muriendo de sed o enfermos, y será menester ofrecerles la que llevamos. Protestó el joven diciendo que no sería sensato dar lo que tal vez ni para ellos bastaría; que en tal caso, ya que tanto esfuerzo les había costado conseguir aquel precioso elemento, lo podrían vender al precio que quisieran.

24 "No quedando satisfecho el anciano con esta respuesta, le replicó diciendo que si querían tener paz en su espíritu, debían compartir el agua con los necesitados.

25 "Contrariado, el joven dijo que prefería consumir él solo el agua de su ánfora, antes que compartirla con alguien que se encontrara en su camino.

26 "Nuevamente el presentimiento del anciano volvió a cumplirse, pues vieron adelante de ellos una caravana formada por hombres, mujeres y niños que, perdida en el desierto, estaba próxima a sucumbir. El buen anciano se acercó presuroso ante aquella gente, a la que dio de beber. Los caminantes al momento se sintieron fortalecidos, los enfermos abrieron sus ojos para dar gracias a aquel viajero, y los niños dejaron de llorar de sed. La caravana se levantó y continuó su jornada.

27 "Había paz en el corazón del caminante generoso, mientras el otro, mirando su ánfora vacía, alarmado le dijo a su compañero que retornaran en busca del manantial para recuperar el agua que habían consumido.

28 "-No debemos regresar- dijo el buen caminante; -si tenemos fe, adelante encontraremos nuevos oasis-. Mas el joven dudó, tuvo miedo y prefirió despedirse ahí mismo de su compañero, para regresar en busca del manantial con la obsesión de la muerte en su corazón. Al fin llegó jadeante y fatigado, pero satisfecho bebió hasta saciarse, olvidándose del compañero que dejó ir solo, así como de la ciudad a la que había renunciado, decidiendo quedarse a vivir en el desierto.

29 "No tardó mucho en pasar cerca de ahí una caravana compuesta por hombres y mujeres rendidos y sedientos; se acercaron con ansiedad para beber de las aguas de aquel manantial, mas de pronto vieron aparecer a un hombre que les prohibía beber y descansar si no le retribuían antes aquellos beneficios. Era el caminante joven que se había adueñado del oasis, convirtiéndose en señor del desierto.

30 "Aquellos hombres lo escucharon con tristeza, porque eran pobres y no podían comprar aquel precioso tesoro que calmaría su sed. Al fin, despojándose de lo poco que llevaban, compraron un poco de agua para mitigar la sed desesperante y continuaron su camino.

31 "Pronto aquel hombre se convirtió de señor en rey, porque no siempre eran pobres los que por ahí pasaban, también había poderosos que podían dar su

fortuna por un vaso de agua.

32 "No volvió este varón a acordarse de la ciudad que estaba más allá del desierto y menos del fraternal compañero que lo había llevado sobre sus hombros, librándolo de perecer en aquella soledad.

33 "Un día vio venir una caravana que seguramente se dirigía a la gran ciudad, mas con sorpresa observó que aquellos hombres, mujeres y niños, venían caminando llenos de fortaleza y júbilo, entonando un himno. No comprendió este varón lo que miraba, y su sorpresa fue mayor cuando vio que al frente de la caravana marchaba aquel que había sido su compañero de viaje.

34 "La caravana se detuvo frente al oasis, mientras los dos hombres se contemplaban frente a frente, asombrados; al fin, el que habitaba en el oasis preguntó al que había sido su compañero: -Decidme, ¿cómo es posible que haya quienes pasen por este desierto sin sentir sed ni experimentar cansancio?-. En su interior pensaba lo que sería de él el día en que nadie se acercara a pedirle agua o albergue.

35 "El buen caminante le dijo a su compañero: -Yo llegué hasta la gran ciudad, mas no sólo en el camino encontré enfermos, sino sedientos, extraviados, cansados, y a todos los reanimé con la fe que a mí me anima, y así, de oasis en oasis, llegamos un día a las puertas de la gran ciudad; ahí fui llamado por el Señor de aquel Reino, quien viendo que conocía el desierto y que tenía piedad de los viajeros, me dio la misión de volver para ser guía y consejero en la dolorosa travesía de los caminantes, y aquí me tenéis

conduciendo una más de las caravanas que he de llevar a la gran ciudad. Y vos, ¿qué hacéis aquí?- preguntó al que se había quedado en el oasis. Éste, avergonzado, enmudeció.

36 "Entonces el buen viajero le dijo: -Sé que habéis hecho vuestro este oasis, que vendéis sus aguas y que cobráis por la sombra; estos bienes no son vuestros, fueron puestos en el desierto por un poder divino para que los tomara el que de ellos necesitara. ¿Veis estas multitudes? Ellas no necesitan del oasis, porque no sienten sed ni se fatigan; me basta transmitirles el mensaje que por mi conducto les envía el Señor de la gran ciudad, para que se levanten, encontrando en cada paso fuerzas por el ideal que tienen de alcanzar aquel Reino. Dejad el manantial a los sedientos, para que en él encuentren descanso y apaguen su sed los que sufren los rigores del desierto; vuestro orgullo y egoísmo os han cegado, mas ¿de qué os ha servido el ser dueño de este pequeño oasis, si vivís en esta soledad y os habéis privado de conocer la gran ciudad que juntos buscábamos? ¿Ya olvidasteis aquel ideal que fue de los dos?

37 "Aquel varón, escuchando en silencio al que fuera fiel y abnegado

compañero, prorrumpió en llanto porque sintió arrepentimiento de sus errores, y arrancándose las falsas galas, se fue en busca del punto de partida que era donde el desierto empezaba, para seguir el camino que lo llevara a la gran ciudad; mas ahora marchaba iluminado su sendero por una nueva luz: la de la fe y el amor a sus semejantes."

38 Yo soy el Señor de la gran ciudad y Elías el anciano de mi parábola, es la "voz del que clama en el desierto", es el que nuevamente se manifiesta entre vosotros, en cumplimiento de la revelación que os di en la transfiguración del monte Tabor.

39 Él es quien os guía en el Tercer Tiempo hacia la gran ciudad, donde os espero para entregaros el galardón eterno de mi amor.

40 Seguid a Elías, ¡oh pueblo amado!, y todo cambiará en vuestra vida; en vuestro culto e ideales, todo será transformado.

41 ¿Creíais que vuestro culto imperfecto sería eterno? No, discípulos; mañana, cuando vuestro espíritu contemple en el horizonte la gran ciudad, dirá como su Señor: "Mi Reino no es de este mundo".

Cátedra

29

Mensaje divino: Grandeza de contenido pese a la humildad del portavoz

1 Discípulos: Nuevamente estoy entre vosotros, mas como la forma de comunicarme es nueva, dudáis, sin comprender que no debéis deteneros ante las formas, porque así no encontraréis en dónde está la verdad.

2 El medio por el cual me manifiesto en este tiempo es el hombre; ésta es la causa por la cual dudáis de mi comunicación. Mi mensaje está en la esencia de la palabra que vierten los labios del portavoz.

3 Hoy dudáis nuevamente. ¿Queréis que venga como en los tiempos pasados? Recordad que entonces también dudasteis.

4 No os hablo por medio del sabio o del filósofo, porque entonces no me hubierais atribuido la palabra a Mí, sino a él. En cambio, he venido a manifestarme por medio del humilde, del ignorante y torpe, para que comparando la insignificancia y pequeñez de su materia con la grandeza y sabiduría de la palabra que brota por su boca, llegaseis a comprender que sólo el Señor puede hablaros así.

5 También hay quienes en su duda se preguntan: "¿Será en verdad el Maestro? ¿Estaré en buen camino? ¿No será esto

Obra de la tentación?" Y cuando así os preguntáis, oís mi dulce palabra que os dice: ¿Habéis sentido paz en este camino? ¿Os habéis consolado y sanado de vuestras enfermedades? ¿Os habéis regenerado? Entonces os confesáis ante vuestra conciencia y decís: "Sí, todo esto he contemplado y recibido".

6 Aún no es el tiempo en que todos creáis. Los tiempos, las pruebas y los acontecimientos despertarán a los hombres, y mañana dirán: [En verdad que quien estuvo y nos habló fue el Divino Maestro!

7 Vengo a revelaros muchos misterios del espíritu para que os podáis conocer, y de este modo conozcáis mejor a vuestro Padre.

Ciencia y religión: Causas de su guerra de ideas

8 Los hombres que estudian a Dios no están de acuerdo. ¿Quiénes están en la verdad? Los hombres de ciencias se contradicen. ¿Quiénes están en lo justo? Religión y ciencia han estado siempre en pugna, sin comprender los hombres que lo espiritual y lo material viven en perfecta armonía, y que con ella forman la verdadera Obra del Creador. Unos y otros tienen diferente misión entre la Humanidad, mas debieran imitar a la Obra Divina, armonizando unos con otros, como todos los seres de la Creación.

9 [Cuántos anatemas ha lanzado la religión a la ciencia, y cuántas veces ha negado la ciencia a la religión la existencia de la vida espiritual! La religión, fundándose en los males que la ciencia ha acarreado a la Humanidad, y la ciencia, tomando como arma el

fanatismo y las supersticiones que los ministros de las religiones han inculcado a la Humanidad.

10 De cierto os digo que a los unos les falta conocer la verdad que la naturaleza encierra, y a los otros interpretar debidamente mi Ley.

Batalla divina: La lucha contra el pecado y la tiniebla

11 Yo soy el Rey de la paz; he desenvainado mi espada y vengo en son de guerra para destruir todo pecado y tiniebla. Quienes me sigan, no teman si son desconocidos por sus padres o por sus hijos, que mi amor los compensará en su lucha.

12 Ya en el Segundo Tiempo se desconocieron unos a otros, porque mientras unos iban a escuchar a Jesús, otros lo negaban.

13 Mis nuevos soldados habrán de levantarse a predicar esta buena nueva con sus obras y ejemplos entre la Humanidad que ha olvidado mi verdad. Hoy tan sólo encuentro mi palabra en libros empolvados. La Humanidad se ha alejado del camino verdadero y se ha familiarizado con el pecado, el vicio y el libertinaje. Ya el pecado no le repugna, el crimen no la horroriza ni el adulterio le sorprende.

14 Aquí tenéis mi palabra, Humanidad, limitada para que podáis comprenderla, mas si queréis pruebas de mi presencia, pruebas os he dado ya, y aún más os daré, pero no lloréis ni meséis vuestros cabellos cuando ellas se presenten.

Transfiguración en el monte Tabor: Moisés, Jesús y Elías; tres enviados, tres tiempos

15 En el Segundo Tiempo, cierta vez caminaba Jesús seguido de algunos de sus discípulos. Habían ascendido a una montaña y mientras el Maestro maravillaba con Sus palabras a aquellos hombres, de pronto contemplaron transfigurado el cuerpo de su Señor, quien flotaba en el espacio, teniendo a Su diestra al espíritu de Moisés y a Su siniestra al de Elías.

16 Ante aquel miraje sobrenatural, cayeron por tierra los discípulos, cegados por la luz divina; mas luego, serenándose, propusieron a su Maestro colocar sobre sus hombros el manto de púrpura de los reyes, lo mismo que sobre Moisés y Elías. Entonces escucharon una voz que descendía del infinito, la cual decía: "Éste es mi Hijo muy amado en el cual he puesto mis complacencias, a Él oíd".

17 Gran temor invadió a los discípulos al escuchar aquella voz, y levantando su vista sólo vieron al Maestro, quien les dijo: "No temáis ni digáis a nadie esta visión hasta que Yo haya resucitado de entre los muertos". Entonces preguntaron a su Señor: "¿Por qué dicen los escribas que es menester que Elías venga primero?" Y Jesús les contestó: "En verdad, Elías vendrá primero y restituirá todas las cosas, mas Yo os digo que Elías ya vino y no lo conocieron, antes hicieron en él cuanto quisieron". Entonces los discípulos comprendieron que les habló de Juan el Bautista.

18 En esta era, cuántas veces ante vuestros ojos he hecho desaparecer la

materia a través de la cual me comuniqué, para permitirnos contemplarme en la forma humana con la que la Humanidad conoció a Jesús y, sin embargo, no habéis caído postrados ante la nueva transfiguración.

Ley, amor y sabiduría: Las tres revelaciones de la Obra Divina

19 Mi Obra es el monte espiritual al cual os invito a subir por sendas de amor, caridad y humildad. Es el nuevo monte Tabor, donde se funden en uno solo el pasado, el presente y el futuro, y en donde se unen en una sola esencia la ley, el amor y la sabiduría.

20 Moisés, Jesús y Elías: ¡He ahí el camino que el Señor ha trazado al hombre para ayudarlo a elevarse al Reino de la paz, de la luz y de la perfección!

21 Sentid en vuestra vida la presencia de los enviados del Señor. Ninguno de ellos ha muerto, todos viven para alumbrar el camino de los hombres que se han perdido, ayudándolos a levantarse de sus caídas, fortaleciéndolos, para que con amor se entreguen al cumplimiento en las pruebas de su restitución.

22 Conoced la obra que Moisés, por inspiración de Jehová, cumplió en la Tierra. Analizad la enseñanza de Jesús, por quien habló el Verbo Divino y buscad el sentido espiritual de mi nueva revelación, cuya era está representada por Elías.

23 Cuando alcancéis completo conocimiento de esas divinas revelaciones, haced un libro que esté dividido en tres partes y encontraréis que la primera habla de la Ley, la segunda del amor y la tercera de la

sabiduría. Entonces comprenderéis que la Ley es la que conduce, el amor eleva y la sabiduría perfecciona. Finalmente comprenderéis que estas revelaciones se os han entregado en perfecto orden, iluminando la vida humana; que la lección de amor se os dio cuando ya teníais un amplio conocimiento de la justicia, y que asimismo la sabiduría os llegará cuando viváis en armonía con las enseñanzas que encierra el amor.

24 Por medio del hombre es como el Señor ha hablado siempre a la Humanidad, porque entre el Ser Divino y el ser humano está vuestro espíritu que interpreta el mensaje celestial, que percibe y presiente lo eterno.

25 Moisés, Jesús y Elías representan las tres fases en que me he manifestado a vosotros: El brazo de Moisés, que sostuvo la tabla de la Ley y señaló el camino de la Tierra Prometida; los labios de Jesús, que pronunciaron la palabra divina; y Elías, que con sus manifestaciones espirituales abrió las puertas que os conducen al infinito y al conocimiento de lo que llamáis misterio.

26 Estoy conversando con vosotros, hablando a vuestro corazón; mientras que vosotros para escucharme lo tenéis que hacer a través del portavoz humano, Yo os escucho cuando me habláis en lo más íntimo de vuestro ser.

Presencia divina: Limitada a la evolución humana, mas siempre perfecta

27 Soy Cristo, al que se ha perseguido, blasfemado y convertido en reo en este mundo. Vengo a vosotros después de lo que me hicisteis en el Segundo Tiempo en Jesús, para daros una vez más prueba

de que os he perdonado y de que os amo.

28 Desnudo me llevasteis a la cruz y así vuelvo entre vosotros, porque mi Espíritu, mi verdad, no los oculto a vuestros ojos tras la vestidura de la hipocresía o de la mentira; mas para que podáis mirarme, antes tenéis que limpiar vuestro corazón.

29 Quisierais contemplarme en toda mi grandeza y el Maestro así quisiera mostrarse a Sus discípulos, pero siempre os encuentro dando los primeros pasos, y tengo que limitarme hasta poder ser comprendido por vosotros.

30 ¿Qué pasaría si de pronto contemplaseis mi luz en todo su esplendor? Os cegaríais. ¿Y si escuchaseis mi voz en toda su potencia? Perderíais la razón. Si en el portavoz por medio del cual me comunico, descargara todo mi poder, ¿qué sería de él? Su materia desaparecería.

31 Por eso, aceptad que el Padre se limite para ser comprendido, sentido y contemplado por los hombres, porque aun dentro de esta limitación, Él es perfecto, sabio e infinito. Muchos de vosotros quisierais que realizara milagros materiales para creer que soy Yo quien se manifiesta; así lo hicisteis en el Primer Tiempo, cuando Moisés llamó al pueblo para llevarlo por el desierto a la Tierra Prometida. Muchos exigisteis que hiciera obras poderosas para creer que él era el enviado de Dios y, por ello, seguirlo.

32 Moisés había dado pruebas suficientes de que el Dios verdadero estaba con él, mas el pueblo quería más testimonios, y el enviado, llevando a las multitudes hasta las faldas del monte

Sinaí, invocó el poder de Jehová y el Señor, escuchándolo, le concedió grandes pruebas y prodigios.

33 Si tuvo sed el pueblo, en ella manifesté mi poder por la fe de Moisés, haciendo que de la roca manara agua. En el hambre del pueblo, di muestras de mi presencia ante la oración de aquel que conducía a Israel, enviándole el maná.

34 Quiso el pueblo escuchar y ver a Aquél a quien Moisés oía y contemplaba a través de su fe, y al pueblo me manifesté en la nube y le hice escuchar por horas y horas mi voz, mas ésta era tan potente que los hombres sentían morir de temor; su cuerpo temblaba y su espíritu se estremecía ante aquella voz de justicia. Entonces el pueblo suplicó a Moisés que le rogara a Jehová que ya no hablara a Su pueblo, porque no podían escucharlo. Reconoció que era muy pequeño aún para poder comunicarse directamente con el Eterno.

Jesús: Ejemplo de amor y salvación

35 En el tiempo en que Cristo habitó en Jesús entre la Humanidad, los hombres al contemplarlo decían: "¿Cómo ha de ser el hijo del carpintero y de María el Mesías prometido, aquel que anunciaron los profetas y esperaron los patriarcas? ¿Cómo puede ser este hombre humilde el Hijo de Dios, el libertador?" Pero el Maestro habló y su palabra hacía estremecer a los que de buena fe ante Él llegaban y aun a los incrédulos. A cada paso las turbas exigían de Jesús un milagro y Él lo hacía. Llegó el ciego y ante el asombro de los fariseos, el Maestro le dio la vista con sólo tocarlo. Asimismo al paralítico le dio movimiento; el leproso fue limpio de

su mal, el poseído libertado, la adúltera convertida con una palabra, y los muertos se levantaban a su voz.

36 Cuanto los hombres pidieron para creer y reconocermé, se los concedí, pues en Mí estaba el poder darles cuanto pidiesen, ya que el Espíritu Divino se ocultaba en Jesús para manifestarse y hacer cumplir la Ley.

37 Cuando Jesús estuvo en la cruz, no hubo espíritu que no se sintiera estremecido ante la voz de amor y de justicia de aquel que moría desnudo, como la misma verdad que entregó en Su palabra. Quienes han analizado la vida de Jesús, han reconocido que ni antes ni después de Él, ha existido quien lleve a cabo una obra como la suya, porque fue obra divina, que con su ejemplo salvará a la Humanidad.

38 Llegué con mansedumbre al sacrificio, porque sabía que mi sangre habría de convertirlos y salvarlos. Hablé con amor y os perdoné hasta el último instante, porque vine a traerlos una enseñanza sublime y a trazarlos el camino con ejemplos perfectos hacia la eternidad.

39 Quiso la Humanidad hacerme desistir de mi propósito, buscando la fragilidad de la carne y no desistí. Quisieron los hombres hacerme blasfemar y no blasfemé. Mientras más me ofendían las turbas, más piedad y amor tenía hacia ellas, y cuanto más herían mi cuerpo, más sangre manaba de él para dar vida a los muertos a la fe.

40 Esa sangre es el símbolo del amor con que tracé el camino al espíritu humano. Dejé mi palabra de fe y esperanza a los hambrientos de justicia,

y el tesoro de mis revelaciones a los pobres de espíritu.

41 Hasta que el tiempo pasó, la Humanidad se dio cuenta de quién había estado en el mundo; entonces, la Obra de Jesús fue tenida por perfecta y divina, reconocida como sobrehumana. ¡Cuántas lágrimas de arrepentimiento! ¡Cuánto remordimiento en los espíritus!

Moisés, Jesús y Elías: Los portadores del mensaje divino a la Humanidad

42 En este tiempo aparezco ante vosotros espiritualmente sobre el monte de perfección teniendo, como en el miraje de aquellos discípulos, a Moisés y a Elías a mi lado, los tres enviados que han trazado a los hombres el camino del espíritu por medio del cumplimiento de la Ley.

43 Moisés presentó a la Humanidad la Ley grabada en piedra; Jesús en la cruz culminó Su ejemplo de amor, y Elías en este tiempo, como un rayo divino, vino a iluminar a todo espíritu con la sabiduría. Cada enviado ha tenido su tiempo para hacer comprender a la Humanidad el mensaje divino, las revelaciones y las profecías.

44 Moisés fue salvado de las aguas para que al hacerse hombre, libertara a su pueblo y le entregara la Ley de Dios.

45 Un átomo del Verbo se hizo hombre, para decir a la Humanidad con Su ejemplo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". María, la virgen madre, fue la escala bendita por la que descendió Cristo entre los hombres. María, la santa y dulce madre de Jesús, sustentó con Su seno al que más tarde habría de sustentar a todo espíritu con el simbólico pan divino de Su palabra.

46 Todo cuanto Cristo os dijo y os enseñó con Sus obras fue una ley que vino a confirmar la que, por medio de Moisés, habíais recibido; mas no todo estaba dicho, ni todo estaba revelado; faltaba que Elías, en cumplimiento a las profecías y a mi palabra, viniese a preparar nuevamente mi llegada; para ello, se manifestó por conducto del entendimiento humano, por medio de su rayo de luz, para iluminar los espíritus, los corazones y las mentes; para hacer comprender lo ya revelado y preparar a los hombres para las nuevas revelaciones y explicaciones, que en esta palabra Yo os habría de confiar.

47 Quienes en 1866 escucharon las primeras manifestaciones, oyeron aquellas palabras que decían: "Yo soy Elías, el profeta del Primer Tiempo, el de la transfiguración en el monte Tabor; preparaos porque los Siete Sellos os son dados a conocer y las puertas del misterio os son abiertas, para que podáis contemplar el camino de vuestra salvación".

48 En este instante también he sido contemplado junto con Moisés y Elías, por la mirada espiritual de aquellos que han desarrollado ese preciado don. Unos asombrados y otros arrepentidos os encontráis ante esta transfiguración, mas esta luz y esta gracia serán derramadas en todo el orbe.

Moisés: El camino a la Tierra Prometida

49 Moisés: Mirad a vuestro pueblo; es el mismo que condujisteis a través del desierto en pos de la Tierra Prometida. Diseminado y errante va por el mundo; mientras unos han comprendido que la

tierra de promisión está en mi seno y a ella se llega por el amor que enseña mi palabra, otros se han adueñado del mundo como si fuese su última morada y su única posesión. Estos no creyeron en el Mesías, ni han sentido la presencia del Espíritu de Verdad. Volved a ellos en espíritu y nuevamente señaladle el camino a la Tierra Prometida, a la patria celestial, mas si no os creyeseis, ¡húblese el sol, la luna pierda su luz y estremézcase la tierra, porque este pueblo despertará y nunca más se perderá!

50 Mi caridad es con la Humanidad. En cada alborada le propongo la paz a los hombres, mas ellos no han querido mi amor. Han creado la guerra y ellos mismos se hacen justicia; por eso será cortada la mala yerba y lavado todo lo impuro en las aguas del amor y de la regeneración.

51 Después de la muerte, vendrá la resurrección a la vida verdadera; después de la guerra, se hará la paz, y pasado el caos brillará la luz en las conciencias, porque Yo soy la luz del mundo.

1950: El juicio a los desobedientes

52 Llegará el año 1950 y para entonces muchos portavoces transmitirán mi palabra. En otras naciones me escucharán, mas en el último día de mi manifestación, el valle espiritual tendrá su mirada sobre vosotros, los espíritus de los moradores de la Tierra, los de vuestros padres; y también estarán presentes los patriarcas y los justos. Bienaventurados los que sean obedientes a mi Ley, porque serán juzgados como ovejas del Divino Pastor; mas ¡ay de los desobedientes, porque

serán juzgados como machos de cabrío!

Elías: Ley, preceptos y nuevas revelaciones

53 Elías, sois la luz. En este tiempo, que es el vuestro, se le ha revelado a la Humanidad que no son tres leyes las que se le han entregado, sino una sola, explicada en tres tiempos, la cual se condensa en dos preceptos: [Amar a Dios sobre todo lo creado y amarse los unos a los otros! Hoy me manifiesto para recordar a mi pueblo enseñanzas pasadas, y también para anunciarle mis nuevas revelaciones.

54 En este día en que habéis recordado el instante en que Elías abrió para la Humanidad el Tercer Tiempo al comunicarse por el entendimiento del hombre, sentid el amor de vuestro Maestro, apartad vuestras amarguras y afirmad vuestros pasos en el camino de salvación.

55 Vivid en armonía con mis revelaciones de los tres tiempos, y convertid eternamente vuestra existencia en un caudal inagotable de justicia, de amor y de sabiduría.

56 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

30

Pueblo de Israel: Simiente espiritual y no material

1 En las enseñanzas que os estoy entregando, os he llamado pueblo de Israel o simiente de Jacob, y a medida que vais comprendiendo mis lecciones os habéis dado cuenta de que espiritualmente pertenecéis al linaje de aquel antiguo pueblo, escogido entre las naciones de la Tierra para cumplir con la misión de transmitir a la Humanidad mis revelaciones.

2 La simiente que confié a Jacob está en el espíritu, y no en la materia como los hombres han supuesto falsamente, porque Yo os digo que si la herencia que los primeros patriarcas legaron a Israel hubiera sido material, aún estuviera dando profetas, emisarios e iluminados; en cambio, ved que aquel pueblo lleva consigo cadenas de miseria espiritual y material, sabiendo que ya no puede esperar la llegada de un Mesías, porque ha comprendido que Aquél que le fuera prometido estuvo en el seno de su pueblo y no fue reconocido.

Profecía: El despertar del Pueblo de Israel por la carne

3 El espíritu del Israel por la carne está dormido, aletargado en un sueño que ya dura siglos y no puede mirar la verdad, porque ha vivido solamente para los

goces del mundo, esperando alcanzar aquí su Tierra Prometida, su juicio y su gloria.

4 Mas no penséis que su sueño será eterno, no; ahora que la miseria, el dolor y la humillación, como un nuevo cáliz de amargura, ha sido bebido por aquel pueblo, comienza su espíritu a despertar, orientándose con la meditación, y en ella va encontrando que todas las profecías y señales que le anunciaron la llegada del Mesías, se cumplieron fielmente en Jesús, en quien fue el Cristo.

5 No está lejano su despertar en la forma más completa, ya se acerca su alborada espiritual; pero antes contemplará destruirse el materialismo de la Humanidad a causa de sus ambiciones, de su egoísmo y de sus bajas pasiones.

6 Cuando ese pueblo se convenza de que el reino de la verdadera paz y de la gracia no se encuentra en la Tierra, entonces buscará a Cristo, al repudiado, al desconocido, para decirle: "Maestro, teníais razón, la libertad sólo se encuentra en los que aman la espiritualidad, porque los que hemos ambicionado los bienes materiales, sólo hemos logrado con ello ser esclavos".

7 Cuando de aquellos corazones se eleve hacia Mí esta confesión, haré que surjan entre ellos mis nuevos profetas, quienes los ayudarán a prepararse en el camino de la espiritualidad, que será el de su liberación.

8 No os extrañe que aquéllos estacionados en su evolución por siglos, en corto tiempo logren recorrer el camino que otros, que los han precedido, se han tardado tanto en

alcanzar, y aun logren sobrepasarlos.

9 No olvidéis que muchos de ellos poseen espíritus que fueron enviados a la Tierra desde los primeros tiempos, y que una vez concluida su restitución, volverán a ocupar su lugar entre los elegidos por el Señor, para llevar la luz a sus hermanos de todas las naciones.

10 Cuando se encuentren en un mismo camino los que lleven el nombre de Israel por la carne con los que lo son por el espíritu, unos y otros se unirán, reconociendo que ambos forman parte de aquella bendita simiente que nació con los profetas, con los patriarcas del Primer Tiempo, y que fuera regada con la sangre del Redentor, para llegar a florecer en esta era de luz en la que me estáis escuchando.

Parusía: La promesa cumplida frente a una Humanidad dormida

11 Ahora me tenéis en Espíritu, aunque a veces dudáis de ello diciendo: "¿Cómo puedo creer que el Maestro se comunique con nosotros utilizando un medio tan imperfecto y tan humilde?" Mas no es la primera vez que dudáis de mi presencia entre vosotros; también en el Segundo Tiempo los hombres dijeron: "¿Cómo puede ser el Mesías esperado el hijo del carpintero?"

12 Hijos míos, en mis altos designios no podéis penetrar, mas ahora que vengo a esclareceros los misterios que no habéis comprendido, abrid vuestra mente y vuestro corazón, para que conozcáis el porqué de muchas manifestaciones divinas, hasta el punto que a bien tenga revelaros vuestro Señor.

13 En el Segundo Tiempo, cuando

entre mis discípulos o entre las turbas que me seguían, alguien preguntaba si acaso Yo volvería entre vosotros, no tuve motivo alguno para ocultárselo y les declaré que mi retorno sería en un tiempo de grandes pruebas para la Humanidad, el cual sería precedido de grandes acontecimientos y trastornos en los distintos órdenes de vuestra vida.

14 Aquella promesa que os hiciera la he cumplido, porque no ha faltado ninguna de las señales precursoras, así como tampoco ninguno de los acontecimientos anunciados; sin embargo, la Humanidad, entregada a su letargo espiritual, ha dejado pasar inadvertidas las señales de mi presencia entre los hombres.

15 Nadie me esperaba; encontré frío vuestro corazón, apagada la lámpara del amor, estabais durmiendo el sueño de varios siglos. Sólo unos cuantos despertaron ante el llamado del emisario del Señor, que se acercó a vosotros para anunciaros que estaba Yo llamando a las puertas de vuestro corazón.

16 Mi primera comunicación se verificó una noche mientras la Humanidad dormía, igual que aquella en que en cuanto Verbo de amor me hice hombre para habitar entre vosotros. Si pocos fueron los que en esa ocasión me recibieron, menos aún fueron los que me acompañaron en mi nueva manifestación. Mas no toméis mis palabras como un reproche, porque no lo es: Yo soy el amor perfecto que eternamente os vivifica.

17 He venido a trazaros el camino que ha de conducirnos a vuestra salvación en medio de este mar anchuroso de maldad;

mas han pasado los meses y aun los años desde el instante de mi primera comunicación, y desde entonces uno a uno se han acercado los caminantes en busca de la presencia del Maestro, y hoy no son unos cuantos los que están presentes en mis manifestaciones, ahora forman muchedumbres.

Humanidad: El Tomás del Tercer Tiempo

18 No creáis que todos los que vienen a escucharme están convencidos de esta verdad, no; mientras para algunos esta obra es lo más grande que alienta a su corazón, para otros es algo que no pueden concebir y entonces juzgan, analizan, investigan, y al no encontrar la verdad en la forma en que ellos la desean, me piden pruebas para creer, lo mismo que hiciera Tomás. Entonces les he dicho: No me sometáis a prueba, bastantes demostraciones os estoy dando de mi presencia, de mi verdad y de mi amor.

19 Mas ellos insisten en su petición diciendo: "Si el Maestro en el Segundo Tiempo, encontrándose ya en Espíritu se materializó delante de Tomás para probar su fe, ¿por qué ahora no nos complace a los incrédulos, materializándose delante de nosotros, aunque sólo sea por un instante?"

20 Sí, mis hijos, tendríais razón en pedirme pruebas si vuestra pequeñez fuese real y vuestra ignorancia cierta; pero lleváis un espíritu evolucionado que no necesita pruebas materiales para creer; lo que debéis hacer es desmaterializaros, y así os daréis cuenta de que estáis capacitados para comprender mis nuevas lecciones, y de

que no es necesario que Yo materialice mi presencia.

21 Por la esencia de mi palabra creed en Mí, ella es clara y no os llevará a la confusión. Recordad que os dije desde aquel tiempo: "El árbol por su fruto es reconocido". Ahora os digo: Mi palabra será reconocida por su esencia.

María y Cristo: Un mismo Espíritu Divino

22 Muchas veces los hombres se han preguntado por qué Jesús aun después de haber sido crucificado se dejó ver por Magdalena, a la que creían pecadora, y después visitó a Sus discípulos, y en cambio se ignora que Él hubiese visitado a Su Madre, a lo cual os digo que no era necesario que me manifestara ante María de la misma manera que empleara con aquéllos, porque la comunicación entre Cristo y María es constante desde antes de que el mundo fuese.

23 A través de Jesús me manifesté a la Humanidad para salvar pecadores, y me dejé contemplar por ellos después de la crucifixión para avivar la fe de los que me necesitaban; mas en verdad os digo que María, mi dulce Madre en cuanto hombre, no tuvo mancha que lavar, ni podía carecer de fe, porque Ella sabía quién era Cristo aún antes de ofrecerle Su seno maternal.

24 No fue necesario que humanizara mi Espíritu para visitar a Aquélla que con la misma pureza y mansedumbre con la que me recibió en Su seno, con esa misma me devolvió al Reino de donde llegué. Mas ¿quién podía saber la forma en que Yo le hablé en Su soledad y la caricia divina con que la envolvió mi Espíritu?

25 Así doy contestación a los que me han formulado esta pregunta, pensando muchas veces que la primera visita de Jesús, debía haber sido para Su Madre.

26 [Cuán diferente debía ser la forma en que me manifestara a María, de la que utilicé para hacerme sentir por Magdalena y mis discípulos!

27 María me sentía en Su espíritu. María no llevaba luto por Mí, no lloraba la muerte de Jesús; Su dolor era por toda la Humanidad a la que recibió de Su Hijo al pie de la cruz, como un divino presente del Eterno, y por la cual ofreciera la pureza de Su cuerpo y de Su sangre para que el Verbo se hiciera hombre.

28 En cambio, cuando alcancé en el camino de Emaús a algunos de mis discípulos, viéndome no descubrieron en aquel caminante a su Maestro, hasta que les hice oír mi divina palabra; y cuando Tomás me vio, hizo que le mostrara la herida de mi costado para convencerse de que Aquél a quien él creía muerto, en realidad vivía. Porque Yo para eso he venido, para hacer que unos nazcan a la fe y otros resuciten a ella.

Consejo divino: A los discípulos en tiempo de preparación y cumplimiento

29 Hoy no he querido tan sólo revelaros mi mensaje, sino también he venido a enseñaros la mejor forma de darlo a conocer.

30 Mientras ha durado el tiempo de mi predicación, he ayudado a vuestro espíritu en su evolución, quitando asperezas, dulcificando caracteres, despertando a los discípulos para que

entreguen su corazón a la caridad, al cumplimiento de mi mandamiento que tanto os repetía cuando os decía: "Amaos los unos a los otros".

31 He concedido a todos aquellos que están bebiendo en esta fuente de salud, de moral y de vida, que comiencen a practicar mis divinas enseñanzas para que se preparen, fortaleciéndose para la lucha futura, para que con sus buenas obras convenzan a nuevos corazones, los que más tarde serán también labriegos y nuevos sembradores en las tierras del Señor.

32 Hoy contemplo que mientras unos pecan de temerosos y discretos, otros en cambio se muestran ostentosos, y no quiero que toquéis ninguno de esos extremos. No quiero que el temor a los juicios de vuestros semejantes haga que os ocultéis, porque con ello demostraríais que os falta confianza en mi enseñanza, y si no tenéis fe en el poder que encierra la simiente que vais a entregar, ¿cuál será la cosecha de vuestra siembra?

33 Temed sí, que vuestra mala conducta os afecte ante vuestros hermanos, pero mientras llevéis limpidez en vuestra vida, levantaos con dignidad y predicad mi palabra dando a conocer mi enseñanza a vuestros semejantes.

34 No hagáis ostentación de vuestros dones y conocimientos de la verdad que lleváis. Yo os digo que si eso hicierais, os expondríais a ser sometidos a grandes pruebas por vuestros hermanos.

35 No os he entregado mi palabra para que la pregonéis por calles y plazas; cierto es que Jesús así lo hizo, mas Él

sabía responder a cualquier pregunta y poner a prueba a los que trataban de probarlo.

36 Vosotros sois pequeños y débiles; no debéis, por tanto, desafiar la ira de vuestros hermanos. No tratéis de atraer la atención, pensad que nada de particular tenéis; tampoco pretendáis demostrar a la Humanidad que todos se encuentran equivocados y que sólo vosotros conocéis la verdad, porque de esa manera nada bueno lograréis en vuestra siembra.

37 Si queréis evolucionar espiritual y moralmente, no juzguéis los defectos de vuestros hermanos para no caer en el mismo error; corregid vuestras imperfecciones, orad humildemente ante vuestro Maestro para que os inspireis en Su mansedumbre y recordéis Su consejo de que jamás publicaseis vuestras buenas obras, que vuestra mano izquierda no se entere jamás de lo que hubiere hecho la derecha.

38 También os digo que no hace falta salir a buscar multitudes para hablarles de mi Doctrina, porque mi caridad pondrá a vuestro paso a los necesitados de vuestra ayuda; mas si hubiere momentos en que cumpliendo con mi ley, sintieseis la necesidad de hacer una obra de caridad y no tuvieseis cerca de vosotros a ningún necesitado, no por eso os desesperéis ni dudéis de mi palabra, ésa será la hora precisa en que deberéis orar por vuestros hermanos ausentes, los que recibirán mi caridad, si verdaderamente tenéis fe.

39 No ambicionéis saber más que vuestros hermanos; sabed que todos

adquirís el conocimiento según vuestra evolución; si Yo os concediera mi luz sin que tuvieseis méritos, os engrandeceríais y os perderíais en vuestra vanidad, y vuestra sabiduría sería falsa.

40 Os quiero humildes, mas para serlo ante Mí, también lo debéis manifestar delante de vuestros semejantes.

Amor, sabiduría y virtudes: Las llaves del conocimiento

41 Discípulos: El amor y la sabiduría nunca están separados, el uno es parte de la otra. ¿Cómo es que hay quienes pretenden separar estas dos virtudes? Ambas son la llave que abre las puertas del santuario que os permitirá llegar al conocimiento completo de mi Doctrina.

42 Os he dicho: ¿Queréis tener muchos amigos? Pues usad la bondad, la ternura, la tolerancia y la misericordia, porque sólo con la ayuda de estas virtudes podrá brillar vuestro espíritu en el sendero de sus semejantes, dado que todas son expresiones directas del amor, porque el espíritu lleva en su esencia más íntima el amor, puesto que es chispa divina y Dios es amor.

43 Con mi enseñanza vengo a modelaros espiritualmente, con el fin de que asistáis al banquete espiritual, donde podréis saborear los manjares de la sabiduría y del amor perfecto.

44 Sabed que vuestro destino es vivir como Yo os lo enseñé, es decir, en la humildad, en el amor, en la espiritualidad, dejando que pase por vuestro ser un torrente inagotable de caridad.

45 En mi enseñanza os muestro un horizonte amplio, y si vosotros hacéis de

vuestra vida una semejanza de lo que fue la mía, tened por seguro que llegaréis a mi Reino, al descanso verdadero.

46 Mi Obra os asegura la dicha eterna en vuestro espíritu. ¿No habéis escuchado en vuestro corazón una voz dulce y armoniosa que os habla cada vez que hacéis un bien, que proporcionáis un consuelo o que otorgáis generosamente el perdón? ¿Quién es Aquél que así os habla en vuestro interior, premiando vuestra bondad? Es vuestro Maestro que no se aparta de Sus discípulos.

47 Con estas lecciones os hago comprender que las virtudes son las únicas que pueden engalanar a vuestro espíritu; también os digo que los errores, las faltas y los malos sentimientos, podréis compararlos a los andrajos con que a veces cubrís a vuestro espíritu. Os quiero limpios y engalanados, porque con harapos de miseria no podréis brillar en el palacio universal de vuestro Padre.

48 Las buenas obras son el agua cristalina con las que se limpian los espíritus, utilizadla.

49 Os hablo así para que comprendáis que estáis fuera de vuestro reino, y que necesitáis volver a él, porque Dios os está esperando.

Amor divino: El Amor incomprometido

50 Quiero hacer de cada hombre un apóstol y de cada apóstol un maestro, porque os amo con amor infinito y antes de que se pierda uno solo de vosotros, preferiría sentir sobre mi Espíritu todo el dolor que existe y que ha existido entre la Humanidad.

51 En vuestro corazón me estáis

diciendo: "Maestro, ¿tanto nos amáis?", y Yo os digo que vosotros aún no podéis comprender mi amor, pero que debe bastaros saber que cada hijo que vuelve a Dios es un tesoro que vuelve al Padre. Debo advertiros que todo volverá al seno de Dios. Todos los frutos que de la semilla creadora han brotado, retornarán a Su granero.

52 ¡Oh, discípulos amados! Preparaos para que con intensa fe anheléis llegar al verdadero templo construido por mi caridad en vuestro interior, porque ahí me encontraréis para acompañaros en vuestro camino de evolución hacia Mí.

53 Yo soy quien os guía porque soy perfecto, sé siempre a dónde voy y a dónde os llevo. Soy el buen Pastor que os cuida, os acaricia y os ama en tal forma, que no titubeé un solo instante para daros, con mi sacrificio en la cruz, la enseñanza que os conducirá a la Vida Verdadera.

Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana: El mensaje a los sabios del mundo

54 Los hombres creyeron que al quitarle la vida a Jesús destruirían mi Doctrina, sin saber que con ello cooperarían a mi glorificación.

55 He vuelto a la Humanidad y me manifestaré en estos recintos hasta 1950 a través de entendimientos humildes, destinados por Mí para esta misión; comunicado en esta forma, esperaré la llegada de los sabios que vendrán a interrogarme y a negarme.

56 Esta palabra sencilla y humilde en su forma, pero profunda en su sentido, volverá a confundir a los sabios en su soberbia y en su vanidad, y les

demostrará que a la doctrina de Cristo, del Salvador, nadie podrá extinguirla, porque Él es la Vida.

57 Nadie podrá acabar Conmigo; Yo renazco como surgí en aquel tiempo, después de que un pueblo me arrojó de su seno, condenándome a una muerte ignominiosa. Mas si ahora aparezco de nuevo en este mundo, es porque os amo a todos.

58 ¡Oh, sabios, filósofos y doctores! Vosotros sabréis que Yo soy vuestro Señor cuando lleguéis a escudriñarme, porque me veréis contestando a vuestras malintencionadas preguntas y enmudeceréis ante mis interrogaciones; y cuando os encontréis arrepentidos y cabizbajos, sin que me pidáis pruebas Yo os las daré, y esas pruebas serán de amor y de perdón.

59 Soy el único que puede solucionar vuestros conflictos, el que verdaderamente cura vuestros males, acaricia a los niños y bendice a los ancianos; el que al hablar al hombre, acaricia e ilumina su espíritu. Los hombres y los siglos pasarán, mas no mi Obra espiritualista trinitaria. De cierto os digo que esta obra que es mi Ley y mi Doctrina, iluminará a la Humanidad.

60 No dudéis de mi sabiduría, ni desafíéis más mi justicia; si Yo aceptase vuestro desafío, me bastaría un débil soplo de mis elementos para convertir en polvo o en nada vuestra ciencia y vuestras teorías. No me busquéis como juez, buscadme como Padre, porque Yo soy amor.

Lección divina: Las armas para defenderse del mal

61 ¡Oh, pueblo amado que tenéis la

misión de difundir mi palabra entre la Humanidad, hoy petrificada por su materialismo! Aprended a amarla y tened siempre piedad de aquellos que no comprenden mis lecciones de infinito amor.

62 Cerrad vuestros labios a la murmuración, la mofa, el juicio o la crítica. Envainad esa espada de dos filos que hiere a diestra y siniestra cuando la esgrimís; si queréis luchar en mi nombre, empuñad la espada del amor.

63 Cerrad vuestros labios, para que no vuelvan a proferir blasfemias ni a causar deshonras; en cambio, abrid vuestros ojos para que descubráis el mal y os apartéis de él; mas no juzguéis a vuestra hermana Humanidad, porque formáis parte de ella y adolecéis de sus mismos defectos.

64 Cuando vuestros labios y vuestro corazón se laven en las aguas del arrepentimiento y de las buenas obras, comenzarán a hablar con la verdad de mi palabra, la cual Yo os la inspiraré.

65 Si hablaseis de mi Doctrina sin antes haberos regenerado y preparado, en vez de despertar la fe en los corazones, sólo recibiríais las burlas de quienes están enterados de vuestras faltas. En cambio, si las burlas y las críticas llegan a vuestro corazón después de que hayáis velado y orado, no lograrán heriros, porque ya os habréis protegido con las armas que os di, que son: paciencia, caridad, mansedumbre y amor.

66 Sed humildes, y quienes os amen lo harán de verdad. Si no habéis alcanzado esa preparación de espíritu y de materia, más os valdría no levantaros a predicar mi palabra, porque no llegaréis a

sembrar mi simiente con la limpidez con que Yo os la he entregado, y siempre irá mezclada con vuestras imperfecciones. Debéis, antes de sembrar, analizar y estudiar mi Doctrina, para que lleguéis a comprender y a obedecer mi enseñanza.

Prueba: ¿Cómo saber quién es discípulo del Espíritu de Verdad en el Tercer Tiempo?

67 Cuando sepáis recibir el golpe en la mejilla derecha y en señal de perdón, de amor y de humildad, presentéis la izquierda a vuestro ofensor, ya podréis confiar en que comenzáis a ser mis discípulos.

68 Hasta que surja el perdón entre los hombres, cesarán sus guerras fratricidas y surgirá la unión de todas las naciones.

69 Con estas enseñanzas quiero evitar que algún día os convirtáis en prevaricadores, que hablando de amor, caridad y espiritualidad, con vuestras obras sembréis todo lo contrario. Os digo esto, porque entre vosotros hay quienes van pregonando que me aman, y en su corazón no existe el amor hacia sus hermanos.

70 Os quiero sinceros, espiritual y materialmente, para llamaros dignos hijos míos, porque de lo contrario, a vuestro espíritu llegará implacable mi voz llamándoos hipócritas, como llamé en el Segundo Tiempo a la secta de los fariseos que eran la imagen viva de un sepulcro, blanqueado por fuera, pulido y cubierto de flores, pero guardando en su interior sólo podredumbre y muerte.

71 Estoy escuchando a los que me dicen: "Maestro, consideramos que es muy dura la prueba de tener que mostrar la mejilla izquierda a aquel que nos hirió

la derecha; sin embargo, quisiéramos ser de vuestros discípulos".

72 ¡Oh pueblo, que oyendo mi palabra la tomáis siempre en su sentido material, sin deteneros a comprenderla en su significado espiritual!

73 Yo os digo que así como podéis ser tocados en la mejilla, lo podréis ser en el corazón, en vuestra parte moral o también podréis ser tocados en vuestro espíritu. Mas no debéis creer que esa prueba que os pido sea la más grande que podáis soportar; en este Tercer Tiempo he venido a pedir os un poco más cuando os pregunto en mis cátedras: Si el asesino de vuestro padre se viera perseguido por la justicia humana y llamara a vuestras puertas pidiendo protección, ¿le concederíais albergue, sin delatarlo, en señal de perdón?

74 Ésa es la prueba que ahora pido a todos aquellos que quieran ser los discípulos del Espíritu de Verdad en este Tercer Tiempo.

75 Si ponéis en práctica estas enseñanzas, de cierto os digo que os estaréis labrando un galardón, mas no debéis esperar la recompensa mientras estéis en este mundo; y vuelvo a recomendaros que no juzguéis los actos de vuestros hermanos, porque según fuere vuestro juicio así será vuestra sentencia.

76 Dejadme la causa a Mí, justa o injusta, conocida o desconocida, que Yo daré a vuestros hermanos lo que a ellos pertenece y a vosotros lo que os corresponda.

77 Sed humildes en todos los actos de vuestra vida, sentíos ignorantes ante la sabiduría de vuestros semejantes.

78 ¶Mi Paz sea con vosotros!

|

Cátedra

31

Palabra divina: Agua y pan del espíritu

1 Cerrad vuestros ojos materiales ante esta manifestación, y elevad vuestro espíritu hacia vuestro Creador, porque es con él que deseo conversar.

2 Os prometí volver entre vosotros, y no podía dejar de asistir a esta cita con vuestro espíritu.

3 Tened paz, escuchadme con atención, y dejad que el cincel de mi palabra vaya modelando vuestro espíritu.

4 Caminasteis mucho en busca de un lugar que os brindara la paz y no lo encontrasteis; cuando llegasteis por vez primera a estos humildes lugares para oír mi palabra, no os imaginabais que en ellos, tan pobres y humildes, fuerais a encontrar la paz que tanto anhelabais.

5 Os conquistaré por medio del amor; para ello, os estoy dando esta enseñanza que es fuente de inagotables bendiciones. Os dejaré esta fuente para que en ella recibáis y doctrinéis a vuestros hermanos, los viajeros, los caminantes, con la misma solicitud y caridad con la que Yo os he recibido.

6 "No sólo de pan vive el hombre", sino también de mi palabra, pues existe en vosotros hambre y sed que no son materiales, y para reconfortaros buscáis el agua y el pan del espíritu. Ha sido preciso que el dolor os tocara, para que

comprendierais las enseñanzas que os di en el Segundo Tiempo.

Ley espiritual y Ley natural: Un mismo principio, una misma esencia

7 Discípulos, me preguntáis en vuestro corazón: "Señor, ¿debemos despreciar la vida material y dar la espalda a todo aquello que disfrutamos y amamos para agradarte y servirte mejor?" Y el Maestro os dice, como en todos los tiempos: No olvidéis que dentro de mi Ley Divina estáis sujetos a dos leyes en la Tierra, la espiritual y la natural, de las que se derivan todas las normas y preceptos que rigen vuestra vida material y moral, y que vosotros, dando cumplimiento a cada una, me estáis cumpliendo a Mí porque ninguna de las leyes que os he entregado es imperfecta, ninguna de ellas encierra impureza ni os confunde, todas son para el sustento y adelanto de vuestro espíritu y son también para la conservación y bienestar de vuestra materia; son para el goce de vuestro corazón y para el buen recreo de vuestros sentidos.

8 Tanto mi Ley espiritual como la natural, ambas de origen divino, aportan beneficios a vuestra carne y por tanto, son también para el bien de vuestro espíritu; mas esas mismas leyes rechazan todo lo que sea impureza, vicios y malas costumbres, porque todo lo que esté fuera de ellas, es perjudicial para vuestro espíritu y vuestra materia.

9 Éste es el conocimiento que el Padre os viene dando en Su Doctrina del Tercer Tiempo para que no caigáis en error, en fanatismo o misticismo, ni alberguéis prejuicios ni ignorancia; para

que deis firmemente a vuestro espíritu lo que a él pertenece y deis a vuestra vida humana lo que a ella corresponde.

10 Sólo así seréis sencillos y virtuosos, sólo así tendréis armonía y alegría en vuestra vida humana y daréis testimonio de que mi Ley es universal y absoluta, y de que las leyes espirituales no vienen en contra de las leyes materiales que también fueron instituidas por Mí, porque de Mí brotaron, pues todas las leyes y naturalezas en su conjunto forman una sola Ley y una sola vida, todas tienen un mismo principio y una misma esencia; al terminar vuestra evolución y perfeccionamiento, todas estarán en Mí y todo será vida y naturaleza espiritual.

Amor humano: Más que carne y materia

11 Algunos me preguntan, confundidos: "Señor, ¿por ventura el amor humano es ilícito y abominable ante Ti y sólo apruebas el amor espiritual?", y Yo os contesto: No os confundáis, pueblo. Bien está que al espíritu le corresponda lo más elevado y puro del amor, mas también en la materia deposité un corazón para que amase en la Tierra, y le di al hombre los sentidos para que, a través de ellos, amase y gozase de todo cuanto lo rodea.

12 Yo confié la vida humana a los espíritus para que viniesen a habitar la Tierra, y ya en ella poner a prueba su amor a Dios. Para ello dividí a la naturaleza humana en dos partes, dando la más fuerte a unos y la más frágil a otros: esas partes fueron el hombre y la mujer. Sólo unidos ambos podrán ser fuertes y felices; para ello instituí el

matrimonio.

13 El amor humano es bendecido por Mí cuando está enaltecido por el amor del espíritu.

14 Eso que erróneamente llamáis amor y que radica únicamente en la materia, es propio de los seres irracionales, porque carecen ellos de la conciencia que ilumine su camino. Mas vosotros, poseyendo espíritu, sois más que carne y más que materia.

15 Por otra parte, os digo que de las buenas uniones plenas de comprensión espiritual, tienen que brotar siempre buenos frutos y encarnar en ellos espíritus de luz.

16 Ya es tiempo de que purifiquéis vuestra simiente, para que forméis una familia que sea fuerte en espíritu y en materia.

Espiritualidad: La perfecta armonía entre espíritu y materia

17 Mas no es menester desconocer a la carne y al mundo para lograr el progreso de vuestro espíritu, pero para ello os es necesario encontrar la perfecta armonía entre el espíritu y el cuerpo que le sirve de envoltura, la que sólo alcanzaréis cuando vuestra conciencia sea la que conduzca a vuestro espíritu y éste, a su vez, sea quien gobierne a la materia.

18 No veáis a vuestro cuerpo como enemigo de vuestro espíritu, aunque ciertamente las más de las veces se enfrentan como si fueran adversarios, mas con mis enseñanzas llegaréis al apaciguamiento de las tendencias que le son naturales a la carne, y con ello a la concordia, a la reconciliación de todas las partes de vuestro ser.

Responsabilidad espiritual:**Libertad o libertinaje**

19 Desde el principio os ha sido concedida la libertad espiritual, la cual se expresa por medio de vuestro libre albedrío, mas cuando éste no obedece los dictados de la conciencia, os hace llegar al libertinaje, y con ello a la confusión, al desvío del camino y a la pérdida de la verdadera libertad del espíritu.

20 No es la carne responsable de los tropiezos y caídas del espíritu cuando éste se encuentra en la materia; es el espíritu el que tiene responsabilidad de sus actos ante Dios y la conciencia. La carne es de este mundo, a él pertenece, mas vuestro espíritu pertenece a la eternidad que lo espera.

1950: El cumplimiento de la voluntad divina al finalizar su comunicación por el entendimiento humano

21 Comprendedme, mis hijos, interpretad bien mi voluntad, ya se acerca el año 1950; recordad que es el que Yo he señalado para que finalice esta comunicación. Quiero encontraros preparados en ese día, porque sólo los que lo hayan logrado, quedarán firmes en el grado de elevación que hayan alcanzado. Esos serán los que den verdadero testimonio de Mí.

22 Sólo los que se hayan espiritualizado sabrán manifestar mi Obra en su nueva forma de comunicación. Mas ¿cómo harán para llegar a tener la inspiración necesaria para recibir mis pensamientos e interpretar mis mensajes espirituales? Velando y orando.

23 Quiero que todos alcancen el progreso, que no llegue solamente a

unos cuantos, para que vuestro testimonio sea en bien de la Humanidad. Mirad que si unos pensáis de una manera y otros en forma distinta, sólo llevaréis confusión a vuestros hermanos.

24 La esencia de esta palabra no ha variado jamás desde el principio de su manifestación por conducto de Damiana Oviedo; mas ¿dónde se encuentra el resultado de aquellas palabras? ¿Qué se hizo con ellas?

25 Ocultos se encuentran los escritos de aquellas cátedras divinas que fueron las primeras de este tiempo en el que tanto se ha derramado mi Verbo entre vosotros. Es necesario que esas lecciones salgan a la luz, para que mañana deis testimonio de cómo fue el principio de esta manifestación. Así llegaréis a poseer el libro completo de mi palabra en este Tercer Tiempo, así conoceréis la fecha de mi primera lección, su contenido y el de la última que os entregaré en el año 1950, cuando esta etapa finalice.

26 Hoy no presentís el caos que habrá en la Humanidad después de que mi palabra haya cesado. ¿Podéis imaginaros el torbellino que tal hecho desencadenará entre las naciones? Habrá descontrol en los espíritus y vosotros debéis estar preparados para contrarrestarlo.

27 Pensad que en cada era es mayor vuestra responsabilidad, porque en cada nuevo tiempo ¡oh pueblo! vais teniendo mayor conocimiento de mi Ley. Es muy grande vuestra heredad y es indispensable que la dejéis en vuestros hermanos, los necesitados, antes de que abandonéis esta Tierra.

28 Sensibilizad vuestro corazón para

que entendáis mi palabra, porque aún no la habéis comprendido. Si no os preparáis, ¿cómo vais a poder recibir y entender mi enseñanza, cuando mañana os la confíe por inspiración?

29 Uníos en verdad y en espíritu y así ya no os dividiréis, ni siquiera en las más grandes pruebas.

30 Un solo Dios, una sola voluntad y una sola palabra han sido con vosotros; por tanto, no podrá surgir en el futuro distinta ley de la que ahora os he dado.

31 ¿Osará alguien pasar sobre mi voluntad? Eso equivaldría a que surgiese la división y la guerra en el seno de este pueblo, porque mientras unos habrían de refugiarse en la verdad, otros tomarían palabras falsas para desviar de la verdadera senda a las congregaciones.

32 No debilitéis, pueblo, recordad en todo instante que os he llamado fuerte. Si Yo no he defraudado vuestra fe y os he probado que la esencia de mi palabra no es variable, ¿por qué vosotros habríais de defraudar a vuestros hermanos, dándoles un mal ejemplo? Tiempo es de que vayáis preparando lo que dejaréis a las generaciones venideras como herencia.

33 Muchos en el interior de su corazón me dicen: "Maestro, ¿acaso estáis mirando que vamos a ser infieles? ¿Sería eso posible?" Y Yo os contesto lo mismo que dije a mis apóstoles en el Segundo Tiempo: "Velad y orad, para que no caigáis en tentación", porque si ahora sólo sois los párvulos que anhelan convertirse en mis discípulos, vuestra perseverancia os hará alcanzar una noble expiación. No me ausentaré sino hasta haberos dado mi última lección, al

finalizar 1950.

Amor divino: El amor perfecto incomprendido por la Humanidad

34 Sentid mi amor cerca de vosotros, confiadme vuestras cuitas, conversad en paz Conmigo y de cierto os digo que después os sentiréis confortados. ¿Por qué llegáis ante Mí temerosos? ¿Acaso creéis que he venido a delataros ante vuestros hermanos?

35 Escucho que en lo íntimo de vuestro corazón me decís: "Maestro, ¿cómo hemos de ser recibidos por Vos, si nos encontramos tan manchados por nuestros pecados y Vos sois la misma perfección?"

36 Os contesto, Humanidad: ¿Creéis que al venir a buscaros ignoraba que estabais manchados? Todo lo sabía, nada ignoro; por eso me he acercado a vosotros para entregaros mi lección de amor, la cual os salva de toda acechanza y os ayuda a limpiaros de todo pecado.

37 ¿Por qué los pobres, los parias del mundo, se sienten los más indignos de mi amor? ¿Acaso porque han oído que soy Rey? [Qué lentos sois para entender las lecciones divinas! ¿No habéis comprendido que si en una vibración del amor divino me hice hombre en el Segundo Tiempo, fue para enseñaros la más grande lección de humildad? Recordad que vine en Jesús a nacer y a vivir entre los pobres; que con ellos anduve en los caminos, que visité sus casas y me senté a su mesa, que curé sus cuerpos enfermos, acaricié a sus hijos, sufrí y lloré con todos.

38 He aquí al mismo Señor, pero hoy viene en Espíritu. Este Rey no tiene corona, manto ni cetro; simplemente

habito en la perfección y gobierno con el amor.

39 ¿Para qué habría de manifestarme en regios palacios, entre pompas y ceremonias, si eso no es para Mí? De cierto os digo que quienes me conciban entre lujos y esplendores superfluos, tienen un concepto errado de lo que es mi Divinidad.

**Padre, Verbo y Espíritu de Verdad:
Tres manifestaciones de un mismo Dios**

40 Habrá quien se extrañe de que Yo como Cristo me haya atribuido ahora la Divinidad, y diga: "¿Cómo es que Tú, el que dijo en aquel tiempo que venía tan sólo a ejecutar la voluntad de su Padre, ahora nos hablas como si fueras el Padre mismo?" Y Yo os contesto: Comprended que Cristo habló como Divinidad, puesto que es el Verbo de Dios y hoy os habla nuevamente el Verbo en Espíritu. Por tanto os digo que el Padre, el Verbo y el Espíritu de Verdad, son un solo Dios.

41 Vosotros estáis hechos de materia, en la que he puesto un espíritu y a éste lo he dotado de una conciencia. ¿Y acaso por ello vais a decir que son tres personas las que habitan en cada hombre?

42 Esas tres potencias forman un solo ser, aunque cada una de sus partes se manifieste de distinta manera.

43 Cuando en el ser humano haya perfecta armonía entre las tres naturalezas de que está formado, habrá semejanza con la armonía que existe en Dios, porque en él existirá una sola voluntad, la de alcanzar la cumbre de su perfección espiritual.

Pueblo: "Cumplidme y Yo os cumpliré"

44 Pueblo, mucho tiempo ha que os vengo adoctrinando para vuestra lucha, mas sólo van quedando Conmigo los que, despojados de ambiciones materiales, han cifrado su ideal en conocer las enseñanzas espirituales.

45 También, entre los que ya han partido al Más Allá, hay muchos que me escuchan desde su escala de evolución. [Cuántos de los primeros no han sabido perseverar ni serme fieles! No quisieron esperar la fructificación de las primeras semillas. Flaquearon en su fe, dudaron, no presintieron la grandeza que estaba por desbordarse en los postreros; mas cuando retornen, atraídos por el clamor y el regocijo de este pueblo, tendrán que venir a ocupar el último lugar.

46 Que sirva esta lección a los que hoy, viendo la multiplicación de la simiente, aún dudan del florecimiento de esta Doctrina.

47 Desmaterializaos, desde hoy llevad vuestro culto a la máxima sencillez, preparándoos y disponiéndoos para la comunicación de espíritu a Espíritu que tendréis con vuestro Señor. Hoy todavía es necesario que os hable por conducto de estas materias, para que os afirméis en vuestra fe y sintáis que me encuentro cerca de vosotros, en lo más íntimo de vuestro corazón.

48 Cumplidme pueblo, y Yo os cumpliré. Dad testimonio de Mí y Yo lo daré de vosotros. Despojaos de todo egoísmo, si es que en verdad queréis formar parte de mis labriegos que darán a conocer mi palabra entre la Humanidad. Dejad de preocuparos tan

sólo de vosotros y comenzad a preocuparos por vuestros semejantes. Quiero que descubráis el supremo deleite que se alcanza aliviando el dolor ajeno.

49 Llevad a vuestros hermanos, en mi palabra de consuelo, de luz y amor, el bálsamo que os he confiado.

Curación: Un don espiritual

50 Algún día llegaréis a comprender que la sabiduría del espíritu es superior a la ciencia de la mente de la materia, porque la inteligencia humana sólo descubre lo que su espíritu le revela. Os hago esta advertencia, porque muchos de vosotros diréis: "¿Cómo voy a curar a los enfermos, si ignoro la ciencia de curar?"

51 Tened caridad de vuestros hermanos, tened fe, sabed orar y con esos méritos haceos dignos de mi gracia, y en verdad os digo que entonces veréis cómo es posible hacer prodigios.

52 Si a pesar de mi enseñanza hay quien dude de que esta palabra procede del Padre, que pregunte a mis labriegos, a este pueblo que me viene siguiendo, y obtendréis millares de testimonios que le hablen de verdaderos prodigios, los cuales asombrarían a los hombres de ciencia que los conocieran.

Pueblo: Su responsabilidad en la interpretación de los Mandatos divinos

53 Escuchad: Cuando haya dejado de daros mi palabra, este pueblo será sembrador de mi simiente espiritual, mas Yo os pregunto: ¿Cuál será vuestra determinación ante los mandatos que de Mí habéis recibido? ¿Estaréis dispuestos

a interpretar fielmente mis inspiraciones? No me prometáis nada de lo que vais a hacer en aquellos días, mejor seguid escuchando esta Doctrina y medita en ella. Hoy estáis unidos en torno al Maestro; mañana, no sabéis cuántos de vosotros me daréis la espalda, al desobedecer mis mandatos.

54 No dejéis que los años pasen inútilmente sobre vosotros, procurad en cada día dar un paso más hacia adelante en el sendero espiritual. Caminad con paso firme, nadie vaya de prisa sólo por sentirse adelante de los demás, porque su tropiezo sería muy doloroso.

55 Quiero que lleguéis a ser fuertes por el pensamiento, por la intuición, por la espiritualidad de vuestras obras, para que en vuestra vida no causéis el menor dolor, y sí os preparéis para aliviar cuantos sufrimientos se presenten a vuestro paso.

56 Os he entregado muchas lecciones, ¡oh pueblo!, unas más profundas que otras. Yo hablo a todos mis hijos, a los que van delante y a los postreros; es que siempre están llegando nuevos párvulos en busca de esta palabra, y como hice con vosotros, principiaré por entregarles las enseñanzas más sencillas.

57 Yo pregunto a los postreros: ¿Creéis que no poseéis ninguna misión espiritual? ¿Os sentís irresponsables ante la Humanidad? Si así pensáis, estáis en un error, porque tan grandes son vuestros dones y vuestros cargos, como los que veis que poseen éstos de quienes me estoy sirviendo para daros mi enseñanza. Ellos también pensaron lo mismo que vosotros cuando me escucharon por primera vez, y ahora

miradlos: ¡Cuán equivocados estaban!

58 Perseverad en el camino, porque pronto llegaréis a saber todo lo que poseéis y cuál es la misión que debéis cumplir en la Tierra.

59 Comprended que Yo, vuestro Dios, no he tenido principio ni tendré fin. Soy eterno y vengo a revelaros en este tiempo muchos de los misterios de la vida espiritual. Ese conocimiento os hará que cumpláis con la ley, amando y siendo fieles a vuestro destino.

60 Ha llegado el tiempo en que os revele nuevas enseñanzas, y esto os parece como si el Padre, después de una larga ausencia, retornase a Sus hijos.

Libre albedrío: El hermoso don de la libertad

61 Os di el don del libre albedrío, porque vuestro espíritu fue puesto en el principio de un largo camino, en cuyo final se encuentra la meta de su purificación y perfección; para alcanzar esa dicha tendréis que llegar por los méritos del amor, de la fe y de la perseverancia.

62 ¡Cuán hermoso es el don del libre albedrío, y qué mal lo ha utilizado el hombre! Mas después de esa larga experiencia, surgirá el espíritu imponiéndose a las pasiones del mundo, y tomará esa bendita libertad únicamente para glorificar a su Padre.

63 Las flores brotan de las plantas y me ofrecen su aroma, ése es su destino del cual no podrían apartarse, porque les falta el espíritu y, por tanto, el don de la libertad. Las aves me ofrecen sus cantos, mas no podrían hacer algo distinto, porque para eso fueron creadas y no poseen libre albedrío.

64 ¡Cuán grande será vuestro mérito, el día en que vosotros seáis como las flores o como las aves, a pesar de que el corazón, a causa del libre albedrío, os quisiera desviar con sus pasiones del sendero de vuestro cumplimiento!

65 Ése será el tiempo del espíritu, porque ocupará el lugar que le corresponde y también será el tiempo de la materia, cuando ella confiese su inferioridad, y ambos se dejen conducir por la conciencia; la armonía que entonces exista en el hombre, será la misma que hay en todo lo creado. Mi presencia no sólo será reconocida, sino aun sentida por la Humanidad.

Amor: El verdadero tributo y la razón de toda la creación

66 Se acerca el tiempo en que los hombres me ofrezcan el verdadero tributo; en que dejen de quemar el incienso que desde los primeros días me han venido ofreciendo, incienso que no siempre me habla de obras puras, sino muchas veces ha venido saturado de la maldad humana. El tributo que sustituirá al incienso será vuestro amor, el que llegará hasta Mí.

67 Sabéis que fuisteis creados a mi imagen y semejanza, y cuando lo decís, pensáis en vuestra forma humana; os digo que ahí no está mi imagen, sino en vuestro espíritu, el cual para asemejarse a Mí, tiene que perfeccionarse practicando las virtudes.

68 Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, soy la justicia y el bien, y todo ello proviene del amor divino. ¿Comprendéis ahora cómo deberíais ser para que fueseis a mi imagen y semejanza?

69 La razón de haberos creado fue el amor, el divino anhelo de compartir con alguien mi poder, y la razón de haberos dotado de libre albedrío, fue también el amor; quise sentirme amado por mis hijos, no por ley, sino por un sentimiento espontáneo que brotara libremente de su espíritu.

Amor y dolor: Dos caminos para la salvación

70 Los hombres, arrastrados por la fuerza de sus pasiones, han descendido tanto en sus pecados, que han perdido toda esperanza de salvación; mas no hay ninguno que no pueda ser salvo, porque el espíritu, cuando se haya convencido de que las tempestades humanas no cesarán mientras no escuche la voz de la conciencia, se levantará cumpliendo con mi Ley hasta llegar al final de su destino que no está en la Tierra, sino en la eternidad.

71 Los que creen que es absurda la existencia y piensan en la inutilidad de la lucha y del dolor, son los que ignoran que la vida es el maestro que modela, y el dolor, el cincel que perfecciona. No penséis que Yo hice el dolor para ofrecéroslo en un cáliz, no penséis que Yo os haya hecho caer.

72 El hombre cayó en desobediencia por sí mismo, y es por eso que debe levantarse también por su propio esfuerzo. Tampoco penséis que solamente el dolor os perfeccionará, no; también practicando el amor llegaréis a Mí, porque Yo soy amor.

Presencia divina: Percepción del espíritu evolucionado

73 Si os puse en un largo y difícil

camino, mirad que en él os voy acompañando, os sigo enseñando y ayudando con la cruz, y para daros pruebas de que os acompaño, llegué a hacerme hombre, para ser visible y tangible.

74 Pero sois necios en vuestros juicios, dudáis si me contempláis humanizado, diciendo que no es posible que vuestros ojos puedan mirar a Dios; y si os digo que soy Espíritu, entonces decís: "¿Cómo es posible conocer lo que no se ve y creer en ello?"

75 Habéis llegado a un grado de evolución, en el que sabréis comprenderme en mi esencia divina y sentirme como espíritu. La evolución y la reencarnación del espíritu os han ido preparando para recibir mis nuevas lecciones.

Elías: Testigo de Dios en todas las eras, Profeta y Precursor del Tercer Tiempo

76 Cuando la oscuridad que ha envuelto a la Humanidad se disipe, y se haga la luz en los espíritus, sentirán la presencia de una nueva era, porque Elías ha vuelto entre los hombres, mas como éstos no han sabido mirarlo, ha sido necesario que manifestase su espíritu a través del entendimiento humano, y de que se mostrase ante los videntes en aquella visión del profeta Eliseo: Sobre las nubes, en su carro de fuego.

77 Elías ha venido como precursor en este tiempo para preparar mi llegada; ha venido como profeta para anunciaros la nueva era con sus combates y sus pruebas, pero también con la sabiduría de sus revelaciones; viene con su carro de luz a invitaros a penetrar en él para

levantaros sobre las nubes y llevaros a la mansión espiritual donde reina la paz. Confiad en él como en el buen pastor, seguidlo espiritualmente como el pueblo siguió a Moisés en el Primer Tiempo; orad para que él os ayude en vuestro cumplimiento y si lo queréis imitar, hacedlo.

78 Eliseo, antes de que Elías fuera arrebatado por el carro de fuego y llevado a las alturas, le pidió que su don de profecía y su espíritu se lo transmitiese, para ser como él había sido en la Tierra, y Elías, en prueba de que le concedía a su discípulo sus deseos, le dejó su manto, y el espíritu de Elías y su don de profecía fueron en Eliseo, como una señal reveladora de la comunicación espiritual con los hombres y de la reencarnación del espíritu.

79 En cada era y en cada revelación divina aparece Elías ante los hombres.

80 Aún no había llegado el Mesías a la Tierra, faltaba poco para que naciera en cuanto hombre, y el espíritu del profeta ya había encarnado en Juan, quien luego fue llamado el Bautista, para anunciar la proximidad del Reino de los Cielos, que sería la presencia del Verbo entre los hombres.

81 Cuando más tarde me transfiguré en el monte Tabor, para mostrarme en Espíritu ante algunos de mis discípulos, Elías vino con Moisés a tomar su lugar junto a su Señor, dando a entender en esta forma que él tendría encomendado en el futuro, un tiempo en el cual habría

de hacer sentir su presencia entre la Humanidad, despertando al espíritu adormecido de los hombres a la vida luminosa y perfecta.

82 Éste es el tiempo confiado a Elías para que despierte a la Humanidad; él es el precursor que llegará de pueblo en pueblo, de nación en nación, de hombre en hombre, para decirles, como lo hizo en aquel tiempo Juan en las orillas del Jordán cuando les hablaba a las multitudes, que se prepararan, porque el reino de Dios ya estaba cerca. Ahora les dirá, con su voz espiritual, que penetren en recogimiento, porque la presencia del Señor como Espíritu de Verdad es con los hombres.

83 Cuando Elías haya preparado a la Humanidad, aparejando los caminos del Señor, volverá al Padre.

84 Cuando eso sea, no le pidáis que os deje su manto como se lo dejó a Eliseo, porque se ha manifestado espiritualmente; los tiempos han cambiado y debéis olvidar los símbolos, mas él os dejará como un presente de amor y un testimonio de que estuvo entre vosotros, el don de la profecía.

85 Preparaos, discípulos, aprended de Mí, para que Yo os envíe entre la Humanidad a predicar mi manifestación como Espíritu de Verdad, diciéndoles como Juan: "Arrepentíos, porque el Reino de los Cielos se ha acercado a los hombres".

86 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

32

Israel: Un pueblo de párvulos y no de grandes discípulos

1 Preparaos, porque quiero que analicéis la esencia de mi Verbo que he venido a derramar entre vosotros en este Tercer Tiempo.

2 Sois todavía los pequeños párvulos, debiendo ser ya los grandes discípulos porque habéis vivido en varias encarnaciones. Debisteis ser niños sólo en el Primer Tiempo, para convertirlos en mancebos en el Segundo y llegar a la madurez en el Tercer Tiempo.

3 Siempre os he contemplado como a pequeños niños; en vuestra infancia espiritual caminasteis inocentes, faltos de desarrollo en vuestras facultades y sentidos, ignorando vuestro principio; después recibisteis mis primeras lecciones y revelaciones.

4 En el Segundo Tiempo debisteis ser ya los mancebos, que en plena juventud espiritual vivieran en forma elevada, mas os encontré agobiados, esclavizados, atados a ritos y tradiciones; y contemplando que no habíais aprovechado mis lecciones, vine a trazaros con mis ejemplos de caridad y amor el camino que os llevara a la Tierra Prometida, preparándoos para esta etapa de nuevas enseñanzas que prometí venir a daros.

5 Os dije que fueseis fuertes, que

luchaseis para no caer en una nueva esclavitud, y ¿qué es lo que hicisteis con mi Doctrina? ¿Por qué habéis olvidado la promesa que os hice de volver entre vosotros espiritualmente?

6 Estoy en Espíritu como os lo había ofrecido y no me reconocéis; preguntáis por qué os llamo Israel, y me pedís pruebas para creer. ¿Por qué habéis caído en idolatría y en misticismo, confundiendo las prácticas materiales con el culto espiritual?

7 Os encuentro confundidos por las falsas doctrinas con las que vuestros hermanos os han apartado del sendero de vuestra evolución.

8 Os quejáis porque os falta la libertad; contemplo lo que habéis sufrido por el cáliz tan amargo que habéis apurado, mas no penséis que Yo os haya castigado, no; siempre he querido guiar vuestros pasos para que me améis como Padre y sintáis mi divina protección.

9 Han pasado muchos siglos desde el día en que os di mi palabra y mis últimas recomendaciones a través de Jesús, y hoy aparezco ante vosotros como Espíritu de Verdad cumpliéndoo mi promesa.

10 No he venido a humanizarme, vengo en Espíritu y sólo me contemplarán los que se encuentren preparados. Mientras vosotros creéis en mi palabra y me seguís, otros no aceptan mi manifestación y la niegan; he tenido que darles grandes pruebas y, gracias a ellas, he ido venciendo su incredulidad.

11 El amor y la paciencia que siempre os he manifestado, os hacen comprender que sólo vuestro Padre puede amaros y enseñaros en esta forma.

12 Yo velo por vosotros y hago ligera

vuestra cruz para que no tropecéis. Os hago sentir mi paz para que caminéis llenos de confianza en Mí.

13 Siempre habéis sufrido porque no habéis tomado en cuenta mis ejemplos de humildad; no habéis mirado cuánto es lo que he descendido para hacerme oír y comprender de vosotros; mas Yo os perdono, porque pertenecéis al primer pueblo, al primogénito.

14 Vivid mis ejemplos y haced que la Humanidad me ame, que se acerque a Mí, porque los hombres ya no saben buscarme, no sienten mi presencia, no reconocen mis beneficios y atribuyen a la casualidad mis prodigios; no confían en Mí y viven tranquilos en medio de su confusión.

El Hombre: El único rebelde del Universo

15 Os he dicho que la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad; sabéis que gobierno al Universo con mis leyes de amor y que todos los seres me son obedientes. Sólo el hombre trata de burlar esas leyes, sin querer hacer buen uso de su libre albedrío.

Cumplimiento: La manera de hacer liviana la misión del labriego

16 Descansad de vuestras vicisitudes. Hoy estáis agobiados bajo el peso de vuestros sufrimientos, en vuestro espíritu hay dolor y brota el llanto de vuestros ojos por el arrepentimiento de vuestras faltas. Habéis sido desconocidos por seguir mi causa, mas os he dicho que si os preparáis, podréis vencer y soportar los juicios de vuestros hermanos con la fortaleza que os dará la práctica de la caridad.

17 No en vano os he escogido como instrumentos para esparcir mi palabra; en vosotros deposito mi confianza, os encargo una delicada misión que es la de llevar la redención a vuestros hermanos con vuestros ejemplos.

18 La simiente está en vosotros, es la misma con la que os he hecho vivir desde el principio. Espero buenos frutos de vuestra siembra, como resultado de vuestro trabajo y de vuestros desvelos.

19 Haced liviana la cruz que lleváis, cumpliendo con amor la misión que os he encomendado.

Muerte corporal: El principio de la vida verdadera del espíritu

20 Terminad vuestra obra, no temáis a la muerte del cuerpo; pensad que vuestro espíritu no morirá jamás, solamente se despojará de la materia que le fue concedida como un instrumento para vivir en la Tierra y la que, una vez terminada su misión, pagará su tributo a la tierra, y vuestro espíritu se libertará para ir en busca de horizontes sin límites, empezando para vosotros una nueva vida, en la que encontraréis la compensación de vuestro trabajo en este mundo.

21 Desechad costumbres y tradiciones erróneas. Tomad la luz en mi enseñanza para que vuestra duda se disipe y los misterios se aclaren según sea mi voluntad.

22 Os estoy demostrando la vida verdadera del espíritu, para que no viváis bajo injustas amenazas; para que no cumpláis con mi Ley sólo por el temor al castigo del que os han hablado los que no han sabido interpretar mi palabra.

Ley divina: La sabia sencillez

23 Tomad mi Ley; no es complicada ni difícil de entender. Todo el que la conoce y se rige por ella, no se confunde ni da cabida a palabras o pronósticos falsos, a ideas erróneas ni a malas interpretaciones.

24 Mi Ley es sencilla, señala siempre el camino que debéis seguir; confiad en Mí, Yo soy el camino que os conducirá a la ciudad blanca, la Tierra Prometida, la cual tiene abiertas sus puertas, esperando vuestra llegada.

Discípulos: Los responsables de compartir la heredad divina

25 Me he complacido al entregaros una heredad que no os pertenece solamente a vosotros, sino a toda la Humanidad. Habéis recibido tanto, que estáis en el deber de dar a todo el que solicite parte de ese caudal.

26 Llevad la luz a vuestros hermanos que pagan sus faltas en el cautiverio; consolad a los enfermos, ungidlos con vuestro amor como lo hice en el Segundo Tiempo y veréis derramado en ellos el bálsamo de mi caridad.

27 Alentad a los tristes, dadles conformidad y fortaleza. Así practicaréis vuestros dones y os sentiréis confortados.

Mundo Espiritual de Luz: El ejemplo que debemos imitar

28 Tenéis cerca al mundo de los espíritus virtuosos que vienen en vuestra ayuda. Pedid con fe y respeto, y recibiréis sus beneficios. Llamadlos sin distinción ninguna, porque todos han sido preparados por Mí en igual forma, todos se han hecho dignos de venir en

este tiempo en ayuda de la Humanidad. Imitad su ejemplo y estad unidos a ellos en el ideal de progreso; he permitido a ese mundo espiritual que os enseñe, y en la lucha que se aproxima serán soldados invencibles y vuestro baluarte.

29 Mi Ley no es reducida, es infinita, y podéis cumplirla en muchas formas. No os exijo que hagáis obras perfectas, pero debéis estudiar y profundizaros en ella para que lleguéis a practicarla.

30 No quiero que después de escuchar mi palabra durante tanto tiempo, consideréis perdidos o mal empleados estos momentos. Si perseveráis, llegaréis a espiritualizaros, y entonces seréis como un libro abierto ante vuestros hermanos.

1950: Año de avances espirituales, de cumplimiento profético y grandes acontecimientos

31 Después de 1950 alcanzaréis mayor grado de elevación. Yo seguiré comunicándome con vosotros por inspiración, y el pueblo recibirá vuestras palabras como mensajes que Yo le envío. En este tiempo reconoceréis cuán sabia y profunda fue mi enseñanza.

32 Después de 1950, año en que terminará mi comunicación bajo esta forma, grandes pruebas tendrá la Humanidad. La Naturaleza sufrirá trastornos, todo se conmoverá, habrá desorganización en todos los órdenes. Preparaos y en ese tiempo ayudad a los débiles, porque muchos sucumbirán en esas pruebas.

33 1950, temido por unos y ansiado por otros, está próximo a llegar; muchas sectas y religiones piensan en esa fecha, y esperan los acontecimientos que

aparecerán en torno de ella para juzgar mi Obra. Otros se preguntarán el porqué del caos mundial y vosotros hablaréis en mi nombre, anunciando que después de ese caos la Humanidad alcanzará la paz anhelada.

Profecía: El futuro luminoso de la Humanidad

34 Yo no soy insensible a vuestras penas; ellas llegan hasta Mí, y me hacen padecer.

35 ¿Por qué os miráis como extraños viviendo en el mismo hogar que es este mundo, y distinguiéndoos por razas, clases y creencias? Yo os prometo que borraré las fronteras y acercaré los unos a los otros. Las coronas y los cetros caerán, el poderío humano desaparecerá y la riqueza también, porque ya es tiempo de que dejen de existir esas diferencias.

36 Llegará el día en que todos poseeréis por igual la Tierra. Iréis de un polo al otro, sin que nadie os lo impida.

37 Desaparecerá la hipocresía, la mala voluntad, la vanidad, para dar lugar al amor y a la concordia. Y ese lamento que se eleva hasta Mí por la viudez, la orfandad, la escasez de pan, la ausencia de paz y de alegría, se cambiará por un himno de amor y de reconocimiento que brotará de todos mis hijos.

Labriegos: Los responsables de la paz o la guerra en esta nación

38 Vosotros os sentís tranquilos en vuestra nación porque disfrutáis de paz y bienestar; mas os digo que no confiéis demasiado, que no durmáis, sino que veléis y hagáis méritos si queréis conservar esa paz.

39 Labriegos, os estoy tocando en las pruebas como en otro tiempo lo hice con el paciente Job; mas no penséis que lo hago con el deseo de haceros sufrir, no; es con el fin de que vuestro espíritu se fortalezca en ese crisol.

40 No tratéis de mostraros limpios ante Mí si vuestra conciencia os reclama vuestras faltas y pecados; es mejor que os confeséis ante vuestro Padre y dejéis que Su palabra, cual río purificador, os limpie de toda mancha. Entonces os sentiréis dignos de presentaros ante vuestros hermanos para enseñarles la verdad que contiene mi enseñanza.

41 Mi paz es en vuestra nación; velad y orad, para que no perdáis esta gracia por vuestras malas obras. Retened mi paz, atesorad mi sabiduría. ¿No os habéis dado cuenta de cómo os está acechando la guerra, llamando a vuestras puertas y tendiéndoos lazos para haceros caer? Mas si sabéis velar, no temáis, porque Yo os ayudaré para que alcancéis el triunfo en vuestra lucha.

Padre, Hijo y Espíritu de Verdad: Un solo Dios, un solo Espíritu Divino

42 Yo soy Jehová, el que en todos los tiempos os ha librado de la muerte; Yo soy el Dios único que os ha hablado a través de todos los tiempos. Cristo fue mi Verbo que os habló a través de Jesús; Él os dijo "Quien conoce al Hijo conoce al Padre". Y el Espíritu de Verdad que hoy os habla también soy Yo, porque un solo Espíritu de Verdad es el que existe, un solo Verbo, y ése es el Mío.

43 Escuchad, discípulos: En el Primer Tiempo os di la Ley; en el Segundo os enseñé el amor con el cual deberíais interpretar aquellos mandamientos, y

ahora en esta Tercera Era os envío la luz, para que penetréis en el sentido de cuanto os fue revelado.

44 ¿Entonces, por qué os empeñáis en encontrar tres dioses donde sólo existe un Espíritu Divino, que es el Mío?

45 Yo di la Ley a los primeros hombres y, sin embargo, a Moisés le anuncié que enviaría al Mesías. Cristo, en quien os di mi palabra, os dijo cuando ya Su misión estaba concluyendo: "Yo me vuelvo al Padre de donde vine"; también os dijo: "El Padre y Yo somos uno solo". Y luego prometió enviaros al Espíritu de Verdad, el cual vendría a esclarecer, según mi voluntad y vuestra evolución, el misterio de mis revelaciones.

46 Mas ¿quién podrá hacer luz en mis arcanos y explicar esos misterios? ¿Quién podrá desatar el libro de mi Sabiduría, si no soy Yo?

47 En verdad os digo que el Espíritu de Verdad, al cual ahora encontráis distinto a Jehová y a Cristo, no es sino la sabiduría que manifiesto a vuestro espíritu para haceros entender, contemplar y sentir la verdad.

48 Hoy os preparo para recibir mi palabra y que ella descienda como el rocío sobre las plantas sedientas, como agua cristalina que apague la sed de vuestro espíritu. Yo os recibo como tiernos niños en mi amor de Padre.

49 Empezáis a dar los primeros pasos en tierra firme, mas si os estacionáis y más tarde desoís mis mandatos, no cerréis el camino a vuestros hermanos, a los que vendrán después de vosotros, llenos del anhelo de servirme, a los que se han preparado y me están esperando.

50 Si no aprendéis mi lección, ¿qué

podréis enseñar? Penetrad en mi Obra e iluminaos para que podáis comprenderme; Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin de toda enseñanza.

Profecía: Las pruebas que esperan a la Humanidad

51 En este tiempo os anuncio las grandes pruebas que han de ser: Tres cuartas partes de la Tierra desaparecerán, el dolor llamará a todos los hombres y el mundo sufrirá grandes rigores. Mas si os preparáis, por uno de vosotros se salvará una comarca.

52 La ciencia que el hombre ha alcanzado, no bastará para curar las enfermedades extrañas que han de aparecer; comprenderéis entonces que tenéis que elevaros más allá de lo terrestre para sanar y remediar los males.

Israel: La gran misión que debe cumplir entre la Humanidad

53 Israel librará a la Humanidad de grandes calamidades, mas [cuánto es lo que tenéis que prepararos para cumplir con vuestro destino! Los apóstoles de este tiempo irán de comarca en comarca llevando la Buena Nueva, y sus dones serán como una fuente inagotable que desborde sus beneficios en todos los hombres.

54 Con cada prodigio que les conceda levantarán la fe de nuevos apóstoles, y su misión será grande. Mas [ay de ellos si se envanecieran!, porque perderán la gracia de sus dones.

55 Respetad los dones concedidos a vuestros hermanos. Cultivad el árbol que os he confiado, porque todos sois

labriegos de una sola campiña. Mi caridad os sigue por doquiera, conozco vuestras obras y pensamientos.

56 Velad y orad, porque la Humanidad necesita vuestra oración para su evolución espiritual.

57 Aún no comprendéis los dones que os dio el Padre, mas no temáis, porque más tarde os daréis cuenta de ellos, y los veréis manifestarse en plenitud.

Espiritualidad: Ni religión, ni teoría científica, sólo amor de los unos a los otros

58 En vuestro mundo actual vuestros hermanos que cultivan la ciencia no os han conducido a la cumbre de vuestra evolución, os han llevado al dolor, al abismo, a la soberbia, mas en ningún instante os he abandonado, sois vosotros los que habéis sido lentos para responder a mi llamado de amor.

59 Os estoy ampliando el mensaje que os di a través de Jesús, y aún no queréis abandonar las inciertas veredas en las que os habéis extraviado.

60 Os he dado una gota más de la esencia divina; os daré más en lecciones venideras. Pero no toméis mi enseñanza sin analizarla, ella os llenará de luz para que interpretéis mejor mis revelaciones.

61 Tomad la esencia de la enseñanza, e interpretadla como os lo dicte vuestra conciencia y vuestro corazón.

62 La espiritualidad no se encuentra en textos de religiones o ciencias; se encuentra en vuestro espíritu que estaría dignamente ocupado si cumpliera siempre con el precepto que os dice "Amaos los unos a los otros".

63 No forméis nuevas filosofías, ni teorías derivadas de esta Doctrina; no

levantéis templos materiales, ni hagáis alegorías o símbolos; Yo os daré todas las revelaciones que os correspondan en estos tiempos.

64 En verdad os digo que no sois los únicos que poseeréis la verdad; los ministros de las distintas religiones, los científicos, creyentes e increyentes, todos son en su origen criaturas espirituales de Dios, a quienes colmaré de gracia durante su jornada.

65 Invitad humildemente a vuestros hermanos a que estudien mi doctrina de amor, de caridad y elevación espiritual. No olvidéis que ninguna de vuestras obras será perfecta si no descansa sobre el amor hacia todo lo que veis, y aun hacia lo que sólo presentís en los instantes de vuestra meditación.

66 Hay muchas vidas en lo invisible; presentidlas, bendicidlas y amadlas.

67 No forméis idolatrías, fanatismo ni jerarquías materiales. No hay más grandeza que la luz que engalana al espíritu que por su virtud ha alcanzado la perfección.

68 Quien ama más, es más grande que aquél que dice serlo por su cargo o su vanidad.

69 Recordad a Jesús.

70 Vuestro entendimiento es más claro en estos tiempos, y mi palabra también se hace más comprensible.

71 Mi templo es vuestro corazón, su luz es mi amor. La mayor ofrenda que en él podréis depositar es la paz de vuestro espíritu si vivís haciendo el bien, bendiciendo y amando a vuestros hermanos.

72 ¿De qué os servirían cánticos, oraciones y ritos, si en vuestro interior

sólo ocultaseis bajas pasiones? Tengo sed de vuestro amor, no del incienso.

Espíritu: El más severo juez de sí mismo

73 Menos lágrimas y más luz, es lo que deseo que haya en vuestra existencia.

74 De todo tendréis que responder, y conforme sean vuestras malas obras, más enérgicos juicios recibiréis de vosotros mismos, porque Yo no os juzgo, eso es falso; es vuestro propio espíritu, en su estado de lucidez, vuestro tremendo acusador y terrible juez. Yo soy el que os defiende contra la

turbación, el que os absuelve y salva, porque soy el amor que purifica y perdona.

75 Nuevas enseñanzas os daré, para que entendáis esta lección que es una página más que os doy para que forméis el Libro de la Vida Verdadera.

76 Cumplid con mi ley, y por vuestros ejemplos de humildad, de caridad y amor estas pequeñas multitudes se multiplicarán, y serán tan numerosas como las estrellas del firmamento y como las arenas del mar.

77 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

33

Presencia Divina: La finalidad de Su manifestación entre nosotros

1 Una vez más, el Maestro abre el libro de Su enseñanza para explicaros, sílaba por sílaba, Su Doctrina de amor. Si como Padre queréis escucharme, os digo: He aquí la mesa preparada, para que os sentéis a saborear los manjares que con tanto amor os tengo reservados.

2 Vengo en espíritu a manifestarme entre mis discípulos. Vosotros llamáis a este tiempo el de la luz, y es que todo espíritu y toda materia han sentido mi presencia espiritual.

3 Yo soy la luz y el camino y no todos os dais cuenta de la finalidad de mi manifestación entre vosotros; en vez de regocijaros con mi divina enseñanza y mis revelaciones, creyendo que sólo he venido a remediar vuestras necesidades y aflicciones materiales, permanecéis sordos a mis inspiraciones y os concretáis a pedir pan, trabajo, dinero o salud, sin comprender que todo beneficio material os lo concedo por añadidura.

4 Algunos venís con el corazón lleno de gratitud y regocijo porque habéis recibido alguna caridad que para vuestra vida terrenal solicitabais, y Yo os bendigo; pero en verdad os digo que son mayores los dones espirituales que existen en vuestro ser, los cuales ante el

estímulo de mi enseñanza, comienzan a daros sus primeros frutos, y de ello aún no me habéis dado las gracias.

5 Abrid vuestro corazón para que sintáis, dentro de él, todo cuanto os estoy concediendo. He aquí por qué muchas veces os he dicho que estando Yo entre vosotros, no me habéis sentido.

6 ¿He de volver a hacer las obras que llamáis milagros como en el Segundo Tiempo, para ser creído? ¿Tendré que dar vista al ciego, movimiento al paralítico y la vida a Lázaro para despertar vuestra fe? En verdad os digo que en este tiempo, muchos ciegos han visto la luz, muchos tullidos han caminado, y muchos muertos se han levantado a la vida de la gracia.

Los dos caminos: Virtud espiritual o placeres prohibidos

7 Dos caminos se presentan de nuevo ante vuestra vista, los mismos que conocéis desde el principio de vuestra peregrinación. Ancho y florido el uno, el otro estrecho y sembrado de espinas; vosotros queréis transitar por el camino estrecho, que es el de la virtud, sin abandonar el otro, y esto no es posible.

8 De cierto os digo que no conocéis mi sendero, y que a pesar de sus innumerables pruebas, en él está la paz, al contrario del camino anchuroso, que brinda placeres terrenales fugaces e insanos, dejándoos sólo dolor y hastío en el corazón.

9 No os digo que os apartéis de vuestros deberes materiales ni de los sanos goces del corazón y de los sentidos; sólo os pido que renunciéis a lo que envenena vuestro espíritu y os enferma el cuerpo.

10 Quien vive dentro de la Ley está cumpliendo lo que le dicta su conciencia. El que huye de las satisfacciones lícitas para sumergirse en los placeres prohibidos, aun en los instantes de mayor placer se pregunta por qué no es feliz ni encuentra paz, porque de goce en goce va descendiendo hasta perderse en el abismo, sin encontrar la verdadera satisfacción para su corazón y su espíritu.

11 Hay quienes necesitan sucumbir, apurando hasta la última gota del cáliz donde buscaron el placer sin encontrarlo, para que puedan escuchar la voz de Aquél que eternamente les está invitando al festín de la vida eterna.

El Arca de la Nueva Alianza: El pacto renovado

12 Quiero que vuestro espíritu viva eternamente en mi paz, por eso me manifiesto ante él para doctrinarlo en esta forma. No olvidéis que en este tiempo habéis vuelto a pactar con vuestro Padre ante el Arca de la Nueva Alianza.

13 Es mi voluntad que en los tiempos de dolor que se acercan, permanezcáis firmes y os levantéis a dar mi enseñanza a vuestros semejantes.

14 Cuando extendáis entre la Humanidad mi palabra y vuestro testimonio, no os desaniméis ante la duda de vuestros hermanos. ¿Por ventura todos creísteis cuando por primera vez me escuchasteis?

15 Ahora que poseéis este cuerpo o envoltura, aprovechadlo para cumplir vuestra misión ante la Humanidad. ¿Cuántos de los que habitan en el espacio espiritual quisieran poseer una materia a

la que consideran como una joya!

Paz: El supremo goce del discípulo obediente

16 A vuestro espíritu le digo: "Dejaos guiar por la conciencia", y a vuestra materia: "Dejaos conducir por el espíritu", y entonces mi paz será con vosotros; si así lo hacéis, vuestro espíritu estará velando como las vírgenes de la parábola, con su lámpara encendida esperando la llegada del esposo. Bienaventurados los que vivan velando, porque estarán atentos para recibirme, y cuando llegue para ellos la última hora y llamen a la puerta del valle espiritual, Yo les abriré.

17 Si trabajáis celosamente, mañana estaréis Conmigo. Preparaos con estas enseñanzas para que os levantéis imitando a mis discípulos del Segundo Tiempo, y llevéis la luz a vuestros hermanos, impartiendo el consuelo a los atribulados.

18 Despertad de vuestro letargo, porque si vosotros, que tenéis la Ley, no comprendieseis mi palabra ni dieseis testimonio de Mí, llegarán las pruebas, seréis interrogados, y si no habéis asimilado mi enseñanza, ¿qué responderéis? Entonces seréis juzgados y sentiréis temor y arrepentimiento, recordando que el Maestro os habló amorosa e incansablemente; mas si estudiáis y meditáis mi palabra, estaréis preparados para cuando tengáis que hablar de esta revelación, y los que os comprendan dirán: "En verdad el Divino Maestro estuvo con nosotros".

19 Si a pesar de vuestro cumplimiento fueseis desconocidos por vuestros hermanos, no temáis, que Yo

reconoceré vuestra labor, y después de que venzáis en las grandes pruebas, os daré el supremo goce de la paz.

20 En el futuro muchos os consagraréis a impartir esta enseñanza entre la Humanidad, y veréis fructificar vuestra labor y multiplicarse la simiente divina.

21 Estoy llamando a todos los caminantes, para que oigan mi voz que los invita a la elevación y a poseer la vida eterna. En este día en que el Verbo Divino se hace oír, aprovechad Su palabra e iluminaos con ella, porque en el saber está la luz y vuestra salvación.

Ley de Reencarnación: Ley de sabiduría perfecta para alcanzar la evolución del espíritu

22 Si mi Ley os enseña la moral, la rectitud y el orden en todos los actos de vuestra vida, ¿por qué buscáis caminos adversos, labrándoos con ello el dolor, y cuando partís al Más Allá dejando vuestro cuerpo en la Tierra, lloráis porque habéis amado mucho esa envoltura?

23 Habéis formado cadenas que abruman a vuestro espíritu, y éste, habiendo perdido la gracia, aparece sin luz, llora y se lamenta; sólo oye la voz del Padre que lo llama, mas como no ha evolucionado ni se siente digno de llegar a Él, se detiene y espera.

24 Pasan los tiempos y el espíritu vuelve a escuchar la voz, y en medio de su pena pregunta quién le habla, y esa voz le dice: Despertad, ¿no sabéis de dónde habéis venido, ni a dónde vais? Entonces eleva sus ojos, ve una inmensa luz, ante cuyo esplendor se contempla mezquino, reconoce que antes de haber sido enviado a la Tierra ya existía, ya

era amado por el Padre, conoce que ha sido enviado a distintas moradas para recorrer el camino de lucha y alcanzar por sus méritos su galardón.

25 Y el hijo pregunta: "Si antes de ser enviado a la Tierra he sido vuestra criatura muy amada, ¿por qué no he permanecido en la virtud y he tenido que descender, sufrir y trabajar para volver a vos?" La voz le ha contestado: Todos los espíritus han sido sometidos a la Ley de evolución, y en ese camino mi Espíritu de Padre los protege siempre, y se complace en las buenas obras del hijo. Ciertamente os he enviado a la Tierra para que hagáis de ella una mansión de lucha, de perfeccionamiento espiritual, no un valle de guerra y de dolor.

26 Cuando volvéis al valle espiritual y no traéis cosecha alguna, sólo lloráis y venís sin la gracia con que Yo os he revestido; por eso os envió una vez más y os digo: ¡Limpiaos, buscad lo que habéis perdido y labrad vuestra elevación!

27 El espíritu vuelve a la Tierra, busca un pequeño y tierno cuerpo humano para estar en él y dar principio a la nueva jornada, para restituir sus faltas a mi Ley. Con conocimiento de causa viene el espíritu a la Tierra, sabe que es aliento del Padre y conoce el encargo que de Él trae.

28 En los primeros años es inocente y conserva su pureza, permanece en contacto con la vida espiritual; después, empieza a conocer el pecado, mira de cerca el orgullo, la soberbia y la rebeldía de los hombres ante las leyes justas del Padre, y la carne, reacia y frágil por naturaleza, empieza a contaminarse con

el mal.

29 Caído en tentación, el espíritu olvida la misión que trajo a la Tierra y se levanta haciendo obras adversas a la Ley. Espíritu y materia toman los frutos que les son prohibidos si son tomados en exceso o fuera de tiempo, y cuando han caído en el abismo los sorprende la última hora. Vuelve el espíritu a encontrarse en el espacio, cansado y doblegado por el peso de sus culpas.

30 Entonces recuerda la voz que en otro tiempo le habló, que aún le llama, y después de llorar mucho, sintiéndose perdido sin saber quién es, recuerda que ha estado ya en aquel sitio. Y el Padre que lo ha creado con tanto amor, aparece en su camino preguntándole: ¿Quién sois, de dónde venís y a dónde vais? El hijo reconoce en aquella voz la palabra de Quien le ha dado el ser, la inteligencia y los dones, al Padre que siempre lo perdona, lo purifica, lo aparta de las tinieblas y lo conduce a la luz; y se estremece, porque sabe que está ante el Juez y habla diciendo: "Padre, mi desobediencia y mis deudas contigo son muy grandes y no puedo aspirar a vivir en tu morada porque no tengo méritos; hoy que he retornado al valle espiritual veo que sólo he acumulado faltas, las que debo restituir".

31 Mas el Padre, cariñoso, le señala una vez más el camino y vuelve el espíritu a encarnar, a formar parte de la Humanidad y entonces el espíritu ya experimentado, con mayor fuerza, doblega la envoltura para sobreponerse y obedecer los dictados divinos; se entabla la lucha, combate contra los pecados que hacen caer al hombre, y

quiere aprovechar la oportunidad que le ha sido concedida para su salvación, lucha de principio a fin, y cuando las canas brillan en su sien, y su cuerpo, antes robusto y fuerte, va doblegándose por el peso de los años y perdiendo energías, el espíritu se siente fuerte, más desarrollado y experimentado. [Qué grande y repugnante le parece el pecado! Se aleja de él y llega al final; ya sólo espera el momento en que el Padre lo llame, porque ha llegado a la conclusión de que la Ley divina es justa y la voluntad de Dios es perfecta, que ese Padre vive para dar vida y salvación a sus hijos.

32 Y cuando llega el día postrero, palpa en su carne la muerte y no siente dolor, se aparta callada y respetuosamente, contemplándose en espíritu, y como si tuviese delante de él un espejo, se mira hermoso y radiante de luz. Entonces la voz le habla y le dice: Hijo, ¿a dónde vais? Y él, sabiendo quién es, se acerca al Padre, deja que Su luz invada su ser y habla así: "¡Oh Creador, oh amor universal, vengo a vos para descansar y entregaros el cumplimiento!"

33 La cuenta queda saldada y el espíritu se encuentra sano, limpio y sin cadenas de pecados, y ve delante de él el galardón que lo esperaba. Siente, después de que se funde en la luz de aquel Padre, que su gozo es mayor y contempla una mansión de paz, una tierra santa y un silencio profundo, y queda descansando en el seno de Abraham.

34 Os hablo de las maravillas que encierra la vida espiritual y os presento mi enseñanza. ¿Queréis cumplir en la Tierra para llegar a Mí, oh pueblo de Israel, oh Humanidad, hija mía? Por

méritos penetraréis en el Reino Celestial, y con la práctica de las virtudes alcanzaréis la paz en la Tierra.

35 Habéis encarnado tiempo tras tiempo, y en cada reencarnación habéis hecho más grandes vuestra deuda y restitución. No me culpéis de vuestros sufrimientos porque Yo no os castigo, vosotros sois los que dictáis vuestra sentencia.

Palabra divina: El manjar del espíritu

36 Aquí tenéis el último tiempo para reparar vuestras faltas.

37 He retornado entre vosotros en virtud de la promesa que os hice; he hecho pacto con vosotros desde los primeros tiempos y os guiaré hasta el fin, porque sois el pueblo que se ha preparado para sentarse a mi mesa. Yo soy el manjar y el fruto, el pan y el vino.

38 Incansablemente venís a escucharme para calmar vuestra hambre y sed de justicia, como en el Segundo Tiempo en que también me siguieron los hombres hambrientos de amor. Entregué mi palabra en los valles, en las montañas, en los mares, y en el desierto me siguieron las multitudes; su fe no conocía el cansancio, su firmeza era inquebrantable, entonces mi piedad se extendía sobre aquellos hombres y los envolvía en la esencia de mi palabra. Las madres llevaban en brazos a sus hijos; los hombres abandonaban sus tareas para escucharme; los ancianos, apoyados en su báculo seguían a la multitud.

La multiplicación de los panes y los peces: El milagro del amor

39 Fue en una de esas ocasiones cuando

el Maestro realizó el milagro de los panes y los peces, como una demostración de que cualquier pan alcanzará cuando sea repartido con amor y sin distinciones, porque la conformidad y la fraternidad serán también un sustento.

40 Los mismos discípulos habían dudado que tan escasas provisiones alcanzaran a alimentar multitud tan grande, mas cuando vieron realizado el milagro, avergonzados se dijeron para sí: "En verdad, éste es el Mesías".

Tercer Tiempo: La promesa de la manifestación del Espíritu de Verdad se ha cumplido

41 [Aquí me tenéis nuevamente en el Tercer Tiempo, vengo a entregaros el pan de la vida eterna del cual comerá la Humanidad!

42 Vengo a daros esta palabra por medio del entendimiento humano. Para comunicarme en esta forma, tuve que esperar la evolución espiritual y mental del hombre, para servirme de él en este tiempo. Mi voluntad se ha cumplido, y este misterio se convertirá en claridad para todos aquellos que no acierten por ahora a comprenderlo.

43 No temáis a los juicios y mofas de las sectas y religiones; ellas son las que teniendo en sus manos los libros de las profecías, no las han interpretado, y por ello no me han sabido esperar. En cambio, vosotros que no conocíais las profecías que hablaban de mi retorno como Espíritu de Verdad, me estabais esperando.

44 Ya ha llegado el Tercer Tiempo y la Humanidad no ha sabido interpretar el Evangelio.

45 ¡Cuántos pueblos van como ovejas sin pastor!, mas Yo estoy con vosotros, y para hacerme reconocer me he manifestado en la pobreza y en la humildad, como en el Segundo Tiempo.

46 Si la Humanidad quiere identificarme a través de los que me siguen, podrá lograrlo; los enfermos, los tristes, los humillados, los cansados, los hambrientos y sedientos de justicia, los muertos a la fe, son los que vienen en pos de Mí.

47 A nadie extrañe el que no haya aparecido en este tiempo en el seno de alguna iglesia; tampoco en el Segundo Tiempo surgí de religión alguna.

Discípulos: "Nadie es profeta en su tierra"

48 No me encontraré donde exista vanidad, materialismo e idolatría; quiero manifestarme en el seno de la más grande sencillez y humildad, donde no existan ritos que os hagan olvidar la esencia de mi Ley; por eso no os extrañe verme rodeado de menesterosos, de rudos y pecadores, porque he puesto en ellos mi caridad transformándolos en seres útiles, sanándolos para que conviertan a muchos y por ellos, que sois vosotros, he dado pruebas manifiestas de mi poder; mas si a pesar de ello aún dudáis, no temáis, "que nadie es profeta en su tierra".

49 Mañana vendrán los extranjeros y os creerán, o iréis a tierras desconocidas y os recibirán, porque no todos dudan de vosotros; también hay quienes os siguen y se apoyan en vuestro amor y caridad, sirviéndoos de aliciente y estímulo en la difícil pendiente del camino.

50 ¿Qué será de aquellos que os siguen

y encuentran fuerzas en vosotros, si llegaseis a flaquear?

51 Cuando os sintáis débiles, buscadme y os fortaleceré. Si llegáis a encontrar el dolor, no penséis que os he castigado; sacad de aquella prueba el provecho que encierra para vuestra evolución.

Ley de Restitución: Ley de amor y sabiduría de la justicia divina

52 Con sólo quererlo Yo seríais limpios, mas ¿qué mérito tendría que Yo fuera quien os purificara? Que cada quien restituya sus faltas a mi Ley, eso sí tiene mérito, porque entonces sabréis evitar en lo futuro las caídas y errores, porque el dolor os lo recordará.

53 Si entre la falta cometida y sus naturales consecuencias se interpusiese un arrepentimiento sincero, el dolor no os llegará, porque entonces ya seréis fuertes para soportar con resignación la prueba.

54 El mundo apura un cáliz muy amargo y Yo nunca lo he castigado; mas después de su dolor vendrá a Mí, que lo estoy llamando; para entonces, los que fueron ingratos sabrán dar gracias al que sólo bienes ha derramado en su existencia.

55 Hasta ahora no ha sido el amor humano el que se impone en el mundo; ha sido, como lo fuera desde el principio de la Humanidad, la fuerza del mal la que impera y vence; el que ha amado ha sucumbido víctima de la maldad.

56 El mal ha extendido su reino y se ha hecho fuerte en la Tierra, y es precisamente en este tiempo cuando vengo a oponer mis armas a esas fuerzas, para que el Reino del amor y de la justicia se establezca entre los hombres;

antes combatiré, porque para daros la paz de mi Espíritu, es menester que haga la guerra y destruya todo mal.

57 El Día de Justicia ya es entre vosotros; vivos y muertos escucháis en este tiempo la voz de la conciencia.

58 Este mundo no es la mansión eterna para vuestro espíritu; si así fuese, no veríais morir vuestro cuerpo que tanto amáis, no veríais extinguirse la vida de vuestros padres, de aquellos que os dieron el ser corporal. Todo es perecedero, nada es estable en este mundo; si aquí todo fuese bienandanza y placeres, jamás os acordaríais de vuestro espíritu, no pensaríais en los demás, ni me recordaríais.

59 Muy largo ha sido el camino de dolor que ha recorrido vuestro espíritu, y no quiero que encontréis dolores más grandes que los que ya habéis conocido; retornad a Mí en busca de la paz, buscad vuestra perfección, y os convertiré en maestros que enseñen y rescaten a los perdidos en las tinieblas de la ignorancia.

60 Hombres que habéis llorado ante mis palabras de perdón: ¿Por qué, mostrándome vuestra diestra manchada con la sangre de vuestro hermano, la justicia aún no ha llegado a vosotros? No temáis, que vuestro arrepentimiento verdadero será como un manto que os defienda, y mi perdón será como agua cristalina que os fortalezca en vuestra restitución.

61 Mas, ¡ay del que haya matado y no haya saldado su cuenta! ¡Ay del que haya hurtado, causado deshonra, o no haya cumplido para con sus padres!, porque entonces la vida y el dolor, como un sabio juez, lo juzgará y como un maestro

le enseñará.

Palabra divina: La barquilla de salvación

62 Hoy habéis llegado hasta Mí venciendo todos los obstáculos, ansiosos de escuchar de nuevo mi palabra, porque tenéis el anhelo de convertirlos en mis discípulos, y por eso venís a escuchar y a estudiar mi lección divina.

63 Sabéis que para regeneraros y encontrar fuerzas para vencer vuestras pasiones, no hay nada mejor que mi palabra, que ilumina vuestro espíritu y despierta en vosotros el verdadero amor por vuestra limpidez espiritual.

64 Éste es el tiempo en que mi palabra es vertida con mayor extensión para que no ignoréis lo que os revelo, mas si a veces os hablo en sentido figurado, es para que grabéis mejor mis lecciones.

65 Soy la barquilla salvadora que se ha presentado al alcance del naufrago próximo a perecer; quienes han sido puestos a salvo en la orilla donde está la paz, sienten después, en su interior, el deber de hacer lo mismo con sus semejantes, cuando éstos están en peligro de perderse.

66 Las naves se han agotado y son muchos los naufragos que piden ayuda. Ved a la Humanidad perdiéndose en los vicios, en la perversidad y en el crimen; ved a los hombres consagrados a una vida de materialismo y egoísmo; las mujeres se han familiarizado con el pecado que reina en todas partes, pierden su virtud y su delicadeza; el hogar, que es el templo del hombre, es profanado porque de él desaparece la luz, el calor y la paz.

Paz: El destino de todos los espíritus

67 Vengo a este planeta y en él busco al espíritu del hombre que es el templo de Dios, y enciendo en él la fe hablándole de un mundo nuevo, de un mundo de paz, al cual puede llegar con la regeneración y la fraternidad. Unos sienten latir con fuerza su corazón y hacen suyo el ideal divino; otros, se quejan de obstáculos y dificultades como pretextos para no seguirme. A éstos les falta la fe y no han comprendido que quien se aparta de su destino, una y otra vez tendrá que llegar al mismo punto, hasta que haya recorrido todo el camino.

Elías: Precursor, pastor e intermediario en la era del Espíritu de Verdad

68 Yo recibo la ofrenda de mis discípulos. Elías os ha preparado y ha intercedido ante Mí para que vosotros seáis dignos de escuchar mi palabra y sepáis aprovechar su esencia. Mi promesa es que todo el que me busque en su tribulación, será consolado.

69 Es la era del Espíritu de Verdad en la que estoy comunicándome con el hombre. De los que me han oído, unos empiezan a reconocerme y otros ya me aman. Cuando este tiempo de mi comunicación haya pasado, la Humanidad sabrá quién ha venido, reconocerá a Elías como precursor lleno de gracia y potestad, y al Maestro que ha descendido por amor al género humano.

70 Discípulos amados, imitadme para que lleguéis pronto al final de vuestra restitución, donde Elías, el pastor que os ha guiado a través de los tiempos, os presentará ante Mí.

71 No quiero que los espíritus, al

desprenderse de esta Tierra, se sientan solitarios o perdidos en la inmensidad del valle espiritual que a todos espera; por esto, Elías os habla y os prepara para ese paso transitorio, y vosotros debéis dar a conocer a vuestros hermanos a ese gran espíritu, que es pastor e intermediario entre el hombre y su Creador.

Tiempo anunciado: El tiempo de la justicia divina

72 Estáis contemplando una etapa de rigor y de justicia, todos recogéis ahora el fruto de vuestra labranza; este tiempo tenía que llegar, escrito estaba; Yo os previne que oraseis e hicieseis penitencia, y os he encontrado dormidos, sin recordar mis palabras; mas Yo velo por vosotros, y he venido una vez más a traeros mi enseñanza que os muestra muy amplios horizontes; si sabéis comprenderla, seréis fuertes y de gran voluntad.

73 Y cuando esta luz haya penetrado en vuestro espíritu, id hacia los demás y ayudadlos a salir de su letargo; tened caridad en los que pecan por ignorancia, y señaladles el camino que los conduzca a su salvación.

74 Los que ayer eran párvulos los estoy convirtiendo en discípulos, y a los discípulos los acerco más a Mí; a todos os he colocado en una sola escala y he participado de vuestras tribulaciones.

75 El dolor de la Humanidad llega a Mí; Elías lucha por la unificación de espíritu en los hombres.

Profecía: El despertar del espíritu

76 La nueva torre de Babel ha crecido en soberbia y división, mas frente a ella

Yo levanto la torre de Israel con bases de humildad y de amor. La lucha será grande, pero al fin la virtud abatirá al pecado y la paz se restablecerá. Entonces los que habían sido débiles serán fuertes; los ciegos abrirán sus ojos, y será el verdadero despertar del espíritu para penetrar en una vida de evolución.

Bienes materiales y espirituales: Pruebas para el espíritu

77 El oro y el poder que tanto ambiciona el hombre no le darán la paz a su espíritu, ni consuelo en su lecho de enfermo, sólo endurecerán su corazón. Cuántas veces he presentado ante los ojos de los acaudalados, cuadros de dolor para probar sus sentimientos, y han sido indiferentes a la orfandad, a la miseria y al dolor de sus semejantes, sin comprender que sólo los he hecho depositarios de bienes materiales para que los repartan con justicia y caridad.

78 Hay muchos seres que esperan una mano piadosa que los cure, una palabra de consuelo o un ejemplo que los redima. El espíritu padece hambre de amor, de sinceridad y de justicia que vos, Israel, podéis dar, porque Yo os he entregado un caudal de bienes espirituales que debéis esparcir.

Mensajeros: Tiempo de preparación, de cumplimiento y compensación

79 No todos los tiempos serán de paz para vosotros; por eso, hoy que aún tenéis libertad, debéis trabajar con afán y preparar con la oración a vuestros hermanos de otras naciones; ya sabéis que para el espíritu no hay distancias, y así, el día en que mi Doctrina sea llevada por mis mensajeros, éstos no tropiecen,

sino que encuentren amigos, hermanos que comprendan su misión y les den apoyo y calor.

80 Aquél a quien le sea encomendado este mensaje y viva en comunión Conmigo, le inspiraré obras perfectas y manifestaré mi Espíritu en sus palabras.

81 Muchos de vosotros habéis sentido el desprecio de la Humanidad por seguir al Maestro; otros habéis sido rechazados en el hogar de vuestros padres, y otros habéis sido repudiados por vuestra esposa o esposo, mas pensad que Yo todo lo contemplo, y que vuestro sacrificio lo compensaré con creces.

Misión del discípulo: Amor, oración y misericordia en lugar de juicio, odio y desprecio

82 No miréis enemigos sino hermanos en todos los que os rodean. No pidáis castigo, para que deis ejemplo de perdón y no haya remordimiento en vuestro espíritu. Cerrad vuestros labios y dejad que Yo juzgue vuestra causa.

83 Sanad a los enfermos, volved la razón a los extraviados, apartad a los espíritus que nublan la inteligencia y haced que ambos recobren la luz que han perdido.

84 Orad por las naciones, que Yo velaré por vosotros. Llevad mi palabra a todos los corazones; después, dadme gracias por los beneficios que hayáis recibido, porque habréis reconocido que la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad.

85 De cierto os digo que los que más se han alejado de Mí, se dan cuenta de que es tiempo de justicia, porque tienen presentimientos e inquietudes.

86 Mi voz, como una trompeta, está llamando y despertando a los espíritus;

mas si la Humanidad se hubiese preocupado por estudiar y analizar las profecías del Primero y Segundo Tiempos, nada de cuanto ahora acontece la sorprendería ni la confundiría, porque ya todo estaba pronosticado.

87 Mi palabra de ayer se cumple hoy, porque antes dejaría de alumbrar el astro rey, que ella dejara de cumplirse.

88 Soportad la amargura que os ocasiona la guerra de los pueblos, no claméis justicia sobre ellos, que bastante amargo es ya su cáliz. Sed misericordiosos en vuestros juicios, pensamientos y oraciones.

89 Quienes aún disfrutan de alguna paz, tienen el deber de orar para ayudar espiritualmente a los que sufren los rigores y calamidades de la guerra.

90 Si en vez de piedad, sentís cólera o desprecio hacia quienes causan tantos sufrimientos a la Humanidad, en verdad os digo que os despojáis de toda elevación espiritual y de toda comprensión.

91 Dejad que mi voz encuentre eco en vuestro corazón; llevad a la práctica mi palabra; ésa será la forma de que mi Doctrina tome fuerza en la Tierra; ella es la luz que se enfrentará a las ideas que han surgido de una Humanidad enferma y decadente.

Misión del discípulo: Predicar con el propio ejemplo

92 Toda la justicia, la grandeza y la luz que pueda ambicionar la Humanidad para la evolución de su espíritu, podrá encontrarla en mi Doctrina; mas para que el hombre se detenga a analizar mi enseñanza y se interese por su contenido, antes tendrá que contemplar el principio de la fructificación de ella, en la regeneración y virtudes de mis discípulos.

93 Grandes misterios prometo revelaros cuando viváis en paz, porque entonces podrá brillar mi luz en vuestro ser.

94 Todos quisierais ser de los que testifiquen mi verdad, y ser en el camino de la Humanidad como un faro para el navegante o una estrella para el peregrino.

95 Hoy me tenéis entre vosotros por medio de esta comunicación; aprovechad mi estancia y de párvulos convertíos en discípulos, para que dignamente podáis predicar con mi palabra y con vuestro ejemplo cuando Yo haya cesado de hablar.

96 Estudiad, velad y orad, sembrad el amor y la caridad entre vuestros hermanos, para que Yo diga a la Humanidad a través de vuestras obras: "Amaos los unos a los otros".

97 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

34

Misión del Pueblo: Difundir la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana

1 Pueblo amado, no esperéis tiempos mejores para revelar este mensaje a la Humanidad, porque no vendrá otro tiempo más apropiado que éste.

2 Abrid vuestros ojos a la realidad y no soñéis más con las vanidades del mundo; comprended que vuestra misión es la de dar a conocer mi Doctrina por todos los caminos de la Tierra.

3 Aquí entre las multitudes descubro a los futuros emisarios, a los nuevos apóstoles, a los labriegos que deberán ser incansables en el cumplimiento de su misión.

4 Unos irán por el Oriente, a otros les enviaré por el Occidente, y la diferencia de lenguas no será obstáculo para la difusión de mi palabra.

5 La espada de luz, de amor y de justicia que existe en mi Doctrina abrirá caminos, destruirá murallas de ignorancia y borraré fronteras; todo quedará preparado para la unificación de los pueblos.

6 Al principio de la lucha unos aceptarán con regocijo la doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana; en cambio, otros, viendo en ella una amenaza para el poder terrenal y para sus erróneas interpretaciones, la

rechazarán y os perseguirán, mas de cierto os digo que será como si ellos, con la palma de su mano, quisieran impedir que el sol diese su luz.

7 Debo advertiros que quien rechazare esta palabra, me habrá rechazado a Mí, y el que la aceptare me habrá aceptado a Mí, porque en su esencia me he manifestado en este tiempo a los hombres, en ella está presente mi Espíritu; por eso os digo que quien recibiera mi palabra, ése reconocerá mi voz, me abrirá las puertas de su corazón y me tendrá dentro de sí.

8 Una hermosa oportunidad de restituir y saldar vuestras deudas os ha ofrecido mi justicia; no desaprovechéis ni uno solo de los días de vida que os he confiado.

Hijo pródigo: El verdadero arrepentido y el aparente

9 Sois el hijo pródigo que retornó arrepentido a la casa paterna, y os he recibido con amor para haceros recuperar vuestra heredad.

10 Sé quiénes son, entre los que llegan llorando ante mi presencia, los verdaderos arrepentidos, los que lloran sus culpas con lágrimas de remordimiento sincero, y me piden una oportunidad para restituir; lloran por haber ofendido a su Padre, no lloran por ellos.

11 En cambio, hay otros que aparentemente sienten pesar por haberme ofendido, y lloran, prometen y hasta juran no volver a pecar, pero al mismo tiempo que prometen, me están pidiendo nuevos bienes terrenales; éstos son los que pronto han de alejarse de la casa paterna.

12 Si logran recibir de Mí lo que buscaban, irán a derrocharlo; si no lo consiguen, blasfemarán en contra mía; creen que en la humildad de este camino sólo hay espinas, y no saben que el que han elegido es el más incierto, el más accidentado y azaroso. Piensan que entregados completamente a los placeres del mundo, podrán aumentar sus caudales y con ello disminuir sus necesidades, sin darse cuenta de que por rechazar el dulce peso de una cruz espiritual, han echado sobre sus hombros un enorme fardo material, bajo cuyo peso terminarán agobiados.

Vida y ciencia: Los buenos frutos del que piensa en el bien de sus semejantes y obedece la Ley

13 [Cuán pocos son los que aspiran a vivir en el paraíso de la paz, de la luz y de la armonía, cumpliendo con amor las leyes divinas! Muy larga es la senda por la que ha transitado la Humanidad, y aún prefiere comer los frutos que le son prohibidos porque sólo acumulan penas y desengaños en su vida, frutos que en sí son buenos si se toman con la debida preparación y templanza.

14 El hombre y la mujer toman sin preparación el fruto de la vida, y desconocen su responsabilidad ante el Creador al traer nuevos seres a encarnar en la Tierra.

15 El hombre científico, con mano profana, corta un fruto del árbol de la ciencia, sin escuchar antes la voz de su conciencia, en la que le habla mi Ley para decirle que todos los frutos del árbol de la sabiduría son buenos y que, por tanto, quien los tome deberá hacerlo inspirado únicamente en el bien a sus

semejantes.

16 Estos dos ejemplos que os he explicado, os enseñan por qué la Humanidad no conoce el amor ni la paz de ese paraíso interior que el hombre, por medio de su obediencia a la Ley, debiera llevar por siempre en su corazón.

17 Para ayudaros a encontrar ese paraíso he venido a doctrinar a los pecadores, a los desobedientes, ingratos y soberbios, para haceros comprender que estáis donados con espíritu, que tenéis conciencia, que podéis razonar y valorar perfectamente lo que es bueno y lo que es malo, y a mostraros el sendero que os conducirá al paraíso de paz, de sabiduría, de amor infinito, de inmortalidad, gloria y eternidad.

18 Os hablo a vosotros que habéis pecado, porque los justos viven ya en el paraíso espiritual, y los demás seres que carecen de espíritu y por tanto de conciencia, se recrean en su paraíso, que es la Naturaleza, donde viven en perfecta obediencia y armonía con toda la Creación.

19 Hoy he venido a iluminar el sendero por donde deberéis evolucionar, y en cuyo final me encontraréis. No vengo a obligaros, mas sí os prevengo de que si desoís este llamado, no tardaréis en venir por vuestra propia voluntad buscando el camino de salvación, pero entonces vendréis huyendo de los horrores de vuestra inhumanidad, de vuestra audacia y de vuestro orgullo.

20 No llego a vosotros con rigor, sois vosotros los que dais el merecido castigo a vuestras faltas.

21 Pueblo: En vuestro corazón dejo la

esencia de mi palabra para que os alimentéis espiritualmente, porque vuestro corazón es como una flor, y su perfume es la esencia de amor que en él he depositado. No dejéis que esta flor se marchite, porque pronto perdería su aroma. Delicadas son las flores de vuestros huertos, pero más delicado es vuestro corazón y, aún más, su esencia divina.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La inspiración perfecta que comenzará después de 1950

22 Después de 1950 no recibiréis ya mi palabra a través de estos entendimientos a quienes habéis llamado portavoces o intérpretes. Unos partirán de esta Tierra hacia el valle espiritual, otros se quedarán para recibir las primeras inspiraciones, las señales precursoras de la comunicación de espíritu a Espíritu. Cuando esa comunicación comience a desarrollarse entre vosotros, empezareis verdaderamente a analizar y a comprender la Doctrina que ahora estáis recibiendo, y sabréis, a la vez, separar mi esencia de todas las imperfecciones que a mi palabra le hubiese mezclado el portavoz.

23 Ahora os pregunto: ¿Estáis conformes con ser los pobres de la Tierra, pero ricos en espíritu? ¿O preferís los placeres del mundo a los conocimientos de la vida eterna? Os bendigo porque en vuestro corazón me estáis diciendo: "Señor, nada es comparable a la gloria de escuchar tu palabra".

Tercer Testamento: El nuevo mensaje incomprendido como el del Segundo Tiempo

24 En esta era os estoy dando un nuevo mensaje: el Tercer Testamento. Muchos han sido los testigos de esta manifestación, mas en verdad os digo que no seréis vosotros los que lleguéis a comprender todo el significado de lo que os he revelado, ni apreciaréis la importancia que encierra este mensaje.

25 Muchas veces os he dado una enseñanza y vosotros la habéis interpretado equivocadamente porque estáis materializados, y mientras os he hablado de conocimientos espirituales, vosotros les habéis dado un sentido material. Vendrán otras generaciones más evolucionadas espiritualmente y al estudiar las enseñanzas que contienen estas revelaciones se estremecerán de emoción espiritual; otras veces se deleitarán con el remanso de paz de mi palabra, y en otras ocasiones quedarán maravillados de lo que en mis cátedras de amor encontrarán. Entonces dirán: "¿Cómo es posible que los testigos presenciales de esta palabra no se hayan dado cuenta de su sentido, de su grandeza y de su luz?" No será la primera vez que esto suceda; también en el Segundo Tiempo, hablando Yo al corazón de los hombres, éstos no me entendieron, porque sólo vivían y pensaban para el mundo y para la materia.

Las siete palabras: La explicación divina de las frases de Jesús en la cruz

26 Cuando el cuerpo que me sirvió de envoltura en el Segundo Tiempo entró

en agonía y desde la cruz pronuncié las postreras palabras, hubo entre mis últimas frases una que ni en aquellos instantes, ni mucho tiempo después fue comprendida: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?!"

27 Por aquellas palabras muchos dudaron; otros se confundieron, pensando que fue una flaqueza, un titubeo, un instante de debilidad de Cristo, mas no han tomado en cuenta que ésa no fue la última frase, sino que después de ella aún pronuncié otras que revelaban fortaleza y lucidez plenas: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu" y "Todo está consumado".

28 Ahora que he vuelto para hacer luz en vuestras confusiones y esclarecer lo que habéis llamado misterios, os digo: Cuando estuve en la cruz, la agonía fue larga, cruenta, y el cuerpo de Jesús, inmensamente más sensible que el de todos los hombres, sufría una agonía prolongada, mas la muerte no llegaba.

29 Jesús había cumplido Su misión en el mundo, ya había dicho la última palabra y enseñado la última lección; entonces aquel cuerpo torturado, aquella carne destrozada al comenzar sentir la ausencia de Cristo, citando un salmo preguntó dolorosamente al Señor: [Padre, Padre!, ¿por qué me has abandonado? Era la dulce y doliente queja del cordero herido hacia Su Pastor.

30 Era la prueba de que la irradiación de Cristo, el Verbo, en verdad se había hecho hombre en Jesús y Su padecimiento fue real.

31 ¿Podéis atribuir vosotros a Cristo estas palabras, estando unido al Padre eternamente? Ahora sabéis que en

realidad fue un gemido del cuerpo de Jesús, lacerado por la ceguera de los hombres. Mas cuando la caricia del Señor se posó sobre aquella carne martirizada, prosiguió hablando Jesús y Sus palabras fueron: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu" y "Todo está consumado".

32 ¿Cuándo me hablaréis así, Humanidad? ¿Cuándo exhalaréis esa dulce queja que no es reproche, ni duda, ni falta de fe, sino la prueba de amor al Padre, manifestándole que en la hora suprema queréis sentirlo cerca? Meditad en cada una de mis frases, porque Yo soy la verdad que os fuera prometida.

Discípulos del Espíritu de Verdad: Lo que hará al hijo digno de portar ese nombre

33 Ahora que os estoy adoctrinando, me he servido del rudo y del ignorante, porque los científicos y los sabios me han negado; también he buscado pecadores para convertirlos y enviarlos a dar testimonio de mi verdad.

34 Estos hijos míos por quienes me estoy manifestando, deben hacerse dignos de esta gracia, despertando a la luz de la doctrina que van a predicar, para que lleguen a tener pleno conocimiento de su misión, y sepan que sólo dando ejemplos y mostrando buenas obras serán creídos por sus semejantes.

35 Este tiempo de enseñanza será propicio para la preparación de las multitudes.

36 Mi doctrina es el agua pura y cristalina del río de la vida, con la que os purificaréis y lograréis la transformación que os haga dignos de llamaros

discípulos del Espíritu de Verdad.

37 Preparad con mi palabra vuestro corazón, y en verdad os digo que de él brotará la buena simiente; educad a vuestro espíritu y entendimiento escuchándome, y vuestras obras, palabras y pensamientos irradiarán mi verdad.

38 Cierto es que no sólo vosotros daréis testimonio de Mí porque toda la Creación es una prueba viviente de mi verdad, pero en esta Obra tenéis una misión que cumplir y una deuda que saldar con vosotros mismos, porque en verdad os digo que a Mí nada me debéis, sino a vosotros.

39 Si no dieseis testimonio de vuestro Señor, Yo lo daré, pero lloraréis amargamente por no haber estado cerca del Maestro en la hora de la lucha.

Obras: El mejor testimonio

40 ¿Queréis saber cómo lograréis que vuestro testimonio sea tomado como verdadero? Sed sinceros con vosotros mismos; nunca digáis que poseéis lo que no tenéis, ni tratéis de revelar lo que no hayáis recibido. Enseñad sólo lo que sepáis, testificad únicamente lo que hayáis visto, mas si os preguntasen algo que no podáis contestar, callad, pero nunca mintáis; nuevamente os digo, que vuestro "sí" sea siempre "sí" y vuestro "no" sea siempre "no", y así seréis fieles a la verdad. Tampoco juréis, porque quien dice la verdad, no necesita juramento para hacerse creer, ya que en sus obras lleva la luz. Dejad que jure aquél que ha sido falso y que, llegado el momento de necesitar ser creído, tiene que recurrir al nombre de Dios para apoyar sus palabras. Vosotros no juréis por Dios ni

por María, tampoco por vuestros padres ni por vuestra vida.

41 Vuelvo a deciros que vuestras obras serán las que den testimonio de vuestras palabras, y unas y otras darán testimonio de Mí. Si diciendo la verdad os creen, benditos sean aquellos que os crean. Si por decir la verdad os negasen, hiriesen u os burlasen, dejadme a Mí la causa, porque la causa de la verdad es mía, entonces Yo os defenderé. Tampoco intentéis disfrazar la verdad con el velo de la mentira, porque vuestro juicio será grande.

42 ¿No sabéis de aquel gran templo de Jerusalén en donde, siglos tras siglos, los hombres penetraron en busca de fortaleza y de sabiduría? Pues fue grande mientras su seno fue como un redil de paz para los espíritus, mas cuando penetró en él la hipocresía, la mentira y la codicia, su velo se rasgó y más tarde no quedó de él ni piedra sobre piedra.

43 Vuelvo a deciros que empezéis a ser sinceros con vosotros mismos, que no tratéis de engañaros; es decir, que comencéis a amar la verdad.

Profecía: La caída de la nueva Babel y el surgimiento del Reino de Dios

44 Se aproxima el instante en que caigan las grandes cabezas del mundo, en que las naciones sientan mi divina justicia. ¡Cuánto clamor habrá entonces entre los hombres! Un mundo de falsedades, de errores e injusticias desaparecerá, para que en su lugar se establezca el Reino de Dios que es justicia y es luz. Para muchas obras humanas será el fin, mas para el tiempo de la espiritualidad será el principio.

45 El mundo que desaparecerá será el

mundo de maldad que habéis creado -en el cual los fuertes oprimen a los débiles- y del que ha huido la inocencia hasta de los niños, en el que los padres desconocen a los hijos y los hijos a los padres, este mundo en el que los principios e instituciones más sagradas han sido profanadas por los hombres, y en el cual unos a otros, en vez de amarse como hermanos, se matan.

46 Para que esta nueva Babel desaparezca, es menester que su maldad sea cortada de raíz como mala yerba. El dolor será grande, pero en ese cáliz se purificarán los impuros y abrirán sus ojos los ciegos; la muerte detendrá la carrera de muchos, mas no para exterminarlos, sino para conducirlos a la verdadera vida.

47 De las obras malas de la Humanidad nada quedará, mas sobre los escombros de vuestro pasado Yo haré surgir un mundo nuevo, como un gran reino donde la Humanidad sea como una extensa familia que viva en paz, que ame, que sienta y piense en mi Ley de amor.

48 Nuevas generaciones poblarán la Tierra y recogerán los frutos de la experiencia y de la evolución, tanto espiritual como material, que sus antepasados hayan dejado, porque de todo el pasado seleccionarán los buenos frutos.

49 Sobre los cultos imperfectos hacia mi Divinidad se levantará un culto verdaderamente espiritual, así como también sobre la ciencia materialista de los hombres del presente se levantará una nueva ciencia al servicio de la fraternidad, del bienestar y de la paz.

50 La división de los hombres

desaparecerá, y así como en sus discordias se distanciaron unos de otros, creando idiomas y lenguas para cada pueblo, cuando la armonía principie a brillar en el mundo, todos sentirán la necesidad de entenderse con un solo lenguaje.

51 De cierto os digo que la caridad de los unos a los otros les facilitará esta obra, porque estará basada en el mandato que os dice "Amaos los unos a los otros".

Amor: El lenguaje universal

52 ¿Cómo ha de ser justo que la especie humana no se entienda entre sí, si hasta los animales de una misma especie se comprenden, así sean unos de una región y otros de otra? Uníos con amor, inspirados en vuestro Padre y Él, que es el Alfa y la Omega de toda la Creación, os inspirará el lenguaje universal.

53 Recreaos, recreaos con mi palabra; ella está más allá de la división de vuestros idiomas, más allá de vuestro principio y de vuestro fin; mas si os habéis maravillado de la forma tan extensa e inagotable con que os he hablado por labios de mis portavoces, sabed que sólo ha sido un destello de mi luz divina el que he enviado sobre estos entendimientos.

Pruebas: El cáliz que nos hace comprender a los demás

54 Me preguntáis: "¿Señor, por qué si nos habéis elegido para ser testigos de esta manifestación, no nos habéis excluido de los sufrimientos y vicisitudes de la Tierra?", a lo cual os contesto que es menester que apuréis, aunque sea un poco, el cáliz que beben vuestros

hermanos, para que comprendáis sus aflicciones.

55 Si os he dicho que en este tiempo será destruido todo lo que el orgullo y la maldad de los hombres ha hecho, ¿no creéis que también en vosotros haya algo qué destruir, qué cortar o qué expiar?

56 Sois agraciados, pero a la vez muy tocados por las pruebas; mas si el dolor os mantiene alerta, debéis pensar que es sólo una gota del acíbar que beben otros pueblos; al sentir el dolor, vuestro corazón se siente movido a orar, y en ello reconoce intuitivamente una de las misiones que ha traído este pueblo a la Tierra.

57 Orad, mis hijos, con pensamientos de luz, de paz y de fraternidad, y esas oraciones no se perderán en el espacio, sino que su esencia las conservará vibrando en lo espiritual y las conducirá al corazón de aquellos por quienes hayáis orado.

58 Mas para que vuestra oración sea sentida por vuestros hermanos, no os familiaricéis con mi palabra; venid con la misma humildad y fervor de los primeros días, porque llegará el día en que sintáis estremecido vuestro ser, y ese día será aquel en el cual os hable por última vez en esta forma.

Pueblo: Muchos llamados, mas no todos preparados

59 ¿Para qué creéis que os llamé en este tiempo, multitudes? ¿Por ventura sólo fue para curar vuestras dolencias o para haceros recobrar la paz perdida? No, pueblo; si vine a levantaros a la vida verdadera, a encender en vuestro corazón la fe, a devolver a vuestra faz la sonrisa y a vuestro cuerpo la fortaleza,

fue porque quise prepararos así para que pudieseis levantaros a la lucha. Pero veo que muchos, pensando en sí mismos, asisten a mi cátedra sólo para buscar la tranquilidad de su mente, sin querer saber nada de la misión que les aguarda y, por tanto, sin hacer méritos para alcanzar la verdadera paz; otros, una vez que han recibido lo que deseaban, se alejan sin interesarse por estudiar y comprender el significado de mi Doctrina.

60 Todos habéis sido llamados a tomar parte en esta Obra, y es por eso que he vertido mi palabra sobre este pueblo, para que guarde en su corazón aunque sea una sola de mis frases.

61 Mi enseñanza os dice que si vosotros no dieseis a conocer mi palabra entre la Humanidad, las piedras hablarán para dar testimonio de mi verdad y del tiempo que vivís, mas no esperéis a que sean las piedras las que hablen, porque ellas lo harán estremeciendo la Tierra, agitando los mares o saliendo a torrentes por los cráteres de los volcanes.

62 Mejor será que os preparéis a tiempo, para que cuando este mundo se vea asolado por las pestes, los males extraños y las aflicciones de toda índole, vosotros, diseminados por todos los caminos de la Tierra, llevéis a los corazones mi palabra dulce, reconfortante, que llegue como tenue brisa a aquellos que han sido azotados por los huracanes de las bajas pasiones y la furia de los elementos desatados.

63 Apartad vuestra pereza y aprovechad el tiempo precioso de que hoy gozáis, porque no sabéis si en los tiempos venideros tengáis calma para

poder estudiar y meditar en mi palabra.

Amor: El idioma universal

64 Orad como buenos discípulos y llenad vuestro corazón de nobles propósitos. No olvidéis que no he venido a distingueros por razas, clases o religiones, para que doquiera que vayáis os sintáis como en vuestra patria, y a cualquiera que encontréis, sea de la raza que fuere, lo consideréis como lo que realmente es: vuestro hermano.

65 Os traje esta palabra y os la hice oír en vuestro lenguaje, mas os doy la misión de que más tarde la traduzcáis a otras lenguas, para que sea de todos conocida. De esta manera empezareis a construir la verdadera torre de Israel, aquella que espiritualmente unifique a todos los pueblos en uno solo, aquella que una a todos los hombres en esa Ley divina, inmutable y eterna que conocisteis en el mundo en labios de Jesús, cuando os dijo "Amaos los unos a

los otros".

Palabra divina: El pan de la vida eterna

66 Escudriñad mi palabra hasta que estéis ciertos de su pureza y de su verdad; solamente así podréis caminar fuertes y permanecer firmes ante la invasión de ideas materialistas que amenazan al espíritu, porque el materialismo es muerte, es tiniebla, es yugo y veneno para el espíritu. Jamás cambiéis la luz o la libertad de vuestro espíritu por el pan terrenal o por mezquinos bienes materiales.

67 En verdad os digo que quien en mi Ley confíe y persevere en la fe hasta el fin, nunca le faltará lo necesario para su sustento material, y en los instantes de su comunicación con mi Espíritu, recibirá siempre por mi caridad infinita el pan de la vida eterna.

68 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

35

Pedir al Padre: Derecho y responsabilidad del hijo

1 Benditos sean los que me pidan con humildad y fe para el progreso de su espíritu, porque ellos recibirán lo que soliciten de su Padre.

2 Benditos los que saben esperar, porque a sus manos llegará mi caridad en el instante oportuno.

3 Aprended a pedir y también a esperar, sabiendo que nada escapa a mi caridad; confiad en que mi voluntad se manifieste en cada una de vuestras necesidades y pruebas.

4 El hijo tiene derecho a pedir a su Padre lo que esté dentro de Su ley de justicia y amor, y el Padre a su vez tiene el deber de atender al hijo.

5 Yo os digo que los que aquí en la Tierra acaten mi voluntad, cuando estén en espíritu gozarán de mi amor.

6 Cuando el peso de vuestra cruz os agobie, invocad a vuestro Cirineo y al instante vendré en vuestra ayuda.

Oración: ¿Cómo lograr hacer la voluntad del Padre?

7 Orad en los momentos de prueba, con una oración breve, pero limpia y sincera, y os sentiréis confortados, y cuando logréis estar en armonía con vuestro Señor, podré deciros que mi Voluntad es la vuestra y vuestra

voluntad es la mía.

8 No sólo oréis cuando os encontréis atravesando por alguna prueba dolorosa, orad también cuando estéis en paz, porque entonces será cuando vuestro corazón y pensamiento puedan ocuparse de los demás. Tampoco pidáis solamente por los que os han hecho bien o por aquellos que no os hayan causado ningún daño, pues ello, siendo meritorio, no lo es tanto como si veláis por los que en alguna forma os hubiesen causado perjuicio.

9 Pensad que Yo, vuestro Maestro, he sido Cirineo y Salvador de los mismos que ante Pilatos gritaron ¡Crucifícadlo! ¡Crucifícadlo! También vosotros podéis ayudar a vuestros hermanos a llevar con resignación su cruz, con oraciones, pensamientos, palabras y aun en forma material; así podréis hacer más llevadera la restitución del que va agobiado bajo el peso de su dolor o de su lucha.

10 Éste es un tiempo propicio para que seáis caritativos; por tanto, orad, pedid y trabajad, los campos son fértiles y os esperan.

11 Pedid la paz para las naciones, atraedla con vuestras oraciones; enviad bálsamo a través de vuestros pensamientos y transmitid luz al entendimiento de vuestros hermanos. De cierto os digo que vuestras peticiones jamás dejarán de ser escuchadas y atendidas por vuestro Padre.

Comunicación por el entendimiento humano: La comunicación divina de las Tres Eras

12 Estad preparados, porque muchos van a negar que Yo me he comunicado por el entendimiento del hombre, mas

vosotros les diréis que no es la primera vez que esto acontece, que Dios ha hablado a través del hombre en las Tres Eras; que desde el principio de los tiempos todas las profecías, inspiraciones y revelaciones dadas a la Humanidad, han sido voces divinas recibidas por mediación humana, que han guiado a los hombres de todos los tiempos.

13 Quienes nieguen, contradigan o se escandalicen por vuestro testimonio, será porque ignoran lo que es la comunicación espiritual, así se nombren sabios en la Tierra.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunicación de Dios con la Humanidad del futuro

14 Es mi voluntad que por este pueblo, que ha sido testigo de mi comunicación bajo esta forma, sepa la Humanidad que el hombre, desde su origen, estuvo destinado a comunicarse con su Padre Celestial, a servirle de portavoz en este planeta, y que si en los tiempos pasados fueron aislados los casos de los hombres por cuyos labios habló el Señor, ahora vivís un tiempo en el cual la Humanidad, de generación en generación, alcanzará mayor perfección y claridad al comunicarse de espíritu a Espíritu con el Padre.

15 Vosotros anunciaréis que para ese tiempo, los hombres todo lo consultarán con su Señor para llevar a cabo sus obras en el mundo, dentro de los preceptos de la Ley divina.

16 El padre de familia hablará a sus hijos con palabras que el Señor ponga en sus labios; los maestros enseñarán bajo una inspiración superior; los

gobernantes sabrán transmitir a sus pueblos la voluntad de Dios; los jueces se sujetarán a los dictados de su conciencia que es la luz de Aquél que todo lo sabe y, por tanto, es el único capaz de juzgar con perfección.

17 Los médicos confiarán en el poder divino, y su palabra y su bálsamo vendrán del Señor. Los hombres de ciencia comprenderán la misión tan delicada que han traído a la Tierra, y por su preparación espiritual recibirán las divinas inspiraciones.

18 Finalmente, todos los que hayan traído al mundo la misión de conducir espíritus por la senda de evolución, sabrán elevarse para recibir mis revelaciones y llevarlas al corazón de las multitudes, con la luz y la pureza con que las recibieron.

Profetas del Tercer Tiempo: Preparación para imitar el ejemplo del apóstol Juan

19 Os hablo de una era que vendrá y que vosotros debéis anunciarla y profetizarla, con la certeza de que llegará; mas si vuestros hermanos se burlasen de vuestra profecía, no temáis, que también Juan el apóstol, cuando dio a conocer lo que en su comunicación con el Padre había recibido, fue burlado y hasta juzgado como enajenado; sin embargo, llegó la hora del cumplimiento de todo aquello que parecía imposible a unos, extraño e incomprensible a otros.

20 El tiempo que hoy vivís es precisamente en el que se está cumpliendo cuanto dije por boca de aquel vidente, profeta y portavoz del Maestro.

21 Por su videncia fue perseguido,

atormentado y desterrado aquel apóstol del amor y de la verdad. Mas no le faltó mi protección contra sus perseguidores y verdugos, por lo que os digo que no temáis, que si por esta causa os llevasen a presidio, Yo os pondré en libertad; si os negasen el trabajo o el pan, Yo os sustentaré; si os humillasen o calumniasen, Yo os ensalzaré y os haré justicia, y si os diesen muerte, Yo os resucitaré a la verdadera vida.

22 Por eso siempre os digo que debéis prepararos por medio de la oración, para que podáis extender esta profecía y entregar este testimonio con el corazón lleno de mansedumbre, de valor y de fe en el amor a vuestros hermanos.

23 Todo lo que bajo esa preparación hicieréis en mi nombre, tendrá que dar buenos frutos y veréis realizarse cuanto hayáis anhelado.

24 Así como a los hombres de los tiempos pasados les cumplí todas mis promesas, así a vosotros también os las cumpliré.

Profecías apocalípticas: Las que se han cumplido y las que se cumplirán en este tiempo

25 Estáis viviendo tiempos de angustia en que los hombres se purifican apurando su cáliz de amargura; mas aquéllos que han escudriñado las profecías, ya sabían que el momento estaba próximo a llegar, aquel en que las guerras se desatarían por doquiera al desconocerse las naciones.

26 Todavía falta que las enfermedades extrañas y las epidemias aparezcan entre la Humanidad, confundiendo a los científicos; y cuando el dolor llegue a su máximo a los hombres, aún tendrán

fuerzas para gritar: "¡Castigo de Dios!" Mas Yo no castigo, sois vosotros los que os castigáis, al apartaros de las leyes que rigen a vuestro espíritu y materia.

27 ¿Quién ha desatado y provocado las fuerzas de la Naturaleza sino la insensatez de los hombres? ¿Quién ha desafiado mis leyes? La soberbia de los hombres de ciencia. Mas de cierto os digo, que este dolor servirá para arrancar de raíz la mala hierba que ha crecido en el corazón de la Humanidad.

28 Los campos se cubrirán de cadáveres, los inocentes también perecerán; unos morirán por el fuego, otros por el hambre y otros por la guerra. La Tierra se estremecerá, los elementos se conmoverán, las montañas arrojarán su lava y los mares se encresparán.

29 Yo dejaré que los hombres lleven su perversidad hasta un límite, hasta donde se los permita su libre albedrío, para que horrorizados ante su propia obra, sientan en su espíritu el verdadero arrepentimiento.

30 Vosotros, humildes discípulos, seres humanos que, aunque estáis llenos de imperfecciones, sentís amor por vuestros hermanos, contrarrestad la influencia de las pasiones desatadas por la guerra con pensamientos de paz, con oraciones saturadas de luz espiritual, con palabras de fraternidad, y con obras que encierren verdad y caridad; debéis estar preparados porque al final de la guerra, cuando esta contienda termine, vendrán de lejos las multitudes en busca del bálsamo para el cuerpo y para el espíritu.

31 "No nos dejéis cuando esa hora llegue, oh Maestro", me dice este pueblo,

a lo cual Yo os contesto que no os puedo dejar, porque en todo lo creado me encuentro presente.

Amaos los unos a los otros: La voz divina que tocará todos los confines del planeta

32 Hablaré a los hombres a través de los elementos, de los mares surgirá mi voz, y de un confín al otro de este planeta se sentirán tocados los espíritus por la luz de Aquél que es el único que con verdadera ternura puede decirnos "Amaos los unos a los otros".

33 Esta máxima se convertirá para muchos en su juez; otros la sentirán en su corazón como una herida abierta, y para otros será como un guardián que no los dejará dormir para su cumplimiento.

34 Ya veis que no podré apartarme de vosotros, como dijo hace tiempo uno de mis profetas, que en este tiempo mi Espíritu estaría derramado sobre toda carne y sobre todo espíritu.

Profecías: Los días felices que esperan a la Humanidad

35 Doquiera que vayáis Yo iré delante de vosotros. Doquiera que me busquéis me encontraréis; doquiera que poseis vuestra mirada, me contemplaréis; mas no quiero anunciaros tan sólo amarguras y presagios de grandes tribulaciones con mi palabra de este día. Si os hablo de todo ello, es para dejaros velando y orando, para que no os sorprendan las pruebas en el instante en que éstas lleguen a vosotros.

36 Así como os he anunciado la guerra y los desastres que deparan a la Humanidad, también os digo que llegará un día en el que todas las naciones de

la Tierra disfrutarán de paz, en el que los hombres se amarán en Mí, y su vida, su trabajo, sus obras en el mundo, serán el culto agradable que como incienso perfumado se eleve de este planeta hacia Mí.

37 Me preguntáis: "Señor, ¿hasta cuándo llegará ese tiempo?" Y Yo os respondo: Cuando la Humanidad se encuentre desmanchada por el dolor, el arrepentimiento, la regeneración y la práctica del bien.

38 Al cumplir el espíritu de la Humanidad con el pacto que tiene celebrado con su Padre, Yo cumpliré a mi vez hasta la última de mis promesas, abriré mi Arcano y lo desbordaré sobre de mis hijos en sabiduría, en paz y en revelaciones.

39 Mientras transitéis por este mundo, velad y orad, pueblo; preparaos de espíritu y de materia, porque pronto os enviaré por los caminos a hablar de mi verdad.

La escala de evolución: Historia y vida del espíritu

40 Preparad a vuestro espíritu con la práctica de la oración, de la caridad y de la humildad que mi Doctrina os enseña; y preparad también vuestro cuerpo, apartando de él los vicios, los malos hábitos, y doblegándolo hasta hacer de él un perfecto colaborador del espíritu.

41 Una vez que estéis preparados, veréis con cuánta claridad aparece el camino ante vosotros. Por eso os digo que la vida del espíritu desde su partida del seno divino hasta su retorno, es una escala de evolución.

42 El Padre, al formar al hombre, lo puso en el primer peldaño de esa escala

con el fin de que, recorriendo ese camino de retorno, tuviese ocasión de conocer y comprender verdaderamente a su Creador.

43 Pero [Cuán pocos iniciaron la jornada ascendente partiendo del primer escalón! Los más se unieron en su desobediencia, en su rebeldía, haciendo mal uso del don del libre albedrío, desoyendo los dictados de la conciencia, los cuales están en su espíritu desde su origen, dejándose dominar por la materia para crear con sus vibraciones una fuerza, la del mal, y cavar un abismo hacia donde su influencia tuvo que arrastrar a sus hermanos, que entablaron una lucha cruenta entre sus flaquezas y perversidades y su anhelo de elevación y de pureza.

44 [Qué diferente hubiera sido la vida que hubierais llevado en la Tierra, si hubieseis perseverado en el bien y en la justicia, porque en ella habríais cosechado los frutos de mi amor! Sin embargo, no estáis perdidos ni os he proscrito de mi Reino; prueba de ello es que cuando llegué a vosotros, humanizando mi presencia, descendí hasta el mundo que vosotros mismos habéis creado con tantos errores e imperfecciones.

45 Aquí en este mundo, para demostraros que os amo a pesar de vuestros desvíos y de vuestra ingratitud, os di mi sangre y mi cuerpo.

46 Mi ley inmutable que os di en los primeros tiempos, las exhortaciones al bien de los profetas, mi Doctrina y cada uno de mis mensajes, son la luz espiritual que a través de la conciencia ha recibido el hombre, y estaría fundido

su espíritu con el mío si se hubiese conservado en la Ley y en la pureza desde el principio de su evolución.

47 Su apetito desordenado por lo material y la lujuria, su ignorancia, su falta de elevación espiritual, sus padecimientos causados por sus errores, hicieron que el Padre descendiese para venir a rescatarlo, mostrándole el libro de la sabiduría que había despreciado por los placeres del mundo, y a señalarle nuevamente el camino verdadero.

48 Muchos siglos han pasado y muchas veces han tenido que volver al mundo los seres, y aún no comprenden la esencia de mi Ley ni la naturaleza de su propio espíritu.

49 Aún me estoy manifestando a los hombres en forma humanizada, aunque también os digo que lo que en este tiempo vengo revelando es la lección que elevará a los espíritus a esa escala de que os hablo, desde la cual conocerán y podrán recuperar todo error, reconstruir lo destruido y recuperar cuanto habían perdido.

50 En mi divina siembra no se pierde una sola semilla, a pesar de que las caídas de los hombres hayan retardado su florecimiento y fructificación espiritual.

51 En este tiempo, la Tierra es removida con gran dolor de la Humanidad, mas es necesario que Yo encuentre mi semilla para apartarla de la cizaña.

Proemio: Antes de que surgierais a la vida

52 ¿Cuál fue la causa de vuestro pecado y de vuestra desobediencia a mi Ley?

53 Escuchad, discípulos: Antes de que surgierais a la vida, Yo ya existía y en mi

Espíritu estaba latente el vuestro. Mas no quise que heredaseis mi Reino sin haber hecho méritos, no quise que poseyeseis lo existente sin saber quién os había creado, ni quise que os marchaseis sin rumbo, sin destino y sin ideal.

54 Cuando el espacio se iluminó por vez primera con la presencia de vuestros espíritus, algunos de éstos, titubeantes y balbucientes como niños, no teniendo la elevación ni la fuerza para sostenerse en las moradas de la alta espiritualidad, sintieron la necesidad de un báculo, de un punto de apoyo para sentirse fuertes y les fue dada la materia y un mundo material, para que en su nuevo estado fueran adquiriendo experiencia y conocimientos.

55 Al crearos os di espíritu, para que él anhelara siempre elevarse hacia lo luminoso y puro, y en él os di la conciencia, para que os sirviese de guía; os concedí el libre albedrío para que vuestras obras tuvieran verdadero valor ante Mí. Y al tener vosotros, por vuestra desobediencia, la necesidad de ser enviados a la Tierra, os di el cuerpo, para que por medio del corazón tuvieseis sensibilidad para lo bueno y para lo bello, y para que os sirviese de crisol, de prueba constante, y también de instrumento para habitar en el mundo material.

56 La Tierra ha sido escuela para vuestro espíritu; en ella nunca ha faltado la presencia del Divino Maestro; la vida humana ha sido como un libro de profunda sabiduría para el espíritu encarnado.

Discípulos: Su misión ante la Humanidad de este tiempo

57 No os habéis dado cuenta aún de la misión que debéis cumplir en este tiempo entre la Humanidad, mas Yo con mi palabra os haré conocer vuestra lucha y la forma en que podréis llegar a la meta.

58 Vuestro cerebro es pequeño y no alcanza, por sí solo, a comprender el valor de todos los dones que poseéis, ni la trascendencia de la Obra que el Padre, a través de este pueblo, tendrá que llevar a cabo entre la Humanidad.

Profecía: Las grandes caravanas que han de llegar a esta nación

59 Mi voluntad, sabia y poderosa, prepara los caminos por donde habrán de levantarse mis emisarios, mis discípulos, mis profetas, con la Buena Nueva de la manifestación de mi Palabra, para que a la vez preparen los caminos por donde habrán de llegar al seno de vuestra nación las grandes caravanas de hermanos vuestros que llamáis extranjeros.

60 Esas caravanas en apariencia vendrán buscando el pan del cuerpo y la paz para el corazón, mas Yo sé que será su espíritu el que venga en pos del cumplimiento de mi promesa, la cual está guardada en el fondo de cada espíritu.

61 De lejanas comarcas y naciones veréis llegar a vuestros hermanos en busca de liberación para su espíritu. De aquella antigua Palestina llegarán también en multitudes, como cuando cruzaron el desierto las tribus de Israel; largo y doloroso ha sido su peregrinaje desde que rechazó de su seno a Aquél

que le vino a ofrecer Su Reino como una nueva herencia, mas ya se va acercando al oasis donde descansará y meditará en mi palabra, para que después, fortalecido en el reconocimiento a mi ley, prosiga la ruta tanto tiempo olvidada, que le señala su evolución.

La Nueva Jerusalén: La ciudad más allá de este mundo

62 Entonces oiréis que muchos dirán que vuestra nación es la nueva Tierra de Promisión, la Nueva Jerusalén; mas vosotros les diréis que aquella tierra prometida se encuentra situada más allá de este mundo, y que para llegar a ella habrá que hacerlo en espíritu, después de haber cruzado el gran desierto de las pruebas de este tiempo.

Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana: El oasis en medio del desierto

63 También les diréis que esta nación es tan sólo un oasis en medio del desierto; mas debéis entender, pueblo, que el oasis deberá dar sombra a los caminantes fatigados, además de ofrecer sus aguas cristalinas y frescas a los labios resecos por la sed de quienes en él se refugian.

64 ¿Cuál será esa sombra y esas aguas de las que os estoy hablando? Mi Doctrina, pueblo, mi divina enseñanza de caridad. ¿Y en quién he depositado este caudal de gracia y de bendiciones? En vosotros, pueblo, para que vayáis despojando vuestro corazón de todo egoísmo y podáis mostrarlo, como un espejo limpio en cada una de vuestras obras.

65 ¿No se llenaría de gozo vuestro

espíritu y corazón, si por vuestro amor se lograra convertir a la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana aquel pueblo tan apegado a sus tradiciones y espiritualmente estacionado? ¿No habría gozo entre vosotros si el antiguo Israel se convirtiera por conducto del nuevo Israel, o sea que el primero alcanzara gracia por el postrero?

Profecía: El pueblo judío reconocerá a Jesús como el verdadero Mesías

66 Hasta ahora, nada ha convencido al pueblo judío de que debe romper antiguas tradiciones para alcanzar su evolución moral y espiritual. Es el pueblo que, creyendo estar cumpliendo con las leyes de Jehová y de Moisés, en realidad aún sigue adorando a su becerro de oro.

67 Está próximo el tiempo en que ese pueblo, errante y diseminado por el mundo, deje de mirar hacia la tierra y eleve sus ojos hacia el cielo, en busca de Aquél que desde el principio les fuera prometido como su Salvador, y al cual desconoció y dio muerte porque lo creyó pobre y sin bien alguno.

68 Ya viene la hora en que aquella cruz que por sentencia me dieron, se torne en vara de justicia sobre cada uno de aquellos espíritus hasta que por fin sus labios exclamen: "¡En verdad Jesús fue el Mesías!"

69 Ellos, en su pobreza espiritual, en su miseria y en su dolor, me buscarán, y sorprendidos quedarán cuando vean que Aquél que les parecía no poseer nada en el mundo, lo posee todo, y que aquellos tesoros y aquel Reino del que tanto les hablara, eran una verdad, y comprenderán que nada del mundo,

ningún tesoro, ningún caudal, podrá ser comparable con la paz del espíritu.

70 Si ese pueblo me volvió la espalda, Yo en cambio lo espero, porque podrán los hombres faltar a su palabra y aún a sus pactos, pero Yo soy inmutable y

jamás faltaré a mis promesas.

71 Si a él se le dijo que Yo sería su Salvador, Yo lo salvaré; si se le dijo que Yo lo llevaría a mi Reino, a mi Reino lo llevaré.

72 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

36

Arrepentimiento: El bien que se alcanza al escuchar a la conciencia

1 Ante la ternura de mi palabra, la contrición llega al espíritu que se ha apartado del sendero de evolución. La dulzura de mis frases hace llorar al hombre, porque éste supone que sus pecados no merecen ser perdonados.

2 Yo consuelo a quien se arrepiente sinceramente, perdono sus faltas y le ayudo a restituir el mal causado.

3 Sabed que el que no se arrepiente no llega a Mí, porque sólo del arrepentimiento pueden surgir la regeneración, la enmienda y la purificación.

4 Sabed también que sólo los espíritus purificados pueden llegar a mi presencia, mas ¿cómo podríais arrepentiros verdaderamente, si no conocíais la magnitud de vuestras faltas?

5 He tenido que venir a los hombres para hacerles comprender lo que significa, ante la Divina Justicia, arrebatar la vida a un semejante, destruir la fe, engañar a un espíritu, traicionar un corazón, profanar la inocencia, causar una deshonra, despojar a un hermano de lo que es suyo, mentir, humillar y tantas imperfecciones que pasaban inadvertidas a vosotros, porque os habíais familiarizado con todo ello.

6 Mas llegó mi palabra de amor y en su

esencia encontrasteis la presencia de una justicia perfecta, que a través de vuestra conciencia os hacía reconocer cada una de vuestras malas obras, analizar vuestro pensamiento y recordaros vuestro cumplimiento espiritual que ya habíais olvidado.

7 Fue entonces cuando comprendisteis la magnitud de vuestras faltas, la trascendencia de vuestros errores que antes os parecían triviales o que carecían de importancia, y fue cuando valorasteis la intensidad de muchos sufrimientos y dolores que habíais causado. Entonces sentisteis vergüenza de vosotros mismos; os sentisteis mirados por Mí en toda vuestra desnudez y con todas vuestras manchas.

8 Por eso fue que al escuchar mi palabra llena de ternura, de paz y de pureza, os sentisteis por un momento indignos de mi amor, mas luego escuchasteis que precisamente fue a vosotros a quienes vine a buscar, y vuestro corazón, lavándose en su llanto como una demostración de que estabais arrepentidos, de que queríais purificaros y servirme, reempenó la jornada de su evolución espiritual.

9 Es imposible que uno de mis hijos me olvide llevando en su espíritu la conciencia, que es la luz de mi Espíritu, por la cual tarde o temprano tiene que reconocermme.

Enseñanza divina: Mensaje espiritual y no rito material

10 Para unos es fácil penetrar al significado de mi palabra y encontrar ahí la luz; mas para otros, mi palabra es un enigma.

11 Yo os digo que no todos podrán en

este tiempo comprender la espiritualidad de mi mensaje; los que no lo logren, tendrán que esperar nuevos tiempos para que su espíritu abra los ojos a la luz de mis revelaciones.

12 Jamás he venido envuelto en misterio ante los hombres.

13 Si os he hablado en sentido figurado para revelaros lo divino, o representar en alguna forma material lo eterno, ha sido para que me comprendáis; pero si los hombres se detienen a adorar formas, objetos o símbolos, en lugar de buscar el sentido de aquellas enseñanzas, es natural que se estacionen por siglos y en todo contemplan misterios.

14 Desde los tiempos de la estancia de Israel en Egipto, en que mi sangre fue representada por la de un cordero, ha habido hombres que sólo viven de tradiciones y de ritos, sin comprender que aquel sacrificio fue una imagen de la sangre que Cristo vendría a derramar para daros la vida espiritual.

15 Otros, creyendo alimentarse con mi cuerpo, comen panes materiales, sin querer comprender que cuando di a mis discípulos el pan en el Cenáculo, fue para darles a comprender que quien tomare la esencia de mi palabra como sustento, se habría alimentado de Mí.

16 Cuán pocos son los que en verdad saben entender mis divinas lecciones, y estos pocos son los que las analizan con el espíritu; mas tened en cuenta que la divina revelación no os la he traído en una sola vez, sino que os la he ido aclarando en cada una de mis lecciones.

17 Si en ocasiones os habéis confundido y sobre una errónea interpretación habéis acumulado otras,

es natural que ahora no comprendáis con claridad ni deis el justo análisis a la enseñanza espiritual del Tercer Tiempo.

18 Es menester que comencéis a derribar vuestros ídolos, a destruir vuestras confusiones pasadas y a ordenar vuestros pensamientos, para que os deis cuenta de que el Padre, desde los primeros tiempos, siempre ha venido a hablaros del espíritu, y aunque Él haya tomado muchas veces imágenes materiales para doctrinaros en vuestra pequeñez, siempre se ha referido a la vida espiritual.

19 ¡Despertad de vuestro sueño, Humanidad, dejad que vuestro espíritu escudriñe mi palabra!, porque de cierto os digo que si estudiáis bien y a fondo una de mis lecciones y la comprendéis, habréis penetrado en la esencia de mis revelaciones.

Oración: La importancia de aprender a pedir

20 Recordad la lección en la que os dije: "Pedid, pedid que se os dará". Ahora vengo a deciros: "Aprended a pedir".

21 Si os digo ahora que debéis aprender a pedir, es porque anteriormente vuestra petición era incompleta y egoísta, sólo os acordabais de pedir para vosotros o para los vuestros.

22 Mi lección de ahora viene a deciros que debéis aprender a sentir las penas de los demás, a saber vivir y sentir los dolores y sufrimientos de vuestros semejantes, las desgracias que afligen a vuestros hermanos; que debéis aprender a entender a quien lleva oculta una herida, y a sentir los sufrimientos de aquellos que, por estar distantes, no podéis contemplar; entre estos últimos

debéis considerar a los que habitan otros pueblos y naciones, a los que moran en otros mundos o en el Más Allá.

23 No temáis si algún día os olvidáis de vosotros y sólo os acordáis de los demás, porque nada habréis perdido. Sabed que quien ora por los demás, lo está haciendo por sí mismo.

24 ¡Cuánto gozo dais a mi Espíritu cuando veo que eleváis vuestro pensamiento buscando a vuestro Padre! Os hago sentir mi presencia y os inundo de paz.

25 Buscadme, habladme, no os importe que vuestros pensamientos sean torpes para expresar vuestra petición, Yo sabré comprenderos.

26 Habladme con la confianza con que se habla a un Padre; confiadme vuestras quejas, como lo haríais con el último de vuestros amigos.

27 Preguntadme lo que no sepáis, todo lo que ignoréis, y Yo os hablaré con palabra de Maestro; pero orad, para que en aquel bendito instante en que vuestro espíritu se eleve hacia Mí, recibáis la luz, la fuerza, la bendición y la paz que os concede vuestro Padre.

28 Por medio de la oración tengo reservadas muchas revelaciones al espíritu para el futuro. Perfeccionaos en esta comunicación y lograréis alcanzar perfección en vuestras peticiones; es decir, aprenderéis a pedir.

29 Cuando vuestro espíritu se presente en el valle espiritual a rendir cuentas de su estancia y de sus obras en la Tierra, por lo que más os preguntaré será por todo aquello que hayáis pedido, y por lo que hayáis hecho en favor de vuestros hermanos; entonces recordaréis mis

palabras de este día.

Profecía: Velad y orad en los tiempos de restauración

30 El fin de una era y el principio de otra ha ocasionado esta crisis y este caos que padecéis; es lo mismo que acontece a un enfermo grave, cuando se acerca el alivio: más pareciera ser la muerte la que ha llegado.

31 Cuanto mayor sea esta crisis entre la Humanidad, mayor será después su salud; en verdad os digo que así será y que hace millares de años que os lo había anunciado. Ahora debéis prepararos, fortaleceros en la fe y disponeros a la batalla.

32 A vosotros que frecuentemente estáis escuchando esta palabra, os digo: Velad y orad, porque se acerca para todos un tiempo de gran tribulación, tiempo en el que no valdrá a los hombres todo su poder, su oro, ni su sabiduría para contener el peso de la divina justicia.

33 En esos días seréis testigos de acontecimientos que a los orgullosos y engrandecidos les parecerán absurdos e ilógicos, porque se dará el caso de que los sabios recurran a los que han tenido por ignorantes, en el que los ricos y poderosos busquen a los menesterosos, porque en éstos habrá más comprensión y serenidad ante las pruebas, más caridad y riquezas espirituales.

34 Algunos me dicen en su corazón: "Maestro, yo no he tenido que esperar esos tiempos de dolor que anunciáis, porque toda mi vida ha sido de pruebas dolorosas", a lo cual Yo os digo: Bienaventurados vosotros que os habéis templado en el sufrimiento, porque

cuando esos días lleguen ya no lloraréis y sí, en cambio, sabréis dar valor y consuelo a los que no conocían esa tribulación.

35 De cierto os digo que si la mayoría de los hombres beben hoy el cáliz de amargura, es porque el soldado solamente se forja en el combate, y os estoy diciendo que se aproxima la contienda final, la gran batalla. No vayáis a cerrar vuestros ojos ni vuestros oídos en aquellos instantes al dolor de vuestros hermanos, ni intentéis esconderos de la muerte, porque en verdad os digo que donde los hombres de poca o ninguna fe crean ver el final, ahí estará el principio, donde crean ver la muerte estará la vida, porque Yo estaré presente para cubrirlos con mi amor y ayudarlos a entrar en ese mundo que vais a restaurar.

36 De todo vengo a preveniros para que nada os sorprenda; vosotros buscad los medios de prevenir y exhortar a los demás a la preparación, a la oración, a la enmienda y a la vigilia.

**Manifestación divina:
Manifestación en humildad, en
Espíritu y en verdad**

37 Recordad que Yo soy el Verbo del Padre, que la esencia divina que en esta palabra recibís es luz de ese Espíritu Creador, y que en cada uno de vosotros he dejado una parte de mi Espíritu.

38 Mas al contemplar la pobreza que envuelve al grupo que ahora me escucha y la humildad del aposento en el cual os reunís, en silencio me preguntáis: "Maestro, ¿por qué no elegiste para tu manifestación en este tiempo alguno de esos grandes templos o iglesias, donde

podrían haberte ofrecido ricos altares y ceremonias solemnes dignas de Ti?"

39 Yo contesto a esos corazones que así piensan de su Maestro: No han sido los hombres los que me han traído hasta esta pobreza, he sido Yo quien ha elegido para mi manifestación la humilde estancia en el pobre suburbio de vuestra ciudad, para con ello haceros comprender que no es el tributo material ni la ofrenda exterior la que Yo vengo a buscar entre vosotros, y que, al contrario, si he vuelto ha sido para predicar una vez más la humildad, para que encontréis en ella la espiritualidad.

40 Rehúyo de todo lo que sea vanidad y pompa humana, porque a mi Espíritu sólo llega lo que es espiritual, lo que es noble y elevado, lo limpio y eterno. Recordad que dije a la mujer de Samaria: "Dios es Espíritu y es necesario que los adoradores le adoren en espíritu y en verdad". Buscadme en lo infinito, en lo puro, y allí me encontraréis.

Ofrenda: Un tributo espiritual y no material

41 De las ofrendas materiales que la Humanidad me ofrece, sólo recibo la buena intención cuando ésta en verdad es buena, porque no siempre una ofrenda representa una intención elevada y noble.

42 [Cuántas veces los hombres me presentan su ofrenda para cubrir sus maldades o para exigirme algo a cambio! Por ello os digo que la paz del espíritu no se compra, que sus manchas no se lavan con la riqueza material, así pudieseis ofrecerme el mayor de los tesoros materiales.

43 Arrepentimiento, pesar por

haberme ofendido, regeneración, enmienda, reparación de las faltas cometidas, todo ello con la humildad que os he enseñado, y entonces sí estarán los hombres presentándose las verdaderas ofrendas del corazón, del espíritu y del pensamiento, que son infinitamente más agradables a vuestro Padre, que el incienso, las flores y las lámparas.

44 ¿Por qué ofrecerme lo que Yo he hecho para vosotros? ¿Por qué me dais flores, si vosotros no las hacéis? En cambio, si me presentáis obras de amor, de caridad, de perdón, de justicia, de ayuda hacia vuestros semejantes, ese tributo sí será espiritual y se elevará al Padre como una caricia, como un ósculo que desde la Tierra los hijos enviarán a su Señor.

Profecía: El destino espiritual de esta nación

45 Mi manifestación a través del entendimiento humano es humilde y sencilla, así como la forma en que me expreso; sin embargo, os hace estremecer y comprendéis un pasado que vuestro espíritu ya conoce, y os hace mirar con claridad los acontecimientos que pertenecen al futuro. Es por eso que permanecéis embelesados escuchándome, porque nadie como este Maestro sabe leer en los corazones.

46 De distintas comarcas llegáis para acogeros a la sombra bienhechora del árbol corpulento que está invitando a todos los caminantes a refrescarse bajo su follaje; mas os digo que ya está cercano el tiempo en el que lleguen a esta nación hombres de tierras lejanas.

47 La intuición y el presentimiento serán los que guiarán a aquéllos hacia

vosotros; vendrán en busca de vuestro testimonio y de vuestra paz; a muchos de ellos les bastará una palabra de las que Yo os enseñe, para levantarse al cumplimiento como verdaderos apóstoles del espiritualismo.

48 ¡Ay de este pueblo si no estuviese preparado para recibir al forastero con su corazón amoroso, porque de sus ciudades no quedaría ni piedra sobre piedra, como aconteció con Jerusalén!

49 ¿No os habéis dado cuenta de que vuestra purificación es para haceros dignos de recibir mis lecciones, las que deberéis compartir con los que vengan a llamar a vuestra puerta? ¿No habéis grabado en vuestra mente que Yo quiero que en este tiempo de tempestades, de guerras, de pasiones, seáis vosotros la barquilla salvadora que cruce serenamente entre las olas de maldad, rescatando a vuestros hermanos?

50 Bienaventurado el que se prepare, porque él verdaderamente me escuchará de Espíritu a espíritu.

51 Bienaventurado el que se purifique y obedezca los mandamientos de su Señor, porque él me verá.

52 Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Pueblo espiritualista: Su misión entre los demás pueblos de la Tierra

53 Orad por vuestros hermanos de esta nación en que habitáis, para que sean pacientes con las pruebas y alcancen su purificación. Un gran destino espiritual ha traído este pueblo sobre la Tierra, y para cumplirlo es indispensable que esté limpio, preparado y alerta.

54 Comprended que no debéis mezclar

lo superfluo con las enseñanzas de mi Doctrina; debéis darla a conocer con la misma pureza con que la habéis recibido de Mí.

55 Extended mi enseñanza por medio de ejemplos y testimonios, por comarcas, aldeas y provincias, y haced que en ella también se fortalezcan vuestros hermanos. Este pueblo debe multiplicarse, prepararse y vivir con espiritualidad, porque con sus obras llegará a ser el defensor de esta verdad.

56 Haced méritos, oh pueblo, y lograd que por esos méritos alcancen esta gracia aquéllos que mañana os reciban en su hogar, o aquéllos a quienes tengáis que recibir en el vuestro.

57 Enseñadles a analizar y comprender que hoy he venido en Espíritu a comunicarme por medio de materias torpes y pecadoras; nadie quiera ver a Dios en el cuerpo humano del portavoz, sino que escuchen la palabra, porque en ella está la esencia divina, aquélla que procede de mi Espíritu; la palabra es el Verbo y el Verbo soy Yo, el que os habla desde el infinito.

58 El Verbo es amor y es sabiduría que se manifiesta en palabra. Oíd esta voz, multitudes, y no os aletarguéis, porque os encontraréis en el santuario de mi Divinidad.

59 Tendréis que regeneraros. Si no limpiáis vuestro entendimiento, no podréis analizar mi enseñanza.

60 Bienaventurados los que van esforzándose por cumplir con mi Ley, porque en ellos pronto brillará la luz de la sabiduría.

61 Bendito el que lucha por el perfeccionamiento de su espíritu,

porque él se ha inspirado en el más alto ideal que pueda alcanzar un hijo de Dios.

62 Estoy puliendo vuestros corazones, porque de ellos haré brotar agua de vida para los sedientos.

63 Llegada la hora de vuestro cumplimiento, no hagáis obras según vuestra voluntad, ni queráis añadir a mi palabra o a mi Obra vuestras ideas imperfectas, porque caeríais en profanación y adulterio, borrando vuestras buenas obras del Libro de la Vida.

64 Os revestiréis de mi verdad y penetraréis en los hogares, haréis escuchar mi palabra y se hará la paz.

65 Unas veces seréis reconocidos como emisarios o labriegos de la doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana; en cambio, habrá ocasiones en que seréis arrojados a la calle, calumniados o acusados de impostores; mas no temáis, que si a vosotros os juzgasen, también a ellos les llegará el instante de su juicio, y si cuando les hablasteis no lograron abrir los ojos a la verdad, cuando estén bajo mi juicio recordarán vuestras palabras y contemplarán la luz.

Infierno y fuego: El juicio de nuestros actos ante el crisol de la conciencia

66 Cuando el espíritu de algún gran pecador se desprende de esta vida material para penetrar en el valle espiritual, se sorprende al comprobar que el infierno como él lo imaginaba no existe, y que el fuego del cual se le habló en los tiempos pasados, no es sino la esencia de sus obras al encontrarse ante el juez inexorable que es su conciencia.

67 Ese juicio eterno, esa claridad que

se hace en medio de las tinieblas que envuelven a aquel pecador, quemán más que el fuego más ardiente que pudieseis concebir; mas no es una tortura preparada de antemano como un castigo para el que me ofendió, no; esa tortura proviene del conocimiento de las faltas cometidas, del pesar de haber ofendido a quien le dio la existencia, de haber hecho mal uso del tiempo y de cuantos bienes recibió de su Señor.

68 ¿Creéis que deba Yo castigar a quien con sus pecados me ofendió, cuando Yo sé que el pecado ofende más a quien lo comete? ¿No miráis que el pecador es a sí mismo a quien hace mal, y que no voy Yo a aumentar con su castigo la desgracia que se ha labrado? Solamente dejo que se mire a sí mismo, que oiga la voz inexorable de su conciencia, que se interrogue y se responda, que recobre la memoria espiritual que a través de la materia había perdido, y recuerde su principio, su destino y sus promesas; y ahí, en ese juicio, tiene que experimentar el efecto del fuego que exterminar su mal, que le funda de nuevo como el oro en el crisol, para apartar de él lo nocivo, lo superfluo y todo lo que no es espiritual.

69 Cuando un espíritu se detiene a escuchar la voz y el juicio de su conciencia, de cierto os digo que en esa hora se encuentra ante mi presencia.

70 Ese momento de quietud, de serenidad y claridad no llega al mismo tiempo a todos los espíritus; unos penetran pronto en aquel examen de sí mismos, y con ello se evitan muchas amarguras, porque en cuanto despiertan a la realidad y reconocen sus errores, se preparan y disponen a reparar hasta la

última de sus malas obras; otros, ofuscados ya sea por el vicio, por algún rencor o por haber llevado una existencia de pecados, tardan en salir de su ofuscación; otros más, insatisfechos, creyendo haber sido arrebatados de la Tierra antes de tiempo cuando todo les sonreía, imprecán y blasfeman, retardando así el poder librarse de su turbación, y como éstos, hay un gran número de casos que solamente mi sabiduría conoce.

71 Tampoco existen lugares creados por Mí expresamente para la expiación de las faltas cometidas por mis hijos. Yo os digo que no existe un mundo donde no haya depositado mis maravillas y bendiciones.

Mundo material: ¿Paraíso terrenal o valle de lágrimas?

72 ¿No decís que este mundo en que habitáis es un valle de lágrimas, o sea, un valle de expiación? ¿Y quién lo hizo valle de lágrimas? ¿Dios o los hombres? Yo lo formé a imagen del paraíso celestial, sembrándolo de maravillas y complacencias, pensando hasta en lo más pequeño e insignificante, para hacerlos felices y, sin embargo, dentro de un mundo formado así, para el bienestar y el adelanto, para el deleite y la elevación espiritual de la Humanidad, los hombres sufren, lloran, se desesperan y se pierden.

73 Mas os digo que Yo no hice este mundo para el dolor de los hombres; los mundos son lo que sus moradores quieren que sean. Ved cuánto ha deformado la verdad el hombre con sus malas interpretaciones, cuán distinto ha interpretado el sentido figurado con el

que se le ha revelado la vida espiritual.

74 Ni oscuridad, ni fuego, ni cadenas existen en el inmenso valle espiritual.

75 Remordimientos y torturas que provienen de la falta de saber, sufrimiento por carecer de espiritualidad para disfrutar aquella vida, esto y más existe en la expiación de los espíritus que llegan manchados o sin preparación a los umbrales de la vida espiritual.

76 Ved cómo el pecado, las imperfecciones o la perversidad de los hombres, no puedo tomarlos como ofensa hecha al Padre, sabiendo que el mal se lo hacen los hombres a sí mismos.

77 Tampoco la Tierra se ha manchado, ella es tan buena y tan limpia como cuando brotó del Padre; por eso, no os pediré que le devolváis su pureza, ya que ella no se ha apartado de su destino de ser madre, albergue y hogar para los hombres.

78 En cambio, a la Humanidad sí le pediré que se arrepienta, que se regenere, que purifique su espíritu y su cuerpo; en una palabra, que retorne a su pureza original, ostentando además en su espíritu, la luz conquistada a través de

la evolución, de la lucha y de la práctica de la virtud.

Lección divina: La palabra eterna

79 Deteneos en esta lección, discípulos, no volváis la página de este libro sin antes haberla grabado en vuestra mente y de haber meditado largamente en ella. En verdad os digo que os servirá en esta vida y os facilitará el camino en aquella que os espera.

80 La lección os la he dado en partes, a través de tiempos y de eras. Hoy os parece que lo que os estoy enseñando será lo último, porque en vuestra mente no concebís mayor perfección en una doctrina espiritual; sin embargo, mi última palabra no es ésta, ni tampoco es que esta manifestación dada a través del entendimiento humano sea la última lección; y para que no penséis más en esto, ahora os digo que mi última palabra, mi última lección, nunca llegará a vosotros; siendo Yo el Verbo Eterno, es natural que Yo os hable y os ilumine eternamente porque no tengo principio ni fin.

81 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

37

Espíritu y materia: Siete etapas hacia la perfección espiritual y siete grados de evolución humana

1 En todos los tiempos han existido entre la Humanidad hombres de gran luz espiritual, hombres que han venido a iluminar el camino de evolución de sus semejantes.

2 ¿De dónde han venido a la Tierra esos seres? ¿Acaso del mundo inmediato donde habitan los que han de volver a este planeta? No, pueblo, Yo os digo que por el saber y la bondad de los seres podréis deducir el mundo del cual han venido.

3 Los grados de elevación espiritual son una escala infinita en la eternidad, pero ese recorrido hacia la perfección está formado por siete etapas, de las cuales tenéis un reflejo en la vida humana, la que también está dividida en siete grados de evolución.

4 Todas las partes del hombre deberán desarrollarse y evolucionar para alcanzar la luz que deben tener, y lograr la verdadera espiritualidad.

5 Su materia, su mente, su moral, su espíritu y todo su ser, deben pasar por esas siete grandes lecciones, por esas siete pruebas, de las cuales saldrá purificado, lleno de luz, de serenidad, de fortaleza, de conocimiento y de experiencia. Entonces estará en

condiciones de comprender que en su espíritu existe el reino de Dios.

6 La obediencia a la voluntad divina, la sensibilidad para saber interpretar la inspiración espiritual, la comunicación con el Padre y con el mundo espiritual a través del pensamiento, son los adelantos en vuestra evolución que os tiene reservados el nuevo tiempo.

7 Ya tuvo la Humanidad épocas en las cuales vivió para el placer material; otras en las que fue tras el poder, el dominio y las riquezas temporales; otras, en que desarrolló algunos sentidos, buscando la belleza de todo lo que le rodeaba; otras, en que buscando la paz del espíritu, penetró por la senda de la religión, y otras en que ha querido hacer de esta Tierra su reinado, de esta vida su eternidad y de la materia su dios.

8 Éste es un tiempo decisivo para la vida del hombre, y si observaseis con detenimiento, descubriríais en todos los órdenes, en todos los elementos y fuerzas, una lucha gigantesca, una gran batalla.

Séptimo Sello: Tiempo de cumplimiento profético y trascendencia espiritual

9 Es el fin de una etapa, Humanidad; mas no sabéis en qué instante se inicie el nuevo tiempo, eso sólo Yo os lo diré, Yo, el Cordero que desata los Sellos. Aún vivís el tiempo de la sexta revelación, en el que los acontecimientos se suceden en cumplimiento de las profecías.

10 [Cuántas religiones, cuántas sectas y doctrinas van a caer bajo la espada de luz de mi verdad, y cuántas ciencias y teorías van a quedar sepultadas en el olvido, cuando el nuevo día asome y se haga el

silencio y la paz en los corazones, y haya verdadera oración y espiritualidad en los hombres!

11 No serán las religiones las que se unan, porque sus diferencias no se lo permiten; serán los hombres los que se unan en la Ley de amor, de justicia y de verdad que solamente procede de Dios.

12 Esta humanidad, indiferente a toda inspiración divina, no se da cuenta de que está en los umbrales del tiempo más trascendental para su espíritu; mas ya despertará de su letargo cuando contemple el cumplimiento de los anuncios que aún faltan, de mi presencia entre los hombres, porque todos tendréis que estar velando cuando el Séptimo Sello se abra para entregaros su luz.

13 Por ahora, con mi palabra estoy preparando a este pueblo para que se levante inspirado en la verdad, enseñando a sus hermanos las lecciones de amor de mi Doctrina.

Niños: La misión de velar por ellos y darles ejemplo

14 Alimentaos sólo de verdad y rechazad todo lo que no encierra pureza, y de vosotros brotarán los hijos de la luz.

15 Dejad que la niñez vea en vosotros elevación espiritual, para que tenga en esta vida una senda segura qué seguir.

16 Velad por todos los niños a quienes pueda vuestro corazón brindar un latido de amor, un pensamiento de ternura, y habréis hecho con ellos caridad; con vuestras obras, enseñad el amor a toda la Humanidad.

17 Yo velaré por todos aquellos por quienes no podáis velar, y no permitiré que la mala simiente que los hombres

cultivan en este tiempo, contamine y confunda a aquellos espíritus.

18 Yo soy quien envía a los espíritus a encarnar de acuerdo con la ley de evolución, y en verdad os digo que no serán las influencias de este mundo las que hagan variar mis planes divinos, porque por sobre todas las ambiciones de poder se hará mi voluntad.

Bautismo: Rito puramente religioso y no espiritual

19 Cada ser humano trae una misión a la Tierra, su destino está trazado por el Padre y su espíritu ungido por mi caridad. En vano los hombres hacen ceremonias y ungen a los pequeños; de cierto os digo que en ninguna edad material serán las aguas las que purifiquen al espíritu de sus faltas a mi Ley. Y si Yo envío a un espíritu limpio de todo pecado, ¿de qué mancha lo purifican los ministros de las religiones con el bautizo?

Crecer y multiplicarse: Ley divina y universal. No existe un pecado original

20 Todos procedéis de Mí, todos tenéis un solo origen, porque de un solo Espíritu habéis brotado.

21 Tiempo es de que comprendáis que el origen del hombre no es un pecado, sino que su nacimiento en el mundo es el resultado del cumplimiento de una ley natural, ley que no sólo el hombre cumple, sino todas las criaturas que forman la Naturaleza.

22 Comprended que os he dicho "el hombre", y no su espíritu; el hombre tiene mi potestad para crear seres semejantes a él, mas los espíritus sólo

brotan de Mí.

23 Crecer y multiplicarse es ley universal; lo mismo brotaron los astros de otros astros mayores, que la semilla se multiplicó, y jamás he dicho que por ese hecho, unos y otros hayan pecado u ofendido al Creador. ¿Por qué vosotros, al cumplir con ese divino mandato, habríais de ser después juzgados como pecadores? Comprended que el cumplimiento de la Ley jamás podrá manchar al hombre.

24 Lo que mancha al hombre y aleja a su espíritu del camino de evolución, son las bajas pasiones, los vicios, porque van en contra de la Ley y le hacen perder el control de sí mismo, cayendo en libertinaje que es el abuso de su propio libre albedrío.

25 Estudiad y escudriñad hasta que encontréis la verdad, y así dejéis de llamar pecado a lo que ha sido tan sólo una ley del Creador de la vida; entonces podréis santificar la existencia de vuestros hijos y guiarlos con vuestros ejemplos de amor y de vuestras buenas obras.

26 ¡Creced y multiplicaos! Éste es el tiempo en que debéis entenderlo también espiritualmente, llenando el universo de pensamientos elevados y buenas obras, creciendo en sabiduría y ejerciendo el bien.

27 Multiplicaos en espiritualidad: amaos los unos a los otros sin distinción de razas, clases, credos o mundos y retornad al Padre llenos de méritos.

El Árbol de la Vida

28 La vida es semejante a un árbol con un número incontable de ramas, de las cuales no hay dos iguales, en las que cada

una cumple su misión. Si un fruto se malogra, es desprendido del árbol, y si una rama se desvía, es podada; porque del árbol de la vida sólo frutos de vida deben brotar.

29 Cuando la paz entre los hombres esté a punto de establecerse y comprendan el valor que tienen la oración y las virtudes, sabrán que Yo soy el Árbol de la Vida en cuyas ramas, extendidas hasta el infinito, verán los brazos del Maestro abiertos como en la cruz donde vertí mi sangre por amor a la Humanidad.

30 Para que el hombre llegue a alcanzar el verdadero conocimiento sobre el significado del Árbol de la Vida, antes, habrá lucha, conmoción y perturbaciones en su mente humana y en su espíritu.

31 Toda ciencia que haya causado mal y toda religión que no haya hecho brillar la luz de la verdad, podéis considerarlas como ramas por las cuales no corre la savia del Árbol de la Vida: ellas serán cortadas.

32 Mi Doctrina, clara y persuasiva, mostrará al mundo el camino del retorno y, uno tras otro, los hombres vendrán a Mí, mas ya no agobiados bajo el peso de sus errores, sino mirando a las alturas con la fe en el corazón y la satisfacción de haber cumplido mis leyes.

Infinito: Explicación divina de ese concepto incomprendido por el hombre

33 Cuando recordáis que os he dicho que Yo vengo de lo infinito, vuestro pecho suspira tristemente pensando en la distancia que os separa de vuestro

Padre; entonces esforzáis vuestra mente humana para elevarla hacia Mí, y a través de ella a vuestro espíritu, hasta donde imagináis que existe la morada divina. A veces quedáis satisfechos con vuestra oración, pero hay ocasiones en que no quedáis conformes, porque os ha quedado la impresión de que no lograsteis llegar al sitio donde habita el Espíritu Divino.

34 Escuchad, discípulos: ese infinito del que os hablo, nunca lo podréis medir con vuestra mente espiritual ni con la humana. Ese infinito os habla de ternura, de luz, de pureza, de sabiduría, de amor, de perfección, porque todo ello no tiene principio ni fin, ya que son atributos de Dios.

35 Dicho esto, comprended cuando en mi palabra os hablo de mi amor hecho hombre y de mi ternura hecha mujer.

36 Yo no tengo un sitio determinado o limitado para habitar en el infinito, porque mi presencia está en todo lo que existe, lo mismo en lo divino, que en lo espiritual o en lo material. De Mí no podréis decir en qué dirección está mi Reino, y cuando elevéis vuestra mirada a las alturas, señalando hacia los cielos, hacedlo sólo como algo simbólico, porque vuestro planeta gira sin cesar y en cada movimiento os presenta nuevos cielos y nuevas alturas.

37 Con todo esto quiero deciros que entre vosotros y Yo no existe ninguna distancia, y que lo único que os separa de Mí son vuestras obras ilícitas que interponéis entre mi Ley perfecta y vuestro espíritu.

38 Mientras mayor sea vuestra limpidez, más elevadas vuestras obras y

más constante vuestra fe, me sentiréis más próximo, más íntimo, más accesible a vuestra oración.

39 Así como también cuando más os apartéis de lo bueno, de lo justo, de lo lícito y os entreguéis al materialismo de una vida oscura y egoísta, tendréis que sentirme cada vez más distante de vosotros; conforme vuestro corazón se vaya apartando del cumplimiento de mi Ley, más insensible será a Mi divina presencia.

Comunicación de espíritu a Espíritu: No se dará por gracia divina, sino por méritos espirituales

40 Comprended por qué he venido en este tiempo a manifestar mi palabra en esta forma, y a prepararos para la comunicación de espíritu a Espíritu.

41 Vosotros, creyéndome infinitamente distante, no supisteis venir a Mí; Yo, en cambio, os he buscado para haceros sentir mi divina presencia y demostraros que entre el Padre y Sus hijos, no hay espacios ni distancias que les separen.

42 Comprended también que si me he comunicado a través de vuestro entendimiento, acortando aquella distancia espiritual que os separa de Mí, ha sido una gracia que os ha concedido vuestro Padre, una prueba más de Su misericordia, en atención a vuestra pequeñez y a vuestra falta de espiritualidad.

43 Por esa razón, este tiempo de gracia de mi comunicación por el entendimiento de estos portavoces será breve, porque no es un don que hayáis logrado por vuestra espiritualidad y méritos, para que pueda formar parte de

vuestras conquistas espirituales. Vuelvo a deciros que ha sido una gracia que os he concedido, y que una vez que haya finalizado 1950, haré cesar esta forma de comunicación, en espera de que con vuestros méritos volváis a sentirme más próximo a vosotros, en la comunicación de espíritu a Espíritu.

44 Esa nueva comunicación será profundamente espiritual, sencilla, natural, pura y perfecta. Ella señalará el principio del fin de todo culto imperfecto, idólatra, fanático, oscuro, y abrirá el santuario de vuestro ser, para que en él more mi Espíritu por la eternidad.

45 No habrá éxtasis exterior, ni misticismo, ni ostentación de ninguna especie; sólo habrá limpidez, respeto y verdad; en una palabra, espiritualidad.

46 Pensad en todas las maravillas que puede encerrar para vosotros el cumplimiento de esta promesa, y disponeos a empezar a hacer méritos para que con ellos, lleguéis a conquistar esa gracia que os reservo y que vendrá a formar parte de vuestra vida misma, por lo que ya no habrá, como ahora, una fecha señalada para su término, porque siendo algo esencialmente divino, tendrá que ser vuestro eternamente. Entonces comprenderéis cuál es la aproximación del Reino de los Cielos entre la Humanidad.

Presencia divina: El pan de vida

47 Ahora os digo: Trabajad en la Tierra, pero hacedlo con fe, con verdadero amor hacia vuestros hermanos y no os faltará el sustento.

48 Si las aves, que no hilan ni siembran, jamás carecen de abrigo ni de alimento,

¿por qué vosotros vais a carecer de mi caridad siendo los bien amados? Sería necesario que vuestra maldad e ingratitud os llevaran a rechazar mis beneficios, para que pereciereis de hambre o de frío.

49 Yo soy la vida, el calor y la luz; Yo soy el pan y el agua cristalina y he venido de nuevo a resucitar muertos y a despertar a los que viven en tinieblas a una vida de luz.

50 Mucho tiempo ha que está profetizado que todo ojo me verá, y Yo estoy presente, dispuesto a dejar contemplar mi verdad por la Humanidad.

Espiritualidad: Lo que falta al hombre para percibir a Dios y a Su Reino

51 ¿Qué le falta a los hombres para poder verme, sentirme y comprenderme? Espiritualidad. La espiritualidad sensibiliza al hombre, tanto en su espíritu como en su materia. Cuando se haya purificado, y de su corazón se eleve la verdadera oración hacia Mí, por vez primera me sentirá delante de él, percibirá mi ternura, se sentirá bañado en mi amor infinito y exclamará: "¡He visto al Señor, lo he sentido dentro de mi corazón!"

52 Si encontrara en la Tierra un justo, lo tomaría como instrumento para daros enseñanzas y ejemplos a través de él, pero de cierto os digo que en toda la redondez de la Tierra no he encontrado un justo.

53 ¿En dónde están los justos del Primero y Segundo Tiempos, para que pudierais analizar su virtud, su fidelidad y celo en el cumplimiento de mi Ley, así

como su fe y su fortaleza? Ellos viven en el Reino espiritual, y aunque trabajan para vosotros, no les veis ni les sentís, porque vuestra materialidad es todavía el espeso velo que no os deja contemplar lo espiritual.

54 Vais como náufragos, azotados por las furiosas olas de las pasiones, envueltos en las sombras de una noche muy larga; en medio de esa tempestad me he presentado, y mi caridad ha sido como un faro que ilumina la ruta que os conduce al puerto salvador.

55 Mas ¿acaso pensáis que es hasta ahora cuando vengo a dar a vuestro espíritu el don de poder mirar más allá de esta vida material? No, pueblo, no vengo a concederos un don nuevo ni un nuevo atributo; todo lo traéis desde vuestro principio; mas debéis comprender que sólo ha brillado en vuestro ser aquello que habéis desarrollado y utilizado; en cambio, lo que habéis olvidado, descuidado o ignorado, ha permanecido oculto aunque latente, porque lo que doy nunca os lo quito.

56 Muchas potencias ocultas han permanecido dormidas en vuestro ser, en espera de que mi voz venga a despertarlas, mas ya llegó el tiempo de la resurrección, en el que escucharéis todos la misma voz que oyó Lázaro más allá de esta vida, cuando le dije: "Levántate y ven afuera".

57 Bienaventurado el que ha sabido esperar mi llegada, porque su despertar será completo y su espiritualidad le permitirá ver todo lo que contiene el nuevo mensaje.

Amor: Ley y fin de la Creación

58 Trabajad con amor, lo mismo en lo material que en lo espiritual, y tendréis mi paz. Aprended a ser perseverantes hasta lograr recoger el fruto de vuestros sacrificios y de vuestras luchas.

59 Amad, para que logréis alcanzar vuestra evolución espiritual, porque Yo os pregunto, Humanidad: ¿Qué habéis hecho de vuestro espíritu? Espíritus: ¿Qué habéis hecho de la materia que os he confiado? Ni unos ni otros podréis responderme, porque estáis muy lejos de daros cuenta de la gravedad de vuestras faltas y de vuestras flaquezas.

60 Sólo yo puedo juzgar vuestras obras y por eso os envío este rayo de luz para que os miréis en el espejo de mi verdad, iluminados por vuestra conciencia.

61 ¿Habéis olvidado que vuestro espíritu está sujeto a la ley de evolución, de la que no debéis huir? ¿Qué fue de la esencia primera que deposité en vuestro corazón, que es la semilla de amor, de vida y elevación? Ya no entendéis estas palabras, tal parece que os hablo en un idioma desconocido para vosotros.

62 Amar fue el fin para el que fuisteis creados. Amar a vuestro Padre y en Él a todos vuestros hermanos: he ahí la Ley, y eso es precisamente lo que habéis olvidado y borrado de vuestro espíritu.

Reclamo divino: Vuestro cáliz, vuestro abismo

63 A cada paso la vida os hace sentir y pagar con intenso dolor vuestros errores, pero en vez de deteneros a meditar y a reconsiderar vuestros hechos, dejáis que vuestro corazón se endurezca y se envenene más.

64 No habéis querido escuchar las

voces que se han acercado a vosotros para deteneros en vuestra insensata carrera, y habéis llegado a la orilla del abismo donde estáis próximos a caer, arrastrando con vosotros a vuestros hermanos.

65 ¿Quién de vosotros puede imaginar cómo es el fondo de ese abismo que con tanto odio y perversidad habéis abierto? Nadie, nadie puede imaginar las tinieblas ni el dolor acumulado durante siglos, milenios y eras, en ese inmenso cáliz de amargura.

Reclamo divino: A los poderosos del mundo

66 Yo pregunto a los hombres de este tiempo que se consideran los más adelantados en toda la historia de este mundo: ¿No habéis encontrado con todo vuestro talento una forma de hacer la paz, de alcanzar el poder y de lograr la riqueza, que no sea matando a vuestros semejantes, destruyendo o esclavizándolos? ¿Creéis que vuestro adelanto sea verdadero y real, cuando moralmente os arrastráis por el cieno, y espiritualmente vagáis entre sombras? Yo no combato la ciencia, puesto que brota de Mí y Yo mismo la he inspirado al hombre; lo que censuro es el fin para el que a veces la aplicáis.

67 Os quiero grandes de entendimiento, sabios en las enseñanzas de que os he rodeado, pero teniendo siempre por faro a vuestra conciencia en todos vuestros pasos en la vida. Entonces veréis no sólo desarrollarse las virtudes en vuestro espíritu, sino que también contemplaréis cómo llega la salud y la fortaleza a vuestra materia.

68 Recordad que os dije "No sólo de

pan vive el hombre, sino de toda palabra que viene de Dios", queriendo enseñaros con ello que en vuestro ser existe una naturaleza a la cual no podréis conformar tan sólo con lo que en este mundo poseéis, sino que tendréis que buscar para satisfacerla aquello que existe más allá de lo material; es decir, de lo que sólo se encuentra en la región perfecta de donde procede el espíritu: Dios.

69 Mi luz no os ha faltado un instante, pero sois como las frías lozas que cubren los sepulcros, que por momentos se tibian para luego volver a enfriarse.

70 Mi poder y mi paciencia son inagotables, y si queréis que al borde del abismo os dé una prueba más de amor, os lo concederé, pero debo deciros que en ese infinito amor que voy a demostraros una vez más, estará presente mi justicia sabia e inexorable.

Discípulos: Guerreros del amor

71 Para ayudaros, debéis tener confianza en Mí, mas estad alerta y prevenidos para la lucha. Sed los guerreros, pero no de los que destruyan la vida de vuestros semejantes, sino de los que construyan con amor, con moral, con paz, con buenas obras.

72 No permitáis que las necesidades o la opresión os hagan retroceder hacia la materialidad; por lo contrario, levantaos llenos de espiritualidad ante las acechanzas y las pruebas. De cierto os digo que si sabéis aprovechar esas pruebas y vicisitudes, por medio de ellas podréis elevaros a una vida superior, haciéndoos fuertes, nobles, fervientes discípulos del amor de vuestro Padre.

Consejo divino: A los padres de familia

73 A los hombres y mujeres que como padres de familia se presentan delante de mi cátedra, les digo que se revistan de fortaleza, de luz y de paz, porque grandes acontecimientos se aproximan a la Tierra y deben permanecer serenos en su puesto.

74 Buscad siempre lo que dé honra y fortaleza a vuestros hijos, y apartad de su camino los errores que pudieran constituir para ellos un tropiezo.

75 No he olvidado las promesas que me hicisteis de apartaros de la materialidad para reintegraros al camino espiritual, que es la ley del amor y de la caridad, y que siempre está iluminado por la luz de vuestra conciencia.

Intuición y espiritualidad: Lo que necesitamos para percibir la necesidad del hermano

76 Es necesario que una vez que hayáis afirmado vuestros pasos en este sendero, os olvidéis de vosotros mismos, para fijar vuestra atención en las necesidades de vuestros hermanos.

77 Entonces veréis que en todos aquellos que dejasteis pasar con indiferencia, había un cáliz amargo, una herida o una pesada cruz.

78 [Cuántos corazones hay que calladamente van llorando sus penas sin que nadie lo note! [Cuántas amargas se ocultan tras una sonrisa que vosotros no sabéis comprender! Pero Yo, que siento cada angustia y cada dolor, que leo los corazones, os digo: Preparaos para que desarrolléis la intuición y podáis leer en el interior de vuestros hermanos, porque no siempre los corazones se

abrirán ante vosotros para mostraros su dolor.

79 Para esas quejas ocultas, para ese llanto interior, para esa tristeza que no se muestra en la faz de los que sufren, es necesario penetrar en los corazones, lo que sólo se logra con la espiritualidad que hace que florezca en vosotros la caridad.

Materialismo: La bestia que ciega y ata al espíritu encarnado

80 [Ah, si supieseis que es mucho lo que podéis dar y hacer en medio de vuestra pobreza! Pero todavía estáis tan materializados, que muchos creéis que sólo con dinero podéis hacer buenas obras; por eso he tenido que venir a vosotros, para deciros que no es justo que vayáis llorando de dolor, de hambre y de miseria, sin daros cuenta de que vais doblegados por el peso del tesoro que lleváis, sin pecataros de ello.

81 No, no es sólo el fardo de vuestros pecados lo que os agobia, Humanidad; es que vuestra materia, debilitada cada vez más en las pasiones y luchas de esta vida, es incapaz de resistir la fuerza, la potencia de su propio espíritu, el cual pugna por liberar a su materia de sus flaquezas.

82 Recordad la noche en que nací en cuanto hombre; era fría y oscura, pero no tanto como es el corazón de la Humanidad en este tiempo. Aquella noche, mientras mi Espíritu se llenaba de gozo por haber llegado a morar entre los hombres, éstos dormían con sueño profundo, insensibles a mi presencia, ignorando que había llegado el Prometido. Ahí empezó mi calvario.

83 Fue la paja la que sirvió de cuna al

recién nacido, y el calor de las humildes bestias el único que aquella familia tuvo en el instante de mi Advenimiento.

El Hombre: El ser que por libre albedrío se vuelve insensible a las manifestaciones divinas

84 Vosotros creéis que la Naturaleza es insensible a las manifestaciones divinas, mas éste es un error humano, porque fuera de vosotros, todo lo creado, desde lo más grande hasta lo más pequeño, está sujeto a mi Ley de la que no podrá apartarse. Sólo el hombre que ha sido formado distinto de todas las criaturas, porque tiene espíritu, conciencia y libre albedrío, es quien permanece insensible a mi Divinidad.

85 ¿Por qué vosotros habéis endurecido a tal grado vuestro corazón que no sentís la presencia, ni escucháis la voz de vuestro Padre? Por razón de vuestro libre albedrío. Ahora no vine en cuanto hombre, y sin embargo, he sentido el frío del corazón falto de amor con que me ha recibido la Humanidad.

86 No penséis que sólo en este punto de la Tierra donde se escucha esta palabra, sea el único lugar donde me hago presente a mis hijos, porque en verdad os digo que mi manifestación es universal en diversas formas.

87 Elías, habiéndose manifestado entre vosotros como el Precursor de mi comunicación por el entendimiento humano, no sólo vino a este país donde habitáis; él pasó de un lugar a otro de la Tierra anunciando el nuevo tiempo, anunciando la aproximación del Reino de los Cielos.

88 De todas partes surgieron voces que os anunciaban mi llegada: la Naturaleza,

estremecida, conmovió la Tierra; la ciencia se abismó ante nuevas revelaciones; el valle espiritual se precipitó sobre los hombres y a pesar de ello, la Humanidad permaneció sorda ante aquellas voces, heraldos de una nueva era.

89 Un torrente de luz divina descendió para sacar de sus tinieblas a los hombres, pero éstos, egoístas y materializados, lejos de aspirar al perfeccionamiento del espíritu, al mejoramiento moral de su vida en la Tierra, tomaron aquella luz para labrarse tronos y glorias, comodidades y placeres de la materia, y cuando lo creyeron necesario, armas para destruir la vida de sus semejantes. Sus ojos se cegaron bajo la intensidad de mi luz y su vanidad los ha perdido, mas Yo os digo que por la misma luz, encontrarán la verdad, descubrirán el camino y se pondrán a salvo.

90 Los que han sabido recibir en su entendimiento esta luz y la han tomado como un divino mensaje, han hecho que su conciencia guíe sus pasos y norme sus obras, porque han tenido el presentimiento de que el Señor ha vuelto, y de que está con los hombres.

91 Los representantes de las diversas sectas y religiones no han querido recibirme; su corazón, su investidura y su falsa grandeza les impide aceptarme en Espíritu; por eso, en este tiempo se han formado en toda la Tierra grupos, hermandades y congregaciones de aquellos que sienten la presencia del nuevo tiempo, de los que buscan la soledad para orar y recibir las inspiraciones del Señor.

**Pueblo espiritualista: Velar y orar
para no caer en confusión**

92 Vosotros, hijos míos, sois de esas multitudes que se han ido formando bajo la luz de una inspiración divina, aunque debo deciros que, por gracia, vosotros tenéis esa inspiración convertida en palabra humana; por ello debéis velar, orar y meditar mucho para que no caigáis en confusión o desviéis la finalidad de esta doctrina espiritual.

93 ¿Qué podría perderos en el camino?

La vanidad, pueblo.

94 En verdad os digo que esta inspiración triunfará entre los humildes, entre los caritativos y entre los que anhelan la verdad, la justicia y la paz.

95 La paz y la fortaleza que alcancéis en la oración os hará diligentes e infatigables sembrando el bien, levantando a los caídos, encendiendo la fe y siendo la bendición y el consuelo entre todos los pueblos de la Tierra.

96 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

38

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

1 Recibo a los postreros y derramo en ellos la misma luz que entregué a los primeros para que se levanten y den a conocer mi Doctrina.

2 Corto es el tiempo en que aún escucharéis mi palabra, pues os he anunciado que en 1950 os dejaré de hablar, y después de este tiempo no resonará mi voz a través del entendimiento humano. El que la oyó y creyó, se sentirá satisfecho y fuerte, mas el que habiéndola escuchado la puso en duda, se confundirá. En cambio, muchos que nunca me escucharon, buscarán a mis discípulos para preguntarles lo que aprendieron del Maestro.

3 Buscad la luz, y quien la posea ayude a encontrarla a todos los que en tinieblas caminan, porque quien lleva confusión durante esta vida, al penetrar en el valle espiritual su turbación es aún mayor. Por eso en los tres tiempos he estado ayudando a todos mis hijos, mostrándoles el sendero por donde deben elevarse mediante la evolución de su espíritu.

4 De la vida del espíritu os he revelado todo lo que vais pudiendo comprender; hoy vengo a mostraros una página más profunda de ese conocimiento.

Tercer Tiempo: Tiempo de espiritualidad, cumplimiento profético y redención

5 Éste es el tiempo en que os profeticé que todo ojo me vería. Todo espíritu me escuchará, y cuando esta Doctrina haya sido comprendida por la Humanidad, no volverán los hombres a caer en idolatría ni en fanatismo, porque habrán aprendido a elevar su espíritu hacia Mí, con la sencillez y la pureza que da la espiritualidad.

6 Lentamente va despertando el espíritu de la Humanidad, al escuchar en la voz de su conciencia el eco de la campana celestial; es el espíritu de Elías, es la voz del que clama en el desierto, enviado invisible de este tiempo quien, como un pastor, llama con amor a sus ovejas para que con mansedumbre penetren en el redil de paz que las espera.

7 Quien juzgue extraño que Yo deje mi Reino por venir en busca de pecadores, de cierto no me conoce. Dejo a los justos, porque ellos están a salvo y todo lo poseen; vengo hacia los que se sienten desheredados, a los perdidos y los manchados porque también son mis hijos, a quienes amo como a los justos, y porque quiero llevarlos a mi morada para que gocen de su Padre.

8 Si sólo amase a los justos y despreciara a los pecadores, ¿consideraría vuestra conciencia que el Padre obraba con justicia?

Lección divina: La verdadera riqueza

9 Os estoy enseñando la forma en que debéis lavar vuestras manchas y justificaros ante Mí, haciendo el bien a

vuestros hermanos y practicando la caridad en sus diversas formas.

10 Hoy mismo podéis participar de lo que habéis aprendido; también podéis visitar a los enfermos y ungirlos con vuestro amor en mi nombre, que en vuestra fe hallaréis la potestad para curar y vuestra caridad será el mejor bálsamo. Nadie dude de si tendrá don para hacerlo o no.

11 No temáis hacer la caridad porque os consideréis pobres. En el Segundo Tiempo, estando Jesús con Sus discípulos, les mostró este ejemplo: "Un publicano penetró en el templo y dejó una moneda como limosna; después, un fariseo bien ataviado depositó siete monedas, dejándolas caer una a una para que fuese contemplada su obra y todos viesan que su dádiva era grande. Más tarde, una mujer enferma y pobre se postró a orar, y luego depositó dos monedas de poco valor que eran todo lo que poseía. Jesús les dijo a sus discípulos: Mirad, quien creyó dar más dio menos, y ésta que dio menos ha dado más, porque dio todo lo que tenía y con ello el pan que había de comer ese día".

12 A vosotros que me escucháis, os haré comprender cuánto lleváis con vosotros, para que nunca os sintáis menesterosos ante los verdaderos necesitados.

Tiempo del Espíritu de Verdad: La era de la Luz

13 Vosotros sois de los que en otros tiempos se dijo que viviríais en el tiempo del Espíritu de Verdad. Ésta es la era de la Luz en que todo espíritu abrirá los ojos a la verdad. Ya mi hoz comenzó a cortar la cizaña de raíz. No os extrañéis

de que Yo haya venido cuando el mundo está ocupado en guerras; así estaba predicho.

14 Tanta luz ha contemplado el hombre a través de la ciencia que se ha cegado, mas pasada esa confusión, con mi caridad distinguirán el verdadero camino y en él me encontrarán, rescatando y salvando a los perdidos, como hace el pastor con las ovejas descarriadas.

15 No me he humanizado entre vosotros en este tiempo, sólo he venido como luz que desde mi Reino envió a vuestro espíritu. Desde el infinito os estoy inspirando, para que mañana vuestro espíritu pueda elevarse hasta Mí en su oración.

16 Hoy debéis hacer que con vuestra preparación vuestro espíritu se purifique y sienta mi presencia entre vosotros.

Discípulos: Misión y responsabilidad en la Obra divina

17 Espiritualizaos para que sepáis recibir lo que pidáis, que nunca será demasiado para Mí. No olvidéis las necesidades de vuestro espíritu, abrumado por las exigencias de vuestra materia. Ved que lo que más falta os hace es la enseñanza divina, y ahora que ella se está desbordando en esta forma, buscadla, analizadla y ponedla en práctica con obras de amor hacia vuestros hermanos.

18 Quiero contemplar en vosotros comprensión para mi Doctrina y enmienda en vuestra vida; que esta Obra que he venido a revelaros la guardéis cual joya de infinito valor; que no os envanezcáis de poseer esta gracia, ni la

neguéis a ningún necesitado y mucho menos que lucréis con ella.

19 En verdad os digo que el templo del Sexto Sello no será jamás mercado ni cueva de ladrones. Este santuario que está en lo espiritual, tiene abiertas sus puertas para que en él penetren todos mis hijos. Ahí, el pecador encontrará salvación, desaparecerán los odios, la sed de venganza y las malas inclinaciones.

20 Estáis siendo preparados para que prediquéis esta buena nueva con verdadera fe y valor. Quiero también que la interpretación que deis de mi palabra sea justa, para que vuestra práctica sea limpia.

21 No quiero que entre mis discípulos haya fanáticos, puritanos ni místicos, sino que la elevación de vuestro espíritu sea interior, y todos vuestros actos exteriores sean sencillos y naturales; que cuando este pueblo se multiplique como las estrellas del cielo y como las arenas del mar, sea de verdaderos discípulos de mi enseñanza espiritual, para que sean los explicadores de la palabra que escucharon, y los que con sus obras testifiquen la verdad de mi Doctrina.

22 No temáis al tiempo en que deberéis hablar; no desconfiéis de Mí ni aun de vosotros.

23 Os he dicho que en la hora de la prueba no tendréis que pensar lo que vais a decir, ya que os bastará vuestra fe y elevación para que mi luz divina hable por vuestros labios. Si los hombres os pidieran explicación o análisis de la inspiración que habéis tenido, también Yo os haré comprender la verdad de mis revelaciones, para que la podáis explicar a vuestros hermanos.

Profeta Jonás: Una lección que deben aprender los profetas del Tercer Tiempo

24 Entre los emisarios irán mis profetas con la misión de despertar a los pueblos, mas no harán lo que el profeta Jonás, que habiendo ido a amonestar a un pueblo pagano y pecador, anunciándoles calamidades, sufrimientos, plagas y enfermedades si no se regeneraban, cuando llegó el tiempo del cumplimiento de su profecía, con gran sorpresa contempló que sus palabras no se habían realizado, porque en lugar de calamidades como él había anunciado, aquel pueblo gozaba de paz, de salud y bienandanza.

25 Entonces el profeta, avergonzado, retiróse a la soledad y ahí, hablando a su Señor le dijo: "¿Por qué la palabra que en mi boca pusisteis no se ha cumplido? He aquí que ante aquellos hombres, en vez de pasar por vuestro profeta, paso por un impostor". Mas entonces escuchó la voz del Padre que le respondía así: "Yo os envié a que anunciarais las pruebas que habrían de acontecer si aquellas multitudes eran sordas a mi palabra, mas os escucharon y se arrepintieron; derrumbaron sus falsos dioses y se postraron para adorarme, lloraron reconociendo sus faltas y con temor esperaron mi justicia.

26 "Yo las contemplé preparadas y en vez de aflicciones les envié alegría y paz. ¿Creéis que Yo sólo por cumplir vuestra palabra, según vos la entendéis, habría de herir a miles? Si vos no sentís a uno, Yo siento a todos. La palabra que disteis fue para que se regeneraran y con ello evitaran vicisitudes; ellos se

arrepintieron y por eso, helos ahí llenos de júbilo y de fe en el Dios verdadero."

27 Tened presente estas lecciones, discípulos, que son ejemplos que os serán útiles en vuestro camino. En vosotros existen los dones de videncia, sueños proféticos e intuición, para que miréis iluminado siempre vuestro sendero y pongáis alerta a vuestros hermanos.

28 Vuestra misión es prevenir, despertar, anunciar, mas tened en cuenta que si vuestros hermanos oran, entonces podrán variar los acontecimientos, mas no por ello os vayáis a sentir defraudados ni a perder la fe. Vuestro destino se reduce a evitar penas y a proporcionar paz; si con vuestros dones lográis este resultado, debéis estar satisfechos.

29 Velad por la paz de la Humanidad; formad entre todos un santuario en cuyo interior puedan vuestros hermanos encontrar salvación, paz e inspiración.

30 Venid y comed de este pan que es mi palabra, para que mientras alimentáis con mi gracia a vuestro espíritu, Yo calme mi sed de amor entre vosotros. Cuando habéis amado a vuestros hermanos me habéis amado a Mí; cuando habéis perdonado a vuestros enemigos, os habéis reconciliado Conmigo y venís a depositar en el altar de vuestra fe la ofrenda de vuestros méritos, ofrenda siempre grata a mi Divinidad.

Trinidad humana: Imagen y semejanza de la Trinidad Divina

31 Oíd: Yo soy quien os formó a mi imagen y semejanza. Yo soy el único Dios, nadie ha existido antes que Yo; mi

Espíritu no fue creado, soy eterno, siempre he sido y siempre seré.

32 Os he revelado mi existencia y la Trinidad que existe en Mí, esa Trinidad que reconocéis en el Padre que es Jehová, quien os entregó la Ley en el Primer Tiempo, así como en el Verbo que, a través de Jesús, os enseñó el amor en el Segundo Tiempo, y ahora en el Espíritu de Verdad, que os llena de luz y sabiduría y os explica todas las revelaciones en este Tercer Tiempo, en que vibra en todo espíritu y se comunica entre vosotros a través del entendimiento humano.

33 El Padre anunció por boca de Sus profetas la llegada de Cristo, y Jesús anunció la manifestación del Espíritu de Verdad. Son las tres fases con las cuales me he mostrado a la Humanidad: la Ley, el amor y la sabiduría. Tres potencias y un solo Dios, tres potencias y una sola voluntad, un solo amor.

34 Si el Padre es eterno, el Hijo lo es también, porque el Verbo Divino que habló en Jesús siempre ha sido en el Padre, como es eterno el Espíritu de Verdad porque es la sabiduría de Dios que siempre ha estado en Él. Pues bien, si al hombre lo formé a mi imagen y semejanza, quiere decir que en él existe la imagen de esa Trinidad, en él puse las tres potencias, o sea: carne, espíritu y conciencia; un solo ser formado de tres naturalezas: la material, el cuerpo; la espiritual, el espíritu; y la divina, la conciencia.

35 En lo más elevado de vuestro espíritu brilla una chispa de mi inteligencia divina que es vuestra conciencia, por lo que sois, en verdad,

hijos de mi Espíritu.

Matrimonio: Pacto con Dios que no se puede romper

36 De la dicha de ser padre quise participaros, y os hice padres de los hombres para que forjaseis seres semejantes a vosotros, en los que encarnarían los espíritus que Yo os enviara. Si en lo divino y eterno existe el amor maternal, quise que en la vida humana existiese un ser que lo representara, y ese ser es la mujer.

37 En un principio el ser humano fue dividido en dos partes, creando así los dos sexos: el uno, el hombre; el otro, la mujer; en él, fuerza, inteligencia, majestad; en la otra, ternura, gracia, belleza. El uno, la simiente; la otra, la tierra fecunda. He ahí dos seres que sólo unidos podrán sentirse completos, perfectos y felices, porque con su armonía formarán una sola carne, una sola voluntad y un solo ideal.

38 A esa unión, cuando es inspirada por la conciencia y por el amor, se le llama matrimonio.

39 La Ley del matrimonio descendió como una luz que habló a través de la conciencia de los primeros, para que reconociesen que la unión del uno con la otra significaba un pacto con el Creador. El fruto de esa unión fue el hijo, en el que se fundieron la sangre de sus padres, como una prueba de que lo que atareis ante Dios, en la Tierra no podrá ser desatado.

40 Esa dicha que el padre y la madre sienten cuando han dado un hijo al mundo, es semejante a la que el Creador experimenta cuando se hace padre dando vida a Sus hijos muy amados. Si

después, por conducto de Moisés, os entregué leyes para que supieseis elegir la compañera y no codiciaseis la mujer de vuestro prójimo, fue porque la Humanidad, en virtud de su libre albedrío, se había perdido en las veredas del adulterio y de las bajas pasiones.

41 Pasados los tiempos vine en Cristo al mundo y con mi dulce enseñanza, que es siempre ley de amor, elevé al matrimonio y con ello la moral y la virtud humana. Hablé en parábolas para hacer inolvidable mi palabra, e hice del matrimonio una institución sagrada.

42 Ahora que me encuentro nuevamente entre vosotros, os pregunto, hombres y mujeres: ¿Qué habéis hecho del matrimonio? [Cuán pocos podrán contestar satisfactoriamente! Mi institución sagrada ha sido profanada; de aquella fuente de vida brota muerte y dolor. Sobre la blancura de la hoja de esa Ley, están las manchas y las huellas del hombre y la mujer. El fruto que debiera ser dulce, es amargo, y el cáliz que beben los hombres es de hiel.

43 Os apartáis de mis leyes y cuando tropezáis, os preguntáis angustiados porqué será tanto dolor. Porque siempre los instintos de la carne han desoído la voz de la conciencia. Ahora Yo os pregunto: ¿Por qué no tenéis paz, si os he entregado todo lo necesario para que fueseis felices?

44 Yo he puesto en el firmamento un manto azul, para que bajo él construyeseis vuestros nidos de amor, para que ahí, alejados de las tentaciones y complicaciones del mundo, vivieseis con la sencillez de las aves, porque en la

sencillez y en la limpia oración pueden sentirse la paz de mi Reino y la revelación de muchos misterios.

45 Varones: cuando la compañera que habéis elegido es como tierra estéril que no os ha dado frutos, habéis ido en busca de nueva tierra, olvidando que debéis ser conformes con vuestro destino y vuestra restitución. ¿Por qué culpáis al destino de vuestras pruebas y de los sufrimientos que encontráis en vuestro matrimonio, si vosotros mismos elegisteis ese camino?

46 Todo el que se une en matrimonio ante mi Divinidad, aun cuando su unión no esté sancionada por ningún ministro, hace un pacto Conmigo, pacto que queda anotado en el libro de Dios, donde están anotados todos los destinos.

47 ¿Quién podrá borrar de ahí esos dos nombres entrelazados? ¿Quién podrá en el mundo desatar lo que en mi Ley ha sido unido?

48 Si Yo os desuniere, estaría destruyendo mi propia obra. Cuando me habéis pedido ser unidos en la Tierra y os lo he concedido, ¿por qué faltáis después a vuestras promesas y desmentís vuestros juramentos? ¿Por ventura no es una burla a mi Ley y a mi nombre?

49 A vosotras, mujeres estériles, el Maestro os dice: Mucho habéis deseado y pedido que vuestro vientre se convierta en fuente de vida, y habéis esperado que al anochecer o al amanecer, se escuchara en vuestras entrañas el latir de un tierno corazón; pero los días y las noches han pasado, y sólo sollozos han brotado de vuestro pecho, porque el hijo no ha llegado a llamar a vuestras puertas.

50 ¡Cuántas de vosotras que me estáis oyendo y que habéis sido desahuciadas por la ciencia, tendréis que dar fruto para que creáis en mi poder y por ese prodigio muchos me reconozcan! Velad y aguardad. No olvidéis mis palabras.

51 Padres de familia, evitad errores y malos ejemplos. No os exijo perfección, solamente amor y caridad para con vuestros hijos. Preparaos de espíritu y materia, porque en el Más Allá, las grandes legiones de espíritus esperan el instante para encarnar entre vosotros.

52 Quiero una nueva Humanidad que crezca y se multiplique, no sólo en número sino en virtud, para que contemplen cercana la ciudad prometida y sus hijos alcancen a morar en la nueva Jerusalén.

53 Quiero que se llene la Tierra de hombres de buena voluntad, que sean frutos del amor.

54 Destruid la Sodoma y Gomorra de este tiempo; no dejéis que vuestro corazón se familiarice con sus pecados, ni imitéis a sus moradores. De esta manera os estoy preparando en el Tercer Tiempo, porque las muchedumbres que os he anunciado llegarán.

Parábola: Reencarnación, una sabia lección de amor

55 Tomad cada quien la parte que os corresponda y oíd mi enseñanza en una parábola.

56 "Encontrábase delante de Dios un espíritu lleno de luz, pureza e inocencia que dijo a su Señor: -Padre, decidme cuál es mi misión, porque deseo servir-. Y el Señor con dulzura le respondió: -Esperad, voy a unir en el mundo a un hombre y a una mujer, y de su unión

nacerá un hijo en el cual encarnaréis, para que siendo hijo del hombre, recojáis experiencia en las pruebas del mundo y sintáis de cerca la ternura de una madre y la caricia de un padre.

57 "Regocijóse el espíritu y esperó. Entre tanto, el Señor unió un varón a una mujer con lazos de amor, y así los envió por el camino de la vida.

58 "Un nuevo ser germinó en el seno de la mujer, y entonces Dios envió a aquel espíritu a encarnar en aquel cuerpo, y al noveno mes contempló la luz del mundo. La madre sonreía de felicidad y el padre lo contemplaba con orgullo. Aquel hijo era la obra de ambos, era el fruto de su amor. La mujer se sintió fuerte y el hombre se sintió semejante en algo a su Creador, y los dos se dedicaron a cultivar aquel tierno corazón.

59 "El espíritu que animaba al hijo sonreía al contemplar la dulce mirada de su madre y la faz severa, y a la vez cariñosa, del padre.

60 "Pasó el tiempo y el padre, en su lucha, alejose del nido de amor, y tomando caminos torcidos se internó hasta perderse, dejando en los zarzales jirones de su vestidura, comiendo frutos venenosos y deshojando las flores que a su paso hallaba. Al sentirse enfermo y abatido, recordó a los seres que había abandonado e intentó retornar en busca de ellos, mas las fuerzas le faltaron. Entonces, sacando fuerzas de flaqueza, arrastrándose y tropezando por el largo camino, llegó a las puertas del hogar; la esposa lo recibió en sus brazos con lágrimas en sus ojos: el hijo estaba enfermo y agonizaba.

61 "Al contemplar el padre a su hijo agonizante, imploró a la caridad divina su alivio, mesó desesperado sus cabellos y blasfemó. Mas aquel espíritu desprendióse de su cuerpo y se fue al Más Allá. Los padres quedaron desolados, haciéndose mutuamente responsables de la desgracia que los afligía; él por haberse alejado, ella por no haberlo sabido retener.

62 "Cuando aquel espíritu llegó a la presencia del Creador, le dijo: -Padre, ¿por qué me habéis apartado de los brazos de aquella dulce madre a quien mi ausencia ha dejado sollozante y desesperada?-, a lo que el Señor le respondió: -Esperad, aguardad, que nuevamente volveréis al mismo seno cuando aquéllos hayan reconocido sus faltas y comprendido mi Ley-.

63 "El hombre y la mujer continuaban unidos, solitarios, interiormente arrepentidos de sus faltas, cuando nuevamente fueron sorprendidos por el anuncio de un nuevo hijo. Dios hizo retornar al espíritu nuevamente en aquel seno, diciéndole: -Sed en aquel cuerpo que se prepara para la vida y recreaos de nuevo en aquel regazo-.

64 "Los padres que daban por perdido al primogénito, no sabían que había vuelto a su seno; mas el vacío que el primer hijo dejó, lo llenó el segundo; volvió la alegría y la paz al seno de aquel hogar, volvió a sonreír la madre y a recrearse el padre.

65 "Ahora el varón temía apartarse de los suyos y procuraba rodearlos de amor, permaneciendo cerca de ellos. Pero el tiempo le hizo olvidar su pasada experiencia, e inducido por los malos

amigos, cayó en el vicio y en la tentación. La mujer le reclamaba y comenzó a repudiarlo; el hogar fue convertido en un campo de batalla.

66 "Pronto el varón cayó vencido, enfermo y debilitado, mientras la mujer, dejando al hijo en la cuna, se levantaba en busca del pan para el inocente, y del sustento para aquel compañero que no sabía amarla ni cuidarla. Ella sufría humillaciones y blasfemias, atravesaba por peligros y desafiaba los instintos de los hombres de mala fe. Y en esa forma llevaba el pan de cada día a los labios de los suyos.

67 "Dios tuvo caridad del espíritu inocente y antes de que abriera sus ojos a la razón, volvió a llamarlo. Y cuando el espíritu fue ante su Señor, le dijo, lleno de dolor: -Padre, nuevamente me habéis arrancado de los brazos de aquellos a quienes amo; mirad cuán duro es mi destino. Hoy os pido me dejéis ya sea en el seno de ellos o en el vuestro por siempre, mas no me hagáis ya caminar, estoy cansado-.

68 "Cuando el varón volvió de su letargo, contempló un nuevo cuadro de dolor: la esposa lloraba sin consuelo a la cabecera del lecho donde yacía muerto el segundo hijo. Quiso el hombre arrancarse la existencia, mas la esposa lo detuvo, diciéndole: -¡No atentéis contra vuestra vida, detened vuestra mano! Mirad que nosotros mismos somos la causa de que Dios se lleve a nuestros hijos-.

69 "El varón se serenó, reconociendo que había luz en aquellas palabras. Un día y otro fueron trayendo la calma a aquellos corazones que recordaban con

dolor a los hijos que partieron, que habían sido la alegría de aquel hogar que después se hundió en la desolación.

70 "El espíritu preguntó entonces a su Señor: -Padre, ¿nuevamente vais a enviarme a la Tierra?

71 "-Nuevamente- le dijo el Señor -y cuantas veces sea necesario, hasta pulimentar aquellos corazones.

72 "Cuando volvió a encarnar, su cuerpo estaba enfermo porque su madre se encontraba enferma y su padre también. Desde su lecho de dolor, aquel espíritu se elevaba al Padre en demanda de alivio. Esta vez no había contemplado la luz del mundo, no había sonrisas en los labios de sus padres, solamente llanto. La madre lloraba desde el amanecer hasta el anochecer junto a la cuna del infante, mientras el padre, arrepentido, sentía que a su corazón lo taladraba el dolor al ver que el hijo había heredado sus propias lacras.

73 "Breve fue la estancia del espíritu en aquella carne enferma, retornando nuevamente a la presencia del Señor.

74 "Volvió la soledad entre los esposos, pero el dolor los había unido como nunca; sus corazones se amaban y se prometieron caminar unidos hasta el fin de la jornada. El varón cumplía con sus deberes, ella cuidaba a su esposo, y ambos se sanaban de sus males.

75 "Creían difícil que Dios volviera a concederles un hijo más, y he ahí que cuando el Señor contempló que la salud corporal y espiritual florecía en aquellos seres, les envió de nuevo a aquel espíritu, como un premio a la abnegación de la una y a la enmienda del otro, y del seno de la mujer brotó

un cuerpecito fragante como un capullo, que inundó de felicidad y de paz aquel hogar.

76 "El varón y la mujer postrados, llorando de dicha, dieron gracias a su Señor, mientras aquel espíritu sufrido y obediente sonreía a través del hijo diciendo a Dios: -Señor, no me apartéis más de mis padres; hay paz en mi hogar, hay amor en sus corazones, hay calor en mi cuna, hay leche y miel en el seno de mi madre, hay pan en la mesa, y en mi padre hay caricias y en sus manos herramientas de trabajo. Bendícenos.

77 "Y el Señor, con regocijo en Su Espíritu, los bendijo y los dejó unidos en un solo cuerpo, en un solo corazón y en una sola voluntad".

Palabra divina: El pan de vida eterna

78 Hoy os digo: Bebed de este vino de mi enseñanza y brindad, porque cuando os reunís con vuestro Padre hay fiesta en la casa del Señor.

79 Cuántos de vosotros resucitáis al escuchar mi palabra en este tiempo. Estabais muertos a la fe, pues mientras a unos los habían desahuciado los doctores del mundo, a otros les habían negado la comunión los sacerdotes.

80 Abristeis vuestro corazón al sentir que mi palabra sanaba al enfermo, perdonaba con dulzura al pecador, y el Maestro a todos ofrecía el pan de vida eterna.

81 Ríos de maldad habéis contemplado a vuestro paso; pantanos de fango y tierras estériles que nadie ha sabido fertilizar.

82 Habéis visto cómo los campos que ayer fueron fecundos y ofrecieron al

mundo sus abundantes frutos de paz y felicidad, hoy están convertidos en campos de sangre, de destrucción y de muerte.

83 Es menester que el Padre se acerque a Sus hijos. Yo soy el rocío que en el silencio de la noche desciende sobre los campos, y cae en las corolas de las flores; mas aquellas flores que se han secado, los corazones que han muerto a la esperanza, no saben sentir mi amor.

Discípulos: Una misión que cumplir, un ejemplo que dar

84 Discípulos: Ved que con mi enseñanza he despertado en vuestro corazón el sentimiento de caridad, para que hagáis vuestras las aflicciones de la Humanidad y no seáis indiferentes a sus conflictos, a sus pruebas y tragedias.

85 Uníos en pensamiento y orad por vuestros hermanos; Yo atenderé vuestras súplicas y premiaré vuestros deseos.

86 Aún sois débiles para olvidar vuestras penas o preocupaciones y pensar en los demás. Yo os digo: Aceptad esas pruebas con valor y confianza en vuestro Señor, ellas no se apartarán de vuestro paso ni se resolverán con vuestra rebeldía o inconformidad. En cambio, con elevación espiritual, con fe, con serenidad, venceréis las más terribles pruebas.

87 Cada abrojo, cada abismo que salvéis, dejará en vuestro espíritu un destello de luz. Quien sabe recibir con preparación sus pruebas, siente que sus momentos de dolor, que para otros parecerían eternos, se acortan.

88 Esta vida es vuestra calle de

amargura, donde a veces caéis y donde también sentís que no vais solos con vuestra cruz, porque un Cirineo invisible y dulce os va levantando cada vez que os doblegáis, vencidos por el peso de vuestro destino.

89 Si el lobo se ha acercado a vosotros, Yo lo he apartado. Si los gentiles y los escudriñadores han penetrado en el seno de vuestras reuniones para encontrar faltas y acusaros de ellas, Yo os he cubierto con mi manto de ternura y he cerrado los labios de aquéllos. Cuando los hombres os han sometido a prueba con sus preguntas, he puesto prematuramente la voz del Espíritu de Verdad en vuestros labios, ya que aún no os habéis preparado para vencerlos con palabras de luz.

90 No vengo a reprenderos, mas buscad en la dulzura de mi palabra la esperanza, la corrección y aun el juicio. ¿Qué sería de vosotros si Yo viniese a adularos en vuestra imperfección y a ensalzaros en vuestros pecados? ¿No es eso por ventura lo que hacen con los príncipes del mundo?

91 Siempre os he alentado cuando os veo buscar con ahínco vuestro adelanto espiritual, cuando vais en pos del enfermo sin consultar la hora, ni fijaros si el tiempo es inclemente, y cuando delante de jueces os habéis encontrado, permanecéis serenos y dais testimonio de Mí con palabras de verdad.

92 Así habéis aprendido que los corazones son las tierras que tendréis que cultivar, y que mientras más extensas sean las campiñas, mayores tendrán que ser vuestros cuidados; y que lo que habéis sembrado, no lo podréis ya

abandonar.

93 Entre vosotros se encuentran los que iréis a otras naciones en busca de nuevas tierras donde sembrar. Yo os he dado el idioma universal con el cual os sabréis entender unos y otros; no el lenguaje florido que pronuncian los labios humanos, sino aquél que expresa el espíritu a través del amor.

94 Para otros no será necesario emprender estas largas jornadas; les bastará prepararse para entregar la caridad a los más próximos, así como hacer luz en los espíritus desencarnados que turbados se encuentran. ¡Ay del que cerrase sus puertas al llamado de esas legiones de menesterosos, porque ellos en su turbación no sabrán perdonar!

95 El discípulo diligente me bendice a cada paso, porque siente ligero el peso de su cruz y se deleita sirviéndome; el perezoso se siente privado de su libertad y agobiado por un fardo muy pesado.

96 A nadie vengo a encadenar ni a convertir en esclavo; por el contrario, he venido a daros la verdadera libertad para que ni el presidio ni la muerte puedan encadenaros, sino que ahí donde muchos se han considerado perdidos, levantéis vuestro espíritu en la escala infinita de evolución.

97 Discípulos: ¿Estáis dispuestos a perdonar a aquellos que os ofenden?

98 ¿Quiénes son vuestros enemigos? En verdad os digo que a vuestros hermanos no debéis llamarlos enemigos, Yo no os envío en contra de la Humanidad, sino en contra de su pecado y de su ignorancia.

99 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

39

Tiempo de juicio: La promesa cumplida

1 Yo soy la paz que desciende a vosotros, porque en el mundo sólo contemplo caos.

2 Velad y orad, haced el bien y con la práctica de la caridad destruiréis la guerra.

3 Estáis viviendo el tiempo del juicio; recordad cuántas veces os he dicho que la hoz de mi justicia divina incansablemente corta la mala yerba.

4 Mi justicia toca lo mismo a la ciencia, que a las religiones o a los hombres del poder; nada quedará sin ser escudriñado por mi mirada, o pesado en mi balanza. Desde el principio de la Humanidad el pecado ha sido sentenciado a morir y mi palabra tendrá que cumplirse.

5 Vos, pueblo, cuando miréis en la Tierra señales de estos acontecimientos, elevaos en oración a Mí, reuníos con vuestra familia formando un solo pensamiento, y enviad vuestro espíritu como mensajero de mi amor hacia vuestros hermanos necesitados de paz.

Oración: El lenguaje del espíritu elevado

6 No dudéis del poder de la oración, porque si practicando la caridad no tuvieseis fe, nada podréis dar a vuestros hermanos.

7 ¿No os he enseñado que hasta los elementos desatados pueden escuchar vuestra oración y apaciguarse? Si ellos obedecen mi voz, ¿por qué no han de obedecer la voz de los hijos del Señor cuando se hayan preparado?

8 Desde el tiempo en que estuve con vosotros en el mundo, os enseñé a orar para que en los momentos de prueba supieseis comunicaros con vuestro Padre y, tomando fuerzas de Él, cumplieseis vuestra misión de amor y caridad entre la Humanidad.

9 La oración es una gracia que Dios ha entregado al hombre para que le sirva de escala para elevarse, de arma para defenderse, de libro para instruirse y de bálsamo para unirse y sanar de todo mal.

10 La verdadera oración ha desaparecido de la Tierra, los hombres ya no oran, y cuando intentan hacerlo, en vez de hablarme con el espíritu, lo hacen con los labios, empleando palabras vanas, ritos y artificios. ¿Cómo van a contemplar prodigios los hombres, empleando formas y haciendo prácticas que no enseñó Jesús?

11 Es menester que vuelva la verdadera oración entre los hombres y soy Yo quien nuevamente viene a enseñárosla.

Amor: El divino mandamiento

12 Bendito el que inspirado en su amor hacia los demás, le sirva de peldaño en su elevación hacia Mí, porque cuando él abra sus ojos para contemplarse a sí mismo, se verá cerca de su Padre.

13 No preguntéis qué es lo que debéis hacer para que sepáis que habéis cumplido con vuestra misión, porque mi Ley se reduce a que os améis los unos a

los otros. Comprended que cada día de vuestra vida os brinda una oportunidad para que practiquéis ese divino mandamiento.

14 Cada quien en su camino puede cumplir la misión de amar; el que guía espíritus, el que instruye, el hombre de ciencia, el que gobierna, el padre de familia, todos podéis servir a vuestros semejantes inspirándoos en mi máxima que os dice "Amaos los unos a los otros".

15 Todo será limpio, todo será renovado, para que las nuevas generaciones encuentren la Tierra preparada para el cumplimiento de su gran misión espiritual.

16 No escojáis a quienes debéis amar, amad a todos sin distinción. El amor espiritual no puede tener preferencias.

17 El amor que os enseñó está más allá del amor por los vuestros, del amor a la patria y a vosotros mismos.

18 No temáis el no poder ser útiles en esta obra de amor pensando en vuestra pobreza material.

Espiritualidad y amor: Las verdaderas riquezas del labriego de Dios

19 Espiritualizaos y no necesitaréis de los bienes de la Tierra para poder hacer el bien a vuestros semejantes. Ved cómo de entre este pueblo de menesterosos y humildes, he entresacado a mis labriegos, convirtiéndolos en consejeros, doctores y confidentes de los que sufren, que a ellos se acercan en demanda de consuelo y de paz.

20 Del amor de estos siervos míos ha brotado inagotablemente el bálsamo de curación; de sus labios, antes torpes, ha surgido la palabra de luz que orienta, que

regenera, conmueve y convence. Y ¿qué es lo que creían llevar en su corazón estos labriegos antes de que Yo les descubriera su herencia? Nada, se sentían parias, incapaces de practicar la caridad y de conducirse por sí mismos.

21 Mirad cómo ante la humildad de estos labriegos se presentan los ricos a pedir caridad, los doctores a consultarles sus problemas sin solución, y los que se han cultivado en el sendero del conocimiento teológico o filosófico, llegan para aprender la primera lección. ¿No os maravilla este prodigio realizado entre vosotros?

22 Entonces ya lo sabéis, pueblo, y lo sabréis, Humanidad: El poder y los caudales de la Tierra no bastarán para labraros la paz, para haceros útiles los unos a los otros, haciéndoos la caridad materialmente, si antes no aprendéis a amar.

23 Cuando haya amor en vuestro espíritu y lo hagáis sentir a vuestros semejantes, entonces veréis realizarse los prodigios.

24 Empezad a practicar la virtud los que hayáis permanecido insensibles o alejados de la caridad, del amor, del bien, que son la esencia de una vida espiritual, y cuando alguien llegue a vuestras puertas agobiado de sed, de fatiga y de hambre, sentadlo a vuestra mesa sin consultar si en la cesta hay pan suficiente.

25 Preguntad a vuestro corazón si al invitar al caminante a vuestra mesa, lo hacéis con amor sincero, con verdadera caridad; si así es, veréis el pan multiplicado, todos quedaréis satisfechos, y en el corazón del

caminante se encenderá una llama de fe para darme gracias y bendecirme. Ése, en su vida, tendrá que hacer lo mismo que con él hicisteis, porque le enseñasteis una lección de amor al alcance del más escaso de entendimiento.

26 Sed humildes; recordad que Yo, vuestro Dios, nací en la humildad y más tarde cubrí mi cuerpo con humilde túnica. ¿Por qué vosotros soñáis siempre con buenos atavíos y hasta llegáis a desear las regias vestiduras?

La gran batalla: Las armas del espíritu

27 Vuestro reino tampoco es de este mundo; esta vida es como un campo de batalla a donde venís a hacer méritos, para penetrar después, triunfantes, en la tierra conquistada y recibir en ella vuestro galardón.

28 No dejéis jamás la cruz en mitad del camino, no abandonéis vuestra misión, porque sería tanto como si en una batalla arrojaseis vuestras armas, huyendo cobardemente de la lucha, y renunciaseis al triunfo que aguardaba a vuestro espíritu.

29 Soy el camino perfecto; en mi paso por la Tierra os legué con mi ejemplo el Libro de la Vida, con cuyas enseñanzas aprenderéis a luchar para vencer en todas las batallas; mi espada de amor luchó sin tregua contra el mal y la ignorancia de la Humanidad.

30 Mis armas no fueron homicidas, Yo no os traje la muerte, sino la vida eterna. Mi mansedumbre exasperaba y confundía a los que me ofendían, mi amoroso perdón vencía la dureza de su corazón; mi muerte en cuanto hombre

los resucitó a la vida de la gracia. ¿No recordáis que el Mesías prometido había sido anunciado como un guerrero invencible?

31 Es tiempo de que el amor, el perdón y la humildad, surjan del corazón de la Humanidad como armas verdaderas que se opongan al odio y al orgullo. Mientras el odio encuentre odio y el orgullo tropiece con el orgullo, los pueblos se extinguirán unos a otros y en los corazones no habrá paz.

32 La Humanidad no ha querido comprender que su felicidad y su progreso sólo puede encontrarlos en la paz, y va tras de sus ideales de poderío y de falsa grandeza derramando sangre hermana, arrancando vidas y destruyendo la fe de los hombres.

33 El hombre con su orgullosa ciencia está desafiando mi Ley, y os digo que una vez más lucharé contra su pecado; mas el hombre no encontrará en Mí a un Juez orgulloso y soberbio, porque esos son defectos humanos, ni sentirá sobre sí el peso de una venganza, porque las bajas pasiones son propias de vuestra imperfección; encontrará a un juez inexorable y a un maestro, enseñándole una gran lección de amor.

34 No todos queréis las guerras, ni alimentáis odio ni orgullo. Yo daré señales para los inocentes, para los de buena voluntad y fe cuando las guerras estén a punto de desatarse, para que velen y oren, porque con su oración y con su vigilia serán invulnerables a las armas homicidas.

35 Del Oriente al Occidente se levantarán las naciones desconociéndose, y del Norte hacia el

Sur también se levantarán para encontrarse todas en la encrucijada, con cuyo choque se producirá una inmensa hoguera en la que arderá el odio, se extinguirá el orgullo y se consumirá la mala yerba.

Amonestación divina: Al pueblo sordo y falto de cumplimiento ante la Humanidad

36 Es necesario que las nuevas generaciones encuentren una tierra limpia, para que florezca la paz y el amor; pero antes desaparecerá hasta la última huella del crimen de Caín, cuya herencia aún lleva consigo la Humanidad.

37 Vosotros que estáis bajo el efluviio de mis lecciones, ¿encontráis que en todo ese dolor que se avecina, haya castigo o venganza divina? No, me decís, es el fruto que hemos cultivado y que vamos a recoger.

38 Yo siempre tengo caridad de mis hijos, porque sois muy pequeños para comprender todo el mal que os hacéis; por eso me acerco a vosotros, y materializando mi palabra os envío mis mensajeros a amonestaros, a preveniros de vuestro mal camino, pero, ¿cuándo habéis atendido a mis llamados? Nunca, de ahí el motivo por el que esté sufriendo la Humanidad.

39 Pueblo amado, no seáis un simple espectador ante el caos que contemplaréis, porque tendréis que responderme de la paz y de la fortaleza que habéis recibido.

40 Esa paz y esa fuerza son para que oréis, para que vuestro cerebro no se ofusque, y os mostréis diligentes e infatigables haciendo el bien,

encendiendo la fe y esparciendo consuelo entre la Humanidad.

41 Discípulos amados: extended mi Doctrina entre vuestros hermanos. Yo os encargo que habléis con claridad, tal como os he enseñado.

42 Estudiad cuidadosamente todas las partes de esta Obra, porque de cierto os digo que mañana seréis interrogados por vuestros hermanos.

Trinidad: Un solo Dios, un solo Espíritu

43 Yo sé que vendrán a preguntaros qué concepto tenéis de la Trinidad de Dios, de la Divinidad de Cristo y de la pureza de María, y es menester que os encontréis fuertes para que salgáis adelante en esas pruebas.

44 Sobre la Trinidad diréis que no son tres personas distintas las que existen en Dios, sino un solo Espíritu Divino, el cual se ha manifestado en tres fases distintas acorde a la evolución de la Humanidad, mas ésta, en su pequeñez para penetrar en lo profundo, creyó mirar tres dioses donde sólo existe un solo Espíritu.

45 Por tanto, cuando escuchéis el nombre de Jehová, pensad en Dios como Padre y como Juez; cuando penséis en Cristo, mirad en Él a Dios como Maestro, como amor; y cuando tratéis de comprender de dónde procede el Espíritu de Verdad, sabed que no es otro que Dios manifestando Su sabiduría a los discípulos que más han adelantado.

46 Si Yo hubiera encontrado a la Humanidad de los primeros tiempos tan evolucionada espiritualmente como ésta de hoy, me habría manifestado delante de ella como Padre, como Maestro y

como Espíritu de Verdad, y entonces los hombres no habrían visto tres dioses donde sólo existe uno. Pero no se encontraban capacitados para interpretar mis lecciones y se hubiesen confundido y apartado de mi senda, para seguir creando dioses accesibles y pequeños, según su imaginación.

47 Ya sabéis la causa por la que el Padre se ha manifestado por etapas, y también sabéis el error de los hombres sobre el concepto de la Trinidad.

En el Espíritu divino, un infinito de fases y atributos.

48 En mi Espíritu divino existe un número infinito de fases y atributos. Mas por haberme mostrado en tres de esas fases o formas a través de tres eras, os he nombrado Trinitarios y ahora ya me reconocéis en esas tres revelaciones y las sabéis unir en una sola, mirando en ella a un solo Dios que lo mismo puede manifestarse hoy como Juez, que mañana como Maestro y más tarde como Padre de infinita sabiduría y bondad.

49 Ya no tratéis de darme forma material en vuestra mente, porque no existe forma en mi Espíritu, como tampoco tienen forma la inteligencia, el amor ni la sabiduría.

50 Os digo esto porque muchos me han representado en la forma de un anciano cuando piensan en el Padre, y Yo no soy un anciano porque estoy fuera del tiempo, mi Espíritu no tiene edad.

51 Cuando pensáis en Cristo, al instante formáis en vuestra mente humana la imagen corpórea de Jesús, y Yo os digo que Cristo, el Amor Divino encarnado, mi Verbo hecho hombre, en

cuanto dejó la envoltura corpórea, se fundió en mi Espíritu, del cual había brotado.

52 Mas cuando habláis del Espíritu de Verdad, utilizáis el símbolo de la paloma para tratar de imaginarlo con alguna forma, y Yo os digo que el tiempo de los símbolos ha pasado, y que por esta razón cuando os sintáis bajo la influencia del Espíritu de Verdad, lo recibáis como inspiración, como luz en vuestro espíritu, como claridad que viene a disipar incertidumbres, misterios y tinieblas.

53 Si os digo que Cristo es el amor del Padre, comprended que Cristo es divino. ¿Qué de extraño hay en que Dios haya hecho encarnar Su amor, para manifestarlo a un mundo carente de espiritualidad? ¿No es esto una prueba de caridad perfecta entregada a los que, no pudiendo ir al Padre, son buscados por Él?

54 Ahora bien, quiero enseñaros que Cristo no es menos que Yo ni que está después de Mí, porque si Él es el Amor, ese amor ni está después ni está antes de ninguna otra potencia, está unido y fundido en todas, formando lo Absoluto, lo Divino, lo Perfecto.

María: La ternura divina encarnada

55 ¿Y qué queréis que os diga de María, que fue enviada por el Señor a la Tierra para servir de Madre a Jesús, en cuyo cuerpo se habría de manifestar el Verbo?

56 En verdad os digo: Ella fue la ternura divina encarnada; por ello, cuando en Su estancia escuchó las palabras del mensajero del Señor anunciándole que en Su seno concebiría al Mesías, en Su corazón no hubo duda

ni rebeldía ante lo que Ella sabía que era voluntad divina. Su ejemplo fue de humildad y de fe, Su obra fue callada y sublime, por eso fue la única capaz de cumplir aquel mensaje celestial y de aceptar aquel sublime destino sin vanidad.

57 Jesús vivió Su niñez y juventud al lado de María, y en Su regazo y a Su lado gozó de Su amor maternal. La ternura divina hecha mujer endulzó al Salvador los primeros años de Su vida en el mundo, ya que llegada la hora, habría de beber tanta amargura.

58 ¿Cómo es posible que haya quien pueda pensar que María, en cuyo seno se formó el cuerpo de Jesús y a cuyo lado vivió el Maestro, pudiese carecer de elevación espiritual, de pureza y santidad?

59 El que me ame, antes tendrá que amar todo lo mío, todo lo que amo Yo.

1950: El fin de la comunicación por el entendimiento humano debe ser acatada por el pueblo

60 Estas enseñanzas de amor y caridad las debéis dar a conocer a vuestros hermanos. Es necesario que sepáis que no es indispensable que toda la Humanidad me escuche en la forma en que a vosotros me manifiesto. Me basta que este pueblo presencie y escuche estas enseñanzas para que sea después mi testigo y emisario ante sus hermanos.

61 Si esta forma de comunicación fuese la más elevada que los hombres pudiesen alcanzar, entonces la daría a conocer en toda la Tierra, y una vez establecida, no tendría fin; pero como esta comunicación a través del portavoz humano es solamente la preparación

para la comunicación perfecta de espíritu a Espíritu, le he concedido un lapso de tiempo, marcándole el instante de su término que será 1950.

62 Estas multitudes que año con año han asistido a la Cátedra de su Maestro, son las destinadas a extender este mensaje entre la Humanidad, después de que hayan dejado de escuchar mi palabra.

63 No deberán levantarse a doctrinar antes de mi partida porque es necesario que escuchen mis últimas enseñanzas, que serán las más profundas y, por tanto, las que los dejen fuertes y preparados para la lucha.

64 Todos, desde las congregaciones más antiguas hasta los que comienzan a reunirse en los recintos más recientes, han escuchado de Mí que esta comunicación cesará al finalizar el año de 1950, que es mi voluntad divina que así sea, y que el pueblo en ninguna forma deberá oponerse a lo dispuesto por el Padre.

65 Pretender hacerme esperar un tiempo más entre vosotros sería necio, sería negarle al Padre Su perfección y Su justicia, y sería negar que he sido Yo, el inmutable, quien os ha hablado.

66 Os digo esto porque, aunque en estos instantes ninguno se siente capaz de consumir esa profanación, Yo sé que en los momentos decisivos, en la hora amarga y triste de mi despedida, no faltará un traidor en mi mesa, un débil que arroje lejos de sí el pan que por mucho tiempo lo alimentó, y con un falso beso de amor me entregue al escarnio y a la burla de la Humanidad.

67 ¿Quién creéis que se comunique por

estos entendimientos cuando haya cesado el tiempo de mi comunicación? ¿Por ventura queréis hacerme partícipe de vuestra desobediencia?

68 Pensad que una desobediencia vuestra originaría más tarde la confusión entre la Humanidad; que una profanación de tal magnitud fomentaría el caos entre las multitudes, nadie creería en mi manifestación como Espíritu de Verdad, todos perderían la fe.

69 Desde ahora os digo que los que quieran hacer creer que me sigo comunicando por su conducto, después del tiempo fijado por Mí, serán negados y llamados impostores, y quien se comunique por sus entendimientos será llamado falso Cristo, y los videntes que hiciesen causa común con aquel engaño, serán llamados falsos profetas.

70 Pueblo: Fortaleceos en todo lo que hoy os digo, para que cuando llegue la hora de prueba, sepáis permanecer firmes, unidos a mi Ley, respetando mi voluntad, porque con vuestra conducta daréis el mayor testimonio de que habéis creído que esta palabra es la suprema verdad. Quien hiciese lo contrario, me habrá negado.

71 Bienaventurados los que permanezcan fieles a mi palabra, porque a ellos, llegado el tiempo, los tomaré como emisarios y testigos de este mensaje divino, que a través de mi comunicación por el entendimiento humano deje a la Humanidad, como una lección precursora para la verdadera comunicación de espíritu a Espíritu con vuestro Padre.

Espiritualidad: El camino del espíritu encarnado hacia la libertad

72 Hoy busco a vuestro espíritu porque la morada espiritual reclama su presencia.

73 No habéis podido elevaros porque cada imperfección vuestra es un eslabón de esa cadena que os ata a las posesiones terrenales, impidiéndoos vibrar en las regiones que le corresponden al espíritu.

74 ¿Qué os labraréis para después de esta vida? ¿Acaso pensáis que vuestro espíritu puede penetrar con planta firme en una morada donde sólo la espiritualidad es su luz y su sostén?

75 Escuchad esta palabra, analizadla, y comprenderéis que ella viene a ayudaros a despojaros de todo lo superfluo, porque esas influencias no dejan en libertad a vuestro espíritu.

76 Aquí ante mi presencia, despojad a vuestro espíritu de todas las impurezas y dejadlo libre. No temáis, porque no vais a descubrirme ningún secreto, Yo os conozco mejor que vosotros mismos.

77 Confesaos íntimamente Conmigo, Yo sabré comprenderos mejor que nadie y podré absolveros de causas y deudas, porque soy el único que puede juzgaros.

78 Mas cuando os hayáis reconciliado con vuestro Padre y en vuestro ser escuchéis el himno de triunfo que entone vuestro espíritu, sentaos en paz a mi mesa, comed y bebed los manjares del Espíritu que en la esencia de mi palabra se encuentran.

79 Cuando os levantéis de la mesa para volver a vuestras diarias faenas, no olvidéis que en cada uno de vuestros pasos está presente mi Ley y que mi mirada os contempla.

80 Con esto quiero deciros que no sólo os preparéis de espíritu y entendimiento cuando penetréis a estos recintos a escuchar mi palabra, sino que ese temor de ofenderme que mostráis en estos lugares, os acompañe a todas partes y en todo tiempo.

81 Tenéis mi palabra en vuestra conciencia, para que a ella le consultéis si vais caminando dentro del sendero del cumplimiento.

82 A todos los que me escuchan les doy la misma palabra; ni al pobre le doy más

por ser menesteroso, ni al rico le doy menos; de cierto os digo que en espíritu todos estáis necesitados.

83 A todos os amo por igual, no contemplo diferencias de clases, de razas, de idiomas o de credos, ni siquiera diferencia de sexos; Yo hablo para el espíritu, a él es a quien busco y al que he venido a doctrinar para guiarlo con la luz de mi enseñanza a la Tierra Prometida.

84 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

40

Mesías: Anunciado por todos los profetas, pero comprendido por unos cuantos

1 Para que el Verbo de Dios habitara entre la Humanidad y le mostrara el camino de su restitución con los sublimes ejemplos de su amor, todo lo preparó vuestro Padre.

2 Primero inspiró a los profetas que habrían de anunciar la forma en que el Mesías vendría al mundo, cuál sería Su obra, Sus padecimientos y Su muerte en cuanto hombre, a fin de que cuando Cristo apareciese en la Tierra, quien conociese las profecías lo reconociera al instante.

3 Siglos antes de mi presencia a través de Jesús, el profeta Isaías dijo: "Por tanto el Señor os dará esta señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo que se llamará Emmanuel". Con esta profecía, entre otras, anunció el profeta mi llegada.

4 David, muchos siglos antes de mi Advenimiento, cantaba con salmos llenos de dolor y sentido profético, los sufrimientos del Mesías durante la crucifixión. En aquellos salmos habla de una de mis siete palabras en la cruz, anuncia el desprecio con que las multitudes me habrían de conducir al sacrificio, las frases de burla de los hombres al oírme decir que en Mí estaba

el Padre, la soledad que habría de experimentar mi cuerpo ante la ingratitud humana, todos los tormentos a que habría de ser sujeto, y hasta la forma en que echarían suertes sobre mi vestidura.

5 Cada uno de mis profetas vino a anunciar mi llegada, a preparar los caminos y a dar señales precisas para que, llegado el día, nadie tuviese por qué confundirse.

6 En Nazaret vivía una flor de pureza y de ternura, una virgen desposada llamada María, quien era precisamente la anunciada por el profeta Isaías, para que de Su seno surgiese el fruto de la Vida Verdadera. Hasta ella llegó el enviado espiritual del Señor para comunicarle la misión que traía a la Tierra, diciéndole: "Salve muy favorecida, el Señor es contigo, bendita Tú entre las mujeres".

7 La hora de ser revelado el divino misterio había llegado, y todo lo que sobre la presencia del Mesías, del Salvador, del Redentor, se había dicho, estaba próximo a cumplirse.

8 Pero ¿cuán pocos fueron los corazones sensibles a mi presencia! ¿Cuán pocos los espíritus que estuvieron preparados para reconocer en la luz de mi verdad al Reino de los Cielos!

9 Los hombres, en su mayoría materializados por sus ambiciones, sujetándolo todo a sus conocimientos y experiencias humanas, tratando de comprobar lo espiritual por medio de su ciencia material, tuvieron que confundirse ante lo incomprensible, y acabaron negándome.

10 Pocos fueron los que me amaron

y siguieron, y muchos los que me desconocieron.

11 Los que me amaron, fueron los que reconocieron mi presencia a través de la sensibilidad espiritual y de la fe, dones superiores a la ciencia, la razón y la inteligencia humanas.

12 A cada paso me escudriñaban quienes me desconocieron; todos mis actos y palabras fueron juzgados por ellos con mala intención, y las más de las veces se confundían ante mis obras o pruebas, porque sus entendimientos no eran capaces de comprender lo que sólo el espíritu puede concebir.

13 Si oraba, decían: "¿Para qué ora si dice estar lleno de poder y sabiduría? ¿Qué puede necesitar o pedir?" Y si no oraba, decían que no cumplía con su culto.

14 Si veían que no llevaba a mis labios algún sustento, mientras mis discípulos comían, juzgaban que Yo estaba fuera de las leyes naturales instituidas por Dios; y si me veían tomar alimento se preguntaban qué necesidad tenía de comer para vivir quien decía ser la vida.

15 No comprendían que Yo había venido al mundo a revelarles a los hombres cómo debería vivir la Humanidad después de una prolongada purificación, para que brotara de ella una generación espiritualizada, que estuviera por sobre las miserias humanas, de las necesidades imperiosas de la carne y de las pasiones de los sentidos corporales.

16 Muchos siglos han pasado después de que con mi presencia iluminé a la Humanidad, y cuando mis censores tratan de comprender la verdad sobre la concepción de María, sobre mi

naturaleza humana y mi esencia espiritual, su mente turbada no ha podido comprenderlo, ni su corazón envenenado ha concebido aquella verdad.

17 Esas mentes y esos corazones, liberados por un instante de sus tinieblas, dejarán escapar su espíritu a las regiones de la luz, donde se sentirá iluminado por una claridad superior, que no será la de su razón humana ni la de su ciencia materialista.

18 Entonces sabrán por el espíritu ya evolucionado, la verdad que su pequeño y limitado entendimiento no pudo revelarles.

Los elementos: La voz de la justicia divina manifestada en la Naturaleza

19 Porque si los hombres supiesen sentir y comprender todo el amor que mi Espíritu derrama sobre ellos a través de la Naturaleza, todos serían buenos. Pero unos son ignorantes, y otros, ingratos.

20 Sólo cuando los elementos manifiestan mi justicia es cuando se estremecen, mas no porque comprendan que es la voz de mi justicia la que les habla, sino porque temen por su vida o por sus bienes terrenales.

21 Desde el principio de la Humanidad hasta el presente, mi justicia se ha hecho sentir en los hombres por medio de los elementos, ya que tanto en su rudeza de los primeros tiempos como en su materialismo del tiempo presente, sólo son sensibles a las pruebas materiales.

22 ¿Hasta cuándo va a evolucionar la Humanidad, para que comprenda mi amor y sienta mi presencia por medio de la conciencia? Cuando la Humanidad

escuche mi voz que la aconseja, y cumpla con mi Ley, será indicio de que han pasado para ella las eras de materialismo.

23 Por ahora aún tendrán que ser tocados por los elementos en muchas formas, hasta ser convencidos de que existen fuerzas superiores ante las cuales el materialismo del hombre es muy pequeño.

24 La Tierra se estremecerá, el agua lavaré y el fuego purificaré a la Humanidad.

25 Todos los elementos y fuerzas de la Naturaleza se harán sentir sobre la Tierra, donde los seres humanos no han sabido vivir en armonía con la vida que los rodea.

26 Con ello la Naturaleza no busca la destrucción de quienes la profanan, sólo busca la armonía entre el hombre y todas las criaturas.

27 Si cada vez se manifiesta mayor su justicia, es porque las faltas de los hombres y su falta de armonía con las leyes es mayor también.

28 Yo os dije que la hoja del árbol no se movía sin mi voluntad, y ahora os digo que ningún elemento obedece a otra voluntad que no sea la mía.

29 También os digo que la Naturaleza puede ser para los hombres lo que ellos quieren: una madre pródiga en bendiciones, en caricias y sustento, o un desierto árido donde reinen el hambre y la sed; un maestro de sabias e infinitas revelaciones sobre la vida, el bien, el amor y la eternidad, o un juez inexorable ante las profanaciones, desobediencias y errores de los hombres.

30 Mi voz de Padre dijo a los primeros hombres, bendiciéndolos: "Fructificad y

multiplicad y henchid la tierra, sojuzgadla y señoread en los peces de la mar, en las aves del cielo y en todas las criaturas que se muevan sobre la tierra".

31 Sí, Humanidad, Yo formé al hombre para que fuese señor y tuviese potestad en el espacio, en las aguas, en toda la Tierra y en los elementos de la Creación. Mas he dicho "señor" porque los hombres, creyendo señorear con su ciencia la Tierra, son esclavos; creyendo dominar las fuerzas de la Naturaleza, se convierten en víctimas de su propia impreparación, de su temeridad e ignorancia.

32 El poder y la ciencia humanos han invadido la Tierra, los mares y el espacio, pero su poder y su fuerza no armonizan con el poder y la fuerza de la Naturaleza, la que como expresión del amor divino es vida, es sabiduría, es armonía y es perfección. En las obras humanas, en su ciencia y en su poder, se manifiestan solamente el orgullo, el egoísmo, la vanidad, la maldad.

33 Pronto la fuerza de los elementos despertará a la Humanidad. Los hombres por medio del cáliz del dolor saldrán del materialismo, para contemplar la luz de la verdad, que les mostrará el camino por donde debían haber alcanzado la sabiduría y el verdadero poder.

Libertad perfecta: Premio al espíritu que cumple la voluntad divina

34 Nunca será tarde para el arrepentimiento, para la reparación de un error o la regeneración de un pecador. Las puertas de mi Reino estarán abiertas siempre, esperando al hijo que al fin, después de mucho caminar a su libre albedrío, abrirá sus

ojos a la luz y comprenderá que no existe libertad más perfecta y maravillosa, que la del espíritu que sabe cumplir con la voluntad de su Padre.

35 Libertad infinita dentro del amor, del bien, de la justicia y lo perfecto.

Oración: El medio para alcanzar la comunicación verdadera

36 Para cumplir con mi Ley, debéis orar, siempre elevando vuestro espíritu hacia vuestro Padre.

37 He visto que para orar buscáis de preferencia la soledad y el silencio, y hacéis bien en ello cuando tratéis de buscar la inspiración por medio de la oración, o cuando queráis darme gracias; mas también os digo que debéis practicar la oración en cualquiera que sea la condición en que os encontréis, con el fin de que sepáis invocar mi ayuda en los trances más difíciles de vuestra vida, sin perder la serenidad, el dominio sobre vosotros mismos, la fe en mi presencia y la confianza en vosotros.

38 La oración puede ser larga o breve, según sea necesario. Podréis, si así lo deseáis, pasar horas enteras dentro de aquel deleite espiritual, si vuestra materia no se fatiga o si algún otro deber no reclama vuestra atención. Y puede ser tan breve que se concrete a un segundo, si os encontráis sujetos a alguna prueba que de pronto os haya sorprendido.

39 No son las palabras con que vuestra mente trate de formar la oración lo que llega a Mí, sino el amor, la fe o la necesidad con la que os presentéis ante Mí; por eso os digo que habrá casos en que vuestra oración sea de un segundo, porque no habrá tiempo para formular

pensamientos, frases e ideas como acostumbráis.

40 Doquiera podréis invocarme, porque para Mí es indiferente el sitio, ya que lo que busco es a vuestro espíritu.

41 Si a vosotros os agrada orar en el campo, o sentís mayor recogimiento en estos recintos, o preferís vuestra alcoba, hacedlo donde os sintáis más cerca de vuestro Padre, pero no olvidéis que para Mí, que estoy en todas partes, el lugar para comunicarme con vuestro espíritu es irrelevante.

42 No siempre oráis con la misma preparación, de ahí que tampoco experimentéis siempre la misma paz o la misma inspiración.

43 Hay ocasiones en que lográis inspiraros y elevar el pensamiento, y hay otras en que estáis completamente indiferentes. ¿Cómo queréis recibir siempre en la misma forma mis mensajes? Debéis educar vuestra mente material y aun a vuestro cuerpo a colaborar con el espíritu en los momentos de la oración.

44 El espíritu siempre está dispuesto a comunicarse Conmigo, pero requiere la buena disposición de la materia, para poder elevarse y liberarse en aquellos instantes de todo cuanto en su vida terrestre lo rodea.

45 Esforzaos por lograr la verdadera oración, porque quien sabe orar lleva en sí la llave de la paz, de la salud, de la esperanza, de la fuerza espiritual y de la vida eterna.

46 A quien ora como os enseño, el escudo invisible de mi Ley lo protegerá contra las acechanzas y peligros, llevará en sus labios una espada invisible para

abatir a cuantos adversarios se opongan a su paso; un faro de luz alumbrará su ruta en medio de las tormentas; un prodigio constante estará a su alcance siempre que necesite de él, ya sea para sí mismo o para beneficio de sus hermanos.

47 Orad, practicad ese sublime don del espíritu, porque esa fuerza será la que mueva la vida de los hombres del futuro, aquéllos que alcanzarán en materia la comunicación de espíritu a Espíritu.

48 Los padres de familia se inspirarán a través de la oración para conducir a sus hijos.

49 La salud la recibirán los enfermos por medio de la oración. Los gobernantes resolverán sus grandes problemas buscando la luz con la oración, y el hombre de ciencia recibirá las revelaciones también por medio del don de la oración.

50 Buscad ese mundo de luz espiritual, ejercitaos en la oración del espíritu, perfeccionad esa forma hasta donde podáis, y transmitid a vuestros hijos ese conocimiento, confiando en que ellos darán un paso más allá de donde hayáis llegado vosotros.

Ejemplos y obras: El mejor testimonio de Dios en el discípulo

51 Para ayudaros en vuestra oración, con sencillez vengo a explicaros mi Doctrina, aclarando las revelaciones que os entregué en los tiempos pasados. ¿Sabéis por qué podéis comprender mejor mi palabra? Porque vuestro espíritu ha evolucionado.

52 Pronto hablaréis de mi Doctrina a la Humanidad, dando pruebas de que habéis comprendido la lección que

predicáis, apoyando vuestras palabras con vuestras buenas obras.

53 En verdad os digo que, ante vuestro ejemplo, aun los más reacios se convencerán de la verdad de esta Doctrina.

54 Uno solo de mis discípulos que haya desarrollado sus dones espirituales y que haya fortalecido su corazón en la práctica de la caridad, resistirá todas las pruebas a que la Humanidad quisiera someterlo, porque si ha logrado expresar con esencia y verdad mi palabra y ha convertido su corazón en venero inagotable de amor y caridad hacia sus hermanos, quiere decir que ha orado y por su virtud se encuentra en el sendero de la espiritualidad. Ese discípulo está preparado para dar testimonio de Mí.

55 Ahora que aún faltan algunos años para que termine mi manifestación bajo esta forma, guardad en vuestro corazón mi palabra y aprended de Mí. Si así lo hacéis en el camino de vuestra lucha, sabréis cuándo debéis hablar a vuestros hermanos y cuándo tendréis que adoctrinar con vuestro silencio.

56 Llevaréis la confianza absoluta en mi ayuda divina, y la fe inquebrantable en que lo que vais a hacer o a entregar tendrá un buen resultado, porque estaréis cumpliendo con mi Ley.

57 De esa confianza y de esa fe dependerá la eficacia de vuestras palabras y obras.

58 No siempre podréis hablar, pero sí en todas las ocasiones pondréis a prueba el desarrollo de los dones de vuestro espíritu.

59 Preparaos y bastará vuestra presencia en un momento de prueba,

para que la luz brille en los entendimientos, la tempestad se torne en paz, y vuestra oración espiritual hará el prodigio de que un manto de caridad y de ternura se manifieste sobre aquellos por quienes oréis.

Fuerzas invisibles: Las vibraciones y emanaciones del bien y del mal

60 Vuestra buena influencia será sobre lo espiritual y sobre lo material. No os concretaréis a luchar solamente contra elementos visibles, sino también contra lo invisible.

61 Si la luz de mi Espíritu ha iluminado al hombre de ciencia para que descubra el origen de los males del cuerpo, a los que llamáis enfermedad, también os ilumina a vosotros para que descubráis, con vuestra sensibilidad espiritual, el origen de todos los males que aquejan la vida humana, así sean los que turban al espíritu, como los que ofuscan la mente o atormentan al corazón.

62 Hay fuerzas invisibles a las miradas humanas e imperceptibles a la ciencia del hombre, que influyen constantemente en vuestra vida.

63 Las hay buenas y las hay malas; las unas os dan la salud y las otras os provocan enfermedades; las hay luminosas y también oscuras.

64 ¿De dónde surgen esas fuerzas? Del espíritu, discípulos, de la mente humana y de los sentimientos.

65 Todo espíritu encarnado o desencarnado, al pensar, emana vibraciones; todo sentimiento ejerce una influencia. Podéis estar seguros de que el mundo está poblado de esas vibraciones.

66 Ahora podréis comprender fácilmente que donde se piensa y se vive

en el bien, tienen que existir fuerzas e influencias saludables, y que donde se vive fuera de las leyes y normas que señalan el bien, la justicia y el amor, tienen que existir fuerzas maléficas.

67 Unas y otras invaden el espacio y luchan entre sí, influyen en la sensibilidad de los hombres y en su vida, y si éstos saben distinguirlas, toman las buenas inspiraciones y rechazan las malas influencias; pero si son débiles y no están preparados en la práctica del bien, no podrán hacer frente a esas vibraciones, y estarán en peligro de convertirse en esclavos del mal y de sucumbir bajo su dominio.

68 Esas vibraciones lo mismo brotan de espíritus encarnados que de seres desencarnados, porque lo mismo en la Tierra que en el Más Allá existen espíritus buenos y espíritus turbados.

69 En este tiempo es mayor la influencia del mal que la del bien; por tanto, la fuerza que domina en la Humanidad es la del mal, del que se derivan el egoísmo, la mentira, la lujuria, el orgullo, el placer de hacer daño, la destrucción y todas las bajas pasiones. De ese desequilibrio moral provienen las enfermedades que atormentan al hombre.

70 No tienen los hombres armas para combatir contra esas fuerzas; han sido vencidos y llevados prisioneros al abismo de una vida sin luz espiritual, sin alegría sana, sin aspiraciones por el bien.

71 Ahora que el hombre cree encontrarse en la cumbre del saber, es cuando ignora que está en el abismo.

72 Ahora he tenido que manifestarme a esta Humanidad espiritualmente, para

explicarle palabra por palabra el origen del bien y del mal, y la forma de luchar para triunfar en la gran batalla del Tercer Tiempo.

73 Vengo a ponerlos alerta haciendo sensible a vuestro espíritu, para que aprendáis a recibir todo lo bueno que a vosotros llegue, y a rechazar y combatir lo malo.

Ignorancia: La razón de los males de la Humanidad

74 Nadie se mofe de cuanto digo, porque con su burla dará a conocer su enorme ignorancia.

75 Sabéis que fueron motivo de burla todos los enviados que habéis tenido, precursores de una revelación espiritual o científica, y sin embargo, tiempo después, la Humanidad tuvo que aceptar sus revelaciones, convencida de la verdad que predicaron.

76 ¿Sabía el hombre de la antigüedad en qué forma se verificaba el contagio de alguna enfermedad, o cuál era la causa de la propagación de una epidemia? No, la ignoraban; de aquella ignorancia surgieron las supersticiones y los cultos misteriosos.

77 Pero llegó un día en que la inteligencia del hombre, iluminada por la luz del Creador, descubrió la causa de sus males físicos y comenzó a luchar por encontrar la forma de recuperar la salud. Entonces lo que había sido oculto e invisible al hombre de ciencia, llegó a serle comprensible, con lo que la Humanidad adquirió un conocimiento que los hombres de los tiempos pasados no tuvieron.

78 En la misma forma llegarán a conocer el origen y la influencia de las

fuerzas del bien y del mal sobre la Humanidad; y cuando ese conocimiento sea del dominio público, no habrá quien al escuchar esta enseñanza, dude de la verdad de mi Doctrina.

79 Vengo a iluminaros con la luz de esta enseñanza, para que encontréis en vuestro espíritu los dones que la Humanidad había despreciado desde los primeros tiempos, para que vuestro espíritu, despertando de su letargo, iluminado por la luz de la conciencia, sepa rechazar las fuerzas del mal y alcance el pleno desarrollo de su evolución espiritual.

El mal: La fuerza generada por las imperfecciones del espíritu

80 Así como en el aire contaminado llega a vosotros el germen de una enfermedad, invisiblemente y en silencio llegan las malas influencias espirituales, perturbando vuestra mente y haciendo flaquear a vuestro espíritu.

81 Sólo la oración podrá daros intuición y sensibilidad, fuerza e inspiración, para sosteneros en la diaria y constante lucha contra el mal.

82 Os he hablado acerca de las fuerzas e influencias del mal ¿y acaso os he hecho mención de algún espíritu? ¿Lo he nombrado por ventura? No, me decís. Mas debo aclararos en este tiempo, que no existe ningún espíritu que represente o que sea el origen del mal.

83 Las antiguas creencias, figuras, formas y nombres simbólicos con que los hombres de los tiempos pasados representaron al mal, dándole forma humana y concediéndole existencia espiritual, creencias que han llegado hasta las presentes generaciones, deben

desaparecer, porque sin daros cuenta habéis creado con ellas mitos y cultos supersticiosos, indignos de la evolución espiritual que el hombre ha alcanzado en este tiempo.

84 Sabed que el mal surgió en el hombre por sus flaquezas, y que a medida que fue creciendo en número la Humanidad, así como sus imperfecciones y pecados, la fuerza o influencia del mal fue aumentando también. Esa fuerza, que existe antes de

que el mundo fuese, formada por malos pensamientos, ideas, sentimientos y pasiones, comenzó a hacer sentir su influencia en los hombres, y éstos llegaron a creer que se trataba de un espíritu que seguramente era la representación del mal, sin darse cuenta de que esa fuerza está formada por sus imperfecciones.

85 Velad y orad para que no caigáis en tentación.

86 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Para más libros y nuestra búsqueda en línea accesa a

<http://es.144000.net/>